

01086
6



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

241

Dos interpretaciones de la historia de los mexicas:
un análisis comparativo
de la *Crónica Mexicana* de Hernando Alvarado Tezozómoc
y la *Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme*
de fray Diego Durán

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTORA EN LETRAS

PRESENTA

Ann Marie Graham Classen

COMITÉ TUTORIAL

Dr. Patrick Johansson Keraudren
Mtra. Rosa Camelo Arredondo
Mtro. Federico Navarrete Linares



MÉXICO, D.F. 1998

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

265712



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Quiero agradecer cordialmente a la Facultad de Posgrado de Filosofía y Letras por su apoyo en la realización de este trabajo. También agradezco los valiosos consejos y las perspicaces sugerencias del director de mi tesis, Patrick Johansson, y mis consultores, Rosa Camelo y Federico Navarrete. Agradezco asimismo a los sinodales: Patricia Cabrera, Pilar Maynez, Asención Hernández de León-Portilla y Ignacio Guzmán por dedicar su tiempo a la lectura crítica de mi tesis.

A mis queridos padres, Robert and Linda

Análisis comparativo de dos crónicas escritas en español durante la segunda mitad del siglo XVI en Nueva España. Ambas crónicas narran la historia de los antiguos mexicas hasta la llegada de los españoles. Este estudio analiza las influencias literarias e interpretativas que se manifiestan en las distintas interpretaciones de estos historiadores novohispanos. El autor de la *Crónica Mexicana*, Alvarado Tezozómoc, es de ascendencia mexica y nieto de Moctezuma Xocoyotzin. El autor de la *Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme*, el dominico, Diego Durán nació en España y llegó a Nueva España cuando tenía seis o siete años. Dedicó su vida a la conversión de los indígenas del Altiplano Central de México. El análisis de sus respectivas obras deduce que sus antecedentes culturales influyeron decisivamente sobre sus respectivas técnicas literarias e interpretaciones de la historia de los mexicas. El fenómeno de las historias consideradas en este análisis es que en toda probabilidad interpretaron una fuente extraviada común, que Robert Barlow llamó la "Crónica X". El análisis de sus textos mantiene la hipótesis que la "Crónica X" es un documento que sintetiza varios géneros históricos nahuas, derivados de las tradiciones orales y los códices pictográficos de la cultura mexica prehispánica, dentro de un documento escrito en náhuatl y que posiblemente incluya elementos pictográficos. Este estudio también concluye que la estructura de la "Crónica X" es la base de las estructuras encontradas en las respectivas historias de Durán y Tezozómoc. El hecho de que ambas historias se basaron en la misma fuente hace posible comparar al fondo sus diferentes técnicas narrativas y sus distintas interpretaciones narrativas de la cosmología y los ritos mexicas. Por medio del análisis es posible destacar las influencias discursivas y conceptuales nahuas en la interpretación de Tezozómoc y las influencias discursivas y conceptuales españoles y occidentales en la interpretación de Durán. Los elementos discursivos y conceptuales característicos de la cultura náhuatl y la cultura española, y su consecuente síntesis en las historias escritas durante los siglos XVI y XVII en Nueva España, como las consideradas en este estudio, forman una parte vital de la historia de la literatura mexicana.

A comparative analysis of two chronicles written in Spanish during the second half of the sixteenth century in New Spain. Both chronicles narrate the history of the ancient Mexicas up to the arrival of the Spaniards. This study analyzes the literary and interpretive influences that are evidenced in the distinct interpretations of these historians of New Spain. The author of the *Crónica Mexicana*, Alvarado Tezozomoc, is of Mexica descent and grandson of Moctezuma Xocoyotzin. The author of the *Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme*, the Dominican, Diego Duran, was born in Spain and arrived in New Spain at the age of six or seven. He dedicated his life to the conversion of indigenous peoples of Central Mexico. The analysis of their respective works deduces that their cultural antecedents decisively influenced their respective literary techniques and interpretations of the history of the Mexicas. The phenomena of the texts considered in this analysis is that with all probability they interpreted a common lost source that Robert Barlow named the "Chronicle X". The analysis of their texts maintains the hypothesis that the "Chronicle X" is a document that synthesizes various Nahuatl historical genres, derived from oral traditions and pictographic codices of Prehispanic Mexica culture, within a document written in Nahuatl and that possibly includes pictographic elements. This study also concludes that the structure of the "Chronicle X" is the basis of the structures found in the respective histories of Duran and Tezozómoc. The fact that both histories are based on the same source allows for an in-depth comparison of their different narrative techniques and their distinct narrative interpretations of the cosmology and rites of the ancient Mexica. This analysis brings to light the discursive and conceptual influences of the Mexica culture found in the chronicle of Tezozomoc and the discursive and conceptual influences of the Spanish and Occidental cultures that characterize the history of Duran. The discursive and conceptual elements characteristic of the Nahuatl and Spanish cultures, and their consequent synthesis in the histories written during the sixteenth and seventeenth centuries in New Spain, such as the ones considered in this study, form a vital part of the history of Mexican literature.

INDICE

Nota Introductoria	ix
--------------------------	----

Estudio Introductorio

1. Géneros historiográficos de la cultura española y de la cultura náhuatl en el siglo XVI y principios del XVII en Nueva España	1
a. Rasgos característicos de la historiografía occidental	2
b. Tradiciones históricas nahuas	6
2. Durán, Tezozómoc y la "Crónica X"	11
3. Un breve esbozo biográfico	21
4. Los manuscritos	26
5. El análisis de los textos	29

Primera Parte: Análisis estructural y literario de los textos	31
---	----

Capítulo I: La estructura de los textos	32
---	----

1. La sintaxis estructural de estas historias: las subdivisiones en capítulos	33
a. Estructuras comparadas: el orden lógico en la historia de Durán y la presencia de la imagen del código en la crónica de Tezozómoc	33
b. La importancia de los presagios en la estructura de los capítulos en Durán	41
2. La estructura de los textos y la "Crónica X"	
a. Las partes extraviadas de la <i>Crónica mexicana</i>	51
b. Otras diferencias estructurales en los textos	53
c. El relato de la búsqueda de la madre de <i>Huitzilopochtli</i> en Durán	58
3. Conclusiones sobre las estructuras de los textos	60

Capítulo II: Estructuras narrativas comparadas	63
1. La obra épica y el relato histórico	65
2. De la imagen a la narración: contrastes en las estructuras narrativas del relato	66
3. Las perspectivas y enfoques narrativos	73
a. Tendencia mimética: la imagen, el tiempo, la acción y el diálogo en la estructura narrativa de Tezozómoc	75
b. Predominio diegético: la distancia narrativa y el orden lógico de la estructura narrativa en la historia de Durán	81
4. Conclusiones sobre las estructuras narrativas de Durán y Tezozómoc	88
 Capítulo III: El punto de vista: las voces de los narradores	 90
1. La historia novelesca y la epopeya: contrastes entre los puntos de vista de Durán y Tezozómoc	91
2. Puntos de vista comparados	93
3. Conclusiones sobre sus respectivos puntos de vista	97
4. El lector de una historia: la primera persona en Durán	98
5. El narrador y el lector en las historias	102
 Capítulo IV: El estilo: la forma y el significado del lenguaje de los textos	 104
1. La importancia de la "Crónica X" como fondo primigenio del estilo	106
2. Tipificación de los estilos de las obras	107
3. Contrastes estilísticos: la representación de la imagen y la acción en el discurso de la crónica de Tezozómoc y el orden lógico del discurso razonado en la historia de Durán	110
a. Conclusiones sobre la forma y el significado del lenguaje de los textos	115
4. Contrastes estilísticos en los parlamentos de los personajes históricos: el lenguaje metafórico en la historia de Durán y la tradición oral mexicana en el texto de Tezozómoc	116
5. La función del lenguaje en náhuatl en el estilo de la crónica de Tezozómoc	122
6. La libertad expresiva y el estilo emotivo en Durán	130

Segunda Parte: Interpretaciones de la historia de los mexicas 137

**Capítulo I: Niveles de significado en las interpretaciones del mito
en Durán y Tezozómoc 139**

1. El contexto historiográfico y su relación con el mito del
"nacimiento" de *Huitzilopochtli* 140
2. Contrastes narrativos: el relato histórico y el mito
 - a. Dos imágenes de *Malinálxochitl*: sus atributos humanos y su
función simbólica 142
 - b. Distintas versiones de la separación de las tribus: historia y
mito 147
 - c. Interpretaciones de la edificación del templo de *Huitzilopochtli*
en Coatepec: el relato histórico y la recreación mítica 153
 - d. Perspectivas interpretativas del lugar mítico de Coatepec y
los cantos de *Huitzilopochtli* 156
 - e. Distintas versiones del desafío de los *Centzonhuitznahua* 159
 - f. Perspectivas narrativas e interpretativas del sacrificio de
Coyolxauhqui y los *Centzonhuitznahua* 161
3. Conclusiones: Niveles de significado en las narraciones 167

**Capítulo II: Interpretaciones de los dioses mexicas en el contexto
histórico y ritual 171**

1. Las manifestaciones del ser supremo 171
 - a. La relación entre el dios o dioses omnipotentes de los
mexicas y el Dios cristiano en la historia de Durán 173
 - b. Conceptos mexicas del dios o dioses "omnicios" en la
crónica de Tezozómoc 175
 - c. Interpretaciones de las invocaciones a los dioses: el dios
único y el despliegue de dioses 176
 - d. Distintos conceptos de la muerte y los dioses del sol, la tierra
y el inframundo en las crónicas de Tezozómoc y Durán 178
 - e. Conclusiones sobre los conceptos de estos dioses 187
2. Representaciones narradas de *Huitzilopochtli* 188
 - a. El *Tetzahuitl Huitzilopochtli* en la crónica de Tezozómoc 189
 - b. La relación entre dios y tribu en la historia de Durán 191
 - c. Imágenes de *Huitzilopochtli* en la crónica de Tezozómoc 193

d. Las oraciones a <i>Huitzilopochtli</i> : la representación retórica en Tezozómoc	196
e. Conclusiones sobre los distintos conceptos de <i>Huitzilopochtli</i>	199
3. Interpretaciones de <i>Quetzalcóatl</i> y otros dioses mexicas	199
a. Distintas interpretaciones de los dioses representados durante la migración	200
b. Representación y descripción: la actuación de los dioses en los ritos	205
c. <i>Quetzalcóatl</i> , la serpiente emplumada, en la crónica de Tezozómoc	209
d. El sacerdote <i>Topiltzin</i> en la historia de Durán	210
e. Perspectivas narrativas de la relación del dios <i>Quetzalcóatl</i> con el trono mexica	213
f. Conceptos interpretativos de <i>Quetzalcóatl</i> , el dios que retorna	215
g. Conclusiones sobre los distintos conceptos de <i>Quetzalcóatl</i> y los dioses mexicas	218
 Capítulo III: Contrastes interpretativos en las narraciones de los ritos para los difuntos	220
1. Interpretaciones de los ritos para los guerreros muertos	221
a. Dos enfoques narrativos: la simbología mágica y la descripción	222
b. Conclusiones sobre las dos interpretaciones del rito para los guerreros muertos	235
2. Perspectivas interpretativas del rito para la muerte del rey mexica	237
a. La imagen y la descripción: contrastes interpretativos	237
b. Algunas consideraciones sobre las descripciones de las exequias para los reyes mexicas	243
 Capítulo IV: Interpretaciones de los ritos y lugares sagrados	245
1. Interpretaciones del rito para la elección del rey mexica	246
a. Niveles de significado en la narración, la descripción y los parlamentos del rito	247
b. Conclusiones sobre sus distintas interpretaciones de las elecciones de los reyes	256

2. Interpretaciones del templo de <i>Huitzilopochtli</i> y el rito de sacrificio . . .	257
a. Dos perspectivas de las piedras de sacrificio: representación simbólica y explicación	259
b. Interpretaciones del templo de <i>Huitzilopochtli</i> : mito y simbología en la crónica de Tezozómoc y explicación descriptiva en la historia de Durán	266
c. El rito de sacrificio: dos enfoques descriptivos	271
d. Conclusiones sobre las distintas interpretaciones narrativas del templo de <i>Huitzilopochtli</i> y el rito de sacrificio	279
 Capítulo V: Interpretaciones del mundo mexica: perspectivas culturales . . .	281
1. Juicios españoles en la crónica de Durán	281
a. El carácter indígena en la historia de Durán	286
2. La sociedad mexica: visiones ambiguas en la <i>Crónica mexicana</i>	288
3. Imágenes del pasado en la crónica de Tezozómoc: los pájaros y otros elementos simbólicos de la cultura mexica	290
 Conclusiones	298
 Obras consultadas	304

Nota Introductoria

Los historiadores del presente estudio, fray Diego Durán y Hernando Alvarado Tezozómoc, escribieron sus crónicas en español sobre la historia de los antiguos mexicas en la segunda mitad del siglo XVI en Nueva España. Ellos son hombres de la misma época, aunque de diferentes estirpes culturales. Hernando Alvarado Tezozómoc, conocido en el siglo XX como Tezozómoc, es de ascendencia mexica y nieto del rey mexica, *Moctezuma Xocoyotzin*. Fray Diego Durán nació en España y llegó a Nueva España cuando tenía seis o siete años. Es fraile dominico y dedica su vida a la conversión de los indígenas del Altiplano Central de México.

Por medio del análisis comparativo de sus textos es posible deducir que sus respectivos antecedentes culturales influyeron de una manera decisiva sobre las historias que escribieron. Las distintas perspectivas de la historia de los mexicas que surgen en la crónica de Tezozómoc y la historia de Durán manifiestan sus respectivas interpretaciones de una tradición histórica que proviene de la cultura mexica, y que se basa en los códices y la tradición oral de esa cultura.

La recordación de la historia oriunda de los tiempos prehispánicos, cambia radicalmente a la palabra escrita que impone un proceso de occidentalización sobre la conciencia histórica de los pueblos nahuas del "Nuevo Mundo". En las historias presentadas en este trabajo surgen algunas de las diferencias que marcan una interpretación náhuatl y una interpretación española de la historia.

El fenómeno de las historias de Durán y Tezozómoc es que escribieron la misma historia, o sea la historia de los mexicas, y en toda probabilidad interpretaron la misma fuente extraviada, la "Crónica X". Este hecho hace posible comparar sus distintas técnicas narrativas e interpretaciones para ver las convergencias y divergencias en el discurso en español del siglo XVI en Nueva España. Además, es posible comparar sus interpretaciones de la cosmología y los ritos mexicas para adentrarnos en las respectivas percepciones del mundo mexica.

Al mismo tiempo, el traslado de elementos discursivos y narrativos del náhuatl al español, o sea la influencia de la conciencia histórica náhuatl, que se nota especialmente en la crónica de Tezozómoc, deja una huella en la historia de la literatura mexicana. Esta huella, aunque no tan perceptible en la literatura mexicana, forma parte de la conciencia y la cultura mexicanas.

Estudio Introductorio

1. Géneros historiográficos de la cultura española y de la cultura náhuatl en el siglo XVI y principios del XVII en Nueva España

Los códices, crónicas, relaciones e historias nahuas y españoles, realizados en los siglos XVI y XVII en Nueva España, son testimonios del encuentro de dos culturas con distintas maneras de recordar la historia, y presentan una variedad de enfoques y representaciones textuales. Estas diferentes perspectivas pertenecen respectivamente a la conciencia histórica náhuatl y la conciencia histórica española.

En las crónicas, historias y relaciones de los españoles y criollos, los nuevos enfoques pertenecientes al descubrimiento del "Nuevo Mundo", están captados dentro de los modelos y estructuras historiográficos españoles y representan la expresión narrativa de estas aventuras y viajes, conquistas, descripciones de la naturaleza, empresas misioneras y compendios de la cultura indígena. La conciencia histórica perteneciente a la tradición prehispánica de los nahuas se encuentra en los códices y códices anotados, y crónicas escritas principalmente en náhuatl, pero también en español, realizados después de la conquista. Estas obras recordaban el pasado de las civilizaciones nahuas, la conquista y la época colonial.¹ También se encuentran rasgos característicos del estilo e interpretación nahuas en la poesía religiosa, obras teatrales religiosas, y tratados religiosos escritos en náhuatl, y otras relaciones en náhuatl que describen acontecimientos históricos después de la conquista.²

Durante esta época los autores españoles y nahuas de estas "nuevas" historias buscaban una manera de expresarse dentro de sus propias tradiciones históricas y narrativas, y dentro de nuevas formas que se entrelazan con las formas tradicionales. De esto resultó una gran variedad y síntesis de formas textuales y conceptos narrativos. Las diferentes técnicas narrativas características de estas obras marcan los cambios y las síntesis de las narrativas de la época y con estas historias surge una narrativa hispanoamericana en español que estriba en conceptos historiográficos y literarios nahuas y españoles. Además, marcan la convergencia y las divergencias entre sus respectivas conciencias históricas.

Las historias escritas en español de Hernando Alvarado Tezozómoc y fray Diego Durán sobre los antiguos mexicanos, son parte de este ámbito narrativo y

¹En el estudio de la síntesis de conceptos narrativos de esa época es necesario incluir las escenas pictográficas del códice y la tradición oral que verbaliza la imagen y forman parte de la historiografía náhuatl, la cual encuentra su forma escrita en la producción textual después de la conquista.

²Angel M. Garibay, *Historia de la literatura náhuatl*, pp. 599-657. Garibay desarrolla la idea de la infiltración de las modalidades lingüísticas y conceptos religiosos prehispánicos en la poesía y el teatro religiosos escritos en náhuatl. María Sten también desarrolla las tendencias sincrónicas en el teatro después de la conquista en su libro *Vida y muerte del teatro náhuatl*. Un interesante ejemplo de la síntesis de estas dos tradiciones históricas es la *Relación de la jornada que hizo Don Francisco de Sandoval Acaztli...*, en *Colección de Documentos para la Historia de México*, tomo II, pp. 307-332.

textual del siglo XVI y principios del siglo XVII y, como otras obras históricas de su época, combinan elementos narrativos nahuas y españoles. Al mismo tiempo, manifiestan dos tipos de narrativas y dos maneras de interpretar la historia. Sus crónicas son ejemplos de la síntesis de conceptos literarios e históricos de la época.

a. Rasgos característicos de la historiografía occidental

La variedad de géneros históricos que surgen durante ese período intentan captar, entender y hacer vigente el "Nuevo Mundo" dentro de las tradiciones historiográficas y narrativas de la cultura occidental. El más destacado tema de los diferentes géneros históricos y literarios de los españoles y criollos, que trataban del Nuevo Mundo, es la naturaleza asombrosa del nuevo orbe y los indígenas; éste es punto central del "Diario de navegación" y las cartas de Cristóbal Colón que, como anota Walter Mignolo, "inician el discurso sobre lo 'natural' y lo 'moral' que se continuará en las historias posteriores."³ Es tema que ocupa una gran parte de las primeras crónicas sobre el Nuevo Mundo, como el epistolario de Pedro Mártir de Anglería, las *Décadas del Nuevo Mundo*, escritas en latín, y el *Sumario de la natural historia de las Indias* y la *Historia general y natural de las Indias* de Fernández de Oviedo y Valdés. Estas historias combinan noticias del descubrimiento con descripciones de la naturaleza y los pobladores, y entremezcladas con estas descripciones aparecen varias desviaciones narrativas pertenecientes al aspecto temporal de la narración de un acontecimiento específico.⁴

Muchas de estas crónicas e historias españolas y criollas resultan ser, con Oviedo y otros cronistas, una mezcla de elementos "naturales y morales", los cuales son factores que determinan la estructura y contenido de estas relaciones e historias.⁵ Francisco López de Gómara en su *Historia general de las Indias* introduce su obra con una descripción del mundo, el sitio de las tierras y de las Indias, citando a eruditos antiguos y de su época.⁶ Francisco Cervantes de Salazar inicia su *Crónica de la Nueva España* con noticias sobre la relación del Nuevo Mundo con el Viejo, según fuentes como Aristóteles, Moisés y Platón, y sigue con una descripción de la naturaleza que incluye el clima, los árboles, las aves, los ríos, las serpientes y

³Walter Mignolo, "Cartas, crónicas y relaciones del descubrimiento y la conquista", en *Historia de la literatura hispanoamericana*, tomo I, p. 63.

⁴Gerard Genette, "Fronteras del relato", en *Análisis estructural del relato*, p. 206, divide este aspecto de la narrativa en narración y descripción; "la narración se refiere a acciones o acontecimientos considerados como puros procesos, y, por ello mismo, pone el acento en el aspecto temporal y dramático del relato; la descripción, por el contrario, porque se detiene sobre objetos y seres considerados en la simultaneidad y porque enfoca a los procesos mismos como espectáculos, parece suspender el curso del tiempo y contribuye a instalar el relato en el espacio."

⁵Edmundo O'Gorman, *Cuatro historiadores de las Indias*, pp. 49-50 n.16. Anota O'Gorman: "Para Oviedo, 'natural historia' también comprende la descripción de los indios, sus costumbres, vestidos, etc. No será sino hasta Acosta cuando el tema antropológico se separe, debido a un plan sistemático y se estudia bajo la designación de 'historia moral'."

⁶Ramón Iglesia, *Cronistas e historiadores de la conquista*, pp. 169-176. Ofrece ejemplos de las autoridades citadas por Gómara y un esbozo de sus ideas sobre el Nuevo Mundo.

animales bravos, los metales y piedras y después describe las fiestas, lenguas y sacrificios de los indígenas. Alonso de Zurita empieza la *Relación de las cosas notables de Nueva España y de la conquista y pacificación de ella y de la doctrina y conversión de los morales* con una descripción de la tierra y los naturales.

Estos cronistas se inspiran de los antiguos historiadores romanos, en particular Plinio El Viejo, para los modelos de estos nuevos temas. También se remontan a patrones más recientes tomados de la herencia griega y latina, que pertenecen a la forma escolástica de presentar los fenómenos del mundo. Esta influencia escolástica surge de las historias universales y compendios, que pueden empezar con varias épocas de la Biblia y terminar con la época más reciente del historiador, o en otra época más remota. No sólo incluyen acontecimientos bíblicos e históricos; también clasifican el mundo y son compendios de la sabiduría basada en las creencias de la teología cristiana. Los ejemplos más conocidos de España son las *Etimologías* de San Isidoro del siglo VII, y la *General y grand estoria* de Alfonso el Sabio del siglo XII.⁷ Su función es explicar y relacionar el contenido de la fe cristiana con la sabiduría de los antiguos eruditos griegos y romanos. Este método de enseñanza abarcaba todas las áreas de interés del mundo natural y moral del hombre, y con este enfoque estructural los historiadores organizan los fenómenos naturales y morales del Nuevo Mundo.

Dicha estructura escolástica también incluye datos sobre la evangelización en Nueva España, y es el patrón de los intentos de reunir información sobre el mundo prehispánico y la evangelización dentro de las historias. De ello resulta una mezcla de datos organizados. Las Casas describe de la siguiente manera su intención en el prólogo a la *Historia de las Indias*:

"a lo cual pertenece, no sólo contar las obras profanas acaecidas en mis tiempos, pero también lo que tocara a las eclesiásticas, entreponiendo a veces algunos morales apuntamientos y haciendo alguna mixtura de la cualidad, naturaleza y propiedades de esta religión, ritos, ceremonias y condiciones de las gentes naturales de ellas."⁸

Este concepto de la historiografía se encuentra en otras historias de la época, como por ejemplo, la *Historia de los Indios de Nueva España* de fray Toribio de Benavente o Motolinía, que es una mezcla de datos sobre la cultura prehispánica con noticias eclesiásticas de la época en que está viviendo y novedades sobre la conversión de los indígenas. Fray Gerónimo de Mendieta también dedica una gran parte de su *Historia eclesiástica indiana* a la empresa misionera, pero además escribe sobre los ritos, costumbres, dioses y mitos de los indígenas. Con tal organización estos historiadores encuentran una estructura para sus historias donde caben todos los datos de mayor interés para los frailes.

⁷Este afán de aunar el conocimiento del mundo clásico con el cristiano por medio de una unificación de doctrinas se relaciona con la enseñanza filosófica del escolasticismo, y constituye el sistema educativo básico de los eclesiásticos de la Edad Media.

⁸Fray Bartolomé de las Casas, *Historia de las Indias*, citado por Mignolo, *op. cit.*, p. 84.

Los intereses y motivos principales de los eclesiásticos son la conversión de los indígenas, combinada con un verdadero afán escolástico de clasificar y entender el mundo desde la perspectiva cristiana. Además del interés de vincular el Nuevo Mundo con el Viejo por medio de las ideologías de los antiguos historiadores griegos y romanos y su relación divina con el cristianismo, estos compendios llenaban otro espacio de interés que también influyó sobre el contenido y la estructura de las crónicas que trataban de Nueva España. La Corona española quiso saber qué riquezas existían en el Nuevo Mundo y qué fuerza laboral disponible había. Las descripciones de la naturaleza contienen esta información, y las descripciones de la sociedad indígena reunieron información sobre el sistema de tributos, su gobierno y leyes etc. Estas indagaciones se incluyeron dentro de las relaciones geográficas entre los años 1579 y 1585, aunque había muchos antecedentes al cuestionario formal del gobierno español. Mignolo las considera como "un paso intermedio para la composición de los compendios y las descripciones".⁹

Como ya se ha mencionado, en la producción textual de la época la narrativa histórica encontrado en cartas, historias, relaciones y crónicas se basa en narración y descripción, y encuentra su desarrollo definitiva en la relación de las varias perspectivas españoles de la conquista de Nueva España. La narración de la conquista es tema de una larga lista de frailes, seculares, conquistadores, soldados y poetas. Es también tema de códices y crónicas de indígenas y mestizos, y es el objeto de enfoque más destacado de las historias y letras del siglo XVI y XVII. Es un despliegue de técnicas narrativas representativas de la cultura occidental y la cultura náhuatl.

Otro factor que contribuyó al desarrollo de la historiografía de la época es que conquistadores y soldados escribieron sus méritos y servicios para obtener reconocimiento y una recompensa por parte de la Corona. Estas relaciones a veces desarrollaron relatos de bastante interés ya que esos objetivos personales pasaban a segundo lugar en la narración; por ejemplo, las cartas de Hernán Cortés y las aventuras de Nuñez de Cabeza de Vaca. Es el caso también de la crónica tardía de Bernal Díaz del Castillo, la *Historia verdadera de la conquista de Nueva España*, que escribió para sacar a luz el papel de los soldados en la conquista.

La estructura de estas relaciones e historias varía según el escritor. Las *Relaciones* de Cabeza de Vaca y la *Historia verdadera de la conquista de Nueva España* de Díaz del Castillo son narraciones del momento, y la acción está encerrada en la relación temporal de los eventos. Pertenecen al género del relato histórico americano. Otra estructura, parecida a la de las historias naturales, es la de la relación del conquistador anónimo, que incluye una organización interna dividida en temas sobre la naturaleza y las costumbres indígenas, y la carta del licenciado Alonso Zuazo escrita con enfoques etnográficos.¹⁰ La escritura significa reconocimiento y validación de los hechos, y es también un elemento importante en la

⁹Mignolo, *op. cit.*, pp. 70-75. Esboza el desarrollo de estas relaciones y define su lugar dentro de la producción textual de la época.

¹⁰Georges Baudot, *Utopía e historia en México, (Los primeros cronistas de la civilización mexicana 1520-1569)*, pp. 30-32.

motivación de indígenas y mestizos que escribieron y dibujaron las historias y códices de sus pueblos después de la conquista.

La conciencia histórica náhuatl, que incluye conceptos míticos, históricos, temporales, espaciales, religiosos y culturales, o una visión del mundo hasta cierto punto, desde la perspectiva náhuatl, aparece dentro de las historias o compendios de los seculares y frailes que escriben sobre la Nueva España y la cultura indígena, aunque estos conceptos también se encuentran dentro de una estructura temática española. Estos historiadores usaban fuentes indígenas para redactar varias partes de sus historias relativas a la cultura náhuatl.¹¹ Estas historias se dividen por temas, y se estructuran, como las historias naturales, según los enfoques de los temas.

Los trabajos de fray Andrés de Olmos están perdidos, pero se los considera como los primeros empeños de organizar los informes sobre la cultura náhuatl prehispánica. La *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, considerada como suya, contiene muchos datos de valioso interés dentro de una estructura española. Trata de los mitos de la creación del mundo y los soles, y el sol y la luna, según las fuentes nahuas. Incluye una parte histórica sobre los mexicas y otros pueblos, y la llegada de los españoles. Termina con una mezcla de informes sobre los conceptos nahuas del tiempo y el espacio, y ordenes y leyes de los mexicas. Al empezar el texto el autor dice claramente que aprovechó las fuentes pictográficas indígenas y la tradición oral recuperada en las relaciones de los viejos. Pero el estilo y estructura de esta obra son de procedencia española.¹²

Dicha organización encuentra su ejemplar más destacado en las obras de fray Bernardino de Sahagún, empezando con los *Primeros memoriales*, que recopiló de sus informantes de Tepepulco. El *Códice florentino*, base de la *Historia general de las cosas de Nueva España* también pertenece a esta fusión de conceptos y formas narrativas nahuas dentro de una estructura temática española. La parte del *Códice florentino* escrita en náhuatl es quizás uno de los mejores ejemplos del estilo y de la narrativa nahuas del siglo XVI, aunque esté escrita en esta estructura española. Sobre la organización de la *Historia* de Sahagún, Donald Robertson comenta:

"Sahagún enumera estas tres categorías de contenido -lo divino, lo humano, lo mundano- y todos están presentes en el trabajo final de la *Historia*. Son las divisiones principales de la enciclopedia de Isidoro de Sevilla. La tradición de Isidoro continua con Bartholomaeus Anglicus (siglo 13) en *De Proprietatibus Rerum*."¹³

Otro interesante ejemplo de esta estructura es la *Monarquía indiana* de fray Juan de Torquemada, aunque la primera parte de su historia tenga una organización más parecida a las historias universales, y su crónica empieza con las historias de los orígenes de las tribus de Nueva España. Su obra es una visión de la historia

¹¹Charles Gibson, "Prose Sources in the Native Historical Tradition", en *Handbook of Middle American Indians, Guide to Ethnohistorical Sources*, vol. 15, part 4, p. 315. El incluye estos tratados en su encuesta de fuentes en prosa de la tradición histórica nativa, porque son documentos en prosa derivados de los documentos originales indígenas.

¹²*Historia de los mexicanos por sus pinturas* en *Teogonía e historia de los mexicanos*, edición de Angel M. Garibay, p. 23.

¹³Donald Robertson, *Mexican Manuscript Painting of the Early Colonial Period*, pp. 169-170.

representativa de "la verdadera imagen del mundo indígena, insertándolo en la corriente de la historia universal y mostrando que sus logros culturales eran iguales o superiores a los de otros pueblos gentiles."¹⁴ La primera parte es una crónica de la historia de Nueva España empezando con la historia de los pueblos indígenas, que apoya en fuentes indígenas; además, narra acontecimientos históricos hasta 1612. El segundo tomo de Torquemada incluye tratados como los de Sahagún sobre dioses, fiestas, el calendario y la estructura social, y como Sahagún, apoya una gran parte de su historia en fuentes indígenas. La tercera parte trata de la evangelización de Nueva España.

Estos métodos de organización, empleados por frailes y seculares de Nueva España, contrastan con los códices basados en la interpretación prehispánica de la historia. Tal conflicto interpretativo de la historia se resuelve en las crónicas tratadas en este estudio y otras historias de la época, que combinan elementos descriptivos de la sociedad y cultura prehispánicas con narraciones escritas basadas en la tradición oral y las imágenes pintadas en los códices de índole prehispánica. Sin embargo, hay que añadir que es difícil precisar cuáles elementos son esencialmente prehispánicos y cuáles han sido influidos por rasgos españoles. Un ejemplo de la síntesis de conceptos históricos indígenas y occidentales de la época son los anales. Otro interesante ejemplo de esta síntesis es la adición de una parte pictográfica a las historias recopiladas por españoles. Dentro de esta categoría caben la *Historia de las Indias de Nueva España* de fray Diego Durán, el *Códice Ramírez* y el *Códice Tovar* de fray Juan de Tovar. Estas historias están ilustradas con dibujos que representan acontecimientos importantes en la historia de los mexicas, los cuales se basaron en fuentes pictográficas indígenas.¹⁵

b. Tradiciones históricas nahuas

Con los frailes empieza la educación occidental de los indígenas del altiplano central. De ello más tarde resulta su adoctrinamiento en la cultura occidental, los códices anotados y las crónicas indígenas y mestizas. La producción de estas historias no va a perdurar mucho tiempo debido a motivos culturales y psicológicos causados por la mortandad, y la esclavitud y resignación de los indígenas ante los nuevos dueños de la tierra. Villoro comenta los estragos que sufrió la raza indígena, en su estudio sobre Sahagún. Se refiere al conflicto ético en el pensamiento de Sahagún, manifiesto en la condena a la religión idólatra y el apoyo a la formación estética de la sociedad prehispánica, basada en virtudes y sabiduría de altos niveles. Según él no había modo de preservar un elemento sin el otro: "Lo sobrenatural embebía tan profundamente todos los aspectos de la civilización indígena, que resultó imposible

¹⁴Elsa Cecilia Frost, "El plan y la estructura de la obra", en fray Juan de Torquemada, *Monarquía indiana*, tercera ed. vol. VII, p. 70.

¹⁵En Durán hay 83 ilustraciones que tratan de sucesos históricos, y las obras de Tovar consisten en 32 láminas que incluyen acontecimientos históricos y ritos.

hacer una clara distinción entre lo pecaminoso y lo limpio de mancha." Y pregunta Villoro: "Carentes de su propia dimensión religiosa, desposeídas de la peculiar cosmovisión que las creara, ¿que sentido podrán conservar las puras formas sociales vacías?"¹⁶ A esto se puede añadir, que sentido podrá conservar una conciencia histórica sin estos principios religiosos. Todo se entreteteje y es difícil separar los elementos religiosos y culturales del propósito de la historia recordada.

Las obras dedicadas a representar el mundo náhuatl prehispánico, la conquista y las primeras etapas de la colonia, en los códices pictográficos y códices pictográficos con anotaciones presentan una variedad de estructuras y temas. Y hay varios estudios que tratan de los códices y anales nahuas. Estas investigaciones clasifican diversos códices según sus rasgos característicos como: calendarios rituales, códices históricos y "mapas" que tratan la historia de un pueblo en planos geográficos. También los clasifican según genealogías de los reyes, historias de personajes históricos, reinos y conquistas, migraciones e historias de los pueblos nahuas, pueblos y linderos, y tributos.¹⁷

Los códices mesoamericanos más herméticos y representativos de la cosmovisión de los antiguos nahuas, aunque conocidos bajo la categoría estilística mixteca-puebla, son los *tonalamatl* o calendarios rituales que forman parte del grupo *Borgia*, el *Fejérváry-Mayer*, el *Vaticano B*, el *Borbonicus* y el *Códice Telleriano Remensis*. Son representaciones pictóricas de los conceptos del tiempo y espacio, dioses, ritos y destinos que, aunque interpretables en partes, todavía escapan a un entendimiento cabal de su significado. Estos calendarios también tenían una relación directa con la conciencia histórica náhuatl porque su designación del número y nombre de los días de este calendario corresponde a algunas fechas en los mitos e historias nahuas. Este mundo entretetejado de símbolos perdió su significado cabal en el traslado a la interpretación occidental de la historia.

Varios códices nahuas de las primeras décadas de la época colonial se basan en la narrativa pictórica que complementó la tradición oral, y toman el formato prehispánico de los anales. Un ejemplo de esta estructura es el *Boturini* o *Tira de la peregrinación*. Relata, por medio de imágenes de las fechas de los años y escenas históricas, la migración de los mexicas y los sucesos históricos después de su llegada al Valle de México. Otros ejemplos de estas representaciones visuales de los años y los sucesos históricos, con escuetas anotaciones escritas, son el *Códice Azcatitlan* y el *Códice mexicanus*.¹⁸ La primera parte del *Códice Azcatitlan* trata de la historia de la migración mexica por medio del cuento continuo de los años y las imágenes pictográficas que representan la narración pictográfica de las escenas. La segunda parte representa los reinos de los reyes de Tenochtitlan, sus conquistas, y

¹⁶Luis Villoro, *Los grandes momentos del indigenismo en México*, pp. 75-78.

¹⁷De eso tratan los estudios de Donald Robertson, *op. cit.*, H.B. Nicholson, "Pre-Hispanic Central Mexican Historiography" en *Investigaciones contemporáneas sobre la historia de México*. Miguel León-Portilla, *Toltecáyotl, aspectos de la cultura náhuatl*. José Alcina Franch, "Fuentes indígenas de Méjico", en *Revista de Indias*. Paul Radin, "Sources and Authenticity of the History of Ancient Mexicans", en *American Archeology and Ethnology*.

¹⁸Nicholson incluye este grupo en la categoría de *xiuhamatl*, documento que recordaba la secuencia continua de años con anotaciones picto-ideográficas de los sucesos normalmente asignados a años particulares. Nicholson, *op. cit.*, p. 45.

acontecimientos históricos importantes, pero no incluye las fechas. Termina con la conquista de Tenochtitlan por los españoles. El *Códice mexicanus* es una verdadera fusión de elementos españoles e indígenas dentro del contexto pictográfico. Presenta los santos y el calendario europeo, la migración e historia de los mexica, la historia colonial, y termina con dos escenas religiosas: la tentación de Cristo y la Adoración, y un *tonalamatl* no terminado. Otro ejemplo de este tipo de códice es la *Tira de Tepechpan*, que trata conforme a la secuencia consecutiva de los años, la historia de la región de 1300 a 1596.

Estos anales son parte de un proceso de occidentalización en el cual los anales pictográficos con anotaciones ceden su lugar a los anales en prosa. Se empeñan en desarrollar una explicación de la imagen debido seguramente a indagaciones españoles, y en recuperar por escrito la memoria de la tradición oral consistente en describir las imágenes, con el fin de rescatar material perdido en la destrucción de los códices por los españoles. El *Códice Aubin* es representativo de esta transición entre los anales pictográficos con anotaciones y los anales en prosa. En esta historia las anotaciones muchas veces desarrollan narraciones en prosa junto con los datos escuetos que describen un acontecimiento. Estos códices basan su forma en la tradición narrativa náhuatl de la época prehispánica, cuando la imagen y la narración oral se entrelazaban para expresar acontecimientos míticos e históricos.

Otros códices históricos no se basaron en los anales, sino en las escenas pictográficas que representan el espacio geográfico de los acontecimientos.¹⁹ Estos quizás son las bases de una narrativa histórica náhuatl, la cual detalladamente contaba los acontecimientos históricos de los pueblos y se encuentra dentro de varias historias en prosa de la época. Sabemos que es el caso de las *Relaciones* y la *Historia chichimeca* de Alva Ixtlixóchitl, basadas en parte en el *Códice Xolotl*. Ejemplos de estos códices pictográficos son las historias acolhuas representadas en el *Códice Xolotl*, los *Mapas de Cuautinchan* de la región de Puebla, y el *Mapa de Sigüenza* de origen mexica.

Otros códices, como el *Vaticanus A*, el *Magliabecchiano*, el *Tudela*, el *Telleriano-Remensis* y el *Mendoza*, en su división interna tienen una estructura española temática que se apoya en representaciones pictográficas prehispánicas de estos temas. Estos códices reflejan la intención española de organizar la historia, los ritos religiosos, dioses y calendarios del altiplano de México dentro de un texto.²⁰ Esta organización consta de una variedad de temas indígenas, como las genealogías de los reinos nahuas, migraciones, conquistas y otros sucesos históricos, los dioses prehispánicos, los ritos de las dieciocho fiestas del año prehispánico y las costum-

¹⁹ *Ibid.*, pp. 49-50. Nicholson describe estos códices como trazados cartográficos con noticias históricas, dinásticas y/o pinturas genealógicas.

²⁰ Jeffery Wilkinson, "The Ethnographic Works of Andrés de Olmos" en *Sixteenth Century México: the Work of Sahagún*, pp. 47-71. El analiza la relación estructural entre el *Códice Tudela*, el *Códice Magliabecchiano*, la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, la *Crónica de Nueva España* de Cervantes de Salazar, y otras obras de la época como las de Mendieta, Zurita y Torquemada.

bres sociales. Son compendios pictográficos parecidos a las historias escritas por frailes y seculares sobre los ritos, las fiestas y los dioses.

Los primeros empeños en iniciar la narrativa histórica náhuatl perteneciente a la interpretación oral de la imagen o una tradición oral que existía independientemente de la imagen, encuentran su forma en los códices más detalladamente anotados como el ya mencionado *Códice Aubin*. Son historias con bastantes comentarios, que tienen elementos de narrativas históricas pero toman el formato de los anales. Quizás el códice más representativo de la conciencia histórica náhuatl sea la *Historia tolteca-chichimeca*; es parte de la síntesis narrativa que impone la escritura y el desarrollo de la prosa nativa, pero pertenece a la tradición náhuatl de recordar la historia a base de imágenes, fechas, y el relato oral. Combina la narración del mito y la historia de la fundación de los pueblos con noticias sobre genealogías, sacrificios y linderos. Entrelaza la narración con el cómputo del tiempo del *xiuhpohualli* y el *tonalpohualli*.²¹

Las otras narrativas no pictográficas en náhuatl del siglo XVI y principios del XVII tratan de historias escritas sobre los pueblos indígenas, la conquista y la época colonial. La *Leyenda de los soles* pertenece a esta síntesis de la tradición oral y la imagen dentro de la escritura. Es una narrativa mítica tolteca que se basa en pocas fechas históricas. Representa el empeño de enlazar dentro del texto estos mitos y, como el *Popol Vuh* de los quichés, constituye la representación narrativa de la cosmovisión del pueblo tolteca. Además, refleja el desarrollo de la narrativa en náhuatl dentro de la escritura alfabética y el texto. Termina con la genealogía de los reyes mexicas. Otro texto escrito en náhuatl, los *Anales de Cuauhtitlán*, entrelaza mitos, migraciones, historias, guerras, ritos, sacrificios y elecciones de los reyes con la cuenta de los años, e introduce referencias a genealogías que llegan hasta la época colonial. Termina con los nombres de los señores que reinaban en los pueblos nahuas a la llegada de los españoles, y los tributos de la época prehispánica destinados a Tenochtitlan, Tezcoco y Tlacopan. Uno de los mejores ejemplos de la narrativa náhuatl en prosa que toma el formato de los anales, es la *Historia de Tlatelolco desde los tiempos más remotos*. El aspecto histórico está, según Todorov y Baudot, "forjado por las tradiciones prehispánicas, inspirado incluso en las formas literarias y las estructuras del relato anteriores a la llegada de los españoles, el texto es indudablemente precolombino."²²

Las ocho relaciones históricas que escribió el cronista chalca, San Antón Muñón Chimalpain Cuauhtlehuanitzin, se basan en los anales con narrativas históricas muy desarrolladas. La primera relación trata de la creación del Cielo, la Tierra y todas las cosas, y la vida de Adán y Eva, y en ésta y las otras relaciones narra las historias de varios pueblos prehispánicos. Según Víctor Castillo:

²¹El narrador de la *Historia tolteca-chichimeca* ofrece la siguiente idea de los géneros nahuas de recordar la historia: "Al día siguiente se trasladaron allá a Zoitepec, etcétera. Y como en verdad en otra parte está la declaración precisa, aquí sólo se señala en relación al *xiuhpohualli*" Y, como anota Reyes, señala la estructura de esta historia que "es una serie de anotaciones sobre lo que pasa año tras año. Estas anotaciones no son amplias; otros acontecimientos se describían en detalle en textos especiales; aquí sólo se hacen referencias cortas y por eso se ponen un etcétera." *Historia tolteca-chichimeca*, ed. de Lina Odena y Luis Reyes, p. 228.

²²Georges Baudot y Tzvetan Todorov, *Relatos aztecas de la conquista*, pp. 33-34.

"los objetivos de Chimalpain para cada uno de sus escritos se centraron justamente en la historia de Chalco Amaquemecan, esto es, que a pesar de los sentidos diversos que él mismo expresó en algunos titulares y de la profusión de datos que adujo para dar razón de poblaciones distintas, se propuso siempre, de manera sistemática, tanto la exposición de los principios o migraciones como de los asentamientos y desarrollos de cada uno de los grupos que integraron la región de sus ancestros".²³

La *Crónica mexicáyotl* atribuida en parte al relato oral de Alonso Franco, y escrita por Alvarado Tezozómoc con anotaciones de Chimalpain,²⁴ también se basa en la estructura de los anales, pero el relato, aunque recortado por la división de las fechas, pertenece a la narrativa en náhuatl, ligada a la imagen y el relato oral. La *Crónica mexicáyotl*, como la *Crónica mexicana* de Tezozómoc, se trata la historia de los aztecas. La primera parte de su libro detalladamente narra la migración de los mexicas y su llegada a México Tenochtitlan. Su texto termina con una genealogía muy extensa en torno a los ancestros mexicas del autor. Sin embargo, no ofrece el detalle sobre la historia de los mexicas que encontramos en la *Crónica mexicana*. Otra interesante obra, la *Historia de la venida de los mexicanos y otros pueblos*, escrita en náhuatl por Cristóbal del Castillo, combina una estructura española (la división en capítulos) al narrar la migración de los mexica, la conquista de Tenochtitlan y una descripción de los calendarios y las fiestas, con la perspectiva de la narrativa histórica náhuatl. Federico Navarrete observa que:

"La *Crónica mexicáyotl* y las *Relaciones* de Chimalpain muestran claramente estos orígenes (la escritura pictográfica): están organizadas en forma de anales, abundan en información geográfica, onomástica y genealógica (sobre la dinastías gobernantes), pero también presentan descripciones detalladas en episodios significativos.

La historia de la venida de los mexicanos y otros pueblos en cambio, carece completamente del tipo de información transmitida en los códices pictográficos y abunda en los que corresponde a la tradición oral..."²⁵

Otras historias tratan del legado de los pueblos nahuas en español. Son las analizadas en este estudio, la *Historia de Tlaxcala* del mestizo tlaxcalteca Diego Muñoz Camargo, el conjunto de historias del tezcocano Alva Ixtlixóchitl y la parte histórica del *Códice Ramírez* de fray Juan de Tovar. Estas relaciones son del género de la narrativa histórica basada en la manera prehispánica de recordar la historia pero con una estructura textual española. Son narraciones que combinan dos maneras de recordar la historia tanto estilística como estructuralmente. Las diferentes técnicas narrativas características de estas obras marcan los cambios y

²³Domingo Francisco San Antón Muñón Chimalpain, *Primer amoxtili, tercera relación de las diferentes historias originales*, ed. de Víctor Castillo, p. XL.

²⁴José Ruben Romero, *La Crónica mexicana de Hernando Alvarado Tezozómoc...*, pp. 165-169. En su análisis de la *Crónica mexicáyotl* Ruben Romero propone los argumentos en favor de Tezozómoc como autor de la crónica, y destaca el hecho de que Chimalpain ha corregido el texto, aunque no haya sido el autor de la crónica.

²⁵Cristóbal del Castillo, *Historia de la venida de los mexicanos y otros pueblos e Historia de la conquista*, ed. de Federico Navarrete, pp. 67-68.

las síntesis de las narrativas de la época y con estas historias surge una narrativa hispanoamericana en español que estriba en conceptos historiográficos y literarios nahuas y españoles.²⁶

Aunque es difícil delinear con precisión los diferentes géneros nahuas que sobrevivieron a la conquista, es posible destacar diferencias entre las estructuras y formas narrativas de las crónicas, historias, relaciones, y códices que se escribieron durante esta época, y de esta manera ver los conceptos narrativos e historiográficos de estas dos culturas, y la convergencia y las divergencias entre sus respectivas conciencias históricas.

2. Durán, Tezozómoc y la "Crónica X"

Las historias de Alvarado Tezozómoc and fray Diego Durán son testimonios de las distintas técnicas narrativas que constituyen la producción textual de la época, y caracterizan la variedad de formas resultadas de distintas conciencias históricas. Este hecho es aun más obvio por sus respectivas interpretaciones de una fuente común, dominado por Robert Barlow como la "Crónica X".²⁷ Esta supuesta fuente común relataba la historia de los aztecas desde su salida de Aztlán hasta la llegada de los españoles. La información expuesta en dicha "crónica" es la base de las respectivas historias de Durán y Tezozómoc.

El origen de la "Crónica X" posiblemente se deba a las indagaciones españoles sobre la cultura de los pobladores de sus nuevas posesiones. Georges Baudot detalladamente traza el desarrollo de los cuestionarios españoles sobre la cultura indígena en su libro *Utopía e historia en México. Los primeros cronistas de la civilización mexicana*. Las bases de estos informes son las tradiciones orales y pictográficas de los diferentes pueblos mesoamericanos, y aunque había diferentes versiones, como las muy distintas historias según los mexicas y los tezcocanos, los textos se basaban en las tradiciones originales y antiguas de los pobladores.

Los frailes y cronistas intercambiaron los fuentes y documentos que usaban para escribir sus tratados, y como ya se ha mencionado, había una variedad de estructuras y temas para expresar sus conceptos historiográficos.

Una gran parte de estos trabajos pictográficos, narrativos y descriptivos son ordenados por la corona española. El caso más obvio y sistemático es el cuestionario que mandaron a Juan Bautista de Pomar y el orden formal de sus respuestas.²⁸ Esta búsqueda de información descriptiva con el fin de saber en qué consistían las posesiones españolas es un factor elemental en la estructura y el contenido de

²⁶Dentro de esta categoría se pueden incluir otras historias de los frailes y seculares que trataban de las historias de los pueblos indígenas, como Torquemada y Acosta. Aunque estas narraciones históricas aparecen dentro de una estructura temática española, y no son textos dedicados a representar estas historias.

²⁷Robert Barlow, "La Crónica X", *Revista mexicana de estudios antropológicos*, pp. 65-87.

²⁸Juan de Pomar, *Manuscrito de Juan Bautista de Pomar, Tezcoco 1582*, en *Poesía náhuatl*, tomo I, pp. 152-219.

muchas historias de esta época. Quizás la mejor idea que podamos tener del contenido de estas indagaciones españolas y su resultado como historia o crónica, sea la carta que fray Bernardo Salvá manda a Torquemada:

"se encargue desde luego de recoger todas las relaciones y escritos, así los que el padre fray Gerónimo de Mendieta dejó en esta razón, como en los demás que para hacer nuevas crónicas de todas la provincias se hallaren... así de las vidas de tantos religiosos santos y graves que acabaron las suyas, como fieles siervos de Nuestro Señor... como también de los nuevamente convertidos, de sus ritos y ceremonias, de sus leyes repúblicas y gobiernos, del modo de sus conservación y conversión, de sus reyes, reinos, ciudades y señoríos, de su origen y principios, de la división, provincias y reinos, de la diversidad de sus lenguas, de las riquezas y sustentos dellos, de sus dioses y adoraciones..."²⁹

Torquemada aprovechó una gran variedad de fuentes de la época, una de las cuales con toda probabilidad fue la que usaron Alvarado Tezozómoc y Durán o sea la "Crónica X".³⁰ Se pueden multiplicar los casos de estas pesquisas, pero creo que es suficiente anotar que los pedidos de la corona influyeron de una manera fundamental en la motivación para redactar las crónicas e historias de la época, y derivaron en un gran intercambio de documentos.

Este intercambio de documentos y fuentes, y la "intertextualidad" que muchas veces resultó de la integración *verbatim* de un texto en otro, apoya la posible existencia de un documento común en el cual se basaron las historias tan parecidas de Tezozómoc y Durán, y al mismo tiempo, la posibilidad de varias fuentes no todas comunes aprovechadas por estos cronistas. Esta ha sido el argumento de varios estudios que relacionan las historias de Tovar, Durán, Acosta y Tezozómoc. La polémica sobre las fuentes de las historias de los frailes Diego Durán, Juan de Tovar y el padre Joseph Acosta está desarrollada en los apéndices de Edmundo O'Gorman a la historia de Acosta. De interés para este estudio es el documento que recopiló Tovar por mandato real sobre las "antigüedades" de Nueva España. Tovar mandó este trabajo con el Doctor Portillo a España, y hasta el momento no aparece. O'Gorman ofrece la siguiente descripción de este documento:

"El P. Juan de Tovar (1543-1626) de la Compañía de Jesús, estudia los papeles y códices que por orden del virrey D. Martín Enríquez (Gob. 5 nov. 1568-1580) reunieron los indios de México, Tezcoco y Tula. Como resultado de ese estudio y de otras investigaciones, Tovar escribió una historia de los antiguos mexicanos".³¹

Posiblemente la reunión y ordenamiento de documentos para la redacción de la historia de Tovar tenga una relación directa con la estructura de la "Crónica X" y, consecuentemente, con la estructura y los datos históricos que se encuentran en las historias de Durán y Tezozómoc. Tovar escribió esta historia perdida en español, y

²⁹En Torquemada, *op. cit.*, vol. I, p. XVI.

³⁰Miguel León-Portilla, "Tablas de análisis de las fuentes de todos los capítulos de los veintún libros", en Torquemada, *op. cit.*, vol. VII, pp. 129-161.

³¹Joseph de Acosta, *Historia natural y moral de las Indias*, ed. de Edmundo O'Gorman, apéndices, LXXVII.

es posible que haya tenido un documento en náhuatl que traduce a su lengua materna. Sin embargo, esta suposición no está aprobada en la carta que escribió al padre Joseph Acosta, donde aclara las siguientes dudas del jesuita: "La primera es, ¿qué certidumbre y autoridad tiene esta relación o historia? La segunda, ¿cómo pudieron los indios, sin escritura, pues no la usaron, conservar por tanto tiempo la memoria de tantas y tan variadas cosas?"³² En su respuesta a la primera pregunta Tovar explica que:

"Vi entonces toda esta historia con caracteres y hieroglíficos, que yo no entendía, y así fué necesario que los sabios de México, Tezcuco, y Tulla se viesen conmigo, por mandado del mismo virey; y con ellos yéndome diciendo y narrando las cosas en particular, hice una historia bien cumplida".³³

En su respuesta a la segunda pregunta menciona que:

"para tener memoria entera de las palabras y traza de los parlamentos que hacían los oradores, y de los muchos cantares que tenían, que todos sabían sin discrepar palabra, los cuales componían los mismos oradores, aunque los figuraban con sus caracteres... hasta que vinieron los españoles, que en nuestra letra escribieron muchas oraciones y cantares que yo vi, y así se ha conservado".³⁴

Barlow, en su artículo donde bautiza un documento común con el nombre de la "Crónica X", dice: "La pista de dicha crónica debía buscarse en torno de Tovar, del virrey aludido, y del Doctor Portillo".³⁵

En el apéndice del libro de Acosta, O'Gorman aborda la cuestión del parentesco de las historias de Durán y Tezozómoc con los comentarios de Alfredo Chavero, y dice que la misma narración es la base de la historia de Durán y la crónica de Tezozómoc y es "la narración sumaria de la historia de los mexicanos formada por los sacerdotes del gran *teocalli*, la cual se transmitía en el *calmecac* de generación en generación. Tovar la tradujo, y nos la guardó en toda su pureza".³⁶ Esta "Crónica X" es más bien un crisol donde se mezclan dos conciencias históricas distintas y dos maneras de recordar la historia.

Entonces esta supuesta fuente común de Durán y Tezozómoc es con toda probabilidad una historia escrita en náhuatl destinada a los españoles y posiblemente se inició como parte de las "relaciones" escritas por mandato de la corona española, por ejemplo, la primera historia de Tovar.

Las historias de Durán y Tezozómoc incluyen muchas descripciones de los tributos, los ritos y los atavíos, que no vienen al caso en la relación oral de la historia, sino que son o parte de las representaciones visuales de los códices pre-

³²Fernando Sandoval, "La 'Historia' de Durán", en *Estudios de historiografía de la Nueva España*, apéndice, p. 80.

³³*Ibid.*, p. 81.

³⁴*Ibid.*, pp. 81-82.

³⁵Barlow, *op. cit.*, p. 80.

³⁶Alfredo Chavero, "Tovar", en *Anales de Museo Nacional de México*, citado en Acosta, *op. cit.*, XCI-XCII.

hispánicos o descripciones sacadas de indagaciones españoles. Estas descripciones no forman parte de las historias y códices que caracterizan la tradición nativa en prosa después de la conquista, y probablemente tengan una fuerte influencia española. En contraste, otras narraciones de sus respectivas historias son muy apegadas a la tradición oral náhuatl.

La falta de fechas en estas historias posiblemente indique que las narraciones de los acontecimientos históricos se basaron en códices parecidos en forma al *Códice Xolotl*, y es de notar que en las varias fuentes consideradas indígenas, sean escritas o pictográficas con anotaciones, no aparecen las arengas de los reyes y principales. En las historias que tratan el legado prehispánico de los nahuas, hay diálogos entre los personajes, pero no incluyen las largas arengas que se encuentran en Durán y Tezozómoc. Muchas de estas arengas son parecidas a las que recopilaron fray Juan Bautista y Sahagún.³⁷ En las historias de Durán y Tezozómoc estas pláticas forman una parte muy importante de la estructura de las obras. Entonces podemos deducir que la "Crónica X" tenía como objetivo, además de la representación escrita de los ritos, los atavíos, tributos etc., la recopilación de los discursos de los personajes históricos. Y otro punto a desarrollar es que la estructura de los textos parece responder al empeño de reunir los varios géneros nahuas que recordaban la historia, en un texto escrito con base en el modelo de la historiografía occidental. Por eso las respectivas estructuras de estos textos también indican que hubo una fuente común.

Los argumentos que conciernen a la relación entre las historias de Durán y Tezozómoc se dividen en dos grupos. Unos sostienen la existencia de la "Crónica X", tema del artículo de Robert Barlow; y otros, la existencia de varios documentos pero no un documento común, lo cual también incluiría la posibilidad de que estas historias se basaran en una tradición oral y pictográfica común, como Chavero explica, pero no en un documento común.

Robert Barlow establece la posibilidad de la existencia de la "Crónica X", y anota cuatro puntos que desarrolla en su artículo: Durán y Tezozómoc derivan sus historias directamente de una misma historia. Esta historia fue escrita por un indígena. Fue escrita en náhuatl. Contenía una serie de dibujos indígenas.³⁸ En vista de la estructura y contenido de estas crónicas, su hipótesis parece muy probable, aunque no completamente verificable.

Charles Gibson en su artículo "Fuentes de prosa en la tradición histórica nativa", ofrece su opinión sobre la fuente de Durán:

"Posiblemente los originales fueran documentos escuetos que un intérprete oral completó y embelleció. Una alternativa sería que los cronistas como Durán usaban fuentes pictóricas detalladamente elaboradas parecidas al *Códice Xolotl* o documentos en prosa como la *Historia de Tlatelolco*

³⁷ Fray Juan Bautista, *Libro de los huehuehtlahtolli*, estudio introductorio de Miguel León-Portilla, traducción de los textos en náhuatl de Librado Silva. Fray Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, tomo II, libro VI.

³⁸ Barlow, *op. cit.*, pp. 65-67.

desde los tiempos más remotos, y emprendieron la tarea de sintetizar varias fuentes de esta naturaleza."³⁹

Tal idea concuerda con las estructuras de estas crónicas, que parecen ser una fusión de varios géneros pictográficos y orales que trataban de la historia de los mexicanos.

H.B. Nicholson también propone ejemplos de lo que pudiera haber sido la "Crónica X" bajo la categoría de "anales con pocas fechas o sin fechas" que él llama *nemilizamatl* o *nemiliztlacuillo*, "life-paper or book", y toma en cuenta la falta de fechas en las historias que pertenecen a la "Crónica X": "el aspecto temporal de la hipotética 'Crónica X' también pudiera calificarse para esta categoría - tanto como algunos de los pictoriales originales sobre los cuales finalmente se basaron las historias coloniales compuestas."⁴⁰

A continuación, refiriéndose a historias en prosa basadas en la tradición oral, dice:

"parece que (estas historias) tienen varios ejemplos de una narrativa histórica prehispánica prosaica recordada prácticamente *verbatim* en el alfabeto romano. También es posible que una gran parte del contenido de las historias nativas en español se deriven, directa o indirectamente, de estas narraciones prosaicas; algunos de estas historias tal vez son traducciones bastantes apegadas a estos originales. Quizás el mejor ejemplo sería las historias de Tenochtitlan de Durán y Tezozómoc, probablemente derivados de una fuente afín (pero no idéntica), que Barlow apodó la 'Crónica X'."⁴¹

Otro punto de vista está desarrollado por Jacques Lafaye en su introducción a la edición del *Manuscrito Tovar* de la colección de Sir Thomas Phillips. El advierte la dudosa existencia de la "Crónica X". Apoya su argumento en la importancia de la tradición oral en la sociedad indígena y la posibilidad de dos distintas tradiciones parecidas: "En cuanto a los posibles comentarios escritos, podían ser obra de los estudiantes bilingües (ladinos), de los misioneros y el fruto de la memoria de las tradiciones orales, que ellos habían podido recoger de la boca de sus padres o abuelos". Y añade:

"Debajo de estas condiciones las variaciones formales (aunque no son las únicas) presentes en Tovar, y después en Tezozómoc y Durán, por la razón de una fuente hipotética escrita común, se explicaría por lo menos en parte por el hecho de que estamos en presencia de una cultura oral al momento en que ella está transpuesta a una lengua escrita."⁴²

Stephen Colston plantea también la hipótesis de que estas crónicas no se escribieron de un documento común en su artículo "The 'Historia Mexicana' y

³⁹Gibson, *op. cit.*, p. 318.

⁴⁰Nicholson, *op. cit.*, p. 55. Traducción mía.

⁴¹*Ibid.*

⁴²Juan de Tovar, *Manuscrito Tovar: Orígenes et croyances des indiens du Mexique*, estudio preliminar de Jacques Lafaye, p. 25. Traducción mía.

Durán's 'Historia', y, como Lafaye, es de la opinión de que estas crónicas son parte de una tradición oral común, aunque sostiene que Tezozómoc posiblemente escribió su crónica de una versión transcrita como la de Durán o transcribió una relación oral directa de un informante:

"Durán deja claro que la 'historia mexicana' era un manuscrito escrito en náhuatl, no un testimonio. Además, parece poco probable que Tezozómoc haya apoyado en la 'historia mexicana' como su fuente principal para la *Crónica mexicana*. Aunque las notables similitudes entre las narraciones de la 'Historia' y la *Crónica mexicana* claramente indican que consultaron una fuente común los dos cronistas, dudo que esta fuente común haya sido un documento. Si los cronistas hubieran aprovechado el mismo documento o dos copias de una matriz, no se esperarían las variaciones considerables en la narración de la 'Historia' y la *Crónica mexicana* evidentes en las siguientes citas".⁴³

Concluye que

"estas citas pudieran demostrar que la fuente común utilizada por Durán y Tezozómoc fue uno de los varios hilos de la historia oral mexicana que transcribieron en diferentes ocasiones, los que ofrecen lo que yo creo es una explicación probable de las variaciones tanto como de las similitudes en la 'Historia' y la *Crónica mexicana*".⁴⁴

Lo que destaca Colston es que aunque su fuente haya sido escrita o verbal, las historias son dos versiones derivadas de la misma tradición oral indígena, no de un documento común.

En la introducción a *Relatos aztecas de la conquista*, Baudot y Todorov ofrecen varias observaciones relacionadas con la "Crónica X", y proponen dos hipótesis del origen de esta obra:

"pensamos sobre todo en un borrador o en fichas de trabajo o hasta en un fragmento de la obra de fray Andrés de Olmos, quien desde 1533, había sido el iniciador de esta tarea de recuperación y análisis de la civilización y la historia de los indios del centro de México, con su Tratado de las antigüedades mexicanas... Pero también podemos pensar que esta 'historia mexicana' haya sido un documento del tipo de los *Anales históricos...de 1528* o una especie de escrito sacado de las tradiciones orales mexicanas establecidas desde 1522 para narrar la historia del México prehispánico y relatar la conquista española utilizando el *Xiuhamatl* y la *Itoloca*, preservados con este propósito, como ya vimos antes. Parece dudoso que dicha fuente haya sido utilizada (cuando menos con esta forma) también por Tezozómoc, quien proponía una visión demasiado "tenochca" de los hechos. En efecto, y éste es un punto importante, la fuente de Durán, su 'historia mexicana', era seguramente de origen tezcocano, y él mismo se asombró de su excesivo 'tezcocanismo', de la importancia exagerada que concedía a Tezcoco y al gran rey Nezahualpilli".⁴⁵

⁴³Stephen A. Colston, 'The 'Historia Mexicana' and Durán's 'Historia'', en *Société des Américanistes*, p. 36. Traducción mía.

⁴⁴*Ibid.*, p. 37.

⁴⁵Baudot y Todorov, *op. cit.*, p. 51.

Hay varios ejemplos, en la historia de Durán, de esta parcialidad tezcocana, y como explicaremos adelante quizás se deba al hecho de que había dos versiones de una misma fuente.

En el estudio sobre las fuentes de la *Monarquía indiana* de fray Juan de Torquemada, se nota el parentesco entre la crónica de Tezozómoc, la historia de Durán y la historia de Torquemada, y este análisis incluye la posibilidad de que el franciscano se haya aprovechado de la fuente de Durán y Tezozómoc:

"Como se verá más abajo, Torquemada al igual que Durán, sostiene que tuvo acceso a una historia en mexicano de la cual, nos dice, traduce en forma literal. La confrontación de los textos de Torquemada y Durán permite suponer que se hicieron tal vez dos traducciones, al menos de ciertas porciones, de la misma fuente, la llamada 'Crónica X'."⁴⁶

Sobre la relación entre el capítulo XXVII de Torquemada con el capítulo XV de Tezozómoc dice que: "Este capítulo de Torquemada tiene cierta afinidad con lo expuesto por Tezozómoc en el lugar citado. Corroborar, por tanto, la hipótesis de que el franciscano haya podido aprovechar asimismo la llamada 'Crónica X'."⁴⁷ Esta referencia muestra que Torquemada muy posiblemente o tenía la historia ya redactada en español de Tezozómoc o la fuente en náhuatl aprovechada por Tezozómoc.

En su artículo "'La Crónica X': algunas consideraciones más", Rubén Romero propone el aspecto de esta relación original y pregunta sobre quién pudiera haber sido su autor:

"Esta relación original fue seguramente elaborada con base en uno o varios códices de contenido histórico y con información complementaria proveniente de la tradición oral. Puede pensar que los códices fuentes de este relato eran los mismos - u otros muy similares - que constituyeron la 'librería' que el virrey Enriquez mandó reunir, que fue conocida por Tovar quien la benefició para escribir la primera versión de su historia mexicana, misma que se perdió."⁴⁸

Romero también propone algunas características del redactor de la relación original: debe ser indígena de ascendencia mexicana, descendiente de la casa de Moctezuma, y alumno del Colegio de Santa Cruz Tlatelolco, y concluye que:

"No acertamos a proponer un nombre cuyo poseedor se adecue a estas características. Podría venir a la mente el del propio Hernando Alvarado Tezozómoc. Pero, no hay indicios que permitan hacer tal propuesta. Sólo atinamos a decir que quien escribió la historia original debió de ser muy próximo al autor de la *Crónica mexicana*."⁴⁹

En esta búsqueda de las fuentes o fuente de estas historias sobre los mexicanos, surgen varias posibilidades que recorren todo el espectro de la comunica-

⁴⁶ León-Portilla, "Tablas de análisis...", en Torquemada, *op. cit.*, vol. VII, pp. 142-143.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 147.

⁴⁸ José Rubén Romero, "La crónica X: Algunas consideraciones más", en *La Quête du Cinquième Soleil*, p. 148.

⁴⁹ *Ibid.*, p. 150.

ción; es un manuscrito común pictográfico y anotado en náhuatl, son interpretaciones de uno o varios códices pictográficos comunes que pertenecen a una tradición oral común, pero no directamente a un fuente común, y esta tradición oral en que se basaron los textos fue recopilada o directamente de la boca de los informantes nahuas que interpretaron los códices, o de versiones escritas de esta tradición oral.

Hay diferencias muy notables entre los textos de Durán y Tezozómoc, pero el esqueleto de los textos o su estructura es muy similar. No creo que sus narraciones se hayan inspirado en solamente una tradición oral común basada en imágenes pictográficas. Aunque sin duda, los dos historiadores tenían otras fuentes que incorporaron a sus crónicas, tomadas de los informantes que narraron la tradición oral en voz alta o la escribieron, y de los códices indígenas. Lo que sí parece ser cierto es que la fuente original es una síntesis de varios géneros históricos nahuas reunidos dentro de un sólo código o crónica. Los temas serían las vidas y conquistas de los reyes, las batallas, los tributos, las fiestas para el templo de *Huitzilopochtli*, dios azteca, la coronación de los reyes y los ritos de los muertos. Esto en sí indica que hubo un código o crónica original que explicaba los códices prehispánicos que trataban la historia de los antiguos mexicas, pero ya dentro de un texto que sintetizó estructuras y técnicas narrativas españolas y nahuas. La obvia falta de las fechas tan importante en los anales indígenas de la época, tiende a apoyar el hecho de que sí hubo una parte pictográfica de la historia original, y que ésta consiste en escenas que detalladamente representan la acción histórica; o si la relación original era un texto escrito en náhuatl, se apoyaba su redacción en este tipo de código pictográfico, como sostiene Gibson refiriéndose al *Código Xolotl*. La *Historia tolteca-chichimeca* también pudiera haber sido parecida a la "Crónica X", aunque las diferencias entre esta historia y la "Crónica X" tendrían su base en los contrastes entre la manera náhuatl de preservar la historia y una historia muy influida por las indagaciones españoles.

Es muy posible que esta "Crónica X" haya sido una fuente pictográfica ya organizada y anotada en náhuatl. Továr posiblemente utilizó esta versión para redactar su crónica perdida, y Durán aprovechó el mismo documento para escribir su historia. Tezozómoc posiblemente tenía en su posesión este código original. También es muy posible que haya existido dos versiones de un código anotado original o sea la "Crónica X" que ya tenían la forma y estructura pertenecientes a las historias de este estudio.

Podemos citar algunos ejemplos que tienden a apoyar la tesis de que hubo dos historias sacadas de una fuente común. En su historia Durán hace dos referencias a otro documento que tiene a la mano, y por coincidencia los datos que saca de esta historia están en la crónica de Tezozómoc. La primera cita anota la duración de la batalla entre los mexicas y los de Chalco:

"En otra relación hallé, la qual también refiere esto que de presente, la que tengo por verdadera, aunque debaxo de duda, en quanto á que aquesta guerra entre los mexicanos y chalcas duró trece años y queste día los chalcas dixeron: Trece años a, mexicanos, que hacemos todo nuestro

poder para no venir á vuestra servidumbre; pero, pues os es concedido la vitoria, goçá della, que aquí os seruiremos en todo lo que mandáredes".⁵⁰

Tezozómoc también narra esta parte con el diálogo de los chalcas:

"no abra ni pasara tal, porque todas nuestras fuerças, valor hemos mostrado contra vosotros, y no emos sido poderosos, de sobrepuxaros; antes siempre peorando y arruinando trece años ay y ya de hoy mas hemos desde agora tomado nuestros cargaderos, sogas, y cacaxtles".⁵¹

Es de notar que esta referencia a los trece años de la duración de la guerra pertenece a una oración que refiere la valentía de los chalcas y la duración de trece años de la guerra en algunas citas a lo largo de la crónica de Tezozómoc. Esto indica que la duración de la batalla fue de bastante interés para los mexicas. Las fechas de la duración de esta guerra están en otras fuentes de la época. Los *Anales de Cuauhtitlan* anotan once *tecpatl* o perdenal como la fecha de la derrota de Chalco. El *Códice Aubin* y el *Telleriano-Remensis* dan la fecha de doce *calli* o casa, lo cual también indica un año de diferencia entre las fechas.

En la copia de la Biblioteca del Congreso de Washington, al margen de la parte que trata de la guerra con Chalco, hay la siguiente anotación: Chalco 13 años. Entonces parece que posiblemente Durán o tuvo la fuente de Tezozómoc que anotó 13 años como el tiempo que duró la batalla con Chalco, o hay una equivocación en la designación del año 1598 como fecha de la redacción de la crónica de Tezozómoc. Durán posiblemente tenía la versión ya redactada en español de la crónica de Tezozómoc. Esto indica también la posibilidad de que haya habido dos versiones de la "Crónica X".

Otra cita que Durán toma de otra historia que tiene a la mano, y que concuerda con lo escrito por Tezozómoc es una referencia al nombre del rey de Tezcoco: "Antes que elixiesen al rey *Tiçoçicatzin*, *Tlacaelel* envió al rey de Tezcoco, *Neçaualpiltzintli*, aunque otra ystoria y relacion dizque no, sino a *Neçaualcoyotl*, que aun era vivo, á le hacer sauer cómo el rey de México era ya muerto."⁵²

Y en Tezozómoc, después de que *Cihuacoatl* avisa a los mexicas principales de la muerte del rey manda que avisen al rey de Tezcoco: "Ahora conviene que cada uno por su parte vaya a hazerlo sauer a todos los señores comarcanos; fueron así mismo a dar aviso primero al rrey *Neçahualcoyotl* de Aculhuacan, que luego viniese al llamamiento de *Cihuacoatl* y de todos los principales mexicanos."⁵³

⁵⁰Fray Diego Durán, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme*, ed. de Rosa Camelo y José Rubén Romero, p. 202; ed. de Angel María Garibay, pp. 150-52.

⁵¹Hernando Alvarado Tezozómoc, *Crónica mexicana*, Library of Congress, Washington D.C., folio 31r; ed. de Manuel Orozco y Berra, p. 305.

⁵²Durán, *op. cit.*, p. 352., p. 295

⁵³Tezozómoc, *op. cit.*, folio 72r., p. 431.

La última vez que Tezozómoc menciona el rey *Nezahualcōyotl* es durante el reino de *Ahuítzotl*, y la primera vez que apunta el nombre de *Nezahualpilli* es durante el reino del mismo rey. Orozco y Berra comenta este descuido, y dice:

"*Nezahualcōyotl* tan frecuentemente citado en las páginas anteriores, como reinando al mismo tiempo que *Tizoc* y *Ahuítzotl*, había ya muerto desde el año 6 *tecpatl*, 1472, al principio del reinado de *Axacayatl*. Consta esto, no solo por las mejores autoridades de los autores indios ó españoles, sino principalmente por las dos pinturas de origen tezcocano, conocidas bajo el nombre de Códices Vaticano y Telleriano Remensis."⁵⁴

Hay otros ejemplos en los textos de Durán y Tezozómoc que muestran distintas versiones de la historia, y es probable que se deba a diferentes fuentes, aunque no creo que por eso sea posible descartar la existencia de la "Crónica X" como la matriz de la estructura de estas crónicas. Es más probable que existían dos versiones de esta historia perdida.

La "Crónica X" juega un papel importante en el análisis de estos textos, aunque su enfoque no es el principal de este estudio. El argumento básico de este análisis es la diferencia de conceptos narrativos e ideológicos de estos cronistas. Las diferencias aparecen en sus respectivas estructuras narrativas, puntos de vista y estilos. Sus conceptos interpretativos de la historia de los mexicas se manifiestan también en sus interpretaciones de los dioses y los ritos. Atribuyo estos factores a una interpretación occidental de la historia por parte de Durán, contrastada con una interpretación mexicana de la historia encontrada en Tezozómoc. Esto indica que Tezozómoc es más fiel a su fuente que Durán, y que sus métodos de interpretación y traducción mantienen una esencia que emana de la conciencia histórica mexicana. Durán interpreta y traduce su fuente dentro de conceptos narrativos occidentales, y posiblemente por eso haya tanta diferencia entre los textos.

En aquella época existían grados o niveles estilísticos y conceptuales. Por un lado del espectro están los códices que pertenecen a la tradición náhuatl y las narraciones en náhuatl, y por el otro lado está la visión española del Nuevo Mundo y la narrativa española. Durán y Tezozómoc se encuentran más o menos en el centro; la *Crónica mexicana* comparte más elementos con una visión mexicana de la historia, y la *Historia de las Indias de Nueva España* comparte más elementos narrativos y estilísticos con la historiografía española, aunque Durán haya tenido un conocimiento profundo de la cultura indígena. Pero a esto se puede añadir que aun borrando conceptos que a grandes rasgos diferencien las formas de narrar y conceptos españoles y nahuas, quedan muchos elementos conceptuales y narrativos característicos de cada escritor.

⁵⁴Tezozómoc, *Crónica Mexicana*, ed. de Orozco y Berra, p. 480. Nota (1) al pie de página.

3. Un breve esbozo biográfico

Quizás la mejor idea que podamos tener de Hernando Alvarado Tezozómoc sea el retrato de él perteneciente a un documento de la corte de Nueva España, fechado 1598, el "Papel de Tierras de Quauhquilpan", donde aparece su nombre como "nahuatlato" o traductor, en el cual lleva puesto un traje muy al estilo español. Luis Weckmann, en su capítulo sobre la caballería en Nueva España anota: "Los indios, por no ser considerados caballeros tenían prohibido portar espada y otras armas y montar a caballo o en jaca, excepto los caciques amigos." Y cita a fray Francisco de Burgoa para describir la apariencia de estos caciques: "vestidos a lo español de seda... y sus muy lindas mulas y aderezos de sillas, cortesanos y de muy buenos talles y presunción."⁵⁵ Ruben Romero relata la precaria situación de los nobles mexicas dentro de la sociedad novohispana para darnos una idea del ambiente en que se encontraba Tezozómoc, que vacilaba entre el reconocimiento de ellos dentro de la sociedad y una lenta pérdida de sus derechos. En referencia a los cambios de estos privilegios anota que en los años de 1570 la corona decide que todos los indios pueden montar caballo y portar armas: "Esto significaba que para la mayoría de los indígenas nobles, la pérdida de uno de sus privilegios que les diferenciaba visiblemente de los *macehualtin*."⁵⁶

Según Orozco y Berra la noticia que parece más certera sobre Tezozómoc es del erudito del siglo XVII, Sigüenza y Gongora: "Sigüenza cita la historia de los mexicanos que escribió D. Hernando de Alvarado Tezozomoczin, hijo del emperador Cuitlahuatzin, sucesor de Moctezuma, cuya obra tenía manuscrita en su librería." De eso deduce Orozco y Berra que "debía tener cuando menos, setenta y ocho años al tiempo que escribía, suponiendo su nacimiento poco antes ó después de la muerte de su padre, acaecida en 1520."⁵⁷ Cuando publicó estos datos en 1878 no había salido a la luz la *Crónica mexicáyotl*, que copió en parte Antonio León y Gama y tradujo J. M. A. Aubin. En 1943 Mario Mariscal hace un estudio introductorio para su edición abreviada de la *Crónica mexicana* usando datos de la *Crónica mexicáyotl* todavía inédita. Andrián León lo tradujo y publicó en 1949.

Los datos sobre la vida de Tezozómoc están en la *Crónica mexicáyotl*, y por medio de ella sabemos su parentesco y su papel como portavoz de sus ancestros:

"Y hoy en el año de 1609, yo mismo, Don Hernando de Alvarado Tezozómoc, que soy nieto de la persona que fuera el gran rey Moteuczoma el menor, quien gobernaba y rigiera la gran población de México Tenochtitlan, y que proviene de su apreciada hija, de la persona de la princesa, mi amadísima madre, Doña Francisca de Moteuczoma, cuyo cónyuge fuera la persona de Don Diego de Alvarado Huanitzin, padre mío preciadísimo, noble;"⁵⁸

⁵⁵Luis Weckmann, *La herencia medieval de México*, p. 178.

⁵⁶Romero, *op. cit.*, p. 71.

⁵⁷Tezozómoc, *Crónica mexicana, (Ojeada sobre cronología mexicana)*, introducción de Orozco y Berra, p. 152.

⁵⁸*Crónica mexicáyotl*, traducción del náhuatl por Adrian León, p. 7.

También enfatiza la importancia de su crónica como *verdadera* voz de sus antepasados: "lo que ellos dijieran y asentaran en sus escrituras ocurrió todo, es todo verdad, no es mentira, no lo inventaron ni fingieron así nada más al asentarlo".⁵⁹ Estos comentarios indican la importancia de esta relación como testimonio de los derechos de su deudos al poder.

No se sabe cuándo nació o dónde estudió Alvarado Tezozómoc, dato que ayudaría a conocer su formación educativa española. Ruben Romero propone que entre 1536 y 1560 el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco conoció su época de esplendor, y es muy fácil imaginar que Hernando Alvarado Tezozómoc se haya contado entre sus alumnos.⁶⁰ Aunque anota que no hay documentos para probar su asistencia a este colegio.

Kobayasi, en su estudio sobre la educación de los naturales de Nueva España, expone lo siguiente sobre las posibles fechas del nacimiento y muerte de Tezozómoc y su formación educativa:

"Mario Mariscal las sitúa sólo por conjeturas hacia 1520 y 1610, respectivamente mientras Garibay fija su nacimiento entre 1525 y 1530. Para nosotros, es de mucho interés saber la fecha exacta de su nacimiento. La razón es la siguiente: de haber nacido hacia 1520, como sospecha Mario Mariscal, nos parecería poco aceptable que Tezozómoc fuese colegial de Tlatelolco, ya que para el momento de su inauguración tendría acaso 15 años, edad en que la relación franciscana de 1570 aconseja que se devuelva a los colegiales a sus pueblos natales con la carrera terminada, aunque pudo haber excepciones."⁶¹

Por eso está de acuerdo con Garibay, aunque añade:

"Lamentamos no saber en qué fuente se basa esta afirmación de Garibay. Aunque el haber sido Tezozómoc intérprete de la audiencia puede ser buen indicio que sustenta su escolaridad en Tlatelolco; al tenerse cuenta de la descripción de la relación franciscana de 1570 sobre los servicios prestados por sus graduados, que hemos visto antes."⁶²

Quizás un apoyo a la conjetura de que haya estudiado en el Colegio de Santa Cruz se encuentre en algunas referencias a los romanos que hace en la *Crónica mexicana*. Una se tomó de Plinio el Viejo, y es interesante ver cómo Tezozómoc interpreta estos personajes de la *Historia Natural* de Plinio dentro de conceptos nahuas:

"algunos antiguos les dexaron profetizado que los que habian de venir a reynar y poblar estas tierras, que habian de ser llamados *Tezocuilycxique*, y por otro nombre *Centeycxique*, que son aquellos que estan en los desiertos de Arabia, que el alto sol enciende, que tiene un pie solo, de una

⁵⁹ *Ibid.*, pp. 7-8.

⁶⁰ Romero, *op. cit.*, p. 102.

⁶¹ José María Kobayasi, *La educación como conquista*, p. 262.

⁶² *Ibid.*

pata muy grande con que se hazen sombra y las orejas les sirven de freçadas, que tienen la cabeza en el pecho; y esto dexaron los antiguos, nuestros antepasados".⁶³

Las otras dos citas son referencias a las leyes españolas y romanas en relación con el castigo: "a otros los despeñaron desde los altos de los templos, que quando llegaron abaxo, estauan hechos trescientos pedazos, como lo hazian en España antiguamente, quando algun grande justiciava, lo despeñauan de la gran peña de Martos".⁶⁴ La siguiente habla de la justicia mexicana: "El senado mexicano guardava mucho secreto, como los rromanos lo guardauan en el Capitoileo de acuerdo con las mismas penas de estos mexicanos".⁶⁵

Garibay anota, refiriéndose al trabajo de Steck, que:

"en la biblioteca de Tlatelolco estaban los libros de Plinio, Marcial, Salustio, Juvenal, Tito Livio, y obras de Cicerón, en especial las oraciones y los tratados *de Oratore* y *de Officiis*. Se halla también la famosa *Historia Imperialis*, de diversos y muy variados autores, en que se reúne la legendaria vida y hechos de los emperadores romanos, después de los Doce que trató Suetonio."⁶⁶

Sabemos también que Tezozómoc es traductor en la corte por el "Papel de tierras de Quauhquiltan" que lleva su retrato. El *Códice franciscano* menciona que los estudiantes del Colegio de Santa Cruz "les han enseñados (a los religiosos) á traducir en ella los libros que están escritos en la dicha lengua (náhuatl), y han servido de interpretes en las Audiencias".⁶⁷

Por medio de la *Crónica mexicáyotl*, Tezozómoc habla de importantes poseedores del patrimonio cultural de la época. Menciona a Don Alonso Axayaca Ixhuetzcatocatzin como hijo del rey tenochca Cuitláhuac y una princesa de Tezcoco. León-Portilla anota: "Según los informes de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, don Alonso Axayácatl fue hombre muy curioso y leído y reunió muchas historias."⁶⁸ La hermana de Tezozómoc, Doña Isabel, se casó con Antonio Valeriano, discípulo de Sahagún en el Colegio de Tlatelolco y dice Tezozómoc que "no era noble, sino tan sólo un gran sabio, 'colegial', quien sabía hablar 'Latin'", y repite esta misma idea como epíteto al hablar de su función de "'Juez Gobernador' de Tenochtitlan, habitante de Azcatputzalco, de quien ya se dijo que no era noble, sino tan solo un sabio, que podía hablar en 'latin'".⁶⁹ También menciona a Juan Bautista, quien se casó

⁶³Tezozómoc, folio 157v., p. 692.

⁶⁴*Ibid.*, folio 144v., p. 653.

⁶⁵*Ibid.*, folio 136v., p. 628.

⁶⁶Garibay, *op. cit.*, p. 717. Kobayasi, *op. cit.*, pp. 250 - 251, 254., anota que: "cada uno de los inventarios mencionados trae unos cincuenta títulos. Entre los mismos, la cultura clásica está representada por: Platon, Aristóteles, Plutarco, Boscio, Catón, Cicerón, Flavio Josefo, Juvenal, Marcial, Marco Antonio, Plinio, Prudencio, Quintiliano, Salustio, Tito Livio, Virgilio; la Patrística por: San Agustín, San Ambrosio, San Cipriano, San Jerónimo; la Ciencia Medieval por Santo Tomás de Aquino, Tomás de Kempis; el renacimiento por: Erasmo, Antonio de Nebrija, Luis Vives y por último, la joven ciencia novohispana por Alonso de la Veracruz y Alonso de Molina.

⁶⁷*Códice franciscano*, citado por Pilar Gonzalbo, *Humanismo y educación en Nueva España*, p. 47.

⁶⁸León-Portilla, *op. cit.*, p. 90.

⁶⁹*Crónica mexicáyotl*, *op. cit.*, p. 171.

con su hermana Doña Francisca, como "Mestizo Nahuatlato", quien debe ser el mismo Juan Bautista autor del "Diario de Juan Bautista" o "Anales de Juan Bautista".⁷⁰ Otro hermano de él es Don Cristóbal de Guzmán Cecetzin, a quien menciona como "gobernador de México" y "rey de Tenochtitlan".

La *Crónica mexicáyotl* está muy impregnada de la conciencia histórica indígena de preservar lo que habían dejado dicho sus antepasados, y también el autor es consciente del valor del reconocimiento dentro de la cultura española. Es muy probable que Tezozómoc, al redactar su *Crónica mexicana* en español, haya querido insertar este patrimonio cultural dentro de la expresión textual y lingüística de la cultura dominante. Y en su crónica surge esta presencia de dos culturas, que caracteriza su vida.

Varios han sido los estudios sobre la vida de fray Diego Durán.⁷¹ En relación con esta tesis los factores más importantes son los que hayan influido sobre su formación intelectual, o influencias que hayan afectado su perspectiva cultural. Tal conocimiento solamente se puede inferir de las escuetas noticias que existen sobre este aspecto de su vida.

Nació en Sevilla hacia 1537 y llegó a México entre 1542 y 1544. Su familia se establece en Tezcoco cuando Durán tiene seis o siete años. De importancia es su inmersión en la cultura indígena y su aprendizaje del náhuatl. No se sabe con certeza la vida del cronista durante los primeros años de su formación educativa. Ingresa en la orden de Santo Domingo el 8 de mayo de 1556 en la ciudad de México. Al entrar a la orden dominica recibe una indoctrinación en el sistema religioso y educativo de esta orden. Pilar Maynez anota que: "Según Horcasitas y Hyden durante más de veinticinco años (de 1561-1586) estuvo de convento en convento en la región del Marquesado".⁷² Añade que: "En ese tiempo recaba información de diversas fuentes (pictóricas, escritas y orales) y redacta los tres libros que conforman su invaluable obra, concluida en 1581."⁷³ Camelo y Romero afirman que: "la *Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme* fue considerada por su autor como un todo, en el que la primera parte debería ser la *historia* propiamente dicha y la segunda, la relación de los dioses y el calendario."⁷⁴ El tratado sobre los ritos y dioses o *Libro de los ritos y ceremonias en las fiestas de los dioses y la celebración de ellas*, termina en 1570, en 1579 termina el *Calendario*

⁷⁰Este documento, del siglo XVI, está en el Archivo capitular de la Colegiata de Guadalupe, México.

⁷¹Diego Durán, *Historia de las indias...*, estudio introductorio de José Fernando Ramírez. Fernando Horcasitas y Doris Hyden en su estudio introductorio a *Book of the Gods and Rites and the Ancient Calendar*. Diego Durán, *Historia de las Indias*, estudio introductorio de Angel M. Garibay. Fernando Sandoval, "La relación de la conquista de México en la Historia de fray Diego Durán", *Estudios de historiografía de la Nueva España*. Diego Durán, *History of the Indies...*, estudio introductorio de Doris Hyden. Georges Baudot y Tzvetan Todorov, *Relatos aztecas de la conquista*, estudio introductorio. Diego Durán, *Historia de las Indias...*, estudio introductorio de José Rubén Romero y Rosa Camelo. Pilar Maynez, *Fray Diego Durán: Una interpretación de la cosmovisión mexica*, pp. 13-17.

⁷²Durán, *Historia de las Indias de Nueva España...*, estudio introductorio de Fernando Horcasitas y Doris Hyden, p. 13, citado por Maynez, *op. cit.*, p. 16.

⁷³Maynez, *op. cit.*, p. 16.

⁷⁴Durán, *Historia de las Indias...*, estudio introductorio de Rosa Camelo y José Rubén Romero, p. 39.

Antiguo, y en 1581 acaba su *Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme*. En el año 1586 está en México como interprete del náhuatl del Tribunal de la Santa Inquisición, y en 1586 hace una denuncia en contra del fraile Andrés Utrilla ante el Tribunal. Muere relativamente joven en el año 1588.

La única información que se publicó sobre Durán después de su muerte, pero durante el mismo siglo de ésta, se halla en la *Historia de la fundación y discurso de la provincia de Santiago de México de la Orden de Predicadores* publicado en el año 1596, de su correligionario fray Agustín de Dávila Padilla. Este menciona sus historias, su enfermedad, y que no publicaron sus libros. También menciona al deudo de Durán, fray Juan de Tovar, y que parte de su obra ha sido publicada en la historia del padre Joseph de Acosta.

Las noticias más informativas sobre como percibe Durán la sociedad indígena en relación con su pensamiento religioso, están en sus comentarios. Su libro sobre los ritos y dioses de México antiguo está imbuido de sus creencias religiosas, y sus comentarios sobre la cultura náhuatl abundan en esta parte. En contraste su presencia en la parte histórica disminuye, quizás porque esté traduciendo el texto del náhuatl al español. Pero su presencia como narrador es todavía muy perceptible, y influye de una manera decisivo sobre la redacción de su historia.

Rosa Camelo y José Rubén Romero, en la introducción de las obras de Durán, tratan de lo que fue esta visión de la cultura indígena: "Fray Diego Durán supo describir al indígena de su tiempo y, a través de él, al que había sido antes de la conquista".⁷⁵ Jacques Lafaye comenta una diferencia que destacaba a Durán entre sus contemporáneos: "no se pone a la tarea de escribir la historia de los antiguos mexicanos y sus creencias; está resuelto a *interpretarla* como la historia de su país adoptivo."⁷⁶

Durán no apoya la idea de la irracionalidad y la bestialidad del indígena con que muchos cronistas de la época condenaban a los habitantes de América, pero sí ve al diablo trabajando dentro de la cultura bajo la forma del sacrificio humano y la idolatría. Considera que los indígenas de su tiempo todavía están practicando estos ritos, pero ya de una manera disimulada, y por ello Durán sostiene que es necesario conocer los elementos de la antigua religión. Durán también creía que los indígenas habían conocido el Evangelio desde tiempos remotos bajo la forma del sacerdote *Topiltzin*. Romero y Camelo resumen elementos importantes del pensamiento evangélico de Durán:

"Para fray Diego Durán, la evangelización se fincaba en tres elementos, que son: la racionalidad indudable del indígena, los restos de una predicación primitiva en estrecho vínculo con las virtudes inherentes del hombre, y el engaño del demonio, que había provocado una distorsión flagrante de la fe católica y había sumido al indígena en una realidad manchada con creencias y ritos abominables."⁷⁷

⁷⁵Durán, *Historia de las Indias...*, estudio introductorio de Romero y Camelo, p. 22.

⁷⁶Jacques Lafaye, *Quetzalcóatl y Guadalupe*, p. 157.

⁷⁷Durán, *Historia de las Indias...*, estudio introductorio de Romero y Camelo, p. 24.

Y añaden que hay un "sorprendente paralelismo" con la tarea del fundador de la orden, Santo Domingo, y su evangelización en el sur de Francia, entre las sectas heréticas de cátaros y albigenses, quienes "no carecían del don de la razón, habían conocido la verdad evangélica y la habían abandonado".⁷⁸ Esta idea también tiene una estrecha relación con la supuesta presencia del Evangelio en las Américas antes de la llegada de los españoles.

Durán también apoyó la exigencia de un conocimiento profundo de la lengua para poder representar los conceptos cristianos de manera que entraran a la raíz del pensamiento indígena:

"Fray Diego Durán concibe su *Historia* como una obra didáctica. Su función es preparar, a través del conocimiento de la antigua realidad, a sus hermanos de orden para responder a la pesada y urgente obligación de extender la luz del Evangelio y cumplir así con uno de los principios dominicanos fundamentales. En efecto, "la predicación y salvación de las almas".⁷⁹

Esta es la motivación fundamental de Durán. El, tanto como Tezozómoc, es hombre de su época. Nueva España es un crisol donde se funden varias conciencias históricas distintas que brotaron de diferentes culturas. Por un lado las respectivas tradiciones culturales de Durán y Tezozómoc influyeron de una manera fundamental en su visión de la historia, pero por otro, sus historias representan una nueva faz discursiva perteneciente a la cultura de Nueva España.

4. Los manuscritos

Las historias de Durán y Tezozómoc corrieron la suerte de muchos textos de su época: no llegaron a ser imprimidas. Las razones de ello pueden ser varias. Posiblemente abarcan conflictos religiosos, políticos y filosóficos de la corona española, o sea que se deben al variable clima de la política española. Las fallas encontradas en los textos que no se publicaron se deben a un énfasis demasiado revelador de las costumbres indígenas que, según la corona, sacaba a la superficie costumbres que se querían enterrar.

En 1577, bajo el reinado de Felipe II se prohíben los libros sobre los indígenas: "y estareis advertido de no consentir que por ninguna manera persona alguna escriba cosas que toquen a supersticiones y manera de vivir que estos indios tenían, en ninguna lengua"⁸⁰. Es posible que las obras de Alvarado Tezozómoc y fray Diego Durán hayan sido afectados por esta prohibición.

⁷⁸ *Ibid.*, p. 28.

⁷⁹ *Ibid.*

⁸⁰ *AGI Patronato*, 2, *Minutos de Reales Cédulas*, sec. 79, publicado en García Icazbalceta (1886-1892): vol. 2, Códice Franciscano, app. 1, pp. 249-250, citado por Baudot, *op. cit.*, p. 480.

Las copias de la *Crónica mexicana* son varias. La más antigua se encuentra en la Biblioteca del Congreso en Washington D.C.. Según Warren Benedict, data de fines del siglo XVI o principios del siglo XVII.⁸¹ José Rubén Romero ha notado que el manuscrito que se encuentra en Washington no es el manuscrito original de Tezozómoc, sino una copia del original, aunque data del mismo siglo en que vivió Tezozómoc. Llega a esta conclusión por medio de una comparación de la letra de la escritura que hay en este documento con la de otro que se atribuye a Tezozómoc, el "Papel de tierras de Quauhquilpa".

En su estudio Romero señala que esta copia de la *Crónica mexicana* estuvo en la biblioteca de Carlos de Sigüenza y Góngora y más tarde pasó a la colección de Lorenzo Boturini, el *Museo Indiana*. Después desapareció para reaparecer en 1951 en la librería de H.P. Krauss en Nueva York. D. W. McPheeters publica un artículo sobre este documento en 1954.⁸² Romero añade que se puede concluir que es el mismo documento, porque la numeración de los capítulos salta del capítulo tres al capítulo seis y entonces termina con el capítulo 112.⁸³ Además, en la obra de Sigüenza, *Piedad heroyca de Don Hernando Cortés*, hay una referencia al capítulo 82, folio 113, de la *Crónica mexicana* que relata la inundación de Tenochtitlan durante el reino de *Ahuizotl*, mientras en la copia de Washington este acontecimiento también está en el capítulo 82, folio 113. Boturini también anota que la *Crónica mexicana* tiene 112 capítulos.

En 1755 el historiador Mariano Veytia hace una copia de la copia de la *Crónica mexicana* de la colección de Boturini, que está en los archivos del Virrey Fuencilara, y cambia la numeración de los capítulos a un orden consecutivo de 110 capítulos. De la copia de Veytia se hicieron otras copias y hay otra copia de Chavero pero no se sabe dónde está. Debe ser una copia de la copia de Veytia. Hay otra copia de autor desconocido que Aubin llevó a París y está con la colección de Goupil. La copia que hizo el historiador Joaquín García Icazbalceta perteneció al convento de San Francisco y fue anotada por Faustino Galicia Chimalpopoca.⁸⁴

Las otras copias se hicieron de la historia que redactó el franciscano Francisco Figueroa, "Memorias para la Historia Universal de la América Septentrional". Hay dos copias sobrevivientes de la Historia de Figueroa, que se encuentran en la biblioteca de la Real Academia de la Historia (Madrid), y el Archivo General de la Nación (México). Orozco y Berra editó la copia del Archivo. La otra se descompuso en el convento de San Francisco en México, y es la copia que usó García Icazbalceta.⁸⁵

La copia de Washington tiene 112 capítulos y consta de 158 páginas numeradas de 1 a 160, recto y verso. Hay anotaciones a lo largo de esta copia que

⁸¹ Hans P. Kraus *Collection of Hispanic American Manuscripts*, Guide by J. Benedict Warren, pp. 70-71.

⁸² D.W. McPheeters, "An Unknown Early Seventeenth Century Codex of the *Crónica Mexicana* of Hernando Alvarado Tezozómoc", in *The Hispanic American Historical Review*, pp. 508-512.

⁸³ Romero, *op. cit.*, pp. 114-115.

⁸⁴ Este manuscrito pertenece a la colección de Joaquín García Icazbalceta, ms. JGI IV, Biblioteca Benson, University of Texas, Austin.

⁸⁵ Romero, *op. cit.*, pp. 119-122.

señalan con la palabra "ojo" algún acontecimiento importante. En los márgenes izquierdo y derecho del documento, frases cortas indican otros sucesos importantes como los lugares donde paraban los mexicas durante la migración, las guerras y conquistas, los fallecimientos de reyes, los agüeros y otros sucesos de interés. Las anotaciones están hechas con la misma letra del manuscrito. También al margen del texto aparecen manos que señalan con el dedo algo que debe ser de interés para los lectores de la crónica. Estas manos también aparecen en otros textos del siglo XVI, como el *Telleriano-Remensis*. En la *Crónica mexicana* indican datos de interés como la formación de los barrios, acontecimientos prodigiosos, repartos de tierras, fallecimiento de un rey, arengas dedicados a *Huitzilopochtli* y sacrificios a los dioses. Hay otras anotaciones con otra letra, la cual posiblemente, como supone Warren, es de Veytia, quien aprovechó el manuscrito para redactar su *Historia antigua de México*.⁸⁶

La historia original de fray Diego Durán está en la Biblioteca Nacional de Madrid, y hay una copia del manuscrito en el Archivo del Museo Nacional de Antropología. La primera edición de las obras de Durán se publicó por José Ramírez en 1867. Doris Heyden y Fernando Horcasitas publicaron una versión en inglés en 1964 del *Tratado de los Dioses y el Calendario*, y en 1974 Heyden publicó una traducción al inglés de la *Historia de las Indias e islas de Tierra Firme*. La edición de Angel M. Garibay se publicó en 1967. Otra edición fue publicada recientemente por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes con estudio introductorio de José Rubén Romero y Rosa Camelo.

En este trabajo uso la copia de la Biblioteca del Congreso para las citas de la *Crónica mexicana*, que, como ha mostrado Romero, es el original de todas las copias. Para las citas de la *Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme*, uso la edición de José Rubén Romero y Rosa Camello. Esta edición es más pegada al texto original de Durán y aunque es más difícil de leer por el uso del español antiguo, hay elementos en el estilo que se preservan en esta edición, y son importantes para el análisis del texto de Durán. No cambié la paleografía del texto de la *Crónica mexicana*, y es aún de lectura más trabajosa que el texto de Durán, pero es interesante anotar las similitudes entre la ortografía y algunas contrucciones sintácticas y otras expresiones de la época que se encuentran en los dos textos. Tampoco cambié los signos de puntuación en el texto de Tezozómoc, y eso a veces dificulta leer su texto. La puntuación en esta copia tiene un efecto sobre la entonación que a veces cambia el sentido de la oración.

En las notas a pie de página incluyo la paginación de la edición de la *Crónica mexicana* de Orozco y Berra y de la edición del texto de Durán hecha por Garibay. Las notas a pie de página de la *Historia de las Indias de Nueva España...* refieren al tomo I de la edición de Camelo y Romero, y al tomo II de la edición de Garibay.

⁸⁶ Hans P. Kraus collection, op. cit., p. 71.

5. El análisis de los textos

Los textos de Durán y Tezozómoc muestran las diferentes formas narrativas que aparecen a fines del siglo XVI, y que definieron la variedad de la prosa en el siglo XVI y principios del XVII. Los textos claramente demuestran las convergencias y divergencias narrativas entre la conciencia histórica náhuatl y una conciencia histórica española. El objetivo de este estudio es demostrar tales diferencias y cómo afectaron la interpretación de la historia de los antiguos mexicanos. Y además, cómo marcan las diferencias entre los conceptos nahuas de la narrativa y la historia, y los conceptos españoles.

Las distancias culturales entre estos historiadores se borran de cierta manera por ser hombres oriundos de la misma tierra y de la misma época, pero al mismo tiempo surgen elementos en la crónica de Durán que nos remiten a algo más profundo que el contacto directo con la cultura náhuatl o una inmersión en ésta. De cualquier manera sobrevive una visión distinta en la crónica de Durán, o un esquema conceptual distinto de la historia, heredado de su formación dentro de la cultura occidental del imperio religioso y político español.

La síntesis que emprendió el autor o autores de la "Crónica X", o la *Historia mexicana* de Durán, y que Durán tradujo al español, representa una nueva perspectiva dentro del pensamiento cultural de la colonia, que Lafaye relaciona con la formación de una cultura perteneciente a Nueva España, no a España. Además, en su aspecto literario las historias de Durán y Tezozómoc representan una nueva narrativa que está desarrollándose durante la época, que combina elementos narrativos prehispánicos con rasgos característicos de la historiografía española de la época.

Las diferencias entre estas historias, no tan fáciles de delinear apoyándose en las noticias sobre las vidas de sus autores o sus fuentes, aparecen de una manera más obvia en las técnicas narrativas e interpretaciones del mundo mexica. Es posible delinear los distintos conceptos literarios e interpretativos que aparecen en sus obras mediante una comparación directa de los textos, y de esta manera contrastar los aspectos literarios de sus crónicas, sus conceptos de mito y religión en los antiguos mexicanos y sus distintas interpretaciones de la historia de los mexicas.

El análisis literario e interpretativo de los textos hace aparecer rasgos característicos de las historias y literaturas de sus respectivas culturas, y que se pueden hallar en otras crónicas de la época dentro de un espectro comunicativo. Estos elementos ayudan a explicar los factores que determinaron la variedad de "géneros" registrados en la historiografía de Nueva España en el siglo XVI y principios de XVII, de los que resultaron los distintos conceptos narrativos, estilísticos e ideológicos que contribuyeron a la narrativa hispanoamericana de esta época.

Para este estudio sería ideal el hallazgo o, como dice Barlow, la "invención" de la "Crónica X", para probar que interpretaron una sola fuente. Pero creo que el hecho de que haya tantas similitudes entre las estructuras de estas historias comprueba que sí había una fuente común escrita y pictográfica en que se basaban estas crónicas y, más que una diferencia entre los contenidos de distintas fuentes,

existían diferencias narrativas y ideológicas entre Durán y Tezozómoc. Entonces, de este argumento surge otro: ¿qué es el espectro de la "Crónica X"? Buscar el esqueleto pictográfico y oral o la tradición mexicana X, basándose en estas dos historias sería asunto de otro estudio; sin embargo espero aducir elementos que aclaren, o a veces hagan más nebulosa, la existencia de la "Crónica X".

Primera parte

Análisis estructural y literario de los textos

Los cronistas Durán y Tezozómoc escribieron la misma historia, lo que también hizo Pierre Menard cuando escribió el Quijote de Cervantes. El narrador de este cuento de Borges nos dice que Menard "No quería componer otro Quijote - lo cual es fácil - sino el Quijote",⁸⁷ y añade: "El texto de Cervantes y el de Menard son verbalmente idénticos, pero el segundo es casi infinitamente más rico. (Más ambiguo, dirán sus detractores; pero la ambigüedad es una riqueza.)".⁸⁸

Estos historiadores reescribieron la historia de los mexicas en español, y en estas nuevas redacciones narraron los mismos sucesos. Escribieron en el español de su época, salpicado con palabras en náhuatl y americanismos en busca de un léxico para expresar lo ajeno a sus lectores. Siguieron los datos históricos dados en una crónica original, pero en sus respectivas versiones surgen diferencias en las estructuras, las divisiones de los capítulos, sus estructuras narrativas, sus puntos de vista y estilos. Ellos buscaron las expresiones estructurales y literarias que manifestaran su interpretación de la historia, y al mismo tiempo estaban transponiendo la estructura y la lengua de una historia original que trataba de la antigua historia de los mexicas a otra estructura que exigían las modalidades discursivas de la lengua española.

En su capítulo intitulado "El origen de los géneros", Tzvetan Todorov sostiene que "una sociedad escoge y codifica lo que corresponde más estrechamente a su ideología".⁸⁹ Estos historiadores son de la sociedad naciente de Nueva España de fines del siglo XVI, pero sus respectivas historias muestran los diferentes conceptos de la historia y la narrativa histórica pertenecientes a la cultura de cada escritor. Las influencias más decisivas para estas interpretaciones de la misma historia son los diferentes esquemas conceptuales que poseen estos escritores, y cómo escogen y codifican lo que representa su interpretación de la historia de los mexicas.

⁸⁷Jorge Luis Borges, *Ficciones*, p. 52.

⁸⁸*Ibid.*, pp. 56-57.

⁸⁹Tzvetan Todorov, *Genres in Discourse*, p. 19. Traducción mía.

Capítulo I

La estructura de los textos

Las crónicas aquí consideradas narran la historia de los mexicas desde su salida de Aztlán, su migración y la formación de su estado, hasta la llegada de los españoles. Tezozómoc empieza su historia con una introducción a la fundación de México y la termina con la llegada de Hernán Cortés a Tlaxcala. Promete escribir más en otro cuaderno que, o está perdido o no lo escribió. Durán añade al principio de su crónica otras noticias sobre los pobladores de "Nueva España" y la migración de otras tribus. Incluye también la conquista de Tenochtitlan por Hernán Cortés y los españoles.

Asimismo relatan el mito y la historia de un pueblo destinado a ser poseedor de Anáhuac, su rápida ascensión al poder, la historia de sus guerras, antepasados ilustres y el apogeo de su imperio; al último interviene el destino bajo la forma de los españoles, y el imperio azteca llega a su perdición.

La estructura de los textos está fundamentada en un modelo occidental de la historia, aunque influida por varios géneros históricos nahuas. Los acontecimientos están entretnejidos de una manera que se parece a lo que Ricoeur designa como "el proceso integrativo que establece una narrativa como una acción imitativa unida y completa."⁹⁰ Estas historias enlazan los sucesos no por medio de la cronología, como los anales o la imagen pictográfica de los "mapas históricos", sino por una sucesión narrativa de la historia.

Este proceso occidental es la búsqueda de la trama para integrar los varios acontecimientos en una totalidad, y es característica de la historiografía española del siglo XVI, que entrelaza la narración con la descripción y entreteje los eventos para que lleguen a ser una visión completa de la historia dentro de la concepción occidental de la historiografía. Además, las crónicas incluyen datos descriptivos de los ritos, tributos, atavíos y otros elementos, como las arengas de los principales, que no están en otras historias analísticas nahuas, y de esta manera combinan e integran otras noticias dentro del texto. Estas noticias descriptivas son características de la historiografía occidental, y sobre todo, de las historias escritas sobre el Nuevo Mundo.

Entonces, aunque toda la historia es obviamente de índole prehispánica, la estructura de los textos es occidental, pero basada en los géneros históricos nahuas. Estos incluyen los códices que trataban la migración de los aztecas, los acontecimientos históricos, y las guerras y conquistas. Había diferentes formas de expresar estos acontecimientos: los anales, que son una manera pictográfica sumaria de representar dentro del transcurso de los años eventos como la elección y muerte de los reyes, y las conquistas; los papeles de tributos, que indicaban los tributos de cada provincia conquistada; las fiestas de los dieciocho meses, que

⁹⁰Paul Ricoeur, *Identity of the Literary Text* p. 175. Traducción mía.

indicaban los atavíos, ofrendas, templos y dioses a que se dedicaba cada fiesta, y el género más importante, desde la perspectiva de este estudio: los mapas que relataban en pictogramas los pormenores de los acontecimientos históricos de un reino. Estos mapas son como una ampliación de las noticias escuetas incluidas en los anales y representan la narrativa histórica náhuatl que estriba en la tradición oral y la imagen. Elementos de la tradición oral son los diálogos entre los personajes históricos que se representaban en los códices con las volutas, la narración de los sucesos y, muy probablemente, los cantos y mandatos de los dioses. Las arengas que acompañaban los diferentes ritos quizás no sean parte de la narración oral del código y, como ya hemos mencionado, no aparecen en otras historias nahuas. Estos diferentes géneros nahuas representaban la conciencia histórica náhuatl y los elementos pertinentes a la historiografía náhuatl. En estos textos encontramos la integración de tales géneros nahuas, tanto de la tradición oral como la representación pictográfica, organizados con una estructura occidental.

1. La sintaxis estructural de estas historias: las subdivisiones en capítulos

El criterio para modificar o reunir los géneros nahuas en un texto está determinado por una estructura occidental de la historia; la subdivisión en capítulos. La manera en que Durán y Tezozómoc ordenan el texto y titulan los capítulos pudiera señalar por una parte cómo percibieron el conjunto de eventos que incluye un cuadro histórico y por otra, la organización de un texto original previo o la "Crónica X". En el caso de Durán es posible inferir, por el contexto de sus referencias a una historia original, que no siempre seguía la estructura y la división en capítulos de esta historia. Tezozómoc no indica en qué basaba su organización de los capítulos, aunque es de suponer que seguía la estructura de su fuente sobre la historia de los mexicas. El hace algunas referencias a una división en capítulos, avisando al lector sobre el capítulo que sigue.

Es posible designar dicha división de los capítulos como una estructura sintáctica que separa los elementos importantes de la historia en sintagmas que definen una organización de la historia según cada escritor y posiblemente según la fuente que interpreten.

a. Estructuras comparadas: el orden lógico en la historia de Durán y la presencia de la imagen del código en la crónica de Tezozómoc

El padre Durán intitula su primer capítulo "De dónde se sospecha que son los indios de estas Indias y Islas y tierra firme del Mar Oceano". El se refiere a la suposición de que las siete tribus que salieron de Aztlán pertenecían a las diez tribus perdidas de Israel que habían llegado hasta el Nuevo Mundo. El sitúa a los indígenas dentro

del esquema universal de la religión cristiana, basándose en los testimonios bíblicos. El etnocentrismo cristiano desplaza a la originalidad nativa de la historia y disminuye la presencia indígena para que quepa dentro del cuadro occidental. Ya establecida esta relación entre la biblia, y los mitos e historias nahuas, Durán empieza el segundo capítulo con la salida de las "naciones indianas", o las tribus de las siete cuevas que poblaron la laguna y sus alrededores, y termina este capítulo con la salida de "la nación mexicana". Informa al lector que: "y así será menester, pues mi intento es relatar su historia, hacer capítulo particular de las cosas en él acontecidas, sufriendo grandes trabajos en la esperanza que sus profetas y caudillos les iban prometiendo de la tierra que venían á buscar digna de nombre de tierra de promision."⁹¹ Con estas noticias es posible inferir que Durán está estructurando la historia en esta parte. Además, hace varias referencias a sus informantes y ofrece noticias que aparecen en otras historias escritas sobre la cultura e historia de los nahuas, pero no menciona su fuente principal.

En el tercer capítulo describe la difícil tarea de reunir el material para una historia tan antigua, y se queja de la pérdida de los libros y escrituras indígenas que los españoles habían quemado. Alaba la estructura social de los indios y quiere que los lectores de su historia "pierdan la mala y falsa opinión con que condenaban la barbaridad que á estas gentes atribuían".⁹² En este capítulo empieza el relato de la migración de los aztecas, parecido a la narración con que se inicia la crónica de Tezozómoc. Durán todavía no hace una referencia específica a su fuente principal, pero anota: "allo en sus pinturas y relacion aver hecho grandes pausas y demoras y auer auitado en sitios y lugares apacibles por muchos años...lo qual claramente vi en una pintura que en Santiago de Tlatelulco me mostraron".⁹³ En este tercer capítulo nombra los siete *calpulli* de los mexicas, cuenta su migración, los sucesos en Michoacán y cómo dejaron a la hermana de *Huitzilopochtli* en el camino. Sigue con los acontecimientos en Coatepec, y termina el capítulo con la elección del "capitán" *Huitzihuitl*.⁹⁴ En referencia a la historia de los de Michoacán Durán dice: "Y cuenta los que dan esta relación que". Esta cita posiblemente sea una referencia directa a su fuente y los informantes que le ayudaron a escribir sus historia. Es un relato muy parecido al de Tezozómoc.⁹⁵

Tezozómoc narra el principio de su crónica desde otra perspectiva y su historia empieza de esta manera: "Aquí comienza la Crónica Mexicana: trata de la descendencia, y linaxe venida a esta Nueva España de los indios mexicanos que havitan en este Nuevo Mundo: el tiempo que llegaron en la ciudad de Mexico Tenuchtitlan, asiento y conquista que en ella hicieron, y hoy havitan y residen en

⁹¹Durán, p. 68., p. 26.

⁹²*Ibid.*, p. 70., p. 28.

⁹³*Ibid.*, p. 71., p. 29. Es posible que esta cita de "las pinturas y relación" sea una referencia directa a su fuente.

⁹⁴La historia de la migración de los mexica incluye cómo los mexicas dejaron parte de su tribu en Michoacán. En Coatepec, otra parte de la tribu, *Coyolxauhqui* y sus tíos los *Centzonhuitznahua*, desafiaron a *Huitzilopochtli* y él los sacrificó.

⁹⁵*Ibid.*, p. 72., p. 30. Tezozómoc, folio 1v., p. 225.

ella llamada Tenuchtitlan". En este título advierte que su crónica trata del origen de los mexicas y su genealogía, o sea la migración y el linaje. Esta introducción a su historia no sólo es una visión del pasado sino que continúa hasta el presente ("y hoy habitan y residen en ella"), lo cual señala un rasgo importante de la crónica de Tezozómoc: trata de hacer convivir la imagen del pasado con la del presente.

El primer párrafo de este capítulo es una breve sinopsis de la historia de los mexicas; menciona su salida de Aztlán, el significado de *mexitin*, su huida de los de Culhuacan y el hallazgo del águila posada sobre el nopal. Después empieza la historia de la migración de los mexicas y nombra sus dioses y sus barrios, la llegada a Culhuacan Xalixco, la llegada de los *mexitin* a Michoacán, una descripción de la hechicera, *Malinálxochitl*, hermana de *Huitzilopochtli*, y cómo la dejaron en el camino. El relata su crónica desde un punto de vista netamente mexica. Su historia, aunque ya escrita en español, refleja la voz viva de sus antepasados. No menciona las otras seis tribus que emprenden su migración de Aztlán antes de la salida de los mexica, según las noticias que incluye Durán. Termina el primer capítulo con la atadura de los años o la terminación de un ciclo de tiempo y el principio de otro en Ahualcingo, y la llegada de los mexicas a Coatepec. El llama a este ciclo de tiempo "acabamiento de una vida o termino de tiempo justificado que llaman *Inxiuh molpilli*".⁹⁶ Y dice que es "nueve términos de signo, o planeta de años *chiconahui acatl*". Esta fecha puede ser errónea, porque en otras fuentes aparece como *ome acatl*.⁹⁷

El segundo capítulo incluye la batalla entre los *Centzonhuitznahua* y *Coyolxauhqui*, y *Huitzilopochtli* en Coatepec. Este capítulo también termina con el "fin de años pasados" que Tezozómoc compara con el año "bisexto" o bisiesto. El posiblemente relaciona este término con el final del ciclo de 52 años, y el significado occidental de un ajuste de los años, pero esta idea no es clara. Estos primeros dos capítulos posiblemente marcan la misma terminación de cincuenta y dos años. Es de notar que estas crónicas casi nunca incluyen la fecha. Tal vez en su historia Tezozómoc la designa porque el transcurso del tiempo es muy largo o puede significar que esta parte de la migración está dentro de fechas míticas y no históricas.

En el tercer capítulo, después de la atadura de los años, los mexicas continúan su migración y Tezozómoc nombra los lugares en donde paraban y su llegada a Chapultepec. Después salta a "su retorno" al lugar donde van a asentar su dios o donde hallaron el águila, y forman los cuatro barrios con el templo de su dios, *Huitzilopochtli*, en medio. Termina con la salida de los mexicas y los tributos que están obligados a entregar a los de Azcapotzalco. En esta parte hay dos lagunas en el texto; la primera está entre la llegada de los mexicas a Chapultepec y el lugar donde van a asentar su dios, y la segunda está entre la formación de los barrios y los tributos que llevan al rey de Azcapotzalco.

⁹⁶Tezozómoc, folio 2r., p. 226.

⁹⁷*Crónica mexicáyotl*, op. cit., p. 30. Esta historia anota las dos fechas: "se asentaron en el lugar llamado *Acahualtzinca*, en que permanecieron cuando tuvo lugar la 'atadura de años' 9, ó quizá 2-caña, según el cómputo de los ancianos."

Durán narra estos sucesos dentro del capítulo III, que termina con la elección del "capitán" *Viçiliviti*. No incluye la atadura de los años, pero menciona el año de la llegada de los mexicas "a esta tierra". Empieza el capítulo IV con la parte de la historia que no está narrada en la *Crónica mexicana*, y que trata del desafío y muerte de *Copil*, el hijo de *Malinálxochitl*. Después narra la batalla que los chalcas y otras tribus emprenden contra los mexicas, de la cual resultó la captura de *Huitzilhuittl* y la huida de los mexicas. Luego cuenta la concesión de tierras en "Ticapan" a los mexica por parte del rey de Culhuacan. También incluye el sacrificio de la hija del rey de Culhuacan y la huida de los mexica. Durán termina este capítulo con el presagio del águila que los mexicas encontrarán sobre el tunal, y en el quinto capítulo el sacerdote habla con la gente acerca de la "profecía" y salen a buscar el lugar. Después de encontrarlo, hacen un sitio para su dios y, como en el tercer capítulo de la *Crónica mexicana*, se distribuyen en los cuatro barrios alrededor de *Huitzilopochtli*. La narración de esta parte de la historia parece corresponder a las partes extraviadas de la crónica de Tezozómoc.

Después de mencionar la distribución de los mexicas en los cuatro barrios principales en el capítulo V, Durán narra la separación de la nación mexica en dos tribus y la salida de los que van a fundar Tlatelolco. En seguida, los de Tenochtitlan piden al rey de Culhuacan que uno de sus principales, *Acamapich*, quien es de sangre mexicana y culhuacana, sea su rey. Termina el capítulo V con la elección de *Acamapich* y esta introducción al sexto capítulo: "Y porque quiero más en particular dar cuenta de la elección de este primer Rey de México y de sus grandezas y modo de regir y gobernar, pues lo tomo por principal intento de esta mi historia, parecióme hacer capítulo del y de toda su vida y echos".⁹⁸ Esta cita indica que Durán no es tan fiel a la estructura de su fuente. Parece que a veces sigue la estructura de una historia original y a veces no, según su intención; al terminar el capítulo XX menciona: "y así concluye el capítulo que en la lengua mexicana hallé escrito".⁹⁹

El capítulo VI en Durán empieza con el año cristiano en que los mexicas comenzaron la edificación de la ciudad. Presenta la fundación del estado mexica, y destaca su organización social y sus tratos con los otros pueblos. En este orden la nación mexica ya está formándose y elige a su primer rey, *Acamapich*. Dentro de este capítulo incluye un relato sobre la reina *Ilancueitl*, esposa de *Acamapich*, que no aparece en Tezozómoc, narrado con un sentimentalismo muy parecido al amor cortesano encontrado en los libros de caballerías españoles.¹⁰⁰ Es posible que este relato pertenezca a la parte extraviada de la crónica de Tezozómoc.

⁹⁸Durán, p. 97., p. 53.

⁹⁹*Ibid.*, p. 229., p. 175.

¹⁰⁰*Ibid.*, p. 100., p. 57. Después de contar esta parte Durán refiere otra versión de la historia de esta reina y dice: "la cual no tuve por verdadero y cierta, por ser muy contraria de la comun opinión, que es la que tengo referido." Este relato también está en el *Códice Ramírez* con este inicio: "Cuenta la historia". Juan de Tovar, *Códice Ramírez*, en la *Crónica mexicana*, ed. de Orozco y Berra, pp. 36-37. El historiador texcocano, Fernando Alva de Ixtlilxóchitl, también menciona el matrimonio entre *Ilancueitl* y *Acamapichtli* pero no ofrece los detalles que la caracterizan como engañadora, seguramente porque ella es hija del primer rey de los Culhuas, *Obras históricas*, ed. de Edmundo O'Gorman, tomo I, p.409.

Después cuenta cómo el rey de Azcapotzalco, *Tezozomoc*, pidió que los mexicas incrementaran su tributo. Y es aquí donde narra la parte que aparece en el tercer capítulo de *Tezozómoc*, cuando los mexicas están poniendo los tributos en el camellón para llevarlos a Azcapotzalco. Durán termina este capítulo con la fecha cristiana de la muerte del rey.

El séptimo capítulo en Durán trata de la elección del rey *Huitzilihuitl*, su casamiento con la hija del rey de Culhuacan y el nacimiento de su hijo *Chimalpopoca*. Termina con la muerte del rey *Huitzilihuitl* y la elección de *Chimalpopoca*. El capítulo VIII narra la elección del rey *Chimalpopoca* y "las cosas que en su tiempo sucedieron". En el capítulo IX da noticia "De la election del Rey *Itzcoatl* y de cómo puso en libertad la ciudad de México, y de lo más en su tiempo sucedido". En este capítulo hace la primera referencia directa a su fuente principal, explicando por qué no va a nombrar los terrenos de los de Azcapotzalco: "por hacer poco al caso no las señalo y nombro, como en la relacion lo allé nombrado".¹⁰¹

Esta manera de organizar los capítulos según las cosas que sucedieron en cada reino es, según Durán, el intento de su historia, y posiblemente sea una organización suya que dicta la estructura de su historia; aunque varios códices, por ejemplo el *Azcatitlan* y el *Mendoza*, están organizados según el reino de cada rey y las conquistas de éste, pero tal forma de recordar la historia no incluye muchas escenas pictográficas que relatan pormenores de la historia. Por eso, y por las referencias que hace Durán a sus intenciones, me inclino a atribuir esta organización a él.

Tezozómoc no divide esta parte de la historia de la misma manera, y apoya su estructura sobre todo en las llegadas y salidas de los mensajeros y los nobles. Empieza el capítulo VI¹⁰² con la muerte del rey *Acamapichtli* y la subyugación de los mexicas por parte de los tepanecas.¹⁰³ Eligen a *Huitzilihuitl*, quien se casa con la hija del rey de Azcapotzalco, *Ayauhzihuatl*. Termina con el nacimiento del hijo de ellos, *Chimalpopoca*, y la llegada y salida de los principales de las comarcas para celebrar el nacimiento. El capítulo VII empieza con el despacho de los embajadores por parte del rey de Azcapotzalco para avisar a los mexicanos que ya no tendrán que pagar tanto tributo, por las paces que se establecen gracias al casamiento. El capítulo termina con la discordia entre los mexicas y los tepanecas sobre el agua de Chapultepec, que culmina en la matanza de *Chimalpopoca* y su hijo.¹⁰⁴

El capítulo VIII empieza con una "junta y cabildo" entre los mexicas y la elección de *Itzcoatl*, igual que el capítulo IX en Durán, y termina con la salida del mensajero, *Tlacaeltzin*, con una embajada al rey de los tepanecas. Al principio del capítulo IX el mensajero llega a Tenochtitlan y hay diálogo entre los principales.

¹⁰¹ *Ibid.*, p. 130, p. 83. *Tezozómoc*, folio 12v., pp. 253-254, él sí incluye los nombres de los terrenos en su relación.

¹⁰² La numeración de los capítulos salta del III al VI en la copia de la *Crónica mexicana* de la Biblioteca del Congreso.

¹⁰³ A lo largo de la edición de Orozco y Berra el nombre de los tepanecas se escribe "tepanecas".

¹⁰⁴ Parece que en este capítulo también hay una laguna. Cuando los mexicas piden el agua del rey *Tezozomoc*, es el rey *Huitzilihuitl* quien manda a pedirla. Pero después aparece el rey *Chimalpopoca* pidiendo cal y piedra para hacer el canal de agua. Posiblemente por eso la crónica de *Tezozómoc* no incluye la muerte de *Huitzilihuitl* ni la elección de *Chimalpopoca*.

Deciden ir a la guerra y el capítulo termina con la salida del mensajero hacia Azcapotzalco para avisar al rey de su decisión de combatirlos. El capítulo X empieza con su salida y embajada y termina con la derrota de los tepanecas.

El siguiente capítulo es para la historia de Tezozómoc el comienzo de la formación de la nación mexicana. En su historia no destaca la formación de la nación mexicana después de elegir a su primer rey, aunque esta parte posiblemente pertenece a la hojas extraviadas. Primero describe los tributos que los mexicas van a recibir de los derrotados y el reparto de las tierras conquistadas entre los guerreros y los nobles. Nombra a los guerreros valientes de la batalla: "Comienza el memorial de los valerosos soldados, conquistadores de Azcapotzalco", y luego dice: "De manera que son estos los principales valerosos mexicanos y los fundadores de México Tenuchtitlan, y los primeros, capitanes y conquistadores, que ganaron y ensancharon esta gran rrepública y corte mexicana y las tierras y pueblos que pusieron en sujecion, y cabeça de México Tenuchtitlan".¹⁰⁵

Siguiendo este curso narrativo, describe todos los pueblos que México va a conquistar y los tributos que va a recibir. Durán relata esta parte en el capítulo XI, y no da al suceso la misma importancia dentro de la historia, y aunque también nombra a los guerreros importantes, no menciona todos los que están en la historia de Tezozómoc. Durán ofrece una explicación de la organización del reparto de las tierras conquistadas y de esta manera explica cómo los mexicas llegaron a tener tierras y "de donde los hijos, por sucesion, venian á tener tierras patrimoniales y auidas por tiranía y por guerras injustas".¹⁰⁶ Estas eran noticias de interés para los españoles, ya que explicaban los derechos de la nobleza indígena sobre los terrenos. Tezozómoc termina el capítulo X con la rendición de los tepanecas y contradice esta opinión de Durán: "pues en justa guerra quedaron vencidos y suxetos de ellos".¹⁰⁷

La división de los capítulos en la crónica de Tezozómoc, según la salida y entrada de los mensajeros y el diálogo entre ellos, es característica de su crónica, y de esta manera divide los sucesos de otras guerras importantes. Cuando los acontecimientos históricos se incrementan bajo los siguientes reyes mexicas, empezando con *Itzcoatl*, Durán narra estas guerras en uno o dos capítulos, que incluyen el principio de la guerra, la batalla y la derrota. Menciona la salida y llegada de los mensajeros, pero no como principio o fin del capítulo. Tezozómoc da mucho más importancia a este aspecto y en muchos casos no sólo apunta los nombres de los mensajeros, sino que describe con más detalle su salida y llegada y los diálogos entre ellos y los destinatarios. En los códices donde se trata la historia de los mexicas y otros pueblos mesoamericanos las huellas de los pies a veces refieren el camino de los personajes históricos, y aparecen las figuras de los mensajeros o principales congregados con los reyes u otros personajes, y se representa el diálogo con las volutas.

¹⁰⁵Tezozómoc, folio 11v., p. 249.

¹⁰⁶Durán, p. 130., p. 83.

¹⁰⁷Tezozómoc, folio 11r., p. 247.

La imagen es de más importancia en la crónica de Tezozómoc y refleja una estructura textual muy ligada a la representación escenográfica en los códices. En Durán las divisiones de los capítulos se deben al comienzo o fin de cambios importantes dentro de la historia, como elecciones y fallecimientos de los reyes o el fin o comienzo de una guerra.

La segunda división dentro de la trama de estas crónicas empieza después de la derrota de los de Azcapotzalco por los mexicas, y su adquisición de tierras y tributos. Es aquí donde empieza la serie de conquistas que constituye una gran parte de estos textos. Narran los pormenores sobre las causas de las guerras y las batallas que estallan, la rendición de los pueblos conquistados y su tributo. Describen dentro del tiempo histórico los ritos de sacrificio, los ritos para los guerreros y reyes muertos, y para los reyes elegidos. Apuntan las arengas de los reyes, nobles, guerreros y mensajeros. También es importante dentro del desarrollo del imperio mexica la construcción y agrandamiento del templo de *Huitzilopochtli*, paralelamente al crecimiento del imperio.

Dentro de esta parte de las crónicas los mexicas cumplen el destino pregonado por su dios *Huitzilopochtli*:

"Primero e de conquistar en guerras para tener y nombrar mi casa de preciada esmeralda, de oro, y adornada de plumeria, pura casa de esmeralda preciada, trasparente como un cristal de diversos colores de preciada plumeria, y en ella e de tener aues de diversas colores, de preciada plumeria, a la vista muy suaves y estimadas, y asi mismo tener y poseer generos de preciadas maçorcas, cacao de muchos colores, así mismo tener todas suertes de colores de algodón y hilados: todo lo tengo de ver y tener, pues me es mandado, y mi oficio, y a eso vine".¹⁰⁸

Del capítulo XII al capítulo XVII Tezozómoc narra los antecedentes de la guerra contra los de Coyoacán. El capítulo XII termina con el envío del mensajero de Coyoacán para hablar con los principales de Azcapotzalco, y por medio del diálogo los de Azcapotzalco dicen que no quieren pelear otra vez contra los mexicas. El capítulo XIII empieza con el segundo envío del mensajero de Coyoacán a Azcapotzalco, para suplicarles de nuevo. Termina el capítulo con lo que decide hacer el rey de Coyoacán, *Maxtlaton*: va a invitar a los mexicas a una comida. El capítulo XIV empieza con el envío de los mensajeros por parte del rey de Coyoacán a hablar con los otros vecinos para averiguar su parecer. Termina con la respuesta: no quieren pelear contra los mexicas. El capítulo XV se abre con la decisión de los principales de Coyoacán: van a guerrear contra los mexicas, y después salta a una escena donde los mexicas están asando pescados. El olor del humo pasa al pueblo de Coyoacán y causa la muerte de su gente. Sigue con la invitación de los de Coyoacán a los mexicas para participar en una comida y el capítulo termina cuando los de Coyoacán se burlan de los mexicas dándoles ropa mujeril, cargas de leña y coas como atavíos para el baile. El capítulo XVI empieza con el baile de los principales mexicas en Coyoacán y "a una vuelta que dieron" salen del pueblo y llegan

¹⁰⁸ *Ibid.*, folio 2r., p. 226.

ante *Itzcoatl*. Empieza la guerra y el capítulo termina con la destrucción del pueblo de "Cuyuacan".

Es de notar un interesante suceso muy visual que Tezozómoc añade a la narración de esta guerra, cuando los mexicas, persiguiendo a los tepanecas de Coyoacán llegan a su pueblo: "los cuales tepanecas, estauan haziendo y selebrando a su dios, llamado *Huehueteutl*, y llegando al areyto y mitote de la plaça y templo, vieron a los tepanecas, que en lugar de plumages traian usos de mujer, malacates".¹⁰⁹ Ahora son los de Coyoacán en su derrota quienes bailan con los atavíos mujeriles. Durán no tiene esta parte y posiblemente la escena está dibujada así en la fuente o fuentes de Tezozómoc. Empieza el capítulo XVII con los tepanecas pidiendo clemencia y una enumeración de los tributos que van a recibir los mexicas. Termina con el reparto de los terrenos y el sacrificio de los presos tepanecas en estos terrenos.

Durán incluye estos sucesos dentro de los capítulos X y XI. En el primero cuenta todos los antecedentes de la guerra y su terminación, y en el siguiente narra el reparto de las tierras de los tepanecas y los dictados que reciben los guerreros mexicas. No se refiere a los tributos que los de Coyoacán prometen dar, e informa al lector lo siguiente: "Lo qual pienso tratar en un capítulo particular de los grandes tributos que los señores de México tenían impuestos á todos los pueblos que les eran sujetos".¹¹⁰ Esta notación indica que estos tributos pertenecen al capítulo XXV, donde Durán ha reunido el recuento de los varios tributos que recibió la nación mexicana de los pueblos vencidos.

En la narración de los antecedentes de esta guerra hay un cambio en la secuencia de los sucesos en estas crónicas. En Durán la escena donde los mexicas están asando los pescados ocurre después de la escena de los mexicas bailando con ropa mujeril en vez de antes, como la presenta Tezozómoc. Durán menciona que el incidente del humo del pescado es como una venganza de los mexicas por la burla que les hicieron los de Coyoacán, y puede ser que esta diferencia se deba a la lógica de causa y efecto, propia de la cultura occidental.

Posiblemente las diferencias en el orden de las respectivas escenas narradas también se deban a diferentes interpretaciones de la parte pictográfica de un códice original. Son escenas muy visuales e independientes; una sería la de los mexicanos asando el pescado, y la otra la de ellos bailando con ropa mujeril. También existe la posibilidad de que haya habido dos versiones distintas de una fuente original, y aunque dan casi las mismas noticias hay una diferencia estructural entre las dos versiones, que se manifiesta en estas distintas interpretaciones.

En Tezozómoc las diferentes escenas corresponden a diferentes capítulos: la llegada y salida del mensajero, la salida de los bailarines mexicas de Coyoacán y su llegada ante *Itzcoatl*, y los tepanecas que celebran su fiesta y bailan con atavíos mujeriles. Durán divide los capítulos según el principio y terminación de la guerra.

¹⁰⁹ *Ibid.*, folio 17v., p. 266.

¹¹⁰ Durán, p. 153., p. 104.

Otro ejemplo de la diferencia en la estructura de los capítulos se presenta a propósito del breve reinado del rey mexica *Tizoc*. Esta parte está narrada en la crónica de Tezozómoc en cuatro capítulos, del LIX-LXI; en cambio, en Durán ocupa sólo el capítulo XL. Los dos historiadores empiezan esta parte de la misma manera, a partir de la salida de los señores y reyes que han venido para la elección del rey *Tizoc* y la junta que los principales mexicas realizan para hablar sobre la primera guerra que debe hacer el nuevo rey. Tezozómoc termina el capítulo LIX con el recibimiento de los cautivos de la guerra en México, y empieza su capítulo LX con el recibimiento del rey; lo termina con los tributos que los "mayordomos" de todas las provincias traen al rey, y después describe la comida de dos reyes principales, aunque aquí no menciona sus nombres. Al empezar el capítulo LXI dice: "Habiendo acabado de comer los dos reyes *Nezahualcoyotzin* y *Totoquihuatli*", y sigue con una descripción de los regalos que les dieron y el baile de los dos reyes y *Tizoc*. Después narra el sacrificio de los presos de Meztitlan, y cómo añadieron otra construcción al templo de *Huitzilopochtli*. En seguida cuenta la muerte del rey y cómo "le proponen adornarle el cuerpo en estatua, y hazerle solemne entierro".¹¹¹ En el capítulo LXII cuenta las ceremonias del entierro y la elección del nuevo rey.

Durán narra toda esta parte en un solo capítulo que empieza con el final de la coronación del rey y la guerra contra Meztitlan, y termina con la muerte del rey y las exequias. Empieza el siguiente capítulo con la elección de nuevo rey.

En Tezozómoc la división en capítulos de esta parte se basa en la imagen visual de los cautivos entrando en la ciudad, el recibimiento del rey y los dos reyes comiendo. La muerte del rey y sus exequias aparecen en capítulos separados. Son pormenores importantes pero no son acciones cumplidas que reflejen un giro en el cambio de los eventos históricos. Son escenas que reproducen la imagen en el códice.

Durán basa la organización de los capítulos en los eventos históricos que marcan cambios importantes, como la muerte del rey, la elección de otro rey, el inicio o fin de una guerra, o sucesos que son de consecuencias importantes para la nación mexica, como veremos adelante, los agüeros.

Esta sintaxis estructural de la historia marca los esquemas conceptuales de estos historiadores y cómo definen por medio de las divisiones de los capítulos un cuadro histórico.

b. La importancia de los presagios en la estructura de los capítulos en Durán

Los agüeros, fenómenos importantes tanto en la cultura occidental como la indígena, juegan un papel muy importante en las crónicas e historias que relataban la llegada de los españoles al Nuevo Mundo. Los agüeros narrados en las historias de Durán y Tezozómoc siguen el hilo común de la narración de la historia, aunque hay

¹¹¹Tezozómoc, folio 80r., p. 451.

variaciones narrativas de estos sucesos. Las diferencias entre sus respectivas versiones también se notan en que Durán basa las divisiones de los capítulos en los agüeros; Tezozómoc no destaca tanto el agüero como base de la división de los capítulos, y en su crónica esta parte final que narra la caída del estado mexica se entretiene con la narración de otros acontecimientos históricos.

Durán toma mucho en cuenta los presagios sobre la llegada de los españoles, y al principio de su historia relata un viaje que hicieron los "hechiceros" a buscar la tierra de sus antepasados y la madre de *Huitzilopochtli* :

"hauian de ser echados de la tierra su dios y ellos, por el mesmo orden que ellos auian sujetado y echado las naciones y desposeido de sus tierras y haciendas, y que su dios auia de volver al lugar donde auia salido... Desta inquisicion se hace mas particular mencion en el tiempo que reynó el segundo *Montezuma*, por lo cual quedará para aquel lugar, porque como ya en aquel tiempo se iba cumpliendo, uvo señales y cometas que pronosticaron la venida de los españoles".¹¹²

Los presagios que anunciaban la llegada de los españoles o el regreso del dios *Quetzalcóatl*, empiezan en estas crónicas con el discurso del rey de Tezcoco, *Nezahualpilli*, cuando advierte a *Moctezuma* que ya no va a poder conquistar más pueblos, y que tampoco va a ganar en la guerra florida entre los mexicas y sus aliados, y los pueblos de Tlaxcala, Huexotzinco, Tliluhquitepec y Cholula.

Los antecedentes al presagio del rey *Nezahualpilli* tienen que ver con el pueblo de Huexotzinco. Ellos habían pedido la ayuda de los mexicas contra los de Tlaxcala. Los mexicas los auxilian pero debido a las amenazas de los de Cholula y Tlaxcala, la alianza entre los de Huexotzinco y los mexicas no perdura. De eso habla *Nezahualpilli* en la *Crónica Mexicana* cuando *Moctezuma* le llama para contarle lo que había pasado entre los mexicas y los de Huexotzinco:

"señor hijo y nieto tan amado de todos los que bien te queremos, hagote sauer que esta que se an tornado estos de Huexoçingo es venido del cielo que yo veo que hay dos pueblos rrepartidos, llamados el uno y otro Huexoçingo, y es agüero esto que ya xamas acertaremos a hazer guerra contra Huexoçingo, Cholula, Tlaxcala y Tliluhquitepec.... hijo mio, mancebo en flor de juventud, que diez, que viente, que una vez que vamos contra los costeanos, a de ser muy en contra nosotros; que esto significa venir del cielo, y asi con esto que le dijo el rey *Nezahualpilli*, por pronosticaciones de las estrellas, que jamas salian con empresa contra enemigos..."¹¹³

Durán tiene el siguiente discurso:

"Poderoso y gran señor mucho quisiera no inquietar tu ánimo poderoso, quieto y reposado; pero fuérçame la obligacion que tengo de te servir á darte cuenta de una cosa estraña y maravillosa..., porque yo he alcanzado por cosa muy verdadera, que de aquí á muy pocos años nuestras ciudades serán destruidas..., sé muy cierto que jamas que quisieres hacer guerra á los vexotzincas, tlaxcaltecas ó cholutecas alcançarás victoria, antes los tuyos serán siempre vencidos con pérdida de tus gentes y

¹¹²Durán, p. 279., p. 225.

¹¹³Tezozómoc, folio 143v., p. 649.

señores; y más te digo, que antes de muchos días verás en el cielo señales que serán pronóstico de lo que te digo."¹¹⁴

Estas noticias se registran en el capítulo CI de Tezozómoc, intitulado "Trata en este capitulo de como el senado mexicano enviaua a llamar a los prencipales de Huexocingo para una boda de una estatua que abia hecho hazer el rrey *Monteçuma*, y cómo les allo rebeldes tornadizos con los de Cholula". Asimismo, en el capítulo LXI de Durán, intitulado "De cómo el rey de Tezcuco *Nezauapilzintli* avisó a *Monteçuma* de cómo se acercaba la venida de los españoles y de cómo pocas veces ternian vitoria contra sus enemigos".

El capítulo C en Tezozómoc termina con la salida de los huexotzincas, acompañados de doce mexicanos, y el contacto visual entre éstos y "unos yndios, que iban a traer del monte corteza de árboles, que servian de carbon, y coxiendo tréuol montesino que llaman *ocoxochitl*, y estuvieron atentos mirándolos".¹¹⁵ Al empezar el próximo capítulo anota el diálogo entre los mexicas y los de Huexotzinco:

"¿quién sois vosotros? respondieron: somos mexicanos que vamos con embajada a los principales de Huexocingo. Rrespondieron los huexocingas: sobrinos nuestros, pobres de vosotros, yo no se a que vais porque ya no ay pazes con vosotros los mexicanos porque se an confederado con los cholutecas de ser contra vosotros".¹¹⁶

Durán tiene el mismo diálogo en su capítulo LX:

"Los mexicanos, espantados de la novedad, yendo como iban con todo descuido de aquel suceso, les dixerón: -¿qué es esto, hermanos? ¿cómo es esto? ¿pues no ay paz entre vosotros y nosotros? Ellos respondieron: paréceme que no".¹¹⁷

Durán termina este capítulo con la enemistad entre los mexicas y los huexotzincas, y empieza el siguiente capítulo, relativo al pronóstico, con una descripción del rey, *Nezahualpilli*, y después narra su llegada "repentina" para ver al rey *Moctezuma*. Hay, de una manera clara, una ruptura entre el final del capítulo anterior y el principio de éste, que no se encuentra en la crónica de Tezozómoc. Durán deja en un capítulo separado el pronóstico asociado con la llegada de los españoles; noticia que no destaca Tezozómoc en su descripción del agüero.

Durán termina este capítulo con las preparaciones del sacrificio de los presos para "la fiesta de la madre de los dioses", y empieza el siguiente capitulo, LXII, de esta manera: "La fiesta de la diosa *Toçi* que esta nacion en su infidelidad celebraba cada año con gran solenidad y con gran multitud de cerimonias, hállase escrita muy

¹¹⁴Durán, pp. 523-524., p. 459.

¹¹⁵Tezozómoc, folio 143r., p.647.

¹¹⁶*Ibid.*, folio 143r., p. 648.

¹¹⁷Durán, p. 521., p. 457.

á la larga en la segunda parte deste libro".¹¹⁸ Y Tezozómoc empieza su próximo capítulo, el CII, con la llegada y el recibimiento del ejército mexica y los cautivos.

En esta parte de la historia se notan las distintas maneras de separar un cuadro histórico. Tezozómoc destaca las imágenes visuales del capítulo: los mexicanos y los huexotzincas mirándose, y al abrir el siguiente, el diálogo entre ellos, el recibimiento de los guerreros y sus cautivos por los sacerdotes con sus cornetas y atabales, y los cautivos bailando y cantando. Durán da a cada suceso un capítulo diferente: el pronóstico del rey *Nezahualpilli* y el sacrificio para la diosa *Toci*. La relación que él establece entre el rito para la diosa y su tratado sobre los dioses y los ritos posiblemente indique que está pensando en una organización por temas afines.

El capítulo LXIII de Durán lleva el siguiente título: "De cómo apareció en el cielo una cometa y de la turbación que *Montezuma* tomó, y de cómo envió a llamar al rey de Tezcoco para que le dixese lo que significaba". Tezozómoc tiene estas noticias en el mismo capítulo CII, donde cuenta el recibimiento de los guerreros.

El agüero es percibido por *Tzoncoztli*, el sacerdote del templo de *Huitzilopochtli*, en Durán, y por el sacerdote del templo de *Tezcatlipoca*, en Tezozómoc.¹¹⁹ Durán describe el agüero como "una cometa poderosa, que echaua de sí un largo resplandor".¹²⁰ Y Tezozómoc dice que "salía un humo que espesaua, y estaua tan blanco que relumbraua, y daua tanta claridad, que parescía mediodía puntualmente y mas. Yba creciendo que venia ygal casi, sielo y tierra que parescía que venia andando como un gran gigante blanco".¹²¹ Y cuando *Tzoncoztli* repite la descripción a sus compañeros dice: "que es esto que viene que salió del Oriente y casi viene apegado con el cielo tan blanco humo, como una nube blanca muy espesa".¹²² En los *Anales de Cuauhtitlan* este presagio también está descrito como una nube: "En este año por primera vez apareció el estandarte de nube, resplandor del alba".¹²³

Al seguir la narración en las dos historias *Moctezuma* llama al rey *Nezahualpilli* para saber su parecer, porque los astrólogos de *Moctezuma* no pueden darle razón sobre este fenómeno. En Durán, *Nezahualpilli* ofrece la siguiente respuesta a *Moctezuma*: "Por cierto, señor; grande a sido el descuido de tus vasallos los astrólogos y agoreros y adivinos, pues siendo ya tan vieja y tan antigua esa señal en el cielo, me digas ahora eso como de cosa nueva, porque yo crey que ya estauas satisfecho y te lo auian declarado tus astrólogos."¹²⁴

Y la misma plática del rey de Tezcoco está en Tezozómoc:

¹¹⁸ *Ibid.*, p. 526., p. 463.

¹¹⁹ Orozco y Berra al pie de la página anota que la copia de García Icazbalceta tiene "que estaban en el templo de *Huitzilopochtli*, digo *Tezcatlipoca*". La copia de la Biblioteca de Congreso también tiene "*Huitzilopochtli*, digo *Tezcatlipoca*".

¹²⁰ Durán, p. 533., p. 467.

¹²¹ Tezozómoc, folio 145r., p. 653.

¹²² *Ibid.*

¹²³ *Anales de Cuauhtitlan*, en *Códice Chimalpopoca*, traducción de Primo Feliciano Velázquez, p. 60.

¹²⁴ Durán, p. 535., pp. 468-469.

"¿pues como señor agora soys ygnorante de eso? ¿Como no os lo han dicho estos que guardan la çuadad, y tienen cuenta con el cielo y estrellas? Pues sabed, señor, que a muchos, esto que vais á dezir aparece en el cielo, y por tener entendido que lo sabiades, no os lo e tratado, ni tampoco os traté la quemada del *toçi cuahuittl*".¹²⁵

En Tezozómoc el rey interpreta la quema del las maderas del templo de *Toci* por los de Huexotzinco también como agüero, aunque no hay otra referencia que relacione este suceso con los agüeros. Durán no establece esta relación. La respuesta del rey es muy parecida en las dos crónicas. Durán tiene: "pues no puedo ser en este punto páxaro para poder volar á los montes y meterme en lo más áspero del. Y con esto, dice la ystoria que se despidieron el uno del otro con gran tristeza".¹²⁶ Y Tezozómoc escribe: "¿y yo adonde yre, eme de volver paxaro, e de volar y esconderme? ¿abre de aguardar a lo que sobre nosotros el cielo quisiese hazer? Y asi se despidio y se fue *Neçahualpilli* a su pueblo de Aculhuacan".¹²⁷

En la parte que sigue a ésta los dos narran la muerte del rey *Nezahualpilli* y la elección de uno de sus hijos, *Quetzalacxoyatl*. Durán cuenta estos sucesos en un capítulo aparte, el LXIV, y Tezozómoc los relata al final del mismo capítulo que trata del pronóstico: "Pasados quatro dias del entierro y onrras, envió *Monteçuma* á llamar a todos los principales de Aculhuacan para elexir rrey de ellos".¹²⁸ El siguiente capítulo en Tezozómoc, el CIII, trata de esta elección y la guerra con los del pueblo Tlachquiahco, quienes habían asaltado y robado a los mercaderes de Coayxtlahuacan. Termina con una breve descripción de la llegada de los cautivos y el sacrificio que hicieron para el "cabo de año".

Durán termina su capítulo sobre la muerte del rey *Nezahualpilli* y la elección de su hijo con algunas noticias que no están en la crónica de Tezozómoc. Los datos se refieren a la muerte del rey a pocos días de que lo habían elegido: "segun esta ystoria y la que de Tezcoco yo e visto, vivió muy pocos días".¹²⁹ Sigue con una descripción del linaje de Tezcoco hasta la llegada de los españoles. Y termina con un discurso sobre cómo se escogían los reyes, que ofrece un apoyo legal a los españoles al determinar que los indios que ahora piden la herencia de sus padres no tienen derecho porque "ni auia herencia, ni sucesion, sino que solos aquellos que los electores escogian, como fuese hijo ó hermano del que moria, ó sobrino ó primo en segundo grado".¹³⁰ En el siguiente capítulo, el LXV, Durán empieza la narración de la guerra contra los de Tlachquiahco.

¹²⁵Tezozómoc, folio 145v., p. 654. Es interesante que el rey mencione la quema del templo juntamente con los pronósticos, y posiblemente haya relación entre la traición de los de Huexotzinco que el había considerado como pronóstico, por su doblez; y la destrucción del tablado de la diosa *Toci* por los de Huexotzinco otro agüero. Al margen izquierdo del folio está la siguiente anotación: "primer agüero de Monteçuma".

¹²⁶Durán, p. 536., p. 469.

¹²⁷Tezozómoc, folio 145v., p. 654.

¹²⁸*Ibid.*, folio 146r., p. 655.

¹²⁹Durán, p. 542., p. 476.

¹³⁰*Ibid.*, p. 543., p. 476. En este aspecto sí se destaca el enfoque tezcocano de la historia de Durán a que se refieren Baudot y Todorov, *op. cit.*, p. 51.

Después del sacrificio de los conquistados en esta guerra, dice Durán que *Moctezuma* quiso labrar una nueva piedra para los sacrificados porque "era que la piedra de aquel sacrificio era angosta, y que apenas se podían allí rodear los sacrificados".¹³¹ Con estas noticias arma la introducción al capítulo LXVI, que empieza con más razones que motivan al rey para ir en busca de otra piedra.

En el siguiente capítulo en Tezozómoc, el CIV, también se trata el mismo suceso pero sin dar los detalles sobre los motivos del rey: "Acordó *Montezuma* que en su tiempo no abia hecho labor alguno que hubiese del memoria".¹³² Esta parte de la historia anuncia otro agüero, relacionado con la piedra que están llevando a México, la cual habla sobre el derrumbe del imperio mexicana. La historia de Durán cuenta lo siguiente:

"pobres desventurados: ¿para qué trauajais en vano? ¿No os e dicho que no e de llegar a México? Andá, yd y decilde á *Montezuma* que ya no es tiempo; que acordó tarde, que mas temprano auia de acordar á traerme;...y auisalde, que ya se le acaua su mando y oficio: que presto lo verá y esperimentará lo que a de venir sobre él".¹³³

Y en Tezozómoc la piedra dice

"que ya no es tiempo de lo que ahora acuerda de hazer, de antes lo habia de hazer porque ya a llegado su termino del, ya no es tiempo, y el *Montezuma* a de uer de sus ojos lo que sera presto porque esta ya dicho y determinado".¹³⁴

Después *Moctezuma* decide mandar a labrar su estatua en Chapultepec, como acostumbraban sus antepasados antes de morir. Durán termina este capítulo con los regalos que el rey dio a los canteros que esculpieron la peña, y una arenga en boca de *Moctezuma* sobre la mortalidad del hombre:

"¿soy yo, por ventura, más que Neçualpilli, que era profeta y sabia las cosas por venir y las declaraba, y en fin, con toda su ciencia se munió? ¿soy yo mas que mi deudo y pariente muy cercano, el gran Tezumpantecuhtli, señor de Cuitlauac, que tambien tenia sus prophecias y sabia en el caso seiscientas y diez ciencias, las quales las declaraba con grandísima facilidad?".¹³⁵

Y sigue con un anuncio de los siguientes capítulos: "aunque el consuelo le duró muy poco, como se verá en los capítulos de adelante".¹³⁶

Tezozómoc termina este capítulo con casi el mismo parlamento en boca de *Moctezuma*:

¹³¹ *Ibid.*, pp. 550-551., p. 484.

¹³² Tezozómoc, folio 147v., p. 662.

¹³³ Durán, p. 556., p. 488.

¹³⁴ Tezozómoc, folio 148r, p. 664.

¹³⁵ Durán, p. 559., p. 490.

¹³⁶ *Ibid.*

"mi buen padre y tío el rrey *Neçahualpilli*, ¿no entendia y sabia seiscientas cosas y artes de encantamentos y caracteres? ya murio y ¿no dexo su memoria tan bien hecha junto a su casa? Y el principal y señor de Cuitahuac, *Tzompanteuctli*, ¿no sabia y entendia otras seiscientas artes de nigromancias? y tambien murio y no hay agora memoria de el".¹³⁷

Después habla de los regalos que el rey va a dar a los canteros para el trabajo que habían hecho. Al empezar el siguiente capítulo, el CV, Tezozómoc incluye una parte que no está en Durán. *Moctezuma* vuelve a Chapultepec a ver otra vez su figura y lleva consigo los canteros. Cuando llegan les pide que le hagan "un aposentillo sin puertas, muy bien labrado, con algunas cosas que a vuestras memorias biniesen de antigüedad pues esta mirando frontero del Oriente".¹³⁸ Y vuelve a repetir con más detalle los regalos que da a los canteros. La división entre estos capítulos se basa en el ir y venir de los canteros y el rey.

Es dentro del capítulo CV donde Tezozómoc tiene los dos siguientes presagios. Durán narra estos agüeros aparte en el capítulo LXVII que titula "De cómo *Montezuma* propuso de se ir de la ciudad á esconderse donde no fuese hallado y de cómo lo puso por obra, y de un mal pronóstico que antes tuvo". El primer agüero está narrado en las dos crónicas casi de la misma manera, aunque Tezozómoc añade otra noticia para introducir la narración: "Pasados algunos dias subiose al rrey *Montezuma* a una açotea alta de su palacio, y mirando a todas partes bido hazia la parte de Tezcuco, una nube blanca que subia hazia el cielo: estubola mirando, y lo que significo fue", y continúa con la siguiente narración que también está en Durán:

"estando arando un yndio en el cerrillo de *Quetzaltepetl*,¹³⁹ vino una aguilca caudal y sin sentirlo ni verlo el yndio, le asio de los cabellos y lo llevo ençima de un cerro alto, y de supito lo metio en una sala, el mejor que jamas viera, y la propia aguilca no vio, sino un principal gran señor dixole: ven aca, no tengas temor; toma esta rosa y perfumador, huelgate, pero mira qual esta aqui tendido, *Montezuma* borracho perdido, que no sabe de si, hierle en un muslo, mira que te torno a dezir que le hieras, no aprovecha, hierle, que no se sabe de si: entonçes le herio en un muslo, rrezio".¹⁴⁰

El águila regresa al labrador a donde estaba arando y éste después va a México y cuenta a *Moctezuma* todo lo que le había pasado, y el rey lo manda a la cárcel, aunque la quemadura sí aparecerá en el muslo del rey.

Después *Moctezuma* decide que quiere ir a Cincalco, la cueva donde reside el tolteca *Huemac*. Avisa a sus enanos y corcovados y manda que desollen unos hombres,¹⁴¹ para llevar los cueros como regalos a *Huemac*. Tezozómoc termina este capítulo con la salida de los enanos a Cincalco. Durán cuenta todo lo que ocurrió al

¹³⁷Tezozómoc, folio 149r., p. 667.

¹³⁸*Ibid.*, folio 149r., p. 668.

¹³⁹En la edición de Orozco y Berra *Quetzaltepetl* es Coatepec. Carlos Martínez Marín, "Historiografía de la Migración Mexica" en *Estudios de la cultura náhuatl*, p. 124. Menciona Martínez que en los *Anales de Tlatelalco* *Quetzaltepetl* es un lugar importante de paso, y que según Kirchoff (comunicación personal) es el mismo lugar de Teoculhuacan de otras fuentes.

¹⁴⁰Tezozómoc, folio 149v-150r., p. 669.

¹⁴¹Durán da el número de diez y Tezozómoc de cuatro.

rey en su malograda tentativa de escaparse de su destino en el capítulo LXVII. Tezozómoc divide este suceso en tres capítulos: el que ya hemos mencionado y el siguiente, el CVI, donde narra la salida de los "xolos" o enanos y su llegada a donde se halla *Huemac*, el mensaje que llevan a *Moctezuma*, su regreso a Cincalco, y otro mensaje que llevan. Otra vez se van y *Huemac* les dice que su rey debe hacer una penitencia de ochenta días y después lo recibirá. Con estas noticias termina el capítulo en Tezozómoc.¹⁴² Empieza el siguiente capítulo, el CVII, con otra salida de los mensajeros para hablar con *Huemac*. El les dice que esperará a su rey encima de Chapultepec. Cuando *Moctezuma* llega a donde *Huemac* sale a recibirlo, un "abusión o demonio" despierta al *Tzoncoztli*, que debe estar de guardia, y le dice que *Moctezuma* no puede huir de su pueblo y que el guardián lo debe alcanzar para traerlo de vuelta a México. Termina el capítulo con la amistad entre el *Tzoncoztli* y *Moctezuma*, "que lo traía por bosques, huertas, xardines de Cuauhnahuac y de Guaxtepec, y por las cuevas de Cuyuacan con cerbatanas, y huertas suyas de *Moctezuma*, hasta que fenecieron los días de *Tzoncoz* y murió".¹⁴³ Durán narra más pormenores sobre la amistad que se desarrolla entre el "texiptla" y *Moctezuma*, pero también termina su capítulo con esta relación amistosa.

Lo que Tezozómoc dividió en tres capítulos que señalan la salida y llegada de los mensajeros y pajes, y el rey, Durán lo reúne en un solo capítulo que incluye todos estos sucesos.

Los siguientes capítulos de estas historias, el CVIII en Tezozómoc y el LXVIII en Durán comienzan de la misma manera: *Moctezuma* manda que todos los que hayan soñado alguna cosa prodigiosa, vengan ante él para divulgar el sueño. Los presagios que se cuentan en esta parte se refieren a que unos han soñado que se quemó el templo de *Huitzilopochtli*, y otros que un gran río derrumbó la casa de *Moctezuma*. En estas narraciones de los agüeros Tezozómoc menciona primero "ora sea bisión, o fantasma, o lloro o gemido de que no parescen quien sea, o abusión, y que tengan gran cuenta de oyr de noche, si anda la mujer que llaman el vulgo *Cihuacoatl*";¹⁴⁴ Durán no incluye este agüero.

Moctezuma se enoja y mete a los que han sonado estas cosas, los "bellacos viejos" en la cárcel, y aun cuando otros le dicen que no han soñado ni visto nada, los encierra también en la cárcel.

Tezozómoc termina este capítulo con la llegada de los señores que *Moctezuma* había mandado a la costa cuando supo que habían llegado los naves de los españoles. Esta parte está en Durán en el próximo capítulo, el LXIX, que intitula "De cómo aportó á esta tierra un navío de Cuba y de cómo le fué dado aviso á *Montezuma* de ello, y de cómo embió a saver que gente era y de lo demás que aconteció". Durán empieza este capítulo con la llegada del indio del "monte infernal", a quien faltaban orejas y dedos pulgares, y que avisa a *Moctezuma* que había

¹⁴²Durán narra solamente dos salidas de los mensajeros y Tezozómoc menciona tres salidas.

¹⁴³Tezozómoc, folio 153v., p. 681.

¹⁴⁴*Ibid.*, folio 153v., p. 682.

visto en medio del agua un cerro redondo (las naves de los españoles). Tezozómoc menciona este hombre, pero no tan dramáticamente, con el mismo nombre en náhuatl, *Mictlancuautla* (bosque de Mictlán) y su personaje también cuenta que el barco es como una sierra o cerro. *Moctezuma* lo manda a la cárcel. El siguiente capítulo en Tezozómoc, el CIX, empieza con la búsqueda del señor de *Mictlancuautla* para sacarlo de la cárcel, pero ya no lo encuentran. *Moctezuma* manda que lleven regalos a los españoles y termina el capítulo con la promesa en boca de la intérprete Marina de que ellos van a volver y "le iría a ver".

Durán tiene esta parte dentro del mismo capítulo LXIX, y sigue con el regreso de los mensajeros a México y la entrega de los regalos que Cortés había mandado a *Moctezuma*. Termina con la decisión de *Moctezuma* de indagar otra vez sobre la posibilidad de que haya sabios que puedan interpretar el significado de la llegada de esta gente.

El último capítulo en la crónica de Tezozómoc empieza con la llegada del mensajero, *Tlilancalqui* a México. *Moctezuma* decide que combatirá al ejército español con sus hechiceros. Tezozómoc narra detalladamente sus empeños contra los españoles, pero sin que pueda matarlos ni hechizarlos. Termina su historia con el encuentro entre los españoles y los que van a ser sus aliados, los de Tlaxcala, y la siguiente oración: "y de esto cada día tenía *Montezuma* aviso de lo que pasaba en los caminos y como quedaban en Tlaxcalan. Hizo llamamientos, de todos los principales de sus comarcas para hazer acuerdo y cabildo como adelante se dirá en otro cuaderno".¹⁴⁵ En toda probabilidad el siguiente capítulo empezará con la llegada de estos principales.

El capítulo LXXI en Durán trata de la llegada de Cortés a la costa, y cómo se enteró *Moctezuma* del suceso. Es aquí donde Durán cuenta los empeños de los brujos que manda *Moctezuma* para destruir a los españoles y termina su capítulo con la reacción de *Moctezuma* a su fracaso. Empieza el próximo capítulo con una admonición del rey para que los magos se preparen para la llegada de los españoles a la ciudad, y manda a un principal a recibir a Cortés. Después trata de la salida de Cortés y su ejército hacia México, y sigue con el intento de los de Nautlan de desviar a los españoles de su camino y matarlos. Y después describe con mucho detalle la batalla entre los españoles y los otomís de Tecuac. Termina el capítulo con las siguientes noticias: "quiero contar lo que los tlaxcalteca hicieron luego que los de Tecuac se sujetaron al Marques y á la corona real de España, en cuyo nombre el Marques venia".¹⁴⁶ Y es en el siguiente capítulo donde Durán cuenta el recibimiento dado a los españoles por los de Tlaxcala.

El narra con más detalle estos eventos, posiblemente porque tuvo otras fuentes relativas a esta parte. Avisa al lector, en referencia a la batalla entre Cortés y los de Tecuac, que "todo lo cual que he referido lo oí contar á un conquistador de los que en esto se hallaron, pero esta historia dice lo contrario, que entraron con

¹⁴⁵ *Ibid.*, folio 160v., p. 701

¹⁴⁶ Durán, p. 603., p. 531.

fuerza de armas y mataron gran multitud de indios",¹⁴⁷ dato que concuerda con las noticias en la *Cronica mexicana*.

Los datos sobre los acontecimientos en esta parte son muy escuetos en la *Crónica mexicana*. Tezozómoc dedica solamente unas cinco oraciones a la matanza de los españoles por parte de los del pueblo del señor *Cuatlipopoca*, y la batalla de Tecuac, aunque sí dice que "en una ora no hubo que hazer y quedo el campo cubierto de cuerpos muertos".¹⁴⁸ Durán, después de contar el recibimiento del Marqués en Tlaxcala, narra su bienvenida a Chalco, y cuenta el suceso con que Tezozómoc termina su historia: "envió luego sus mensageros al rey de Tetzcoco y al rey de Tlacopan á rogalles que viniesen á México".¹⁴⁹

Durán ha organizado los capítulos según estos agüeros: el aviso del rey *Nezauapiltzin* sobre la venida de los españoles, el cometa que aparece en el cielo, la piedra que habla, el intento de huir de *Moctezuma* y los sueños de los ancianos. Tezozómoc establece la división de sus capítulos en la llegada y salida del rey y los canteros cuando trata de la piedra que habla, y la salida y llegada de los enanos, pajes y el rey cuando narra la parte sobre la búsqueda de *Huemac* y la salida de *Moctezuma*. No ha organizado los capítulos basándose en una idea completa del fin y comienzo de estos agüeros, sino en la acción física de los personajes históricos o una verbalización de la imagen. Sin embargo es importante destacar que en la copia de la Biblioteca de Congreso anotan los agüeros al margen, empezando con "primer agüero de *Montezuma*";¹⁵⁰ estas anotaciones terminan con el "quinto pronostico maravilloso".¹⁵¹

Es obvio, por el contenido de sus respectivas versiones de los agüeros, que ambos historiadores encontraron sus datos en la misma fuente. Las crónicas de este estudio contrastan con otras noticias sobre esos agüeros que están, por ejemplo, en los *Anales de Tlaltelolco* y otras fuentes españolas y nahuas. Esto indica que las varias versiones o relaciones que existían acerca de los agüeros dependen de la región o de la fuente, y también existe la posibilidad de que estos presagios fueron influidos por motivos prodigiosos característicos de las leyendas españolas, y por eso Durán los destaca en la organización de sus capítulos. No es aquí el lugar para comparar los agüeros de estas crónicas con otros de la época, sino para destacar que existen similitudes muy aparentes entre las dos historias de este estudio, y diferencias notables entre éstas y otras historias de la época.

Como ya se ha visto en el análisis anterior, algunos de los respectivos capítulos de Durán y Tezozómoc que tratan de sucesos importantes en la historia de los mexicas empiezan de la misma manera, aunque no terminen con las mismas noticias. En estos casos los títulos y noticias que se dan al principio del capítulo son

¹⁴⁷ *Ibid.*, pp. 602-603., p. 531.

¹⁴⁸ Tezozómoc, folio 160v., p. 701.

¹⁴⁹ Durán, p. 806., p. 535.

¹⁵⁰ Tezozómoc, folio 144r.

¹⁵¹ *Ibid.*, folio 149v.

muy parecidos. Esto sugiere que tales capítulos están de acuerdo en una fuente común.

Las similitudes entre las historias corroboran que usaban una fuente con la misma estructura. Las diferencias entre las estructuras indican que Durán posiblemente basaba la organización de su historia en su propio criterio o que tenía otra versión de la "Crónica X", y que Tezozómoc posiblemente respetaba la estructura de una fuente original o la "Crónica X".

2. La estructura de los textos y la "Crónica X"

a. Las partes extraviadas de la *Crónica mexicana*

Como ya se ha mencionado, hay una laguna en la primera parte de la historia de Tezozómoc que trata de la migración de los mexicas. Esta parte de la historia -muy importante en la historia de Durán y otras crónicas, como la *Crónica mexicáyotl* del mismo Tezozómoc- está narrada en la *Crónica mexicana* de una manera confusa. Menciona el hallazgo del águila como una introducción a su historia en la primera parte del capítulo I, pero no ofrece ningún detalle sobre el presagio o una descripción del águila y el lugar; solamente escribe el diálogo de uno de los sacerdotes como referencia a un suceso que ya pasó: "hagamos un poco de lugar para sitio, adonde bimos el aguila estar ençima del tunal".¹⁵²

Es muy probable que esta laguna en Tezozómoc pertenezca a la parte extraviada de su crónica, que Benedict Warren señala como el fin del capítulo tres, todo el capítulo cuatro y el principio del capítulo cinco.¹⁵³ Anota que en el texto faltan dos fojas (4-5) en su enumeración. Aunque la parte sobre el desafío y la muerte de *Copil*, la batalla con los chalcas, la estancia de los mexicas en "Tizaapan", el sacrificio de la hija del rey de Culhuacan, la huida de los mexicas, y el pronóstico y encuentro del lugar donde se van a establecer, iría antes de la parte señalada por Warren. Esto sugiere que la *Crónica mexicana* tiene un salto en el capítulo III, cuando los mexicas llegan a Chapultepec y *Huitzilopochtli* profetiza lo que les va a pasar:

"Padres mios, mirad lo que a de uenir a ser: aguarda y lo bereis, que yo se todo esto, y lo que a de benir y susçeder, esforçaos, començaos: aparejar, y mira que no emos de estar mas aqui, que otro poco, adelante yremos, en donde emos de aguardar y asistir y hazer asiento y cantemos que dos géneros de gentes bendran sobre nosotros muy presto".¹⁵⁴

¹⁵²Tezozómoc, folio 3v., p. 231.

¹⁵³Hans P. Kraus Collection, op. cit., p. 70.

¹⁵⁴Tezozómoc, folio 3v., p. 231.

Estos dos géneros de gentes probablemente son *Copil* y sus aliados y los chalcas y otras tribus que viven alrededor de la laguna.¹⁵⁵ En la siguiente oración de su crónica Tezozómoc salta a la llegada de los mexicas a Temazcaltitlan Teopantla donde, como ya se ha mencionado, empiezan a hacer lugar para el sitio de su dios. Aunque Durán no menciona el nombre del lugar, narra este suceso en el capítulo V, después de contar todo lo que faltaba en la crónica de Tezozómoc.

La narración del desafío y muerte de *Copil* en la *Crónica mexicáyotl* está presentada como parte de la tradición oral, la cual abarca los "cantos" que narran la expresión épica, el canto verdadero, *melauhcuicatl*,¹⁵⁶ y que Garibay designa con el nombre de poesía épica.¹⁵⁷ Posiblemente haya una relación entre el canto del dios y la subsecuente narración de los sucesos míticos. También en la narración de los sucesos míticos que ocurrieron en Coatepec, Tezozómoc menciona el canto del dios *Huitzilopochtli* y nombra los cantos.

En la *Historia tolteca-chichimeca*, antes de que los toltecas vayan contra los olmecas y los xicalancas, su dios *Tezcatlipoca* canta, después -aunque esta parte está incompleta- la historia narra los empeños de los toltecas para librarse de la servidumbre.¹⁵⁸ En el manuscrito de la *Historia tolteca-chichimeca* el canto está en blanco. Quizás los frailes, en su empeño de alejar a los nahuas de estos cantares de sus dioses, los suprimieron de los textos.

Es de notar que antes de la narración del desafío de *Copil* en la *Crónica mexicáyotl*, *Huitzilopochtli* dice casi exactamente lo que profetiza en la *Crónica mexicana*:

"¡Oh, padres míos!, esperad aun por aquello que ha de hacerse, pues lo veréis, pero esperadlo todavía, que yo lo se; esforzaos, atreveos, reforzaos, arreglaos, ya que no es aquí donde estaremos, sino que aún más allá están a quienes cautivaremos, a quienes regiremos; y además, esperemos a quienes nos vengan a destruir, que de ellos vienen ya dos clases".¹⁵⁹

La siguiente narración en la *Crónica mexicáyotl* contiene mucho diálogo entre *Copil* y su madre, *Malinálxochitl*; *Huitzilopochtli* y *Copil*, y *Huitzilopochtli* y su sacerdote *Cuauhtlequetzqui*. Después narra "la segunda guerra" contra "los tepanecas azcapotzalcas, y los culhuacanos, los de Xochimilco, los de Cuitlahuac y los chalcas", quienes posiblemente son la segunda clase de gente que menciona la *Crónica mexicana*. Incluye también la muerte de *Huitzilihuitl* y la huida de los mexicas. Sigue con el pedido de terrenos por parte de los mexicas a los de Culhuacan, y su estancia en "Tizaapan". Cuenta después el sacrificio de la hija del rey de

¹⁵⁵Según Durán *Copil* había incitado a las otras tribus y esta guerra es como una continuación de la que *Copil* había empezado. Pero en la *Crónica mexicáyotl* se refiere a la batalla contra "los tepanecas azcapotzalcas, y los culhuacanos, los de xochimilco, los de Cuitlahuac, y los chalcas" como "la segunda guerra". *Crónica mexicáyotl*, op. cit., p. 46.

¹⁵⁶Patrick Johansson, *Voces distantes de los aztecas*, pp. 236-239.

¹⁵⁷Garibay, op. cit., pp. 278-288.

¹⁵⁸*Historia tolteca-chichimeca*, op. cit., p. 153.

¹⁵⁹*Crónica mexicáyotl*, op. cit., p. 39.

Culhuacan, y la guerra entre los de Culhuacan y los mexicas y la huida de los mexica. Después los mexicas se establecen en Temazcaltitlan, el "lugar del baño". Saliendo de allí dos sacerdotes mexicas entran a los tules y carrizales y ven el lugar que buscaban. Al seguir, *Huitzilopochtli* profetiza que encontrarán México Tenochtitlan, donde el águila está comiendo la serpiente, y salen a encontrar el lugar.¹⁶⁰ Es después de esta parte, cuando los mexicas hacen el lugar para su dios, donde el hilo de la narración en Durán y la *Crónica mexicáyotl*, así como en la *Crónica mexicana*, es similar.

En la *Crónica mexicana* también falta la parte que narra los sucesos en Temazcaltitlan, el pronóstico de *Huitzilopochtli* y el hallazgo del águila posada sobre el nopal. Aunque sí menciona *el retorno* a este lugar que se llaman Temazcaltitlan Teopantlan que indica que la narración que falta si pertenecía a la crónica original de Tezozómoc.

Esta parte también se ubica antes de la parte extraviada que anota Warren en el capítulo III y que está en la siguiente cita: "y nombra los barrios, en cada una parte, y así concertado para diuidirse les hablo el propio *Huitzilopochtli* a todos / y así amanescido otro día todo lo tenía puesto por orden el *Teomana*, que en el camellon estaua puesto".¹⁶¹ La primera parte de la oración trata de la división en barrios de los mexicas después de fundar el lugar para su dios, pero luego salta al asunto de los tributos que van a llevar a los de Azcapotzalco, suceso que ocurre después de que pasen varios otros acontecimientos que están narrados en la historia de Durán. Es de notar que esta laguna también pertenece a una arenga de *Huitzilopochtli*.

Como ya se ha mencionado, la enumeración de los capítulos también salta del capítulo IV al capítulo VI, según la copia de la Biblioteca de Congreso. Entonces los capítulos que faltan en la *Crónica mexicana*, el IV y el V, incluirían la elección de *Acamapich* y su reinado, que está detalladamente narrado en Durán, y es probable que las anotaciones para el capítulo IV y V hayan formado parte de de las lagunas en el texto.

b. Otras diferencias estructurales en los textos

En la parte que sigue a la conquista de Azcapotzalco hay otras diferencias estructurales muy notables que posiblemente ofrecen una idea de la estructura y propósito de la crónica original. Estas diferencias se deben a varias posibilidades; una, que estos escritores hayan interpretado de distintas maneras la parte pictográfica y anotada de una fuente común, de lo que resultaron dos interpretaciones. Además, es posible que hayan trabajado con hojas sueltas, lo que incrementó la posibilidad de una variación en la estructura según el criterio del escritor; la otra posibilidad, ya

¹⁶⁰ *Crónica mexicáyotl*, op. cit., pp. 39-67.

¹⁶¹ Tezozómoc, folios 3v-6r., p. 232.

mencionada en la introducción, es que hayan existido dos versiones distintas de una sola fuente histórica.

En el capítulo IX de la crónica de Tezozómoc éste nombra los pueblos que México va a conquistar y los tributos que va a recibir de estas tierras. Esta parte concuerda en varios aspectos con la relación que narra Durán en el capítulo XXV, y que pone bajo el título "De los grandes tributos y riquezas que entrauan en México de las prouincias y ciudades, que por via de guerra auian subjetado".

Este capítulo IX en Tezozómoc es como una introducción al porvenir de los mexicas, y es parecida en su tono a la introducción que da al principio de su crónica. En Durán son los pueblos que "por via de guerra, auian conquistado", y aunque esta parte viene después de las varias batallas que habían emprendido los mexicas, todavía no habían conquistado todos los pueblos que Durán nombra. Esto sugiere que no es el lugar apropiado para estas noticias. Durán menciona todos los pueblos que en Tezozómoc aparecen en el capítulo IX, y además vuelve a repetir los títulos de los mismos guerreros valientes que pelearon contra los tepanecas, y que él había mencionado en el capítulo IX.

Por su parte, Tezozómoc, después de mencionar a estos guerreros, nombra los tributos que recibieron los mexicas de estos pueblos, en el mismo orden que la enumeración y descripción de los tributos en el capítulo XXV de Durán. Aunque Durán dice al introducir su capítulo XXV:

"La historia mexicana hace en este lugar una digresion y particular memoria de los grandes tributos y riquezas que entrauan en la ciudad de México y con que seruian á los que con su trabajo y sudor iban á guerras y derramauan su sangre por el aumento de sus personas y por honra de su rey y defensa de su patria".¹⁶²

Pero en referencia a los tributos que los mexicas van a recibir de los de Coyoacán en el capítulo XI, Durán informa al lector lo siguiente: "lo qual pienso tratar en un capítulo particular de los grandes tributos que los señores de México tenían impuestos á todos los pueblos que les eran subjetos".¹⁶³ Esta noticia sugiere que la fuente de Durán o él mismo no incluyeron los tributos que los mexicas van a recibir de los pueblos conquistados en el mismo contexto histórico, en donde los tenía Tezozómoc en los capítulos IX y X, y la enumeración de los tributos después de la batalla con los de Coyoacán en el capítulo XIV de Durán, para ponerlos en su capítulo XXV, y de esta manera organizar una descripción de los tributos con el tema de su siguiente capítulo, XXVI, que trata de las leyes de *Moctezuma*. En este caso sería una estructura parecida a la que se encuentra en el *Código Mendoza* u otros códices con estructuras basadas en separación de temas.

La enumeración de los tributos en Durán sigue el mismo orden que la de Tezozómoc, y es lo siguiente: las piedras y plumas preciosas, las mantas, las aves, los animales, leones, tigres, culebras, las sabandijas y las cosas que se crían en la

¹⁶²Durán, p. 258., p. 205.

¹⁶³*Ibid.*, pp. 153-154., p. 104.

costa. El capítulo X de Tezozómoc se titula: "Trata las maneras de vasos, xicaras que traian de tributos los yndios, vasallos de los mexicanos, y maneras de ropas de vestir", y es una continuación de la última frase del capítulo anterior: "finalmente de toda cosa que se cria y hazen las orillas de la mar los naturales de las costas, y piedras xaspes, y cristales y otras que llaman *tlalteocotli* y *nacaz colli*, y todas las flores de colores, de tintes, para pintar, que los tales tributarios traian".¹⁶⁴ Quizás la división de estos tributos en dos capítulos indique una separación entre las cosas que tributaban de la costa y los tributos de otros lugares. Esta parte está en el mismo capítulo XXV de Durán y él también, después de mencionar las tintas menciona las jícaras, y las dos crónicas siguen con el mismo orden de la enumeración de los tributos: mantas, petates, maíz, frijoles, chía, *hauhtli* etc., tea y leña, piedras para labrar casas, barbacoa, frutas y rosas. Tezozómoc termina su enumeración con una descripción de las flores y menciona: "y los que venian de lexos tierras llegauan, y comian, y vestian dexado que abian sus tributos, y aunque venian a darlo á *Ytzoatl*, era para todos los mexicanos en comun".¹⁶⁵

La importancia del sistema de los tributos prehispánicos para los españoles es conocida. Les indicaban un sistema en cual ellos podían basar un nuevo sistema de tributos. Buenos ejemplos de códices pictográficos de tributos son la *Matrícula de Tributos* y el *Códice Mendoza*, donde pintan el glifo del lugar, las diferentes cosas que tributaban y la cantidad. Otro ejemplo escrito es la última parte de los *Anales de Cuauhtitlan*, que describe los tributos y su cantidad que los de México, Tezcoco y Tlacopan recibieron.

La descripción de los tributos en las crónicas de este estudio parece ser un resumen escrito y generalizado de este tipo de información. Estos textos incluyen solamente los nombres de los pueblos tributarios y las cosas que tributaban. No indican el número o la frecuencia del tributo.

Como ya ha sido mencionado en la introducción, la redacción de esta crónica original, o "historia mexicana" que usaba Durán, posiblemente se deba a una indagación por parte de la corona sobre las guerras, tributos y ritos, y las arengas de los principales, o como nos dice Durán: "Y porque quiero mas en particular dar quenta de la elecion de este primero Rey de México y de sus grandezas y modo de regir y gobernar, pues lo tomo por principal intento en esta mi historia".¹⁶⁶ Sabemos que es el caso de la primera redacción de la crónica de Tovar, ya perdida, en la cual Tovar escribió sobre los pueblos nahuas, partiendo del estudio de los papeles y códices que por orden del virrey reunieron los indios de México, Tezcoco y Tula.

Esta parte pudiera haber tenido su base en un código de índole prehispánica, aunque no creo que sea posible que el resultado de dos fuentes distintas tomara la forma escrita en que aparece esta parte en estas crónicas. Estas descripciones

¹⁶⁴Tezozómoc, folio 12r., p. 250.

¹⁶⁵*Ibid.*, folio 12v., p. 253.

¹⁶⁶Durán, p. 97., p. 53.

paralelas de los tributos subrayan la posibilidad de una fuente común o dos versiones de una fuente común pictográfica y escrita.

Después de enumerar los tributos, Tezozómoc regresa al tiempo actual de la historia y sigue con una narración de cada uno de los nombres de los terrenos de Azcapotzalco que van a repartir. Esta parte está en el capítulo IX en Durán, y en referencia a los nombres de estos terrenos confiesa que "por hacer poco al caso no las señalo y nombro como en la relación lo allé nombrado".¹⁶⁷ Y es aquí también donde estos textos vuelven a presentar las mismas noticias. Esta es la versión en Tezozómoc:

"excepto que de estas tierras de mexicanos, de los moderados fueron dedicando, a los dioses de sus barrios que el fruto dellas se sacase para las ofrendas, de sahumerios incienso, papel, ulli, colores de almagro, azul, negro, tintes para el pro de sus dioses y sacrificios de sus templos".¹⁶⁸

Durán escribe lo siguiente:

"Tambien dieron á sus barrios para el culto de sus dioses, á cada barrio una suerte, para que lo que de allí se coxiese, se emplease en cosas y ornato del culto del aquel dios que en aquel barrio ó collaçion se celebrauan, y lo que mas se compraaua era papel, oli, copal, almagro y colores de açul y de amarillo con que pintauan las capas y mitras ó tiaras que ponían á sus ydolos, y en esto se espendia lo que de aquellas suertes de tierra se cojia".¹⁶⁹

Es de importancia, como ya ha sido mencionado, que el orden de los tributos sea igual en las dos crónicas, aunque Durán casi no usa los nombres en náhuatl de estos tributos y sus descripciones son más ordenadas y generalizadas en comparación con la descripción de los tributos en la *Crónica mexicana*. La enumeración de estos tributos en Tezozómoc es como una larga oración sin pausa ni respiración. Y Durán comenta que en su fuente: "Todos estos tributos que aquí e contado y muchas cosas mas que la ystoria pone así en confuso debaxo de una generalidad, que incluye y cifra todas las cosas criadas, tributauan las prouincias, ciudades, villas y pueblos de la tierra al rey de México".¹⁷⁰ Con estas noticias y el verbo "cifra" podemos inferir que esta parte es un códice pintado y anotado.

El siguiente ejemplo ofrece una idea de las diferencias entre las descripciones de los tributos. Tezozómoc escribe lo siguiente sobre las culebras y otros animalitos:

"y de todas suertes de culebras, generos de viuoras. La grandeza temaria de ellos, como son, sus nombres *teuctlacoçauhqui*, *chiauhcoatl*, y *nexhua*, y culebras grandes blancas, temerarias su espanto y grandeza, y *çolcoatl*, *miahuaçcoatl*, y culebra que la cola es como pescado de hueso hundida

¹⁶⁷ *Ibid.*, p. 130., p. 83.

¹⁶⁸ Tezozómoc, folio 13r., p. 254.

¹⁶⁹ Durán, pp. 130-131, p. 83.

¹⁷⁰ *Ibid.*, p. 262., p. 209.

por medio muy temerarias, que por tener sugetos, a los naturales, no teniendo tributo que dar, les hazian traer alacranes cientopies ponçoñosas".¹⁷¹

Durán ofrece lo siguiente:

"pues culebras grandes y chicas; ponçoñosas y no ponçoñosas, brabas y mansas, era cosa de ver los géneros de culebras y sauandijas que tributaban en ollas, hasta ciento piés, alacranes, arañas les hacian tributar".¹⁷²

Al final del su capítulo XXV sobre los tributos Durán ofrece una introducción al próximo que trata de las leyes de *Moctezuma*: "Para lo qual ordenó lo que EN el capitulo que se sigue diré".¹⁷³ Posiblemente es una referencia a las leyes que ordenó el rey *Moctezuma*, o que ordenó su fuente o él mismo. Este capítulo trata "De las leyes y ordenanças, premáticas y otros mandatos que el rey *Montezuma*, primero de este nombre, puso en la ciudad de México". Parece que estas noticias están en el capítulo XXXVIII de Tezozómoc, dentro del mismo contexto histórico, bajo el título "Trata en este capitulo las cosas y generos, de piedras preçiosas que *Montezuma* traia puestas, en las beçoleras, y orexeras, y generos, y nombres de los bestidos, que traia puestos, diferentes unos de otros y las cosas de çemillas, y comidas beruaxes que tenia en sus palacios para el".

Hay varias partes parecidas entre estas dos descripciones de la vida social durante el reino de *Moctezuma*, pero no ocurren en el mismo orden y Durán incluye más información sobre la organización social de los mexicas. Tezozómoc, como suele hacer en otras descripciones en su crónica, relata más pormenores para describir las cosas; por ejemplo, los nombres de las mantas y atavíos del rey y de los guerreros principales. Es un enfoque en los trajes y comidas que pertenecen a los nobles. Durán destaca los castigos para los adúlteros y ladrones y la estructura social en las escuelas y salas de la casa real.

Es de notar que hay una descripción de las habitaciones que concuerda palabra por palabra en las dos crónicas; Durán tiene lo siguiente:

"Salió ordenado que ninguno fuese osado á edificar casa con altos, sino sólo los señores grandes y valientes capitanes, so pena de la vida; y que nenguno osase poner *xacales puntiagudos* ni chatos ni redondos en sus casas".¹⁷⁴

Y Tezozómoc escribe:

"que otro ninguno del rey para abaxo podía tener en su casa, como si dixesemos, tener un hidalgo, almenas o torre dorada en su casa sin gran merecimiento de su persona y valentía, son los

¹⁷¹Tezozómoc, folio 12r., p. 250.

¹⁷²Durán, pp. 259-260., p. 206.

¹⁷³*Ibid.*, p. 263., p. 210.

¹⁷⁴*Ibid.*, p. 265., p. 212. (Las cursivas son mías.)

arriba contenidos, tener sus casas con sobrados altos, y en los patios de sus casas tener buhiyo como sombrero, con un remate en la punta del *xacal puntiagudo*".¹⁷⁵

Existe la posibilidad de que Durán o el redactor de la "historia mexicana" haya querido ampliar esta parte a fin de incluirla bajo un título más apropiado para las indagaciones españolas sobre la cultura náhuatl. Son informes que sí están relacionados con lo que está describiendo Tezozómoc, pero que Durán ofrece en otro contexto que concuerda con los tratados sobre las leyes y castigos indígenas abundantes en las crónicas de la época.

c. El relato de la búsqueda de la madre de *Huitzilopochtli* en Durán

Después del capítulo que trata de las leyes de *Moctezuma*, Durán dedica el capítulo XXVII a un relato que no está en Tezozómoc, ni en otras fuentes, y empieza su capítulo diciendo que "Después de lo suso dicho cuenta la ystoria que".¹⁷⁶ Tezozómoc no hace ninguna referencia a esta parte.

El rey *Moctezuma* el viejo quiere saber "en qué lugares auian auitado sus antepasados y qué forma tenían aquellas siete cuevas, de que la relacion de sus ystorias hacian tan particular memoria".¹⁷⁷ Según la historia, *Moctezuma* llama al historiador real quien responde que los antepasados vinieron de un lugar llamado Aztlán, y en medio del agua hay un cerro que se llama Culhuacan donde habitaron. *Moctezuma* y su consejero, *Tlacaélel*, mandan unos hechiceros a buscar este lugar y también a *Cihuacoatl* la madre de *Huitzilopochtli* porque tenía noticias de que ella aún estaba viva. Estos hechiceros llegan al cerro de Coatepec, y allí toman la forma de diferentes animales o *nahualli* y el "demonio" los lleva al lugar de sus antepasados. Encuentran a la madre de *Huitzilopochtli*, quien está muy apenada porque su hijo no ha regresado como le había dicho. Dice ella que cuando él salió dijo que tenía que cumplir su peregrinación y conquistar y sujetar provincias, y él profetizó que volvería cuando gentes extrañas lo echaran de aquella tierra.

Aunque no se sabe la fuente original del cuento, este relato quizá sea un buen ejemplo de la occidentalización de los mitos indígenas para convertirlos en relatos históricos. A esto refiere Johansson en su análisis del mito que subyace en la narración de Durán:

"Durán no cuestiona en absoluto el carácter histórico de esta expedición... y nos podemos preguntar aquí si el texto en español que aduce el eximio dominico no defiere en demasía de la versión original oral (en náhuatl) o iconografía que éste transcribió y redactó con su estilo propio para los lectores potenciales de su obra...

¹⁷⁵Tezozómoc, folio 45v., pp. 352-353. (Las cursivas son mías.)

¹⁷⁶Durán, p. 268., p. 215.

¹⁷⁷*Ibid.* En otras fuentes nahuas no parece incitar la curiosidad la búsqueda de este lugar de origen, aunque para los españoles estos lugares "misteriosos" como el Dorado y las siete ciudades de Cibola son de particular interés.

Si no podemos cotejar la versión manuscrita de Durán con otra, para encontrar el *hipotexto* original subyacente, podemos sin embargo encontrar en el texto elementos que "historicisan" lo que consideramos como un mito sin que podamos decir si esta historización corresponde siempre a la versión en náhuatl o a una reestructuración narrativa posterior del fraile.¹⁷⁸

Parece que Durán añade elementos que hacen más creíble la historia y la narración del mito está entrelazada con pormenores que explican y cuentan los sucesos.

Los elementos indígenas del relato se notan en el estilo náhuatl de los parlamentos de los personajes, y también la descripción de un lugar espinoso, etc. como sitio de origen de las tribus del valle de México, que también se encuentra en las relaciones de Chimalpain y la historia de Cristóbal del Castillo. En la historia de Cristóbal del Castillo es de notar que narra la llegada del sacerdote *Huitzilópoctli* a "lo alto de la sierra, sobre el Huei Colhua. Y sólo me hicieron volar, fui en forma de águila, entonces allá me llevaron, donde están reunidos todos los dioses nuestros señores".¹⁷⁹ Este lugar inaccesible también aparece en los mitos de los Cakchiquels en referencia a Tulán: "(Todavía) estaba cerrada la puerta de Tulán, de donde vinimos; un murcielago cerraba la puerta de Tulán donde fuimos concebidos y donde nacimos y en donde se nos dio nuestro bulto (todavía) en el tiempo de la oscuridad y de la noche".¹⁸⁰

En su análisis de este relato Johansson destaca las oposiciones o polaridades que trascienden el nivel actancial del relato, y que revelan elementos pertenientes a una interpretación del significado del relato en el pensamiento cosmológico mexica:

"Una vez creada México-Tenochtitlan, faltaba de acuerdo a la lógica mítica-cósmica del eterno retorno, la fase regresiva de su resorción en la totalidad esencial regeneradora.

El texto que aduce fray Diego Durán exhibe según nos parece esta desconstrucción de lo construido y constituye por lo tanto el complemento de la "gestación mítica de México-Tenochtitlan", su regreso al caos (o a la armonía) primordial."¹⁸¹

Los elementos que parecen ser parte de la confabulación de Durán se muestran en la relación entre madre e hijo o dios y diosa, rasgo que no está muy desarrollado dentro de la tradición oral náhuatl, y parece un poco sentimental. Es también raro que *Moctezuma* quiera saber la "forma" de estas cuevas cuyas representaciones están pintadas en los códices, y quizá se relacione con la credibilidad histórica de este relato.

Es un poco difícil rastrear de dónde sacó Durán este cuento, pero seguramente es de un informante indígena, tanto por el estilo del diálogo y las arengas

¹⁷⁸Patrick Johansson, *La muerte en el mundo náhuatl precolombino*, en prensa.

¹⁷⁹Cristóbal del Castillo, *op. cit.*, p. 151. Navarrete anota que "fui en forma de águila" también podría ser traducida, como "fui sobre un águila".

¹⁸⁰*Annals of the Cakchiquels*, publicados por Daniel G. Briton, *Library of Aboriginal American Literature*, vol. VI, citado por Walter Krickeberg, *Mitos y leyendas de los aztecas, incas, mayas y muiscas*, p. 97.

¹⁸¹Johansson, *La muerte en el mundo náhuatl precolombino*, en prensa.

como por los elementos arraigados en la simbología de un mito con claros rasgos mexicanos. Pero es de notar que Durán hace una comparación entre un suceso en este relato y un auto de la inquisición. Para regresar a Coatepec los hechiceros otra vez toman la forma de animales, pero no regresan todos y Durán cuenta que "dijeron algunos que las bestias fieras con que habían topado los habían comido y las aves de rapiña". Y añade: "no deuio ser sino quel demonio los tomó y dezmó en pago de su trauajo, porque dize la ystoria que fueron en diez dias y que voluieron en ocho." Durán cree que se tardaron mucho porque en el primer auto que celebró la Santa Inquisición en México dice: "el que (el diablo) truxo á otros en tres dias desde Guatimala".¹⁸² De esta manera Durán relaciona creencias cristianas con un cuento náhuatl para que no perdamos de vista la influencia del diablo en el mundo prehispánico y novohispano.

3. Conclusiones sobre las estructuras de los textos

Por medio del análisis de las estructuras de estas crónicas es posible inferir, por un lado, sus respectivas versiones de las divisiones de los capítulos y, por otro, el posible espectro de un códice que fue la base de estas historias. No es el intento de este estudio probar la existencia de la "Crónica X", sino destacar las diferencias entre distintos esquemas conceptuales de la historia; aunque sí sería posible recrear esta historia siguiendo la pauta de los ejemplos de otros códices que tratan de sucesos parecidos, como son las guerras, la destrucción de pueblos, el partido y regreso de los mensajeros, las pláticas entre los principales, etc. Posiblemente la "Crónica X" sería una representación de la historia parecida al *Códice Xolotl*, pero detalladamente anotada como la *Historia tolteca-chichimeca*. Aunque, como ya se ha mencionado en la introducción, estas crónicas forman parte de la historiografía de su época y combinan muchas noticias sobre los ritos, atavíos y tributos con la acción que desarrolla la historia, y aunque tienen muchos elementos prehispánicos, comparten muchos rasgos con la historiografía destinada a satisfacer las indagaciones de los españoles.

Esta parte del análisis en relación con la "Crónica X" muestra que la posibilidad de que hayan aprovechado el mismo documento se relaciona directamente con la fisonomía de este documento. La existencia de la "Crónica X" es posible si las escenas históricas están dibujadas, como piensa Barlow, y las arengas, el diálogo y las descripciones que pertenecen a cada escena están detalladamente anotados. Aunque parece más probable que estos narradores hayan basado sus respectivas historias en dos versiones distintas de una historia original o la "Crónica X", por los cambios en la secuencia de los eventos y otras diferencias entre las estructuras, y que esta historia original haya tenido una estructura semejante a la de las historias de este estudio, por ser obra destinada a los españoles. Es importante incluir tam-

¹⁸²Durán, p. 276., pp. 222-23.

bién la posibilidad de que había otras fuentes que usaron, o informantes que les ayudaron en la redacción e interpretación, que posiblemente influyeron en su relación de los sucesos. Como, por ejemplo, el relato en Durán que "cuenta la historia" y trata del viaje que los mexicas hacen para buscar a la madre de *Huitzilopochtli* en la tierra de sus antepasados, el cual no está en la crónica de Tezozómoc. Este cuento tienen rasgos que parecen indicar una fuerte influencia narrativa española, que cambia la narración mítica náhuatl para ubicarla en la credibilidad histórica de la narración de los sucesos.

Por otra parte las diferencias estructurales son explicables si se toma en cuenta la presencia del locutor, Durán, y su interpretación de la fuente que está usando, o, como él mismo dice, lo que "se colige de la historia". En los primeros dos capítulos de su historia pone las historias nahuas dentro del esquema universal de los cristianos, y añade otras noticias para relacionar la historia de los nahuas con la biblia. Esta parte de su historia refleja una influencia de la historiografía del medievo, que estructuraba las historias según un esquema universal cristiano. La historiografía occidental posiblemente pudo haber influido también en la organización de los capítulos según noticias sobre las vidas y muertes de los reyes, el principio y fin de las guerras, y los agüeros.

Es muy posible que Durán, o el redactor de su fuente, haya cambiado la secuencia de los sucesos de una fuente original, y se haya apoyado en sus propios criterios sobre la lógica del orden de los acontecimientos. Un ejemplo puede ser que cada crónica ordene de manera diferente los antecedentes de la guerra con Coyoacán. Si estos cambios se debieran al criterio de Durán para representar lógicamente la historia, también podrían haber tenido como consecuencia la ubicación de los tributos de los pueblos conquistados y las leyes de *Moctezuma* en la misma parte de su historia; noticias que Tezozómoc tiene en diferentes partes de su crónica. Este criterio también pudiera haber influido en la organización de los capítulos que tratan de los agüeros. Y quizá otro apoyo a la existencia de la "Crónica X" sea que hay varias concordancias entre sus respectivos capítulos.

Las respectivas divisiones de los capítulos representan los cuadros históricos de los acontecimientos que cada escritor organiza según su percepción de la historia, o la organización de la historia en la fuente que está usando. Es mucho más obvio que Durán haya modelado la historia según su criterio, por la información que él mismo ofrece al lector y las citas que hace en referencia a su fuente.

No se sabe a qué criterio se deben las divisiones de los capítulos en la *Crónica mexicana*, pero en apariencia están más ligadas a una lectura directa de las imágenes pintadas en los códices, y reflejan un cuadro mas representativo de estas imágenes visuales de la acción y sus subsecuentes divisiones en escenas.

Tezozómoc termina los primeros dos capítulos con la atadura de los años, que designa el fin de un ciclo y el comienzo de otro, según la representación náhuatl del tiempo y del espacio. El principio y fin de sus capítulos muchas veces se basan en la salida y llegada de los mensajeros, u otro acontecimiento visual que marca el fin o comienzo de una escena. Esta estructura recrea una historia más relacionada con la imagen, la cual da al acontecimiento sus características; aunque en comparación

con otras historias de la época escritas en náhuatl, se nota que Tezozómoc ha desarrollado una estructura occidental, y en las dos crónicas de este estudio la narración y el enlace de la trama histórica tienen rasgos característicos de una estructura narrativa occidental.

Los respectivas divisiones en capítulos de estos historiadores definen la sintaxis de los sucesos históricos. En Durán existe una representación mucho más lineal de la historia basada en una sintaxis que conduce, por su orden lógico, al próximo cambio histórico. En Tezozómoc no existe este tipo de orden sintáctico, sino una representación más relacionada con el principio y fin de una escena dibujada, y que representa la "sintaxis" de la narrativa del código.

Capítulo II

Estructuras narrativas comparadas

Las diferencias entre las divisiones de los capítulos en las crónicas de Durán y Tezozómoc, o lo que se puede designar como una sintaxis que organiza la historia, se relacionan estrechamente con los contrastes entre las respectivas estructuras narrativas de estos textos; los distintos conceptos estructurales que surgen en éstas tienen que ver con la interpretación del relato característica de cada escritor. A su vez, los distintos aspectos estructurales, manifiestos en la narrativa de cada escritor, están relacionados con una pre-concepción de la narrativa. Paul Ricoeur describe de la siguiente manera los elementos cognitivos del relato histórico: "la composición de la trama se enraíza en la pre-comprensión del mundo de la acción: de sus estructuras inteligibles, de sus recursos simbólicos y de su carácter temporal".¹⁸³ Los contrastes que surgen en estos textos a la luz del marco teórico de Ricoeur delinean diferencias importantes en las respectivas narrativas de estos historiadores.

Las estructuras inteligibles de un relato son: la secuencia de la acción en la narrativa y los elementos que entrelazan estas acciones. Los elementos que constituyen la narrativa e indican la estructura de la configuración discursiva son, según Roland Barthes, las siguientes dos clases de *unidades*: las *funciones* o los núcleos de acción que son distribucionales¹⁸⁴ y los *indicios* relativos a los personajes, los pensamientos y el ambiente, y que son de naturaleza integradora. Sostiene que: "Estas dos grandes clases de unidades: Funciones y Indicios, deberían permitir ya una cierta clasificación de los relatos. Algunos relatos son marcadamente funcionales (como los cuentos populares), y por el contrario, otros son marcadamente 'indiciales' (como las novelas psicológicas)".¹⁸⁵

Todorov también define dos tipos de narrativa (si bien aclara que rasgos de las dos categorías pueden reunirse en un texto); una tiene como fundamento básico las funciones o núcleos de acción, a las cuales se refiere Barthes y que Todorov designa como narrativa *mitológica*; y de la otra dice que

"la lógica de la sucesión se apoya en un segundo tipo de transformaciones, narrativas en las cuales el acontecimiento en sí es menos importante que nuestra percepción de ello, y el grado de conocimiento que tengamos de ello; entonces propongo el término *gnoseológica* para este segundo tipo de organización narrativa (también la podría llamar "epistémica" o epistemológica)".¹⁸⁶

¹⁸³Paul Ricoeur, *Tiempo y narración*, tomo I, p. 120.

¹⁸⁴Dentro de esta categoría incluye las *funciones cardinales* necesarias al desarrollo de la acción, y los *catálisis funcionales* o las acciones opcionales que están entre las funciones cardinales.

¹⁸⁵Roland Barthes, "Introducción al análisis estructural de los relatos", en *Análisis estructural del relato*, pp. 14-16.

¹⁸⁶Todorov, *op. cit.*, p. 31.

Esta última categoría incluiría los indicios que describe Barthes, los cuales darían una perspectiva subjetiva a los sucesos.

En cuanto a la relación entre la narrativa histórica y ficticia, Barthes se interroga sobre la validez de designar como diferencia entre estos dos tipos de discurso lo "real" de la narrativa histórica: "¿difiere en realidad esta forma de narración, en algún rasgo específico, con alguna característica indudablemente distintiva, de la narración imaginaria, como la encontramos en la épica, la novela y el drama?"¹⁸⁷

En las historias de este estudio hay distintas maneras de narrar el desarrollo de la acción histórica o configurar el discurso histórico, y aunque de estas diferencias no siempre resultan cambios radicales en los datos históricos, las historias sí manifiestan los elementos y categorías narrativos señalados por Barthes y Todorov. Hayden White anota lo siguiente sobre este aspecto del discurso histórico: "De ahí se sigue que cambiar la forma del discurso puede no ser cambiar la información sobre su referente explicativo, pero sí cambiar ciertamente el significado producido por él".¹⁸⁸ Los historiadores de este estudio están narrando los mismos sucesos pero sus respectivas narraciones producen dos significados diferentes, imponiendo diferentes formas discursivas y estructuras narrativas a los hechos.

En la estructura narrativa de la historia de Durán hay muchas frases consecuentes para unir los eventos, y explicaciones de lo que va a suceder o lo que ya ha sucedido y de la causa del suceso. De esta manera se aumenta el contexto causal de un acontecimiento. Durán describe las motivaciones y pensamientos de sus personajes históricos para adentrarse más en los procesos históricos. Así interrumpe la acción, pero al mismo tiempo establece un cuadro equilibrado y lógico de la historia. Estos elementos narrativos corresponden a los *indicios* que define Barthes y son elementales en la creación del ambiente y tono de la narración, y además dan al lector una perspectiva que, como dice Todorov, es más importante que la acción o el acontecimiento en sí.

En la estructura narrativa de la historia de Tezozómoc la falta de explicaciones o introducciones a los sucesos proporciona una impresión de acción y configura una escena más animada o representativa del momento en que se está desarrollando la acción. En su narración son fundamentales la acción y el diálogo. No es el narrador quien habla, sino los personajes, y el efecto es recrear la escena dentro del momento de la acción histórica. No es frecuente que explique el estado de ánimo o el punto de vista de los personajes. Su estructura narrativa reproduce más bien varias sucesiones de acción, y es más representativa de la narrativa que Todorov designa con el término *mitológico*, que consiste en la acción o las *unidades funcionales* que entrelazan el relato.

¹⁸⁷Roland Barthes, "Le discours de l'histoire", en *Social Science Information*, citado por Hayden White, *El contenido de la forma*, p. 60.

¹⁸⁸Hayden White, *El contenido de la forma*, p. 60.

1. La obra épica y el relato histórico

Una característica elemental de la poesía épica, según Garibay, es "cuánto elimina el subjetivismo y la manifestación de los sentimientos del poeta, cuánto corre como una simple reproducción de los hechos, sin comentarios es lo que hace la esencia del estilo épico."¹⁸⁹ Los factores que distinguen las estructuras narrativas de estas historias se asemejan a algunas de las divergencias entre la epopeya y la novela.¹⁹⁰

Una de estas diferencias se puede comparar con el contraste, destacado por Ortega y Gasset, entre la literatura renacentista y su herencia antigua griega: "Otro carácter del Renacimiento es la primacía que adquiere lo psicológico. El mundo antiguo parece una pura corporeidad sin morada y secretos interiores. El renacimiento descubre en toda su vasta amplitud el mundo interno, el *me ipsum*, la conciencia, lo subjetivo".¹⁹¹ Georg Lukács también desarrolla nociones parecidas en su libro *Teoría de la novela*: "la epopeya da forma a una totalidad de la vida que está acabada desde adentro; la novela busca, por medio de su forma, descubrir y construir la totalidad de la vida oculta".¹⁹² Según Lukács, en la epopeya no existe la necesidad de descubrir otras circunstancias que estén fuera de la totalidad épica que orgánicamente encierra la vida, lo que él llama la esencia o el centro de donde brota la epopeya. El destino del héroe épico es el destino de la comunidad, que Lukács describe como "una orgánica - y por eso una intrínseca totalidad concreta y significativa".¹⁹³

En Durán entramos en el mundo del individuo, a este mundo interior que muchas veces caracteriza la novela. Tezozómoc narra su historia desde un punto de vista épico, que se caracteriza por la profusa descripción de los detalles concretos y la acción. En referencia a la épica griega Ortega y Gasset advierte que los detalles de la epopeya no son lo que llamamos ahora realismo: "Mas el griego entendía por realidad todo lo contrario: real es lo esencial, lo profundo y latente; no la apariencia sino las fuentes vivas de la apariencia".¹⁹⁴ El significado del discurso en Tezozómoc está mucho más cercano a una recreación épica de la historia de los mexicas.

En la epopeya la narración es de predominio mimético, y consiste en la imitación o representación de la acción. Ricoeur anota en su análisis de la poética de Aristóteles que "se alaba a Homero por su arte de perderse tras sus personajes dotados de caracteres, de dejarlos actuar, hablar en su propio nombre; en una

¹⁸⁹Garibay, *op. cit.*, p. 277.

¹⁹⁰Son bastantes vastas estas categorías literarias, aunque podemos distinguirlos por sus raíces originarias: la epopeya o *epos*, surge de la tradición oral, y la novela proviene de la escritura. Los aspectos que definen rasgos característicos de la oralidad y culturas que han desarrollado "formas artísticas orales", en contraste con culturas que han desarrollado el alfabeto y la escritura es el enfoque del importante estudio de Walter Ong, *Orality and Literacy*.

¹⁹¹José Ortega y Gasset, *Meditaciones del Quijote*, p. 175.

¹⁹²Georg Lukács, *The Theory of the Novel*, p. 60. Traducción mía.

¹⁹³*Ibid.*, p. 67.

¹⁹⁴Ortega y Gasset, *op. cit.*, p. 155.

palabra: llenar la escena. En esto la epopeya imita al drama".¹⁹⁵ Y es precisamente lo que intenta Tezozómoc: recrear o llenar la escena histórica por medio de la acción y el diálogo. No analiza o explica la historia, sino la representa.

La *mimesis* se opone a otra manera de narrar, la *diégesis*, que es el relato *contado* por el narrador. El término indica una distancia entre la acción y los personajes, y el narrador, quien está contando los hechos, no recreándolos. Gerard Genette describe de la siguiente manera las diferencias entre *mimesis* y *diégesis* en las teorías de Aristóteles y Platón:

"Para Aristóteles, el relato (*diégesis*) es uno de los dos modos de imitación poética (*mimesis*); el otro es la representación directa de los acontecimientos hecha por actores que hablan o actúan ante el público... Para Platón, el campo de lo que él llama *lexis* (o forma de decir, por oposición a *logos*, que designa lo que se dice) se divide teóricamente en imitación propiamente dicha (*mimesis*) y simple relato (*diégesis*). Por simple relato, Platón entiende todo lo que el poeta cuenta "hablando en su propio nombre, sin tratar de hacernos creer que es otro quien habla".¹⁹⁶

Concluye que las diferencias entre las teorías de Aristóteles y Platón se reduce a una simple variante de términos: "estas dos clasificaciones coinciden sin duda en lo esencial, es decir, la oposición de lo dramático y lo narrativo, siendo considerado el primero por ambos filósofos como más plenamente imitativo que el segundo".¹⁹⁷

Estos dos tipos de narración, mimético y diegético, es decir la narración "dramática" y el relato narrado, distinguen el efecto de la finalidad narrativa en estas crónicas; en Tezozómoc estamos mucho más cerca de momento histórico y en Durán hay una distancia que impone el narrador entre la acción histórica y la relación de los sucesos.

2. De la imagen a la narración: contrastes en las estructuras narrativas del relato

La expresión nativa, bajo la forma del código y el relato oral, funciona en un nivel translingüístico, y es la base de la estructura de las "escenas" históricas y los parlamentos y diálogos o sea la expresión oral, que se encuentran entretejidos en las narraciones de Durán y Tezozómoc.

En las varias transformaciones de estas escenas históricas en el texto escrito, intervienen las nociones preconcebidas del relato por parte del escritor que señala Ricoeur. Esta cognición previa y estructurada del escritor del relato pertenece tanto

¹⁹⁵Ricoeur, *Tiempo y narración*, tomo I, pp. 82-93.

¹⁹⁶Gerard Genette, *op. cit.*, pp. 199-200.

¹⁹⁷*Ibid.*, p. 201.

a una interpretación mexicana de la narrativa histórica como a la percepción española u occidental del relato histórico.

En la conciencia histórica indígena esta preconcepción se involucra con la imagen del códice y la tradición oral. Patrick Johansson ofrece una idea de esta configuración del relato que está en los códices y en el relato de la tradición oral:

"la oralidad náhuatl prehispánica reforzaba la retención mnemónica de sus enunciados con apoyos materiales pictográficos, los códices, *amoxtili*, que conservaban en la red semiótica propia de la imagen, los textos potenciales correspondientes al patrimonio cultural de los aztecas.

Esta bipolaridad relativa entre la expresión oral y la pintura va a crear tensiones intersemióticas que determinarán específicamente el aspecto formal de un texto leído o recordado a partir de un códice".¹⁹⁸

Esta oralidad y escritura pictográfica se oponen a las estructuras narrativas cognoscitivas españolas.

En su texto *Tezozómoc* aparentemente basa la estructura narrativa de su crónica en los aspectos visuales y dialogados de esta tradición histórica náhuatl, y trata de captar, por medio de la lengua española, la imagen y las modalidades de la tradición oral. Durán, aunque seguramente tiene a la vista los códices indígenas y el texto escrito en náhuatl, no tiene en mente la preconcepción náhuatl del relato, consistente en: los rasgos estructurales de la acción, las mediaciones simbólicas y el carácter temporal, sino la preconcepción del relato que pertenece a una estructura occidental de la narración. Las narraciones y descripciones parecidas entre estos textos surgen de la estructura de una crónica original; las diferencias se manifiestan en los respectivos conceptos narrativos de estos cronistas.

Una parte de los textos que muestra claramente las diferencias interpretativas en estas obras se halla en una descripción de la edificación del templo de *Huitzilopochtli* durante el reino de *Ahuizotl*. A lo largo de su historia Durán menciona su fuente, pero siempre declara que va a relatar lo que la historia "dice" o, según él, lo que va a traducir del náhuatl al español. En esta parte de su texto informa a sus lectores que "pusieron todas las figuras que en la pintura vimos",¹⁹⁹ y narra su interpretación de esta pintura. Es muy probable que narre sus lecturas de estas pinturas en otras partes de su texto, aunque no especifica que lo hace.²⁰⁰

Los niveles de la interpretación de una crónica original, y en este caso una ilustración, también afectan los niveles interpretativos dentro de las tensiones intersemióticas del texto.

El desarrollo de la acción es sencillo; llaman a los canteros y suben las figuras al templo de *Huitzilopochtli*. La edificación del templo del dios es un hilo narrativo a lo largo de estas dos crónicas, y la terminación y "engrandecimiento" del templo es

¹⁹⁸Johansson, *op. cit.*, pp. 12-13.

¹⁹⁹Durán, p. 391., p. 333.

²⁰⁰En su explicación de la ausencia de *Nezahualpilli* en la guerra dice: "y no es de maravillar que no fuese *Nezahualpilli*, porque esta historia lo pinta hombre flaco y afeinado y de pocas fuerzas y flaco y tenido mas por propheta, que decia el porvenir, que no por guerrero". *Ibid.*, p. 444., p. 385.

una de las metas principales de los mexicas. Esta parte en el texto de Tezozómoc es casi igual a los elementos básicos de la imagen que describe Durán, pero Tezozómoc ofrece una interpretación más relacionada con la mitología mexicana. Esta es la versión de Durán:

"Luego mandó llamar todos los canteros, á los quales mandó que luego se pudiese por obra el acauar el templo de su dios, con toda diligencia posible, los quales sin ninguna tardança, empezaron á labrar las piedras que faltauan y pusieron todas las figuras que en la pintura vimos, que fué..."²⁰¹

La perspectiva que ofrece Durán es la de acabar el templo con toda la "diligencia posible" y "sin ninguna tardanza", cosa que hacen los canteros, a quienes se refiere dos veces con el pronombre relativo, *los quales*. En una secuencia ordenada labran las piedras y ponen las figuras. Es de notar que se expresa en la primera persona plural "en la pintura vimos", lo cual posiblemente indique que es la interpretación de él y su informante o informantes.

Sigue la descripción en Durán:

"La piedra sobre que auian de sacrificar, puntiaguda, y junto á ella una figura de una diosa que llamauan *Coyolxauh* y á las esquinas, dos figuras que tenian dos mangas como de cruz, todas de ricas plumas; pusieron dos bestiones que ellos llamauan *tzitzimites*; en fin, dieron fin á todo el edificio, sin quedar cosa por hacer".²⁰²

En esta parte Durán está *contando* la descripción de la imagen y no integra la acción a la descripción. Para representar estas imágenes usa varios conceptos occidentales. Compara las insignias con las mangas de cruz, término que aparece en el *Diccionario de las Autoridades* con esta definición cristiana: "se llama por semejanza la vestidura o adorno que cae desde la Cruz en el guión de las iglesias". Durán asocia estas figuras con bestiones y describe el templo con un léxico arquitectónico: habla de esquinas y de un edificio.²⁰³ El enfoque de su descripción es la asociación del lugar con conceptos occidentales.

Esta es la versión en Tezozómoc:

"hizo llamar luego a los embaxadores para que fuesen a Aculhuacan y Tlalhuacpan, Tacuba y los demás pueblos comarcanos para que viniesen indios, y subiesen los dioses, signos y planetas al templo alto que llaman *tzitzimime*, y asentáronlos al rededor del *Huitzilopochtli*, y le pusieron al dicho *Huitzilopochtli*, en la frente un espexo relumbrante; tambien añadieron una diosa mas, a imitacion de la hermana de *Huitzilopochtli*, que se llamaua *Coyolxauh*, pobladora de los de Mechucan, que atras esta dicho esta rrelacion; y asi mismo los antiguos deudos abuelos que vinieron primero de estas partes de *Aztlan*, *Chicomoztoc*, *Mexitin*, *Chaneque* la antigua casa de donde deçienden y salieron que llamaron, *petlacontzitziquie*, tenedores de la silla y asiento del señor, y de los otros llamados *Tzohuitznahua* y *Huitzitzinahuatl*, y *Coatopil*; los quales con rrodelas y figurados en piedras, al rede-

²⁰¹ *Ibid.*, p. 391., p. 333.

²⁰² *Ibid.*, pp. 391-392., p. 333.

²⁰³ Los dos historiadores hacen otras referencias a estas figuras. En las descripciones de Durán la apariencia del templo está recreado con el léxico arquitectónico occidental. Véase la segunda parte, cap. IV, pp. 267-270.

dor del cerro del templo; y acabado esto dixo *Ahuizotl* a *Cihuacoatl*: parésceme, señor que todo lo que se abia de hazer esta hecho y acabado".²⁰⁴

En la crónica de Tezozómoc la idea de rapidez está en la sucesión de acciones; los embajadores van a pueblos específicos y después se enumeran acciones continuas: "para que viniesen indios, y subiesen los dioses, signos y planetas". No es tan importante en su discurso el orden sintáctico (como se nota en la ubicación de *tzitzimime* y *petlacontzitziquie* en una cláusula yuxtapuesta en vez de estar en la cláusula a que pertenecen), sino el fluir continuo de los conceptos. No separa la acción de la descripción, sino que todo ocurre al mismo tiempo, aunque cuando describe también usa *los cuales* en referencia a "los otros". No narra que dieron fin al edificio, sino que por medio del diálogo de los personajes sabemos que el templo está acabado. La acción y los detalles que entrelazan la imagen del templo y su asociación simbólica con los sucesos en *Coatepec* durante la migración son el objeto enfocado de su narración. De esta manera capta la narración que está latente en la imagen del templo.

El templo de *Huitzilopochtli*, el cerro de *Coatepec*, recrea el mito del nacimiento de *Huitzilopochtli* y, como dice Tezozómoc, estas figuras están "al rededor del cerro del templo". El espejo relumbrante que ponen en su frente puede ser una asociación con el sol o la otra faz de *Tezcatlipoca*, *Tezcatlanextia* que representa el espejo que hace aparecer las cosas, y *Coyolxauh* es la luna, a la que el dios guerrero derrota cuando nace, armado, de su madre, la tierra, *Coatlicue*. Cuando Tezozómoc relata este mito al principio de su historia, "la pobladora de los de Mechuacan" se llamaba *Malinálxochitl* y parece que, según él, *Coyolxauh* es otra manifestación de *Malinálxochitl*.

El no menciona la piedra de sacrificio que Durán sitúa al lado de *Coyolxauh*. Su narración se concentra más en las figuras, los *tzitzimime*, los antiguos deudos de los mexicas, y "los otros" que están relacionados con un contexto histórico-mítico.

Los *tzitzimime*, que según él son los dioses, signos y planetas, o como los describe Cristóbal del Castillo: "y entonces allá me llevaron, donde están reunidos todos los dioses nuestros señores. [Y son] muy terribles, muy espantosos: como se presentan es a la manera de grandes fieras, *tzitzimime*, ocelotes, grandes serpientes ponzoñosas, y algunos como murciélagos o seres alados".²⁰⁵ Estas figuras tienen una estrecha relación con la desaparición definitiva del sol.²⁰⁶ El cielo o el allá, donde están los dioses, signos y planetas o los *tzitzimime* y estas fieras, está alrededor de *Huitzilopochtli*, el sol. Los *petlacontzitziquie*, los antiguos deudos, son los que sostienen este cielo, la silla del señor o el sol, que también se asocia con el centro de poder de los reyes mexicas. Para describir el lugar de origen de los

²⁰⁴Tezozómoc, folio 90v., p. 486.

²⁰⁵Cristóbal del Castillo, *op. cit.*, p. 151.

²⁰⁶Sahagún, *op. cit.*, tomo II, p. 271. Sobre este fenómeno nos informa Sahagún: "decían y tenían esta fábula entre sí, que si no pudiese sacar lumbre que habría fin el linaje humano, y aquella noche y aquellas tinieblas serían perpetuas, y que el sol no tornaría a nacer o salir; y que de arriba vendrían y descenderían los *tzitzimime*, que era figuras feísimas y terribles, y que comerían a los hombres y mujeres".

mexicas usa los nombres del lugar, *Aztlan Chicomoztoc*, los nombres de los pobladores, *mexitin*, y se refiere a ellos como habitantes del lugar con la palabra náhuatl *chaneque*. Es una oración que con toda probabilidad pertenece a la tradición oral de los mexicas. Para describir la procedencia de los *mexitin* Tezozómoc usa el verbo "descienden" en presente, que quizás indique que la descendencia de los mexicas de este lugar es una realidad presente, en contraste con el verbo "salieron", en pasado, en referencia a las tribus que habían salido de Aztlán o la casa originaria.

El primero de "los otros" que menciona, después de nombrar a los antiguos deudos, es *Tzohuitznahua*, que posiblemente sea un nombre compuesto de *tzontli*, "cabello o cabeza", y el nombre de estos dioses, los *huitznahua*, y significa "cabeza de *Huitznahua*". El siguiente, *Huitzitzinahuatl*, significa "cuatro veces colibrí o colibrí armonioso o la voz clara del colibrí". El último, *Coatopil*, significa "el bastón de culebra".²⁰⁷ El hecho de que Tezozómoc los describa con las rodela en las manos sugiere la idea de que son los guerreros *centzonhuitznahua*.

Estas distintas narraciones muestran las posibilidades narrativas que existen en la interpretación de un texto original. Tezozómoc ofrece una relación que profundiza en la simbología que está latente en la descripción del templo. La narración del suceso en su crónica está dentro de la acción de la construcción del templo. La perspectiva de Durán destaca la rapidez de la construcción y terminación del templo, un resumen descriptivo de su apariencia y una explicación breve de los nombres de estas figuras. Durán cuenta la apariencia física de la imagen. Tezozómoc relaciona esta imagen con la representación simbólica del templo en referencia a la migración de los mexicas.

Estos enfoques narrativos cambian el significado del discurso e indican la idea preconcebida del relato, o en este caso de la imagen, definida por Ricoeur. En estas narraciones de la construcción del templo son las mediaciones simbólicas y el carácter temporal de la acción lo que distingue la narración en Tezozómoc de la de Durán.

Otras narraciones contrastantes, que parecen ser también lecturas directas de la representación pictográfica de una historia original, son las siguientes narraciones de los agüeros que pronosticaban la derrota de los tlatelolcas.²⁰⁸ También indican, como ya hemos mencionado en el capítulo I, que posiblemente la fuente original haya sido en parte pictográfica.

Esta es la narración de Durán:

"El señor de Tlatelulco salió acá fuera para ver si en su casa auia algun rumor de gente, y alló que en la cocina de su casa estaua un viejo de muchos dias, que a su parecer nunca le auia visto, el qual estaua hablando con un perrillo y el perillo le respondia á todo lo que le preguntaua, y que en el

²⁰⁷No aparecen estos nombres en otras fuentes.

²⁰⁸Garibay, *op. cit.*, pp. 391-392. Garibay ofrece una versión en español, traducida del náhuatl, de este episodio en el *Códice Cozcatzin*.

fuego estaua un caçuela hirbiendo, junto al viejo, y dentro de ella unos pájaros baylando, lo qual tuvo el rey por muy mal agüero".²⁰⁹

Esta es la primera parte de la narración en la versión de Tezozómoc:

"Con esto pasados dos o tres dias, suçede otro agüero y fuê que un biexo compró unos paxaros que andan por la laguna del agua salada que llaman *atzitzicuilotl*, muertos y pelados, y cozidos en espezia de chile y tomate estando hirbiendo, y sentado junto á la lumbré el biexo y un perrito suyo hablo el perrillo, dixo: agüelo mio, mira si es agüero, si están ay en la olla los paxaros *atzitzicuilome* porque bolaron y tomaron á la olla, y estan en grandes pláticas y ruido. Rrespondió el biexo y dixo al perrillo: ¿y vos no sois mi agüero? ¿pues cómo siendo perro me hablais? Y lebantose luego el biexo y tomo un palo y dió al perrillo en la cabeça y murio el perro".²¹⁰

Es posible que estas narraciones hayan sido lecturas de la parte ilustrada de una crónica original por las semejanzas temporales y visuales de las escenas. En Durán el viejo ha estado en la cocina del rey muchos días, y en Tezozómoc han pasado dos o tres días. En las dos versiones el perrillo está hablando con el viejo y los pájaros están bailando en la olla.

Durán nos da el punto de vista del rey; dice por qué salió afuera y que nunca había visto al viejo. De esta manera enfoca su narración en una sola perspectiva, no relacionada con la imagen sino con uno de los personajes.

Tezozómoc narra una secuencia detallada de la acción visual; los pájaros andando por la laguna del agua salada, la acción de matar y pelarlos, cocerlos con especia de chile y tomate, y el agua hirviendo. Toda la escena enfoca los pájaros *atzitzicuilome* y la acción. Estas acciones son las *unidades funcionales* pertinentes a la secuencia y transformación de la acción, y los detalles asociados con las acciones establecen el aspecto visual de la escena. En el caso de la narración de los pájaros "muertos y pelados" que vuelan y platican, estos detalles destacan los contrastes.

Tezozómoc incorpora dentro de la narración el tiempo de la acción y cada acción lleva la narración hacia la próxima *unidad funcional*, y el narrador, como en el caso de Durán, no está detrás de este movimiento. También presenta la perspectiva espacial de la escena con la lumbré, donde está sentado el viejo y su perro y la olla. Después cambia la escena al diálogo entre el viejo y su perrito. Es notable como este relato juega con el lector, dándole cuenta de que los perros no hablan cuando el viejo dice: "¿y vos no sois mi agüero?", y es gracias al diálogo con el perrito que sabemos lo que están haciendo los pájaros. Tezozómoc no explica que el viejo mató al perro con el palo, sino que enumera las acciones: levantándose, tomó el palo, dióle en la cabeza y murió. Es la representación mimética de la escena, que logra por medio del diálogo y la acción recrear el momento histórico. Es la acción consecutiva que busca ser una reproducción verbal del movimiento de la imagen. En Durán aparece la misma escena, pero sin la variedad de enfoques y el diálogo.

²⁰⁹Durán, p. 312., p. 257.

²¹⁰Tezozómoc, folios 56r-56v., pp. 384-386.

Sigue la narración en Tezozómoc:

"y luego hecho esto, un gallo, gallipavo, *huexolotl*, que andaua por el patio contoneandose como pabon, dixo el gallo a su amo el biexo que acabaua de matar el perrillo, dixo el gallo: *matopan*, a, no seas sobre mi hao, y arrebatelo luego el mismo biexo y dixole: *nocné yn tehuatl amo notinotezah*, ¿pues bellaco, no sois vos tambien agüero que hablais? Luego le corto la cabeça. Y estaua una maxcara con que bailan en el areito, mitote, quando hazen maçehuaz, y era la maxcara figura de biexo que estaua colgada, hablo y dixo: poco a poco, ¿qué es lo que se a de dezir de esto? *Zani yhuian tlenoço mitoz axcan?* Rrespondiole el biejo dixole: rresponded lo que quisiéredes; ¿y quién sois vos?, y luego arrebetó la descolgo y la hizo pedaços toda la maxcara".²¹¹

Tezozómoc separa estas escenas en núcleos de acción y diálogo: el pavo contoneándose y su diálogo con el viejo, la máscara colgada y el diálogo. Enumera tres verbos para describir la acción de romper la máscara: arrebató, descolgó, y la hizo pedazos, y de esta manera recrea el movimiento de la acción. Escribe el diálogo en náhuatl y lo traduce directamente al español o viceversa. Parece que redactara el diálogo en náhuatl solamente cuando transcribe un agüero. En otra parte de su crónica, cuando el tecolote cante en náhuatl es como agüero para el ejército mexica.²¹² *Huitzilopochtli*, el *tetzahuitl* o agüero, también habla a los mexicas en náhuatl.²¹³ El acto de matar al pavo y la destrucción de la máscara pertenecen a dos escenas diferentes, y no hay consecución y consecuencia que los entrelacen; cada escena es una acción separada.

Durán no incluye el *huexolotl* en su narración, y en su relación no es el viejo quien rompe la máscara: "y que una máscara questaua colgado en una pared empeçó á quexarse muy lastimosamente, la qual el rey tomó e hiço pedaços".²¹⁴

Pero aparentemente el rey está muy cerca de la escena. Y en la próxima escena en Tezozómoc el viejo está en el palacio: "Acabado esto por el biexo de los tres agüeros se levantó y no quiso comer y fuese luego al palacio del rrey *Moqui-huix*, dixole: Señor y rrey nuestro, y contóle por estenso como el abia comprado unos paxaros açicuilotes..."²¹⁵

Tezozómoc repite otra vez todo lo que pasó, desde el punto de vista del viejo, por medio del diálogo entre el rey y el viejo. De esta manera presenta otra perspectiva del suceso. Durán no incluye esta repetición.

Es muy posible que ambos historiadores hayan visto el mismo dibujo, porque la imagen está fija, y sin conocimiento previo del suceso no es posible distinguir la sucesión de las acciones. También es posible que Tezozómoc haya tenido más conocimiento de la tradición oral o informantes que supieran estas historias. La estructura narrativa del relato de este agüero en Tezozómoc se relaciona con los

²¹¹ *Ibid.*, folio 56v., p. 386.

²¹² *Ibid.*, folio 29r., p. 298.

²¹³ *Ibid.*, folios 1r-1v., p. 224.

²¹⁴ Durán, p. 312., p. 257.

²¹⁵ Tezozómoc, folio 56v., p. 387.

conceptos narrativos expuestos por Ricoeur. La estructura inteligible se relaciona directamente con la imagen y el movimiento de la acción. El aspecto temporal está incluido en el momento de la acción y el espacio, y las mediaciones simbólicas se relacionan con el significado del discurso dentro de la interpretación mexicana de los agüeros. Este agüero también está en el *Códice Cozcatzin*, en la parte que trata de la derrota de los tlatelolcas; pero hay muchas variaciones entre la narración en este código y la de Tezozómoc.²¹⁶

3. Las perspectivas y enfoques narrativos

En los ejemplos anteriores destacan de una manera muy obvia las diferencias entre estas crónicas, aunque los rasgos que se encuentran en ellos son también típicos de la estructura narrativa de cada cronista. Durán apoya su narración en un solo enfoque o perspectiva. La narración de Tezozómoc se diluye en la acción y el diálogo, e indica otro nivel de significado, determinado por su conocimiento o preconocimiento de la acción histórica y del significado simbólico incluido en esta acción.

En las siguientes citas Durán y Tezozómoc describen la captura del guerrero *Huitznahuatl* o *Huitznahuacatl* durante la guerra con *Mechuacan*. Hay muchas variaciones entre estas escenas y creo que se deben a la diferencia entre una perspectiva distanciada del tiempo actual de la historia, o sea un relato *diégetico*, y una narración épica histórica o *mimética*, con una clara actitud parcial favorable a los mexicanos en la crónica de Tezozómoc. Esta es su relación:

"A mas andar bisto los mechuacanes que estauan bictorias y tan puxantes y tantos, que cubrían una gran legua, con esta soberuía dan tras de los mexicanos tirandoles con arcos y flechas, hasta los montes de Toluca. Torno a bolverse *Huitznahuacatl teuctli* capitan, dixo a los balerosos mexicanos, señores, dioxoles, a bosotros *Tlacateccatl*, *Tlacochealcatl*, *Acolnahuacatl*, *Cuauhnochtli*, *Ticocyahuacatl*, *Tlilancelqui*, *Acolnahuacatl Tezcacoatl*, *Ezhuahuacatl*, mirad hermanos y señores que os acordeis de mi y de la gente de mi casa, que yo determino aguardar a estos mechuacanes, y jugar un rato con ellos, beamos si osaran cumplir, como balientes que son, uno a uno me acometan. En esto llegauan ya los tarascos arrojando flechas que llouian amarillas y sembradas por el camino. Llegados a el aunque les habluau de balentia de uno a uno, no curaron desto antes le arrojaron, tantas baras, flechas, que luego dieron con el en tierra, y le lleuaron muerto arrastrando ocho de ellos y con esto çeso elcance (sic) de los mechuacanes".²¹⁷

En esta narración Tezozómoc sí nos presenta la perspectiva de los de *Mechuacan* y de esta manera muestra su parcialidad favorable a los mexicanos, acen-
tuando "la soberuía" de los de *Mechuacan*, el numero de ellos, "cubrían una gran

²¹⁶ *Códice Cozcatzin*, ed. de Ana Rita Valero de García y Rafael Tena, p. 103. La imagen de este agüero no aparece en la parte ilustrada de este código.

²¹⁷ Tezozómoc, folio 69r., p. 423.

legua", y su falta de un código de honor, no se acometan contra *Huitznahuatl* "uno a uno". En este aspecto se destaca su voz o la voz de su pueblo.

Su narración enfoca la acción y el movimiento: "a mas andar", "dan tras los mexicanos", "tirándoles con arcos y flechas", y la acción de *Huitznahuatl* "tornó a bolverse" y los de *Mechuacan*: "en esto llegauan ya". Narra la alocución de *Huitznahuatl*, dirigida a los guerreros importantes del ejército mexicana, que han hecho hazañas notables. Estas enumeraciones de los títulos dados a los guerreros abundan en su crónica.²¹⁸ Y después narra la acción de la llegada de los tarascos, y repite la imagen de las flechas, con que empezó esta parte. La acción y la imagen visual que se destacan en su narración son como el movimiento de las imágenes en una película o sea, probablemente en este caso, como el relato oral basado en el códice: "arrojando flechas que llouían amarillas y sembradas por el camino". Y repite otra vez esta imagen con "tantas varas y flechas". La estructura narrativa de Tezozómoc se basa en la acción y la recreación del momento histórico. No hay ideas que no estén directamente involucradas con la acción o aspectos exteriores de la acción y los personajes. En Durán es más importante el rango social de *Huitznahuatl*:

"En este rencuento mataron los tarascos muchos valerosos mexicanos y especialmente de los de la órden de caballería que llaman *Cuachic* y de otros que llamauan *Otomí*, y entre ellos mataron un señor de los principales que era pariente muy cercano del rey, y uno de los del consejo real de los quatro que era escogido para la elecion de rey, al qual los tarascos, conociéndole en la diuisa ser de sangre real, lo lleuaron á su real, así muerto, para con esto mostrar su valor y menos preciar á los mexicanos; con lo qual los tarascos, haciendo mucho escarnio y burla de los mexicanos se voluieron á su real, no queriendo lleuar adelante la vitoria que el tiempo les concedía".²¹⁹

Durán está describiendo y explicando la escena, no recreándola. Primero hace un resumen de la situación y después introduce al héroe con oraciones subordinadas que se refieren a él. Estos *indicios* describen la posición del guerrero dentro de la sociedad: es de la orden de caballería, pariente cercano del rey y miembro del consejo real. Da las razones de por qué lo reconocieron y por qué lo llevaron. Resume y une toda la acción anterior por medio de "con lo qual". El uso de los gerundios "conociéndole" y "no queriendo" permite presentar el suceso desde el punto de vista de los de *Mechoacan*.

Estos diferentes enfoques muestran la percepción del suceso por parte de cada escritor. En Tezozómoc es más importante la recreación visual de las escenas o sea la narrativa *mimética*, y fija en el momento histórico. La estructura de su narración se basa en las *unidades funcionales* del relato. En el nivel significativo su discurso es más representativo de la interpretación mexicana de la historia, y en el nivel temporal no hay distancia entre la *relación* del suceso y el tiempo en que ocurre éste; la narración está dentro del tiempo de la acción. En Durán el enfoque

²¹⁸ Los nombres de los guerreros eran considerados representativos del reconocimiento y estimación que habían llegado a tener dentro de la jerarquía de aquella sociedad guerrera.

²¹⁹ Durán, p. 341., p. 284.

de la narración corresponde a la perspectiva del narrador. El está relatando la historia y crea una distancia narrada entre la acción histórica y el tiempo narrado. Esta perspectiva se constituye con los *indicios* que se refieren a los personajes, todos los cuales añaden elementos pertinentes al ambiente.

a. Tendencia mimética: la imagen, el tiempo, la acción y el diálogo en la estructura narrativa de Tezozómoc

Para reconstruir la escena histórica Tezozómoc enlaza el tiempo con las secuencias consecutivas de la acción, e incluye más elementos referidos al espacio donde ocurre ésta. También aumenta las secuencias de la acción y el diálogo para "representar" la historia y reconstruir una narración mimética. Dentro de la recreación del acontecimiento incluye más detalles específicos integrados en el nivel de la narración, no porque sean indicativos del ambiente sino porque son elementales al significado de la narración; este rasgo también es característico de la epopeya, que consiste de una intrínseca totalidad concreta y significativa.

Antes de narrar la guerra entre los de Tlatelolco y Tenochtitlán ambas historias describen una fiesta a los dioses, según Durán, o el *mazehualiztli*, según Tezozómoc. Esta es la versión de Tezozómoc:

"y luego a otro día, hizo Moquihuix un solene *mazehualiztli*, areito grande con teponaztle, *tlalpanhuehuetl* mucha plumeria, y conbido a comer a todos los prencipales, tlatelulcanos a comer, y fueron convidados a comer los de Azcapuçalco y Guatitlan (sic), y los de Tenayuca y les dio a todos en lugar de rropas, rrodelas, y espadartes, y dibisas, y baras arrojadizas tostadas *tlatzontectli*, con estas armas baylauan todos".²²⁰

Durán narra lo siguiente:

"Viendo el rey todas estas cosas quiso consultar á los dioses y hacelles fiesta para que aquellos agüeros fuesen contra los tenuchcas, para lo qual convidó á sus vecinos los de Azcaputzalco, Cuautitlan y Tenayucan, á los quales hizo un solene banquete y bayle, los adereços del qual fueran todos petrechos de guerra, espadas, rodela, flechas, dardos, hondas, arcos, con las quales insignias celebraron aquel solene bayle, y todos los presentes que aquellos señores ofrecieron fueron lo mesmo, juntamente con las ofrendas de su dios".²²¹

Tezozómoc empieza con una locución de tiempo, no con una causa. La secuencia de la acción es: hizo el areito, convidó a comer (idea que repite en la siguiente oración), dio los atavíos y bailaron. Destaca el propósito del baile mediante el contraste: en lugar de ropas les dieron armas. Incluye los nombres de los instrumentos y el *tlatzontectli*, la flecha, en náhuatl. Estos detalles objetivos "repre-

²²⁰Tezozómoc, folio 56r., pp. 387-388.

²²¹Durán, pp. 312-313., p. 257.

sentan" la escena. No imponen un tono a la acción, sino desarrollan el nivel semiótico del discurso. Los detalles son pertinentes a la acción vista desde el exterior y al significado de la subsecuente acción del baile.

Durán explica el motivo de la fiesta: una consulta a los dioses para cambiar la suerte, y con este enfoque establece el tono de la narración. Usa *lo qual*, *a los quales*, *del qual* y *las quales*, y une, por medio de estos pronombres relativos, la secuencia de las oraciones; y de esta manera también explica y cuenta la escena. "Lo qual" se refiere a la fiesta; "los quales", a los convidados; "del qual", al banquete y baile, y "las quales" a las insignias y los pertrechos de guerra. Es una narración diegética; es decir, contada por un narrador distante, y lógicamente ordenada desde la perspectiva del rey.

Sigue la narración en Tezozómoc:

"y a todos dio de comer hongos, *nanacatl teyhuinti*, que embriagan y comenzaron en un canto, y luego, comenzaron como borrachos, en otro canto, y en medio de ellos estaua la musica y los que estauan en el un lado cantauan un canto y los del otro lado cantauan otro diferente y los que tocauan la musica otro canto, y los que andauan a la redonda otro genero de canto, diferente de manera que todo andaua borracho, que fué agüero para ellos".²²²

Durán da esta versión:

"Acauado el banquete, queriendo cantar algunos cantares de lamentacion contra los tenuchcas, casi como llorándolos ya muertos y destruidos, se les trastocauan las palabras, y por nombrar tenuchcas nombrauan tlatelulcas, sin poder hacer otra cosa".²²³

Es el canto de la guerra, que Durán describe muy precisamente, diciendo "casi como llorándolos ya muertos y destruidos". Es la magia por medio de los hongos, el canto, el baile y la música con que "los danzantes - actores - guerreros inducen por la fuerza mágica una futura victoria en el campo de batalla".²²⁴ En Durán el banquete finaliza y luego bailan. En Tezozómoc no hay indicación de tiempo, no acaba la comida. Narra que a los guerreros les dan las armas con que bailan y les dan de comer los hongos, a los cuales denomina con palabras en náhuatl. *Nanacatl* significa "hongo" y *teyhuinti* significa "embriagar a la gente". Inserta estas palabras en náhuatl junta a las palabras españolas, y de esta manera logra que los conceptos y su significado fluyan dentro del discurso en español. Indica el tiempo con el verbo *comenzar* para iniciar los cantos. Después ofrece una narración muy animada de esta escena de transtorno. Logra este efecto por medio de la repetición de embriagar, borrachos, borracho, y los verbos comenzar y cantar, y los sustantivos música y canto. Delinea el espacio por donde se mueven los guerreros: un lado, otro lado, a la redonda, en medio. Durán resume el suceso, y Tezozómoc recrea espacial y temporalmente el momento.

²²²Tezozómoc, folios 56v-57r., p. 388.

²²³Durán, p. 313., p. 257.

²²⁴Johansson, *op. cit.*, p. 213.

Estas narraciones muestran las diferencias específicas entre las respectivas estructuras narrativas de estos cronistas. Tezozómoc desarrolla la narración dentro del tiempo y espacio de la acción, y destaca los elementos pertinentes a una recreación o "estructuración" verbal de la imagen. Durán narra el suceso desde la perspectiva de uno de los personajes. Ordena y resume la acción, y de esta manera se aleja del momento histórico. Las diferencias entre sus estructuras narrativas muestran sus respectivos conceptos de las estructuras inteligibles, el carácter temporal y los recursos simbólicos que Ricoeur relaciona con una pre-comprensión del mundo de la acción.

El siguiente ejemplo también muestra el empeño de Tezozómoc en recrear una representación pictográfica de la escena. En esta parte se halla el papel de la mujer tlattelolca como guerrera. La escena está en los dibujos que pertenecen a la historia de Durán.²²⁵ Encima del templo hay varias mujeres con sus armas y en la parte inferior derecha una mujer desnuda exprime leche de sus tetas, y detrás de ella aparece otra mujer. Es de notar que la escena dibujada se parece más a la narración de esta batalla por Tezozómoc que a la de Durán. Esta es la versión de Tezozómoc:

"y con esto enbian el *Teconal* y *Moquiuhix* a dos o tres mugeres con las bergüenças de fuera y las tetas, y emplumadas, con los labios colorados, de grana motexando a los mexicanos de cobardia grande. Benian estas mugeres con rrodelas y macanas para pelear con los mexicanos y tras de estas mugeres siete u ocho muchachos, desnudos y con armas a pelear con los mexicanos, y bisto esto los capitanes mexicanos a una voz; ea, mexicanos a fuego y sangre. Torno *Ayaxaca* a ynterrogalles con la paz, condoliendo de los biexos mugeres niños criaturas de la cuna. Pondremos nuestras armas, jamas quisieron".²²⁶

Durán narra lo siguiente:

"*Moquiuhix* y *Teconal*, viéndose perdidos y que la gente huya, mas que peleaua, subiéronse á lo alto del templo, y para entretenir á los mexicanos y ellos poderse reacer, usaron de un ardid, y fué que juntado gran número de mugeres y desnudándolas todas en cueros y haciendo un escuadron dellas, las echaron hácia los mexicanos que furiosos peleauan".²²⁷

Durán empieza con el supuesto punto de vista y los motivos del rey y su capitán, "viéndose perdidos". Tezozómoc no introduce el suceso, sino que empieza con la acción y fija en la imagen visual de cómo venían las mujeres, e incluye el color de los labios pintados. Al principio solamente salen dos o tres mujeres, y los muchachos, y en la próxima escena salen las otras a pelear. No es un resumen de la acción, sino un desarrollo de la escena. Y es dentro de la acción donde surge el motivo, en este caso para motejar a los mexicanos, incluyendo lo que dicen los mexicas. Sigue la versión de Tezozómoc:

²²⁵En Durán es la ilustración número 22 que acompaña al capítulo XXXIV en la página 318 de la edición de Romero y Camelo, y la página 263, párrafos 12 y 13 en la edición de Garibay.

²²⁶Tezozómoc, folio 59r., p. 392.

²²⁷Durán, p. 318., p. 263.

"y con esto y con la grito de ambas partes las mugeres desnudas y desbergonçadas, començaron a golpearse sus bergüenças dandoles de palmadas y los muchachos, arrojaron sus baras tostadas, y comiençan a bolver las espaldas, y subirse ençima del templo de *Huitzilopochtli*, y desde alla, se alçan otras mugeres las (ena)guas (sic) mostrando las nalgas a los mexicanos, y otras començaron arrojar de lo alto del Cu, escobas y texederas y urdideras, *otlatl*, *tzotzopaztli*, *tzatzatl*, y esprimiendo la leche de los pechos arrojandola a los mexicanos y con esto arrojan las mugeres la tierra rrebuelta con suziedad, o pan, maxcado".²²⁸

Sigue la narración en Durán:

"las quales mugeres, así desnudas y descubiertas sus partes vergonçosas y pechos, venian dándose palmadas en las barrigas y otras mostrando las tetas y esprimiendo la leche de ellas y rociando á los mexicanos. Junto á ellas venia otro escuadrón de niños, todos en cueros y embijadas las caras y emplumadas las caueças, haciendo un llanto lamentable".²²⁹

Durán hace un resumen de las acciones de las mujeres, muy parecido en todos los elementos principales a la narración de Tezozómoc; pero primero describe a las mujeres y después narra la acción. Es una estructuración lógica de la escena. Empieza esta narración con *los quales* para referirse al mismo grupo de mujeres que ya había mencionado. En Tezozómoc hay varios grupos de mujeres que desempeñan los diferentes actos burlescos. Indica el contexto temporal con el verbo *comenzar* y de esta manera separa la acción, y da más efectos visuales, espaciales y auditivos. Empieza con la grito, y luego describe cada escena con la acción que realizan los personajes, y precisa la ubicación de los niños y las mujeres dentro del espacio: ençima del templo, desde allá, de lo alto del *cu*. Estas diferentes perspectivas de las escenas realzan las imágenes, y logra, por medio de la secuencia de la acción y los detalles objetivos, la recreación de una escena pictográfica.

Es de notar que Tezozómoc menciona cosas que pertenecen a las mujeres, y que son también sus armas: el *otlatl* es la caña maciza o el bambú, el *tzotzopaztli* es el palo para apretar la tela y *tzatzatl* es la urdidera. Las mujeres también son guerreras, y al nacer les dan sus instrumentos de tejer, y a los varones los presentan con los instrumentos de la guerra.²³⁰ Estas cosas son también parte de la indumentaria de *Tlazolteotl*, y la tierra revuelta con suciedad o pan mascado posiblemente indique una relación entre esta diosa de las inmundicias y las mujeres guerreras.

La estructura narrativa de la *Crónica mexicana* está más relacionada con la narrativa prehispánica náhuatl por las mismas razones que señala Ricoeur sobre los conceptos del mundo de la acción, las estructuras narrativas, los recursos simbólicos y el carácter temporal. En Durán estos conceptos narrativos cambian a una estructura determinada por una perspectiva narrada del suceso. En su narración el énfasis del discurso está puesto en las explicaciones y motivaciones. Cuenta la

²²⁸ Tezozómoc, folio 59r., p. 392.

²²⁹ Durán, p. 318., p. 263.

²³⁰ *Florentine Codex: General History of the Things of New Spain*, traducción y edición de J.O. Anderson y Charles E. Dibble, book 6, Chpt. 37, p. 201.

misma información pero dentro de una estructura lógica y resumida, perteneciente a otra concepción del relato, y la información y estructura que son las necesarias para construir este relato.

En las siguientes narraciones, los señores de Cuetlaxtla, aconsejados por los Tlaxcaltecas, matan a los mexicas con el humo del chile. Tezozómoc narra lo siguiente sobre la muerte de ellos:

"y luego, estos dos principales mandaron a sus vasallos, que traxese a todos los mexicanos compañeros de estos mensajeros, y juntenlos a todos juntos, y hecho esto mandaron traer ciertos fardos de chile y cerradas las puertas los ahogaron en un bravo humo de chile, que uno ni ninguno escapo, a bida, muriendo con una cruel y abominable muerte, que duro el hedor del chile muchos dias".²³¹

Esta es la versión en Durán:

"los señores de Cuetlaxtla mandaron cerrar la puerta del aposento donde estauan y luego traer un gran fardo de chile y ponerlo junto al aposento, DE MANERA que entrase todo el humo dentro, y pegalle fuego. Pegado fuego al fardo de chile, fué tanto el humo que entró que los aegó sin poderse valer ni salir de allí".²³²

Estas descripciones de la matanza de los mexicas son muy parecidas, pero en Tezozómoc hay más detalle específico relacionado con la imagen, lo cual contribuye a recrear el ambiente, pero desde la perspectiva exterior del papel del chile. Primero se tiene que juntar a todos los mexicanos, como los fardos de chile, y después ahogarlos; traen *ciertos* fardos de chile; los ahogaron en *bravo* humo, en una cruel y abominable muerte; y el hedor del *chile* duró muchos días. Dentro del significado de este suceso el papel del chile es funcional y relacionado con el significado de las acciones. La repetición del efecto del chile y, en las ultimas tres oraciones, la idea de la muerte, son las ideas centrales de la acción. El tiempo representado con las palabras "muchos días" está relacionado con la duración del hedor del chile.

En Durán aparece primero la explicación de lo que se va a hacer y después la acción. Ofrece el punto de vista de los que se están ahogando "sin poder valerse ni salir". También hay repetición de la acción, aunque no con el detalle del enfoque en Tezozómoc. Sigue la narración en Tezozómoc:

"Pasados dos o tres dias de la furia del chile binieron los principales *Tepeteuctli* y *Çeatonal-teuctli*, entrando a donde estauan muertos los mexicanos, dixeron a los suyos: lleuad estos cuerpos de los mexicanos, y bayan espetados por el çieso, hasta las tripas, y despues sacaldes las tripas y coraçon, y todo lo demás; enchildos de paxa, y traeldos otra bez, aca".²³³

Y en Durán:

²³¹Tezozómoc, folio 42r., p. 344.

²³²Durán, p. 251., p. 198.

²³³Tezozómoc, folio 42r., p. 344.

"Muertos los mexicanos, entraron los señores con sus vasallos y alláronlos muertos: luego mandaron que les abriesen por las partes traseras y que les sacasen por allí las tripas, y así se las sacaron y se las revolvieron por la garganta; y luego los mandaron henchir de paja".²³⁴

Durán primero presenta la explicación y después la acción. La narración de Tezozómoc está todavía dentro del tiempo del efecto de la furia del chile. Va del tiempo pasado, "binieron", al tiempo presente, "entrando", y a las órdenes directas, y menciona los nombres de estos principales. De una manera muy explicativa dicen lo que deben a hacer a los mexicas. El uso del imperativo comunica los conceptos macabros del mandato y acerca al lector al momento de la acción. Sigue la narración en Tezozómoc:

"y hecho esto los trujeron otra vez, y los hizieron asentar en unos asentadores galanos que llaman *tepotzo ycpalli*, que aunque estauan en sus asentaderos estauan bien arrimados a ellos los sillones que no podian caer los cuerpos muertos, de los mexicanos y presentauanles amoqueadores, galanos, y ponianles en las cabeças como corocás pequeñas, señal de señorio, todo por escarnio, y reberenciauanlos diziendoles señores, seais bienbenidos señores mexicanos, descansad, y comed, y dáuanles de la comida preçiada y breuaxe de cacao, como si biuos estuvieran, y luego se lebanto el prencipal *Tepeteuctli*, dixo a los cuerpos muertos dezid, bellacos, quien sois vosotros, que benis a hazer gran burla de nosotros? Diziéndoles, muchas y feas palabras tocantes a la onrra y luego mandaron arrojar a todos los cuerpos muertos. Hecho esto, hizieron llamar a los prencipales tlaxcaltecas, y dicholes la manera del suseso de la muerte de los mexicanos".²³⁵

Durán no separa la acción de hincharlos y sentarlos:

"y sentar en unos asentaderos, y por hacer escarnio dellos, los vistiéronlos de mantas muy galanas y pusiéronles delante mucha comida y rosas y humazos, y haciéndoles grandes reuerencias les decian: Comé, señores muertos y holgaos: cata aquí comida y bebida y fruta y suchiles; ¿qué más queréis? Comé ¿Cómo no coméis? Entonces *Tepeteuctli*, viendo que no comían, dixo: ¿cómo, no coméis? deuéis de estar enojados: echaldos por ay; y así los tomaron y los echaron á las aues y bestias y luego despacharon sus mensajeros á Tlaxcalla á dalles auiso de lo que auian hecho".²³⁶

Son muy parecidas estas escenas, y las dos versiones captan el momento dramático de la escena. Lo que se destaca en la narración de Tezozómoc es el detalle de la acción: "los trujeron" y "los hizieron asentar"; describe los sillones con sus nombres en náhuatl, sus asentadores galanes, *tepotzo*, o "lo que está detrás de las espaldas de alguien", e *icpalli* o asiento, y repite asentadores y sillones, y la acción verbalizada; el hecho de que no podían caer porque estaban bien arrimados. De esta manera realiza la imagen de los cuerpos, imagen que repite dentro de la narración: "cuerpos muertos", "como si estuvieran vivos", "dixo a los cuerpos muertos", "arrojar a todos los cuerpos muertos". Destaca el contraste entre el ser vivo y el ser muerto.

²³⁴Durán, p. 251., p. 198.

²³⁵Tezozómoc, folio 42r., p. 344.

²³⁶Durán, p. 251., p. 198.

Durán primero explica la escena y después presenta toda la acción al mismo tiempo; primero les dan las mantas y después la comida y dialogan con ellos. En Tezozómoc los atavíos con que visten a los muertos son señal de señorío, así como las palabras de bienvenida. Después les dan "la comida preciada y breuaxe de cacao", que es sólo para los nobles, y de esta manera se exagera más el escarnio. Y otra vez narra lo que dicen. Vemos en la estructura narrativa de Tezozómoc que la separación de las escenas corresponde a cada acción, y su respectivo diálogo. Además, los detalles específicos hacen destacar la relación entre el objeto y su función, como la acción del chile, la vida y la muerte, los cuerpos y la exageración del escarnio.

b. Predominio diegético: la distancia narrativa y el orden lógico de la estructura narrativa en la historia de Durán

La lógica narrativa en la crónica de Durán es un factor determinante en su estructura narrativa del cual posiblemente resultan algunas diferencias estructurales entre su historia y la crónica de Tezozómoc, como ya se han mencionado en el capítulo I. La narración en su historia enfoca una secuencia lógica de la acción y se constituye de cláusulas subordinadas y explicaciones. Está *relatando* la historia desde una perspectiva distanciada de la acción histórica; es la voz del narrador la que guía la narración, no la acción y el parlamento de los personajes. Esta manera de narrar o "contar" el relato histórico o los sucesos del pasado es característica de la narrativa *diegética*, en contraste con una tendencia narrativa *mimética* que "representa" la escena.

Durante la batalla entre los matlatzincas y los mexicas y sus aliados, el rey *Axayaca* recibe una herida en el muslo. El orden de los sucesos de esta batalla en las respectivas historias presentan diferencias que indican que las escenas son en parte pictográficas, y que los historiadores han interpretado de distintas maneras la secuencia de la acción. Cada ejército ha planeado una emboscada. Esta es la versión de Durán:

"empeçaron a combatirse de suerte que, como la voluntad de cada exército era engañar al contrario y traelle á la emboscada, no fué la remetida tan deueras que entrasen rompiendo como solian, pero los mexicanos la disimularon de tal suerte que los matlatzincas, como gente mas simple, creyendo era flaqueça y temor de los mexicanos, empeçaronles á seguir y á pasar el rio de la otra parte".²³⁷

Tezozómoc da otra versión:

"Con tanta braveza entraron los mexicanos a la batalla, que yban como leones hambrientos pasando de tropel y dexando atras a los enemigos, y los traseros mexicanos, a atar y prender

²³⁷Durán, p. 327., pp. 271-272.

cautiuar y los delanteros haciendo pedaços cabeças braços piernas uno alarido que subian, las bozes a los cielos".²³⁸

Durán enfoca su narración en una técnica de la guerra, la emboscada. Las explicaciones de la emboscada no son necesarias para secuencia de la acción, sino para una perspectiva de la acción. Narró el resultado favorable a los mexicanos, y añade los *indicios* que describen el estado mental de los matlazincas y sus pensamientos. De esta manera desarrolla el tono de la narración. Tezozómoc da una interpretación completamente diferente del comienzo de esta batalla, y se nota su parcialidad hacia el ejército mexicano. Destaca la imagen visual de la batalla y la acción con un símil que traduce literalmente el concepto náhuatl de los guerreros, "como leones hambrientos". Los verbos aumentan la recreación de la escena: pasando de tropel, y dexando atrás, y haciendo pedaços, alarido que subian las bozes; y la repetición de los verbos atar, prender y cautiuar. El efecto visual de "cabeças braços piernas" y el efecto auditivo del alarido que "subian, las bozes a los cielos", también recrean el momento histórico.

Los enemigos llegan a la emboscada en la versión de Durán:

"los de la emboscada estuvieron esperando a que pasasen todos, y desde los vieron desta otra parte, el rey fué el primero que se levantó y apellidando *México, México*, ea, valientes mexicanos, mueran, mueran esos traidores, dieron sobre ellos de suerte, que así los que fingian huir como los que salian de la emboscada, ninguno quedó en aquel punto, antes que los matlatzincas pudiesen pasar el rio, que no prendiese uno ó dos, especialmente el rey, que aunque moço y de muy poca edad, por su propia mano prendió algunos cavalleros de los más principales y entregó a los de su guarda, y siguiendo á los contrarios, tornaron á pasar el rio tras ellos matando y hiriendo a todos los que alcançauan, y yendo así desbaratados llegaron á donde tenian la emboscada".²³⁹

Esta es la versión en Tezozómoc:

"y con todo esto no se desenterrauan del suelo el *Axayaca* y los balerosos capitanes hasta que grandísima parte de los tuluqueños pasaron la puente de Cuauhponoayan entonces salieron con tanto ynpito (sic) a ellos, que no escapo de los que pasaron uno ni ninguno que no muerto o preso no fuese, y con esto yban dando los mexicanos, voces diziendo hea mexicanos que ahora es ello que nengun tuluqueño, a de quedar con bida, y con eso, hizo presa, *Axayaca* de su propia mano y por lo consiguiente todos los capitanes hicieron balerosa presa de dos tres cuatro cautivos cada uno, y llegados yban huyendo los tuluqueños, al mismo pueblo dieron buelta para otro camino, abrasando al fuego la casa del dios de los tuluques, que se dezia, *Cultzin*, de alli fueron a Calimaya, y de alli a Tepemaxalco, y de alli a Tlacotenpan, y de alli a Tzinacantepec, y yendo en este alcance sobrebino *Teçucumoctli*, señor de Tenançingo que benia ojeando por las haldas de los montes a que no huyesen los tuluqueños".²⁴⁰

²³⁸Tezozómoc, folio 62v., p. 403.

²³⁹Durán, p. 327., p. 272.

²⁴⁰Tezozómoc, folios 62v-63r., pp. 403-404.

Son muy parecidas las primeras partes de estas narraciones, e incluyen casi la misma arenga. Durán enfoca la emboscada y cuenta cómo funciona dentro de la narración de la acción. Tezozómoc describe la acción de desenterrarse y salir, y de esta manera representa, no explica, la escena.

Las diferencias en la siguiente acción en estas relaciones posiblemente se deban al juicio de Durán y la parte pictográfica de su fuente. En Tezozómoc es después de la emboscada cuando los mexicas van a quemar el templo de los toluqueños, mientras que Durán menciona la quema al final de la batalla. La enumeración de los lugares posiblemente sea parecida a lo que sería una secuencia pictográfica de las conquistas de varios pueblos en los códices.²⁴¹ Después llega su aliado, *Teçuçumoctli*, quien había pedido la ayuda de los mexicas en esta batalla contra los de Toluca. Narra una recreación de la acción de la batalla, que él logra captar por medio de los verbos: "yban huyendo", "dieron buelta", "de allí fueron" y la repetición de "allí", y "yendo". *Teçuçumoctli* es parte de esta acción porque "benia ojeando por las haldas de los montes".

Durán no menciona esta parte, sino que continúa con la acción de la emboscada: "y yendo el rey Axayacatl vitorioso tocando un tambor de oro que á las espaldas llevaba, lo cual se usaua quando iban en alcance yendo corriendo á toda furia sin aguardar á los de su guarda".²⁴²

Tezozómoc incluye el diálogo entre el rey y *Teçuçumoctli*:

"despues de auer saludado al rrey, *Axayaca* le dixo señor estareis cansado descansad en vuestro pueblo que ya no es Toluca sino Mexico Tenuchtitlan, y los soldados baroniles yban dando alcance a los toluqueños diziendoles: bolved bolved, que a vuestra pesar nos abeis de tributar y ser nuestros basallos y llegados a Tlacotepec, estaua allí mucha gente de rrefresco de parte de Toluca aguardando a los mexicanos para darles por las espaldas y en esto llego *Axayaca* con su poder y en viendolos començo a tocar su tamboril de alegría, que llaman *yopi huehuetl* puesto su plumaxe, y yba con ta(nta) (sic) priesa y corria que hazia estremeçer de su ardimiento a sus enemigos".²⁴³

La historia de Durán no rompe la acción consecutiva de la batalla y el encuentro de los mexicas con *Tezozomoctli*. Relata esta reunión al final de la batalla, cuando todos se rinden a los mexicas. Posiblemente para él o el redactor de su fuente esta estructura es más lógica, porque en Tezozómoc no está muy clara la secuencia de la escena. Durán explica el uso del tamboril y que el rey no esperaba a su guardia. Es un detalle importante en su narración porque explica por qué el rey estaba solo cuando lo atacó el toluqueño. Tezozómoc cuenta otra versión. Al parecer los mexicas van a Toluca a invitación de este señor y los toluqueños están huyendo, pero llegando a Tlacotepec, éstos atacan otra vez a los mexicas. *Axayaca*

²⁴¹El *Códice Azcatitlan* incluye en su representación pictográfica de las conquistas de *Axayacatl*, el pueblo de Matlatzinc en *Obras de Robert Barlow, Fuentes y Estudios sobre el México Indígena*, vol. 5, p. 206, lám. XIX. El *Códice Aubin*, ed. de Charles E. Dibble, p. 47, también dice: "Aquí perecieron los de Calimayan, los matlatzincas. Allí lastimaron a *Axayacatzin*. Su nombre de aquel que la herió en el muslo era *Tlicuetzpa*, natural de Xiquipilco".

²⁴²Durán, pp. 327-328., p. 272.

²⁴³Tezozómoc, folio 63r., p. 404.

los ve y empieza a tocar su tamboril, el *yopihuehuatl*, "el tambor de *Yopi*", otro nombre del dios *Xipe-Tótec*:²⁴⁴ "Yba con tá(nta) priesa y corria que hazia estremecer de su ardimiento a sus enemigos", y no "corriendo á toda furia sin aguardar á los de su guarda", como dice Durán.

Esta es la versión de la herida de *Axayaca* en Durán:

"salió el capitan de los de la emboscada, questaua tras un maguey, y viéndole ir tan descuidado y presuroso y conociendo ser el rey, pensando que los de su parte le seguirían, salió al rey de improviso y dióle una cuchillada en un muslo que casi le llegó al queso, no pudiendo las armas resistir el golpe; y el rey sintiéndose herido estuvo por caer, pero abraçándose con su contrario vinieron ambos al suelo, y andando pugnando el uno con el otro, para rendirse el uno al otro".²⁴⁵

Tezozómoc escribe lo siguiente:

"y a esta sazón estaua soterrado junto a un mague un principal tuluqueño baliente llamado *Cuetzpal*, y en un prouiso al pasar *Axayaca*, y de ynproviso le hirio en un muslo, que le hizo arrodillar la rodilla y el *Cuetzpal* porfiando a le quitar la deuisa del paxaro que traia en la cabeça que era *tlauh-quechol* y la rrica plumería: de otro cabo salio una biexa detras de otro mague y le quito *Axayaca* la diuisa de la aue rrica que traia por su debisa, y con esto arranco la biexa dando alarido y con la diuisa en la mano".²⁴⁶

Durán narra el punto de vista de *Cuetzpal* por medio de los verbos viendo, conociendo y pensando, casi como si este personaje estuviera narrando el suceso. El efecto dramático está en los *indicios* que se refieren a los pensamientos de este personaje. Después *cuenta* golpe por golpe la emoción de la pelea. Tezozómoc empieza con la imagen del guerrero soterrado junto al maguey y después la acción rápida de salir y herir el rey. En Durán sabemos el efecto literalmente interior del cuchillo llegando al muslo y en Tezozómoc vemos la acción exterior de doblar la rodilla. Tezozómoc narra la acción objetiva y la representación precisa de la imagen. Durán da al lector una perspectiva más subjetiva de la escena y la pelea.

Esta parte de la historia en la versión de Tezozómoc parece tener implicaciones mágicas, pues una vieja que aparece de repente²⁴⁷ toma la divisa del *tlauh-quechol*, el pájaro asociado con el dios *Xipe-Tótec*,²⁴⁸ que es el atavío del rey *Axayaca* en el *Códice Cozcatzin*.²⁴⁹ Esta divisa aparece misteriosamente en otra batalla mencionada en estas crónicas. Según Durán, pertenece al dios *Totec* o *Xipe*

²⁴⁴Es posible que Tezozómoc traduzca el *yopihuehuatl* como tambor de alegría porque alegría es el concepto náhuatl de la muerte en la guerra.

²⁴⁵Durán, p. 328., p. 272.

²⁴⁶Tezozómoc, folio 63r., p. 404.

²⁴⁷*Histoire du Mechique*, en *Teogonía e historia de los mexicanos*, p. 37. Esta historia cuenta el robo del ciervo que *Camaxtli* lleva a cuestras en las batallas y la perda de la guerra con los chichimecas: "Y la causa porque lo perdió (la guerra) fue, porque andando en el campo topó con una pariente de Tezcaltipuca, la que descendía de las cinco mujeres que hizo cuando crió los cuatrocientos hombres, y ellos murieron y ellas quedaron vivas".

²⁴⁸Alfonso Caso, *Pueblo del Sol*, p. 69.

²⁴⁹*Códice Cozcatzin*, op. cit., fol. 14v. El rey también lleva puesta la piel del desollado, característica del dios *Xipe-Totec*.

Totec y es regalada al famoso guerrero, *Tlakahuepan*, quien muere heroicamente en la batalla contra Atlixco, Huexotzinco y Cholula.²⁵⁰ Tezozómoc dice al respeto: "toma estas armas que fueron del rrey *Axayacatl*, nuestro primo hermano, una diuís de oro llamado, *teocuitlatontec*, con una abe encima del *tlauhquechol*".²⁵¹ En el siguiente diálogo en Tezozómoc, entre el rey y *Cuetzpal*, el rey le ofrece México Tenochtitlan si lo mata.

Sigue la acción en Durán:

"los de la guardia y señores echaron menos al rey, y andándole á buscar con mucho sobre salto de su muerte, creyendo fuese preso ó muerto por los de la emboscada, viniéronle a hallar en el combate dicho, toda la cara llena de tierra y las armas llenas de sangre, el qual como valeroso y animoso mancebo, aunque herido, se defendia animosamente. Los soldados y señores, quando vieron á su señor, con grandísimo coraje arremetieron al contrario para querello matar: el rey mandó le dexasen y que no le hiciesen mal, sino que le prendiesen; pero *Tlilcuetzpal*, como era valeroso indio, con su espada y rodela en la mano se defendió de todos ellos, aunque mal herido, y se les fué entre las manos. Todo el demás ejército, aunque con la emboscada recuiereron daño, pero pasando adelante los metieron por la ciudad de Toluca, y llegados al templo, questaua en el principal lugar quitaron el ydolo, que se llamaua Coltzin, Y LE pegaron fuego así como solian".²⁵²

Y en Tezozómoc dice:

"y los mexicanos, como quien rrecuerda de un sueño hecharon menos, al rrey *Axayaca*, preguntando los unos a los otros por *Axayaca* y despues que ubieron pasado muchas palabras pesadas tocantes en la onrra y biendose todos culpados callauan y ban todos de tropel por todas partes discurriendo en busca del y le hallaron peleando balerosamente con *Cuetzpal* que el uno al otro no se podian bençer, y estaua todo lleno de polvo el cuerpo y cabeza y el rostro y muy cansado, y le andaua rodeando el *Tlilcuetzpal* y le decia a bozes: ¿como te llamas? que seras grande señor y el rrespondia llámome *Tlilcuetzpal*. Dixole *Axayaca*: mira bellaco si me acabais la vida, vuestro sera Mexico Tenuchtitlan. Y bisto *Cuetzpal* benian los mexicanos, en su busca, huyo a gran priesa y tomaron los mexicanos *Axayaca* limpiaronle el rostro y dijoles: dexadme descansar".²⁵³

Durán explica que los mexicas andan buscando a su rey porque posiblemente los de la emboscada lo han matado. Hace una referencia a la parte anterior, "el combate dicho" y al rey, "el qual", para enlazar la relación. Incluye los pensamientos de los guerreros, o los *indicios* que señalan sus motivos. Los dos cronistas dan una descripción de las condiciones en que los guerreros hallaron al rey: la cara llena de tierra, las armas llenas de sangre; todo lleno de polvo el cuerpo, el rostro y la cabeza.

En Durán la narración sigue un orden lógico; vieron a su señor, arremetieron al contrario, se defendió, y se les fue entre manos. La escena que describe es más emocionante: el rey es valeroso y animoso, aunque herido; los soldados tienen

²⁵⁰Durán, p. 495., p. 433.

²⁵¹Tezozómoc, folio 130v., p. 611.

²⁵²Durán, p. 328., p. 272.

²⁵³Tezozómoc, folio 63r., pp. 404-405.

grandísimo coraje, y *Tlilcuetzpal*, aunque herido, es un valeroso indio. Y no es que huya, sino que se defiende de todos, como un valiente héroe.

En esta parte, como en otras, Tezozómoc salta de escena en escena. Primero describe el movimiento metafórico de los mexicanos que buscan a su rey "como quien recuerda de un sueño", y narra detalladamente las acciones de los soldados. Al principio son las mismas acciones que están en Durán: "lo echaron menos" y "andándole a buscar"; pero Tezozómoc no cuenta lo que piensan los guerreros, sino la acción de preguntar, es decir, la *función* entrelaza las acciones. Y aquí aparece una expresión favorita de Tezozómoc, "palabras pesadas tocantes a la honra", el contraste, "callaban", y la acción, "discurriendo por todos lados". Después describe la pelea entre *Cuetzpal* y *Axayaca* por medio del diálogo, sin saber ellos que los otros mexicanos los estaban mirando, hasta que *Cuetzpal* los vio. No une la escena por medio de la lógica sucesiva de la cual resulta la acción siguiente; sino que salta de una perspectiva a otra. El orden lógico de la narración en Durán determina el relato de los sucesos linealmente. Es el narrador y no la acción el que guía el desarrollo de la estructura narrativa. En Tezozómoc no hay una perspectiva fija, la acción guía y mueve la narración y ofrece varias perspectivas de la escena dentro de la narración.

Otro ejemplo de las diferentes perspectivas narrativas de estos historiadores es la siguiente parte, donde se trata la destrucción del templo de *Toci*, "nuestra abuela", y de la que resulta la guerra entre los mexicanos y los de Huexotzinco durante el reinado de *Moctezuma*, "el segundo de este nombre". Esta es la versión de Durán:

"pero como celosos de la amistad de Tlaxcalla y olvidados ya de la de México, fueron una noche y quemaron el templo de la diosa y juntamente los quatro maderos altos donde estaua armado el tablado, donde la efigie y semejança de la diosa tenían encaramada y subida, porque segun la historia y relación de los ritos y sacrificios que en la segunda parte desta historia tengo escritos, eran los mayores árboles que en el monte hallauan y mas gruesos y altos, todo lo qual amaneciò quemado y por el suelo".²⁵⁴

En Tezozómoc hay esta versión:

"Otro dia mando que en la parte que llaman *teoçi*, fuesen a quitar un tabladillo de madera que ençima del estaua que era el renombre *Toçititlan*, que era señal que los caminantes caminauan por tener lumbr e ençima y como fue quitado quedo en tenieblas, y así nadie paso que quisiese caminar de temor que solo abia dexado el tablado abaxo del cuezillo, que es agora en el albarrada de Santistevan antes de llegar a Acachinanco. Y por la mañana que amaneciò, dixeronle como no abia memoria ya del tablado que no abia otra cosa sino çeniza".²⁵⁵

Hay dos versiones distintas del destino de este tablado. Durán explica la acción por medio de los *indicios* o pensamientos y motivos de los personajes, y está

²⁵⁴Durán, p. 529., p. 464.

²⁵⁵Tezozómoc, folio 144r., p. 650.

muy claro que los de Huexotzinco quitaron la madera y el tablado. En Tezozómoc *Monteçuma* manda a quitar el tablado, aunque no sabemos por qué, y en la mañana amanece quemado. Tezozómoc no explica que ha pasado. Su narración se concentra en la imagen; la lumbre, los caminantes y la ubicación del lugar, y el contraste; las tinieblas, la ceniza, y el no caminar. El no nos va a decir quién quemó el tablado hasta el siguiente capítulo, cuando *Moctezuma* se entere del suceso.

En Durán quemaron todo el templo y el tablado. Describe el aspecto físico del templo y hace una referencia a su otro tratado. Durán está explicando la escena para que todo quepa dentro de una secuencia lógica narrativa y la explicación de lo narrado, y por eso considera importante mencionar su otro tratado.

Durán describe el castigo de los sacerdotes:

"lo qual visto por los mexicanos, luego que amaneció, la ciudad fué puesta en gran alboroto y miedo y Monteçuma lleno de grandísimo enojo y coraje, teniéndolo por menosprecio suyo y por mal agüero, y así luego mandó que todos los sacerdotes de los templos fuesen presos y echados en jaulas, llenas de nauajas pequeñas o de pedaçuelos de nauajas, de que mandó cubrir el suelo para siempre, asta que muriesen estuviesen y durmiesen en ellas; y mandó que les diese de comer por medida, como acá decimos por onças, hasta que murieron".²⁵⁶

Esta es la versión de Tezozómoc:

"Y mando que fuesen a ber doce prencipales quien abia escondido o quemado el *tocicuahuitl* y haziendo grande pesquisa los prencipales, envio luego a llamar *Monteçuma*, que estaua muy enoxado, a todos los sacerdotes y sahumeros de los templos, y los de mi casa y templo *calmecac*; e traídos, a todos ante el mandolos llevar a todos a la carcel, que llaman *cuauhcalco*, que es manera de una caxa, como quando entapian agora alguna persona que le dan a comer por onças: así estos los echaron a todos alli, y mando *Monteçuma*, que pues era su oficio guardar los templos, y las noches, hazer oracion a las estrellas, y que senbrasen de *teçontal* de canto menudo que pican las carnes, porque quando ellos oran toda la noche, a otro dia no bienen nueuas de mucho bençimiento de enemigos, y gran preza de cautiuos".²⁵⁷

Durán une esta parte de su narración con la parte anterior por medio de *lo cual*, y describe el punto de vista de *Monteçuma* y el castigo de los sacerdotes. En Tezozómoc el estado de ánimo de *Monteçuma* está descrito brevemente: "estaua muy enoxado", y separa la acción en, primero, la llegada de los sacerdotes antes del rey y luego el castigo. Lo que Durán describió anteriormente como la mejor madera del bosque, es mencionado por Tezozómoc con sólo su nombre en náhuatl, el *Tozicuahuitl*, o sea el árbol o madera de la diosa *Toci*; también agrega el nombre de la cárcel en náhuatl, *cuauhcalco*, o casa de madera. Ofrece más detalles sobre los oficios de los sacerdotes y nombra el *calmecac* como su casa y templo. Y aquí sí explica por qué los echaron a la cárcel: sus oraciones no ayudaban a cautivar "presas" en la guerra. Durán describe detalladamente estas navajas y lo que va a pasar a estos sacerdotes, y por la repetición de las navajas y los verbos se nota que

²⁵⁶Durán, p. 529., p. 464.

²⁵⁷Tezozómoc, folio 144r., p. 650.

es una narración típica de la tradición oral náhuatl, traducida al español. Tezozómoc narra la acción de la piedra, que pica las carnes, e indica el nombre en náhuatl, *tezontal*, "la piedra volcánica desminuzada". No concluye la narración con el resultado de la muerte de los sacerdotes.

Es de notar que los dos historiadores usan una palabra de la época; Durán dice "como acá decimos por onças", y Tezozómoc "le dan a comer por onças", que indica que la palabra "onças" aparece en una versión original, y que las más destacadas diferencias en los textos ocurren cuando estos cronistas o el intérprete de un códice original están interpretando el texto o una parte pictográfica del texto, como ya hemos visto en algunos ejemplos de este análisis. Esto sugiere que sí existió una crónica pictográfica y anotada, y que la fuente de Durán y Tezozómoc o es la "Crónica X", o sus respectivas fuentes son dos versiones de la "Crónica X".

4. Conclusiones sobre las estructuras narrativas de Durán y Tezozómoc

Las respectivas estructuras narrativas de ambos cronistas presentan diferencias literarias relacionadas con lo que Ricoeur define como una pre-comprensión del mundo de la acción. Durán estructura el evento histórico en su relación con la causa y el efecto. Incluye los elementos, según él, pertinentes para relatar el ambiente, la acción y el diálogo. Se trata del orden lógico de los sucesos históricos en busca de unidad y comprensión.

Tezozómoc ofrece otra interpretación, no del orden sino de la acción y el momento en sí. Su narración se enfoca más en los elementos visuales, espaciales y auditivos, y en los diálogos de los personajes. Nos acerca más al momento en que la acción se está desarrollando. Por eso muchas veces no logra la unidad y comprensión características de la historia de Durán.

En la estructura narrativa de Durán hay solamente un enfoque dentro la escena. Su narración se centra en un motivo o razón, o en el punto de vista de uno de los personajes históricos. De esto resulta una perspectiva unilateral y una estructura narrativa relacionadas con este enfoque. Además, indica que el narrador está guiando la historia. La presencia de un narrador que "cuenta" los hechos históricos es característica de la *diégesis*; Durán explica y describe la acción histórica y de esta manera crea una distancia entre los sucesos y el tiempo narrados. En su narración de los agüeros del viejo, presenta el relato desde el punto de vista del rey. En la fiesta que los tlatelolcas hacen para los dioses, narra el motivo y el punto de vista del rey y *Teconal*; su descripción de la batalla de *Axayaca* contra los Matlazincas se enfoca en la emboscada, y en la destrucción del templo de *Toci*, presenta los motivos de los de Huexotzinco y desarrolla el punto de vista de *Moctezuma*. Los *indicios* que añade para describir a los personajes y sus pensamientos también alejan el relato del momento de acción y crean el tono y el ambiente de la narración. Estos enfoques son más importantes que la acción, y la perspectiva del narrador controla nuestra percepción del acontecimiento. Es el tipo de organización narrativa que

Todorov llama *gnoseológica*, en la cual la perspectiva que tenemos del suceso es más importante que la relación de la acción.

En Tezozómoc hay varios enfoques o núcleos de acción cuyo resultado es una estructura narrativa dividida en escenas. No narra un resumen o perspectiva de los sucesos. El lector no se percató de lo que va a suceder hasta que llega el momento. De esta manera presenta los agüeros del viejo de Tlatelolco; cuenta la transtornación de los cantos de guerra de los tlatelolcas y describe varios episodios burlescos para recrear la batalla entre las mujeres tlatelolcas y los guerreros de Tenochtitlan. Es una narración más ligada a los detalles de la escena pictográfica y al mundo simbólico de los nahuas, y es representativa de lo que Johansson define como la red semiótica conceptual entre la imagen y la tradición oral.²⁵⁸ Estos detalles se relacionan con una interpretación más simbólica, perteneciente a la interpretación mexicana de la historia; por ejemplo: las "armas" o instrumentos de tejer de las mujeres de Tlatelolco, la divisa de *Axayaca*, o la lumbré para los caminantes en el templo de *Toci*. Evoca también contrastes de imágenes: las armas en vez de ropa que los tlatelolcas dan a los invitados, el contraste entre vivos y muertos en el escarnio que hacen los de Cuextlan, los guerreros que vocean palabras tocantes al honor y después callan, y la lumbré y las tinieblas cuando desaparece el tablado del templo de *Toci*. Este enfoque en los detalles pertenecientes a la imagen se relaciona con la intrínseca totalidad concreta que Lukacs define como característica de la epopeya.

Dentro de estas historias el diálogo es una parte integral de las escenas, pero resulta que Durán no incluye tanto diálogo directo en su narrativa. Usa lo que Todorov llama el filtro narrativo del diálogo indirecto. Con esta técnica el narrador se aleja del momento histórico. En Tezozómoc hay más diálogo directo que acerca al lector a la acción; por ejemplo: el diálogo entre el rey *Axayaca* y su adversario *Cuetzapal*. Todorov explica que "el diálogo directo es la única manera de eliminar toda diferencia que hay entre el discurso narrativo y el universo que evoca".²⁵⁹ Dentro de la tradición prehispánica de percibir la historia el diálogo es elemental en la narración de los núcleos de acción pintados en los códices. La narrativa de Tezozómoc es más fiel a la tradición oral y a las imágenes de los códices. La estructura narrativa de su crónica es representativa de una conceptualización narrativa de la imagen y el diálogo, y de la *mimesis* narrativa.

²⁵⁸ Johansson, *op. cit.*, p. 12.

²⁵⁹ Todorov, *op. cit.*, p. 27.

Capítulo III

El punto de vista: las voces de los narradores

Otra faz de las distintas interpretaciones manifiestas en estos textos surge de los respectivos puntos de vista de los narradores. La voz en tercera persona que relata la historia se relaciona con los elementos propios de la estructura narrativa de un relato histórico, aunque dentro del análisis literario esta voz revela otro enfoque correspondiente a los niveles de "conocimiento" de los personajes, sus pensamientos y las causas y motivos de los sucesos. La estructura narrativa está en el fondo de la narración, organizando la presentación de los sucesos en el nivel del relato. El punto de vista está en otro nivel narrativo que muestra la perspectiva del narrador.

En las técnicas narrativas modernas de la novela, el punto de vista establece la voz del narrador, y define la perspectiva y el enfoque de la narración. El desarrollo de esta técnica ha posibilitado que haya varios narradores dentro de una novela; por ejemplo, la novela de Carlos Fuentes, *La muerte de Artemio Cruz*. En esta obra cada uno de los tres narradores (primera persona, tercera persona, y segunda persona o sea la voz de la conciencia de Artemio Cruz) contribuye con una perspectiva diferente a la narración de la vida y lenta muerte del protagonista, Artemio Cruz. Cada punto de vista refleja la perspectiva que el escritor comunica por medio de esta voz. En esta novela del despliegue de voces resulta un retrato refraccionado del individuo.

La historiografía, tanto como la literatura, es guiada por la voz del narrador, aunque en la historia la narrativa nace dentro de un mundo ya establecido por los hechos, en contraste con la creación artística de la literatura. Ricoeur dice al respecto que en comparación con el historiador: "el poeta puede alejarse de lo real y elevarse a lo posible verosímil por ser autor de su trama".²⁶⁰ El autor de la obra literaria crea el *mundo* narrado. El narrador de la historia tiene a su alcance los sucesos creados por la "realidad", pero desempeña el mismo papel en la narración de la historia, el de crear el contexto del mundo narrado.

²⁶⁰Ricoeur, *Tiempo y narración*, tomo I, p. 275. Esta cita se refiere a la *Poética* de Aristóteles, donde el *poeta* es el autor de la tragedia o la epopeya.

1. La historia novelesca y la epopeya: contrastes entre los puntos de vista de Durán y Tezozómoc

Los distintos puntos de vista en las historias de Durán y Tezozómoc se deben a las tradiciones narrativas de las respectivas culturas de donde provienen estos historiadores. Los contrastes que surgen entre las distintas voces del narrador definen la diferencia entre un punto de vista "objetivo" y épico en Tezozómoc y un punto de vista subjetivo y "novelesco" en Durán.

La historia original en que se basaron las crónicas de Durán y Tezozómoc tiene un parentesco directo con la tradición oral indígena y es parte del género épico histórico de los antiguos mexicanos. No relata solamente datos escuetos relacionados con fechas importantes, sino que narra su migración mítica, la genealogía de sus reyes y las hazañas y batallas que, según ellos, los elevan a ser los nobles de Anáhuac. La sustancia de aquella historia original parece ser un conjunto de epopeyas de varias generaciones. Aunque estas historias añaden elementos no relacionados con la epopeya, como las referencias a elementos pertinentes a una descripción de la sociedad mexicana destinadas a lectores españoles, el esqueleto del texto, la acción y el diálogo, o sea lo que está basado en los códices y la tradición oral prehispánica, es de género épico.

En la epopeya el narrador está presente dentro de la acción y el diálogo, es la voz que une los acontecimientos y crea el escenario de la narración; puede conducir al lector del presente histórico al pasado, conoce el escenario, los enemigos que pelean contra los héroes, los dioses, etc.. Pero resulta que en estas crónicas hay dos voces narradoras distintas.

El punto de vista de Durán es el de la tercera persona omnisciente, no sólo el del narrador de la epopeya; entra en los pensamientos de sus personajes históricos y narra sus motivaciones. Cuenta las reacciones de los soldados, los reyes y los enemigos; desarrolla sus motivos para representar más comprensivamente las maquinaciones humanas que laten bajo los eventos históricos.

Una de las posibles influencias sobre la voz narrativa de Durán procede de la historiografía española, que, con el paso del medievo al Renacimiento, se enfocaba más en las historias individuales. En estas historias la voz del narrador es más subjetiva y desarrolla los aspectos psicológicos de los personajes. El historiador español del siglo XVI, López de Gómara, ofrece su opinión sobre el arte de escribir una historia:

"Dos maneras hay muy ilustre señor, de escribir historias. La una es cuando se escribe la vida, la otra cuando se cuenta los hechos de un emperador o valiente capitán. De la primera usaron Suetonio Tranquilio, Plutarco, Sant Hierónimo y otros muchos. De aquella otra es el común uso que todos tienen de escribir; de la cual para satisfacer el oyente, bastará relatar solamente las hazañas, guerras, victorias y desastres del capitán. En la primera hanse de decir todos los vicios de la persona de quien se escribe. Verdadera y descubiertamente ha de hablar el que escribe vida. No se puede bien escribir la vida del que aún no es muerto".²⁶¹

²⁶¹Francisco López de Gómara, *Crónica de los Barbarrojas*, pp. 331-332, citado por Ramón Iglesia, *op. cit.*, pp. 155-156.

Gómara explica que es necesario descubrir el personaje en la manera como escribieron los autores clásicos que menciona. La fuente de los modelos historiográficos para las hazañas españolas en Nueva España emana de los antiguos historiadores romanos.

La historiografía romana en los albores del cristianismo se escribió con un tono individualista y subjetivo. El efecto dramático y moral, y el arte de describir los sucesos son fundamentales en la narración de la historia. La influencia de los antiguos historiadores romanos en las crónicas españolas de los siglos XV y XVI está documentada por los mismos cronistas. Abundan las referencias en las crónicas indianas a historiadores romanos como Titio Livio, Tácito y Suetonio.

Al mismo tiempo que los historiadores de este estudio están escribiendo sus crónicas, la tendencia hacia una forma novelesca, que ya es parte de los libros de caballerías, está desarrollándose durante la época, y es muy posible que haya reforzado la influencia sobre el punto de vista relacionado con la perspectiva del individuo que encontramos en Durán y otras crónicas indianas, influidas también por una tradición historiográfica renacentista.

Las referencias a los libros de caballerías no se considera erudita y por eso éstos no son fuentes citadas por los historiadores, pero la influencia de este género sobre las crónicas e historias de Nueva España es un factor muy vigente durante el siglo XVI. Estos libros tenían una gran difusión en España y el Nuevo Mundo, aunque se prohíben en el Nuevo Mundo en 1550.²⁶²

Los narradores de los libros de caballerías muchas veces tenían una fuente apócrifa, la cual traducen o relatan; a lo largo de estos relatos la voz del narrador guía los sucesos, da la perspectiva de los personajes, entra en sus pensamientos, sabe sus sufrimientos, etc., y aunque estas historias caballerescas tienen un parentesco directo con la canción de gesta y la epopeya, defieren de estos géneros precisamente por la importancia creciente de la voz del narrador.

En una referencia de Durán a los "valerosos y valientes capitanes" mexicas, dice lo siguiente: "y nómbralos por sus nombres, por la grandeza de sus hechos como en Francia los doze pares ó como en España el Cid Bernardo del Carpio, el Conde Fernán Gonçáles, Diego García de Paredes, ó otros valientes y valerosos varones de cuya destreza y valentía están las escrituras llenas".²⁶³

Durán menciona los cantares y poemas épicos históricos de la Edad Media, aunque refiere otros valientes y valerosos varones cuya valentía llenaba las escrituras; lo cual posiblemente sea una referencia directa a la difusión de los libros de caballerías, y muestra la posible influencia que este género haya tenido sobre su visión de la historia.²⁶⁴

²⁶²Irving Leonard, *Los libros del conquistador*, p. 95.

²⁶³Durán, p. 258., p. 205. Otra referencia a estas "escrituras" es la siguiente: "á la manera que leemos en algunas historias, que quando algunos cavalleros se desafiavan, en señal de desafio, echauan un guante, y así el envialle estas armas era señal de enemistad y desafio perpetuo". *Ibid.*, p. 522., p. 458.

²⁶⁴Julio Torri, *La literatura española*, p. 50. Se encuentran los cantares de "el Cid Bernardo del Carpio, el Conde Fernán Gonçáles, Diego García de Paredes" en la *Primera crónica general de España* de Alfonso el Sabio.

Otra influencia que posiblemente tenga que ver con las descripciones del aspecto psicológico de los personajes en Durán, es la evangelización de los indígenas y las indagaciones espirituales de los frailes para buscar un entendimiento de su psiquis y poder convertirlos. Por eso Durán expone muchas veces aspectos culturales que él considera pertinentes y descriptivos del carácter de los indígenas.²⁶⁵

En contraste, el punto de vista de Tezozómoc es más limitado por su proximidad a la historia. El narrador está presente en la acción y el diálogo, no fuera de la historia, y es el punto de vista característico de la epopeya. En su historia no relata con frecuencia los motivos y pensamientos de los personajes, porque está relatando la historia de su pueblo; la narración es la voz viva de sus antepasados.

2. Puntos de vista comparados

En la historia de Durán, al principio de cada capítulo, él ofrece una introducción o resumen de la situación, y muchas veces esta sinopsis resulta ser una descripción de la causa de los sucesos que pasarán e incluye las motivaciones psicológicas de los personajes. Como narrador omnisciente entra en los pensamientos de los personajes y sabe la causa de los sucesos, y de esta manera Durán controla la acción y su presencia está detrás de los personajes.

Al abrir el capítulo XXIV, Durán describe el punto de vista de los tlaxcaltecas: "Andauan los de Tlaxcallan tan deseosos de competir y quebrar con los mexicanos y era tanto el odio que les tenían, que andauan procurándoles su inquietud y desasosiego para tener ocasion de manifestarse ser su enemigo y que no gustauan de su conuersacion ni amistad".²⁶⁶

Y luego muestra las reacciones de los de Cuextlaxtla:

"Los desventurados, no acordándose de la falta que les auian hecho la guerra pasada, creyéronlos y luego mataron al gouernador y dieron á los señores de Tlaxcallan grandes presentes de todo lo que pudieron, los quales se voluieron a su ciudad muy contentos del daño que auian hecho."²⁶⁷

Durán está narrando el suceso desde una perspectiva distanciada y omnisciente. Sabe los motivos de los de Tlaxcala y la reacción de los de Cuextlaxtla. En Tezozómoc, por medio del diálogo directo el lector se entera que los tlaxcaltecas incitaban a los de Cuextlaxtla. No menciona las motivaciones de ellos ni los errores de los de Cuextlaxtla:

²⁶⁵ Este aspecto es muy evidente en su tratado sobre los dioses y ritos.

²⁶⁶ Durán, p. 250., p. 197.

²⁶⁷ *Ibid.*

"Entendido emos la sin rrazon, y crueldad que con bosotros an usado esos mexicanillos de Tenuchtitlan, y las cosas forçiblemente les abeis dado, oro mantas plumeria muy rrica, aues de muy lejos venidos sus pellejos, como son tlahquechol, xiuhtototl, tzinitzcan, çacaun, chalchihuitl..."²⁶⁸

Lo que ha dicho Durán se puede inferir en el diálogo que presenta Tezozómoc, pero este diálogo directo nos lleva a la historia viva, no a un juicio presentado fuera de la acción histórica. Durán también presenta el diálogo de los tlaxcaltecas, pero dentro del contexto de la introducción al capítulo.

Al principio del capítulo X Durán explica el escenario histórico para la futura batalla entre los de Coyoacan y los mexicas:

"Estando los mexicanos ya con algun descanso y aliuio de ver libre su ciudad y que ya tenían tierras para su sustento, no menos ufanos que contentos con la pasada vitoria, en este medio los señores de Cuyuacan que auian visto y considerado con gran atencion, aunque con poca consideracion antes con torpeça de juicio, aquel peligroso caso en que sus hermanos los azcaputzcalcas auian caydo por su culpa y pertinacia, como hombres indiscretos, no conociendo el daño que se procuraban y el peligro futuro".²⁶⁹

No hay tanto detalle en Tezozómoc:

"Sabido esto por los demas tepanecas, nombrados, de este apellido de Cuyuacan, la destruicion, de los azcapuçalcas, y el rrepartimiento hecho de sus tierras a los mexicanos rescibió con este gran pesar y ensoberueciöse *Maxtlaton Cuecuex*, y los demas tepeacas de Cuyuacan y dixerón".²⁷⁰

Antes de esta parte los dos historiadores describen detalladamente el reparto de las tierras de los azcapotzalcas. En esta cita Durán primero describe la perspectiva de los mexicas y después juzga el parecer de los de Cuyuacan y las flaquezas de los azcaputzalcas. De esta manera su percepción del suceso es elevada, como la del narrador omnisciente. Tezozómoc, como narrador, está al mismo nivel de sus personajes, y no describe la situación con calificativos, sino que registra la reacción del rey que viene de afuera, "rescibió con este gran pesar". No introduce la escena con una descripción de la situación de los mexicas, sino va directamente a este suceso después del reparto de las tierras. Y no escribe lo que piensan o sienten los personajes, sino un conocimiento que viene desde afuera, sabido (por todos) ... la destruicion, rescibió ... gran pesar, y el verbo reflexivo, ensoberueciöse.

Durán empieza el capítulo XXI uniendo los sucesos anteriores con el próximo suceso:

"Despues de acauadas las fiestas y solenidades pasadas, y el sacrificio terrible y espantoso que de los guastecas se hiço, creyendo los mexicanos que aquello auia puesto terror y espanto á toda la tierra, determinaron de inuiar a sus mensajeros y embaxadores á Cempoala, á rogar á los señores de aquella prouincia de Cuetlaxtla, questán junto á la mar, que les inuiasen algunos caracoles grandes y

²⁶⁸Tezozómoc, folios 41r-41v, p. 343.

²⁶⁹Durán, p. 132., p. 85.

²⁷⁰Tezozómoc, folio 13r., p. 254.

algunas ycateas, y veneras y algunas cosas curiosas de las que en la ribera del mar se cria, porque tenían noticia de ellas y las querían para el culto de su dios; y como lo pensaron el rey y *Tlacaelel* lo determinaron, y luego despacharon sus embaxadores con presentes para que con más liberalidad les diesen lo que pedían".²⁷¹

Su narración enfoca el punto de vista de los mexicanos, creyeron que el sacrificio puso espanto y terror en la tierra, para introducir el próximo suceso, es decir, lo que determinaron, la noticia que tenían de estas cosas y que las querían. Tal fue lo que pensaron y determinaron el rey y *Tlacaelel*. Desarrolla el motivo del sacrificio y de la petición de las caracoles. Une, por medio de la relación causal, un suceso con el otro. Termina con el juicio de que con los regalos que llevaban los mensajeros obtendrían aquellas cosas con más liberalidad. Su narración va desde los pensamientos interiores a las acciones objetivas.

En Tezozómoc no hay transición entre capítulos, no crea un ambiente previo que influya en el próximo suceso:

"Enviando Montecuma a sus mensajeros, en los pueblos, a las orillas de la mar vezinos, en Çempoalla, y Quiahuitlan, los cuales enviauán con mensaje de los señores *Montecuma* y *Çihuacoatl* *Tlacaeleltzin*, dixoles enbemos, y vayan nuestros mensajeros prencipales, al rey de Cuettaxtlan que se llaman *Tlehuiztil*, y al de Quiahuitlan, dezildes de nuestra parte que les saludamos, e que les rrogamos nos hagan merçed de algunas conchas galanas y tortugas y perlas, para beer y gozar la grandeza de sus pueblos, y que la tortuga benga biva".²⁷²

Se puede ver en estas dos citas las diferencias entre los enfoques de estos cronistas. El uno quiere establecer el tono y desarrollar los motivos y el otro presenta los detalles de los nombres de los pueblos y del rey, y las cosas que quieren. Tezozómoc nos acerca más al momento histórico con el diálogo directo, y repite tres veces el verbo *enbiar*, que resume la idea principal de este segmento. En su narración el único motivo que influye sobre la acción es el deseo de las cosas ("para beer y gozar la grandeza de sus pueblos, y que la tortuga benga biva"). El concepto se relaciona con la apariencia exterior de estas cosas.

Durán introduce el capítulo XXIV con una detallada descripción de la reacción de *Tlacaelel* a la respuesta de *Moquihuix*:

"Oyda la respuesta del señor de Tlatelulco, estando todos los señores presentes, despues de auer reido y mofado de respuesta tan arrogante, *Tlacaelel* se voluio al rey con una ira quel coraçon parecia saltalle del cuerpo, deseando en aquel punto ser moço de muy poco edad para poder vengar y abaxar la soberbia de hombres tan arrogantes y altivos; y leuantandose en pie, mostrando el enojo que tenia, dixo".²⁷³

Sigue el discurso de *Tlacaelel* con el mismo tono de ira y de amenaza al rey *Moquihuix*. En esta cita Durán describe primero la reacción de los señores y da un

²⁷¹Durán, p. 230., p. 177.

²⁷²Tezozómoc, folios 37r-37v., p. 325.

²⁷³Durán, p. 316., p. 261.

retrato muy gráfico de la ira de *Tlacaoel* y sus pensamientos. En Tezozómoc este pensamiento de *Tlacaoel* está dentro del discurso que dirige al rey *Axayaca*:

"estaos muy con sosiego que si como estoi tan biexo fuera mançebo yo abia de ser el primero en el acometer a los enemigos, por muchos, que fueran que ya mi tiempo se paso y mi fama queda estendida en la rredondez de este ymperio mexicano de los pueblos que ganamos y conquistamos y estan suxetos a vuestra real corona".²⁷⁴

La crónica de Tezozómoc sigue con un largo discurso que incluye muchas referencias históricas a guerreros famosos. No ofrece un retrato individual de *Tlacaoel*, y su figura es parte mínima del largo discurso que sigue. En este parlamento de *Tlacaoel* hay conceptos globales de la grandeza del imperio mexica. Durán, por medio de su introducción de la ira de *Tlacaoetzin*, crea el ambiente contextual del diálogo. No incluye el largo discurso que está en la narración de Tezozómoc.

En esta cita Durán describe la reacción del rey cuando *Tzutzumatzin* le aconseja que no debe traer el "agua traviesa" de Coyoacan:

"Oyda por el Rey *Auitzotl* esta respuesta, encendido en yra y enojo, no considerando que era aviso saludable, enojado de la respuesta, con palabras de menosprecio y arrogancia, empezó á denostar al señor de Cuiuacan, llamándole débil, apocado y hombre de baxa suerte, maldiciéndose a sí mesmo por auer usado de tanto comedimiento con *Tzutzumatzin*, pues era su vasallo; y jurando de le destruir y raer su generacion de la haz de la tierra, y traer el agua, á pesar de los de Cuiuacan, y si se lo defendiesen, de los meter á todos á cuchillo y destruir la ciudad, teniéndose por menospreciado y denostado de todos".²⁷⁵

Tezozómoc narra esta misma reacción con el parlamento de *Ahuitzotl*:

"Con esta rrespuesta que oyo *Ahuitzotl*, se ençendio en grande yra y coraxe y dixo: como se atreue el serranillo, *milacatontli* a enbiarme a mi tal rrespuesta sabiendo que en guerra y fuerça de ella es mi vasallo? pues sea norabuena aguardarme que alla boy, luego enbio a llamar, a *Tilancelqui* y a *Tlacochteuctli*, *Cuauhnochtli*, dioxelos: yd luego, a Cuyuacan, y mata, al rrey *Tzotzoma*, ponelde el cuerpo debaxo de la tierra beamos que haran los de Cuyuacan".²⁷⁶

Durán ofrece todo el flujo de las reacciones y pensamientos del rey, inclusive una reacción contra sí mismo. Es de notar que Tezozómoc usa el reflexivo para expresar la ira del rey; de esta manera sí expresa el concepto de una emoción interiorizada, pero relacionada con la acción de oír la respuesta y encenderse. Durán usa el participio pasado, encendido, más relacionado con la descripción de su estado de ánimo. En Durán hay continuidad sintáctica entre las reacciones y el estado de ánimo del rey, y de ello resulta otro pensamiento o sea una explicación de la acción. La narración profundiza en la reacción. En Tezozómoc la ira del rey se muestra en

²⁷⁴Tezozómoc, folio 57v., p. 389.

²⁷⁵Durán, pp. 429-430., p. 371.

²⁷⁶Tezozómoc, folio 112r., p. 559.

las razones y acciones concretas mencionadas en su parlamento: "sea norabuena aguardarme que alla boy", y en la acción de los imperativos en la última oración: "id, matad, y poned".

En esta parte de las historias *Moctezuma* ha decidido irse a esconder en la cueva Cincalco:

"Era el sosiego de *Montezuma* tan poco y traía tan sobresaltado su corazón, que todas las veces que via la cometa, ó que oía el alarido que los indios daban al tiempo que salía, que no podía quietar su corazón ni sosegar su pecho, dado que fuese animoso y de gran virtud; y así, estando un día pensativo y penado, llamó á sus corcobados y enanos que le servían dentro de su palacio, y previniéndoles y avisándoles primero guardasen todo secreto en lo que les quería decir, so pena de vida, les dixo".²⁷⁷

No aparece esta perspectiva en Tezozómoc: "y llamo, una vez a todos los enanos y corcobados, *yxolome tusones*, sus criados, dixoles".²⁷⁸

En este retrato del estado de ánimo de *Montezuma*, Durán describe el efecto que los pronósticos han tenido sobre el rey y su inquietud. De esta manera destaca la individualidad del personaje y su estado de ánimo. Durán nos acerca a la historia por medio de los retratos de los personajes históricos y de la mirada de éstos, no por medio de un contexto relacionado con la acción histórica.

3. Conclusiones sobre sus respectivos puntos de vista

La historia de Durán está abierta al fluir de las motivaciones y reacciones de los personajes. Dentro de su historia opera la lógica y la evaluación de la situación. Su manipulación y el análisis de la historia producen una distancia entre él y los personajes y la situación histórica. Durán no deja que los personajes ni los sucesos actúen por sí mismos, porque siempre está la voz del narrador dentro del relato para explicar. En Tezozómoc son la acción y el diálogo los que ponen en marcha la historia, y de esta manera se capta la esencia épica de la historia. En su crónica hay una visión "objetiva" de la historia, y su punto de vista destaca elementos importantes a la recreación del momento histórico. Esta perspectiva estriba en una objetividad que profundiza en el mundo simbólico e integral de la conciencia histórica mexicana. Este mundo histórico visto desde el exterior es indicativo tanto de la importancia de la imagen en el código como de los rasgos característicos de la epopeya.

El tono subjetivo de Durán parece indicativo de la tendencia renacentista que apunta Ortega y Gasset de descubrir lo psicológico dentro de las acciones humanas, y que da como resultado una interiorización de la acción. Y obviamente esto no se

²⁷⁷Durán, p. 560., p. 491.

²⁷⁸Tezozómoc, folio 150r., pp. 670-671.

debe simplemente a la traducción de la fuente de Durán, sino a que hay una fuerte influencia de la narrativa occidental de su época en su historia, y en consecuencia un acercamiento a rasgos que caracterizan la novela.

En la *Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España* de Díaz del Castillo o la *Historia de la Conquista* de Gómara, también hay muchos elementos subjetivos; como las motivaciones de los personajes, sus pensamientos y sus reacciones. La influencia principal sobre el punto de vista dentro de estas crónicas proviene de la historiografía y la literatura de la época, y también de los antiguos historiadores romanos. Alfonso Reyes resume los siguientes elementos que caracterizan la influencia de los historiadores romanos en las historias españolas:

"Aquellos escritores hicieron historia con la brillantez de invención de la novela, combinando la exigencias de la verdad con las exigencias de la belleza. Raras veces el historiador dejaba de ser algo poeta, y la pasión con que trataba los asuntos, los análisis psicológicos de sus personajes, la elocuencia de las arengas y pláticas que ponen en sus bocas, daban a los sucesos narrados una grandeza dramática que atrae y subyuga. Los cuatro o cinco historiadores españoles que pueden considerarse como clásicos trataron de imitar en esto a los antiguos".²⁷⁹

La historiografía y la literatura corren por vías paralelas que a veces se entrecruzan. Los anales occidentales se desarrollaron en la crónica, de lo que resultó la narrativa histórica. El mito encuentra su forma plenamente creativa en la epopeya. La literatura es una mezcla de formas antiguas y nuevas, siempre en desarrollo durante la época en que se escribe. Los códices, crónicas e historias del siglo XVI en Nueva España son una mezcla de los antiguos géneros con los nuevos, tanto los géneros nahuas como los géneros españoles.

4. El lector de una historia: la primera persona en Durán

La voz que guía la *Historia de las Indias de Nueva España* es la de Durán. A lo largo de su historia el lector sabe lo que "dice la historia" o "lo que colige de la historia". Es notable que Durán use tan frecuentemente esta técnica de narrar en su texto. Es también la técnica de su contemporáneo Miguel de Cervantes, quien dice que tiene a la mano una historia de donde va sacando las noticias sobre Don Quijote. Un precursor de este método en España es fray Antonio de Guevara, quien escribió una historia, no muy verdadera, de Marco Aurelio, en la cual dice que basaba su historia en una relación que tiene a la mano. Garci Rodríguez también basa su obra del siglo XV, *Amadís de Gaula*, en una historia de donde saca los datos para escribir esta famosa novela caballeresca. Aunque la historia de Durán es "verdadera", es notable que usa esta técnica narrativa con tanta frecuencia dentro de su historia. En la siguiente cita, que narran la batalla entre los de Tepeaca y los mexicas, aparece esta voz de Durán:

²⁷⁹Alfonso Reyes, *Capítulos de la literatura española*, p. 269.

"Y como esta ystoria y la relación della no hace mención de que los de Tepeaca estuviesen aperceuidos ni hiciesen defensa ninguna, ni quenta mas de que llegaron los mexicanos y que auéndolos desafiado no allaron cosa que oliese á guerra, ni á defensa ninguna, y que hechas quatro compañías aquella noche, AL quarto de alua, segun la instruccion del punto señalado, dieron sobre ellos, quemándoles el templo y las casas reales de sus señores, y haciendo en ellos estraña mantança y robo, se apoderaron de las quatro ciudades, de suerte que, quando salió el sol, ya estauan en su poder, como Montecuma lo auia prometido".²⁸⁰

Es de notar que Tezozómoc tiene una versión que corrobora las noticias en Durán:

"llegados y bistos muy bien rrodeados los pueblos se boluieron, a *Montecuma* y a *Tlacaoletzin*, y a *Tlacochealcatl*, y *Tlacatecatl*, e les dixeron que no tenian defensa alguna ni tanpoco gentes de guarnacion, ni nenguna forteleza, de defension, sino como si nunca fueran de ello abisados, y muy sosegados hablaron, los generales del campo mexicano *Tlacochealcatl*, *Tlacateccatl*, *Cuauhtinchan*, y *Acaçingo*, estos quatro pueblos, abemos de dexar destruidos y asolados antes del día. E despues de media noche dieron los mexicanos sobre ellos, y prencipalmente luego quemaron el templo de los tepeaca que se llamaua *teucamaxtli*, y al tiempo que el sol salia acabauan de asolar los quatro pueblos, Tepeaca y Tecalco, Cuauhtinchan, Acaçingo".²⁸¹

Tezozómoc narra exactamente el mismo suceso que Durán, pero sin el juicio de un observador. Es de notar como Tezozómoc mezcla el estilo indirecto con el directo cuando cambia la frase de la tercera persona plural, "abian de dar con ellos", al imperativo, "mira" y la primera persona plural, "abemos de dexar"; aunque esto sea un descuido narrativo señala su proximidad a la historia. Esta narración, que podemos nominar épica, contrasta con el contexto y enfoque de los acontecimientos en Durán, que dan la perspectiva de un lector de la historia.

Signe la narración en Durán:

"No oso poner que los de Tepeaca peleasen ni se defendiesen ni ablasen palabra, lo qual entiendo que antes fué de propósito, viendo su poco remedio, ó por ser grande su cobardía se dexaron matar como bestias, y sáculo por lo que la ystoria dice adelante, y es, que salieron los señores de Tepeaca con su señor principal delante, que se llamaua *Coyolcue*, llorando con mucha aflicion, cruçadas las manos, postrándose delante de los mexicanos, pidiendo misericordia y perdón del enojo que les auian dado, sin hacer relacion de otra cosa; y si acaso pelearon ó se defendieron, al menos la ystoria no lo quenta, porque mi intento no a sido no traducir el mexicano en nuestra lengua castellana. Lo que dixeron los de Tepeaca á los mexicanos, fue rogalles ceçasen de matallos y destruyillos, prometiéndoles selles perpetuos tributarios y dalles tributos de maiz, chille, sal pepitas..."²⁸²

²⁸⁰Durán, p. 208., p. 158.

²⁸¹Tezozómoc, folios 32r-32v., p. 307.

²⁸²Durán, p. 208-209., p. 158. Romero y Camelo anotan que el negativo en "a sido no traducir" parece que debe ser "sino".

Durán intenta explicar a sus lectores la falta de lógica por parte de los de Tepeaca, tratando de averiguar sus intenciones. Este aspecto de su historia, la primera persona, es indicativo de su interpretación de la historia original. Siempre recuerda a sus lectores que él es el interprete de la historia. Siempre sabemos que detrás de cada palabra está su presencia. Este aspecto subraya la distancia entre él y la historia y al mismo tiempo enfatiza su manera de interpretar la historia.

Tezozómoc cuenta el mismo resultado:

"y los señores de Tepeaca, subidos en un alta sierra dixeron con sus mensajeros, señores mexicanos, sosieguen vuestros coraçones, descansen vuestras armas, que el balor y premio de esta guerra y trauaxo, nos ofreçemos con tributo de maiz frisol (sic) blanco, hojas de colores, chille, pepita..."²⁸³

En la siguiente referencia al sacrificio, Durán nos ofrece no sólo su papel como lector de la historia sino también su presencia en el acto de escribir: "cosa que cada vez que lo escribo me tiemblan las carnes de horror, siendo cosa que parece que la misma naturaleza lo aborrece."²⁸⁴

Durán muestra su concepto de la lógica de la historia en la siguiente cita. Es una referencia a la parte de su otro tratado sobre los dioses y los ritos, acerca de los caballeros de las águilas: "Y aunque en el libro referido de los sacrificios le tengo puesto, todavía será necesario referillo aquí, aunque no todo Y SI UNA parte, para que nuestra obra y ystoria no quede confusa y manca, pues pertenece al capítulo presente."²⁸⁵

Durán tiene en mente que la historia es "obra", por lo cual la claridad y la organización son elementos muy importantes en su narración. Por eso es necesario que guíe la historia y que el lector sepa el papel de él como compilador de una historia. En Tezozómoc no es importante este aspecto porque él no es lector de la historia, sino portavoz de una conciencia histórica, ya trasladada a la lengua española.

En Durán la voz de este lector de una historia aparece frecuentemente en sus explicaciones de la supresión de algunas partes de la historia original, como en la siguiente cita que trata de la guerra que estalló entre Tenantzincó y Toluca y Matlazinco: "Entre estos moços de ambas las partes empeço á auer coxquillas y envidias y á tener entre ellos bandos y contiendas, todo fundado en niñerías y cosas, que aunque la historia las cuenta, por ser de tan poco momento y niñerías de indios no las cuento".²⁸⁶

Al mismo tiempo a veces añade pormenores a su historia:

²⁸³Tezozómoc, folio 32v., p. 308.

²⁸⁴Durán, p. 506., p. 443.

²⁸⁵*Ibid.*, p. 243., p. 189.

²⁸⁶*Ibid.*, p. 322., p. 267.

"Y yo no me marrauillaria que uviere usado de esta crueldad, porque fué desde que empecó á reynar el mayor carniceiro que auia auido, solo por ser temido y reuerenciado, del qual hallo escrito que, por solo alçar los ojos é miralle, como fuese hombre baxo, luego le mandauan matar,...y así quiero contar aquí lo que me respondió un yndio á quien yo preguntaua por la fisonomía de *Montecuma* y por su estatura y manera..."²⁸⁷

Como parte de su presencia en la narración de la historia, también nos enteramos de su papel de traductor, y quizás estas referencias indiquen que su método de traducción se basa más en su propia interpretación de lo que la historia dice, que en una traducción literal:

"La intencion destas gentes mexicanas, en hacer esta fiesta era (según por las palabras de la ystoria se colige) dar á conocer al Rey y para que los enemigos, que eran los enemigos tlaxcaltecas y vexotzincas y cholultecas y las demas ciudades de aquella provincia, y los de Mechuacan y Metztitlan entendiese la grandeça de México y se asombrasen y cobrasen temor".²⁸⁸

Además, a veces explica algo y en seguida anota una referencia a su fuente, y parece que lo que ha escrito anteriormente no es más que una descripción y explicación tomadas de una historia original y quizás por eso vuelve a hacer referencias específicas a esta historia: "Quenta aquí la istoria, que algunos de los que cayeron en el agua los vieron visiblemente volverse caymanes, y otros peces, y otros animales fieros marinos, de lo qual el exército cobró gran temor".²⁸⁹

Hay varios ejemplos en la historia de Durán de que lo que está narrando proviene directamente de su fuente. Y si Durán, como el nos dice, hubiera traducido una historia, sería raro que señalara en la narración directamente su fuente, como en el siguiente ejemplo: "y así quenta la historia en este lugar, como despues que los chalcas y matlatzincas desbarataron el exército de los vexotzincas y vendido en alguna manera á los mexicanos y á los tultecas y á los tezcucanos y tecpanecas, que tan mal los auían tratado".²⁹⁰

El contexto de las referencias en Durán a su historia indica su manera de guiar e interpretar la historia, y refuerza la posibilidad de que él haya organizado y escrito la historia según criterios suyos. Además, su voz en primera persona demuestra una fuerte influencia occidental en su manera de presentar la lectura de su fuente.

²⁸⁷ *Ibid.*, p. 467., p. 407.

²⁸⁸ *Ibid.*, p. 382., p. 323.

²⁸⁹ *Ibid.*, p. 503., p. 441.

²⁹⁰ *Ibid.*, p. 509., p. 447.

5. El narrador y el lector en las historias

Un rasgo definitivamente occidental es la relación entre el lector y el narrador al nivel individual. Esta relación es más destacada en la historia de Durán aunque también aparece en la *Crónica mexicana*. Tezozómoc ha adaptado algunos rasgos característicos de la manera occidental de narrar la historia, comunes a los de la historia de Durán y a otras historias de la época. Son referencias que hace a otra parte de la historia donde ha incluido los mismos datos. Aunque con estas expresiones Tezozómoc no ofrece los comentarios que encontramos en Durán, sí las usa frecuentemente, con ironía, porque a veces su historia es mucho más prolija que la historia de Durán y repite los mismos nombres, atavíos, tributos, etc. a lo largo de su crónica.

Ejemplos de estas expresiones en Tezozómoc son: "conforme a lo que suelen hacer cuando se ofrece la dicha guerra", "según atrás queda dicho", "según que dijimos arriba", "según que al principio se declaró", "plumería de ricos y galanos pájaros ya nombrados", "según que arriba se ha contado" y "conforme a lo arriba referido".

Además, Tezozómoc tiene en mucha cuenta al lector español de su época: "y á la postre de todas cuantas calidades y géneros de rosa le presentaron, que habrá visto en esta Nueva España el discreto lector". Y refiere numerosas veces su deseo de no cansar al lector con prolijidad: "Y por no cansar al lector hasta la conclusión", "que por no molestar al lector, omito contar las mismas ceremonias", "que por evitar prolijidad no van expresados sus nombres, habiéndose nombrado ya en muchas partes", "que por su prolijidad no la explico aquí" y "que por no cansar al lector con tan larga prolijidad, no la escribo".²⁹¹

Durán anota, por ejemplo: "como arriba dijimos", "lo cual he referido ya atrás muchas veces", "como ordinariamente hemos contado en los capítulos pasados se hacían" y "la misma manera que en la coronación de *Montezuma* queda dicho". Otras expresiones que usa Durán son: "que por no ser prolijo", "tornarles a referir aquí tengólo por prolijidad y así pasare adelante" y "para que no sea necesario repetirlo tantas veces como la historia lo repite".

Los dos cronistas introducen lo que van a escribir adelante o hacen una referencia al próximo capítulo. Tezozómoc empieza su crónica con una de estas expresiones: "La venida que hicieron, tiempos y años, que estuvieron en llegar a este Nuevo Mundo, adelante se dirá". No hace tantas referencias a los capítulos pero sí refiere lo que se va a escribir: "como adelante se dirá a que me refiero", "que ahora se tratará". Y termina su crónica con esta expresión: "como adelante se dirá en otro cuaderno". Durán escribe los siguientes avisos a sus lectores: "el modo de los cuales trataré en el capítulo que sigue, donde veremos las exequias que a los que murieron y morían en guerra se hacían, que no habrá poco que notar", "como

²⁹¹ Mignolo, *op. cit.*, p. 91, anota que el Inca Garcilaso de la Vega usa el conocido tópico "de no cansar al lector" para cambiar a otro tema en su historia.

adelante diremos al proceso del capítulo", "el sacrificio veremos en el siguiente" y "como se verá en los capítulos de adelante".

Los dos también anuncian al lector que han hecho una desviación que no concierne directamente a la historia; Durán usa expresiones como: "volviendo pues a nuestro propósito,", "y así, tornando a la intención de la historia". Tezozómoc usa más frecuentemente esta señal de una desviación: "volviendo a nuestra historia", "volviendo a nuestro propósito digo", "volvamos a nuestra historia con el capítulo que sigue" y "tornando a nuestra historia".

En estos ejemplos surgen las expresiones, características de la época, que muestran la influencia fuertemente occidental. Es el empeño de unir e integrar la historia para que, como dice Durán, no quede manca. Y también muestra la influencia occidental de escribir tomando en cuenta al lector. Esta tendencia marca uno de los cambios que impone la escritura sobre la tradición oral. Tezozómoc tanto como Durán ha adoptado estas frases para guiar la narración de su historia.

Capítulo IV

El estilo: la forma y el significado del lenguaje de los textos

El estilo de un texto literario es dinámico en cuanto se relaciona con la época y la ideología del escritor. Los cambios estilísticos dentro de los varios movimientos literarios reflejan cómo el lenguaje se vincula con el mundo que el escritor quiere representar. En las historias de Tezozómoc y Durán los respectivos estilos se relacionan con los conceptos narrativos de cada escritor, y sus distintas perspectivas surgen de dos modalidades discursivas, parecidas a lo que serían los contrastes entre los estilos de diferentes épocas, pero que, en el caso de estos escritores, son influencias culturales que contribuyen a sus respectivas interpretaciones de la historia de los mexicas, y que se manifiestan en la forma y significado del lenguaje, o sea el estilo de sus respectivos textos.

El texto literario, considerado formalmente, es un ente cerrado constituido por los elementos del lenguaje que son parte de la época en que se escribe y representa una "individualidad colectiva". Ricoeur dice que "el contenido de las obras literarias, y en general los documentos culturales, recibe su inteligencia por su conexión con las condiciones sociales de la comunidad que lo produjeron o que estaba destinado a reflejar".²⁹²

Desde esta perspectiva hermenéutica, el estilo se considera como representativo de la individualidad del escritor, delimitado por su formación socio-cultural y lingüística y relacionado con su percepción del mundo. Wesley Morris ofrece la siguiente definición:

"El estilo es la proyección individual existencial de la percepción del escritor de su mundo. Esta percepción está ordenada (estructurada) en la transacción cognitiva-expresiva que ocurre entre el escritor y las convicciones culturales-históricas y lingüísticas de su tiempo que conciernen a su 'individualidad colectiva' consciente o inconsciente".²⁹³

En estos textos las influencias lingüísticas están directamente relacionadas con la época en que están viviendo estos escritores, pero también con las conciencias históricas de sus respectivas culturas.

En cuanto al aspecto lingüístico y formal de un texto, Emile Benveniste divide las operaciones del lenguaje en: la forma de la unidad lingüística, que es la disociación en partes constitutivas, y el significado, que es la integración en una totalidad. Las partes constitutivas constituyen la estructura formal, y el significado es la integración a la totalidad o el nivel del significado.²⁹⁴ Ricoeur añade al análisis de Benveniste que...

²⁹²Ricoeur, *Teoría de la interpretación*, p. 101.

²⁹³Wesley Morris, *Friday's Footprint's*, p. 150. Traducción mía.

²⁹⁴Emile Benveniste, *Problemas de lingüística general*, pp. 125-126.

"La distinción entre dos tipos de lingüística, semiótica y semántica refleja esta red de relaciones. La semiótica, la ciencia de los signos, es formal en el mismo grado en que se apoya en la disociación del lenguaje en partes constitutivas. La semántica, la ciencia de la oración está inmediatamente interesada por el concepto de significado al punto de que la semántica está fundamentalmente definida por los procedimientos integrantes de la lengua."²⁹⁵

Es necesario considerar los diferentes conceptos del estilo o el lenguaje del texto en su relación con este análisis, para integrar los elementos pertenecientes a la relación entre el estilo y los códigos y el mensaje característicos de una cultura. Por un lado es necesario tomar en cuenta el análisis hermenéutico, que considera la relación entre el escritor y su mundo y cómo traduce, por medio del lenguaje, su percepción del mundo. Por el otro, el aspecto formal del lenguaje y la relación entre las partes constitutivas, así como su integración a una totalidad, o sean los niveles paradigmáticos y sintagmáticos que revelan la semiótica y la semántica dentro del estilo de estos historiadores.

Estos cronistas están relatando los mismos hechos históricos, pero la influencia de sus respectivas formas sobre el significado del texto es elemental en la producción del significado. El análisis del lenguaje revela los mecanismos de la producción de un significado en el texto y, según Hayden White en su discusión de las teorías de Juri Lotman: "se considera el discurso como un aparato para la producción de significado más que meramente un vehículo para la transmisión de información sobre un referente extrínseco. Así concebido, el contenido del discurso consiste tanto en su forma que en cualquier información que pueda extraerse de su lectura".²⁹⁶

Según él la narración produce un significado diferente al de una explicación de la cronología de los acontecimientos, imponiendo una forma discursiva a los hechos: "es decir, el código narrativo se extrae más del ámbito realizativo de la póesis que de la nóesis. Esto es lo que quería decir Barthes cuando dijo 'la narrativa no muestra, no imita...su función es *representar*, es constituir un espectáculo'".²⁹⁷ La información relatada en el discurso no cambia, el significado cambia debido a la forma, la cual es el aspecto lingüístico que involucra, según Greimas, las articulaciones sémicas o sea el nivel paradigmático con el nivel sintagmático de los ejes semánticos.²⁹⁸ En las historias de Durán y Tezozómoc la forma de sus respectivos discursos configura no sólo el nivel sintagmático de la oración en español, sino también el nivel paradigmático, que permite una profundización en las articulaciones sémicas que definen elementos cultural pertinentes al significado del texto.

De la historiografía y literatura occidentales encontramos el patrón sintáctico y estructural de estas historias, la lengua española y la división en capítulos, y también el conjunto de eventos organizados dentro del espacio del texto o sea su

²⁹⁵Ricoeur, *Teoría de la interpretación*, pp. 21-22.

²⁹⁶White, *op. cit.*, p. 60.

²⁹⁷*Ibid.*

²⁹⁸A. J. Greimas, *Semántica estructural*, p. 40.

aspecto lineal; aunque la influencia estilística más destacada en estas crónicas surge de la crónica original, y de la base de ésta, la conciencia histórica mexicana y la lengua náhuatl. Y como ya se ha mencionado en la introducción, existen tantas categorías historiográficas y orales en la cultura náhuatl como géneros literarios en España, aunque las tradiciones nahuas son más formalizadas. Es difícil subordinar estos géneros a una clasificación española u occidental porque representan otro contexto socio-cultural, que no pertenece a la misma percepción del mundo; representan la conciencia histórica náhuatl, con las reglas de la tradición oral y las tradiciones pictográficas.

1. La importancia de la "Crónica X" como fondo primigenio del estilo

La expresión nativa, cuya forma es el códice y la tradición oral, está funcionando en un nivel translingüístico, y es la base de la estructura de las "escenas" históricas y de la narración de los sucesos. Johansson ofrece una idea de la potencialidad de expresión que está en los códices: "Plasmando el decir en un conjunto pictural pluridimensional, el códice náhuatl busca conservar el acontecimiento en la intemporalidad de la imagen sin que el sentido se fije totalmente y para siempre." Y describe el efecto que la reducción a la palabra escrita tiene sobre esta imagen: "La transcripción alfabética, al reducir la polifonía pictural a una de sus modalidades interpretativas y petrificarla en unas palabras ya inamovibles, arranca un significado a la imagen pero ciega el manantial de donde brotaba el sentido."²⁹⁹

El efecto que tuvo esta transcripción alfabética sobre otra forma de recordar la historia, la tradición oral, no limitó tanto los conceptos, pero sí cambió la espontaneidad y, en el caso de estas crónicas, la sonoridad de la lengua.

En estas historias las representaciones visuales del tiempo y la historia pintadas en los códices, y la sonoridad de la tradición oral ya están canalizadas a la palabra escrita, y el español es el medio de esta expresión. La historia queda dentro de la estructura sintáctica y la semántica que la lengua española va a proporcionar a la obra, y cada escritor va a forjar con las tradiciones históricas mexicanas su propio estilo en español.

Uno de los problemas principales del análisis del estilo es la "Crónica X" como sub-texto. No es posible determinar exactamente qué partes de los textos fueron reproducciones exactas de un texto original, o cuáles se basaron en otras fuentes; además, qué incluyeron y excluyeron en sus respectivos textos estos historiadores. Al mismo tiempo entramos en el problema de las teorías de traducción: qué efecto tuvieron sus métodos de traducción sobre el contenido y la forma de sus historias; y aunque no es posible comparar lo que escribieron con un texto original en náhuatl, es posible inferir algunas conclusiones comparando sus crónicas con otras traducciones del náhuatl al español durante la época; por ejemplo, la traducción al

²⁹⁹ Johansson, *op. cit.*, pp. 57-58.

español del *Códice florentino* de Sahagún y sus discípulos,³⁰⁰ y del *Coloquio de los doce*. Estos textos demuestran que había una libertad de traducción que a veces cambió radicalmente la forma de lo que se escribió en náhuatl. Estas traducciones indican también que muchas veces los traductores hicieron "resúmenes" de lo acontecido o dicho, que para los españoles no cambiaron radicalmente el significado, pero cegaron el manantial de palabras y sentidos visuales y auditivos característico del estilo de los textos en náhuatl. Y, como ya se ha demostrado, este estilo perdura en el texto de Tezozómoc.

Jacques Lafaye es de la opinión que la abundancia de palabras que se refieren a la religión católica en Durán, refleja una interpretación española, y que éste tradujo con libertad la "Crónica X".³⁰¹ Creo que Tezozómoc es más fiel a su fuente y la tradición oral náhuatl, y tradujo más "literalmente" la historia. Pero él, tanto como Durán, omite ciertas partes y añade otras, según su parecer. Tezozómoc escribió una crónica destinada a los lectores que saben español. No encontramos en su texto un estilo netamente náhuatl. Quiso escribir una historia que reflejara la manera o estilo español de narrar, pero hay rasgos dentro de la forma y significado de su lenguaje que son característicos de los conceptos estilísticos y semánticos nahuas.

2. Tipificación de los estilos de las obras

Se reúnen en estos textos estilos que se deben a influencias occidentales y nahuas, y que reflejan las diferencias ya mencionadas en la estructura narrativa, pero al nivel de la oración. En términos generales encontramos un estilo más mimético en Tezozómoc y un estilo con tendencias diegéticas en Durán; tales diferencias constituyen a la vez los contrastes entre una "recreación" de la historia y un "recuento" de la historia.

Al nivel sintáctico el estilo de Durán refleja una estructuración lógica de la historia y del fluir de la narrativa; hay más cláusulas subordinadas que se refieren al sujeto y más caracterización cualitativa de adjetivos, verbos y sustantivos para modificar el sujeto y el complemento. Estas cláusulas subordinadas interiorizan el significado de la oración e incrementan el volumen la frase, de lo cual resulta una expansión narrativa subjetiva.

Durán está "llenando los espacios" con una lógica expresiva de la que resulta esta subordinación de las oraciones. Esta técnica posiblemente se deba a su educación dominica y las influencias aristotélicas sobre las reglas retóricas de la narrativa. Curtius explica que la idea tradicional de la retórica de San Isodoro, es *argumenta* o una narración de cosas que son posibles aunque no ocurrieron:

³⁰⁰Alfredo López Austin, "El texto Sahaguntino sobre los mexicas", en *Anales de Antropología*, pp. 287-333, muestra las diferencias entre la traducción al español de Sahagún comparada con una traducción más literal del texto en náhuatl.

³⁰¹Lafaye, *op. cit.*, pp. 230-231.

"El concepto *argumentum* se deriva de la doctrina retórica de prueba (*probatio*). Con Aristóteles, Isodoro distingue dos tipos de pruebas, pruebas "inartificiales" (ej. precedentes legales, testimonio de los testigos, etc.), que quedan más allá de los límites del arte de "oratorio", y pruebas "artificiales", que el autor mismo deriva de la materia y de alguna manera "engendra". La prueba artificial es una operación de la razón, que trata de producir credibilidad. Se basa en *indicia* (circunstancias) o *argumenta* o ejemplos".³⁰²

Esta creatividad lógica del escritor parece ser una técnica fundamental de Durán e influye sobre su estilo.³⁰³

En su comentario sobre la diferencia entre los textos en náhuatl y español escritos sobre la conquista, Todorov distingue entre los relatos en náhuatl que "se refieren casi exclusivamente a acontecimientos perceptibles, actos materializados mediante gestos y palabras; aparte de algunos estados afectivos sencillos -alegría, miedo- todo es visto desde el exterior", y los contrasta con la narración de los españoles, que "designa un estado interior, afectivo o reflexivo; cada vez el estado tiene su motivación".³⁰⁴

El estilo de Tezozómoc en relación con el de Durán es más "objetivo". La efusiva descripción de los detalles concretos en su crónica demuestra su deseo de recrear los elementos sensoriales. En Durán la imagen o el objeto tiene un papel secundario en la técnica de narrar la historia, y los elementos causativos son de mayor importancia. Por eso se destaca la importancia del nivel sintagmático en el estilo de Durán y el valor del nivel paradigmático en el estilo de Tezozómoc.

En el lenguaje discursivo de Tezozómoc las referencias a la acción u objeto son específicos, y el efecto es adentrar al lector más profundamente en el concepto de la imagen del objeto o la acción. Estos detalles desfocalizan la narración en imágenes. Sus oraciones muchas veces consisten en un constante fluir de una imagen y una acción a otra. A veces no concluye definitivamente una idea expresada en una oración, y vuela a repetirla al seguir su narración. De su manera de narrar también surge uno de los problemas en la interpretación de su historia. Muchas veces es muy difícil saber a qué se refiere porque la idea de un *lexie* o unidad de lectura no está relacionada con lo que ha dicho anteriormente, sino que existe independientemente. Todorov anota lo siguiente en referencia a los textos en náhuatl escritos sobre la conquista:

"Otro indicio de su carácter oral sería la autonomía relativamente menor de los textos en náhuatl...que se transforma en fuente de oscuridades para el lector de hoy. Cuando se escribe, se produce un objeto que debe bastarse a sí mismo...la parte del sobreentendido es forzosamente mayor."³⁰⁵

³⁰²Ernst Robert Curtius, *European Literature and Latin Middle Ages*, p. 452. Traducción mía.

³⁰³Mignolo, *op. cit.*, p. 87. hace esta misma observación sobre el estilo en las cartas de Hernán Cortés: "se esforzaba por no dejar "cabos sueltos"...la *materia* es cuidadosamente controlada por la *res*; y a ello sirven los diversos niveles de la *dispositio*".

³⁰⁴Baudot y Todorov, *op. cit.*, p. 459.

³⁰⁵*Ibid.*, p. 458.

Quizás por esta razón Tezozómoc muchas veces no ofrece las explicaciones que darían una mejor idea de lo que se refiere. Además, hay aspectos culturales que son implícitos en relación con su visión de la historia o conciencia histórica, y por eso no existe la necesidad de relatarlos.

La repetición de verbos y sustantivos es fundamental en su estilo aunque no ocurre con la frecuencia que se encuentra en las crónicas escritas en náhuatl. En su comentario sobre la narración en los *Anales históricos de Tlatelolco...*, Todorov describe el estilo de los textos en náhuatl: "Se tiene la impresión de que las palabras vienen en oleadas sucesivas, recuperando cada vez una faceta ligeramente diferente del acontecimiento, como para presentarlo mejor a nuestra memoria."³⁰⁶

El estilo de varias crónicas y anales en náhuatl del época de los *Anales Históricos...* consiste en la repetición de verbos y sustantivos sinónimos, contrastes entre dos imágenes y frases relacionadas con una temática que designa otro aspecto de la acción o idea. Garibay define estos elementos estilísticos con el término "paralelismo", que divide en sinonímico, antitético y sintético. Sobreviven estos recursos estilísticos en la crónica de Tezozómoc, aunque ya diluidos y combinados con una sintaxis y un estilo españoles. Existe una fuerte influencia española en el estilo de Tezozómoc, que se manifiesta en su manera de enlazar las oraciones, aunque no tanto con el fin explicativo que se encuentra en la historia de Durán.

Un factor que muestra la influencia de la tradición oral mexicana en la crónica de Tezozómoc es el frecuente uso del léxico en náhuatl. Este léxico está integrado a la oración y en muchos casos no aparece como una expresión separada del flujo de las imágenes. En Durán las palabras en náhuatl están definidas y explicadas, y de esta manera separa la palabra de su función significativa dentro de la oración.³⁰⁷

La siguiente comparación de los estilos de Durán y Tezozómoc ofrece ejemplos de los contrastes entre sus discursos, tanto en las narraciones de acontecimientos históricos, como en los parlamentos de los personajes históricos. Este análisis también incluye ejemplos de la función de la lengua náhuatl dentro del discurso en español en Tezozómoc, con el fin de destacar la importancia de este léxico en el estilo de su crónica. Asimismo considera ejemplos en la historia de Durán que muestran como él configura estilísticamente los datos históricos por medio de una libertad o creatividad expresiva, y el consecuente efecto de su estilo sobre el significado de su discurso.

³⁰⁶ *Ibid.*, p. 457.

³⁰⁷ Véase, Maynez, *op. cit.*, pp. 83-92. Ella analiza los diversos métodos morfosintácticos empleados por Durán "para establecer equivalencias entre las realidades de ambos mundos (náhuatl y español), a través de explicaciones, descripciones y traducciones".

3. Contrastes estilísticos: la representación de la imagen y la acción en el discurso de la crónica de Tezozómoc y el orden lógico del discurso razonado en la historia de Durán

Tezozómoc apoya su discurso en *lexie* o unidades de lectura que recrean la imagen y la acción, y que no necesariamente siguen el curso del hilo de la lógica secuencial dentro de la oración. Como ya se ha mencionado, la repetición de los detalles relacionados con la imagen y la acción es característica de la estructura narrativa de Tezozómoc, y en el nivel sintáctico constituye la forma y significado de su lenguaje, más enfocado en los elementos estilísticos que caracterizan la tradición oral náhuatl.

Un ejemplo del estilo épico histórico en Tezozómoc, es la siguiente relación del heroísmo del rey *Ahuítzotl*, que al mismo tiempo es una verbalización de las imágenes del códice. Durán no tiene esta parte, aunque menciona el mismo número de cautivos, cuarenta y dos mil, y Tezozómoc dice que éste es el número de los *cuerpos muertos* y los cautivos:

"Y el rey *Ahuítzotl* con todos los valerosos principales yendo en medio cuando bio venir para el un baleroso chichimeca, y base el uno para el otro, y el rey, con una furibunda rrabia de beer que le benia a cometer hurtandole el cuerpo y el golpe rrebuelve a el y de una grande cuchillada le abrió la cabeça en dos partes que los principales se espantaron de beerle hacer tan golpe y con esto cobro tanto animo y esfuerço, que iba entremedias de los suyos, que de uno, o dos golpes los dexaba atras muertos fue tanta la matança que corrian arroyuelos de sangre en delgados cañuelos de la tierra adonde corria la sangre que uno ni ninguno no quedo a bida, todos rrebultos, los cuerpos biexos, moços, muchachos, biexas, moças, niñas".³⁰⁸

Repite ideas analógicas entretejidas dentro de la narración: "yendo enmedio" y "que iba entremedias"; "bió venir para él" y "de beer que le benía"; "una grande cuchillada", "tan golpe" y "de uno, o dos golpes"; "dexaba atras muertos", "fue tanta la matança", "no quedó con bida" y "todos revueltos los cuerpos"; "arroyuelos de sangre" y "en delgados cañuelos de la tierra". Es por medio de la repetición de imágenes y acciones como describe la escena. No entrelaza las oraciones. Empieza con la imagen fija del rey enmedio, la secuencia de vió venir y la acción vase, pero no cumple esta acción aquí, sino que toma otra forma en el siguiente *lexie* "de ver que le venia" y después agrega una serie de acciones, empezando con "hurtandole el cuerpo y el golpe". La rabia es un efecto exterior relacionado con la acción de ver que venía. Y es la acción exterior de dar el golpe la que conduce a la siguiente acción de cobrar ánimo. Repite "que" primero para describir la acción y después para introducir la reacción de los principales. En la siguiente parte repite "con esto" y "con ser", y sigue otra vez con la repetición de "que". Estas frases ayudan a mover rápidamente la acción, y muchas veces la función de "que" es aunar una acción con otra y tomar la función de la conjunción "y". Al terminar contrasta la matanza de "todos" con el diminutivo para describir la sangre corriendo por la tierra, y de esta manera se destaca la imagen de la sangre de los muertos regada sobre la

³⁰⁸Tezozómoc, folio 100v., p. 527.

tierra. Por medio de la repetición, que especifica quiénes son los muertos, también se realiza la imagen de esta matanza.

La forma, la separación en imágenes e ideas analógicas, del discurso, se integra a un significado que traduce la imagen y el tiempo al momento y a la representación o *mimesis* de la escena. No se puede dividir su narración en una secuencia lógica de los eventos, sino que parece que todo ocurre al mismo tiempo. Es el empeño, por medio del estilo, de recrear la imagen pictográfica.

En Durán la forma de su lengua traduce otro significado, representativo de una perspectiva interior del suceso. La lógica de la sintaxis conduce a esta forma y explica su porque. El significado de su discurso está dentro del eje sintagmático. De la forma del lenguaje de Durán resulta un significado que cuenta y explica la historia, como en el siguiente ejemplo donde las motivaciones de los personajes son de principal interés y ayudan a enlazar una idea con la otra. Su estructura sintáctica refleja este modo de narrar, y de su estilo resulta otro nivel del significado del discurso. En la siguiente cita explica, con la idea abstracta de "traición", el plan de los tlatelolcas para derrotar a los tenochcas:

"Los principales en quien este negocio estaua secreto, dixerón al rey no se apresurase ni inquietase, que lo mejor era callar y hacer con cordura el negocio determinado, sobre lo qual ellos darian parecer, y el parecer fué ordenar una traición, que á media noche y de sobre salto diesen sobre los tenuchas, diciendo quel rey *Axayacatl* era moço y que muertos sus valientes hombres en quien él confiaua, que no auia QUE hacer caso del: QUE *Tlacaelel* ya era viejo, que tampoco auia POR QUE temelle mas que a una mugercilla que estaua siempre sentada".³⁰⁹

En la primera oración se refiere al sujeto, los principales, y califica su relación con el negocio: "en quien este negocio estaua secreto". Después explica cómo el rey debe desempeñar el negocio. La próxima oración se refiere a todo lo mencionado antes: "sobre lo qual" se refiere al negocio, y "ellos darían parecer", a los principales". Después describe los elementos de la traición con el diálogo indirecto de "ellos" donde describen sus planes. Une el fluir de la oración con "diciendo que" e "y que", para exponer las razones del éxito de la traición. Las subsecuentes referencias al rey *Axayaca*: ("sus valientes hombres", "en quien él confiaba"), califican la debilidad de éste. Y "que no auia que hacer caso del" es otra explicación de sus motivos. Después describe a *Tlacaelel* y anuda la descripción con la oración anterior por medio de "tampoco" y la repetición de "auia". El motivo que establece Durán es la edad del rey y *Tlacaelel*, y por eso no había de hacer caso de *Axayaca* y tampoco había de temerle a *Tlacaelel*. Se nota la distancia compartida con el lector en la narración del diálogo indirecto relativo a los planes de los principales y su perspectiva sobre las debilidades de los mexicas.

Tezozómoc escribe la siguiente versión:

"respondieron todos juntos asi a de ser señor que no a de auer memoria de *mexicatl tenuchcatl*, sino Tlatelolco, Mexico, y cabeça del mundo, y esto no a de ser apresuradamente sino con

³⁰⁹ *Ibid.*, p. 310., p. 255.

mucho sosiego silencio y muy bien aperçibidos, y no a de ser bisto ni sentido, sino coxellos muy descuidados y aun en sueño pesado que cuando rrecuerden esten con la muerte a los ojos, y para esto estar muy bien aperçibidos, con armas y valeroso animo nuestro, y con esta enpresa y preso *Axayaca* ¿que podra hazer *Çihuacoatl*, *Tlacaefel*, ni sus prencipales? porque *Tlacaefel* es el que guia la rrepublica mexicana y preso que lo ayamos haremos cuenta prendimos a una biexa".³¹⁰

En Tezozómoc los locutores del diálogo directo describen en voz alta los planes. Refiere la acción imperativa con la repetición de "a de", y contrasta esta idea con "sino", que ofrece otro ritmo estilístico a la narración. El tono es impersonal y las cláusulas se refieren a la acción. Es la memoria del hombre *mexicatl tenuchcatl* que no ha de haber, reemplazándola por Tlatelolco, cabeza de mundo. Usa como sinécdoque, o sea la parte por la totalidad, el nombre de *mexica* en singular, y la idea que representa es la destrucción de todos ellos. No usa la palabra traición, sino que la idea de destrucción está dentro de la acción originada desde afuera; es el sueño pesado el que borra la memoria, y cuando se despiertan o recuerdan están con la muerte en los ojos, y los están matando los tlatelolcas. Repite la idea de estar bien aperçibidos y, añade, con armas y ánimo. No concluye una idea porque termine su función, sino que el mismo concepto continúa como hilo dentro de la narración añadiendo otros elementos a la idea. Tezozómoc no escribe con el fluir ordenado de la oración y la lógica explicada de las acciones, aunque se nota que también enlaza las oraciones con "que" y "porque" para añadir una explicación de las acciones.

Al nivel significativo de la narración Tezozómoc destaca la idea más simbólica del poder dual en el reino mexicana; compartido entre *Cihuacoatl* y el *tlaltoani*; no es por la edad de *Tlacaefel* ni por *Axayaca* que los planes de sus enemigos serán más fáciles, sino que *Tlacaefelzin*, como guía de la "república mexicana, no puede hacer nada si capturan al rey.

Los acontecimientos "mágicos" forman una parte de la complejidad narrativa de la historia de los mexicanos, y no ocurren fuera de la "realidad" histórica.³¹¹ En el siguiente ejemplo el olor de la comida causa la muerte de la gente de Coyoacan. Durán introduce el suceso con una explicación de los motivos de los mexicanos. Los de Coyoacan se habían burlado de ellos, dándoles ropa mujeril para bailar en la fiesta, y esto causó las represalias de los mexicanos:

"Lo qual fué así hecho, que lleuando gran cantidad de tortas de descauite (sic), que son de unos gusanillos colorados que entre la lama de la laguna se crian, particular manjar de los mexicanos, echáuanlas en el fuego y patos y pescados, ranas etc., y era tanto el umo que hacia que entrua por las calles de Cuyucan, que hacia malparir las mugeres de antojo de comer aquello que asauan los mexicanos y descriaba á los niños, pidiendo de aquello que asauan; dauan camaras á los viejos de deseo de comer de aquello, y á las mugeres se les inchauan los rostros, las manos y los piés, de que adolecian muchos y morian con aquel deseo".³¹²

³¹⁰Tezozómoc, folios 53r-53v., p. 377.

³¹¹Es un elemento interesante en la narración de la historia de los mexicanos y asemeja a la hoy llamado "realismo mágico".

³¹²Durán, p. 141., p. 93.

Empieza con "lo qual", que se refiere a los planes de asar la comida. Esta acción lógicamente incluye la causa y el efecto. Explica qué es el "descauite" (izcahuatl?) y añade otra frase, "particular manjar", para calificarlo. Las cosas que echan al fuego causan el humo, que a la vez causa la muerte. En esta parte sí se nota el estilo náhuatl en Durán. Repite la idea del deseo de comer estos manjares: "de antojo de comer", "pidiendo de aquello", "de deseo de comer" y "aquel deseo" y divide la escena según los personajes y el efecto de este deseo.

Tezozómoc no introduce el suceso. Salta de la escena de los de Cuyuacan preparándose para la guerra, a la de los mexicanos asando. No entrelaza la narración con la causa y el efecto. Las escenas existen independientemente:

"y los mexicanos, muy contentos, de hazer ahumadas, con lo que asauan, y tostauan, en comales, del pescado y el *yzcahuatl*, que les dauan a los de Cuyuacan el olor en las narizes, del buen olor, y esto de cada día, que holgaron ellos comello, ya de poco a poco, los biexos, biexas moças, niños niñas por ellos començaron a adoleçer y a hincharseles los parpados, de los ojos, y començauan con esto los niños niñas a morir tras ellos los biexos y biexas y a los moços moças darles con esto camaras de sangre sin tener rremedio de cura algun para ello, del deseo y sabor que les yba por las narizes, començaron todos por ellos a adoleçer".³¹³

Tezozómoc empieza con la imagen de ellos asando, y otra imagen del olor entrando en las narices, "del buen olor". Y repite otra vez el concepto mágico del olor: es el "deseo y sabor que les yban por las narizes". Especifica el efecto de la acción con "los *parpados*, de los ojos". Y repite el tiempo, "de cada día", "ya de poco a poco", o sea el efecto continuo del olor. Enlaza la narración con estas locuciones de tiempo y la repetición del verbo comenzar, que no es la acción cumplida, sino que implica el principio y la continuación del tiempo. Usa este verbo a lo largo de su crónica.

En esta burla "mágica" Tezozómoc describe de la siguiente forma el suceso:

"y dende otros dias las mugeres de los mexicanos, yban al mercado de Suchimilco a bender, pescado rranas, *axayacatl*, moxcas del agua salada, *yzcahuitle*, *tecuitlatl*, y otras cosas salidas de la laguna y patos de todo genero, las yndias mujeres de los Suchimilcas labando muy bien el *yzcahuitle* y guisando los patos todo muy bien lavado limpiamente llevandolo, al palacio, de *Tecpan*, para que lo comiesen los preñciples y començandolo a comer estaua muy sabroso y proseguiendo en su comida, luego, hallaron en los basos, cabeças, como de criaturas, y manos y piés de persona y tripas".³¹⁴

En la narración de este suceso histórico "mágico", el estilo de Durán proporciona otro tono a lo acontecido:

"Dada esta determinacion y acuerdo por cosa hecha, venian las yndias mexicanas á sus ordinarios mercados, como solian, sin recelo de cosa, ignorantes de lo que se auia contra ellos pensado, y los xuchimilcas comprando, por asegurallas, de aquellas cosas que trayan á vender de pescado y aves de la laguna, quisieron los xuchimilcas hacer una junta y banquete entre sí donde se

³¹³ *Ibid.*, folio 15v., p. 261.

³¹⁴ *Ibid.*, folio 19r., p. 272.

acabase de concluir la determinacion y conjuracion que contra los mexicanos hacían; y guisando entre los manjares que auian de comer de aquellas cosas que las mexicanas trayan á vender, aconteció una cosa prodigiosa y espantosa, de que los xuchimilcas quedaron espantados y atónitos, y fué, que estando todos sentados en sus lugares para comer, todos los manjares que sacauan de las yndias mexicanas que auian comprado, se les voluian, puestos delante dellos, piés y manos de hombres, braços, caueças, coraçones de hombres y asaduras, tripas".³¹⁵

Tezozómoc primero menciona el tiempo y después su narración se enfoca en la acción y los detalles de los nombres, y especifica que son "otras cosas *salidas* de la laguna", lo cual contrasta con la descripción general de Durán, de pescados y aves de la laguna.³¹⁶ Después describe la acción de las mujeres de *Suchimilco* cuando lavan y guisan, y posiblemente esta acción sirva de contraste con lo que va a pasar más adelante. No introduce el suceso, sino que su flujo narrativo sigue la acciones de los personajes y el tiempo: "començándolo", "estaua muy sabrosa", "proseguendo", "luego, hallaron". Dentro de la acción de comer se dan cuenta de que están comiéndose los de Coyoacan. Los gerundios que usa (labando, guisando, llevándolo, començandolo, prosiguiendo) transportan el tiempo a la acción viva.

A Durán no gustan los bloques de imágenes sin causa. Por eso uno de los rasgos estilísticos más característicos de su crónica es la cláusula subordinada al sujeto y la acción para explicar el suceso y calificar la acción. En este caso el suceso es la conjuración de los xuchimilcas contra los mexicanos. Establece el ambiente con cláusulas que se refieren al sujeto (las indias), y las acciones ("como solian", "sin recelo", "ignorantes"). Y los *xuchimilcas* compran el pescado "por aseguralles", para que no piensen ellas que los *xuchimilcas* habían conjurado contra los mexicas. Compran las cosas para hacer el banquete donde van a concluir sus planes. Es la lógica narrativa de la causa y el efecto. Introduce el suceso "mágico" con "aconteció una cosa". Con adjetivos ("prodigiosa" y "espantosa") lo califica y describe la reacción de los señores ("espantados y átonitos"). Después hay más oraciones referidas al sujeto los manjares: "que sacaban", "que habían comprado". Todas estas cláusulas califican las acciones de una manera subjetiva. Concluye el acontecimiento de la misma manera que Tezozómoc, sin embargo no incluye la acción secuencial de comer y luego descubrir las partes del cuerpo humano. Y es de notar que Tezozómoc añade a la realidad visual de esta escena, anotando que las cabezas son "como de criaturas", y quizá por eso quepan en el plato. Durán no incluye esta detalle.

Los contrastes estilísticos entre estos escritores, que se encuentran en la sintaxis de la oración, traducen la forma al significado y las partes se integran para formar la totalidad o sea el sentido del texto. El hecho de que la información que relatan sea muy similar nos ayuda a ver las diferencias más sutiles causadas por el efecto de la forma sobre el significado, y en este caso las diferencias entre el relato

³¹⁵Durán, p. 156., p. 106.

³¹⁶*Ibid.*, folio 22v., p. 280. En otra batalla, las sabandijas ayudan a derrotar a los de Cutlahuac, y Tezozómoc también hace una larga enumeración en náhuatl de los nombres de las sabandijas

histórico o sea un estilo con tendencias diegéticas en la historia de Durán, y la epopeya, o sea un estilo con predominio mimético en la crónica de Tezozómoc.

a. Conclusiones sobre la forma y el significado del lenguaje de los textos

Las diferencias en las respectivas formas de los textos de Durán y Tezozómoc producen divergencias en las interpretaciones, que ocurren en los niveles sintáctico y semántico. Los contrastes entre el plano de la expresión, o sea la forma, y el plano del contenido, manifiestan las perspectivas de estos historiadores y revelan las influencias culturales y lingüísticas en que apoyaron sus respectivas percepciones de la historia en el nivel estilístico. Es la conceptualización de la historia dentro de los marcos de referencia estilísticos que forman parte de su conciencia histórica.

Durán quiere reproducir un mundo histórico creíble que no deje en el aire causas y efectos. La forma es la secuencia lógica de la oración. El significado revela una evaluación de la situación y el análisis de los personajes, y la semántica está relacionada directamente con este intento. El léxico que escoge Durán es más emotivo y subjetivo que el de Tezozómoc, y frecuentemente los verbos se refieren al conocimiento del interior de los personajes. La forma y el significado del discurso de Durán da como resultado una expresión subjetiva e interiorizada. Estilos semejantes al suyo se encuentran en la historiografía española y novohispana y en los libros de caballerías.

En el nivel sintáctico Durán compone sus oraciones de cláusulas que modifican el sujeto, el complemento y el verbo o la acción. Por eso su estilo se basa más en el nivel sintagmática de la oración, o sea la relación entre las partes constitutivas. Estos sintagmas demoran la acción y enfocan elementos fuera del momento histórico. Hay una distancia entre los sucesos y el momento histórico, de la que resulta en una versión *contada* de los sucesos históricos. Esta tendencia diegética enfoca la narración en *relatar* los eventos en el pasado. Es el arte de narrar claramente los sucesos y entretener las acciones con las causas y efectos.

El estilo mimético de Tezozómoc es más representativo de la imagen y el momento de la acción. Por medio de la verbalización de la imagen produce una visión de la acción desde una perspectiva exterior. Entrelaza la narración de la acción con el aspecto temporal del acontecimiento. Un rasgo que evidencia su concepto del tiempo es la repetición del verbo "comenzar", que expresa la idea de un principio y una continuación. Además, intercala más frecuentemente frases temporales. De esta manera aumenta el ritmo o sea el movimiento de la acción y separa una acción de otra.

El estilo de Tezozómoc es "objetivo". Narra la acción y especifica detalladamente los nombres y los objetos. Este "realismo" es característico del género épico-histórico y estos detalles tienen otro nivel de significado que permite profundizar en el mundo simbólico de la cultura mexicana, y la conceptualización de la historia subyacente en la representación del código y la tradición oral. Para captar los concep-

tos repite ideas analógicas e imágenes dentro de la narración de un solo suceso. El significado no está unificado por la relación sintagmática de la narración, sino que se empalma en la relación paradigmática. Por eso muchas veces no concluye una idea al terminar su función dentro de la oración, sino que el concepto continúa como un hilo dentro de la narración.

En Durán hay dos niveles del cuento, la acción y el sub-nivel de motivos y reacciones apoyados en adjetivos y cláusulas que explican y califican. No es el lector quien decide o reacciona al suceso sino el narrador. En Tezozómoc no existe este sub-nivel estilístico. La acción y los objetos, que son parte de la acción, constituyen la relación. Por eso su narración está dentro de un tiempo siempre presente. El estilo de Durán transporta al lector fuera de la historia y dentro de su visión de los acontecimientos. El estilo de Tezozómoc nos lleva dentro de la historia en el mismo nivel de la acción.

En el siguiente análisis de los discursos de los personajes históricos estos rasgos se modifican, aunque perduran muchos elementos estilísticos que caracterizan sus respectivas historias.

4. Contrastes estilísticos en los parlamentos de los personajes históricos: el lenguaje metafórico en la historia de Durán y la tradición oral mexicana en la crónica de Tezozómoc

Los parlamentos de los personajes históricos constituyen una parte importante en las narraciones de ambas historias. Las arengas aparecen en el mismo contexto histórico a lo largo de estas historias, y casi siempre es el mismo personaje histórico quien las pronuncia. Entonces pertenecen a una misma estructuración formal de una fuente original. El estilo de estos parlamentos estriba en la tradición oral mexicana y los *huehuetlahtolli*, o "la antigua palabra"; aunque en Durán hay más énfasis en el aspecto metafórico de la lengua y en el discurso de Tezozómoc hay más referencias al pasado histórico y mítico de los mexicanos. En estas arengas también aparecen las mismas características estilísticas esbozadas en el análisis previo de los rasgos estilísticos pertinentes a cada escritor, aunque dentro de un estilo más formalizado.

En su análisis del estilo de los *huehuetlahtolli*, Garibay destaca las bases de estos discursos didácticos: "La frase paralela es uno de los mejores recursos mnemotécnicos. El mismo pensamiento dos veces expresado, vestido de dos imágenes diferentes, es como un doble golpe del martillo que hincan el clavo".³¹⁷ Añade que el difrasismo es medio de expresión del estilo general de la lengua náhuatl, pero en estos discursos llega a su culmen.³¹⁸ El término que usa "tema amplificado" es lo más parecido a una descripción de los parlamentos en estos textos: "Consiste en dar una idea que incluye todo el pensamiento, y después desarrollarlo con varia-

³¹⁷Garibay, *op. cit.*, p. 421.

³¹⁸*Ibid.*, p. 422.

ciones o imágenes".³¹⁹ Walter Ong también define algunos de los elementos de la tradición oral en general: "Sus pensamientos deben surgir de equilibrados patrones rítmicos en repeticiones o antítesis, en aliteraciones y asonancias, en expresiones epitéticas y formulistas, en ambientes temáticas de reglas establecidas."³²⁰ La sonoridad que menciona Ong ya no es parte de la expresión en español. Lo que sí perdura son las reglas de las fórmulas de estas oraciones.

Esta formalidad, característica de lengua náhuatl, está descrita por Baudot de la siguiente manera: "el náhuatl utiliza grupos de imágenes o de significados estrechamente ligados por un sentido tradicional y ritual, más que frases articulados de estructura lógica."³²¹ Maurice Bloch también considera que en la tradición oral, o "las palabras de los ancianos" de los Marina de Madagascar, hay una estructura rígida y tradicional para el discurso, donde no cabe la lógica:

"La lógica implica que una conexión postulada entre unidades es más correcta que otra por las relaciones innatas de las partes del argumento lógico; uno puede decir entonces que para que un argumento sea lógico tiene que ser expresado en una forma dentro de la cual argumentos contradictorios o alternativos son posibles pero excluidos."³²²

Este análisis del discurso formal es pertinente, por un lado, al estilo lógico de Durán, y por el otro, al estilo más inflexible y formal de Tezozómoc.

En estas historias se hallan las arengas formales dentro de ciertas situaciones rituales: la elección de un rey o su muerte, para animar a los guerreros antes de una batalla, oraciones a los dioses y varios otros asuntos relacionados con los reyes mexicas y la guerra.

En los respectivos discursos de estas historias las metáforas son muy similares, probablemente por las semejanzas entre éstas y una historia original, la tradición oral y el *huehuetlahtolli*; pero hay diferencias entre las respectivas presentaciones de estos discursos.

Durán hace varias referencias a estos parlamentos en su historia, alabando la retórica y las metáforas:

"en la qual generacion los uvo grandes oradores y retóricos que á qualquier negocio y junta orauan y hacian largas y prolixas pláticas llenas de grandes sentencias y de retórica delicadísima de metáforas admirables y profundas, como los que entiendan esta lengua lo podrán decir y afirmar la profundidad y exelencia della".³²³

Y describe el efecto que estas palabras tenían sobre la gente: "porque era naturalmente retórico y orador, y tenia tan galano frasis en el hablar que á todos

³¹⁹ *Ibid.*, p. 423.

³²⁰ Walter Ong, *Orality and Literacy*, p. 34. Traducción mía.

³²¹ Georges Baudot, *Las letras precolombinas*, p. 22.

³²² Maurice Bloch, *Ritual History and Power*, p. 31. Traducción mía.

³²³ Durán, p. 117., p. 73.

atraya y enamoraua con sus profundas razones".³²⁴ Ofrece ponerlas completas en un tiempo futuro:

"Los sacerdotes se adereçaron y hicieron sus sacrificio con grandes cerimonias y çalemas, haciendo grandes y prolixas pláticas á su dios, de grandísima eloquencia y elegancia, de ricas metáforas y retórica, las quales pláticas, en ofreciéndose ocasion, las pondré á la letra para que veamos quán ecelentes eran los oradores de aquel tiempo".³²⁵

Y sugiere el estudio de estas "pláticas" para los que van a predicar a los indígenas, seguramente como una referencia al modo de enseñar el cristianismo, usando este estilo de predicar:

"segun son estas pláticas de largas y curiosas y elegantes, sé que darian gusto y contento, pero fuera ampliar la ystoria y gastar mucho papel y tiempo: podría ser que al cabo de este libro haré un epilogo dellas, de cada una en particular, para el curioso que las quixere leer, y aun en la lengua no harian poco prouecho á los curiosos predicadores que, conforme al frasis destos, la quixesen deprender".³²⁶

Tezozómoc también hace referencias a la retórica, pero siempre dentro del contexto histórico: "llegado a el le saluda y le abraça diziendole palabras muy amorosas y rregaladas, como de abuelo berdadero, de muy larga y expléndida rretorica, trayendole a la memoria los rreyes sus abuelos padres tios hermanos antepasados".³²⁷

En esta plática en la historia de Durán los mexicas piden una hija del rey *Tezozomocitl* para que se case con su rey *Huitzilihuitl*:

"Señor y hijo nuestro: aquí somos venidos ante tu grandeça postrados por tierra, con toda omildad posible, á suplicarte y pedirte una merced: ¿á quién, señor, emos de acudir, si á ti no, pues somos tus vasallos y sieruos, y estamos esperando tus palabras y mandamientos reales, colgados de las palabras de tu boca para cumplir todo lo que tu coraozon quisiere y tu voluntad? Ves aquí, señor, la embajada con que emos venido de parte de tus sieruos los señores y viejos ancianos de México: ten por bien, señor, de nos conceder un don; ten lástima de aquel tu sieruo Rey de México, metido entre aquellas espadañas y carriçales espesos, rigiendo y gouernando y mirando por tus vasallos, ques *Vitziliuitl*, el qual es soltero y por casar: lo que os pedimos es que dexeis de la mano una de vuestras joyas y galanas plumages, una de las señoras, no para que vaya a lugar ageno, sino á su mesma tierra y lugar, donde terná el mando de toda ella: por tanto, señor, te pedimos que no nos priues de lo que te pedimos".³²⁸

Empiezan la oración con una imagen de humildad, "postrados por la tierra", y van directamente al punto, vienen a pedir una merced. Explica por qué han venido

³²⁴ *Ibid.*, p. 474., p. 414.

³²⁵ *Ibid.*, p. 286., p. 231.

³²⁶ *Ibid.*, p. 31., p. 321.

³²⁷ Tezozómoc, folio 90r., p. 485.

³²⁸ Durán, p. 108., pp. 63-64.

a hablar con él y la idea de su obediencia al rey, para cumplir con los mandamientos reales. Hay una expansión narrativa en este discurso, siguiendo el hilo del estilo del discurso náhuatl, pero más organizada y menos repetitiva; es la embajada de los señores de México pidiendo un favor, explicando por qué el rey debe darles una de sus hijas. Las metáforas en Durán están más elaboradas: "los mandamientos reales, colgados de las palabras de tu boca"³²⁸ y "que dexéis de la mano una de vuestras joyas y galanas plumages, una de las señores".

Este es el mismo discurso en Tezozómoc:

"hijo nieto nuestro muy querido, obedecido de nosotros, los miserables mexicanos, y nosotros, vuestros padres y abuelos que somos, y en tal os tenemos, y tenemos siempre aguardando siempre vuestros reales mandamientos, que lo que nos fuere mandado, benimos con mucha umildad, y os suplicamos, por el alto valor y señorío, vuestro, miserables de nosotros, y de vuestro basallo, que esta y guarda y rrije vuestra rrepublica y pueblo mexicano, teniendo como teneis, esmeraldas, y piedras preçiosas, y tan queridas hijas vuestras, pobre de vuestro basallo pues no tenemos a donde ir, ni acudir si no es a vos como á nuestro amo y señor y a nosotros nuestros basallos, nos hagais tanta merçed de mandarnos dar una hija, y esmeralda y querida buestra, para que baya a rregir y gouernar vuestro pueblo mexicano y ser conjunta persona de *Huitzilihuitl*, vuestro leal siervo y basallo, nuestro rrey y señor".³³⁰

Una diferencia principal entre estos parlamentos es que en el de Durán se pueden separar ideas completas. Sus cláusulas son más independientes y siempre van apareciendo con una lógica consecutiva retórica. En Tezozómoc muchas veces no se permite esta división en cláusulas porque las ideas no terminan. En su discurso las mismas ideas circulan a lo largo de la plática y el meollo del discurso está distribuido entre toda la circularidad y repetición. Esta plática empieza con la idea de obediencia, no de humildad. No va directamente al punto. El rey es obedecido por los mexicas y ellos, a su vez, son padres y abuelos de él, y repiten dos veces la idea de la obediencia con "aguardando" y "lo que nos fuere mandado". Regresa a otra alabanza del rey y otra referencia a ellos, los miserables. No terminan la idea que empiezan con "os suplicamos" ni mencionan el nombre de *Huitzilihuitl*, sino que por medio de tres verbos designan la función de este rey y añaden después, indirectamente, lo que han venido a pedir. Y no es sino hasta la última oración cuando piden una de las hijas del rey, "una hija, y esmeralda y querida buestra". En éste y en otras arengas en Durán, las metáforas son más elaboradas.

El siguiente discurso en Tezozómoc consiste en las palabras con que *Cihua-coatl* recibe al rey *Ahuitzotl*, dando gracias por su vuelta a Mexico Tenuchtitlan después de la guerra:

"Hijo llegado sois a este tular y cañaueral çerrado, de esta gran laguna de agua azul, *matlalatl*, *toxpalatl*, lago temeroso, a donde hierue el agua, salada, y dulce, lugar de pescado, y abes bolantes, y la gran culebra vuela y silua temerosamente comedero y lugar de la gran aguilá, Mexico Tenuchtitlan, fundado de los aztecas, chichimecas, fundadores, nombrados, sus casas, *acaçitli*, casas y

³²⁸Esta frase puede ser una referencia a la imagen de hablar o sea la voluta en los códices.

³³⁰Tezozómoc, folio 7r., p. 234.

lugares, de la liebre de carrizo, fueron, estos nombrados, *Tenzacatetl*, y *Xomimitl*, agua tigreada, rreberdeçiente asiento de la laguna mexicana de los sauze, y por esto los primeros fundadores, así llamados, *Ahuexolotl*, y *huicton*, y *Tenoch*, flor de los chichimecas mexitin que son agora mexicanos a donde su primer asiento fue en Chapultepec, y luego en Acocolco, y en este çerro esta figurado vuestro abuelo *Huitzilihuitl*".³³¹

Característica del estilo en la crónica de Tezozómoc es la falta de terminación lógica de las oraciones; nombra a los fundadores de México, prosigue con la descripción de México Tenochtitlan y otra vez nombra a otros fundadores. Dentro de este círculo repite también las referencias al agua: "gran laguna de agua azul", "*matlalatl toxpalatl*" (agua verde, agua clara azul³³²), "el agua, salada, y dulce", "agua tigreada, rreberdeçiente"; a la laguna: "esta gran laguna", "lago temeroso", "asiento de la laguna mexicana de los sauze". Menciona varias veces los conceptos del lugar y del asiento: "lugar de pescado, y abes bolantes", "comedero y lugar", "sus casas, *acaçitli*, casas y lugares, de la liebre de carrizo",³³³ "asiento de la laguna mexicana", "a donde su primer asiento fue en Chapultepec"; y a los fundadores: "aztecas chichimecas", "fueron, estos nombrados, *Tenzacatetl*, *Xomimitl*",³³⁴ "los primeros fundadores, así llamados, *Ahuexolotl*, y *huicton*, y *Tenoch*",³³⁵ "vuestro abuelo *Huitzilihuitl*". En este discurso no hay un orden sintáctico lógico. La narración consta de imágenes y repeticiones de éstas.

En Durán es la alocución del rey *Ahuizotl*, y no del *Cihuacoatl*:

"en la qual ciudad de Tenochtitlan nuestros padres y aguelos, los chichimecas y aztecas, con el sudor de su rostro y trauajo de sus personas allaron la dichosa águila asentada en el tunal, lugar donde sustentaua y descançaua, junto á los manantiales de agua açul y bermeja, llena de peces voladores y de culebras blancas y ranas blancas, misterio grandísimo, por sí sólo obrado, para darnos á atender la grandeça de tu poder y de tu voluntad, para hacernos señores deste bien que agora posemos".³³⁶

El discurso en Durán se basa en conceptos más abstractos; empieza con "en la qual" para referirse a la ciudad, y sigue con una muy ordenada relación; los padres y abuelos son los chichimecas aztecas, y son los que con el sudor y trabajo hallaron el águila. Sigue con una descripción tradicional de la apariencia del lugar, que traduce los términos encontrados en Tezozómoc a conceptos más generales. Termina con una oración muy cristiana.

³³¹Tezozómoc, folio 108v., p. 548.

³³²Sahagún, *op. cit.*, tomo II, p. 188. Esta frase es parte de la oración de la partera que lavaba al niño en el agua: "metláac y toxpálac". Garibay da la definición de "agua azul clara", y dice que es fuente en el recinto del templo e imagen de la pureza total.

³³³Es de notar que esta frase no aparece en la edición de Orozco y Berre.

³³⁴Chimalpain, menciona a *Tenzacatetl* y a *Tenuch* después de contar la muerte de *Huitzilihuitl* en Culhuacan, en *Memorial Breve* ..., p. 151.

³³⁵La *Crónica mexicáyotl* menciona a *Tenoch*, a *Tenzacatetl*, y a *Ahuexolotl* cuando llama a los mexicas *huehuetque*, o sea los ancianos, agregando que son "ellos quienes capitanearon a los mexicanos". Menciona a *Xomimitl* como uno de los *teomama* o cargadores del dios en la parte siguiente. *Crónica mexicáyotl*, *op. cit.*, pp. 70-71.

³³⁶Durán, p. 422., p. 365.

En Durán el rey de Tezcoco, *Nezahualpilli*, pronuncia la siguiente oración fúnebre ante el rey muerto:

"hijo mío y valeroso mancebo, señor y rey poderoso; seais muy bien hallado y el descanso y sosiego sea contigo: ya, señor, as dexado la pesada carga de México y la pesadumbre de sus trauajos, donde te era forçoso ospedar y recibir á los que acudian á la grandeza del dios *Vitzilopochtli* y á esta insigne ciudad: as dexado guerfanos á los señores y grandes de tu Reyno y á los viejos y viejas, guerfanos y viudas y á todos los pobres que tenían puestos los ojos en tí para remedio de su pobreza: aste ido á descansar con tus padres y aguelos, y aste apartado de tus queridos y amados que te ayudaban á llevar el trabajo del gobierno deste mundo, que son tus hermanos, primos y tios y parientes muy cercanos: as dexado guerfanos á tus hijos y hijas y á tus mugeres desamparadas: quedó esta ciudad en obscuridad con la falta del sol que se escondió con tu muerte: queda el asiento real sin luz que le alumbraba y esclarecia con tu magestad y grandeça: queda lleno de polvo y vasura el lugar y aposento del omnipotente dios, que tú mandabas barrer y alimpiar, cuyo semejança representabas, y cuyo gobierno tú gobernabas arrancando las espinas y malas yerbas que nacian en él: ya se te acabó este oficio y cativerio y esta obra servil: ya se quebraron las ataduras con que estauas atado y ligado, con el cuidado y quenta que te forçaba a ello de pensar siempre en proveer sobre esto y sobre lo otro: descansá, pues, hijo mio, en paz, y aquí te traigo estas criaturas de Dios y siervos tuyos para que vayan delante de tí y te sirvan allá en el lugar del descanso".³³⁷

La expansión narrativa en este discurso consiste en las cláusulas subordinadas que califican y explican. Hay mucha repetición de "que" para modificar: "los pobres que tenían puestos los ojos en tí", "la falta del sol que se escondió con tu muerte", del pronombre relativo "cuyo" y del adverbio "donde" para referirse a la idea anterior. También hay varias metáforas: la muerte del rey es "oscuridad con la falta del sol", "sin luz que le alumbraba y esclarecia". El lugar que dejó está "lleno de polvo y vasura", que en su reino mandaba "barrer y alimpiar", "arrancando las espinas y malas yerbas"; con su muerte "se quebraron las ataduras". La exposición de las palabras es más poética por la repetición del tiempo antepresente: "as dexado la pesada carga", "as dexado guerfanos", "aste ido", "aste apartado", "as dexado", y del verbo "quedó": "queda el asiento real", "queda lleno de polvo". La plática se enfoca más en la relación entre los vasallos, los parientes y el rey. Es la idea del rey como proveedor de sus vasallos.

Este es el discurso de *Nezahualpilli* al cuerpo muerto en Tezozómoc:

"llegado a la ciudad, base derecho a donde estaua el cuerpo muerto del rey, llevando por delante los esclauos y dizele al cuerpo como si biuo fuera señor y rey mancebo prencipal señor descansad, pues abeis dexado el cargo del ymperio mexicano y prencipales tenuchas, adonde aguardauas, y rrescibiades en compañía y por su mandato, del *Tetzahuatl*, *Huitzilopochtli*, y dexastes vuestra patria y nacion mexicana y queda sin vos, el ymperio a scuras (sic) y en tinieblas, a donde con vuestro trabaxo, limpiastes barristes, el sitio lugar y silla del tiempo noche ayre señalado el nombre *Titlacahuan*, que somos todos sus esclauos, de este señor; con estas y otras muchas y largas palabras, concluyo la proliza oración del cuerpo muerto, y con esto le ofrescio, los miserables esclauos,

³³⁷Durán, p. 452., pp. 392-393.

diziendo beis aquí, señor estos, hijos del sol y paxaros alindados, galanos; çacuan, que delante de bos yran como a basallos vuestros, al balle de *Ximohuayan*, al eterno olvido".³³⁸

Parece que Tezozómoc modificó la plática y no incluyó "estas y otras muchas palabras". Solamente aparecen algunas de las imágenes que están en el discurso de Durán; la muerte del rey deja a la nación mexicana "á scuras y en tinieblas" en el lugar que "limpiástes y barrístes". Pero especifica más algunos conceptos: "el lugar y aposento del omnipotente dios" mencionado en Durán es, "el sitio lugar y silla del tiempo noche ayre, señalado el nombre *Titlacahuan*", cuyo significado traduce. Los esclavos son hijos del sol y los pajaros "çacuan" son ofrendas. El lugar de descanso es *Ximohuayan*, el lugar de los descarnados.

Durán tiene en mucha estima las metáforas y "frasis" de los discursos nahuas, las usa más frecuentemente y elabora el lenguaje de la plática. Adapta aspectos características de la tradición oral, pero perdura la lógica consecutiva en la sintaxis y la narración. Repite ideas dentro del parlamento siguiendo el patrón de la tradición oral, pero siempre completa la oración añadiendo cláusulas subordinadas que modifican y explican. El léxico que usa es más emotivo y establece una relación más subjetiva entre el locutor y el receptor. Además, el discurso en su texto consiste en conceptos occidentales más abstractos.

Las arengas en Tezozómoc presentan más repetición de detalles específicos, y surge en su texto el estilo de la tradición oral náhuatl. Muchas veces no termina una idea, sino que salta a otro concepto que repite un concepto previo, como en su descripción de México Tenochtitlan. Su manera de narrar estos discursos es indirecta. No explica el propósito, sino lo envuelve dentro del lenguaje. Cuando repite una idea añade otras, de manera que el fluir del discurso siempre está regresando sobre sí y el progreso lineal es mínimo. El lenguaje enfoca más la relación paradigmática de las imágenes que la relación sintagmática entre las oraciones. Precisa estas imágenes y sus conceptos nahuas con detalles específicos de nombres, lugares, verbos de acción y sustantivos concretos. Además, el significado de la plática muchas veces tiene una relación más específica con los antepasados y deudos, y hay más referencias históricas a estas personas y los lugares.

5. La función del lenguaje en náhuatl en el estilo de la crónica de Tezozómoc

Uno de los rasgos más sobresalientes de la *Crónica mexicana* es el léxico en náhuatl. Frases, nombres y sustantivos en náhuatl abundan en esta crónica, y configuran un modo de narrar la historia que es más fiel a la tradición oral mexicana. El uso más frecuente del náhuatl ocurre al enumerar tributos, pero este idioma es también elemental en las descripciones de atavíos, bastimentos para la guerra,

³³⁸Tezozómoc, folio 115r., p. 569.

comida ritual, nombres de dioses, personajes históricos y apelativos de los guerreros. En contraste, Durán usa mínimamente el náhuatl en esta parte de su historia.

En la crónica de Tezozómoc el contexto de estas palabras no es siempre explicativo, como lo es en Durán; o sea que Durán casi siempre las usa junto con una explicación de su significado, y con las expresiones "que quiere decir" o "que ellos llaman o llamaban"; frases usadas muchas veces por Tezozómoc también. Lo que se nota en éste es que el contexto del léxico en náhuatl está más asociado con el significado de la palabra dentro de su función en la oración; además no siempre traduce directamente los términos, sino que interpreta su significado o da una idea más global del sentido del léxico en náhuatl. La palabra es parte de una totalidad que la define. En su narración muchas veces no hay una separación entre la palabra y su contexto dentro de la oración. Y en muchos casos quiere borrar el aislamiento diacrónico de la palabra en náhuatl; no sólo como palabra yuxtapuesta en la oración sino como significado fuera de la época; aunque a veces Tezozómoc sabe que la riqueza del significado de la palabra de la otra lengua no se puede traducir al español. En su capítulo XXVI, donde describe las mantas que lleva puestas *Moctezuma Ilhuicamina* dice: "que sus esquisitos nombres y no bariar de lo que es naturalmente llamado, no se le da el sentido aquí".³³⁹

Muchas veces este léxico aparece dentro del *lexie* o unidad sintáctica como parte del significado del sintagma en español. Hay continuidad o fluidez entre las ideas expresadas en español y el término en náhuatl, y no se considera la palabra como algo aparte. En la siguiente cita describe la relación entre el apelativo dado a *Tlacaoeltzin* y lo que significa: "que por tener el renombre de *Tlacaoeltzin*, se atrebio como dezir gran baron de mucha cólera prudencia y rrazon".³⁴⁰

Una conceptos contrastantes occidentales como cólera, prudencia y razón. Esta oposición posiblemente tiene su resolución en el lexema de *Tlacaoeltzin*, *elēl*, que es la duplicación de *elli*, "higado", y significa también la parte del hombre de donde emanan sus emociones, las cuales Tezozómoc ha traducido con sustantivos referidos a virtudes que guían las acciones del hombre. El verbo *ellelquiza*, compuesto de la duplicación de "higado" y del verbo "salir" o "hacer salir", tiene dos significados diferentes; uno es "recrearse" y otro es "recibir o tener gran aflicción". Denota dos conceptos contrastantes pero emocionales. Este es el caso también de los contrastes entre cólera y prudencia y razón; posiblemente dentro de la cultura náhuatl son conceptos de valentía o poder (la "cólera" se combina con prudencia y razón). El verbo "se atrevió" también se puede añadir al concepto total del nombre porque representa la idea de valentía, y "gran varon" es *tlacatl* más el termino reverencial *-tzin*.

También en esta cita las palabras en náhuatl forman parte de la oración y se funden con el léxico en español: "diziendoles mas, que los contrarios no eran, demoñios, ni bisiones, ni tigreres, ni leones, ni águilas, ni fantasmas de el *tzitzimittl*,

³³⁹ Tezozómoc, folio 44v., p. 350.

³⁴⁰ *Ibid.*, folio 9r., p. 241.

coleetli, duende, que gentes son como nosotros traen armas en las manos como nosotros".³⁴¹

Introduce esta oración con los términos demonios y visiones, los cuales traducen la idea españolizada del *tzitzimítl*, *coleeti*, y mezcla estas palabras en náhuatl con las ideas de fantasmas y duende; después contrasta estas imágenes con "que gentes son como nosotros" y repite esta idea con la siguiente frase. No hay una ruptura para explicar la palabra en náhuatl. Por eso, muy posiblemente la denominación de estos seres es parte de la tradición oral, y de los discursos para animar el ejército. *Tzitzimítl* y *coleeti* están definidos en Molina como demonios, y a este concepto Tezozómoc añade los conceptos de visiones, fantasmas y duendes en su empeño de captar el significado en español.

En esta cita define las palabras en náhuatl para luego usarlas con función de sustantivo: "y así con esto fueron a canoa, y corrieron con unos dardos que llaman *minacachalli*, de tres puntas y con un palo de tres palmos que llaman *atlatl*, arrojadera del *minacachal*, y tirado traenselo al *Moquihuix*, en el *minacachal*".³⁴²

En esta descripción de la caza de aves para entrenar a los tlatelolcas para la guerra con los mexicas, repite la palabra *minacachalli* o *minacachal* tres veces; primero para describirla, después indica su función en relación con el *atlatl* y en la última oración usa la palabra en su forma funcional. El *atlatl* también aparece en su forma funcional, como arrojadera del *minacachal*. De esta manera integra la semántica de palabra en náhuatl dentro de la oración en español. Sahagún refiere al *minacachalli* en su descripción de las invenciones del dios *Opochtli*: "es como fisga aunque no tiene sino tres puntas en triángulo, como tridente, con que hieren peces; y también con él matan aves".³⁴³

En la siguiente oración los nombres reverenciales en náhuatl se integran a la fluidez de la oración: "y por consuelo dize el mas biexo sacerdote, rrey y señor niño, *cozcatle*, preñado collar de fina piedra preñada, pluma rica, nuestra, *toquetzale*, nieto nuestro tan querido".³⁴⁴

La palabra en náhuatl es parte integral de la oración y no interrumpe el fluir de los conceptos. Traduce el significado de *cozcatle* después de esta palabra, como "preñado collar de fina piedra preñada", pero ello no es una ruptura en la ideas que expresa. En la frase que sigue da la definición de *toquetzale*, "pluma rica, nuestra", y termina con la palabra en náhuatl. La vocal "e" al final de *toquetzal* posiblemente significa que la oración se dirige a un hombre. En esta oración ha logrado una consonancia de expresión que parece que a propósito quiso impartir.

En esta cita describe la turbulencia de la guerra: "y cese ya, la mar rrevuelta del *teotl*, del hervor vuestro".³⁴⁵ Esta referencia a la guerra incluye dentro de la

³⁴¹ *Ibid.*, folio 34v., p. 313.

³⁴² *Ibid.*, folio 53r., p. 377.

³⁴³ Sahagún, *op. cit.*, tomo I, p. 64.

³⁴⁴ Tezozómoc., folio 69v., p. 424.

³⁴⁵ *Ibid.*, folio 83r., p. 462.

idea del mar girando y el ánimo hirviendo la palabra en náhuatl que anuda estas imágenes. Parte de la imagen de la representación de la guerra está en la palabra *teoatl*, que es la sustancia de la mar revuelta y el hervor. *Teoatl* significa agua divina y a la vez es el agua del mar. Es también parte del difrasismo para guerra, agua divina o sangre y hoguera o fuego, *teoatl tlachinolli*.

Aquí narra el rito de sahumar al rey: "que a de ser lo mas de el adornado de hojas de açipres montesino, y los ynçensarios, *tlemaitl*, para el sahumero de la persona del rey *Ahuitzotl* que se le bende a el el fuego y humo de el".³⁴⁶

Esta descripción de la preparación del templo para la coronación del rey *Ahuitzotl* posiblemente incluye una traducción de la acción de ofrendar el fuego, *tlenamaquilztl*, que literalmente significa la acción de vender el fuego, o *tenamactli* ofrenda de fuego a alguien, o según Tezozómoc, "que se le vende a él el fuego y humo de él", pero no apuntó esta palabra en náhuatl, sino el nombre del *tlemaitl*, literalmente "la mano del fuego" o el incensario. El léxico en náhuatl está dentro de una descripción de lo que es y su uso. La definición que da del acto de sahumar al rey, indica que el rey comparte una relación con el humo y el fuego, "se le bende a el" o posiblemente ya es parte de estos elementos. Son semas que representan, a la vez, al dios *Tezcatlipoca* y al dios viejo del fuego, dioses relacionados con la sede del poder del rey.

En esta cita da mucho más énfasis al efecto despectivo de la frase, combinando la palabra en español con el termino en náhuatl: "¿como se atreue el serranillo, *milaacatontli* á enbiarme a mi tal rrespuesta?"³⁴⁷ Estos términos despectivos en español y náhuatl muestran el nivel lingüístico en que está trabajando Tezozómoc. Para poder transmitir esta idea y captar el momento se necesita el énfasis que da la palabra en náhuatl a la oración. "Serranillo" es una persona de provincia con poca sabiduría. *Milaacatl* o *millahcatl* es un labrador de la milpa, y *tontli* es un posfijo que significa "pequeño" y puede ser despectivo en el sentido de "poca importancia".

En esta cita ofrece la siguiente idea de la relación entre la gente de la laguna y la cosecha que traen: "acabado de comer le bienen a rresçibir, los comarcanos de la gran laguna, nombrados, *atemhuaques*, biexos y biexas cargados, y en las manos, pescado rranas, *yzcahuitle tecuitlatl*, lama verde de la laguna, *michpilli*, *axayacatl*, moxcas de la laguna, todo genero de patoz".³⁴⁸

Los comarcanos de la laguna son los *atemhuaques*, palabra compuesta de *atentli*, que es "la ribera del agua" y *huaques*, el posesivo plural ya españolizado que significa "dueños", y sigue con otra imagen de ellos, "los biexos y biexas cargados", y otra imagen, "y en las manos". Después enumera una serie de las cosas que traían en náhuatl y español: *tecuitlatl*, la lama verde de la laguna, y *axayacatl*, moscas de la laguna. Y es de notar que no traduce todos estos nombres, sino que enfoca la palabra *laguna* que es la idea central de esta oración.

³⁴⁶ *Ibid.*, folio 85r., p. 472.

³⁴⁷ *Ibid.*, folio 112r., p. 559.

³⁴⁸ *Ibid.*, folio 121r., p. 587.

En esta cita hay solamente una palabra en náhuatl, pero es uno de los conceptos significantivos en esta frase traducida al español: "catad, aquí que os enbía el rey *Ytzcoatl* mexicano este pequeño presente con que satisfaze vuestra tristeza, y lagrimas, este *ticatl*, albayalde y pluma, que es la señal de rrodela, y dardos".³⁴⁹

Es de notar la combinación de imágenes dentro de esta elocución dirigida al rey de Azcapotzalco: el "presente" es para satisfacer la tristeza y las lágrimas; es el tizne blanco, *ticatl*, y las plumas, que simbólicamente representan el sacrificio, y la rodela y los dardos, o el difrasismo *chimalli*, *mitl*, que en conjunto simbólicamente representan la guerra. Parece que haya una relación entre la señal de la guerra, la rodela y los dardos para quitar la tristeza, o sea resolver el problema, o posiblemente dar alegría por medio de la guerra y el sacrificio de los guerreros, que traducen el significado de la guerra.

También en este ejemplo usa una sola expresión en náhuatl, que indica la tradición oral en la que se inspira esta oración para describir el sede de lo mexicas: "y a todos los benedizos, señores bengan a ber la silla asiento lugar de los *mexitin*, vezinos, moradores entre cañaberales y tulares y arboles, de *quetzal ahuehuetl*, arboles preciados, de açíprecas de agua".³⁵⁰ En esta oración usa uno de los varios significados de *quetzalli*, en este caso "preciados".

En Tezozómoc, la lengua en náhuatl a veces no es general en sus referencias y hay una intrínseca relación entre el lugar y la palabra o frase. Los pueblos antiguos de los nahuas están muy ligados a características históricas y míticas que dan su nombre a un lugar. Tezozómoc apunta con más frecuencia el nombre del lugar en relación con las batallas, u otros sucesos históricos.

En el siguiente ejemplo la frase es nada más otra manera de referirse a México Tenuchtitlan: "siendo primero México Tenuchtitlan nonbrado el lugar, el tular y cañaberal y laguna çercada, *tultzalan*, *acatl*, *ytic*, *atlytic*, México Tenuchtitlan."³⁵¹ *Tultzalan* es "entre el tule", *acatl ytic* es "dentro de las cañas," *atlytic* es "dentro del agua", pero la traducción antes de la frase en náhuatl es un poco más libre. La idea de "dentro" está en "laguna çercada".

La asociación del lugar con algo que lo caracteriza es la idea de la próxima oración: "ofresçiendo siempre harian aquel tributo de generos de pescado rranas y los demas, y binieron a rresçibirnos hasta el lugar que llaman Tecuitlatengo en la parte que se coxe el *tecuitlatl* que se come".³⁵²

En esta descripción parece que hay relación entre *Quetzalatl* y una fuente de agua clara: "llegados, los unos y los otros en la parte que dizen, *Quetzalatl*, y se manian junto a una fuente de agua clara, se comiençan entre ellos una muy rrezia

³⁴⁹ *Ibid.*, folio 10v., p. 245.

³⁵⁰ *Ibid.*, folio 85v., p. 473.

³⁵¹ *Ibid.*, folio 11v., p. 249.

³⁵² *Ibid.*, folios 22v-23r., p. 261. En la edición de Orozco y Berra esta palabra en náhuatl aparece como *tezintlatl*, y anota Orozco y Berra que debe ser *tecuitlatl*, que es una planta de la laguna y es la raíz del nombre del lugar. Y es precisamente así como la palabra aparece en la copia de la Biblioteca de Congreso.

pelea"³⁵³. *Quetzalatl* significa agua del plumaje verde, y sería entonces una imagen característica de los topónimos en los códices.

En esta cita asocia la comida con el pueblo donde la hacen: "y pescado grande en barbacoa, que llaman *axolomichin*, bagres, y *tepemichin*, que son bouos, y rrobalo, y camaron, y otro genero de pescado menudo corcobado que llaman *topotli* que es lo que se haze en Tuçapan y Tziuhcoac y Tamapacho".³⁵⁴ Estos son los pueblos conquistados en la costa, en la región de los huastecas. En esta cita traduce los nombres en náhuatl de los pescados a sus nombres en español, menos el *topotli*, al que describe como pescado menudo corcobado. Está palabra posiblemente viene de *tohpocho* que en Molina significa "corcobado".

Aquí describe la importancia del nombre de Tehuantepec: "y los asentaderos, todos de cueros de tigueres, adobados, como qui er (sic) tierra de mas tigueres que alli no los ay, a la rredonda de toda la Nueva España por esto ansi yntitulado, el nombre del pueblo Teguantepec".³⁵⁵

Teguantepec o Tecuantepec, el lugar conocido hoy en día como Tehuantepec, es de *tecuani*, "fieras o animales que comen alguien", y *tepec*, "lugar del cerro". De esta traducción viene la asociación entre el lugar y la tierra de tigres.

Muchas veces su uso del náhuatl deriva en una descripción mucho más detallada que la definición del sustantivo en náhuatl, y narra su descripción con varios términos españoles que se asocia con ciertas palabras; como en la siguiente descripción de los atavíos de los guerreros:

"la manera de armas que traian los de la costa, tan ricos y tan costosos, que los bisoños soldados yban despojando los cuerpos que traian plumeria muy rriquissima que llaman *quetzalmanalli*, y las diuisas, una esmeralda rredonda como un espexo, que rrelumbraua su fineza que llaman *xiuhtezcatl*, otro traian, a las espaldas de sus armas que llaman, *yacaocuil*, al rrededor fino oro, y en las narizes traian piedras otros oro, y la rodela enmedio una muy rica piedra berde sembrada de piedras finas al rrededor de ella, que llaman *xiuhchimal*, y con lo que herian era un dardo o bara en la punta un agudo pedernal".³⁵⁶

La plumeria "muy rriquissima" es la *quetzalmanalli* u "ofrenda de pluma preciosa" u "ofrenda de *quetzalli*". El *xiuhtezcatl* es de *xiuh*, "turquesa", y *tezcatl*, "espejo". En esta cita hay varios términos españoles para describir esta divisa: esmeralda rredonda, espexo, rrelumbraua, fineza; y los otros atavíos: *xiuhchimal* "la rodela de turquesa" es de rica piedra verde, y sembrada de piedras finas; el *yacaocuil* es de fino oro. Estas expresiones indican la potencialidad de la palabra en náhuatl y el intento de Tezozómoc de vertir el resplandor y la belleza que connota la palabra al español. *Yacaocuil* posiblemente es de *yacatl* "nariz" o "guía", y *ocuil* es

³⁵³ *Ibid.*, folio 76v., p. 442.

³⁵⁴ *Ibid.*, folio 89v., p. 483.

³⁵⁵ *Ibid.*, folio 110r., p. 553.

³⁵⁶ *Ibid.*, folio 106v., p. 543.

el pretérito de *cuilia* o *cui*, "tomar algo"(?), y posiblemente sea una referencia a un atavío de los guías de guerra que agarran los enemigos.

Este ejemplo también muestra el encuentro del náhuatl con el español:

"en llegando allí le dan de comer y beuer luego los presentes como en Malinalco, al tenor de ello y conforme la gente y calidad de cada un pueblo de mantas pañetes cotaras muchas aues, mucha caça biua de los montes panales de miel que llaman *mimiahuatli*, y *xomilli*, que se cria en los magueos para comerlos tostados en brasas, gusanos de madera, que llaman *cuauh ocuillin*, y bino de la sustancia de la çereza, que llaman *capol octli*, y bino de tunas, como bino tinto, gallos y gallinas monteses, benados liebres, conexas biuos, zebratanas, para la caça de paxaros".³⁵⁷

En esta cita, como en otras descripciones de Tezozómoc, se nota el detalle sobre todo tipo de cosas, particularmente en su referencia al *xomilli*: describe donde se cria y para que es, aunque no define que es el gusano del maguey. No existe una organización que una las cosas en categorías. Esta manera de narrar es característica de la circularidad de la narración náhuatl prehispánica, en que se mencionan un aspecto de algo que se están narrando para retomarlo después, como en este caso: menciona la "caça biua de los montes" pero no nombra los animales hasta sino el final. Se nota en esta cita que Tezozómoc quiere reunir el concepto que tiene presente con su correlato en español; como, por ejemplo, el *capol octli*, de "la sustancia de la çereza", y el "bino de tunas" como "bino tinto". Es el empeño en buscar el significado de estas cosas no sólo en el pasado, sino traerlos al tiempo presente y a la vez al idioma español.

En esta cita expresa varias ideas en español relacionadas con una frase en náhuatl:

"y bayan luego a ber y mirar en nuestra rraya y termino en Copolco, adonde es agora Santa Maria la Rredonda, y para aber de començar la guerra començaron el juego de pelota de nalgas que llaman *olamalo*, *ynitech tlachco*, que es dezir, que ganaron en el juego al rrey *Axayaca*, y asi ni mas ni menos jugauan delante del rrey *Axayaca*, en su *tlachco*".³⁵⁸

Olamalo es del verbo *ollama*, "jugar a la pelota con las nalgas" y *-lo*, el sufijo pasivo, "es jugado el juego de la pelota con las nalgas"; *ynitech*, "junto a él", y *tlachco*, "juego de pelota", que Tezozómoc "traduce" con varias frases relacionadas con una traducción literal, sin embargo no específicamente ésta. Primero asocia la guerra con el juego, y después de la frase en náhuatl dice que "ganaron en el juego al rrey", cuyo sentido es un poco oscuro en relación con el contexto de la frase, aunque posiblemente se derive del verbo "jugar" en el tiempo pasado. Añade otra frase que es la más parecida a una traducción literal: "jugauan delante del rrey *Axayaca*, en su *tlachco*". Parece que en este caso el significado de las frases en español y náhuatl para representar el juego es algo sobreentendido por Tezozómoc.

³⁵⁷ *Ibid.*, folio 101r., p. 529.

³⁵⁸ *Ibid.*, folio 57r., p. 388.

En esta cita encierra la idea del movimiento de la guerra en la frase en náhuatl inserta en los conceptos en español: "pues emos de yr a çercenar rrecias espinas, cardos de azero fortisimos y endereçamos, cañas tostadas, que con ello hazemos, sentimiento al mundo y tierra y agua, *caticolinia*, *ynteoatl ytlachinolli*, con el estruendo y movimiento de la guerra".³⁵⁹ *Caticolinia* posiblemente viene del verbo *olinia* o "moverse" y de *ca* o sea una palabra enfática, y *tic*, o nosotros lo movemos, en referencia a la guerra. Es el "sentimiento" conmovedor del mundo, tierra y agua, o quizás sea la idea de lo que hace moverse al mundo, la "guerra sagrada" que se cumple con el estruendo y movimiento de los elementos sin forma fija, el agua y el fuego.

Estos ejemplos del léxico y frases en náhuatl en la crónica de Tezozómoc muestran la importancia de los conceptos de esta lengua para completar la idea dada en español. El contexto del léxico en náhuatl está más asociado con el significado de la palabra dentro de su función, y no siempre se traducen directamente los términos, sino que se interpreta su significado o se da una idea más global del sentido del léxico en náhuatl. La palabra es parte de una totalidad que la define. Hay una asociación directa entre la palabra en náhuatl y su función sintagmática dentro de la oración. En Durán esta asociación es mucho más general, quizás tanto por el significado general que estas cosas representan para él (las mantas, las divisas, los pájaros y los atavíos), como por influencias occidentales que dentro del desarrollo del lenguaje han impuesto una separación más perceptible entre la imagen de la cosa y su nombre. Este fenómeno aun no se había desarrollado tanto en la lengua náhuatl, y las imágenes que están dentro de la palabra siguen teniendo relación directa con la cosa. Esta puede ser una de las razones por la que Tezozómoc se apoya tanto en esta lengua para sus descripciones.

En relación con el estilo, o forma y significado de su discurso, el léxico y frases en náhuatl intensifican la representación de las imágenes, y destacan el nivel paradigmático de la recreación de la imagen dentro de diferentes conceptos relacionados con una red semiótica que expresa estos conceptos afines en la otra lengua.

Otro elemento que se destaca en estos ejemplos es un acercamiento a una equivalencia en español, que no sólo traduce la palabra sino trata de fundir estas dos lenguas. Creo que es un rasgo importante en la crónica de Tezozómoc y se refleja en otros aspectos de ésta, como veremos en sus descripciones de los ritos. Quiere hacer convivir el pasado histórico y a la vez la raigambre mítica con el tiempo contemporáneo y dentro de la lengua española, donde han sobrevivido muchos elementos de su cultura. La lengua es la mejor representación de esta sobrevivencia.

³⁵⁹ *Ibid.*, folio 88r., p. 480.

6. Libertad expresiva y estilo emotivo en la historia de Durán

Se nota en el estilo de Durán una cierta libertad de expresión que no se parece a la formalidad característica de la tradición oral náhuatl, aunque tiene su base en ésta. A veces de su interpretación resulta otro significado más parecido a conceptos abstractos de la cultura occidental. La siguiente cita se refiere al mismo suceso de ambas historias, la guerra entre los mexicas y los de Tezcoco, aunque tienen dos significados distintos. Esta parte indica que posiblemente los dos cronistas hayan traducido una crónica original de dos maneras distintas. Durán narra el discurso de los mexicas antes de su guerra con los de Tezcoco:

"Pone por inconveniente que su ciudad quieta y sosegada, si se le hiciese la guerra, que teme el furor vuestro y el de la nacion mexicana que atala los montes y arranca los árboles frutíferos y los magueies y simenteras, echa por tierra los tunales, desbaratan las casas, quema los templos, finalmente, todo lo abrasan y desacen hasta que vengado su corazón descansa: por tanto pide perpetua paz y concordia".³⁶⁰

Durán ha combinado la acción de destruir con el estado emotivo. Narra una secuencia de acciones muy descriptivas de las que resultan las ideas abstractas de la venganza y el descanso del corazón después de consumadas las acciones.

Tezozómoc narra un discurso similar, pero es la respuesta del rey *Nezahualcōyotl* a la amenaza de una guerra con los mexicas:

"ya os tengo oydo, y lo que pretende vuestro amo y señor y mi hijo, que mire que peso mucho, que puedo algo y tanto que del marquesado tierra caliente, que agora se nombra, que es siempre *Tlalhuic*, traigo de raiz arboles frutales, casas, enteras, otros generos, de cosas, y maguees, con sus raizes, que soy contento de lo que me enbia a mandar".³⁶¹

No es muy claro el significado de este discurso en Tezozómoc. Y posiblemente sea una referencia al arte de nigromancia de este rey. Lo que sí se nota es el parecido con las ideas expresadas en Durán sobre los árboles frutales y los magueyes. Y es de notar el anacronismo "del marquesado" en boca de *Nezahualcōyotl*, con un juicio que parece ser la voz de Tezozómoc, "que agora se nombra, que es siempre *Tlalhuic*". Las imágenes más importantes del discurso son el poder del rey, el lugar y la raíz. No ofrece la fuerza expresiva que Durán logra por medio de la repetición de los verbos.

En la siguiente cita Durán da una interpretación del significado del temprano florecimiento de las plantas sembradas en Huaxtepec después del rito que hacen los "indios de la costa" o Cuetlaxtlan:

"*Monteçuma* alzó las manos al cielo y dio gracias al Señor de lo criado que le auia concedido sus bienes, y empeçaron á llorar él y *Tlacaelel* de contento de auer salido con su intento, teniéndole

³⁶⁰Durán, p. 178., p. 127.

³⁶¹Tezozómoc, folio 23v., p. 283.

por particular merced y beneficio del Señor de las alturas, del día y de la noche, pues dejauan á la nación mexicana y á todas las naciones de la prouincia, el refrigerio y deleite de las rosas de que hasta allí auian carecido."³⁶²

Se nota la interpretación cristiana de esta parte y los conceptos abstractos: "sus bienes", "de contento", "merced y beneficio", "refrigerio y deleite", "auian carecido". Es el mundo armónico y bendito de Dios.

Hay otra interpretación en Tezozómoc:

"e bisto esto *Monteçuma*, dixo a *Çihuacoatl*. *Tlacaeltzin*, mira lo que os digo, que esta benida tan temprana de cacao, y rrosas, antes de muchos dias, sera por ello nuestro fin, y asi luego tomemos, de ellos, y cubramos los cuerpos, de rrosas y cacao, pues los dioses an de permitir por esto nuestro fin, y hecho esto començo luego a llorar *Monteçuma* amargamente sintiendo estar al punto de la muerte y luego a otro dia fallació el rrey *Monteçuma Yihuicamina*".³⁶³

Repite los conceptos relacionados de cacao y rosas, tiempo y muerte. Las flores no señalan bendición como en Durán, sino muerte. *Moctezuma* no llora por la merced de las flores sino porque éstas son su señal de la muerte que cubre los cuerpos con flores, idea muy afín a la muerte en la guerra.

Esta cita es la introducción de Durán a su capítulo XXX, donde describe "la gran hambre que hubo en esta tierra":

"En el año de *mill e quatrocientos y cinquenta y quatro*, quando los yndios por la quenta de sus años contauan *Cetochtli*, que quiere decir *un conejo*, y los dos años siguientes fué tanta la esterilidad de agua que uvo en esta tierra, que cerradas las nubes, casi como en tiempo de Elías, no llouió poco ni mucho, ni en el cielo en todo este tiempo uvo señal de querer llover".³⁶⁴

Tezozómoc incluye esta parte en su capítulo sobre la terminación de "el gran Cu de *Huitzilopochtli*". Posiblemente estos sucesos sean parte de un *xiuhamatl* o "libro de años" y por eso incluye los dos sucesos dentro de este capítulo. Empieza su narración con: "En este tiempo yba el año muy esteril" y después escribe el diálogo entre *Çihuacoatl* y *Monteçuma*. En la siguiente cita incluye el nombre del año:

"y partidos muchos mensajeros: a muchos y diuersos pueblos, bieron en ellos mucha segura, en los arboles y sementerías frutales magueales, tunales que a esta hambre que bino en general a toda la tierra y a esta hambre y mortandad llamaran y llamaron los mexicanos, *çetoch huiloc*, año de un conejo, gouernando *Monteçuma Yihuicamina* y *Çihuacoatl Tlacaeltzin*, es como dezir cumplimiento de años del señor y fue tan cruel la hambre, que hasta las rraizes, comederas que llaman *çimatl* se secaron".³⁶⁵

³⁶²Durán, pp. 302-303., p. 248.

³⁶³Tezozómoc, folio 51v., p. 372.

³⁶⁴Durán, p. 294., p. 241.

³⁶⁵Tezozómoc, folio 49v., p. 364.

En esta parte hay dos estructuras diferentes. Tezozómoc da una breve descripción de la devastación de esta sequía desde el punto de vista limitado de los mensajeros, pero no hace la descripción que ofrece Durán sino hasta la mitad de su próximo capítulo. Durán une la descripción de la apariencia de la tierra con su introducción al capítulo y el nombre del año. Además, incluye una referencia bíblica al tiempo de Elías, que posiblemente le dio licencia para narrar una descripción poética:

"lo qual queriéndole encarezer la ystoria dice en el proceso della, que siendo tanta la esterilidad, los manantiales se secaron, las fuentes y ríos no corrian, la tierra ardia como fuego, y de pura sequedad hacia grandes hedenduras y grietas, de suerte que las raices de los árboles y de las plantas, abrasadas con el fuego que de la tierra salia, se les caya la flor y hoja y se les secava las ramas, y que los magueis no dauan su acostumbrado jugo de miel, ni los tunales podian frutificar, volviéndosele sus gordas ojas ácia abaxo, inclinándose sin fuerça ninguna, casi cocidas con el calor: el maíz, en naciendo, se ponía luego amarillo y marchito y todas las demás legumbres".³⁶⁶

Lo que hemos visto de la estructura sintáctica de Durán, aquí llega a ser todo un discurso poético; son cláusulas subordinadas que en vez de calificar realzan la descripción: "la tierra ardia" y "las raices... abrasadas con el fuego que de la tierra salia"; después hay tres cláusulas para describir los tunales. Hay mucha lógica narrativa: introduce la sequedad, los manantiales se secaron, las fuentes y ríos no corrían, y describe la tierra como fuego. Después nombra las raices, los magueyes, los tunales y el maíz.

Un elemento esencial del estilo de Durán es la persuasión verbal, y busca elementos que "mueven los corazones" de los lectores por medio de expresiones verbales que se enfoquen una expansión expresiva que refiera el carácter o estado de ánimo del sujeto. En el caso de la cita anterior los sujetos son la tierra y las plantas. Y el gerundio intensifica esta idea: "volviéndosele sus gordas ojas ácia abaxo", "inclinándose", "el maíz, en naciendo".

Esta es la narración de Tezozómoc que se parece a la descripción de Durán:

"que llamaron los biexos mexicanos a esta hambre y mortandad, *neçetoch huiloc*, otros llamaron, y pusieron nombre *netotonacahuiloc*, contra peste de las costas de Cuextlan, y fue en tanta manera la manera de la segura que hasta los ríos caudales se secaron y las fuentes manantiales, que todos los arboles plantas magueis tunales, se secaron de rraiz".³⁶⁷

Parece que para él la designación de la idea de esta sequía se encuentra en estas palabras en náhuatl. *Neçetoch huiloc* es de *ne* "aquel", en referencia a este año; *çetoch* es "un conejo", y *huiloc* es "partió" o "fue". *Netotonacahuiloc* es una referencia a los totonacas y esta región, y en la interpretación náhuatl la "peste"

³⁶⁶Durán, p. 294., p. 241.

³⁶⁷Tezozómoc, folio 50v., p. 368.

es asociada con esta región de la costa de Cuextlan. Su perspectiva pertenece a los conceptos con que los viejos mexicanos recordaban esta hambre y mortandad.³⁶⁸

En esta cita Durán describe poéticamente el concepto náhuatl de la guerra:

"Y así aperciuidos y puestos en órden les hicieron una plática, poniéndoles por delante que la guerra era como quien enciende un campo de yerba seca, que con el aire arrebatadamente se quema y queda todo abraçado, ó como un torbellino que arrebatá las ojarascas y las lleva con aquella fuerza y furia á lo alto, que así auian de entender que era aquel lugar á donde eran venidos, á donde encendidos sus coraçones como fuego, auian de abrasar y llevar por delante aquellas bárbaras naciones que presentes tenían, que eran los de Auiliçapan y los de Quimichtlan y Teoixuacan, Chichiquilan, Macuixutitla, Tlactecia, Oceloapan y á Cuetlaxtla".³⁶⁹

En esta parte utiliza símiles para expresar los conceptos: "como quien enciende un campo de yerba seca", "como el que navega", "como un torbellino", "encendidos sus corazones como fuego", y involucra esta parte con los personajes - lo que debían entender - y la siguiente parte indica el estado emotivo de los guerreros, que se relacionan con la descripción en la primera parte.

Parece que esta idea en Tezozómoc está dentro del difrasismo fuego y sangre:

"hecho asiento, todos los capitanes hazen largo parlamento a los soldados la animosidad, esfuerço conbeniente para lo que eran benidos, pues estauan ya en orillas de la mar del cielo, que ansi lo nombrauan, *yehuicateuatl* e luego a otro día situado que al rromper del alua, diesen sobre ellos, a fuego y sangre y así luego a la mesma ora alcan una bozeria y grita que la subían a los cielos, y golpear sus rrodelas, y espadartes, diziendo todos a ellos, a ellos, que son pocos, y traidores, y para se conosçer los unos a los otros dauan el apellido, de su misma tierra de cada una tierra y pueblo, diziendo México México, Tenuchtitlan Tenuchtitlan, Tacuba, Tezcuco, Aculhuacan, Suchimilco, començando de Ahuilizapan, hasta Teoyzhuacan, Chichiquilan, Quimichtlan, Macuixochitlan, Tlactitlan y Oçeloapan".³⁷⁰

Esta narración es más específica, y tiene más referencias al tiempo: "a otro día situado que al rromper el alba", "así luego a la misma hora"; y al lugar: "las orillas del mar del cielo o el divino agua del cielo", *yehuicateuatl*, que posiblemente sea *ilhuicateuatl*, "el cielo del agua divino". También destaca los sonidos y la voz alta de los guerreros: "bozería y grita", "golpeando", "diciendo", "daban el apellido".

Otro ejemplo de la interpretación de la guerra en Durán es esta cita de un discurso que hacen los capitanes al ejército: "que sois llegado al lugar donde, como quien pega fuego á un seco herauçal, ó como el que nauega, arreuatados de las olas son quemados y undidos en el profundo".³⁷¹ Aquí ofrece una interesante interpreta-

³⁶⁸En los *Anales de Cuauhtitlan*, op. cit., p. 59, también aparecen los mismos conceptos en náhuatl, aunque la hambruna es del año 13 calli: "En el mismo año todo se hizo totonaca (*netotonacahuilloc*): de Totonacapan se traía a cuestras el maíz, porque había mucha hambre. 1 tochtli. En este año se desplobó con pestilencia Çoçolilan, en un día 13 acatl".

³⁶⁹Durán, p. 253., p. 200.

³⁷⁰Tezozómoc, folios 42v-43r., pp. 345-346.

³⁷¹Durán, p. 218., p. 166.

ción del concepto náhuatl de la guerra, el fuego y el agua: el fuego que corre sobre la hierba y las olas, o el fuego y agua que queman y hunden al enemigo.

En la siguiente cita interpreta el concepto náhuatl de los guerreros volviéndose pájaros después de la muerte en la guerra. Su interpretación se parece más a los cuentos de hadas donde los personajes se vuelven animales por algún mal que han hecho:

"y que supuesto que tenían ya las vidas vendidas y estauan entre sus enemigos, que ya no auia que tratar de uolver la cabeça atrás ni pensar de poder huir ni uolver, si no se tornasen páxaros; y que supuesto esto lo mejor era morir como hombres animosos y vender bien sus vidas".³⁷²

La idea de vender bien la vida es perderla a costa del enemigo.

Una parte de la crónica de Durán trata de la esposa de *Acamapich, Ilancueye*, y su narración muestra muchos rasgos del amor cortesano español por la manera de contar el dilema de esta reina:

"Pero porque no dexemos á la principal muger del rey sin hacer mencion della, al principio tuvo tanta tristeza y pesar de verse así menospreciar que sus ojos eran fuentes de día y de noche. El rey viendo su tristeza, teniéndola en mucho y amándola entrañablemente, la consolaba todo lo que podia, y ella viendo quel rey tanto la amaba, pidióle una merced, y fué, que ya quel Señor de lo criado le auia privado del fruto de bendicion, que para que aquel pueblo perdiere aquella mala opinion que de infecunda della tenia, la concediera que aquellos hijos que de las otras mujeres nacieran, que en naciendo ella los meteria en su seno y se acostaria fingiéndose parida, para que los que entrasen á visitalla le diesen el parabien del parto y nuevo hijo".³⁷³

Esta narración está imbuida de emociones: "tristeza y pesar" de la reina, "sus ojos eran fuentes", "el fruto de bendición", "aquella mala opinión". Y tiene cláusulas verbales emotivas: "viendo su tristeza", "amándola entrañablemente", "la consolaba" y "viendo que el rey tanto la amaba". Este cuento se centra no sólo en el individuo y sus estado de ánimo sino también en el ser humano mañoso. Durán después dice que esto es de "la común opinión", aunque "el día de hoy lo hay y contradicen este punto con diferente información". Vuelve a mencionar a esta reina cuando habla de los Culhuacanas como la base de la estirpe mexicana, y contradice lo anterior.

Como ya hemos visto en la parte sobre el punto de vista, Durán quiere crear un ambiente histórico, y es dentro de estas escenas descriptivas donde se encuentra lo que parece ser su propia interpretación de la historia:

"Eleto pues, *Monteçuma* y jurado por rey, con las cerimonias y unciones acostumbrados, Ritos y cerimonias que en las tales elecciones á sus dioses y á los reyes solenizauan, desechando el luto y tristeza, y puesto la ciudad en alegría de bayles y cantos por la nueva eleccion, sauído por los reyes comarcanos vinieron luego á reconocer la superioridad del nuevo rey, reconociendo la subjecion como á supremo monarca, ofreciéndole grandes y preciosos dones de ricas mantas, armas, diuisas, rodélas

³⁷² *Ibid.*, p. 446., p. 387.

³⁷³ *Ibid.*, p. 100., p. 57.

rodela y ricas plumas, joyas con otras riqueças con que los señores antiguamente se reuerenciauan unos á otros".³⁷⁴

Embellece y generaliza la narración. Personifica a la ciudad que desecha el luto y se viste de alegría. Después usa los gerundios "reconociendo" y "ofreciéndole" para mantener el fluir de la narración que ya se enfoca en los reyes comarcanos. Es una visión armónica que impone la autoridad de la elección del rey.

La retórica es muy importante en el estilo de Durán y la persuasión verbal es elemental para mover o persuadir a los lectores. En esta cita Durán narra la alocución del rey al ejército mexicana:

"hizo una larga plática á todo el ejército, esforcándolos con palabras de mucho ánimo y valor, rogándoles se ofreciese á la muerte muy de corazón, sin temor ninguno, pues esperauan el premio del Dios de lo criado, persuadiéndoles no hiciesen caso de su vuelta á México, sino que con corazón varonil se dedicasen á aquel sacrificio".³⁷⁵

Tezozómoc narra el discurso de los capitanes y las cuadrillas:

"los capitanes abiendo animado, cada capitan sus soldados, como entre ellos es uso y costumbre poniendoles delante estauan ya en *tlachinol atempan* abiendo animado cada cuadrilla su gente como tales capitanes suelen hazer a su gente, posponiéndoles delante el poco ser del mundo, y el gran valor y nombradía de morir en campo florido, *xuchiyo oyoc*".³⁷⁶

Los dos cronistas usan el diálogo indirecto, pero se nota la diferencia en el estilo. Durán presenta una narración rogativa, intensificando la emoción con el uso de los gerundios: "esforcándolos", "rogándoles", "persuadiéndolos"; los conceptos abstractos penetran el discurso: "ánimo y valor", "muy de corazón", "sin temor", "el premio del Dios de lo criado", "corazón varonil". En Tezozómoc no solamente las ideas sino también los personajes son más concretos: son los capitanes y las cuadrillas quienes animan a los soldados, y es el concepto del nombre del lugar de las batallas el que representa la idea de la guerra. *Tlachinol* o *tlachinolli* es "cosa quemada", y *atempan* es "en la ribera del agua". El difrasismo para guerra es *teoatl tlachinolli*, que se puede traducir como agua divina y hoguera. La idea que se da aquí es estar en la ribera de la guerra, o en el lugar y tiempo de la guerra. Y usa el pluscuamperfecto, la acción continua en el pasado, "abiendo animado", y repite "posponiéndoles delante" para introducir otro concepto, "el poco ser del mundo", y la muerte en la guerra florida. *Xuchiyo oyoc* posiblemente venga de *xochiyotl* "la esencia del flor" o sea un término para "el campo florido de la guerra", y *oyoc* es el pasado del verbo *yocci*, "madurar la fruta", y puede significar "la muerte en el campo florido". En esta cita también se nota una distancia narrativa en Tezozómoc, "como entre ellos es uso y costumbre".

³⁷⁴ *Ibid.*, pp. 175-176., p. 125.

³⁷⁵ *Ibid.*, p. 417., p. 360.

³⁷⁶ Tezozómoc, folio 106r., p. 541.

Estos ejemplos de un estilo emotivo y adornado que surge en algunas narraciones de la historia de Durán muestran su manera de interpretar conceptos nahuas y reflejan una libertad de expresión que no se encuentra en la crónica de Tezozómoc.

Los contrastes entre los estilos de estos cronistas se basan en dos enfoques narrativos. En Durán es más importante crear un contexto histórico, y en su discurso busca un léxico emotivo y subjetivo que aunque basado en conceptos nahuas, los traduce dentro de su interpretación de la historia. Entreteje las emociones con las acciones y los personajes, y de esto resulta una profundización en el ambiente subjetivo de la narración. Además, la lógica y claridad de la narración conducen a la forma sintáctica que se encuentra en su texto e influye sobre el significado producido por su discurso.

Segunda Parte

Interpretaciones de la historia de los mexicas

Las diferencias entre las historias de fray Durán y Alvarado Tezozómoc, que se manifiestan en el análisis literario de los textos, indican que existen diferentes niveles de significado en el discurso de cada texto. Estos niveles están relacionados con la interpretación de la historia y los códigos o sistemas de comunicación de cada escritor. Durán y Tezozómoc comparten un presente común, pero sus relaciones vitales con el pasado surgen de conciencias históricas distintas.

Estas distintas perspectivas influyeron directamente sobre sus respectivos discursos, y el lenguaje de los textos revela la visión del escritor y su interpretación de la historia. Por un lado este lenguaje se basa en las partes constitutivas o la forma, y por otro en la integración en una totalidad o el significado. Para Paul Ricoeur esta bifurcación es elemental en el análisis del texto y representa dos tipos de operaciones del lenguaje, y dos tipos de lingüística, la semiótica y la semántica:

"La semiótica, la ciencia de los signos, es formal en el mismo grado en que se apoya en la disociación del lenguaje en partes constitutivas. La semántica, la ciencia de la oración, está inmediatamente interesada por el concepto de significado al punto de que la semántica está fundamentalmente definida por los procedimientos integrantes del lenguaje".³⁷⁷

La semiótica de estos textos está determinada por los signos que representan las esferas conceptuales y culturales del lenguaje de cada escritor, y consiste en representaciones simbólicas y culturales que se encuentran en la palabra. La semántica de los textos se basa en las relaciones integrantes del lenguaje y el significado o el sentido en los textos surge de esta asociación entre las palabras.

Estos conceptos lingüísticos delinean no sólo la forma y el significado del discurso histórico o literario dentro de una cultura o diferentes épocas de una cultura, sino también dentro de los esquemas conceptuales del escritor. El fenómeno de estos historiadores es que son de distintas culturas, pero al mismo tiempo son oriundos de una nueva era discursiva y literaria que pertenece al siglo XVI en Nueva España.

Muchos conceptos y expresiones lingüísticos que usan son parte de una base común socio-lingüística, pero hay otros conceptos que pertenecen, en el caso de Durán, al lenguaje español y al significado que tenga un concepto dentro de este sistema lingüístico. En la historia de Tezozómoc hay más conceptos que derivan su significado del sistema comunicativo náhuatl. La elocución de estos escritores

³⁷⁷Ricoeur, *Teoría de la interpretación*, pp. 21-22.

pertenece a una sincronía del lenguaje de la época. Sin embargo, en muchos casos las partes constitutivas del lenguaje están desplazadas diacrónicamente por los códigos de sus viejas culturas. Además, cada cronista forma su propio lenguaje sincrónico que frecuentemente corresponde a diferentes conceptos discursivos.

En términos generales, la interpretación de la historia en Durán se basa en conceptos más abstractos, que se relacionan con la difusión de la historia en el marco de una interpretación occidental que abstrae la narrativa y simbología mexicas en ideas generales. Estos elementos se manifiestan tanto en el nivel semiótico de su texto como en el nivel semántico. La narración de Tezozómoc se funda en elementos característicos del relato oral y la simbología náhuatl, aunque aparecen muchos conceptos occidentales. Sin embargo, su texto conlleva otro nivel de significado más arraigado en la conciencia histórica mexica y en los planos semánticos y semióticos de esta cultura.

En el siguiente análisis de sus distintas interpretaciones del mito, los dioses, los ritos y lugares sagrados, surgen elementos que demuestran los contrastes entre sus respectivas interpretaciones de la historia. El lenguaje, el estilo, la estructura narrativa y el punto de vista son aspectos elementales que determinan los niveles de significado de los textos. Estos conceptos lingüísticos, estilísticos y narrativos definen sus respectivas interpretaciones de la historia y representan la perspectiva del escritor.

Capítulo I

Niveles de significado en las interpretaciones del mito en Durán y Tezozómoc

En la conciencia colectiva del ser humano, la historia, la "literatura" y el mito están relacionados con los códigos que representan la visión del mundo de una cultura o sociedad, y en este aspecto existe una relación vital con el sistema de signos del lenguaje y su significado. Esta relación trascendente entre el mito, la "literatura" y la historia, pertenece al complejo conceptual de la simbología del mito y el significado encontrado en la semántica del mito, que se integran al discurso "literario" e histórico. El género más ejemplar de esta integración es el que se encuentra en estos textos, la epopeya histórica.

En el nivel interpretativo el mito difiere de la historia por su representación del universo sagrado, perteneciente a la cultura de donde procede el hombre. Por eso es posible, siguiendo al análisis estructural de Levi-Strauss, encontrar dentro de las diferentes versiones de un mito, los mitemas que constituyen su meollo y que lo distinguen del relato o historia. Johansson anota esta diferencia entre el relato y el mito: "más allá de la estructura actancial del relato o historia el mito entraña un engranaje mitemático, a veces distinto de su estructura de superficie (historia), que lo constituye como tal. Una lectura lineal del mito no permite por lo general acceder a su verdad profunda."³⁷⁸

El mito pertenece a una cultura dada y no hay líneas esotéricas que lo separen del sistema cognitivo de esa cultura. El mito "explica" una verdad profunda dentro de una cultura, y los mitos son, según Culler, en su análisis de Levi Strauss: "el *parole* de un sistema simbólico cuyas unidades y reglas de combinación pueden ser descubiertas".³⁷⁹ La interpretación del mito está dentro del contexto de los códigos culturales, tanto semánticos como simbólicos, pertenecientes al universo sagrado que define. Según A. J. Greimas: "la lectura del mensaje mítico presupone el conocimiento de la estructura del mito y el de los principios organizadores del universo mitológico cuya concreta manifestación en condiciones históricas dadas es el mito".³⁸⁰

La historia de los mexicas se basa en acontecimientos y lugares míticos, como también las historias de los orígenes de otros pueblos del mundo. En las epopeyas históricas acerca de la formación de un pueblo, el papel de los seres deificados y los acontecimientos mágicos y portentosos se mezclan con las "realidades" históricas y es difícil separar el mito de la historia, o precisar la acción dentro de un espacio-tiempo mítico o un tiempo histórico. En la conciencia histórica prehispánica no existían líneas divisorias para separar estos conceptos. En la cultura novohispana

³⁷⁸Patrick Johansson, "El saber indígena o el sentido sensible del mundo", en *Cantos de Mesoamérica*, p. 205.

³⁷⁹Jonathan Culler, *Structuralist Poetics*, p. 41. Traducción mía.

³⁸⁰A. J. Greimas, "Elementos para una teoría de la interpretación del relato mítico", en *Análisis Estructural del Relato*, p. 49.

del siglo XVI habían definido esta separación en lo que concierne a la diferencia entre pagano y diabólico, y bíblico y cristiano, aunque dentro de la religión cristiana seguían siendo muy vigentes, el mito cosmogónico, el milagro, y el rito eclesiástico. Lo milagroso o el mundo de Dios penetraba la esfera de la realidad histórica del hombre. Quizás la mejor representación de esta línea divisoria entre lo verídico y lo histórico, y lo fabuloso en la cultura española, muestre su perfil en la condena de los libros de caballerías y, a pesar de eso, la formidable difusión de éstos.

En estas historias las diferencias entre sus respectivas narraciones de la migración mítico-histórica de los mexicas se deben a los contrastes entre el relato histórico y la narrativa mitológica. En Durán la narración de la migración de los aztecas tiende a basarse en los elementos que se han especificado en el análisis literario de su texto. El está *contando* la historia desde una perspectiva subjetiva y distanciada. El tono de su discurso es más emotivo y destaca la individualidad de los personajes. En su historia los conceptos simbólicos mexicas son más abstractos. Además, cuenta una versión más creíble de los sucesos por medio de explicaciones de causas y efectos. En contraste, la narración de esta parte de la historia en Tezozómoc abarca más elementos pertenecientes a la narración mitológica. La relación de los sucesos se basa en la acción y la narración se enfoca en los núcleos de acción que definen la sucesión y transformación de los acontecimientos pertenecientes a una semántica profunda del mito.³⁸¹ Su narración también incluye detalles específicos que definen la acción, y por eso el significado de su discurso comprende una profundización en los conceptos simbólicos dentro de una visión mexica del mito y la historia.

1. El contexto historiográfico y su relación con el mito del "nacimiento" de *Huitzilopochtli*

El mito del "nacimiento" de *Huitzilopochtli*, el dios solar que nace de *Coatlicue*, diosa telúrica, ocurre en los textos de Durán y Tezozómoc, como en otras fuentes, durante la migración de los mexicas. Estas historias cuentan la salida del pueblo mexica de Aztlán, la ruta de su peregrinación y su llegada a la laguna donde van a asentar la civilización tenochca. Sus respectivas narraciones señalan los lugares donde paraban, sin embargo no incluyen otros acontecimientos importantes que ocurren durante la migración y que están relatados y dibujados en otras fuentes; por ejemplo, el rompimiento del árbol, el cambio del nombre de aztecas a mexicas y el sacrificio de los *mimixcoa*.

El primer suceso importante durante la peregrinación en estas historias es la llegada de los mexicas a Pátzcuaro, donde se queda la parte de la tribu que va a formar el pueblo de Michoacán. En esta parte aparece *Malinálxochitl*, hermana de

³⁸¹ Este aspecto de la narrativa de Tezozómoc ha sido mencionado en el capítulo II sobre la estructura narrativa, refiriendo al contraste que ofrece Todorov entre la narrativa *mitológica* y *gnoseológica*.

Huitzilopochtli y encarnación de la brujería. Los mexicas la dejan en el camino para seguir su migración. Sus respectivas narraciones continúan con la venida de los mexicas a Coatepec, que está relatada detalladamente en ambas crónicas. En este lugar construyen el espacio sagrado que es la prefiguración de México Tenochtitlan y alcanzan el templo de *Huitzilopochtli*, el juego de pelota, el *tzompantli* y los otros templos que están alrededor del templo de *Huitzilopochtli*. En Coatepec su dios crea una laguna que se asemeja al lugar donde van a asentar México Tenochtitlan. Otros participantes de la migración, los *Centzonhuitznahua*, deciden que este sitio debe ser el lugar de su dios. *Huitzilopochtli* se enoja y "nace" e inmediatamente los mata así como a una mujer que se llama *Coyolxauhqui*.

Durán no menciona el suceso como el nacimiento de *Huitzilopochtli*, sino como una batalla entre *Huitzilopochtli*, *Coyolxauhqui* y los *Centzonhuitznahua*. Tezozómoc dice que es el nacimiento del dios en el título del capítulo III, después de relatar el suceso. En la *Historia de las cosas de Nueva España* de fray Bernardino de Sahagún el nacimiento de *Huitzilopochtli* no aparece en el contexto histórico, sino en su versión mítica. El dios guerrero nace de su madre *Coatlicue* en Coatepec para matar a los *Centzonhuitznahua* y *Coyolxauhqui*, y su historia no relata que este suceso haya ocurrido durante la migración de los mexicas. En la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* la narración del "nacimiento" de *Huitzilopochtli* está integrada a la relación de la peregrinación.³⁸²

Otras formas narrativas de la migración de los aztecas se encuentran en las historias de Cristóbal del Castillo, Chimalpain Cuauhtlehuatzin, fray Juan de Torquemada, fray Juan de Tovar, padre Joseph de Acosta, y en la *Crónica mexicanoyotl*, el *Códice Aubin*, los *Anales de Tlatelolco* y la *Histoire du Mexique*.³⁸³ Del Castillo no tiene el desafío de los *Centzonhuitznahua* ni la estancia de los mexicas en Coatepec. Narra la muerte de *Huitzilopochtli* y su transformación en el *Tetzahuitl* o agüero en Huei-Colhuan, lo cual posiblemente represente el nacimiento del dios. El *Códice Aubin* y Chimalpain tampoco narran la batalla entre *Huitzilopochtli* y *Coyolxauhqui* y los *Centzonhuitznahua*. Estos anales incluyen otro sacrificio que ocurre antes de la llegada de los mexicas a Coatepec; cuenta la matanza de los tres *mimixcoa*, *Xiuhnehtzin*, *Mimichtzin* y su hermana mayor.³⁸⁴ Sin embargo Chimalpain sí menciona la muerte del *teopixqui tlamacazqui Huitzilopochtli* en "Cohuatepec" en el año uno tecpatl.³⁸⁵ En los *Anales de Tlatelolco* solamente se anota que quedaron

³⁸²Sahagún, *op. cit.*, tomo I, pp. 271-273. *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, *op. cit.*, pp. 43-44.

³⁸³*Códice Aubin*, *op. cit.*, pp. 4-13. Chimalpain, *op. cit.*, pp. 3-17. Cristóbal del Castillo, *op. cit.*, capítulos III-IV. *Anales de Tlatelolco*, ed. de Heinrich Berlin y Robert Barlow, pp. 32-33. *Histoire du Mexique*, *op. cit.*, pp. 96-98. Torquemada, *op. cit.*, libro II, capt. II. Juan de Tovar, *Códice Ramírez*, *op. cit.*, pp. 22-25. Joseph de Acosta, *op. cit.*, pp. 324-327.

³⁸⁴Esta parte aparece también en la *Crónica mexicanoyotl*, aunque cuenta que son ocho *mimixcoa*. Estos personajes son los del mito chichimeca que narra las aventuras de *Mixcóatl* y la matanza de los cuatrocientos *mimixcoa*. Graulich muestra que "la 'historia' de las peregrinaciones está tomada en gran parte de las tradiciones de los invasores chichimecas del fin del período clásico, de los fundadores de Tula y del imperio tolteca." Véase Michel Graulich, "Las peregrinaciones aztecas en el ciclo de Mixcoatl", en *Estudios de cultura náhuatl*, Vol. 11, p. 313.

³⁸⁵Chimalpain, *Memorial breve*..., pp. 133-134.

cuatro años en "Couautépec". Los religiosos Tovar, Torquemada y Acosta narran versiones de los sucesos en Coatepec muy parecidas a la relación de Durán.

Los códices pictográficos que tratan la migración de los mexicas no representan esa batalla, aunque estas fuentes dibujan el lugar de Coatepec y cada códice tiene su representación particular de la imagen y los acontecimientos en este lugar. Estas fuentes son el *Mapa de Sigüenza*, la *Tira de la peregrinación* o *Códice Boturini*, el *Códice Azcatitlan*, el *Códice Telleriano-Remensis*, el *Vaticano A* o *Ríos* y el *Códice mexicanus*.³⁸⁶

De esta parte de la migración mexica existen versiones narrativas míticas, histórico-míticas, anales con datos escuetos y otras fuentes pictográficas y anotadas. Estas diferentes formas textuales representan las variaciones interpretativas de este suceso, y de alguna manera influyeron en las interpretaciones de estos acontecimientos en nuestros tiempos.

Según varios estudios el nacimiento de *Huitzilopochtli*, representa, en términos míticos, la salida del sol y el derrumbe de la luna y las estrellas, o el triunfo del día sobre la noche.³⁸⁷ En otro nivel significativo representa la dominación de la brujería y la noche por las fuerzas guerreras y el sol *Huitzilopochtli*. Y en otras interpretaciones es la pelea entre dos grupos históricos por el poder,³⁸⁸ o puede representar el triunfo de la dominación patrilínea sobre el mando matrilineal dentro de la tribu mexica.³⁸⁹

2. Contrastes narrativos: el relato histórico y el mito

a. Dos imágenes de *Malinálxochitl*: sus atributos humanos y su función simbólica

En ambas historias de este estudio el papel de la hermana de *Huitzilopochtli*, *Malinálxochitl*, es de mucha importancia durante la migración. Dentro de una interpretación mítico-histórica de la migración mexica, ella representa la luna, la noche, la brujería y la línea matrilineal de los mexicas. Antes de la llegada de los mexicas a Coatepec

³⁸⁶ *Mapa de Sigüenza* en Lord Kingsborough, *Antigüedades de México*, vol. I, núm. 3. *Códice Boturini*, o *Tira de la peregrinación* en Lord Kingsborough, *Antigüedades de México*, vol. II, pp. 7-29. *Códice Azcatitlan*, op. cit., pp. 186-187. *Códex Telleriano-Remensis*, ed. de Eloise Quiñones Keber, fols. 25r-28v. *Códex Vaticanus A (3739)*, en Lord Kingsborough, *Antigüedades de México*, vol. 3, pp. 8-313. *Códex mexicanus*, edición de Ernest Mengin.

³⁸⁷ Eduardo Seler, *Gesammelte Abhandlungen*, vols. 1-5, Berlín, 1904-1923, citado por Walter Krickeberg, op. cit., p. 227. Alfonso Caso, op. cit., pp. 23-25. Graulich, "Las peregrinaciones aztecas...", p. 318. Walter Krickeberg, *Las antiguas culturas mexicanas*, p. 51. Henry B. Nicholson, "Religion in Pre-Hispanic Mexico", en *Handbook of Middle American Indians*, vol. 10, p. 431. Jacques Soustelle, *El universo de los aztecas*, pp. 81-83, 112-113. Patrick Johansson, "La gestación mítica de México-Tenochtitlan", en *Estudios de la cultura náhuatl*, vol. 26, pp. 113-114.

³⁸⁸ Wigberto Jiménez Moreno, *Historia de México*, p. 116. Yólotl González de Lesur, "El Dios de Huitzilopochtli en la peregrinación mexica, de Aztlan a Tula" en *Anales del Museo Nacional*, pp. 181-188.

³⁸⁹ Johansson "La gestión mítica...", p. 127. Eva Uchmany, "Huitzilopochtli, dios de la historia de los azteca-mexitin", en *Estudios de cultura náhuatl*, vol. 13, p. 228.

ellos la dejen dormida en el camino, pero antes de desprenderse de ella paran en Pátzcuaro y una parte de la tribu se mete a la laguna. Los otros les quitan su ropa y siguen su camino dejándoles en Pátzcuaro. Tezozómoc relata que la hermana de *Huitzilopochtli*, *Malinálxochitl*, se quedó con los mexicanos que habían quedado en Pátzcuaro, y después los ancianos la traían.³⁹⁰ De esta manera destaca su función a lo largo de la migración. Durán no conecta la decisión de dejarla con los acontecimientos en Pátzcuaro.

Los dos escritores narran que los mexicas la dejaron dormida por los daños que les hacía con su brujería. Hay variaciones en sus relaciones de esta parte que manifiestan diferentes imágenes de ella y diferencias en sus interpretaciones de los acontecimientos. Es importante anotar que los rasgos que definen a la función de *Malinálxochitl*, se asemejan a las funciones míticas de *Coyolxauhqui*, hermana o sobrina de los *Centzonhuitznahua*.³⁹¹ Posiblemente cuando ella queda dormida en el camino representa la fase nueva de la luna. Sahagún cuenta esta imagen de la luna: "y después de llena cumplidamente, poco a poco se va menguando hasta que se va a hacer como cuando comenzó; dicen entonces que ya se muere la luna, ya se duerme mucho".³⁹²

Esta es la descripción de ella en Durán:

"El dios de los mexicanos tenía una hermana, la qual se llamaba *Malinálxochitl* y venia en esta congregación: era muy hermosa y de gentil disposicion, y de tanta habilidad y saber, que vino á dar en la mágica y hechicera, de tan malas mañas, que para despues ser adorada por diosa, hacía mucho daño en la congregacion, haciéndose temer; y habiéndola sufrido, por respeto de ser hermana de su dios *Vitzilopochtli*, determinaron de pedille les dijese el modo que auian de tener para librarse, el qual mandó al sacerdote en sueños, como solia, que la dejasen en el lugar que les señalara, á ella y á sus ayos y á los principales que eran de su parcialidad".³⁹³

Durán introduce el personaje y ofrece un enfoque individual al describirla. Pinta un retrato halagador, el cual implica que llegó a esta mala senda por su propia habilidad. Además, anota que hizo daños para ser adorada como diosa y de esta manera justifica los motivos de ella. Sigue con la perspectiva de los de la "congregacion" que han aguantado su presencia por respeto a su dios. Para solucionar este problema van a pedir consejos a su dios. El les habla por medio de los sueños y

³⁹⁰Chimalpain, *op. cit.*, p. 7. Chimalpain aumenta la confusión sobre la relación entre *Malinálxochitl* y los de Michoacan. Cuando las siete tribus parten de Aztlán relata que: "Al partir todos juntos para acá, vinieron acompañados a la hermana mayor de Huitzilopochtli, de nombre Malinálxochitl, a la que dejaron al pasar por Michhuacan, en Pátzcuaro, y que a la postre partió de allí hasta que llegó a asentarse en Malinalco acompañada de sus macehuales, los que llaman malinalca." La *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, *op. cit.*, pp. 45-47, también menciona la relación confusa entre "una mujer" y los de Michoacan: "Y, partidos allí (*Tlilac*), viniendo por su camino, antes de que llegasen a Cuauhtitlan, los chichimecas tomaron a una mujer de los mexicanos y lleváronla a Michuacan, porque antes eran chichimecas". Y la historia dice que esta mujer es la madre de Copil: "y luego allí tomaron a Copil, hijo de la mujer que tomaron los chichimecas, de do descienden los de Mechucan, y lo sacrificaron sacándole el corazón hacia el sol".

³⁹¹Tezozómoc, folio 90v., p. 486. De eso nos informa Tezozómoc en otra parte de su crónica: "también añadieron una diosa mas, a ymitacion de la hermana de *Huitzilopochtli*, que se llamaua *Coyolxauh*, pobladora de los de Mechucan: que atras esta dicho, esta relacion".

³⁹²Sahagún, *op. cit.*, tomo II, p. 258, citado por Leon-Portilla, *La filosofía náhuatl*..., p. 115.

³⁹³Durán, p. 73., pp. 30-31.

revela sus planes. De esta manera Durán desarrolla lógicamente los sucesos del relato. En su descripción de *Malinálxochitl* Durán subraya características generales e individuales. El está *contando* la historia o rehaciéndola dentro de los conceptos narrativos y estilísticos occidentales característicos de su historia.

Tezozómoc, después de relatar cómo muchos mexicanos se habían quedado en *Pazquaro* narra lo siguiente:

"y la hermana mayor que allí quedo con ellos llamada *Malinalxoch*, que se yntitulaua ser a si mismo hermana del dios *Huitzilopochtli*, venia con ellos, despues de aber consolado a los que quedaron en la parte de Mechuacan, y trayendola, los padres, atiguos dellos los mas ancianos, que la traian en guarda dexandola dormida en un monte la dexaron por de mala dissistion(sic), con muchos rresabios, usando con ellos de sus artes, que mataua a muchos de ellos".³⁹⁴

Tezozómoc no ofrece la introducción que da Durán sobre el carácter de ella para explicar por qué la dejaron dormida, sino que entra directamente a la acción (y la dejan dormida) en el momento que está narrando. De esta manera borra la distancia entre el lector y el momento histórico. La descripción de ella se encuentra encerrada en la acción y la repetición de la acción. Los verbos indican un contraste entre movimiento y no movimiento: quedar y dejar, y venir y traer. Además, narra que son los padres antiguos de los mexicas quienes la traían, y repite que son los más ancianos. Este énfasis en los ancianos posiblemente implique la antigüedad de la brujería dentro de la cultura, y también sostiene que a ella la llevaban a cuestras como los otros dioses. Durán también anota que hizo sus daños para "ser adorada por diosa".

Durán tiene la siguiente descripción de las hechicerías de *Malinálxochitl* y explica que es por eso que *Huitzilopochtli* no la quiere traer en el camino:

"de lo qual él está muy sentido y enojado contra ella, de ver el poder que tiene ya adquirido por vías ilícitas sobre los animales bravos y perjudiciales, por vía de encantamientos y hechicerías para matar a los que la enojan, mandando á la víbora y al alacrán, ó al ciento piés ó a la araña mortífera, que pique".³⁹⁵

Tezozómoc describe los siguientes artes nigrománticos de ella:

"que mirando a una persona a otro día moria que le comia bivo el coraçon y sin sentir comia a uno la pantorilla, estandolo mirando, que es lo que llaman entre ellos, agora, *teyolocuaní tecotz, ana, teixcuepani*, que mirando alguno y el que miraua si a un monte o rrio, le trastornaua la bista que le hazia entender, beer algun gran animal o arboles, u otras bisiones, de espanto y durmiendo una persona, lo traia de su dormitorio cargada, acuestas, y hazia venir una biuora, o otra sierpe se la echaua alguno por lo consiguiente, un alacran, que todos, animales ponçonosas, llamaua con ellos, hazer mucho males y daños causa muchas muertes, cientopiez, arañas ponçonosas y usar del arte de bruxa, que se transformaua, del aue, o animal que ella queria".³⁹⁶

³⁹⁴Tezozómoc, folio 1v., p. 225.

³⁹⁵Durán, pp. 73-74., p. 31.

³⁹⁶Tezozómoc, folios 1v-2r., p. 225.

Durán ofrece la causa del estado de ánimo de *Huitzilopochtli* y de esta manera justifica su decisión de dejarla en el camino. Describe de una manera general los "encantamientos" de *Malinalxochitl* y aduce las acciones de ella, diciendo que mata a quienes la enojan. En contraste, la narración de Tezozómoc ofrece una descripción detallada de la brujería que ella sabe. Además, asocia sus artes con el tiempo presente que "llaman entre ellos, ahora": *teyolocuani*, "comer el corazón de alguien"; *tectozana*, "agarrar la pantorrilla de alguien", y *teixcueponi*, "engañar a alguien" o, literalmente, "volver o trastornar la cara o los ojos de alguien". De esta manera enlaza el pasado con el presente y logra una continuidad temporal que se opone al aislamiento de la historia en un tiempo pasado determinado. Antes de mencionar estas palabras en náhuatl, define las dos primeras y después explica la última y relata otros hechizos. Integra el significado del léxico en náhuatl dentro de la semántica de la oración en español. Añade también otro elemento al arte de su brujería: la "mirada" de ella y los efectos que estas miradas tienen sobre las personas, concepto que repite varias veces.³⁹⁷ Su descripción de ella se relaciona más con conceptos específicos de la brujería dentro de la cultura náhuatl y es por medio de estos términos como Tezozómoc la caracteriza.

En la narración de esta parte Tezozómoc no recurre a una sintaxis ordenada y lógica. Expresa y enfatiza los elementos que definen su brujería por medio de las imágenes que representan una visualización de la acción. De esta manera narra la misma parte que describe Durán sobre los males que hace con animalitos asociados con la brujería, y Tezozómoc añade que sabe el arte de transformarse en animal. Los conceptos estilísticos de Tezozómoc tienden a apoyarse más en la disasociación del lenguaje en partes constitutivas, o sea los signos que representan en un nivel formal del lenguaje la imagen del significado. En la historia de Durán es más importante integrar los elementos constitutivos de la narración dentro del orden sintáctico para explicar su significado.

En la siguiente parte los cronistas explican la meta de *Huitzilopochtli* en obvio contraste con el arte de brujería de su hermana. Esta es la versión de Durán:

"por tanto, para libraros de esta aflicción, por el amor que á todos tiene, quiere y es su voluntad questa noche, al primer sueño, estando ella durmiendo, con todos sus ayos y señores, estando nosotros en vela, la dejemos y nos vamos, sin que quede nadie que le sepa dar razón á qué parte; porque su venida de vuestro dios dice que no fué á enhechizar ni á encantar las naciones, ni a traellas á su servicio por esta vía, sino por ánimo y valentía del corazón y braços, por el qual modo piensa engrandecer su nombre y levantar la nación mexicana hasta las nubes".³⁹⁸

Tezozómoc escribe lo siguiente:

"y por esta causa, el dios *Huitzilopochtli*, permitio, no traerla en compañía de los mexicanos que la dexaron adormida en un camino, siendo como era y se jactaua de ser su hermana la *Malinalxoch*, dexandola el dios y los biexos adormida y a esto dixo *Tlamacazqui Huitzilopochtli* dixo a los

³⁹⁷ Repite esta idea cuando *Coyolxauh* "mira" y divisa contra *Huitzilopochtli* en Coatepec.

³⁹⁸ Durán, p. 74., p. 31.

biexos que la solían traer cargada, que se llamauan *Cuauhtlonquetzque* y *Axoloo*, el segundo y el tercero llamado *Tlamacazqui Cuauhcoatli*, y el cuarto *Ococaltzin*,³⁹⁹ dixoles, no es a mi cargo ni mi voluntad que tales oficios, y cargos tenía mi hermana, *Malinalxoch*, desde la salida hasta, aqui, de como así mismo también fui yo mandado de esta venida que mi principal venida es guerra y armas, arco y flechas, rodela se me dio por cargo traer y mi oficio es guerra, y yo así mismo con mi pecho, cabeza brazos, en todas partes tengo de uer y ser mi oficio en muchos pueblos, y gentes oy ay".⁴⁰⁰

En Durán es mucho más explicativa la descripción de cómo van a dejarla dormida. Después de la salida de la tribu el dios y los sacerdotes planean dejarla atrás. Es importante en la narración de Durán explicar lo que va a pasar adelante, y es también condición del relato para desarrollar la acción. En Durán los contrastes entre el oficio de *Huitzilopochtli* y su hermana son más generales; *Huitzilopochtli* no va a hechizar a los pueblos para ganarlos, y asocia el ánimo y valentía metafóricamente con el corazón y los brazos. Y con una expresión que parece ser occidental dice que *Huitzilopochtli* va a subir la nación mexicana hasta las nubes. Durán nos ofrece una perspectiva individual de estos personajes y destaca conceptos emotivos como librarnos, aflicción y voluntad (de *Huitzilopochtli*).

Tezozómoc explica también que su brujería es la "causa" de la decisión de su dios, aunque no sabemos los pensamientos que lo llevan a esta conclusión. En su narración es más importante la repetición de la idea de dejarla dormida en el camino con los mismos viejos que la traían en guarda. Es la repetición de lo que narraba al principio de su relación de esta parte y, aunque repite la acción, el tiempo está todavía dentro del momento en que ocurre. Refuerza esta impresión temporal con el parlamento de *Huitzilopochtli*. En Durán el dios habla por medio de los sacerdotes.

Huitzilopochtli y *Malinalxochitl* fueron mandados "de esta venida" pero tienen distintos cargos y oficios. Y es exactamente lo que explica Durán, sin embargo no incluye las armas ni menciona el "oficio" de *Huitzilopochtli*. Tezozómoc narra que su oficio es la guerra, y las armas que lleva son muy importantes para la representación del personaje. Las partes superiores de su cuerpo no se asocian directamente con el ánimo sino que representan al guerrero y su templo simbólicamente como centro físico de su poder. Es exactamente lo que dicen los *Huitznahua* a *Huitzilopochtli* en la crónica de Tezozómoc, cuando le piden que se quede en Coatepec.⁴⁰¹ Además, la descripción de Tezozómoc es más cercana a las imágenes y anotaciones en los códices poshispánicos, que apuntan los nombres de los cargadores del dios y éste hablando con ellos.

En Tezozómoc encontramos otro aspecto de *Malinalxochitl*, que sí la caracteriza como personaje: su vanidad, "se jactaba ser hermana" y, como había mencionado antes con menos énfasis, "se intitulaba a sí mismo ser hermana del dios". Estas referencias a su carácter quizá indiquen su relación con la luna. Esta vanidad tam-

³⁹⁹Parece que la traían se refiere a *Malinalxochitl*, aunque ellos (el sujeto implícito) son conocidos como los cargadores de *Huitzilopochtli*.

⁴⁰⁰Tezozómoc, folio 2r., pp. 225-226.

⁴⁰¹*Ibid.*, folio 2v., p. 229.

bién caracteriza a *Tecciztecatl*, el dios que se convierte en la luna en Teotihuacan, y sus ofrendas ostentosas.

Posiblemente se puede interpretar a *Malinálxochitl* y los viejos que se quedan con ella como la luna y las estrellas. *Huitzilopochtli* y sus cuatro ayos representan al sol y los cuatro portadores del cielo o, como dice Tezozómoc en su descripción del templo en Coatepec, los *Petlacontzitziquie*, tenedores de la silla y asiento del señor, que son los antiguos deudos que venían con *Huitzilopochtli* de Aztlán.⁴⁰² Tezozómoc describe varias veces el templo de *Huitzilopochtli* con la idea de que existía una estrecha relación entre las figuras alrededor del templo y los personajes que participaron en los acontecimientos en Coatepec. Es de notar también que Tezozómoc usa el nombre de *tiamacazque* antecediendo al nombre del dios, lo cual indica que el dios todavía fungió como sacerdote en esta parte de la migración. En el capítulo IV, durante la elección de *Huitzihuitl*, se refiere al dios con otro nombre que implica sus poderes adquiridos, *Tetzahuitl Huitzilopochtli*. Además, menciona que *Huitzilopochtli* también fue mandado a esta venida, lo que implica una relación entre los papeles de *Malinálxochitl* y *Huitzilopochtli* como guías divinizados de las tribus.

La narración en Tezozómoc *representa* el momento histórico o mítico, y es dentro del momento de la acción donde describe a *Malinaxóchtli*. La acción y su secuencia son fundamentales en el nivel significativo de la narración del mito. Los atributos que caracterizan a *Malinaxóchtli* en Tezozómoc no son individuales. Ella es símbolo específico de la brujería y la luna. En Durán surgen atributos individuales que la caracterizan como "personaje" dentro de la historia. La descripción de ella y los acontecimientos en Durán están relatados desde una perspectiva más distanciada y subjetiva, no dentro del momento de la acción.

b. Distintas versiones de la separación de las tribus: historia y mito

En la siguiente parte de la migración, los mexicas se acercan al lugar del "nacimiento" de *Huitzilopochtli* o sea el sol, y han dejado a *Malinálxochitl* dormida. Cuando ella despierta va en busca de su hermano y llega al cerro de Texcaltepec. Patrick Johansson ofrece la siguiente interpretación de este seguimiento y la llegada de *Malinálxochitl* a Texcaltepec en la *Crónica mexicáyotl*:

"el abandono de *Malinálxochitl*, "la hermana mayor" de *Huitzilopochtli* corresponde a la disyunción luna / sol y a la "persecución" consecuente puesto que *Malinálxochitl* "busca" a su hermano...La montaña de *Huitzilopochtli* será Coatepec mientras que *Malinálxochitl* residirá sobre el Texcaltepec".⁴⁰³

⁴⁰² *Ibid.*, folio 90v., p. 486.

⁴⁰³ Johansson, "La gestación mítica...", p. 102.

Sigue la migración en Durán:

"Y concluida la plática y revelacion del sacerdote, luego aquella noche se partieron toda la gente que no era de la parcialidad de *Malinálxochitl*, dejándola á ella y á sus aliados durmiendo, y tomaron el camino hácia la parte de *Tula*, donde su dios los guiaban, y aportaron á un lugar y cumbre de un cerro que se llama *Coatepec*".⁴⁰⁴

Esta es la narración de la partida en Tezozómoc:

"y así con esto començaro(n) de caminar, y llegaron a la parte que llaman, Ocopipilla, y en este lugar no permanescieron mucho tiempo y binieron en el lugar que llaman Acahualçingo, y allí asiestieron mucho tiempo y allí estuvieron hasta el poster año que llaman bisiesto, acabamiento de una vida, o termino de tiempo justificado, que llaman *ynxiuh molpilli*, en nueue terminos de signo, o planeta de años, *chiconahui acatl*, el termino de años de estos antiguos, mexicanos, y salidos, de Ocopipilla y Acahualçingo partieron de allí y vinieron, a la parte que llaman Coatepec, terminos, de Tonalan, lugar del sol".⁴⁰⁵

Durán cuenta y explica esta parte de la migración dentro de una sucesión lógica de la acción, y no ofrece el detalle que está en la narración de Tezozómoc, quien relata la acción de los mexicas como una continuación de su migración o sea, como muchas veces está anotado en los códices con las huellas de los pies, el tiempo que camina, por eso los mexicas pasan por otros lugares y cumplen un ciclo de años. Tezozómoc no dice que su destino esté cerca de Tula sino de Tonalan, el lugar del sol, lo cual apoya el concepto mítico de una salida de la oscuridad hacia la luz, dejando atrás a la luna dormida, *Malinálxochitl*.⁴⁰⁶

No es muy clara la designación de *chiconahui acatl* como nueve términos del signo para designar el año de su atadura de años en la crónica de Tezozómoc (en otras fuentes la fecha es dos o *ome acatl* y atan sus años en Coatepec⁴⁰⁷). La *Crónica mexicayotl* también ofrece los mismos datos, aunque advierte que puede ser *nueve acatl* o *dos acatl* dependiendo de la cuenta de los ancianos. Por eso parece que las variaciones en las fuentes que relatan esta parte se deban a las diferentes versiones de los relatos de los ancianos. Chimalpain menciona esta atadura de años en "Acahualtzinco", pero a continuación dice: "algunos otros viejos mexica, según dicen, en donde vinieron a atar sus años originalmente fue en el lugar de nombre Teoculhuacan".⁴⁰⁸ Esta confusión también se presenta en la *Crónica mexicana*. Después de los acontecimientos en Coatepec narra que atan sus años, y parece que es otra atadura de años, aunque no corresponda a otro ciclo de años. Esto posible-

⁴⁰⁴Durán, p. 74., p. 31.

⁴⁰⁵Tezozómoc, folio 2r., p. 226.

⁴⁰⁶*Crónica mexicayotl*, op. cit., p. 27. Esta crónica asocia Tonalan con Culhuacan: "caminaron por todas partes: por Culhuacan, por el lejano Culhuacan, y por el lugar del partido del sol, quizás Tonalan".

⁴⁰⁷Alfredo Lopez-Austin, *Hombre-Dios: religión y política en el mundo náhuatl*, p. 99, explica las variaciones en las fechas para el fuego nuevo entre los diferentes pueblos nahuas y menciona este error de Tezozómoc.

⁴⁰⁸Chimalpain, *Memorial breve*..., p. 37.

mente indique que los sucesos en Coatepec estén fuera de un concepto lineal de la progresión del tiempo.

Lo que se nota en la narración de Tezozómoc es la búsqueda de expresiones para representar el concepto de la atadura de los años. Es el "bisexto" o bisiesto que posiblemente se refiera a un ajuste de años. Los términos más relacionados con el *inxih molpilli*, o fin de cincuenta y dos años, son las frases: "tiempo justificado" y "acabamiento de una vida". La frase "terminos de signo" posiblemente se refiera al símbolo del año, en este caso *acatl* o caña; aunque es difícil descifrar a qué se refiere con "planeta de años", considerando que está hablando del año solar. Posiblemente sea una referencia a otra cuenta del tiempo astronómico que se basa en los ciclos de Venus o a planeta de años o al nombre del día de la cuenta de 260 días en el *tonalpoahualli*.

Otras fuentes que tratan la migración tienen diferentes versiones. El *Códice Aubin* dice que llegaron a *Cohualtlcamac* y ataron sus años sobre el cerro de *Cohualtepetl*.⁴⁰⁹ La *Historia de los mexicanos por sus pinturas* menciona *Coatlcamac*, *Mathahuacala* y *Ocozacan* como los lugares donde pararon antes de llegar a *Cuauhtepec*, y después narra el nacimiento de *Huitzilopochtli* de *Coatlícue* y la matanza de los cuatrocientos *huitznahua*, pero no menciona a *Coyolxauh* o al *xiuh molpilli* o atadura de sus años.⁴¹⁰ Antes de que los mexicanos lleguen a Coatepec el *Códice Azcatitlan* apunta, al lado de la imagen de un cerro con boca de serpiente, que los mexicanos vinieron a establecerse en *Cohuatlycamac* y después llegan a *Huacaltepec*, que Barlow interpreta como *Matlahuacallan*, y al salir llegan a *Huixachtitlan* donde "durante tres días no amaneció, y cuatro noches brillaron las estrellas".⁴¹¹ Este lugar es también el nombre del cerro de la estrella donde taladraban el fuego nuevo cada cincuenta y dos años, cuando se establecieron en Tenochtitlan. La próxima escena en el *Azcatitlan* pinta a *Huitzilopochtli* sobre el cerro de "Cohhuatepec" esgrimiendo dardo y escudo. Al lado de este templo está otro templo con el comentario *xiuhcohuatl onca temoc*, que Barlow traduce como "allí bajo la Serpiente de Fuego", es decir, "allí encendió el Fuego Nuevo".⁴¹² En los *Anales de Tlatelolco* se menciona *Cóuatl icámac* como el lugar donde se establecieron, y a continuación se dice que estuvieron en *Matlauacallan* y *Ocozcapan* antes de llegar a *Couaotépec*, y que "allá verificaron su atadura cíclica de años".⁴¹³

Las diferencias entre estas interpretaciones y la confusión que se presenta en la interpretación de Tezozómoc posiblemente se deban a distintas interpretaciones indígenas de las fechas y nombres de los lugares que corresponden a los aconteci-

⁴⁰⁹ *Códice Aubin*, op. cit., p. 13.

⁴¹⁰ *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, op. cit., pp. 43-44.

⁴¹¹ *Códice Azcatitlan*, op. cit., p. 187.

⁴¹² *Ibid.*, Añade Barlow que: "En efecto la *Tira* y otros documentos hablan de un Fuego Nuevo que se hizo en Coatepec". La traducción de *xiuhcohuatl onca temoc* no designa específicamente la atadura de los años, sino refiere a la bejada de la arma de *Huitzilopochtli* después de su nacimiento. Parece que Barlow asocia el significado de esta frase con la atadura de años por la información expuesta en otras fuentes.

⁴¹³ *Anales de Tlatelolco*, op. cit., pp. 32-33.

mientos; además, pertenecen a una síntesis de las fechas históricas con las fechas míticas.⁴¹⁴ Tezozómoc menciona otra vez la atadura de sus años después de los acontecimientos en Coatepec que, como ya se ha mencionado, parece ser otra atadura fuera del tiempo histórico. Apunta en el título del próximo capítulo que: "trata el comienzo principio de otros años, y primero por *cetecpatl* de año, una piedra perdenal que fue el nacimiento de *Huitzilopochtli* y venida de Tula".

Durán narra la parte de la migración donde los mexicas paran en los pueblos mencionados por Tezozómoc, después de contar la reacción de *Malinalxochitl* a su situación, y como parte de la explicación de las tres divisiones de la nación mexicana: los que quedaron en Michoacan, los que se asentaron en Malinalco y los que se apartaron a Coatepec. Anota que los que se fueron a Coatepec habían dejado "un sitio que llamaban *Ocopita* y en otro que llamauan *Acaualcinco*".⁴¹⁵

Durán ofrece la siguiente narración de la hermana plantada y describe el estado de ánimo de la *Malinalxochitl*:

"venida la mañana y allándose sola con sus ayos, *Malinalxochitl*, llorando con mucho dolor, quejándose de su hermano, por la burla que le auia hecho dejándola, sin saber á qué parte ir á buscar la gente que echaba menos".⁴¹⁶

Tezozómoc describe la reacción de *Malinalxoch* con las palabras de ésta:

"Recordada la *Malinalxoch*, començo a llorar y plañir rreziamente y dixo a sus padres, que allí quedaron con ella diziendo padres míos, ¿adonde yremos pues que con engaño manifestado me dexo mi hermano *Huitzilopochtli*? ¿por donde se fue que no beo rrastró de su yda y aquellos maluados con el? sepamos en que tierra fueron a parar adonde hizieron asiento porque no siento en que tierra que todo esta ya ocupado y enbaraçada, y poblada de gentes estrañas".⁴¹⁷

En Durán el narrador *relata* la reacción de *Malinalxochitl* y ofrece un enfoque mucho más general y resumido. En Tezozómoc la desesperación y confusión que siente ella es más intensa. Inserta sus exclamaciones dentro de las preguntas que hace a sus ayos, como si estuviera hablando consigo misma. Parece que las gentes extrañas aumentan su confusión. Los detalles que añade Tezozómoc, y que no están en Durán, también intensifican su angustia: "no veo rastro de su ida y aquellos malvados", y repite varias veces su confusión sobre el lugar a donde se fueron. Este aspecto de la "individualidad" de ella no aparece en los comentarios del narrador sino en las lamentaciones de ella.

En Durán ella va a salir de esta confusión y describe que:

⁴¹⁴Cristóbal del Castillo, *op. cit.*, p. 66. Navarrete menciona este problema en las historia de Chimalpain y la *Crónica mexicayotl*. "Sin embargo, las fechas no son "confiables", pues obedecen a criterios cosmológicos o simbólicos, más que históricos".

⁴¹⁵Durán, p. 75., p. 32.

⁴¹⁶*Ibid.* p. 74., pp. 31-32.

⁴¹⁷Tezozómoc, folio 2r., p. 227.

"tomó consejo con sus ayos y con la gente que con ella auia quedado: fuéronse á un lugar que agora llaman Malinalco, el qual fué poblado de aquella señora con su gente, tomando la donomiancion el sitio della, que como he dicho se llamaba Malinálxochitl, y así este pueblo se llama Malinalco, y esta es costumbre desta generacion poner el nombre al pueblo de su primer fundador, costumbre judaica. A la gente desta parcialidad han tenido y tienen hasta el dia de hoy por brujos y hechiceros, lo qual dicen que heredaron y deprendieron de su señora y fundadora de su provincia".⁴¹⁸

La versión de Durán no especifica el nombre del lugar, sino dice que es el pueblo que ahora se llama Malinalco. Aparentemente después del asentimiento de *Malinálxochitl* y sus partidarios este lugar cambió su nombre de Texcaltepec a Malinalco, según la *Crónica mexicayotl*: "La metamorfosis de Copil se hizo pues en Itztapalpetl, de nuevo volvióse a su morada, llamada Texcaltepeticpac, y ahora Malinalco, pues ella le da nombre, porque estaba allí la llamada *Malinálxochitl*".⁴¹⁹

Durán encuentra apoyo a su conjetura de que los mexicas descendieron de los judíos, y además, resuelve el problema de *Malinálxochitl* y explica por qué la gente de esta región son brujos. Es el desenlace del relato.

Tezozómoc narra otra versión:

"y así bieron el cerro de la gran Peña llamada Texcaltepec y allí fueron a hazer asiento, y lugar y llegaron a los naturales y bezinos de aquel lugar llamados texcaltepecas, y rrogaronle les diese asiento y lugar en aquel penasco, y los becinos, de allí fueron contentos de ello, y la Malinalxoch estaua ya preñada y en dias de parir y dende algunos parió un hijo que le llamaron Cohuilit(sic)".⁴²⁰

Tezozómoc no explica lo que pasó. Narra el suceso dentro de la acción verbal e incluye más elementos importantes para el significado del mito: la llegada de *Malinálxochitl* al cerro de Texcaltepec y el nacimiento de *Copil*, el "brujo" que va a afrontar a los mexicas.

Antes de establecerse en Coatepec los mexicas encuentran a los otomís. Durán describe la reacción de ellos a su llegada, pero no menciona el lugar de Texcaltepec:

"En entrando que entraron en la tierra de *Tulan*, se inquietaron los *chichimecas* y serranos de aquellos lugares y mostaron enojo y pesadumbre, especialmente la nacion *Otomí*, diciendo "qué gente es esta gente, parece atrevida y desvergonçada, pues se atreve á ocupar nuestros sitios y lugares sin nuestra licencia y parecer; no es posible questa sea buena gente".⁴²¹

Es confusa la siguiente parte en Tezozómoc, porque salta de la llegada de *Malinálxochitl* a Texcaltepetl "en los lados que llaman sitio de Coatepec", a otra escena donde aparecen los mexicas. Puede ser que, como en la imagen del *Códice*

⁴¹⁸Durán, pp. 74-75., p. 32.

⁴¹⁹*Crónica mexicayotl, op. cit.*, p. 41.

⁴²⁰Tezozómoc, folio 2r., p. 227.

⁴²¹Durán, p. 75., p. 32.

Azcatitlan, todos estén dispersos en un bosque.⁴²² Tezozómoc escribe el mismo diálogo de los otomís que registra Durán:

"Y estando de asiento en terminos de Texcaltepec, en los lados, que llaman sitio de Coatepec, allí se mostraron los mexicanos, chichimecas, y los moradores çercanos, serranos otomís murmurando unos y otros dezian ¿que gentes son estas? ¿de donde binieron? porque paresçen gentes rremotas, alborotadores, malos bellicosos".⁴²³

Son muy parecidas estas narraciones. Sin embargo es de notar que Durán menciona *Tulan* como el lugar donde entraron los mexicanos y Tezozómoc dice que el lugar donde se mostraron es Coatepec. Además, Durán se refiere a las gentes del lugar con el nombre de chichimecas y Tezozómoc dice que son "mexicanos chichimecas" que llegan al lugar.⁴²⁴ Antes de mencionar este encuentro con los otomís Durán menciona los lugares donde paraban los mexicas y la división de los tres pueblos. Como ya se ha mencionado, esta parte en Tezozómoc pertenece a la acción de caminar y los lugares donde paraban, y después de mencionar los pueblos donde paraban dice que llegaron cerca de Coatepec en términos de *Tonalan*, que posiblemente sea el lugar de *Tulan* a que se refiere Durán. Tezozómoc no rompe la acción con esta explicación de la división de estos pueblos, sino que dice "allí se mostraron los mexicanos".

En Tezozómoc el significado de la narración de los antecedentes de la llegada de los mexicas a Coatepec está directamente relacionado con su manera de narrar. El estilo y la estructura narrativa de su texto se basan en la acción y la repetición de ésta, los cuales en el nivel del significado del mito, tienen una importancia destacada en la parte que narra la separación de las tribus, el asentamiento de *Malinálxochitl* en Texcaltepec y la llegada de los mexicas a Coatepec. En Tezozómoc tenemos presente siempre el movimiento en el camino. Los detalles que especifican los lugares, las acciones y atributos de los personajes también son importantes en el nivel significativo del mito. En Durán estos elementos no son de tanta importancia; en contraste, él destaca las características individuales de los personajes. Además, desarrolla explicaciones de las causas de las acciones, no necesarias al significado del mito sino importantes al desarrollo del relato. Por eso sobresale el predominio diegético en Durán, quien está *contando* el relato, en contraste con la tendencia mimética en Tezozómoc, que propiende a enfocar la acción y los detalles que "representan" la narración de la migración, y que son más importantes a la semántica y simbolismo que construyen la esencia del significado del mito.

⁴²² *Códice Azcatitlan*, op. cit., pp. 184-185, lámina V.

⁴²³ Tezozómoc, folios 2r-2v., p. 227.

⁴²⁴ *Crónica mexicáyotl*, op. cit., p. 31. También llama a los mexicas "Mexica Chichimeca".

c. Interpretaciones de la edificación del templo de *Huitzilopochtli* en Coatepec: el relato histórico y la recreación mítica

El lugar sagrado que construyen los mexicas en Coatepec tiene semejanza con el centro ceremonial que edificarán en Tenochtitlan. Este espacio sagrado está descrito de la siguiente manera en la *Crónica mexicáyotl*: "Y ellos los mexicanos luego alzan ya su templo, la casa de *Huitzilopochtli*, luego ya ponen allá el *cuauhxicalli*..."⁴²⁵ Este texto sigue con la misma enumeración de los templos que aparece en la siguiente narración en la *Crónica mexicana*. El *cuauhxicalli* es el vasillo para los corazones de los sacrificados. Los dioses que están alrededor del templo se representan con los nombres de sus *calpulli* y son los mismos que van a asentar en Tenochtitlan. Quizás la referencia a los nombres de los *calpulli* como "dioses" en el texto de Durán, y "sanctos" en Tezozómoc, se deba a la estrecha relación entre el templo y el dios, especialmente en esta parte de la migración.

Después de narrar la reacción de los otomís, Durán escribe lo siguiente sobre la edificación del templo de *Huitzilopochtli*:

"Los mexicanos, no curando desta murmuracion, edificaron luego, como solian, el tabernáculo de su dios con el propiciatorio y sacrificadero que á manera de altar usaban, y al rededor de todos los demas dioses que arriba dí noticia".⁴²⁶

En Tezozómoc hay más detalle sobre este lugar, sin embargo no anota la conexión entre esta parte y el encuentro con los otomís:

"y los mexicanos despues de aber fecho asiento casas buhiyos, su templo, y *cu* de su dios, començaron a hazer casa y adoracion de *Huitzilopochtli*, y hecho el templo, luego pusieron al pie del *Huitzilopochtli*, una gran xicara como batea, grande manera como una fuente grande de plata grande con que se demanda limosna agora en nuestra rreligion cristiana, habiendo hecho, luego a los lados del gran diablo, *Huitzilopochtli*, le pusieron otros demoñios, manera de sanctos, que fueron estos, *Yopico*, *Tlacoachcalco*, *Huitznahuac*, *Tlacatecpán*, *Tzommolco*, *Atenpan*, *Tezcacoac*, *Tlmatzinco*, *Mollocotlilan*, *Nonohualco*, *Çihuatecpán*, *Yzquitlan*, *Milnahuac*, *Coaxoxouhcan*, *Aticpán*, todos demoñios sujetos al *Huitzilopochtli*, todo por estilo y orden de *Huitzilopochtli*, por ser el mayoral de todos ellos".⁴²⁷

La importancia de mencionar los nombres de los dioses o barrios en Tezozómoc contraste con las noticias escuetas de Durán sobre los dioses que "arriba dí noticia".⁴²⁸

La narración de Tezozómoc se basa en la repetición de los sustantivos y adjetivos para reforzar la imagen del lugar, pero dentro de conceptos que presentan

⁴²⁵ *Crónica mexicáyotl*, op. cit., p. 32.

⁴²⁶ Durán, p. 75., p.32.

⁴²⁷ Tezozómoc, folio 2v., pp. 227-228.

⁴²⁸ En su primer capítulo Tezozómoc anota los nombres de 12 o 13 dioses asociados con los *calpulli*. Durán, dentro del mismo contexto histórico, apunta como nombres de los dioses los nombres de los *calpulli*.

unas interesantes analogías entre "una gran xicara como batea", que posiblemente es el *cuauhxicalli*, y la fuente de plata,⁴²⁹ donde se deposita la limosna según la costumbre católica, y los demonios a manera de santos. De esta manera recrea, con los conceptos católicos, una descripción paralela a la del templo mexicano. Como es sabido, la iglesia católica y los edificios virreinales reemplazaron los templos mexicanos. Este sincretismo es un elemento importante en su crónica, y muestra su empeño en crear lazos semánticos entre el tiempo histórico de sus antepasados y el tiempo en que él está viviendo. Durán también describe esta parte con el léxico religioso de tabernáculo, propiciatorio y altar, pero mediante otra construcción estilística, que no contrasta las imágenes. Al continuar su descripción Durán no menciona el juego de pelota, que también forma parte del espacio sagrado en Coatepec. Este lugar está descrito en la *Crónica mexicáyotl* de la siguiente manera: "Y él, Huitzilopochtli luego planta su juego de pelota, luego ya coloca su 'tzompan-tli'; y luego ya por esto se obstruyen el barranco, la cuesta empinada, allá se junta, se represa el agua".⁴³⁰ En la crónica de Tezozómoc éste es un lugar importante, por lo que ofrece una interesante descripción del juego:

"y así le pusieron como manera de altar, de piedra grande labrada,⁴³¹ su juego de pelota por nalgas jugado y cercado, como su juego que fue del *Huitzilopochtli*, que se llama *ytlach*, y sus asientos, y aguxero en medio: del grandor de mas de una bola con que juegan agora a la bola que llaman *ytzompan* y luego lo ataxan por medio, y queda un triángulo en medio del aguxero que llaman el pozo de agua que en cayendo allí la pelota de batel, ulli, redonda como una bola negra, el que allí la hecha, con el que juega, y a todos los miradores les quita quantas ropas traen, y así alcan todos una bozería, diziendole grande adultero es este, *cahuelhuey tetlaxinqui*, y que a de venir a morir en manos del marido de alguna muger o a de morir en guerras, y dentro de aquel aguxero le echaron agua por señal todo por mandado del dios *Huitzilopochtli*".⁴³²

En esta cita se nota que el estilo de Tezozómoc se basa más en la recreación verbal de la imagen que en la construcción sintáctica. De un concepto salta a otro relacionado con el primero. No existe una sintaxis compleja, sino un desbordamiento de imágenes que repite: altar, piedra grande labrada, su juego, *itlach*; pelota, bola, pelota de batel, bola negra, uliredonda, (*ytzompan*?); agujero, triángulo, pozo de agua, agua. La referencia confusa al "aguxero en medio" "del grandor de mas de una bola con que juegan agora a la bola", no aclara si está hablando del agujero o de la pelota, y después dice que "llaman *ytzompan*". Puede ser una referencia al agujero o a la pelota. La frase en náhuatl, *cahuelhuey tetlaxinqui*, está integrada a su narración y funciona más como apoyo verbal al significado de la oración que definición de la palabra. La siguiente descripción parece ser un comentario sobre el juego de pelota "moderno". Y es de notar que lo incluye dentro de su narración de

⁴²⁹En este contexto "fuente" significa un plato grande.

⁴³⁰*Crónica mexicáyotl*, op. cit., p. 32.

⁴³¹Es difícil decir si esta frase pertenece a la descripción del templo de *Huitzilopochtli*, o si es parte de la descripción del juego de pelota. Posiblemente se refiera al *tzompan-tli*, la piedra labrada donde colocan los cráneos de los sacrificados.

⁴³²Tezozómoc, folio 2v., p. 228.

esta parte al igual que sus referencias a la brujería de *Malinálxochitl* y la religión cristiana; es decir, incorpora la narración del pasado a un presente no definido.

La astucia necesaria para ganar en el juego de pelota quizá se asocie con la astucia que se necesita para vivir ocultamente en el adulterio o sobrevivir a la guerra. *Cahuelhuey tetlaxinqui* es un buen y gran adúltero. Y los que son aptos para meter la pelota en el agujero tienen derecho a la ropa que traen los espectadores. Torquemada también afirma el robo de las mantas de los espectadores: "Eran suyos las capas de cuantos miraban el juego"; y la sospecha de que el ganador que metía la pelota en el agujero de la piedra era adúltero: "decían y afirmaba que aquel tal debía de ser ladrón o adúltero, o que moría presto, pues tanta ventura había tenido".⁴³³ Quizá sea la idea de que el jugador gastaba toda su suerte metiendo la bola en el agujero, por ser un hecho casi imposible. Esta astucia necesitaban también los dioses que bajaban al inframundo a "jugar" con los dioses de este mundo en el "juego de pelota", para derrotarlos y obtener de ellos lo necesario para salir del caos al orden cósmico. Es la astucia que requiere *Quetzalcoatl* para bajar al inframundo y llevarse los huesos sagrados de los dioses de este mundo, con que creará a los hombres.

Tezozómoc no especifica la relación entre el pozo de agua y el agujero de la pelota, posiblemente referido como el anillo que está en los muros de la cancha. Este pozo parece ser el manantial de donde sale el agua que crea el sitio de Coatepec o, como dice Tezozómoc al final de esta parte, cuando *Huitzilopochtli* se enoja: "quebro el caño o río del nacimiento del agua que abía, a significación y misterio, de el *tlachtli*, juego de pelota, se voluio en el lago grande".

En términos prodigiosos, este pozo o agujero puede ser la entrada al inframundo o *Tlalocan*, la casa de la noche y la luna, que posiblemente esté en medio del juego de pelota. En la *Historia tolteca-chichimeca* un círculo negro está en el centro de la cancha con el nombre de *naualachtli yyonocan*.⁴³⁴ Esta historia narra las aventuras de los héroes toltecas *Ixcicouatl* y *Quetzalteueyac* y su peregrinación al lugar que se llama Colihutépetl, el cerro encorvado o Colhuacan. La descripción de este sitio es muy parecida a la de Aztlán y Coatepec, y dentro de la enumeración de los nombres de este lugar el narrador se refiere a este juego: "*Naualachtli yyonocan, in Zaquanmiztli ymancan*",⁴³⁵ que es el juego del *naualli* y el lugar del león montañas amarillo. Tezozómoc, refiriéndose al lugar del sacrificio de *Coyolxauhque*, dice que el pozo está en medio: "y en el propio lugar de *tlachco*, en el aguxero, del

⁴³³Torquemada, *op. cit.*, vol. IV, pp. 77-79, citado por Patrick Johansson, *Festejos, ritos propiciatorios y rituales prehispánicos*, p. 91.

⁴³⁴*Historia tolteca-chichimeca, op. cit.*, fol. 16v, ms. 51-53, p. 29. Esta historia relata la siguiente noticia sobre este juego, en referencia a los tolteca-chichimecas de Cholula que acompañaron *Ixcicouatl* y *Quetzalteusyac* a Chicomoztoc: "Apanecatli, Cuitliz y Quauhtlitzac adoraron a los dioses en el *naualachtli*; allá jugaron, allá están jugando". Reyes, fol. 21v, Ms. 46-50, p. 1, p. 172 comenta que: "Al hablar de los olmeca y de los xicalanca en el párrafo 127 se menciona a un '*naualli tiamacazqui*', como si los dos términos fueran sinónimos. En el siglo XVI, Tlaloc recibe entre otros nombres el de Nauapilli y el de Tlamacazqui. Es posible pensar que este 'juego de pelota del *naualli*' esté relacionado con algún dios, en especial Tlaloc".

⁴³⁵*Ibid.*, fol. 15v, Ms. 54-58, p. 160.

agua, que esta en medio".⁴³⁶ Sin embargo, no es clara en su descripción del juego a que se refiere.

d. Perspectivas interpretativas del lugar mítico de Coatepec y los cantos de *Huitzilopochtli*

No sólo se parece el espacio sagrado de Coatepec a Tenochtitlan, sino también el lago mencionado se asemeja a la laguna donde los mexicas van a establecer su pueblo. Durán describe cómo formaron el lago y la semejanza del lugar donde están con el que va a ser Tenochtitlan:

"Asentado ya y puestos en orden en sus tiendas alrededor del tabernáculo, por el orden que su dios y sacerdote les mandaban, unos á Oriente y otros á Poniente, al Mediodía y al Norte, mandó en sueños á los sacerdotes que atajasen el agua de un río, que junto allí pasaba, para que aquel agua se derramase por aquel llano y tomase en medio aquel cerro donde estaban, porque les queria mostrar la semejan(za) de la tierra y sitio que les auia prometido".⁴³⁷

Durán describe la importancia de las cuatro direcciones en el esquema espacial del lugar, y el aspecto visual de Coatepec. Explica por qué atajaron el río y cómo el cerro se quedó rodeado de agua, y ofrece las razones de su dios. No menciona el pozo de agua o agujero que describe Tezozómoc. Es por el medio indirecto de los sueños como el dios habla con los sacerdotes. Durán está relatando y explicando el suceso con una distancia narrativa que separa la narración del momento histórico. Después de contar las diferentes plantas y animales de la laguna, Durán ofrece esta descripción del lugar:

"inchóse asimesmo aquel sitio de flores marinas, de carrizales, los cuales se incheron de diferentes géneros de tordos, urracas, unos colorados, otros amarillos, que con su canto y chirriado hacian gran armonía, y alegraron tanto aquel lugar, y púsose tan ameno y deleitoso, que olvidados los mexicanos con este contento del sitio que su dios les prometía, no siendo éste mas de muestra y dechado de lo que iban á buscar, dijeron que aquel les bastaba, que no querian ir de allí á buscar más deleite del que tenían".⁴³⁸

Tezozómoc narra esta parte con las palabras de *Huitzilopochtli* a los mexicas, aunque éstos no lo veían:

"y luego el mismo dios, *Huitzilopochtli*, les hablo, a los mexicanos, que no lo bían, sino entendían lo que les hablaua dixo Ea mexicanos, ya es hecho esto y dentro del pozo que esta hecho, esta lleno de agua agora senbra y planta arboles de sauces, y acipres de la tierra *ahuehuatl*, y carrizo, canaberales, tulares, *atlacueçonanxochitl*, flores blancas y marillas que naçen dentro de la propia, y en

⁴³⁶Tezozómoc, folio 3r., p. 229.

⁴³⁷Durán, p. 75., p. 32.

⁴³⁸*Ibid.*, pp. 75-76., p. 33.

el río pequeñuelo que allí hallaron se multiplicaron, muchos generos, de pescado, rranas, axolote, camaron, *axaxayatl*, y otros generos pequeños que ay en las lagunas de agua dulce, pequeñuelas, asi mismo el *yzcahuitle* y *tecuitlatl* y todo género de patos, y asi mismo de todo genero de tordos, de diferentes maneras, y alli, les dixo a los mexicanos que el *yzcahuitle* colorado, era su propio cuerpo de *Huitzilopochtli* que hera su sangre su ser entero de su cuerpo".⁴³⁹

En la descripción de Durán se destaca la belleza del sitio, la armonía de los pájaros y el lugar ameno y deleitoso. Y describe no sólo el parecer y la alegría de los mexicas, sino también los planes de su dios. Sus respectivas descripciones de las plantas y animales en este lugar son parecidas, pero, como se ha notado en su estilo, Tezozómoc especifica más conceptos en náhuatl en su descripción. Este léxico conlleva un significado más adentrado en la interpretación mexicana, notable por ejemplo en la simbología de *yzcahuitle* colorado que representa el cuerpo y la sangre de *Huitzilopochtli*. Sin embargo, esta interpretación de Tezozómoc parece ser una mezcla de conceptos cristianos y mexicas por las referencias a sangre y cuerpo. Este gusanillo posiblemente tiene una relación con las figuras de *huautli* o amaranto, que llamaban *tzoalli*, y que hacen a semejanza del dios durante las fiestas de *Panquetzaliztli* y *Toxcatl*. El amaranto que usaban para hacer la figura se llamaba *michihuatli* o amaranto de pez que combinaban con miel de maguey, según Durán, y sangre humana, según Torquemada.⁴⁴⁰

Tezozómoc no ofrece la descripción de cómo y por qué atajaron el río, ni este aspecto del lugar. Tampoco habla de los motivos del dios. Su narración recrea una realidad presente dentro del momento histórico. *Huitzilopochtli* dice que el pozo de agua, mencionado antes por Tezozómoc como el agujero del juego de la pelota, está lleno de agua, y posiblemente exista una estrecha relación entre este pozo y la llegada de las lluvias o *xopan*, "el verano", tanto por las descripciones del lugar como por las referencias a las canciones que mencionarán al seguir sus narraciones.

En la cosmovisión mexicana los dioses rigen no sólo el tiempo y el cielo, la tierra y el inframundo, sino también el tiempo de sequía y de lluvia, o el estío y el verano. Este poder, concedido a *Tlaloc*, se manifiesta en el juego de pelota entre *Huemac* y los *tlaloques*.

La *Leyenda de los soles* cuenta que los *tlaloques* prometen a *Huemac* que ganará sus chalchihuites y plumas de *quetzalli* si sale victorioso en el juego. Cuando *Huemac* gana el juego le dan mazorcas y hojas del maíz verde, diciéndole que éstos son sus plumas de *quetzalli* y chalchihuites. *Huemac* desprecia estos premios y se van los *tlaloques*. Por cuatro años los toltecas sufren hambre. Cuando los *tlaloques* regresan a Chapultepec dicen a un tolteca, que cogió una mazorca que estaba en el agua: "'Villano, ¿Has conocido aquí?' dijo el tolteca: 'Sí, amo nuestro, ha mucho tiempo que nosotros lo perdimos.' Y dijo (aquel): 'está bien, siéntate, mientras yo

⁴³⁹Tezozómoc, folio 2v., p. 228.

⁴⁴⁰Elizabeth H. Boone, "Incarnations of the Aztec Supernatural: The Image of Huitzilopochtli in Mexico and Europe", en *Transactions of the American Philosophical Society*, pp. 35-37.

hablo al señor.' Y otra vez se metió en el agua, más no tardó; volvió a salir y trajo una brazada de elotes de buenos elotes".⁴⁴¹

Con este manjar se va a recuperar la gente tolteca pero, dicen los *tlaloques*, el tolteca se acabará y el mexicano se asentará en su lugar. Dicen también que los dioses piden el sacrificio de la hija del mexicano *Tozcuecuex*, llamada *Quetzalxochitin*. La sacrifican en Pantitlan y ponen su corazón en una caja con los alimentos y luego empieza a llover.

Hay muchas analogías entre este relato y los acontecimientos en Coatepec. El espacio sagrado de *Tlaloc* y de la abundancia, como el pozo de agua en Coatepec, está en el agua. De este lugar sale el maíz o sea el sustento del hombre. Con la lluvia todo empieza a crecer de nuevo y, como en Coatepec, la época de abundancia contrasta con la época de sequía. El sacrificio de una mujer ocurre en el pozo de agua en Coatepec en la *Crónica mexicana*,⁴⁴² y en el sumidero de Pantitlan en la laguna de México.

Después de narrar la fundación del espacio sagrado en Coatepec, ambas historias mencionan los cantos. En Durán son los mexicas quienes cantan, y de acuerdo con el tono de su discurso describe los cantos con conceptos abstractos: "empeçaron luego á cantar y baylar con cantares apropiados y compuestos á la frescura y lindeça del lugar".⁴⁴³

Tezozómoc narra esta parte con el canto directo de *Huitzilopochtli*: "y luego les començó un cantar que dize, *cuicoyan, nohuan mitotia*, en el lugar del canto, conmigo dançan, y canto mi canto, que le llamo *cuitlaxoteyotl*, y *tecuilhuicuatl*".⁴⁴⁴

Tezozómoc traduce la frase en náhuatl después de mencionarla, y al seguir integra el significado de esta traducción a la siguiente oración en español, "y canto mi canto". La *Crónica mexicáyotl* también menciona específicamente estos cantos, aunque nombra al *tlaxotecayotl* y no al *cuitlaxoteyotl*: "*inicuic cuicoya nohua mitotia in cuicatl itoca tlaxotecayotl ihuan tecuilhuicuatl*".⁴⁴⁵ Posiblemente haya un error en la *Crónica mexicana*, y *cuitlaxoteyotl* deba ser (*cuicatl*) *tlaxotecayotl*, aunque es raro que *cui* por *cuicatl* aparezca antes del nombre del canto. O posiblemente esta palabra venga del verbo *cuitlaxoa* que Molina define como relentecer o humedecer algo.

El poema que Sahagún llama "Tlaxotecayotl" está en los cantos religiosos en náhuatl que recopiló, y en la versión en náhuatl de este canto de *Huitzilopochtli* la palabra *tlaxotecatl* aparece dos veces. Posiblemente este canto sea una referencia a la época de *xopan* o verano o, como dice Durán, a la frescura y lindeza del lugar. Entonces *tlaxotecayotl* sería la esencia o calidad del dios de este lugar verdecido, y es posible que Durán esté traduciendo el nombre del cantar. También es de notar

⁴⁴¹ *Leyenda de los soles*, en *Códice Chimalpopoca*, pp. 126-127.

⁴⁴² Tezozómoc, folio 3r., p. 229.

⁴⁴³ Durán, p. 76., p. 33.

⁴⁴⁴ Tezozómoc, folio 2v., p. 228.

⁴⁴⁵ *Crónica mexicáyotl*, op. cit., p. 33.

que en el canto en Sahagún, traducido por Garibay al español, hay un contraste entre *tlaxotecatl* y el polvo que representa la sequedad: "llo de pavor el dios de *Tlaxotla*: el polvo subía en giros. El dios de *Tlaxotla* en el polvo, el polvo subía en giros".⁴⁴⁶ Sin embargo, también puede ser una referencia a la guerra; aunque el *xiuhcoatl*, "la serpiente de fuego" que es arma de *Huitzilopochtli*, ha sido interpretado como la representación de la época de sequía por su relación con el calor y el fuego.

Sahagún menciona este canto durante la fiesta de *Panquetzaliztli*, dedicada a *Huitzilopochtli*: "acabado el mes de *quecholli*, que es este pasado, luego comenzaron a bailar y a cantar, y cantaban un cantar que se llama *tlaxotecayotl*, que es cantar a loor de *Huitzilopochtli*, comenzaban este cantar al principio de la noche, y acababan a la medianoche, cuando tañían a maitines".⁴⁴⁷

Y, según Durán, es a la medianoche cuando *Huitzilopochtli* mata a *Coyolxauhque* y a los *Centzonhuitznahua*. Sahagún también menciona que uno de los lugares por donde pasa *Painal*, deidad asociada con *Huitzilopochtli*, durante esta fiesta se llama *Tlaxopan*, que Garibay traduce como en el lugar verdecido.⁴⁴⁸

El otro canto es *tecuihuicuicatl* o "canto del señor del cielo" o el sol. Entonces posiblemente exista una relación entre estos cantos y el tiempo de las lluvias, y Coatepec como la representación del verano o crecimiento de las plantas y abundancia en general, y la salida del señor del cielo o el sol.

El contraste entre las respectivas narraciones de Durán y Tezozómoc se nota en la subjetividad de la narración de Durán, que destaca los aspectos abstractos del lugar de Coatepec y los cantos. El significado de su discurso está dentro de los enfoques explicativos y emotivos, que no sólo desarrollan el desenlace del relato sino también imponen un tono más subjetivo a la narración. Tezozómoc destaca términos e imágenes específicos que tienen una relación simbólica con los elementos pertinentes al mito.

e. Distintas versiones del desafío de los *Centzonhuitznahua*

Los *Centzonhuitznahua* y *Coyolxauhqui* son quienes deciden que los mexicas deben quedarse en Coatepec. Se han interpretado sus papeles míticos como personificaciones de la noche bajo la forma de las innumerables estrellas y la luna. En la versión de este mito en la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* no se nombra a los *Centzonhuitznahua* específicamente, aunque se dice: "Y aquí resucitaron a los cuatrocientos hombres que *Tezcatlipoca* hizo y que murieron antes que el sol se

⁴⁴⁶Sahagún, *op. cit.*, tomo I, apéndice VI, p. 255 (traducción de Garibay, tomo IV, apéndice II, p. 293.)

⁴⁴⁷*Ibid.*, tomo I, p. 207.

⁴⁴⁸*Ibid.*, tomo I, p. 210. Graulich, *op. cit.*, p. 348, ofrece la posibilidad de que los aztecas al penetrar al valle de México hayan adoptado el dios local de Tlaxotlan, *Huitzilopochtli*, "el guerrero glorificado e identificado a *Mixcóatl* y a *Quetzalcóatl*, haciendo del su dios protector."

hiciese, y como vieron que estaba preñada Coatlicue, la quisieron quemar".⁴⁴⁹ En la narración de esta batalla en las historias de Durán y Tezozómoc los *Centzonhuitznahua* desafían a *Huitzilopochtli* y le piden que se quede en este lugar de Coatepec.

Según la historia de Durán, *Huitzilopochtli* creó este lugar para mostrar a los mexicas la apariencia de México Tenochtitlan. El "caudillo" *Huitznahua* y *Coyolxauh* piden que los mexicas se queden a formar su pueblo en este lugar, y por medio de la siguiente arenga ellos describen detalladamente la meta de *Huitzilopochtli*:

"oído por su dios *Vitzilopochtli*, como aficionados muchos de la compañía (cuyo caudillo de aquella murmuración y concierto era *Vitznahua*, (y) una señora que llamaban *Coyolxauh*) no querían pasar adelante, sino que enamorados de aquel sitio decían -"aquí es tu morada *Vitzilopochtli*; á este lugar eres enviado, aquí te conviene a ensalçar tu nombre en este cerro *Coatepec*, tes concedido goçar del oro y de la plata y todos los demas metales, de las piedras preciosas y de las plumas de diversos colores ricas y resplandecientes, y de las ricas y preciosas mantas, y del cacao y de todo lo demas que en este nuevo mundo se criare; item, aquí as de ganar lo que resta de las cuatro partes del mundo con la fuerça de tu pecho y de tu cabeça y de tu brazo; aquí es el lugar donde has de alcançar la gloria y ensalçamiento de tu nombre, esta es la cabeça de tu reino; manda á tus padres y ayos que agan junta sobre ello y que se concluya el andar á buscar más descanso del que aquí tenemos, porque descansen ya los *Aztecas* y *Mexicanos* y tengan fin sus trabajos".⁴⁵⁰

Tezozómoc tiene otra versión y es muy probable que haya un error en su texto. En la arenga parece que es *Huitzilopochtli* quien sigue hablando y no el *Huitznahua* que menciona Durán. Sin embargo, la voz de *Huitzilopochtli* está en el imperfecto de *haber* en primera persona plural que indica un tiempo no definido en el pasado. Después de esta parte la alocución está dirigida a *vosotros* y no incluye nosotros con la forma presente del verbo *haber* que indica un cambio de tiempo y de persona, y es después de esta parte cuando *Huitzilopochtli* se enoja. Son los "Zentzon Huitznahuaca" quienes le dan gracias, y por eso parece que solamente uno de ellos habla, el mismo que menciona Durán, el *Centzonhuitznahuatl*:

"e les dixo, aqui es adonde aviamos de benir y hazer asiento que se lo dixo a *çentzon huitznaca*(sic), ea mexicanos que aqui a de ser vuestro cargo y oficio, aqui abeis de aguardar y esperar, y de quatro partes cuadrantes del mundo abeis de conquistar y ganar y abasallar para vosotros tener cuerpo pecho cabeça, braços, fortaleça y os a de costar asi mismo sudor trabaxo, y pura sangre para que bosotros, alcançeis y gozeis, las finas esmeraldas, piedras de gran valor oro, plata, fina plumería, preciadas colores de pluma, fino cacao, de lexos venido, lanas de diversas tintes, diversas flores olorosas, diferentes maneras de frutas, muy suaves y sabrosas, y otras muchas cosas, de mucho plazer y contento, pues abeis plantado y edificado, buestra propia cabeça cuerpo y gobierno, y república, pueblo de mucha fortaleça, en este lugar de Coatepec, haze a buestros padres, que sosieguen descansen labren sus casas, y vuestros deudos parientes y vasallos, los aztecas, llamados, del lugar Aztlan los *Mexitin*, mexicanos, y luego todos ellos juntos, *Çentzon Huitznahuaca*, le dieron muchas graçias, con mucha humildad, y rreberença y lagrimas".⁴⁵¹

⁴⁴⁹ Historia de los mexicanos por sus pinturas, op. cit., p. 43.

⁴⁵⁰ Durán, p. 76., p. 33.

⁴⁵¹ Tezozómoc, folios 2v-3r., pp. 228-229.

En Durán hay más enfoque en las emociones de los personajes: se aficianan y enamoran de aquel sitio y quieren que los mexicas ya concluyan su búsqueda y descansen. Repite los mismos conceptos para describir la casa de *Huitzilopochtli* que había mencionado anteriormente, y anota la importancia de las cuatro partes del mundo. En Durán las ideas principales son el "ensalçamiento" del nombre de *Huitzilopochtli* y Coatepec como cabeza de su reino, las cosas de que se va a gozar y la conquista de las cuatro partes del mundo. Desarrolla lógicamente estas ideas centrales. En Tezozómoc hay más repetición de conceptos que representan la meta de los mexicas y el lugar de su dios. Es especialmente notable en su descripción de la parte superior del cuerpo, que se asocia con la conquista de los pueblos, y la repetición de este concepto en referencia a la edificación de su república. La repetición de los verbos y sustantivos enfatiza el trabajo de *Huitzilopochtli* y el lugar de Coatepec desde varios conceptos simbólicos. Más importante que una explicación de la meta de *Huitzilopochtli* son las cosas preciosas que atraerá, y las imágenes del espacio sagrado de su templo. La repetición de verbos y sustantivos en la crónica de Tezozómoc lleva la función de los conceptos, no con el fin de explicar sino con la idea de representar.

El locutor de este discurso en Tezozómoc parece ser *Centzon huitznacal*, y al terminar su plática son los *Centzon Huitznahuaca* quienes le dan gracias. Ellos son conocidos en otros textos como los *Centzonhuitznahua*, y posiblemente haya un error ortográfico. La *Crónica mexicáyotl*, igual a Durán, anota los nombres de *centzonhuitznahuatl* y *centzonhuitznahua*.⁴⁵²

f. Perspectivas narrativas e interpretativas del sacrificio de *Coyolxauhqui* y los *Centzonhuitznahua*

En la crónica de Tezozómoc el juego de pelota tiene un significado importante en la narración de esta parte, aunque él no elabore su función. Este juego tiene raíces muy profundas en los mitos de las culturas mesoamericanas. El mejor ejemplo de este juego como representación de la batalla entre los dioses del inframundo y la muerte o el caos, y los dioses representativos de la vida humana, o la separación del tiempo en día y noche, o sea la salida del caos al comienzo del tiempo histórico, está en el libro de los quichés, el *Popol Vuh*. Los héroes de esta historia derrotan a los dioses del inframundo en el juego de pelota:

"Entonces salieron, habían conquistado completamente el inframundo. Y después volvieron a caminar hacia arriba, ya entra la luz, y al instante caminaron dentro del cielo. Y uno es el sol, y el otro es la luna. Entonces empezó a amanecer aquí sobre la tierra. Están todavía en el cielo. En

⁴⁵² *Crónica mexicáyotl*, op. cit., p. 35.

verdad subieron también los cuatrocientos hijos, quienes *Cipenca* había matado. Entonces ya se hicieron sus compañeros; se hicieron las estrellas del cielo".⁴⁵³

En los mitos de la cultura náhuatl no hay referencias claras que precisen una batalla cósmica entre el inframundo y los dioses primigenios en el juego de pelota, aunque sí se encuentran alusiones al juego de pelota en algunos cantares que recopiló Sahagún. En el canto a *Xochipilli* hay la siguiente referencia: "Encima del juego de pelota hermosamente canta el precioso faisán".⁴⁵⁴ Los personajes son *Xochipilli*, *Cinteotl*, *Cipactonalli* (el que tiene cascabeles y rostro enmascarado) y el proveedor (*tlamacazqui*) en *Tlalocan*. En otro canto, que cantaban cada ocho años al tiempo de comer tamales de agua, aparece en el campo del juego el dios *Xolotl*: "juega a pelota, juega a pelota el viejo *Xolotl*, en el mágico campo de juego de pelota, juega a pelota *Xólotl*, el que viene del País de esmeralda. ¡Vedlo!". Y en otra parte dice el cantar: "Príncipe, príncipe, con plumas amarillas te aderezas, en el campo del juego te colocas: en la casa de la noche, en la casa de la noche".⁴⁵⁵

Los personajes que se hallan en el campo del juego de pelota, tan importantes en el panteón de dioses nahuas, constituyen un nivel de significado hermético, en tanto que el simbolismo del juego no está desarrollado en la mitología náhuatl. Ello posiblemente denote que las versiones de los mitos toltecas, chichimecas y mexicas sobre el juego de pelota están incompletas, debido a que no precisan una batalla cósmica en el juego de pelota.

Se puede inferir, por algunas referencias, que la transformación, o "nacimiento", de *Huitzilopochtli* en el *Tetzahuitl*, o, como dice Tezozómoc, "gran brujo" que sabe el porvenir, es representada por un paso de tiempo. Según Cristóbal del Castillo, el lugar donde muere el sacerdote que se convierte en el *Tetzahuitl* *Huitzilopochtli* es Huei-Colhuacan, Huei-Chichimecatlalpan, y menciona que por cuatro años dejan sus huesos en una caja.⁴⁵⁶ En el *Códice Azcatitlan* el *tlacuilo* pinta una representación de la desaparición del sol y hay la siguiente anotación: "En el camino se les hizo noche, durante tres días no amaneció, y cuatro noches brillaron las estrellas".⁴⁵⁷ Estas referencias a cuatro años y cuatro días pueden aludir al descenso al inframundo.

La batalla entre *Huitzilopochtli* y *Coyolxauhqui* y los *Centzonhuitznahua* empieza con el enojo del dios y la alocución de éste. Durán escribe la respuesta de *Huitzilopochtli* a los *Huitznahua* e incluye su desafío:

"-Airado el dios *Vitzilopochtli* respondió á los sacerdotes y dijo:- "¿quién son éstos que así quieren traspasar mis determinaciones y poner objecion y término á ellas? ¿son ellos por ventura más que yo? decides que yo tomaré vengança dellos antes de la mañana, porque no se atrevan á dar

⁴⁵³ *The Book of Counsel: The Popol Vuh of the Quiche Maya of Guatemala*, p. 144. Traducción mía del inglés.

⁴⁵⁴ Sahagún, *op. cit.*, tomo I, p. 258, tomo IV, p. 298.

⁴⁵⁵ *Ibid.*, tomo I, pp. 260-261., tomo IV, pp. 301-302.

⁴⁵⁶ Cristóbal del Castillo, *op. cit.*, pp. 149-155.

⁴⁵⁷ *Códice Azcatitlan*, *op. cit.*, p. 187.

parecer en lo que yo tengo determinado y para lo que fui enviado, y para que sepan todos que á mí solo an de obedecer".⁴⁵⁸

Tezozómoc narra la siguiente escena:

"y allí se enoxo con palabras soberbias *Huitzilopochtli*, e les dixo ¿que dezis vosotros, es a vuestro cargo sino al mio? ¿quereis ser mayores que yo quereis aventaxaros, y ser mas que yo? Yo no tengo de ello, y lo guio, traigo y lleuo, soy sobre todos vosotros, yo lo sé y lo entiendo no cureis demas".⁴⁵⁹

En Durán el carácter del dios airado es más subjetivo. Los pensamientos y motivaciones del dios son más importantes que su papel simbólico. Además, revela lo que va a hacer, vengarse de ellos, y explica por qué. De esta manera desarrolla rasgos pertinentes al relato, aunque no necesariamente fundamentales en la narración del mito. En contraste, Tezozómoc implica la idea del "carga" del dios solar que se opone a las pretensiones de las estrellas de la noche, los *Centzonhuitznahua*. Repite la idea de que *Huitzilopochtli* está por encima de ellos, quizá destacando el triunfo del sol sobre las estrellas. En Tezozómoc la perspectiva del suceso es más objetiva: *Huitzilopochtli* muestra su enojo con las palabras soberbias y habla directamente a los *huitznahua*. La alocución en Tezozómoc subraya la función de *Huitzilopochtli* como guía divinizado y *tetzahuitl* o agüero que sabe el porvenir: "yo lo se y lo entiendo". De esta manera Tezozómoc presenta el papel mítico del dios.

Al seguir Durán describe los sacrificios por medio del punto de vista de los mexicas:

"Dicen que vieron el rostro del idolo en aquel punto tan feo y tan espantoso, con una figura endemoniada que á todos puso espanto y terror.

Cuentan que á media noche, estando todos en sosiego, oyeron en el lugar que llamaban *Teotlachco* y por otro nombre *Tzompanco*, que eran lugares sagrados dedicados á este dios, un gran ruido, en el qual lugar, venida la mañana, allaron muertos á los principales movedores de aquella rebelion, juntamente á la señora que dijimos se llamaua *Coyalxauh*, y á todos abiertos por los pechos y sacados solamente los coraçones, de donde se levantó aquella maldita opinion y seta de que *Vitzilopochtli* no comía sino coraçones, y de donde se tomó principio de sacrifiar hombres y abrillos por los pechos y sacalles los coraçones y ofrecérselos al demonio y á su dios *Vitzilopochtli*".⁴⁶⁰

En Durán predomina lo que "dicen" y "cuentan", y narra desde esta perspectiva distanciada los sucesos. Concentra su narración en la apariencia horrorífica de *Huitzilopochtli*, asunto que apoya su opinión sobre el comienzo del sacrificio en el valle de México, juicio compartido con muchos contemporáneos suyos. En esta cita Durán menciona un elemento importante al significado del mito que no incluye Tezozómoc: los sucesos ocurrieron a la media noche.

Tezozómoc no anticipa la acción del dios:

⁴⁵⁸Durán, p. 76., p. 33.

⁴⁵⁹Tezozómoc, folio 3r., p. 229.

⁴⁶⁰Durán, p. 77., pp. 33-34.

"y así se fue a su templo y cu, el *Huitzilopochtli*, dixo ya me comienço a esforçar que bienen sobre los *Çentzon napam* y sobre mí que soy *Huitzilopochtli*, que en el juego de pelota, *teotlachco*, comen, a sus padres, que mira y divisa, contra ellos una muger llamada *Coyolxauh*, y en el propio lugar de *tlachco*, en el aguxero, del agua, que esta en medio torno *Huitzilopochtli* a la *Coyolxauh*, y la mato y degollo y le saco el coraçon, y amanescido otro dia muy de mañana se bieron los *Çentzonapas*, mexicanos todos, los cuerpos, aguxerados, que no tenían nenguna de ellos coraçon que todos los comio *Huitzilopochtli*, que se torno gran brujo el *Huitzilopochtli*, adonde se atemorizaron los mexicanos".⁴⁶¹

Huitzilopochtli comienza a esforzarse por salir de la tierra, o sea de su madre *Coatlicue*, dentro del momento de la acción, y por eso la importancia de "se fue a su templo o cu". Es de notar que Tezozómoc escribe *Zentzon napam* o *nappan*, o sea los cuatro veces cuatrocientos, que posiblemente representen a todo el cielo estrellado de las cuatro direcciones. La *Histoire du Mechique* hace la siguiente referencia a las estrellas o hijos de *Citlalicue* "la falda estrellada": "Estos indios afirman tener también una diosa Citlalicue la cual envió del cielo mil seiscientos hijos a una ciudad llamada Tetotihuacan (Teotihuacan), cerca de Tezcuco".⁴⁶² No está muy clara la siguiente parte del texto en Tezozómoc que dice: "que bienen sobre los *Çentzon napam* y sobre mí que soy *Huitzilopochtli*". Puede ser una referencia a *Coyolxauhqui* en su forma de la tierra o *cipactli*, o *cipactonalli*, (la de cara con cascabeles).⁴⁶³ Tampoco está claro quiénes "comen a sus padres" en el *teotlachco*, el "sagrado juego de pelota".

La perspectiva narrativa en Tezozómoc de la muerte de los "Çentzonapas" también corresponde a lo que vieron los mexicas en la mañana; sin embargo, narra la acción en el juego de pelota y el sacrificio de *Coyolxauh* desde la perspectiva de un espectador, y de esta manera representa la acción dentro del momento en que ocurre.

Coatepec, en la interpretación de Tezozómoc, representa a México. Por eso en la siguiente cita *Huitzilopochtli* dice que este lugar sí es México, aunque no dice que sea México Tenochtitlan. Y como en los sueños, todo "se paso como en humo":

"y así les dixo a los mexicanos ya por esto entendereis que en este lugar de Coatepec, a de ser México, e tornando a ver el diablo lo que era que era bien que allí fuese México, quebro el caño o río del nascimiento del agua que abia, a significación y misterio, de el *tlachtli*, juego de pelota, se voluio en el lago grande y aues, peces, arboles, plantas, y como lo aguxero se salio el agua, todos los peçes, y arboles, en un prouiso, se secó, y se paso como en humo, que paresçe que todo se desapareció, y paresció otro mundo todo lo que abia puesto en Coatepec y allí fue fin de años pasados que llaman *ynxihuh molpililli yn mexica*, como año bisiesto".⁴⁶⁴

⁴⁶¹ Tezozómoc, folio 3r., p. 229.

⁴⁶² *Histoire du Mechique*, op. cit., p. 109.

⁴⁶³ A *Coyolxauhqui* también se le representa con cascabeles en la cara.

⁴⁶⁴ Tezozómoc, folio 3r., p. 229.

En esta narración Tezozómoc empieza con la alocución de *Huitzilopochtli* y al seguir repite varias acciones e imágenes del lugar: el "diablo" tornando a ver el lugar y quebrando el caño del nacimiento del agua, el juego de pelota, los peces y árboles, la imagen y desaparición del lugar de Coatepec, y el humo. No existe una conclusión de la idea expresada dentro de la frase, sino que la idea concluye en la próxima imagen o acción. De esta manera Tezozómoc recrea la acción y las imágenes relacionadas con el momento y subraya el contraste entre parecer y desaparecer. También es de notar su explicación de *tlachtli* dentro del concepto cristiano de "misterio", o sea algo inexplicable por la razón, que afirma la relación entre el nacimiento del agua y el juego de pelota. Sin embargo, este concepto muestra una interpretación del juego de pelota fuera de su significado simbólico en el mito.

Orozco y Berra es de la opinión de que falta una negación, donde dice que está bien que fuese México.⁴⁶⁵ Entonces también faltaría otra negación en la frase anterior, cuando dice que este lugar de Coatepec ha de ser México. Es más probable que el sentido de la alocución de *Huitzilopochtli* sea que Coatepec es México, el lugar mítico de su nacimiento y el nombre de su templo en México Tenochtitlan. Además, es una idea expresada en futuro: ha de ser México. Y la acción de *Huitzilopochtli* tornando a ver lo que era, o sea la imagen de la creación de este lugar en el juego de pelota, y que era bien que fuese México, también indica la idea de un tiempo no cumplido en el futuro.

Antes de que los mexicas puedan formar su pueblo tiene que nacer el sol y los dioses tienen que ser sacrificados. El campo de la batalla celestial es el juego de pelota o este lugar del nacimiento del agua o el pozo del agua. Además, el lugar de Coatepec posiblemente represente el contraste entre el tiempo de las lluvias, *xopan* y *tonalco* "el invierno" o la época de sequía.

Durán describe la siguiente reacción de los mexicas:

"Visto por los mexicanos el riguroso castigo que su dios auia hecho contra los culpados, y asombrados del espantoso ruido que en la ejecucion del castigo auian oído aquella noche, y VISTO á su dios tan feroz y tan enojado, recibieron grandísimo temor y espanto, y no parando aquí el enojo de *Vitzilopochtli*, para más mostrar su brabeça y furor, manda á sus ayos y sacerdotes que abran y deshagan los reparos y tomas de agua que auian hecho, con que el agua estaba represada, y que la dexasen seguir su antiguo curso. Los mexicanos, no osando de hacer otra cosa, quitaron y deshicieron los reparos y presas que tenían las aguas, y dexándolas correr, contra todo el torrente de su voluntad por el descanso y refresco que de aquellas aguas les redundaba y mantenimiento, pero por no incurrir en la ira de su dios, tuvieron por bien de posponer todo consuelo".⁴⁶⁶

La acción de deshacer las presas no es tarea del dios, como en Tezozómoc, sino acto de los mexicas. En Durán hay una versión más creíble de los sucesos, que resulta de otra manera de narrar los acontecimientos. Relata otra vez la perspectiva de los mexicas y sus reacciones al ruido que oyeron y el aspecto horrible de su dios. En esta parte está resumiendo lo que había dicho anteriormente para inculcar

⁴⁶⁵ *Ibid.*, p. 229, véase la nota 2.

⁴⁶⁶ Durán, p. 77., p. 34.

el tono emotivo de su discurso, y de esta manera ofrece otra perspectiva que cambia el significado de los sucesos. Sigue la narración de Durán:

"Desecha la laguna, se empezaron á secar los carricales y espadaños y secarse los árboles y frescura y á morirse los pescados y ranas y todas las demas savandijas quel agua engendra, de questa gente se aprovecha para su mantenimiento; empezáronse á ir las aves marinas y á quedar aquel lugar tan seco y sombrío como de antes estaba.

Visto por los mexicanos el destroço y esterilidad en que el lugar, donde ellos pensaron que auía de ser *México*, quedaua, determinaron de consultar á su dios sobre lo que queria hiciesen, confiando del que ya estaria apaciguado con el derramamiento de sangre y furor pasado; considerando que la naturaleza del tiempo deshace los enojos y ablanda los coraçones: y así consultado, mandó alçasen el real y pasasen á *Tula*, lo qual fué luego hecho".⁴⁶⁷

Es triste la visión que Durán recrea de esta parte. Todo se seca, hasta la frescura, y muere o se va, incluyendo el sustento de los mexicas. El lugar queda seco y sombrío. Describe la reacción de éstos y la relación entre ellos y su dios con términos emotivos. Sin embargo, es de notar el énfasis en el contraste entre la plenitud y la esterilidad, que reafirma el contraste entre la época de sequía y el tiempo de lluvias.

Con este último suceso empieza el tercer capítulo de Tezozómoc, titulado, *Que trata comienca de otros años y primero por Cetecpatl, de año, una piedra pedernal que fue el nascimiento de Huitzilopochtli, y benida de Tula*. Esta parte continúa la narración de la migración:

"Despues de auer començado año nuevo, por ellos, les hablo *Huitzilopochtli*, alça el sarzo y caminemos que cerca de aqui descansaremos otra vez, habiendo desaparecido y seco el lago, y los arboles y plantas que alli abian plantado quedando algunos arboles y cu, que abian hecho a su dios y asi llegaron al pueblo que es agora de Tula, que a segun otros, dizen alli abian estado y permanescieron y señorearon con los de Tula veinte y dos (años)".⁴⁶⁸

La imagen del lugar en Tezozómoc está en su descripción de los árboles y *cú* que quedaron en Coatepec. Es el contraste descriptivo, no el lenguaje emotivo, lo que hace destacar la imagen. El año nuevo empieza con el movimiento de caminar, marcado por el nacimiento de su dios. Cronológicamente la fecha no coincide con el tiempo histórico, sino con el tiempo mítico de *ce tecpatl* que es la misma fecha de la salida de Aztlán. Tezozómoc comenta aquí que tiene otras fuentes o informantes que dicen que los mexicas estaban en Tula antes. Esta observación destaca la relación mutua entre toltecas y aquéllos, y es un enlace muy importante en la versión mexicana de la historia para constatar su abolengo tolteca. Barlow comenta que después de los acontecimientos en Coatepec el *Códice Azcatitlan* dibuja otras

⁴⁶⁷ *Ibid.*, pp. 77-78., p. 34.

⁴⁶⁸ Tezozómoc, folio 3r., p. 230.

paradas y: "Sigue la llegada de la tribu a la antigua capital de Tollan, ahora plenamente identificable con Tula, Hidalgo, y su permanencia allí durante veinte años".⁴⁶⁹

3. Conclusiones: niveles de significado en las narraciones

En la versión de Tezozómoc de este mito, que él designa al final como el nacimiento de *Huitzilopochtli*, hay muchos conceptos pertenecientes a la simbología mexicana que él matiza en su narración de la migración y la llegada de los mexicanos a Coatepec. En su crónica la narración de los acontecimientos se basa en la acción y las imágenes asociadas con los hechos, que en el nivel semántico conllevan un significado más emparentado con la narrativa del mito. Por eso los elementos importantes para la estructura semántica del mito son más completos, aunque a veces confusos. La relación de Tezozómoc es más representativa de las unidades narrativas y el código, o sea, la acción y la simbología, necesarias para desarrollar el significado del mito. En contraste, Durán no especifica varios conceptos relacionados con acciones o sucesos importantes al desarrollo del significado del mito, y presenta, en términos generales, conceptos que pertenecen a símbolos específicos dentro de una interpretación mexicana del mito. En el nivel estilístico, la narración, y propiamente, las oraciones de su discurso se basan en una lógica de causa y efecto que explica la historia. Además, su narración anticipa los acontecimientos con explicaciones de lo que va a pasar adelante. Emplea más léxico emotivo para desarrollar el tono de la narración y la individualidad de los personajes. Relata los sucesos desde una perspectiva subjetiva, y existe una distancia narrativa entre la relación de los sucesos y el momento histórico. Estos elementos discursivos, o sea la manera en que Durán y Tezozómoc presentan los acontecimientos al lector, cambian el significado de sus respectivas narraciones. Sin embargo, dentro de sus distintas relaciones aparecen muchos rasgos semejantes pertenecientes al nivel estructural de la narración de la migración de los mexicanos y mito del nacimiento de *Huitzilopochtli*.

Las distintas perspectivas de los sucesos en las historias de Durán y Tezozómoc contribuyen a los factores que caracterizan la relación del mito y la narración del relato histórico. En Tezozómoc el lector disfruta de la recreación mimética de los acontecimientos: *Malinálxochitl* expresa su dolor con sus propias palabras, *Huitzilopochtli* habla directamente con el pueblo o sus sacerdotes y la batalla entre *Huitzilopochtli* y *Coyolxauh* se narra desde la perspectiva de un observador. En Durán la distancia del narrador es un aspecto que contribuye a una impresión distinta de los sucesos. El más importante filtro que usa en su narración de esta parte es *Huitzilopochtli* hablando con los sacerdotes por medio de los sueños, lo que refuerza la idea de un dios supernatural. Varias veces narra su historia con el diálogo indirecto. El más notable ejemplo es su recapitulación de lo que dijo *Malinálxochitl*, y narra el desafío de *Coyolxauhqui* y los *Centzonhuitznahua* desde la perspectiva de quienes lo

⁴⁶⁹ *Códice Azcatitlan*, op. cit., p. 138.

están oyendo. De esta manera crea una distancia entre el tiempo histórico y el tiempo narrado.

Las diferencias que se destacan en el nivel discursivo se encuentran en sus distintas caracterizaciones de los personajes que actúan en el mito. Las representaciones de estos actores en Tezozómoc están relacionadas con sus papeles simbólicos dentro del significado del mito. En su descripción de *Malinálxochitl* se destaca la importancia de la antigüedad de los ayos que la traían. Este atributo quizás indique la antigüedad simbólica de ella y la brujería en la cultura náhuatl. La detallada descripción de sus artes mágicas define la naturaleza de ella, y los efectos de su mirada se añaden a este retrato. Los elementos que subraya Tezozómoc y que relacionan a *Malinálxochitl* con la luna son su vanidad al jactarse de que es hermana de *Huitzilopochtli*, su llegada al cerro Texcaltepec y el nacimiento de *Copil* en su cerro o sea el cerro de la luna. En sus referencias a *Huitzilopochtli*, Tezozómoc asocia armas específicas con su "oficio" de guerrero, y las partes superiores del cuerpo del dios representan al pueblo, al gobierno y la república o, en otras palabras, su templo. El cambio en los apelativos del dios durante la migración también especifica la función de *Huitzilopochtli*. Se refiere a él como el *tlamacazque* o sacerdote durante la migración, pero después de su "nacimiento" es el *tetzahuitl* o agüero.⁴⁷⁰ Además, el dios siempre habla con sus palabras, lo cual refuerza su presencia en el momento de la acción.

Durán describe rasgos que muestran la individualidad de los personajes y desarrolla sus motivos, factor que da una perspectiva más creíble a los sucesos. Además, sabemos sus pensamientos. En Durán *Malinálxochitl* es de hermosa y de gentil disposición, aunque de malas mañas (sin embargo, esta característica tanto como la caracterización de su vanidad en Tezozómoc quizás muestre la misma asociación con la luna). Los mexicas han aguantado el comportamiento de ella por respeto a su dios. El quiere librarlos de la aflicción por el amor que les tiene. Y, como está comentado en el siguiente capítulo, Durán desarrolla la relación emotiva entre los mexicas y su dios. A lo largo de su narración desarrolla las reacciones y pensamientos de los personajes, indicios que no pertenecen al significado del mito, sino a nuestra perspectiva occidental de los acontecimientos. El léxico que usa Durán en su narración se basa en este aspecto emotivo: es la dichosa venida de sus dios, Coatepec es el descanso y premio de los trabajos, *Malinálxochitl* llora con mucho dolor y el tiempo deshace los enojos y ablanda los corazones. Para describir los lugares, también los relaciona con elementos más abstractos. Habla de la belleza del lugar de Coatepec, la cual es también motivo para quedarse en este lugar. Los mexicas deshacen las presas contra todo el torrente de su voluntad, por el descanso y refresco de las aguas. Después el lugar queda seco y sombrío.

En el nivel significativo de la narración Tezozómoc incluye más conceptos simbólicos relacionados con el universo mitológico mexica. El más destacado ejemplo es el juego de pelota. En la cancha del juego está el pozo de agua de donde brota el manatí que va a formar la laguna. *Huitzilopochtli* sacrifica a la *Coyolxauh-*

⁴⁷⁰ Este cambio en su apelativo puede haberse explicado dentro de la parte extraviada de la *Códice mexicana*.

qui en este pózo de agua que está en medio de la cancha. Otros conceptos importantes en su relato son los nombres de los *centzon napan* o *nappan* que posiblemente representen a los dioses de los cuatro direcciones. El lugar mítico de Coatepec en su interpretación es México, o sea la visión de México que desaparece como humo. El uso del léxico en náhuatl en la crónica de Tezozómoc también está relacionado con conceptos más representativos de la simbología náhuatl, y asocia varias frases en español con la palabra o concepto en náhuatl. Esta búsqueda de frases analógicas señala su empeño de verter las expresiones de este idioma al español y además, muestran una fusión de estos conceptos integrados a la semántica de la oración. En su confusa descripción de la atadura de años especifica varios conceptos relacionados con la percepción mexicana del tiempo. Anota el enlace entre la llegada de los mexicas a Coatepec y el lugar del sol o *Tonalan*. El *izcahuatl* tiene una relación simbólica con el cuerpo y sangre de *Huitzilopochtli*. El lugar del canto de *Huitzilopochtli* y los nombres de las canciones están designados con los términos en náhuatl, integrados a la oración en español. Este aspecto de la narración en Tezozómoc también muestra un sincretismo de muchos conceptos nahuas encontrados dentro explicaciones españolas.

Quizás el enfoque más importante y revelador para entender la visión de la historia y el mito representada en Tezozómoc sean las referencias al tiempo presente o el que está viviendo. Estas incluyen su relación de los hechizos que sabe *Malinalxochitl*, descritos con términos en náhuatl que se usan "ahora". Su descripción del juego de pelota es la versión "moderna" de este juego. Es de notar que en estos ejemplos Tezozómoc recurre a la descripción; sin embargo, esta descripción se involucra con un sincretismo o sobrevivencia de estos conceptos en un tiempo no definido, "ahora", en el presente. El resultado es una realidad presente de los símbolos relacionados con el mito. Además, se destaca el uso del léxico en náhuatl como apoyo a lo que está diciendo, no necesariamente para explicar la idea. Como se ha notado en los rasgos característicos de su estilo, no es una explicación lógica y ordenada la que logra en su discurso, sino un desbordamiento de frases no siempre conectadas que fluyen de un concepto a otro. El léxico en náhuatl también es representativo de su empeño en expresar este desbordamiento de conceptos. Su interpretación del juego de pelota y las "artes" de *Malinalxochitl* muestran que Tezozómoc no siente la distancia entre su antigua cultura y la nueva, en la que se encuentra cuando estaba escribiendo su crónica. Y quizás revele una conciencia histórica empeñada en vislumbrar la sobrevivencia de la cultura de sus antepasados en las postrimerías del siglo XVI.

Durán no destaca estos detalles relacionados con la simbología mexicana, aunque sí menciona la importancia de los cuatro puntos cardinales en que se formaron los mexicas alrededor del Coatepec o sea el templo de su dios, y se refiere al *Teotlachco* y *tzompan* como lugares sagrados dedicados a *Huitzilopochtli*. Además, narra que la batalla ocurrió en la media noche.

Los contrastes que aparecen en sus respectivas narraciones de la migración de los mexicas y el nacimiento de su dios *Huitzilopochtli*, muestran las diferencias que señala Todorov entre una narrativa *mitológica*, que presenta los núcleos de

acciones necesarias para la sucesión y transformación de los acontecimientos; y una narrativa *gnoseológica*, que ofrece una perspectiva de los sucesos, que resulta ser más importante que el evento en sí. Tezozómoc está recreando el momento histórico envuelto en la simbología mexicana y la narración de la acción. Esta profundización temporal se relaciona con una recreación de elementos semióticos y semánticos que se acercan al significado del mito en el universo sagrado mexicano. En contraste, Durán está contando la historia desde una perspectiva distanciada. Este predominio diegético se basa en la explicación y descripción de los eventos. Los rasgos más importantes de su narración son el desarrollo de las motivaciones y pensamientos de los personajes, la explicación y anticipación de los sucesos y el tono emotivo de su discurso. Este aspecto de su narración es característico del relato histórico y la forma narrativa de la historiografía española encontrados en cronistas e historiadores de Nueva España contemporáneos de Durán.

Capítulo II

Interpretaciones de los dioses mexicas en el contexto histórico y ritual

Las descripciones de los dioses y ritos de la cultura náhuatl, que se encuentran en la *Historia general de las cosas de Nueva España* de fray Bernardino de Sahagún, o en la parte dedicada a ritos y dioses en la *Historia de las Indias de Nueva España* de fray Diego Durán o en otras historias de la época, que dedican parte de sus contenidos a los ritos y dioses, están encuadradas en categorías que delimita las funciones de los dioses y los ritos. En contraste, las crónicas y los anales que relatan las historias de las culturas prehispánicas del altiplano central de México representan a los dioses desempeñando su papel dentro del tiempo ritual e histórico.

Las representaciones narrativas de los diferentes dioses mexicas actuando en el tiempo histórico o en el rito en la *Crónica mexicana* de Tezozómoc y la *Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme* de Durán son parecidas, por tener una fuente común; sin embargo, al analizar sus interpretaciones surgen contrastes que reflejan conceptos de los dioses derivados de la interpretación de cada escritor. En la historia de Durán el Dios cristiano está actuando en el fondo del escenario. Los indígenas habían errado y esto dio lugar a la influencia del diablo, quien les enseñó la idolatría. Al empezar su historia ofrece su opinión sobre el origen de los pueblos que salen de Aztlán, a los cuales compara con los judíos en el *Antiguo Testamento*. Son como las tribus perdidas de Israel y el diablo las ha llevado a su perdición. El sitúa a los indígenas dentro del esquema universal de la religión cristiana, basándose en los testimonios bíblicos. Entonces, es probable que sus preceptos cristianos hayan influido en su manera de percibir a los dioses mexicas. En la *Crónica mexicana* Tezozómoc no integra la historia de los mexicas a una interpretación mítico-histórica cristiana, aunque se refiere al dios de los mexicas, *Huitzilopochtli*, como al diablo que lleva almas al infierno. La perspectiva que tenemos de los dioses mexicas en su obra no se basa en conceptos cristianos. Sin embargo, en su discurso el lenguaje a veces conlleva una interpretación cristiana y sincrónica de la historia, a pesar de que los dioses de su historia son, obviamente, más mexicas.

1. Las manifestaciones del ser supremo

En las historias de Durán y Tezozómoc las referencias a un dios o dioses "supremos" se manifiestan en la relación entre las fuerzas de la naturaleza, el universo y el tiempo con el destino del hombre y su vida y muerte. Este dios, en el concepto náhuatl, abarca muchas representaciones. Se puede encontrar el significado y la raíz de las diferentes invocaciones de un dios omnisciente y omnipotente en el concepto náhuatl del dios de la dualidad, *Ometéotl*. Tiene un lado femenino que

representa la noche estrellada y un aspecto masculino que representa el día resplandeciente. Es la madre y el padre de los dioses. Es él quien rige las fuerzas cósmicas y está dentro de estas fuerzas. Sostiene y engendra el universo y está en el centro de todo: el cielo, la tierra y el inframundo.⁴⁷¹

Los informantes de Sahagún narran esta imagen de un dios supremo en el *Códice florentino*:

"Madre de los dioses, padre de los dioses, el dios viejo, tenido en el ombligo de la tierra, metido en un encierro de turquesas. El que está en las aguas color de pájaro azul, el que está encerrado en nubes, el dios viejo, el que habita en las sombras de la región de los muertos, el señor del fuego y del año".⁴⁷²

Otras invocaciones del concepto de un dios supremo son: *Tloque Nahuaque*, el dueño de lo que está cerca o de lo que está en el anillo o circuito, e *Ipalnemo-huani*, aquel por cuya virtud vivimos, que encierra la idea de el que nos ha otorgado la vida o, como lo traduce Garibay, "el dador de la vida". Fray Alonso de Molina traduce *Tloque Nahuaque* como "cabe quien está en el ser de todas las cosas, conservándoles y sustentándoles". Estas invocaciones son las que más se acercan al concepto occidental del dios cristiano. En los textos de Durán y Tezozómoc no hay referencias directas a *Ometéotl*, aunque las otras invocaciones referidas sí aparecen en sus textos y tienen un parentesco con la idea de un dios supremo.

Otros conceptos relacionados con el concepto náhuatl de un dios supremo son *Moyocoyani*, que significa "señor que a sí mismo se piensa o se inventa", *Tezcatlipoca* "el espejo que humea", que se contrapone a *Tezcatlanextia* "el espejo que hace aparecer las cosas". *Tezcatlipoca* está intrínsecamente relacionado con el concepto de *Moyocoyani*.⁴⁷³

"Tuvieron el segundo hijo, al cual dijeron *Tezcatlipoca* negro, el cual fue el mayor y peor, y el que más mando y pudo con los otros tres, porque nació en medio de todos (los seres y cosas): este nació negro..... El *Tezcatlipoca* negro era el que sabía todos los pensamientos y estaba en todo lugar y conocía los corazones, y por esto le llamaban *Moyocoya*, que quiere decir que es todopoderoso o que hace todas las cosas sin que nadie le vaya a la mano..."⁴⁷⁴

Otra invocación de *Tezcatlipoca* es *Titlacahuan*, "de quien somos esclavos", refiere su poder y autoridad sobre el destino de los hombres. Es él quien puede quitar y dar la vida sólo por su voluntad. La noche y viento o *Yohualli-ehécatl* es otro aspecto de *Tezcatlipoca*. Es invisible como la noche e impalpable como el viento. Abarca sus calidades penetrantes y su poder de conocer todo lo que está en

⁴⁷¹Miguel León-Portilla, en *La filosofía náhuatl*, Cap. III, desarrolla la imagen de *Ometéotl* en el pensamiento náhuatl empleando ejemplos de textos escritos en náhuatl.

⁴⁷²*Códice florentino*, citado por Miguel León-Portilla, *Los antiguos mexicanos*, p. 143.

⁴⁷³*Ibid.*, p. 166

⁴⁷⁴*Historia de los mexicanos por sus pinturas*, citado por Walter Krickeberg, *Mitos y leyendas de los aztecas, incas, mayas y muiscas*, p. 21.

el corazón del hombre y las cosas. *Tezcatlipoca* es el que puede dar y quitar las riquezas, manda la pestilencia y sequía, ve los "pecados" de los hombres y rige sobre la suerte de los guerreros.

En los textos de Tezozómoc y Durán aparecen estas invocaciones de este dios o dioses. Es día y noche, es agua, nubes, viento, sol, tierra, cielo, y es fuego, tiempo y años. Es también el señor de quien somos esclavos y el señor por quien vivimos. En la crónica de Tezozómoc hay más referencias al dios *Tezcatlipoca*, aunque no directas, sino en todas las invocaciones que se han mencionado.

a. La relación entre el dios o dioses omnipotentes de los mexicas y el Dios cristiano en la historia de Durán

A Durán le interesa bastante el concepto mexica de un ser supremo, y en su historia abundan las referencias al "Señor de lo criado". A veces solamente lo invoca con este nombre y a veces lo nombra con otras invocaciones. Y es de notar que en su historia no asocia a este Señor con el dios de los mexicas, *Huitzilopochtli*.⁴⁷⁵

En la siguiente cita, cuando los mexicas escuchan las palabras de su sacerdote sobre el presagio del lugar que van a encontrar, que es Tenochtitlán, Durán escribe: "Oído lo que *Cuauhtloquetzqui* les dixo, todos umillándose á su dios y haciendo gracias al Señor de lo criado, del día y de la noche, y del ayre y fuego".⁴⁷⁶ Y luego, cuando encuentran "la tierra prometida" los sacerdotes dicen: "sean dadas gracias al señor de lo criado y a nuestro dios *Vitzilopochtli*".⁴⁷⁷

En estas citas menciona otros atributos de este señor, sin embargo todas estas cualidades se refieren al "Señor de lo criado" y es a él a quien los mexicas dan gracias.

Durante una época de sequía, el rey *Moctezuma* el viejo dice a sus vasallos:

"el que nos hace la guerra es el Señor de lo criado, de la noche y del día: ¿quién podrá hacer contra ella pues quiere y es su voluntad que las nubes no lluevan y que la tierra abraza y eche humo de sí, y el aire queme las plantas....., pues la voluntad del Señor de las alturas es ésta, que cada uno vaya á buscar su remedio".⁴⁷⁸

Durán relaciona la consecuente hambre con el Dios cristiano: "Pasados los tres años del hambre con que Dios castigó á esta nacion, por sus grandes abomina-

⁴⁷⁵Sin embargo, en la parte de su historia sobre los ritos y los dioses Durán hace la siguiente referencia a *Huitzilopochtli*: "El ydolo de que bamos tratando era tan temido y reverenciado de toda esta nacion que á el solo llamavan señor de lo criado y todopoderoso". Durán, tomo I, p. 26, tomo II, p. 18.

⁴⁷⁶Durán, p. 91, p. 48.

⁴⁷⁷*Ibid.*, p. 92., p. 48.

⁴⁷⁸*Ibid.*, p. 296., p. 243.

ciones, se empezaron á abrir las nubes y el cielo á echar su rocío".⁴⁷⁹ En estas dos citas es la voluntad de un dios omnipotente la causante de la sequía, y es de notar que el rey sabe la voluntad de este "Señor de las alturas".

En la siguiente cita se refiere a este señor para pedir favor antes de la guerra contra Toluca y los matlatzincas. Los oradores ancianos dicen: "encomendaos y umillaos delante del Señor de lo criado, del día y de la noche, del aire y del fuego, para quel os preste su favor, y esto es lo quel gran señor que presente está os encomienda".⁴⁸⁰

La venganza es otro aspecto de este dios. Cuando la ciudad de México se inunda los de Coyoacan culpan al rey *Ahuítzotl* por haber matado a su señor y rey:

"Conozca, poderoso señor, auer ofendido y pecado contra los dioses, cuja semejança representaba aquel gran señor, a cuyo cargo ellos auian dado el gobierno de aquella república, y á esta causa permite el Señor de lo criado que se destruya y despueble esta ciudad".⁴⁸¹

Aunque *Ahuítzotl* peca contra los dioses, es el Señor de lo criado quien castiga a la ciudad. En la siguiente cita, durante la elección de Moctezuma, "segundo de este nombre", Durán recurre a conceptos occidentales y nahuas para describir a este dios:

"ellos y yo, en nombre del Dios de lo criado, Señor por quien vivimos y cuías criaturas somos; Aquel que por solo su parescer y voluntad se mueve sin ser movido, bien así como verdadero lapidario, así como á piedra muy preciosa te a escogido entrellos y te a bruñido y adelgazado para joya de su brazo y joel de su cuello".⁴⁸²

En esta cita se refiere al "Dios de lo criado", quien es el señor por quien vivimos o *Ipalmohuani*, y al que "por solo su parecer y voluntad se mueve sin ser movido", o sea posiblemente *Moyocoyani*, "el señor que a sí mismo se piensa o se inventa". Esta interpretación de Durán posiblemente provenga de una exégesis del concepto griego que se filtró a las creencias cristianas por medio del escolasticismo y la interpretación cristiana de Aristóteles. Este ser inmóvil es Dios, la esencia de todo lo existente.

En su interpretación de este ser supremo de los mexicas, Durán designa a un solo dios, el Señor de lo criado, quien en su omnipresencia está asociado con los otros atributos que nombra. Siempre evoca su nombre en singular. Las oraciones se dirigen a él para dar gracias y pedir su favor, ya que es el Señor de lo criado quien permite que pasen las cosas. En su historia desarrolla los aspectos generales de un dios omnipotente, vengativo y receptivo.

⁴⁷⁹ *Ibid.*, p. 297., p. 244.

⁴⁸⁰ *Ibid.*, p. 326., p. 271.

⁴⁸¹ *Ibid.*, p. 439., p. 379.

⁴⁸² *Ibid.*, p. 459., p. 399.

b. Conceptos mexicas de las manifestaciones del dios o dioses "omnicios" en la crónica de Tezozómoc

En la historia de Tezozómoc hay una fusión de los atributos de un "dios supremo" con los del dios de los mexicas, *Huitzilopochtli*, lo cual parece indicar que había una estrecha relación entre *Huitzilopochtli* y *Tezcatlipoca* en su interpretación. En sus invocaciones de este ser o seres que rigen las fuerzas de la naturaleza, Tezozómoc no menciona al Señor de lo criado. El dios o dioses evocados en su crónica no siempre representan la misma idea de una entidad singular, como está expuesto en Durán. En su texto los dioses son manifestaciones del tiempo y espacio en que actúan y son representaciones más relacionados con la naturaleza animista que rodea al hombre.

En la siguiente cita el rey *Moctezuma Ilhuicamina* habla con los principales mexicas sobre la construcción del templo de *Huitzilopochtli*: "y llegados les, alego, que por el dios *Huitzilopochtli* biuen, que es el tiempo años días noches, ayre sol aguas, nieves, montes rrios, muerte y bida que era bien que se le acabase su casa, y templo, y ofresçimiento de sacrificios sangrientos".⁴⁸³

Tezozómoc menciona varios aspectos del tiempo y la naturaleza, asociados con *Huitzilopochtli*, que están en el cielo, la tierra y el inframundo. De esta manera representa las diferentes manifestaciones de *Huitzilopochtli*, que a la vez son atributos de *Tezcatlipoca*, dios que rige sobre la vida del hombre sobre la tierra y su muerte.

En la siguiente cita *Moctezuma* el viejo y *Cihuacoatl* hablan al pueblo mexica sobre la gran hambruna que les había llegado: "no ay de quien quexarnos, que es el çielo y la tierra los ayres mares montes cuebas, venido y mandato por los que rrijen el çielo y las noches".⁴⁸⁴ En este caso es el cielo, asociado con los aires, los mares y la tierra, manifestada en los montes y las cuevas, o sea las fuerzas de la naturaleza, los causantes de la sequía. Sin embargo, no "ay de quien quexarnos" porque los que rigen el cielo y las noches (y también el destino fatalista del hombre) mandaron la hambruna. Esta referencia de Tezozómoc posiblemente sea una alusión a las trece deidades del día o cielo y los nueve señores de la noche que rigen el tiempo del calendario adivinatorio o *tonalamatl*. En este caso la interpretación de Tezozómoc está más relacionada con una "voluntad" actuando dentro del tiempo y espacio náhuatl y con el destino del hombre. En Durán es una voluntad con tendencia vengativa "que nos hace la guerra".

En la crónica de Tezozómoc *Huitzilopochtli* juega un papel muy importante en relación con estas invocaciones. Durante la batalla de los mexicas contra Toluca y Matlatzinco hay la siguiente oración para animar al ejército mexicano: "sino solo la firme esperanza y confianza, en el de la noche y día el ayre sereno tiempo que es el

⁴⁸³Tezozómoc, folio 46r., p. 355.

⁴⁸⁴*Ibid.*, folio 50r., p. 366

propio *Huitzilopochtli*".⁴⁸⁵ Y Cuando los mexicanos han sido derrotados en Michoacan, por consuelo el más viejo sacerdote dice: "ya abeis lo hecho por el que es el día, la noche el aire el agua, el cielo el ynfierno *Huitzilopochtli*".⁴⁸⁶

En la siguiente cita durante la elección de *Moctezuma Xocoyotzin* hay varias referencias a un "dios supremo":

"con el acuerdo de los rreyes y la boluntad del senado, y mediante la boluntad del que es ayre noche agua y tiempos el señor que es de su albedrío que somos sus esclauos, os tiene elexido y nombrado por rrey, y monarca de este ymperio mexicano y de todas las nasçiones suxetas a el".⁴⁸⁷

En esta cita traduce el nombre de *Moyocoyani*, el señor de su albedrío, y *Titlacahuan*, de quien somos esclavos, y refiere a sus papeles en el destino del pueblo y la elección del rey. Estas referencias están también relacionadas con los poderes de *Tezcatlipoca*, él que rige los destinos de los hombres y el porvenir del pueblo, y que influye sobre la elección del rey.

En estas referencias a un dios omnisciente, Tezozómoc esboza los elementos de la naturaleza y el tiempo en relación con la vida y la muerte del hombre, y describe a estos poderes actuando, guiados por el tiempo, los días y las noches, sobre el destino del hombre. En su interpretación surge la visión mexicana del mundo: es el dios *Huitzilopochtli* quien se asocia con los atributos del ser supremo.

c. Interpretaciones de las invocaciones a los dioses: el dios único y el despliegue de dioses

En la crónica de Tezozómoc la bifurcación de los varios aspectos de los dioses mexicanos quizá indique una interpretación más arraigada en la visión mexicana de una naturaleza divinizada. En la historia de Durán este aspecto no surge, y además, la narración se enfoca en un solo dios que es parecido al dios cristiano.

En Durán las mujeres de los guerreros dirigen la siguiente súplica a este gran señor:

"Señor de todo lo criado, del cielo y de la tierra, del ayre y del sol, del agua, de la noche y del día, aued piedad de vuestro siervo y de vuestra criatura, que va por esos montes y valles, llanos y quebradas, que os va ofreciendo su sudor y resuello; vuestra águila y tigre que sin descanso ni reposo trauaja en esta miserable vida en vuestro servicio. Ruegos, Señor, y suplicos que le presteys la vida por algun tiempo para que goçe deste mundo".⁴⁸⁸

⁴⁸⁵ *Ibid.*, folio 62v., p. 403.

⁴⁸⁶ *Ibid.*, folio 69v., p. 424.

⁴⁸⁷ *Ibid.*, folio 117r., p. 573.

⁴⁸⁸ Durán, p. 217., p. 165.

Después de la victoria de *Ahuítzotl* hay la siguiente plática en la historia de Durán:

"Omnipotente y poderoso Señor de lo criado; Señor por quien vivimos, cuos vasallos y esclavos somos; Señor del día y de la noche, del ayre y del agua, con cuyo poder vivimos, yo te doy infinitas gracias por el beneficio que de tí he recibido en auerme traído y vuelto á esta tu ciudad de México con la vitoria que tu me as concedido."⁴⁸⁹

En estas dos citas existe un solo dios, el omnipotente y poderoso señor de lo criado, que encierra las cualidades de la naturaleza. Traduce también el nombre de *Ipalmemohuani*, "por quien vivimos", y *Titlacahuan*, "cuyos vasallos y esclavos somos", y el señor con cuyo poder vivimos (que puede ser *Tloque Nahuaque* o *Moyocoyan*), en relación con el señor de lo criado.

En Tezozómoc las mujeres de los guerreros invocan a los dioses que rigen el destino de los guerreros:

"y dezian las mugeres, señores y dioses del día y de la noche, como son *Tezcatlypuca* dios del infierno, somos tus basallos, abed, piedad de los que por vos andan por los montes prados y llanos, en vuestro nombre y serbiçio, en las orillas de la mar por soles, aguas, yelos, frios, condoleos de ellos, que por vuestra alto nombre andan y buscan y ensanchan reinos, y criaturas para vuestro sacriçio, en onra y gloria, a mayor abundamiento".⁴⁹⁰

Con motivo de una guerra durante el reino de *Ahuítzotl* las mujeres hacen esta oración:

"señores mios, señores de las aguas, bientos tierras, pobre de aquellos vuestros çierbos y basallos, las aguilas, tigueros soldados, que os ban, a traer de las yeruas, pequeñas chicas de los bencidos para vuestra pequeña ofrenda y sacrificio que ban, por mi a traerme naguas y gueipiles,⁴⁹¹ tanpoco ba a traer el sustento de nuestros hijos, tanpoco ban cargados con mercaderias a tratos para ellos sino por vos mi buen señor, como tal que sois que sois el ayre noche vuestro propio albedrio querer, que somos tus esclavos *Titlacahuan*".⁴⁹²

Estas oraciones son muy parecidas en las dos historias; tanto en su tono cristiano como en las referencias a las diferentes invocaciones de los dioses. Sin embargo, en Tezozómoc hay referencias a varios dioses. En la primera oración los dioses del día y noche puedan ser los que rigen el calendario adivinatorio, el *tonal-pohualli*. Los sabios nahuas adivinaron el destino del hombre por medio de estos libros, y quizá los agüeros interpretados hayan tenido una importancia destacada para la suerte del guerrero. En la segunda cita también se refiere a dioses o señores relacionados con la lluvia y la tierra. En estas oraciones Tezozómoc hace referencias

⁴⁸⁹ *Ibid.*, p. 422., p. 65.

⁴⁹⁰ Tezozómoc, folio 34r., p. 312.

⁴⁹¹ Parece que falta una negación en esta frase.

⁴⁹² Tezozómoc, folio 105v., p. 540.

más específicas al oficio de los guerreros. Son los que traen a los sacrificados para "ensanchar" el reino de *Huitzilopochtli* o *Tezcatlipoca*. En esta referencia cambia al singular, "vuestro alto nombre", y enfatiza el papel del dios más poderoso, *Tezcatlipoca*, y sus invocaciones bajo los nombres de *Yohualli-ehécatl*, aire y viento, *Moyocoyani*, vuestro propio albedrío y querer, y *Titlacahuan*. En esta cita se refiere primero a los dioses del agua, vientos y tierra, y al terminar dirige la oración a *Titlacahuan*. Y es de notar que llama a *Tezcatlipoca* dios del infierno. Orozco y Berra es de la opinión de que está equivocado,⁴⁹³ pero posiblemente se refiera a la asociación de *Tezcatlipoca* negro con la región del norte, que es la dirección asociada con la muerte y el inframundo. Como ya se ha mencionado, *Moyocoya*, según la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, es *Tezcatlipoca* negro. Además, *Tezcatlipoca* se asocia con el joven guerrero y su suerte o posible muerte en la guerra, y es el ser más destacado o poderoso del *tonalamatl*.

Es de notarse también, en la interpretación de Tezozómoc, una posible asociación entre el señor del año y turquesa, y "las yerbas pequeñas y chicas", que son los cautivos traídos para el sacrificio. Las palabras año, turquesa y hierba se traducen como una sola palabra, *xihuitl*, en náhuatl. La ofrenda de estas hierbas o cautivos posiblemente tenga una estrecha relación con el dios *Xiuhtecutli* y el tiempo, específicamente el movimiento del tiempo. Durán también hace una referencia a las yerbas, como veremos en el siguiente inciso, pero en otro contexto: la sangre de los guerreros se derrama sobre la yerbas. En estos casos es posible que Durán y Tezozómoc estén traduciendo, de distintas maneras, conceptos afines en náhuatl.

d. Distintos conceptos de la muerte y los dioses del sol, la tierra y el inframundo en las crónicas de Tezozómoc y Durán

El dios o dioses "supremos" también se manifiestan en el sol y la tierra que piden la sangre de los guerreros y los cautivos. Tienen los atributos del dios o los dioses ya descritos por Durán y Tezozómoc, pero en un sentido más específico se relacionan con el sol y la tierra como deidades. *Tonatiuh*, el sol, y *Tlaltecuhitli*, la tierra, son los dioses que se alimentan de la sangre de los sacrificados y los muertos en guerras. Estos van a un llano a esperar la salida del sol y con él suben al cenit.

En las descripciones de Tezozómoc, el lugar a donde van los guerreros muertos en la batalla y los cautivos sacrificados es el dominio del sol naciente del oriente, el señor de los tiempos y el verano. En su texto las referencias a este aspecto de la religión mexicana son abundantes, por ejemplo, la siguiente arenga para los muertos en la guerra de Chalco:

"Hórauan los biexos y dezian por los difuntos agora, hijos, abeis llegado a los dioses nuestros y estais cerca del dios *Xiuhpilli*, y *Cuauhtlehuanitl*, y alegría del sol y así dezian a bozes a los

⁴⁹³ *Ibid.*, Nota al pie de página de Orozco y Berra, (1), p. 312.

difuntos, desde las cuevas y llanos dentro y fuera, y poblado y montes te llamamos, que no estais bosotros en nubladas ni en tinieblas, que resplandece el sol por bosotros, y con esto os dexamos, y goza bosotros de esa gloria bienaventurada, adonde estais con alegría y con los dioses".⁴⁹⁴

El oriente y el sol naciente representan el aspecto "juvenil" del tiempo y la regeneración de la tierra. *Xiuhpilli* parece ser el nombre dado al sol naciente y significa "niño de turquesa"; sin embargo, no aparece en las fuentes para designar al sol deificado. *Cuauhtlehuani* significa "águila ascendente" y es la imagen del sol en su primera etapa. Sahagún menciona la siguiente oración con respecto a la salida del sol en la mañana: "ya ha salido el sol, que se llama *Tonameti xiuhpiltontli quauhtleoaniti*".⁴⁹⁵ *Tonameti* significa los rayos del sol, y *xiuhpiltontli* es el diminutivo de *xiuhpilli*, y el último término es el mismo que menciona Tezozómoc, aunque Sahagún no traduce esta frase.⁴⁹⁶ En Tezozómoc este lugar de "alegría del sol" y los dioses, conceptos con que empieza y termina la arenga, contrastan con las "nubladas" y "tinieblas", o sea Mictlan.

Cuando el rey *Axayaca* llega herido de la guerra le dicen lo siguiente: "señor que fuistes y recibistes a los ynmortales dioses, y al sol ayre noche que sobre nosotros viene que es el *Xiuhpilli*, señor de los tiempos y verano".⁴⁹⁷ Y para animar a los guerreros antes de la batalla contra Nopallan y Icpactepac, el guerrero *Cuauhnochtli* ofrece este discurso: "proponiéndoles, la gloria que se alcanza en esta bitoria, y que los que en el muriesen yban derechos al descanso perpetuo, con el *Titlacahuan* y los dioses *Tlalotla Teuctli*, y *Xiuh-teuctli*, dioses de los a(y)reis (sic) llubias noches".⁴⁹⁸

En la primera cita, *Axayaca* se acercó a la muerte en la batalla, y por consecuencia, al lugar donde están los dioses. Es de notar que para referirse a *Xiuhpilli*, Tezozómoc escribe "señor de los tiempos y veranos", que posiblemente represente el aspecto joven de *Xiuh-tecutli*, el señor del año y tiempo, con la forma del niño y el verano, y exprese la juventud y crecimiento de la tierra durante esta época. Además, es "sol ayre noche", atributo también referido al aspecto naciente del sol, como sol del oriente. En la segunda cita el lugar a donde van los guerreros muertos está donde moran los dioses: *Titlacahuan*, aquél de quien somos esclavos, y *Tlalotla Teuctli* o posiblemente *Tláloc*, el dios del oriente y la lluvia, y *Xiuh-tecutli*, el dios del fuego y del tiempo. En referencia a estos dioses menciona el aire, la lluvia y la noche, que pueden representar aspectos de la naturaleza asociados con estos dioses.

⁴⁹⁴Tezozómoc, folio 30r., p. 302.

⁴⁹⁵Sahagún, *op. cit.*, tomo I, p. 252.

⁴⁹⁶León-Portilla ofrece la siguiente traducción de esta oración al sol encontrado en los *Primeros Memoriales* de Sahagún: "Ha salido el Sol, el que hace el calor, el niño preciosos, águila que asciende". *Ritos, sacerdotes, y atavíos de los dioses*, introducción, paleografía, versión y notas de León-Portilla, p. 73.

⁴⁹⁷Tezozómoc, folio 63., p. 407.

⁴⁹⁸*Ibid.*, folio 120v., p. 582.

A los presos de guerra dice el rey Moctezuma "el mozo": "pues ellos por su esfuerzo y valor tomando trabaxo an acabado, y cumplido su obligacion y an benido a dar çebo, al sol y al *Xiuhpilli*, dios de los campos, y berduras, y a *cuauhtle ehuanitl*, dios de los montes que ba sobre nuestras cabeças".⁴⁹⁹

Los cautivos ofrecidos en sacrificio son quienes alimentan al sol con su sangre y la ofrecen para fecundar la tierra. Tezozómoc no nombra al dios del sol en náhuatl, aunque menciona que los prisioneros dan "çebo" al sol. *Xiuhpilli* y *Cuauhtle ehuanitl* se representan aquí en su relación con la tierra: son dioses del campo, las verduras y los montes, cualidades relacionadas con *Tlaloc* y el verano. Y es de notar que aunque hay una relación muy estrecha entre estos dioses, Tezozómoc los menciona como seres diferentes.

Después de la guerra los principales platican con *Moctezuma*:

"ya señor abeis cumplido con vuestra obligacion en el serbiçio de *Tlalteuctli*, el prencipal de la tierra y al sol, y a *Xiuhpilli*, al prencipal del berano y berduras, *Cuauhtle ehuanic*, *tocpac*, *quiztiu*h, pasa como aguilá bolante sobre nuestras cabeças, señereadores, de todos los mortales, y pues el gran señor ansi a sido seruido".⁵⁰⁰

En esta cita se unen todos los conceptos de tierra, sol, renovación y el vuelo de quien es como águila subiendo al cielo, y es la única cita donde se nombra específicamente al señor de la tierra *Tlalteuctli*. No se menciona a *Tonatiuh*, el nombre dado al sol, aunque aquí y en la cita anterior aparezca el sol como entidad.

Las referencias a estos conceptos son más abundantes en Tezozómoc y son manifestaciones simbólicas del concepto de la muerte de los guerreros y el sacrificio de los cautivos en estrecha relación con el lugar donde habitan los dioses. Además, es de notar la relación entre el sacrificio y la época de lluvias que, como ya hemos visto en el capítulo sobre el mito, son conceptos fundamentales en el pensamiento náhuatl.

Como veremos en las siguientes citas, Durán traduce en términos abstractos estos conceptos, y en su interpretación del sol deificado destaca su función de proveedor y señor de la tierra. En la siguiente cita describe elocuentemente la morada del sol:

"Oh muertos: llegastes al resplandeciente señor y trasparente sol: ya os holgais y regocijais con él y le llamais paseándoos por sus deleitosos llanos, allá en la tierra chamuscados, pintados y rayados con diversos roscileras y colores delante del resplandeciente sol, donde ya no os veremos mas: hacé allá bien vuestro oficio, con todo cuidado y diligencia".⁵⁰¹

Durán ofrece varias imágenes para describir este lugar: los deleitosos llanos y los colores del sol resplandeciente. Destaca la alegría de este lugar, "holgais y regocijais con él", y la responsabilidad de los guerreros, hacer bien su oficio. Su

⁴⁹⁹ *Ibid.*, folio 121r., p. 585.

⁵⁰⁰ *Ibid.*, folio 121 r., pp. 587-588.

⁵⁰¹ Durán, p. 206., p. 155.

interpretación ofrece una perspectiva subjetiva relacionada con la descripción del lugar. Tezozómoc también se refiere al resplandiente sol y la alegría de los difuntos; sin embargo, no ofrece esta descripción.⁵⁰²

Hablando a los presos capturados en la guerra, el rey *Moctezuma* el viejo, dice: "seais bien venidos, ofrenda de los dioses y del que cerca el mundo con su poder cada día y pasa por encima de nuestra caueça, señor de la tierra y de todas las cosas".⁵⁰³ Esta descripción es parecida a la imagen del sol volando, narrada en Tezozómoc ("pasa como aguilá bolante sobre nuestras cabeças"); sin embargo, en Durán se trata de la representación del sol en su curso diario, como señor de la tierra y todas las cosas, que posiblemente sea su interpretación del señor de los tiempos de verano o, como él lo llama en la siguiente cita, "productor de todas las cosas".

Cuando los viejos pasan por las casas de las viudas de los guerreros, las mujeres les dicen: "muchas gracias os damos, señores, por la honra que haceis al sol, Señor de la tierra, productor de todas las cosas, y á sus hijos los muertos en las guerras".⁵⁰⁴ Después de la guerra contra Metztlán hay la siguiente oración para los guerreros difuntos: "pues fuistes al exercicio de la muerte por honra de nuestro dios *Vitzilopochtli*, y allá fuistes todos asidos de las manos á goçar y á ver el modo que tiene la casa del sol, delante de quien andais volando".⁵⁰⁵

Esta cita es más representativa de la interpretación mexicana del lugar de los guerreros muertos que van a la casa del sol ascendente para acompañarlo en su salida.

En la alocución para los muertos en la guerra con Cholula, la interpretación de Durán entrelaza conceptos generales de la honra y valor con metáforas náhuas:

"pero que en morir en honra y defensa de la patria iban matizados y esmaltados con el matiz y esmalte de su alta sangre y valor, adornados de piedras preciosas y de preciosos plumajes de sus grandezas y hechos valerosos, y que aquel era el fin que él y todos auian de desear, pues no murieron como mugeres tras los tizones y fogones, sino con la espada en la mano, matizando con el rosicler de su sangre y de la agena las yerbas del campo y los rayos del sol que por ellos se estienden".⁵⁰⁶

A lo largo de esta arenga se ponen en relieve los conceptos abstractos del guerrero ideal que muere por la patria "con la espada en la mano". Estos conceptos se entrelazan con símbolos mexicanos como sol, sangre, piedras y plumajes preciosos. El honor de los guerreros, "su alta sangre", adorna con su color la aurora del sol y las "yerbas del campo", o sea la tierra. Sus proezas se representan con piedras y plumas preciosas. Durán ofrece otra interpretación del significado de la sangre de los guerreros: es la sangre que se riega sobre las yerbas y es el color de los rayos

⁵⁰²Véase la primera cita de Tezozómoc en este inciso.

⁵⁰³*Ibid.*, p. 242., p. 188.

⁵⁰⁴*Ibid.*, p. 344., p. 288.

⁵⁰⁵*Ibid.*, p. 384., p. 306.

⁵⁰⁶*Ibid.*, p. 512., pp. 449-450.

del sol. Termina esta parte con el concepto mexica de la relación entre la sangre y el movimiento del sol.

Asimismo, pinta como bello y regocijado el lugar de los guerreros. El sol es el señor de la tierra, el que sustenta y provee de todas las cosas. En su texto es por medio del lenguaje emotivo como trata de captar estos conceptos mexicas. A veces precisa esta simbología, como en esta última cita, en la cual habla de la relación entre la sangre y el movimiento del sol. Sin embargo, su manera de narrar muchas veces abstrae estos conceptos en términos generales, implicando una relación más abstracta entre el sol, la tierra y la fecundación.

El más allá, Mictlan, a donde van "todos",⁵⁰⁷ es más transcendente, más misterioso. Las fuerzas que rigen la muerte del hombre son las mismas que están asociadas con la idea de un dios supremo, por existir este mismo carácter dual en el inframundo, donde están *Mictlantecuhtli* y *Mictecacihuatl*, las representaciones deificadas de la muerte. Esta región es representada pictográficamente en el *Códice Vaticano A* por nueve niveles que conducen en orden descendente al lugar donde están estos dioses, el noveno infierno.⁵⁰⁸ Sahagún también describe el arduo viaje del muerto por estos rumbos. Tiene que pasar por varios lugares peligrosos y el río de Chiconahuapan para poder llegar al fondo del inframundo.⁵⁰⁹

Tezozómoc menciona el lugar de Mictlan varias veces en su crónica, y muchas de los conceptos asociados con el inframundo están en náhuatl o traducidos al español, sin embargo, no habla de los nueve niveles del inframundo. Las referencias a Mictlan en su crónica son más específicas que las de Durán (aunque a veces resultan confusas) y quizá encierran un significado más esotérico de las imágenes del paraje de los muertos. Además, se nota que relaciona algunos conceptos occidentales con la muerte y el inframundo, al modo de una interpretación sincrónica del lugar de los muertos. La siguiente cita es la plática "más sabia y elocuente" del rey de Tezcoco ante el cuerpo del rey difunto, *Axayaca*: "con la mesma recordación de los reyes pasados, que fueron escurescidos en tinieblas, con leonada noche de obscuridad, el cielo tenebroso azul, de doradas y blancas estrellas, y quedan escurescidos en tinieblas de soledad los valerosos mexicanos".⁵¹⁰

En Tezozómoc la muerte inspira elocuencia, y en esta cita traduce todos los conceptos a imágenes occidentales, a diferencia de las otras referencias en náhuatl que veremos adelante. En esta descripción Tezozómoc trata de captar la imagen borrosa de la muerte: los dioses nahuas "esconden" a los muertos. Las frases repetidas "escurescidos en tinieblas", a las que añade "de soledad", contrastan con las imágenes de "leonada noche de obscuridad" y "doradas y blancas estrellas". Estos matices posiblemente reflejen la imagen de la noche sobre la tierra, el crepúsculo y

⁵⁰⁷ Así dice un poema de los *Cantares mexicanos*, citado por León-Portilla, *La filosofía náhuatl*, p. 211: "Meditad, recordad la región del misterio: allá Su Casa es; en verdad todos nos vamos adonde están los hombres, nuestros corazones irán a conocer su rostro".

⁵⁰⁸ *Códice Vaticano A*, 3738, fol. 2.

⁵⁰⁹ Sahagún, *op. cit.*, tomo I, pp. 293-294.

⁵¹⁰ Tezozómoc, folio 72r., p. 431. Es de notarse el comentario de Tezozómoc que sigue a esta arenga: "con estas y con otras muchas palabras muy al alma sentidas salidas de lo profundo del corazón, que quedaron los mexicanos atónitos con tal espequeba y retórica".

las estrellas, en contraste con las tinieblas y la soledad de la muerte, y recuerdan la oposición entre vida y muerte.

Cuatro días después del entierro del rey *Axayacatl*, los sacerdotes pronuncian la siguiente oración:

"dando a entender por las razones de los *tlamacazque* principales sacerdotes del templo, que ya estaua, *Axayacatl* en *Ximoayan*, a entender que estaua, en lo profundo del contento, y escuridad, en las partes yzquierdas, *opoch huayocan*, en lo mas estrecho que no tiene callexones, *yn atlecalocan chicnauh*, *mictlan*, en el noueno ynfierno del abismo".⁵¹¹

En esta cita los conceptos e imágenes nahuas se enlazan conceptos españoles. *Ximoayan*, o "el lugar de los descarnados", es el "profundo del contento" y obscuridad. *Opoch huayocan* es, según Tezozómoc, las partes izquierdas, de *opochtli* "izquierda" y *huayocan*, que posiblemente es *quiahuayocan*, "el lugar de la entrada", del sustantivo *quiahuatl* o *quiyahuatl*.⁵¹² En las otras referencias a Mictlan de Tezozómoc esta palabra aparece como *apochquiahuayocan*, que Molina traduce como "casa sin chimenea". Garibay anota la palabra *opochquiyahuacan* o sea "donde las puertas son del lado izquierdo", como término para describir el rumbo a donde van los muertos, y añade que el significado es oscuro.⁵¹³ *Yn atlecalocan* significa "sin salida ni calle", del negativo *atle* "nada", *calotli* "camino o senda que va a parar a alguna casa" y *-can* "el lugar de"; es el lugar sin callejones. *Chicnauh*, *mictlan* es el noveno infierno, a que Tezozómoc añade "del abismo", otra imagen referente a este lugar de misterio. La referencia a "lo mas estrecho" quizá tenga que ver con el arduo trabajo de llegar a la novena parte de Mictlan, donde están *Mictlantecuhtli* y *Mictecacihuatl*.

En las ceremonias para la muerte de *Tizocizc* los principales hablan de los antepasados del rey difunto:

"los cuales estan, en *xiuhmoayan*, en el lugar y paraxe donde nadie sabe, en eterno olvido, en la parte siniestra donde no ay calle ni callexon, *ynatlecalocan*, en *chicnauh mictlan* en el noueno ynfierno, ya bido a su padre al prencipal del ynfierno *Mictlan teuctli ynitatzin intzontemoc*, adonde quieto y pacíficamente se fue acostar con descanso en su lecho con el sueño del olvido".⁵¹⁴

En esta cita *xiuhmoayan* o *ximoayan* es donde nadie sabe, el eterno olvido. Repite "la parte siniestra", aunque no agrega el léxico en náhuatl, e incluye casi la misma traducción de los términos previos en náhuatl referentes al inframundo. El señor de Mictlan es "su padre", *itatzin*, y a la vez *Tzontemoc*, es decir la cabeza del sol que baja a Mictlan cuando la noche está sobre la tierra, aunque no traduce esta palabra al español. Añade al retrato descriptivo de Mictlan la frase: "acostar con

⁵¹¹ *Ibid.*, folio 74r., p. 438.

⁵¹² Frances Karttunen, *An Analytical Dictionary of Nahuatl*, p. 213.

⁵¹³ Garibay, *op. cit.*, p.195. Sin embargo no refiere a la fuente donde aparece esta palabra.

⁵¹⁴ Tezozómoc, folio 80r., p. 454.

descanso en su lecho", que posiblemente se refiera al concepto de abandonar los trabajos mundanos, y repite otra vez la idea del olvido. Sin embargo, parece que esta oración incluye los conceptos cristianos de la paz y el descanso en la muerte, y del lecho donde yace el muerto; idea que también aparece en Durán: "estás acostado y descansando". Las nociones de acostar, descansar y lecho no aparecen en la poesía náhuatl sobre la muerte.

Hablando de la coronación del rey *Ahuizotl*, los señores, que ya no podrán ver a los reyes, sus antepasados, dicen lo siguiente:

"alla adonde estan descansando en sus camas, en las partes que llaman *apochquiahuyocan*, en *atle*, *calocan* en *chicnauh mictlan*; que es en las partes siniestras, a çurdas, del derecho, adonde no ay calle ni callexon, en el noueno ynfierno escuro, que ya desto estan quitados y apartados".⁵¹⁵

En esta cita aparece también la idea del descanso mortal en camas o ataúdes(?). En seguida se traducen las frases en náhuatl que ya hemos visto en las previas citas. La frase en español, "en las partes siniestras, a çurdas, del derecho", es confusa; sin embargo, otra vez se traduce *apochquiahuyocan* como lugar de la izquierda, en vez de "casa sin chimenea".

La siguiente cita es una oración dedicada al rey muerto, *Ahuizotl*: "que ya lleo, en la parte postrera, *xiuhmohuayan*, al eterno del olvido, en *chicnauh mictlan*, al noueno ynfierno, que ya dexó su cargo y trabaxo de este mundo".⁵¹⁶

"La parte postrera" es el último lugar o sea la muerte, y puede ser una referencia a *ximohuayan*. El concepto del eterno olvido y, como ha anotado Tezozómoc, el sueño de olvido, también pueden ser referencias a *ximohuayan*, que borra la memoria de los cargos y trabajos en el mundo terrenal. Y para los otros reyes difuntos *Nezahualpilli* añade esta oración:

"ya estan descansando en *apochquiahuyucan*, en las partes oscuras yzquierdas, adonde no ay calles ni callexones ni sendas de guía, en el nobeno ynfierno y lleo al lugar adonde esta *Tzontemoc Mictlanteuctli*, el señor del ynfierno y adonde esta la muger de este señor llamada *Mictecca Çihuatl*, que es la autora de la muerte, todos preñpales de los ynfiernos y escuridad".⁵¹⁷

Mictlan es donde está *Tzontemoc*, la cabeza del sol que baja al inframundo cuando la noche está sobre la tierra. El es el señor de Mictlan y su señora es la "autora" de la muerte, un concepto claramente occidental. *Micteccacihuatl* es una de las varias manifestaciones del aspecto femenino de la tierra asociada con la vida y la muerte. Esta faz de las diosas telúricas está muy desarrollada en la mitología náhuatl; por ejemplo, los relatos sobre *Itzpapalotl*, la mariposa de obsidiana, y en la iconografía mexica: la escultura de *Coatlicue*. La asociación de la muerte con una mujer, por ejemplo, la imagen de los *tzitzimime* que bajarán del cielo a devorar a la

⁵¹⁵ *Ibid.*, folio 85r., p. 472.

⁵¹⁶ *Ibid.*, folios 114 v-115 r., p. 569.

⁵¹⁷ Tezozómoc, folio 115r., p. 569.

humanidad, estaba muy difundida en el pensamiento náhuatl. *Mictlanteuctli* y *Micteccacihuatl* son manifestaciones del concepto náhuatl de la dualidad. Su lado masculino está asociado con el sol cuando está en Mictlan, y su lado femenino con la tierra y la muerte.

Las imágenes de Mictlan en la historia de Tezozómoc son *ximoayan*, lo profundo del contento y la obscuridad, el eterno olvido, el lugar donde nadie sabe. Y este lugar se traduce al concepto occidental del infierno.⁵¹⁸ Es el lugar que está en las partes izquierdas, siniestras, zurdas del derecho, donde no hay calles ni callejones, ni sendas. Es donde las gentes están apartadas y quitadas de trabajos y descansan en sus lechos. Algunos de estos conceptos también aparecen en un discurso mortuario que recopiló Sahagún, dedicado a *Tezcatlipoca, Titlacauan, Moquequeloa*: "ya lo habéis puesto debajo de vuestras pies, ya está en su recogimiento, ya es ido por el camino que todos hemos de ir, y a la casa donde hemos de morar, casa de perpetua tinieblas, donde ni hay ventanas, ni luz alguna; ya está en el reposo donde nadie le desasosegará."⁵¹⁹

Es de notar que Sahagún también incluye el concepto del reposo del muerto, aunque no menciona lechos o camas. Como en Tezozómoc, su narración desarrolla la oscuridad de esta casa a donde "todos hemos de ir".

Otro concepto destacado en Tezozómoc es el olvido o sueño del olvido que trae consigo la muerte. Es también "el lugar y paraxe donde nadie sabe", que posiblemente es su traducción de *quenonami*, "el lugar de incierta existencia".⁵²⁰ Esta idea también se encuentra en el concepto del lugar donde no hay calles ni callejones, ni sendas de guía, por donde el hombre pueda caminar sobre la tierra. El paraje de los muertos es la nada, la oscuridad, y las tinieblas; sin embargo, también existe la posibilidad de que sea el lugar del "dador de la vida" o el "profundo del contento": "¿A dónde vamos, ay, a donde vamos? ¿Estamos allá muertos, o vivimos aún? ¿otra vez viene allí el existir? ¿otra vez el gozar del Dador de la vida?"⁵²¹

Otro concepto desarrollado en Tezozómoc es la asociación de la muerte con el lado izquierdo, aunque su interpretación es confusa considerando que sólo en una cita apunta *opoch* "izquierda" y en las otras anota *apochquiahuaucan*, que se refiere al lugar donde no hay chimenea.⁵²² En el *Códice florentino* también aparece *apochquiaoaíoca*, que Dibble traduce como "el lugar sin salida para el humo".⁵²³ El *Códice Vaticanus A* se refiere al noveno nivel del inframundo como *Mictlan apochcaolacan*.⁵²⁴ Además, en el esquema conceptual náhuatl del universo, la

⁵¹⁸Es de notar que encontramos otra ambigüedad semántica entre *ximoayan* y *xiuhmoayan*.

⁵¹⁹Sahagún, *op. cit.*, tomo I, p. 69.

⁵²⁰*Cantares mexicanos*, en *Poesía náhuatl*, tomo III, p. 10. Garibay traduce la frase *Mictlan Quenonamican* como la región de los muertos, el lugar de la incierta existencia. *Florentine Codex*, *op. cit.*, p. 41, Dibble traduce *quenamican* como "the place of mystery" o "el lugar del misterio".

⁵²¹*Ms. Cantares Mexicanos*, citado por León-Portilla, *La filosofía náhuatl*, p. 210.

⁵²²Sahagún, *op. cit.*, tomo I, p. 69. Posiblemente *apochquiahuaucan* es el sitio que él describe como "sin ventanas".

⁵²³*Florentine Codex*, *op. cit.*, libro II, p. 41.

⁵²⁴*Códice Vaticanus A*, 3738, *op. cit.*, fol. 2.

izquierda está al sur y la región de los muertos queda al norte. Entonces, en este caso la izquierda posiblemente se refiera a una oposición a la derecha, y al antagonismo entre vida, pensamiento, luz y cielo, y muerte, olvido, oscuridad y tierra, o sea la distinción que ofrece Johansson entre existencia y esencia.⁵²⁵

López Austin anota los diferentes conceptos en el pensamiento náhuatl para los lados derecho y izquierdo del cuerpo, y en conclusión dice: "Lo anterior sugiere que, así, como el uso de la mano derecha estaba más ligado a las actividades cotidianas, sobre todo a las que exigían destreza, la izquierda se ligaba en forma más estrecha al mundo de lo sobrenatural".⁵²⁶

En la visión del inframundo que ofrece Tezozómoc él expresa algunas de las contradicciones y ambigüedades sobre lo que les espera los muertos en este lugar.⁵²⁷ Según León-Portilla, en referencia a las fuentes de la poesía náhuatl, la "región del misterio", el destino humano después de la muerte es: "una particular especie de escepticismo que, sin abandonar la búsqueda, no logra tampoco superar la incertidumbre, como lo muestran las palabras que hemos citado: "¿cuántos de cierto dicen qué es verdad o qué no es verdad allí?"⁵²⁸ Es, como dice Tezozómoc, el profundo del contento, el lugar y paraje donde nadie sabe, donde los mexicanos quedan oscurecidos en tinieblas de soledad.

Hay muy pocas referencias a este lugar de los muertos en la historia de Durán. En la siguiente cita, después de la elección del rey *Itzcoatl*, para recordarle la fuerza que necesita para reinar, dice el orador lo siguiente:

"¿piensas, por ventura, que han de resucitar los valerosos de tus antepasados, padres y agüelos? Ya, poderoso rey, esos pasaron, y no quedó sino la sombra de tu memoria y la de sus valerosos corazones y al fuerza de sus brazos y pecho con que hicieron rotos (rostros) á las aflicciones y traajos: ya á esos los escondió el poderoso Señor de lo criado, del ayre y de la noche y el día".⁵²⁹

Cuando muere el rey *Axayacatl*, Durán narra la siguiente oración:

"Ya as llegado al lugar donde allará á tus padres y parientes y señores tus antepasados, donde como un paxarito que vuela as ido á gozar del Señor de lo criado, del día y de la noche, del aire y del fuego...ya estás acostado y descansando á la sombra de los prados sombríos de las nueve bocas de la muerte y en la casa de la lumbre resplandeciente del sol, donde tus antepasados están".⁵³⁰

⁵²⁵ Johansson, *op. cit.*, p. 67, ofrece los paradigmas estructurales nahuas que se oponen para representar las divergencias entre esencia y existencia, *yoliztli* (la vida) y *nemiliztli* (la existencia). Algunas de las oposiciones que incluye son: tierra-cielo; sustancia-tiempo; tinieblas-luz; Tánatos-Eros.

⁵²⁶ Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e ideología*, tomo I, pp. 175-176.

⁵²⁷ León-Portilla, en *La filosofía náhuatl*, pp. 210-215, desarrolla la incertidumbre que se manifiesta en el pensamiento náhuatl sobre la región de los muertos.

⁵²⁸ *Ibid.*, p. 215.

⁵²⁹ Durán., pp. 118-119., pp. 73-74.

⁵³⁰ *Ibid.*, p. 353., p. 296.

En la primera cita es el "Señor de lo criado" quien esconde a los muertos o quita la vida, y aunque encontramos otra vez este nombre para un dios omnipotente, el concepto de que la muerte esconde a los difuntos pertenece al pensamiento náhuatl, como también la idea de que la muerte quita las aflicciones y trabajos de la vida. Sin embargo, el tono emotivo de su narración intensifica la idea de la valentía de los antepasados, que ya quedan en "la sombra de la memoria". En la segunda cita compara metafóricamente el camino del rey muerto con "un paxarito que vuela" lo cual recuerda la creencia náhuatl en que los guerreros se convertían en pájaros después de estar con el sol cuatro años; aunque esta cita se refiere a Mictlan. La interpretación que presenta Durán posiblemente tenga un parentesco con la imagen cristiana del alma que vuela o asciende para estar con Dios.

La interpretación del paraje de los muertos en Durán es más general y su discurso impone un tono emotivo que, como en los ejemplos anteriores concernientes al lugar a donde van los guerreros muertos, destaca los conceptos abstractos de valor y memoria. Las referencias específicamente nahuas al paraje de los muertos son: las "nueve bocas de la muerte", que posiblemente representen los nueve niveles del inframundo, y "la casa de la lumbre resplandeciente del sol", en referencia al sol que va debajo de la tierra a Mictlan durante la noche.

e. Conclusiones sobre los conceptos de estos dioses

Una definición abstracta del ser supremo es mucho más fácil de lograr en la religión cristiana que en la religión prehispánica de los nahuas. Por eso, en el texto de Durán no se encuentra tanta bifurcación del concepto central de un dios supremo. Todo se resume en un solo dios: el cielo, la tierra, el día y la noche, el agua, el tiempo y el fuego. Tezozómoc ofrece una interpretación más compleja de este dios. El dios supremo está representado por las invocaciones de *Tezcatlipoca*, pero también por atributos de otros dioses que representan el día y el sol, el agua y la tierra, la noche y el viento, y el fuego y el tiempo, que son a la vez manifestaciones de *Huitzilopochtli*.

En sus respectivas interpretaciones de los dioses asociados con el lugar de los guerreros muertos y de los cautivos sacrificados, también surgen distintos conceptos de los dioses asociados con el lugar del sol ascendente al que los guerreros mexicas acompañan al cenit. Durán se refiere al sol en su aspecto de generador de las cosas sobre la tierra, y parece que de esta manera entrelaza las funciones del sol y la tierra. Además, el sol está asociado con los atributos del Señor de lo criado, o sea el Dios único. Sin embargo, ofrece una interesante interpretación de la relación entre la sangre de los guerreros y el movimiento del sol.

En Tezozómoc hay varios "dioses" asociados con este lugar, que representan una relación entre el sacrificio o la muerte en la guerra, y el oriente y la época de lluvias. Se repite varias veces el papel de *Xiuhpilli* como señor de las verduras y el campo, relacionando el aspecto joven del tiempo con la época de lluvias. Este señor

puede ser otra manifestación de *Piltzintli*, "el niño o venerable noble". El águila que asciende, *Cuauhtl ehuanitl*, es otro aspecto del sol naciente al que los guerreros acompañan. Además, el oriente es también la morada de otros dioses, no necesariamente asociados con el sol, pero con atributos relacionados con el oriente. Se menciona también a *Tlalteuctli*, dios o diosa de la tierra, que se relaciona con la sangre.

La descripción de Mictlan no está desarrollada en la historia de Durán; en contraste, Tezozómoc menciona varios términos en náhuatl, traducidos al español, referidos a las imágenes del inframundo. En su crónica surge la visión náhuatl de la ambigüedad sobre la muerte, y en sus descripciones hay conceptos contrastantes. También integra alusiones occidentales, que a veces coinciden y a veces no con las descripciones contenidas en otras fuentes.

Durán es fiel a su traducción de la historia. Dentro de sus narraciones se encuentran todos los atributos de la idea de un dios supremo de los nahuas. Sin embargo, él no desarrolla este aspecto, posiblemente porque desde el punto de vista cristiano estas fuerzas del mundo son creadas por el dios occidental. Esboza una idea más general de este dios omnipresente en relación con su papel dentro de la historia. Esta interpretación quizá se deba a que en el mundo occidental existe una distancia entre el dios cristiano y el mundo que ha creado, y el hombre, de lo que resulta una visión "mística" del mundo, en vez de una interpretación "mágica" o animista, más característica del concepto indígena.

En las narraciones de Tezozómoc este dios o dioses actúan dentro de las fuerzas. Es el mundo animista en donde las fuerzas de la naturaleza cobran vida, y el ser supremo es representado por las manifestaciones de los dioses y la naturaleza, que a la vez encarnan a los seres en su esencia. En su crónica es importante relatar los conceptos en náhuatl de los dioses y especificar sus nombres, que a la vez, como el águila que asciende, son representaciones de ellos.

2. Representaciones narradas de *Huitzilopochtli*

La historia de los mexicas es la historia de su dios *Huitzilopochtli*. Es el sacerdote que los ha guiado a Tenochtitlan, y para él van a establecer su señorío y construir su templo. En la crónica de Tezozómoc *Huitzilopochtli* tiene un papel decisivo a lo largo de la historia, y las referencias a él son muy abundantes. Este aspecto de su interpretación muestra la importancia de este dios y además, una visión decididamente mexicana. Y, como ya hemos visto, Tezozómoc asocia a *Huitzilopochtli* con los atributos de *Tezcatlipoca*, lo cual indica que, así como *Quetzalcoatl*, dios de los toltecas, *Huitzilopochtli* no es solamente el sacerdote deificado, es uno de los dioses creadores del universo. En Durán la presencia de este dios está muy disminuida.

En la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, *Huitzilopochtli* es una de las deidades de la creación y principio del mundo, que engendaron *Tonacateuctli* y *Tonacacihuatl*:

"Al cuarto y más pequeño llamaban Omitecutli y por otro nombre Maquizcoatl y los mexicanos le decían Huitzilopochtli, porque fue izquierdo. Al cual tuvieron los de México por dios principal, porque en la tierra de dó vinieron lo tenían por más principal, y porque era dios de la guerra, que no los otros dioses."

A esto la historia añade que: "El Huitzilopochtli, hermano menor, y dios de los de México, nació sin carne, sino con los huesos, y de esta manera estuvo seiscientos años, en los cuales no hicieron cosa alguna los dioses, así el padre como los hijos".⁵³¹

a. El *Tetzahuitl Huitzilopochtli* en la crónica de Tezozómoc

Una de las formas o representaciones de la esencia o poder enorme de los dioses nahuas es el *Tetzahuitl*, que se traduce al agüero o la abusión. A esto se puede añadir que el *Tetzahuitl Huitzilopochtli* es "símbolo" del poder asombroso que adquieren los mexicas.⁵³² A lo largo de la historia de Tezozómoc es el nombre que designa en conjunto al dios de los mexicas, *Huitzilopochtli*. Durán no hace referencias a este aspecto del dios.

Esta relación entre el *Tetzahuitl* y *Huitzilopochtli* está desarrollada en la obra de Cristóbal del Castillo, la *Historia de la venida de los mexicanos y otros pueblos*. Según su texto, *Huitzilopochtli* era primero el sacerdote del *Tetzauhtéotl*, el divino *Tetzahuitl*. Después de la muerte del sacerdote, sus huesos sagrados representaban la esencia de *Tetzauhtéotl* bajo la forma del bulto de *Huitzilopochtli*.⁵³³

Tezozómoc no narra esta transformación en su historia, aunque se refiere al dios mexica con el nombre de *Tlamacazqui Huitzilopochtli*, que quizá refleje este cambio. Sin embargo, también se refiere a *Huitzilopochtli* como dios e ídolo desde el principio de la migración de los mexicas. El historiador Chimalpain también hace una referencia al *teopixqui tlamacazqui Huitzilopochtli*, y comenta su muerte en "Cohuatepec" en el año uno *tecpatl*.⁵³⁴

En las siguientes dos citas Tezozómoc se refiere a *Huitzilopochtli* como el *Tlamacazqui*, que es uno de los títulos dados a los sacerdotes mexicas. Significa "el que da" o "el que hace ofrendas" a los dioses y es también uno de los nombres dado a *Tlaloc*, dios de la lluvia, para representar su función como proveedor de los hombres:

⁵³¹ *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, op. cit., p. 23.

⁵³² Liddel & Scott, *Greek-English Lexicon*, citado por Mercedes de la Garza, *El universo sagrado...*, pp. 14-15. Ella menciona la definición griega del símbolo como "cada una de las dos mitades o partes correspondientes de un objeto, que fungen como prueba de identidad o contraseña. De ahí deriva el que se llame símbolo a toda contraseña o señal de identidad". Añade que otro sentido griego de la palabra es presagio y agüero.

⁵³³ Cristóbal del Castillo, op. cit., pp. 153-157.

⁵³⁴ Chimalpain, *Memorial Breve...*, pp. 133-134.

"y a esto dixo *Tlamacazqui Huitzilopochtli* dixo a los biexos que la solian traer cargada, que se llamauan: *Cuauhtlonquetzque*, y *Axoloa*, el segundo y el terçero llamado *Tlamacazqui Cuauhcoatl*, y el cuarto *Ococaltzin*, dixoles, no es a mi cargo ni boluntad que tales ofiços, y cargos tenian mi hermana, *Melinelxoch*".⁵³⁵

"Bueltos otra bez al primer asiento en Temazcaltitlan Teopantlan y alli les dixo el sacerdote, *Cuauhtlo quetzqui*, hijos y hermanos mios, començemos, a sacar y cortar çespedes de los carrizales, y de debaxo del agua, hagamos un poco de lugar para sitio, adonde bimos el aguila estar ençima del tunal que algun dia querra benir alli nuestro dios el *Tlamacazqui, Huitzilopochtli*".⁵³⁶

En la primera cita es el sacerdote, *Tlamacazqui Huitzilopochtli*, quien habla con los mexicas, y aunque al proseguir su narración de la migración no hace otra referencia al *Tlamacazqui*, tampoco menciona al *Tetzahuitl*. Esta última cita se encuentra en el capítulo tres que Tezozómoc intitula "Que trata, comiença de otros años y primero por *ce tecpatl*, de año una piedra perdenal que fue el nascimiento de *Huitzilopochtli*, y benida de Tula".⁵³⁷ Al final de este capítulo *Huitzilopochtli* les manda que hagan una estatua: "hazed de mi propio cuerpo un estatua todo lleno de *yzcahuitli* que es mi cuerpo y sangre".⁵³⁸ Es posible que la estatua represente a *Huitzilopochtli*, abusión *Tetzahuitl*, o es relacionado con los poderes mágicos que los mexicas usan contra los de Azcaputzalco para dejar de rendirles tributo. De todos modos este capítulo se refiere al "nacimiento" de *Huitzilopochtli*. Sin embargo, la cita alude a un suceso que ocurre después del "nacimiento" de *Huitzilopochtli*, aunque Tezozómoc se refiere al dios todavía en su función de sacerdote.

Desafortunadamente es aquí donde la *Crónica mexicana* salta del capítulo III al capítulo VI. En el capítulo VI el nombre del dios cambia en una referencia que hacen a él en el discurso que los principales mexicas dirigen al nuevo rey, *Huitzilihuitl*: "hablen todos para de cual parte elijeremos rrey, e nenguno quede de hablar pues a todos nos ymporta para el rreparo cabeça de nuestra patria mexicana asismismo este y asista rrepare la casa antigua de la abusión *Tetzahuitl* dios, *Huitzilopochtli*".⁵³⁹ Es la primera referencia al *Tetzahuitl* en la crónica y es también una referencia a la casa antigua de la abusión *Tetzahuitl*, posiblemente situada en Aztlán.⁵⁴⁰

Tezozómoc ya no refiere a *Huitzilopochtli* como el *Tlamacazque*: "toma el cargo y trauajo, de rregir este pueblo mexicano que esta metido entre laguna, tulares, cañaberales, adonde es querido, rreuerenciado adorado la abusión, de *Huitzilopochtli*, tan estimado querido de todos nosotros".⁵⁴¹ Es la imagen, o posiblemente

⁵³⁵Tezozómoc, folio 2r., p. 225.

⁵³⁶*Ibid.*, folio 3v., p. 231.

⁵³⁷*Ibid.*, folio 3r., p. 230.

⁵³⁸*Ibid.*, folio 6r., p. 232.

⁵³⁹*Ibid.*, folios 6r-6v., p. 233.

⁵⁴⁰Cristóbal del Castillo, *op. cit.*, p. 115. Según él, el gran *tlacateccótl* (hombre-buho o diablo) *Tetzahuitéotl* sacó a los aztecas de Aztlán Chicómóztoc.

⁵⁴¹Tezozómoc, folio 6v., pp. 233-234.

el bulto de *Huitzilopochtli*, la que representa el agujero, *Tetzahuitl*, y posiblemente signifique que sus poderes crecen en la forma de la abusión *Tetzahuitl*.

Cristóbal del Castillo no menciona el "nacimiento" de *Huitzilopochtli*, pero en la historia de Tezozómoc este acontecimiento parece tener un significado en la transformación del dios dentro del tiempo mítico de la historia. En Del Castillo la muerte del sacerdote, *Huitzilopochtli*, ocurre en Huei Colhuacan, Huei Mollan Xallixco. Tezozómoc menciona este lugar durante la migración: es en Culhuacan Xalico, donde paran los mexicas antes de llegar a Michoacán.

b. La relación entre dios y tribu en la historia de Durán

En su historia fray Diego Durán relaciona el éxodo de los mexicas, la tribu "elegida" por los dioses, con el éxodo de los judíos de Israel, y el vínculo entre el dios y la tribu indígena se parece en algunos aspectos al del Dios bíblico con su gente elegida: "quedándose allá el *Mexicano*, segun ellos dicen, por ordenacion divina, del qual haremos despues mencion por ser la gente á quien Dios tenía por más allegada y querida, como entre los judíos al tribu de Judá, y á quien afirman tenia Dios prometida esta tierra".⁵⁴²

Sin embargo la siguiente cita contradice esta opinión: "aportó á esta tierra la sétima compañía, ques la nacion *Mexicana*, á quien segun opinion suya, les era prometido por los Dioses, por ser ellos gente tan llegada á ellos, idolátra todo lo del mundo, y así sentian el favor dellos".⁵⁴³ Parece que Durán quiere establecer que el dios cristiano ha guiado a los mexicas a este lugar, posiblemente para que se encuentren con los españoles y la religión cristiana, y este acto pertenece a la voluntad universal de Dios. Sin embargo, en seguida dice que ellos creían gozar del favor de sus dioses por medio de su idolatría, lo cual probablemente es una alusión al engaño del diablo.

Desde su primera referencia a *Huitzilopochtli* Durán establece la relación entre el pueblo mexica y su dios:

"Traían un ídolo que llamaban *Huitzilopochtli*, el qual traían quatro ayos que le servian á quien él decia muy en secreto todos los sucesos de su itinerario y camino, avisándoles de todo lo que les auia de suceder, y era tanta la reverencia y temor que á este ídolo tenia, que otro ninguno quellos no le osaba tocar ni llegar".⁵⁴⁴

Es dentro de estos conceptos emotivos que Durán desarrolla la relación entre *Huitzilopochtli* y los mexicas. El diálogo entre ellos y su dios en Coatepec también demuestra esta relación emotiva. Cuando *Huitzilopochtli* se enoja les dice: "que a

⁵⁴²Durán, p. 62., p. 21.

⁵⁴³*Ibid.*, p. 67., p. 26.

⁵⁴⁴*Ibid.*, p. 68., p. 26.

mí solo han de obedecer", y los mexicanos tienen que esperar, para consultarle, que su dios se haya calmado "considerando que la naturaleza del tiempo deshace los enojos y ablanda los corações".⁵⁴⁵

Durán desarrolla una idea más bien occidental de la relación entre los mexicas y su dios, aunque la comunicación con los sacerdotes por medio de los sueños y el temor que *Huitzilopochtli* infunde en los mexicas se mencionan en otras fuentes. Sin embargo, es un dios que habla con la tribu por medio de los sacerdotes y los sueños, y de esta manera los guía a la tierra prometida. Da énfasis a la relación entre el dios guerrero "enemigo de la quietud" y los mexicanos que le obedecen y además, describe la reacción de ellos a sus mandatos. Como ya se ha mencionado, Durán crea una distancia entre el dios y los mexicas por medio de la comunicación en sueños con los sacerdotes y el nivel subjetivo de los pensamientos de los personajes.

Muchas partes de las narraciones de Durán y Tezozómoc concuerdan. Las diferencias que surgen y que indican distintas perspectivas son las explicaciones de Durán. El quiere establecer su interpretación de la historia dentro de conceptos semánticos occidentales. En Durán *Huitzilopochtli* es el dios que tiene un pacto con la tribu: "ya estareis satisfechos como yo no os e dicho cosa que no aya salido verdadera: ya aueis visto y conocido las cosas que os prometí veriaes en este lugar, á donde yo os e traído, pues espera, que aún mas os falta por ver".⁵⁴⁶

La misma cita en Tezozómoc no señala este pacto: "padres míos, mira lo que a de uenir a ser: aguarda y lo bereis que yo se todo esto, y lo que a de benir y susçeder esforçaos començaos, aparejar y mira que no emos de estar mas aqui".⁵⁴⁷ Tezozómoc no establece esta relación entre la tribu y el dios. *Huitzilopochtli* es más bien el agüero que sabe el porvenir.

Cuando los mexicas buscan la rendición de los de Azcaputzalco y quieren llevar a su dios a la ciudad, Durán compara sus acciones con un suceso bíblico:

"á la manera que se lé en el libro de *Josué*, capítulo 6º., donde mandó que los sacerdotes tomasen el Arca del Testamento en los hombros, y que toda la demás gente, puesta en órden, fuesen al rededor de la Arca, y que siete sacerdotes tocasen las trompetas que se tocauan en el año de jubileo, lo qual hicieron siete dias arreo hasta entrar en la ciudad de Jericó. Así estos sacerdotes tomauan á su dios en los hombros para contra los enemigos, lo qual pretendieron hacer para pacificar a los de Azcaputzalco, y para vivir entre ellos, y para con aquello ponerles terror y espanto y atemorizarlos".⁵⁴⁸

Y compara el rey *Monteçuma Ilhuicamina* con el rey Salomón: "determinó de edificar el templo de su dios *Vitzilopochtli*, á imitacion del pacífico rey *Salomon*, que

⁵⁴⁵ *Ibid.*, p. 77., pp. 33-34.

⁵⁴⁶ *Ibid.*, p. 89., p. 44.

⁵⁴⁷ Tezozómoc, folio 3v., p. 231.

⁵⁴⁸ Durán, pp. 121-122, p. 75.

haciendo paces con toda la tierra, siendo querido y amado de todos los reyes de la tierra y ayudado de todos ellos, edificó el templo de Hierusalén".⁵⁴⁹

Es interesante esta doble visión de Durán. En muchas partes condena a los mexicas por su idolatría, pero al mismo tiempo sostiene su semejanza con los judíos del *Antiguo Testamento* y refiere analogías entre la historia de los mexicas y la Biblia.

En Durán cuando los mexicas quieren ganar la guerra contra los Chalcos hacen voto a su dios y van a cumplir el voto sacrificando a los Chalcos: "y luego otro día que llegaron, con parecer de *Tlacaoel* y del rey, sin mas detenimiento fueron sacrificados á su dios *Vitzilopochtli*, cumpliendo el voto que auian hecho, y ensangrentaron el templo con la sangre de quinientos hombres".⁵⁵⁰

Tezozómoc narra otra relación entre los mexicas y su dios, al cual designa con otro nombre para sugerir su poder: "para entonces an de çelebrar la fiesta de su dios de ellos *Camaxtle* y abian con nuestra sangre de derramarla por todo su templo, y dixerón muy bien que dios mas abentaxado, es el nuestro *Huitzilopochtli Hueitetzahuitl*".⁵⁵¹ No es la promesa que los mexicas hacen a su dios la que les ayudarán a ganar la guerra, sino la fuerza de ellos y de su dios *Hueitetzahuitl*, "el agüero grande".

En la interpretación de Durán surgen varios conceptos cristianos y referencias bíblicas, en cuanto a *Huitzilopochtli* y los mexicas, con el resultado de que el mundo histórico mexica está sometido a una interpretación que lo encuadra con una semántica perteneciente al mundo occidental. Además, como ya se ha notado, los conceptos emotivos individuales caracterizan a los personajes históricos y al dios mexica, *Huitzilopochtli*.

c. Imágenes de *Huitzilopochtli* en la crónica de Tezozómoc

Tezozómoc incluye varias representaciones visuales en sus referencias al dios *Huitzilopochtli*, y al empezar su historia lo describe con una flor en su mano: "tenian en las lagunas, de su tierra: Aztlan, un cu y en ella el templo de *Huitzilopochtli*, ydolo, dios, de ellos, y en su mano, una flor blanca, con la propia rrama del grandor de una rosa de Castilla, de largor de mas de una vara en largo, que llaman ellos *aztaxochitl*"⁵⁵² de suaue olor".⁵⁵³

⁵⁴⁹ *Ibid.*, p. 183., p. 133.

⁵⁵⁰ *Ibid.*, p. 194., p. 143.

⁵⁵¹ Tezozómoc, folio 27v., pp. 293-294.

⁵⁵² El significado de la palabra *aztaxochitl* es "flor de garza", aunque la garza también es asociado con su color blanco. También es posible que *aztaxochitl* es la flor *azcaxochitl*, "flor de hormiga o lirio", en Frances Karttunen, *op. cit.*, p. 17.

⁵⁵³ *Ibid.*, folio 1r., p. 223.

En Sahagún, el dios *Opochtli* está descrito de una manera parecida, y además hay muchas similitudes entre los atributos de este dios y la vida de los aztecas en Aztlán: "Este dios llamado *Opochtli* le contaba con los dioses que se llamaban *Tlaloques*, que quiere decir habitantes del paraíso terrenal, aunque sabían que era puro hombre. Atribuían a este dios la invención de los redes para pescar... éste inventó los lazos para matar los aves, y los remos para remar".⁵⁵⁴

Al seguir describe su indumentaria: "tenía en la mano izquierda una rodela teñida de colorado, y en medio de este campo una flor blanca con cuatro hojas a manera de cruz, y de los espacios de las hojas salían cuatro puntos que eran también hojas de la misma flor".⁵⁵⁵

La imagen de *Huitzilopochtli* en Tezozómoc también recuerda a los santos cristianos; por ejemplo, la imagen de san Antonio con una flor blanca en la mano, y añade a esta semejanza la comparación de *aztaxochitl*, la "flor de garza", con una rosa o flor de Castilla.

Otra de las formas de *Huitzilopochtli*, que ya se ha mencionado, es la del gusano de la laguna, *izcahuatl*. Son los poderes mágicos del *izcahuatl* los causantes de las contiendas entre los mexicas y los de Coyoacan y Xochimilco. El significado o simbolismo que Tezozómoc ha dado al gusanillo parece ser cristiano y místico por su semejanza al cuerpo y sangre de Cristo. Esta es la primera referencia que hace al gusano, *izcahuatl*, cuando los mexicas están en Coatepec: "y allí, les dixo a los mexicanos que el *yzcahuatl* colorado, era su propio cuerpo de *Huitzilopochtli*, que hera su sangre: su ser entero de su cuerpo".⁵⁵⁶

Tezozómoc también relata la reverencia a *Huitzilopochtli* realizada por medio del autosacrificio de los guerreros de una manera que parece una rara mezcla del misticismo cristiano con el autosacrificio mexica:

"y antes de todas cosas, para el ruego de nuestra bitoria, coxed bisnagas, puntas de magues, hazed, en vuestras personas penitencia ante el templo y dios *Huitzilopochtli*, sacaos sangre de las orejas, por el entender con ellas, la manera que a de ser adorado y reuerenciado, y la lengua para explicar con ella con humildad, nuestra bitoria, y bengança de nuestro enemigos y en los braços, molledos para que en ellos, os de esfuerço y balentia para sojuzgar en guerra a buestrs enemigos y traigais atados a los enemigos, para su sacrificio".⁵⁵⁷

Huitzilopochtli también es representado por su templo, y una de las metas principales de los mexicas es acrecentar su templo y casa. Es una perspectiva física relacionada con el tamaño del templo pero también representa el crecimiento del imperio por medio de los pueblos sojuzgados, los tributos recibidos y los cautivos sacrificados. En esta cita hace una relación entre el cuerpo físico del dios y su templo: "que luego para esto, traigan, cal y piedra, y *teçontlalli*, que con esto hecho,

⁵⁵⁴Sahagún, *op. cit.*, tomo I, p. 64.

⁵⁵⁵*Ibid.*, p. 65.

⁵⁵⁶Tezozómoc, folio 2v., p. 228.

⁵⁵⁷*Ibid.*, folio 38v., p. 329.

quedara del todo incorporada la persona, cabeça braços pies, de *Huitzilopochtli*".⁵⁵⁸ Y los guerreros también están relacionados con el aspecto corporal del dios: "que os llamais e yntitulais aguilas, tigüeres *cuauhtli*, *oçelotl*, *hueycuetlachtli*, gran leon, baleroso, y sois manos pies cabeça de Mexico Tenuchtitlan de la casa de *Huitzilopochtli Tetzahuitl* abusion".⁵⁵⁹

En la primera cita, los mexicas quieren terminar la edificación del templo, que representa el cuerpo de *Huitzilopochtli* o sea el símbolo de sus poderes. En la segunda cita los guerreros mexicas representan metafóricamente este poder.

Durán también relaciona el cuerpo del dios con sus devotos, pero en otro sentido: "ten cuenta con el guerrero y con la viuda, con el viejo y con la vieja que ya no pueden trauajar, porque son las plumas y las pestañas y cejas de *Vitzilopochtli*".⁵⁶⁰ No destaca el aspecto guerrero del dios, sino alude metafóricamente al pueblo que es la responsabilidad del rey. En otras fuentes de la época el pueblo se representa metafóricamente por las alas y la cola del águila. En Durán las plumas, pestañas y cejas parecen ser una referencia a las cosas que cubren el cuerpo y ojos de *Huitzilopochtli*, y que representan al pueblo.

En la historia de Tezozómoc existe una relación mítica entre el templo de *Huitzilopochtli* y *Coatepetl*, el lugar de su nacimiento, lo cual no señala Durán: "le abeis de guarda(r) defender y acreçentar en mayor estado y señorío que es *Coatepetl*, *Tetzahuitl*, *Huitzilopochtli* que le abeis de barrer su casa templo, y sus mandamientos de los que suelen hazerle de grandes sacrificios".⁵⁶¹ Y hace la siguiente referencia al templo como cerro: "y sobre todo acabar de soalçar el çerro y templo de su dios *Huitzilopochtli*".⁵⁶² Y en esta cita se refiere al templo como el cerro y el *Coatepetl*:

"que mañana ençima del çerro y templo abeis de cumplir con buestra obligaçion, no al mejor tienpo demayes, ni turbeis, ni corteis de beer tantas gentes, porque ençima del *Coatepetl* abeis de ser bisto de todas las gentes, y vos abeis, de ser el primero que abeis de matar y untar la sangre del muerto, al *Tetzahuitl* *Huitzilopochtli*, los labios y el coraçon adorar al brasero *quauhxicalli*".⁵⁶³

Las imágenes que Tezozómoc ofrece de *Huitzilopochtli* están relacionadas con símbolos específicos que se asocian con el dios: la flor blanca, *aztaxochitl*, el gusanillo de la laguna, *izcahuatl*, su cuerpo y su templo y el cuerpo del guerrero como extensión física del cuerpo de *Huitzilopochtli*, y su templo es el cerro *Coatepetl*, el lugar de su "nacimiento". Estos conceptos mexicas del dios a veces toman rasgos que se parecen a una interpretación cristiana: por ejemplo, el gusanillo

⁵⁵⁸ *Ibid.*, folio 48r., p. 355.

⁵⁵⁹ *Ibid.*, folio 55r., p. 382.

⁵⁶⁰ Durán, p. 380., p. 302.

⁵⁶¹ Tezozómoc, folio 81v., p. 459.

⁵⁶² *Ibid.*, folio 84., p. 468. "Soalzar" es alzar ligeramente.

⁵⁶³ *Ibid.*, folio 95v., p. 503.

izcahuatl, que representa su cuerpo y sangre, y el autosacrificio de los guerreros, que está traducido a términos místicos.

d. Las oraciones a *Huitzilopochtli*: la representación retórica en Tezozómoc

En la crónica de Tezozómoc, el dios de los mexicas, *Huitzilopochtli*, es digno de recibir muchas alabanzas; sin embargo, las oraciones y referencias a él se mezclan a veces con noticias sobre su relación con el demonio cristiano. Estas oraciones aparecen con más frecuencia y son más largas que las que se encuentran en la historia de Durán. En su estilo y tono se las puede comparar con oraciones cristianas:

"soys ya hijos adoptivos de *Tetzahuatl*, abusión, *Huitzilopochtli*, estais rescebidos, en su gracia y amparo que ya en sus haldas y seno, os tiene puestos a todos, y mirara de hoy en adelante por vosotros, como a verdaderos hijos, queridos regalados, como a los demás, y es necesario que un dios, tan baleroso y favorecedor de sus hijos, le hagamos su templo y casa, nombrada en todo el mundo conforme y grandeza, de su alto balor, su casa y morada, alta y grande, muy abundante de lo que mas le pertenece de sacrificios".⁵⁸⁴

Esta oración a *Huitzilopochtli* es más parecida al estilo de Durán, por su traducción de conceptos nahuas al español con un tono emotivo. En la última parte de esta cita hay mucha repetición de frases relacionadas con la morada del dios, también expresada con términos emotivos, aunque esta arenga "cristiana" se termina con lo que más le pertenece a *Huitzilopochtli*, los sacrificios.

En la siguiente oración hay más referencias al aspecto histórico:

"pues por su mandado que dexo dicho a nuestros padres que los truxo y guio a estas partes, y que aquí abiamos de aguardar a todas las nasciones del mundo, y abiamos de ser por ellos muy balerosos y prosperos abentaxados en guerras, señorio, todo lo a cumplido en nosotros, y por su recordacion, y perpetua memoria, le hagamos, nosotros su casa templo, y sacrificios, en onrra y bitoria de su alto balor y merecimiento; como tan bueno dios y capitán de ellos".⁵⁸⁵

Durán escribe esta versión de este mismo asunto:

"ya saueis que fué enviado nuestro dios, el admirable *Vitzilopochtli*, para sujetar á todo este mundo, como veis que lo ha sujetado ya: con su poder sustenta á toda la mayor parte de la tierra, da y reparte de sus bienes y grandezas, como lo veis; y pues estais aquí juntos y veis quán justo es que engrandezcamos á nuestro dios y la edifiquemos su templo, que luego, sin mas detenimiento, se recojan los materiales de piedra, cal, arena y madera para el edificio".⁵⁸⁶

⁵⁸⁴ *Ibid.*, folio 25r., p. 288.

⁵⁸⁵ *Ibid.*, folio 46r., pp. 355-356.

⁵⁸⁶ Durán, p. 281., p. 227.

La información que ambos cronistas ofrecen sobre el oficio del dios de los mexicas es parecida, aunque Tezozómoc hace más referencias al papel de *Huitzilopochtli* como guía de los mexicas - quienes habían de "aguardar" a todas las naciones (o sea las cuatro partes del mundo), - e incluye los sacrificios en su honra. Durán destaca el papel del dios guerrero que ha sometido a "todo este mundo" para beneficiar a la gente.

Muchas veces los conceptos relatados en ambas historias concuerdan, como aparece en las previas citas. Sin embargo, en Tezozómoc hay más elogios a *Huitzilopochtli* que no aparecen en la historia de Durán. Y aunque Tezozómoc lo menciona como el gran diablo y el ofensor de "Nuestro Señor", el tono y la frecuencia de sus alabanzas denota el respeto al dios que Tezozómoc o su fuente quiso transmitir.

En la historia de Tezozómoc el papel que juega *Huitzilopochtli* es mucho más frecuente y decisivo que su papel en la historia de Durán. Hay más referencias a él, especialmente a su templo. Los tributos, las guerras y otros acontecimientos pertenecen específicamente a él. Otro factor que posiblemente aumente las referencias al dios es el respeto de Tezozómoc al relato oral, lo que influye sobre la repetición del nombre del dios en el rito asociado con la victoria del ejército mexica y los sacrificios de los cautivos. Durán no hace tantas referencias específicas a *Huitzilopochtli*. Para él, el supremo dios, "el señor de lo criado", tiene más importancia dentro de la historia.

En la historia de Durán, durante la guerra de los mexicas contra los matlatzincas, ellos piden el favor "del señor de lo criado, del día y de la noche, del aire y del fuego". En Tezozómoc es la superioridad de *Huitzilopochtli* la que ayudará a los mexicas:

"lleuando nosotros gran bentaxa, en que el propio *Tetzahuitl*, *Ynhuitzilopochtli* es con nosotros, que hara mas el solo que mill de nosotros pues le emos bisto en muchas partes su ayuda valor y esfuerço que mediante el emos ganado conquistado tantos señorios, pueblos tierras, y basall-os".⁵⁶⁷

En esta cita parece que Tezozómoc está interpretando el papel de *Huitzilopochtli* dentro del concepto español de la ayuda divina para derrotar a los infieles; por ejemplo, Santiago, que socorre a los españoles en las guerras apareciendo en el campo de batalla. Además, Tezozómoc incluye el léxico español: "conquistado", "señorios" y "basallos". Sin embargo, es posible que concuerde con una creencia náhuatl, acerca del papel de los dioses en las guerras. Este aspecto posiblemente se ilustre en la escultura mexica; por ejemplo, la *Piedra de Moctezuma*, en la cual aparece un dios sin pie que hace cautivos a guerreros enemigos. Aquí, como en otros casos, es difícil precisar la raíz cultural del significado.

Como ya se ha mencionado, Tezozómoc asocia los atributos de un dios omnipotente con *Huitzilopochtli*. Un ejemplo es la siguiente cita que trata de los muertos en la guerra contra Michoacan:

⁵⁶⁷ *Ibid.*, folio 62v., p. 403.

"ya abeis lo hecho por el que es el día, la noche el aire el agua, el cielo el ynfierno *Huitzilopochtli*...con estas muertas da de comer vuestro dios y señor el *Tetzahuitl* ayre abusión *Huitzilopochtli*, rrespondió Axayaca, agradeciéndoles el ofrescimiento consolatorio que pues abia de ser y su voluntad, era ir adelante al cumplimiento y promesa de *Tetzahuitl*, *Huitzilopochtli*, que murieron sus hermanos en campo de alegría y no en manos de mugeres que es onrra y gloria que alcan los que mueren con esta bitoriosa alegría de sus almas, por el *Tetzahuitl* *Huitzilopochtli*" ⁵⁶⁸

Huitzilopochtli está asociado con este señor, a quien también se refiere Durán, y al mismo tiempo es el aire y abusión *Tetzahuitl*.

En la historia de Durán, *Huitzilopochtli* es el dios guerrero que ha guiado a los mexicas para cumplir la voluntad del señor de lo criado. Esta es la única cita donde Durán alaba directamente a *Huitzilopochtli*:

"Omnipotente y poderoso Señor de lo criado; Señor por quien vivimos, cuios vasallos y esclavos somos; Señor del día y de la noche, del ayre y del agua, con cuyo poder vivimos, yo te doy infinitas gracias por el beneficio que de tí he recibido en auerme traído y vuelto á esta tu ciudad de México con la vitoria que tú me as concedido...y así ¡oh poderoso y haçañoso *Vitzilopochtli*! que para este effeto y exercicio militar nos encaminaste á este lugar, el qual todo era agua y nuestros antepasados lo cegaron y edificaron por tu mandado. En el agradecimiento deste bien por tí recibido, te ofrezco parte de los despojos que con la fuerza de nuestro pecho y de nuestro brazo ganamos con tu favor". ⁵⁶⁹

La diferenciación de los papeles de estas deidades en Durán posiblemente provenga de la relación destacada por Cristóbal del Castillo entre el papel de *Huitzilopochtli* y el "único dios", como se advierte en una alocución de *Huitzilopochtli*, el sacerdote, a su pueblo:

"os diré y os informaré, las palabras de nuestro dios *Tetzauhtéotl*, el *yaotequihua*, el conquistador. Los corazones y la sangre son su alimento, su propiedad y don, por lo que siempre se ofrendarán ante el, se extenderá por el cielo el movimiento, el Sol irá a mostrar su resplandor a diario el único dios, el *Tloque nahuaque*, gracias a quien vivimos, el dueño del cielo y de la tierra." ⁵⁷⁰

Aunque Durán no se refiere específicamente al movimiento del sol y los sacrificios, separa el papel guerrero de *Huitzilopochtli*, el *yaotequí*, a quien pertenecen los "despojos", y el ser supremo "con cuyo poder vivimos". Este aspecto también se nota en la previa cita de Tezozómoc, "con estas muertas da de comer vuestro dios", aunque no se especifica a quién.

⁵⁶⁸ *Ibid.*, folio 69v., p. 425.

⁵⁶⁹ Durán, pp. 422-423., p. 365.

⁵⁷⁰ Cristóbal del Castillo, *op. cit.*, p. 143.

5. Conclusiones sobre los distintos conceptos de *Huitzilopochtli*

A lo largo de la historia de Tezozómoc, *Huitzilopochtli* se identifica con el *Tetzahuitl*, el término náhuatl para abusión o agujero, aunque al principio de la historia se refiere al dios como el *Tlamacazqui Huitzilopochtli*. Este cambio de nombres puede señalar la transformación de sacerdote en dios, fenómeno que está explicado en detalle en la historia de Cristóbal del Castillo. Otros términos nahuas asociados con *Huitzilopochtli* en Tezozómoc son: la flor blanca, *aztaxochitl*, que lleva en su mano en Aztlán, y el cuerpo y sangre del dios, representados por el gusano de la laguna, *izcahuitl*. Otros conceptos mexicas son: la relación física entre su cuerpo y su templo y entre su cuerpo y el poder del ejército mexica. Sin embargo, posiblemente hay elementos cristianos en la asociación del gusano, *izcahuitl*, con el cuerpo y sangre de *Huitzilopochtli*, y el autosacrificio de los guerreros, traducidos a términos metafóricos, y las oraciones que hacen a este dios. Es interesante esta relación que Tezozómoc desarrolla entre conceptos místicos cristianos y *Huitzilopochtli*, lo cual, como en otras ocasiones, quizá muestre su empeño en relacionar tradiciones culturales mexicas con tradiciones cristianas de su época y, de esta manera, interpretar creencias mexicas en los conceptos de la cultura dominante.

En la historia de Tezozómoc el dios y todo lo que está asociado con él tienen una importancia casi exagerada. Todo el mundo mexica gira alrededor de *Huitzilopochtli* y su templo. Las abundantes referencias y alabanzas al dios mexica demuestran una magnificación de su papel dentro de su historia, que posiblemente se deba al respeto hacia la tradición oral y la consecuente repetición de las referencias al dios. Además, la interpretación de Tezozómoc es decididamente mexica, y las numerosas referencias a este dios sostienen esta perspectiva "nacionalista".

En la historia de Durán, *Huitzilopochtli* no recibe tanta atención. El desarrolla el papel del dios dentro de la historia en la primera parte, durante la migración, cuando es concebido como la deidad que llevará a su gente a la "tierra prometida". La relación que se establece entre el dios y su gente tiene las características del Dios bíblico y su relación con el pueblo elegido. En Durán no hay tantas alabanzas y referencias a *Huitzilopochtli*, y su historia enfoca más los poderes del "señor del criado", un dios más parecido al dios cristiano. En contraste, Tezozómoc describe a *Huitzilopochtli* con las características nahuas de un dios omnipresente, tal como *Tezcatlipoca*.

4. Interpretaciones de *Quetzalcóatl* y otros dioses mexicas

Quetzalcóatl, el dios y héroe cultural de los toltecas y sacerdote deificado de Mesoamérica, no desempeña un papel decisivo en la formación y crecimiento del imperio mexica en estas dos historias. Los casos en donde aparece su nombre refieren la importancia de su presencia en el pasado o su representación como uno de los dioses del panteón mexica que participó en la migración. Este eclipse de su

importancia posiblemente se deba a la presencia abrumadora del dios guerrero, *Huitzilopochtli*, dentro de la religión mexicana.

Quetzalcóatl y los otros dioses, que desempeñan un papel secundario por su lugar dentro de la religión mexicana en estas historias, realizan sus funciones simbólicas en los ritos del sacrificio de los cautivos. Las referencias a *Quetzalcóatl* y otros dioses también se hallan en los ritos de vestir al rey difunto, y los ritos que desempeñan las mujeres de los guerreros. *Quetzalcóatl* es conocido también como el sacerdote que vivió en Tollan y tuvo que salir por engaños de los hechiceros. Dejó dicho que iba a volver y muchas de las referencias a él conciernen a este mito.

La siguiente comparación de las referencias a *Quetzalcóatl* y otros dioses mexicanos en las respectivas crónicas de Durán y Tezozómoc dará una idea de los contrastes en la interpretación de estos dioses dentro del contexto histórico.

a. Distintas interpretaciones de los dioses representados durante la migración

En algunos códices del siglo XVI se representa a los diferentes pueblos con un sacerdote cargando a un dios durante sus migraciones. Estos dioses pertenecen al pueblo, y consecuentemente son los más reverenciados. Al empezar su crónica Tezozómoc menciona a los dioses de los aztecas en Aztlán: "y así ellos propios persuadiendo a los naturales, por la estrechura en que estauan, determino y les hablo su dios, en quien ellos adorauan *Huitzilopochtli*, *Quetzalcoatl*, *Tlalocateuti*, y otros como se yra tratando".⁵⁷¹ Esta oración es confusa por el uso del verbo en tercera persona singular cuando va a mencionar a tres dioses. Es posible que esté traduciendo la oración del náhuatl, que a veces permite el sujeto en singular aunque se refiera a varias personas o cosas, o posiblemente se refiera al dios de cada tribu.

En esta cita Tezozómoc posiblemente esté hablando de la opresión que sufrieron "estos mexicanos muy antiguos" en Aztlán o sea "la estrechura en que estauan", y de los dioses que los van a guiar durante la migración.⁵⁷² En seguida menciona a los dioses que pertenecían a los siete *calpulli* constitutivos del pueblo de los "antiguos mexicanos", y advierte que existían dioses patrones de los barrios o *calpulli* además de otros dioses que son "los que mas hablan con los yndios":

"lo primero que azian, hazer el cu, o templo de su ydolo, dios de ellos, *Huitzilopochtli*, y como benian cantidad de ellos que heran de seite barrios, cada uno de su barrio traia, el nombre de su dios como era *Quetzalcoatl*, *Xocomo*, y *Matla* y *Xochiquetzal*, y *Chichiltic Çenteuti*, y *Piltzinteuclti*, *Meteuti*, y *Tezcatlipuca*, *Mictlantecuclti*, y *Tlamacazqui*, y otros, dioses, que aunque cada barrio de los

⁵⁷¹Tezozómoc, folio 1r., p. 223. *Tlalocateuti* es la "deidad de Tlalocan" o *Tlaloc*.

⁵⁷²Cristóbal del Castillo, *op. cit.*, p. 119, también refiere los problemas de los mecitin en Aztlán: "los gobernantes aztecas chicomoztocas mortificaban mucho a los mecitin, les causaba pena, los maltrataba..."; sin embargo, dice que: "los mecitin solamente adoraban al gran *Tlacatecóloli*, el *Tetzauhtéoti*" y que no adoraban a los dioses de los aztecas, los chicomoztocas, que eran un grupo. Chimalpain, *Memorial breve*..., p. 21, habla de una discordia entre los dos hijos del *tlahtohuani* de Aztlán, *Moteuhczuma*. El hermano menor, *Chalchuihtlatónactue* autoridad de los mexicas, pero su hermano mayor lo aborrecía, diciendo: "solamente yo habré de regir a todos por completo, incluyendo a los mexica".

siete traía señalado (sic) su dios, traían asimismo otros dioses, con ellos, y los que mas hablan con los yndios, eran, *Huitzilopochtli*, y *Tlaçolteuti*, y *Mictlantecuhtli*.⁵⁷³

Estos son algunos de los dioses asociados con los *calpulli*, y en la siguiente oración Tezozómoc nombra los siete barrios o *calpulli*: "al uno de los barrios se llamaua yopico, y tlacochcalca, y el tercer barrio huitznahuac, çihuatepaneca, y chalmeca, y tlacatecpaneca, y el setimo barrio se llaman yzquiteca".⁵⁷⁴

Hay obviamente más nombres de dioses que nombres de barrios. En su artículo "Los barrios sirvientes de Huitzilopochtli", Van Zantwijk explica los problemas que implican las relaciones entre los *calpulli* y los dioses:

"La causa principal de los grandes problemas que encontramos en nuestros esfuerzos de correlacionar los barrios con sus dioses, sus funcionarios, sus templos, sus conventos es el hecho de que en los *calpulli* en general veneraban a varios dioses o diosas, o por lo menos a varias apariencias o manifestaciones del mismo dios o de la misma diosa, mientras que en algunos casos diferentes manifestaciones del mismo dios funcionaba como tantos patronos de barrio distintos".⁵⁷⁵

Durán sí correlaciona el nombre del barrio y el nombre del dios, y simétricamente, de los títulos de los siete *calpulli*, hace derivar los nombres de los dioses:

"Ya hemos dicho cómo traían á su principal dios, sin cuyo mandado no osaban menear; traían empero otros siete dioses, que a contemplacion de las siete cuevas donde auian auitado siete congregaciones de gentes o siete parcialidades, los reverenciaba con mucha grandeça; estos siete dioses tenían sus ditados y nombres que denotaban gran exelencia, como el día de hoy la denotan en los principales que tienen estos ditados, y con su gravedad autorizan estos ditados de honra y grandeza en nombre de aquellos dioses. El dios del primer barrio se llamaua *Yopican tetli*: el segundo, *Tlacochcalcatl tecutli*: el tercero, *Vitznagoatl tecutli*; el quarto, *Cuatecpan tecutli*: el quinto, *Chalmecatli*: el sexto, *Tlacatecpanecatli*: el sétimo, *Izquitecatli*.⁵⁷⁶

Ofrece además una interesante explicación de cómo se asocia los "ditados" o apelativos de los sacerdotes y nobles y de los dioses con el nombre del *calpulli*. Reconoce la importancia del significado del nombre asignado, o adquirido, a los hombres y mujeres dentro de la sociedad, quienes en muchos casos, en particular el de los guerreros, llevaban el nombre del *calpulli*. El lógicamente ha relacionado el nombre del *calpulli* con lo que se considera el "ditado" del *calpulli* o sea la "honra y grandeza en nombre de aquellos dioses", aunque el *calpulli* no solamente estaba ligado con el dios o templo representado por su nombre, sino también con otros dioses patronos.

Los dioses de los *calpulli* en la historia de Tezozómoc, aunque aparezcan sin orden, quizá tengan más que ver con una interpretación mexicana de la historia que la

⁵⁷³Tezozómoc, folio 1v., p. 224.

⁵⁷⁴*Ibid.*, folio 1v, p. 224.

⁵⁷⁵Rudolf Van Zantwijk, "Siete barrios sirvientes de Huitzilopochtli," en *Estudios de cultura náhuatl*, p. 183.

⁵⁷⁶Durán, p. 72., p. 29.

lista ordenada de Durán. Es posible que mencione a *Quetzalcóatl* primero porque es el dios patrón del *calmécac*, y el *calmécac* es una parte integral de la sociedad y cultura de los *calpulli* más importantes. Y tal vez no sea por azar que *Xocomo* o *Oxocomo*, el primer hombre, sea mencionado después de *Quetzalcóatl*, para subrayar la relación entre este dios, el creador de los hombres, y el primer hombre *Oxocomo*. *Matla*, según Van Zantwijk, es el nombre calendárico de *Xochiquetzal*, o "diez flor de pluma", o "flor azul", y asocia estos dos nombres con una sola diosa. *Matla* también pudiera ser *Matlalcue* "la de fadellín de azul oscuro", nombre de la diosa de la lluvia de Tlaxcala. *Xochiquetzal*, la flor preciosa o flor de *quetzalli*, es la diosa de las flores y las labores domésticas. *Chichiltic Centeuti* es el dios rojo del maíz. *Piltzintecutli*, el príncipe o señor, es un joven dios solar y es otra forma de *Xochipilli*, dios del canto y las flores. *Meteuti* posiblemente es "dios del maguey" o "maguey divino", sin embargo, este nombre no aparece en otras fuentes.⁵⁷⁷ *Tezcatlypuca*, el espejo que humea, tiene varias formas y nombres relacionados con sus poderes omnipresentes, y también es dios patrón de los guerreros jóvenes. *Mictlanteuctli* es el dios del inframundo. *Tamacazqui* es uno de los apelativos de los sacerdotes de los templos y también es nombre dado a *Tlaloc*. Los dioses que se comunican con las tribus son: *Huitzilopochtli*, el colibrí del sur y guía de los mexicas, *Tlaçolteuti* o *Tlazolteotl*, la diosa de la inmundicia, y *Mictlanteuctli*, el dios del inframundo.⁵⁷⁸ En la copia de la *Crónica mexicana* de la Biblioteca del Congreso están parcialmente tachadas cuatro líneas que posiblemente incluyan otros nombres de los dioses.⁵⁷⁹

La asociación entre un lugar y un dios, en este caso los *calpulli* y los dioses, es sumamente importante en el pensamiento espacial náhuatl y tiene un significado tanto geográfico como religioso. Tezozómoc y Durán aluden a los *calpulli* durante la migración de los mexicas, cuando se refieren en sus historias a los templos que edifican y las siembras y cosechas que hacen durante su viaje. Los nombres de los dioses de los *calpulli* que apunta Durán concuerdan con los nombres de los siete barrios que registra Tezozómoc. Sin embargo, Tezozómoc no menciona a los dioses bajo el nombre de los *calpulli* hasta que los mexicas llegan a Coatepec:

"luego a los lados del gran diablo, *Huitzilopochtli*, le pusieron otros demonios, manera de sanctos, que fueron estos, *Yopico*, *Tlacoachcalco*, *Huitznahuac*, *Tlacteopan*, *Tzommolco*, *Atenpan*, *Tezcacoac*, *Tlamarzinco*, *Mollocotilan*, *Nonohualco*, *Çihuateopan*, *Yzquitlan*, *Milnahuac*, *Coaxoxouhcan*, *Aticpan*, todos demonios sujetos al *Huitzilopochtli*, todo por estilo y orden de *Huitzilopochtli*, por ser el mayoral de todos ellos, y así le pusieron como a manera de altar, de piedra grande labrada, su juego de pelota por nalgas jugado y cercado, como su juego que fue de *Huitzilopochtli*".⁵⁸⁰

⁵⁷⁷Es muy posible que este dios se asocia con el nombre de los mexica y el nombre de su guía o rey sacerdote *Mecio Mexi* y, como anota Graulich, "no son otros que *Mecitl*, diosa de pulque llamada también *Tlaltecutli* -sabemos la relación entre la diosa tierra, el pulque y la luna- la que la *Leyenda de los soles* refiere como amamentando a *Mixcóatl*, sus hermanos y su hermana y la que dio nombre a los *mecitin*". Graulich, *op. cit.*, p. 344.

⁵⁷⁸Rudolf Van Zantwijk, *The Aztec Arrangement*, pp. 77-78. Traducción mía.

⁵⁷⁹Tezozómoc, folio 1v.

⁵⁸⁰*Ibid.*, folio 2v., p. 228.

La comparación que Tezozómoc hace entre los dioses de los *calpulli* y los santos concuerda con la idea de un dios patrón de un lugar, asociado con éste. Y es posible que el espacio geográfico de los templos mexicas esté correlacionando con las iglesias y los barrios que llevan nombres de santos, los cuales ya han reemplazado a los nombres mexicanos. La organización de los "santos" de los templos no es por azar. Todo tiene su significado en relación con el dios más poderoso, *Huitzilopochtli* y los cuatro direcciones cardinales. Durán no menciona a estos dioses, aunque dice que pusieron sus tiendas alrededor del tabernáculo de su dios, según las cuatro direcciones espaciales.

Coatepec, el lugar mítico, es semejante a México Tenochtitlan, y por eso hay una intrínseca relación entre los nombres de los barrios o *calpulli* y el templo de *Huitzilopochtli*. Estos dioses representan los templos alrededor del centro que es el espacio sagrado de *Huitzilopochtli*. En Tezozómoc encontramos una perspectiva quizá más relacionada con el significado de las funciones simbólicas de estos dioses o templos en el contexto histórico durante la migración, aunque ya traducidas a términos cristianos. Además, la complicada relación entre dioses y *calpulli* que menciona Van Zantwig, se apoya en el hecho de que Tezozómoc nombra quince demonios o santos, y supuestamente hay siete *calpulli*.

La *Crónica mexicáyotl* también incluye los nombres de los barrios cuando los mexicas están en Coatepec, aunque no todos concuerdan con los de la *Crónica mexicana*. Después de nombrarlos, esta historia narra lo siguiente: "pues bien allí los juntó, los acomodó, los contó, a todos los demonios, el, *Huitzilopochtli*, pues porque es el jefe de ellos, el primero de ellos, de los diablos".⁵⁸¹ Se trata del mismo concepto que encontramos en la *Crónica mexicana*; *Huitzilopochtli* es el gran diablo y los otros son demonios dependientes de él.

Al seguir la relación de la llegada de los mexicas a Tenochtitlan, Tezozómoc hace la siguiente referencia a *Quetzalcóatl*, cuando los mexicas van a hacer un sitio para su dios, *Huitzilopochtli*, en el lugar donde vieron el águila sobre el tunal:

"y así cortaron alguna cantidad de cespedes, y lo fueron alargando y ensanchando el sitio del aguila desde junto a la quebrada y ojo grande del agua hondable, y así les dixo que le mando al caçerdote hiziesen los mexicanos por mandato del *Huitzilopochtli* ydolo dios de los mexicanos, lo qual yban haziendo, de cada dia con mucho trauajo, y así luego hizieron una hermita toda de carrizo y tule peque(ño) del *Quetzalcoatl*, junto al tunal del aguila y ojo de agua".⁵⁸²

Una explicación de este pasaje hermético posiblemente se encuentre en la *Crónica mexicáyotl*, cuando *Huitzilopochtli* indica al sacerdote, *Cuauhtlequetzqui*, dónde debe arrojar el corazón de *Copil*: "corre y llevatelo dentro del tular, del carrizal, donde verás un tepetate sobre el cual descansara *Quetzalcoatl* cuando se marchó; de sus sillas la una es roja y la otra negra; allí te colocarás en pie cuando

⁵⁸¹ *Crónica mexicáyotl*, op. cit., p. 32.

⁵⁸² Tezozómoc, folio 3v., p. 231.

arrojes el corazón de *Copil*".⁵⁸³ El lugar donde se para el sacerdote posiblemente se asocia con el sitio de la ermita mencionado por Tezozómoc en su *Crónica mexicana*, o es representado por tal sitio. En este caso posiblemente haya una asociación entre *Quetzalcóatl* y el origen de la formación cultural de los mexicas, señalada metafóricamente por los colores rojo y negro. Estos representan el lugar mítico del oriente, Tlillan Tlapallan, por donde desapareció *Quetzalcóatl*. También representan la tinta roja y negra del *tlatimini* o sabio que pintaba los códices, y simbolizan metafóricamente la antigua sabiduría. *Quetzalcóatl* es quien les enseñó este arte; es el héroe cultural de los hombres, su puente entre el tiempo mítico y la antigua sabiduría. Posiblemente sea por eso que el sacerdote se apoya sobre el tepetate de *Quetzalcóatl* para arrojar el corazón al lugar donde va a brotar el tunal, la sede del poder de los mexicas. Ellos han heredado esta antigua sabiduría de los toltecas, quienes a su turno la recibieron del dios *Quetzalcóatl*. Sin embargo la importancia del papel de *Quetzalcóatl* en la formación de la cultura mexicana no surge en los textos de Durán y Tezozómoc. No hay referencias directas a su papel como portador de la antigua cultura en el presente o sea el tiempo histórico de las crónicas. Durán no menciona a *Quetzalcóatl* ni su ermita, en la narración de la fundación de Tenochtitlan.

En la historia de Tezozómoc, las representaciones de los dioses durante la migración y en la fundación de Coatepec y de Tenochtitlan, muestran una visión más emparentada con una conciencia histórica mexicana de la función de los dioses en estos acontecimientos. Sin embargo, es difícil precisar el significado, aunque parece tener importancia en el contexto histórico-mítico. Por eso menciona primero a los dioses más importantes de los "antiguos mexicanos" de Aztlán, y después se refiere a los dioses que traían los siete barrios durante la migración. Nombra los barrios o *calpulli* en referencia específica a la gente que salió de Chicomoztoc: "cantidad de ellos que eran de los siete barrios". Y no menciona otros barrios sino hasta que construyen el lugar sagrado de *Huitzilopochtli* en Coatepec. Es importante notar que en Tezozómoc éstos son los dioses que hablan con las tribus. Durán no hace referencias específicas a los dioses de la migración o a los nombres de los dioses o barrios en Coatepec. Posiblemente porque él ha resuelto estos problemas dando orden a la historia; por eso asocia los nombres de los barrios con los "ditados" de los dioses. El mismo dice, antes de empezar su capítulo sobre la migración: "y así será menester, pues mi intento es relatar su historia, hacer capítulo particular de las cosas en él acontecidas, sufriendo grandes trabajos en la esperanza que sus profetas y caudillos les iban prometiendo de la tierra que venían a buscar".⁵⁸⁴

⁵⁸³ *Crónica mexicana*, op. cit., p. 43.

⁵⁸⁴ Durán, p. 68, p. 26.

b. Representación y descripción: la actuación de los dioses en los ritos

A lo largo de las historias de Durán y Tezozómoc encontramos descripciones de los dioses en los ritos. Los dioses mexicas convivían con los hombres y permeaban cada aspecto de la vida y el tiempo de los antiguos mexicas. Como ya se ha mencionado es notable que estas historias incluyen los dioses actuando en el tiempo histórico, y no separados o alejados del este tiempo, como los encontramos en otras historias de la época.

La visión histórica de estos dioses difiere en algunos aspectos en estas crónicas. Un ejemplo sería que en la crónica de Tezozómoc los nombres en náhuatl de los personajes históricos son de mucha importancia, por lo que describe con más detalle los nombres de los dioses en los ritos. Por eso en Tezozómoc surge su empeño de recrear elementos que conciernen rasgos característicos de los dioses y los templos. En contraste Durán no hace tantas referencias a los nombres de los personajes históricos o a los dioses o a los templos, y en su historia la visión de estos dioses se liga más a una *descripción* de los dioses y no a una profundización en rasgos que los asocia con elementos semióticos de la cultura mexicana.

En la siguiente cita Tezozómoc ofrece una perspectiva más cercana a la visión mexicana de templos y dioses. Estos son los lugares a donde acuden las mujeres de los guerreros, llevando ofrendas de comida durante la ausencia de sus maridos:

"lleuaban lo al templo que llaman, *omacatzin*, y *yecatzintli* y *coatlxoxouque*, culebra cruda verde, y al templo de *Huixtocihuatl* y al de *Milnahuac*, y a *Atlatoña*, y al gran templo de *Xochiquetzal*, y al de *Quetzalcoatl*, y a otros templo pequeños, y mayores".⁵⁸⁵

Esta peregrinación a templos diferentes forma parte de las diligencias de las mujeres de los guerreros. *Omacatzin* es la fecha calendárica *ome acatl*, y Sahagún cuenta que "hacían gran fiesta porque decían que este signo era de *Tezcatlipoca*. En esta fiesta hacen la imagen de *Omácatl*",⁵⁸⁶ y *Tezcatlipoca* es el dios patrón de los guerreros jóvenes. *Yecatzintli* es la forma reverencial de *Ehecatl*, el dios del viento y los mercaderes. Tezozómoc traduce la palabra *coatlxoxouque* literalmente a "culebra verde" y añade la palabra "cruda" que puede referirse al sacrificio de estas culebras. Es el nombre de uno de los *calpulli* o templos de Tenochtitlan. *Coatlxoxouque* es mencionado en el *Códice Florentino* con los otros dioses que nombra Tezozómoc, *Omacatl* y *Yecatzintli*, en la fiesta de *Tlaxochimaco*: "Y en todas las casas había cantares. Cantaban a sus dioses - o *Omacatl* o *Chocome coatl* o *Ehecatl* o *Coatl Xoxouqui*; en todas partes había canción, se extendía el canto; reverberaba el grito de guerra, había grito de guerra mientras cantaban".⁵⁸⁷ En el

⁵⁸⁵Tezozómoc, folios 33v-34r., p. 311.

⁵⁸⁶Sahagún, *op. cit.*, tomo I, p. 135.

⁵⁸⁷*Florentine Codex, op. cit.*, book II, p. 103. Traducción del náhuatl de Anderson y Dibble. Traducción mía del inglés. *Códice Florentino*, ed. facsimilar de José Luis Martínez, libro II, p. 114v. La versión en español es mucho más general: "en cada casa, cada uno delante de sus dioses: auji gran ruydo, en todo el pueblo, por razon de los cantores, y del taner en cada casa".

Florentino éstos son cantos a los dioses antes de la guerra, y los dioses son los mismos que reverenciaban las mujeres de los guerreros en Tezozómoc.

Otras deidades mencionadas por Tezozómoc son *Huixtocihuatl*, la diosa de la sal y patrona de sus mercaderes, y *Milnáhuac*, que Sahagún describe como el único dios entre las varias diosas que se sacrificaron en el décimo tercer mes, *Tepeilhuitl*, y se ofrecieron a *Tlaloc*. Añade que "era imagen de las culebras".⁵⁸⁸ Claramente está asociado con la milpa y la lluvia, y también con el *calpulli*, *Milnáhuac*. *Atlantonan* es nuestra madre, la que brilla en las aguas y es otra invocación de *Chalchiuhtlicue*. Es de notar que estos tres últimos dioses se asocian con el agua y la lluvia, lo cual quizá indique una relación entre la guerra y la agricultura, un aspecto que ya hemos visto en la interpretación de Tezozómoc acerca del significado de la muerte del guerrero. *Xochiquetzal*, la flor preciosa, está asociada también con los guerreros. Alfonso Caso la describe así: "es también patrona de las cortesanas, las *auanime* o *maqui*, que viven con los guerreros solteros, porque ella misma fue raptada por el joven dios *Tezcatlipoca*, el guerrero del norte".⁵⁸⁹ Y al último se menciona al siempre presente *Quetzalcóatl*, patrón del *calmécac*.

Durán describe con detalle los ritos que realizan las mujeres; sin embargo, ellas no pasan por los templos con sus ofrendas: "entrábase en un aposento, donde ellos tenían sus ydolos, que eran unas camarillas como usan agora para tener las ymágenes, que no seruian de otra cosa, como agora no sirven de mas".⁵⁹⁰

En estas enumeraciones de los diferentes dioses y templos aparecen los nombres y los templos de *Quetzalcóatl* y otros dioses mexicanos en diferentes partes de estas historias. *Quetzalcóatl* es el dios patrón del *calmécac*, donde los hijos de los nobles aprenden los oficios sacerdotales. La vida en el *calmécac* es parecida a la vida penitente del sacerdote *Ce Acatl Topiltzin* de Tollan. El sumo pontífice, nombre dado por Sahagún, es también *Quetzalcóatl*: "De estos sacerdotes los mejores elegían por sumo pontífices, que se llamaban *quequetzalcoa*, que quiere decir sucesores de *Quetzalcóatl*".⁵⁹¹ Tal vez por eso se menciona siempre el nombre de *Quetzalcóatl* en relación con los ritos, pero los nombres de los otros dioses cambian según sea el rito.

En la siguiente cita Tezozómoc describe el lugar que Durán había explicado en otra referencia al rito que hacen las mujeres de los guerreros:

"y en unos aposentillos, como dezir oratorios que llaman *calpolco*, tenían colgadas las mantas ricas de sus maridos y hermanos, que llaman *omatl*"⁵⁹², y sus ydolos, de *Quetzalcóatl*, y diosas,

⁵⁸⁸Sahagún, *op. cit.*, tomo I, p. 200.

⁵⁸⁹Caso, *op. cit.*, p. 66.

⁵⁹⁰Durán, p. 217., p. 165.

⁵⁹¹Sahagún, *op. cit.*, tomo I, p. 308.

⁵⁹²La palabra *omatl* no aparece en otras fuentes. La traducción literal sería dos-agua, que parece no tener sentido en la oración.

Huixtoçihuatl y *Atlantonan*, y el que llaman *Yxtliltoyahua*, y *Chalchiuh*, *cuee*; y huesos de los sacrificados, abidos de las guerras, *malli* y *omio*, y los dioses de las guerras *Malteteo*".⁵⁹³

En este rito Tezozómoc vuela a mencionar a *Quetzalcoatl*, *Huixtoçihuatl*, y *Atlantonan*. *Chalchiutlicue*, o *Chalchiuh*, *cuee*, es una de las invocaciones de la deidad de las aguas. *Yxtliltoyahua* es de *Ixtlilton* y significa "cara negra", y es otra invocación de *Tezcatlipoca*. En su oratorio habla tinajas de agua negra, *tlllatl*, que usaban para curar a los niños. Tal vez por eso su nombre termina con *yahua* que posiblemente viene de *ayahuítl* o "niebla" y es un aposento asociado con los dioses del agua.

El rito consiste en sahumar a los dioses, las mantas de los guerreros y los huesos de los cautivos sacrificados. Las palabras en náhuatl, *malli* "cautivo" y *omio* o *omitl*⁵⁹⁴ "hueso" explican el significado de la frase anterior. *Malteteo* viene de *malli* y significa "cautivo", y *teteo*, que es la duplicación de *teotl* o "dios"; entonces probablemente se refieran a los dioses que rigen sobre los cautivos.

Durán escribe el siguiente comentario: "ofrecían sacrificio á los dioses que en una pieça particular todos tenían".⁵⁹⁵ En contraste con esta frase de Durán, la descripción del mismo lugar en Tezozómoc es una recreación del aposento y del significado, dentro de la visión mexicana, de su función de proteger o ayudar a los guerreros. Esta representación de los dioses y templos lleva al lector al presente histórico captado en el léxico y la semiótica de la cultura náhuatl ya transpuesto a la lengua española.

En el rito más importante de estas historias, *tlacaxipehualitzli*, participaron todos los barrios de Tenochtitlan y cada uno tenía una representación de su dios patrón. En su versión de este rito, o sea el gran sacrificio de *Tlahuahuanaliztli*, nombre dado a la víctima que significa "el acto de rayar", Tezozómoc traduce los nombres de los dioses:

"y luego los biexos figurados, en diuersos dioses sujetos a *Huitzilapochtli*, que el uno le llaman on *Ytzpapalotl*, mariposa de nabanxa, y otro se llamo, *Opuchtlí*, persona yzquierda, y otra figura, de *Quetzalcoatl*, culebra de preciadas plumas, y otro, llamaron *Tozca, toci*, con camisa de rrosas, otro *Huitzilapochtli*, bestido de aguila y otro bestido de tigüere y otro de lobo, con su cuero del y todos estos, con sus espadartes en sus manos y rrodelas, puesto el guasteco primero ençima de la piedra redonda baxaua de lo alto, uno llamado *Yohualahua* riñe de noche".⁵⁹⁶

Es de notar que Tezozómoc menciona que estos dioses son representados por viejos, quienes probablemente sean los sacerdotes principales de los templos. Repite la idea de que son los dioses que sirven a *Huitzilapochtli*, mencionados en la parte referida a los dioses de los *calpulli* en Coatepec. *Itzpapalotl*, la mariposa de

⁵⁹³Tezozómoc, folio 105r., p. 539.

⁵⁹⁴Tezozómoc, o el redactor de la crónica, escribe la palabra *omio* con un punto y una línea sobre el punto en la o final.

⁵⁹⁵Durán, p. 416., p. 358.

⁵⁹⁶Tezozómoc, folio 36v., p. 321.

obsidiana, es una deidad asociada con el sacrificio y un símbolo solar. *Opuchtlí* significa lado o mano izquierda y es el dios de los pescadores y del consejero gobernante que siempre se coloca al lado siniestro del rey. Sahagún describe de esta manera uno de los sacrificadores asociado con el lado izquierdo: "Luego venía otro quinto, que era izquierdo, el cual usaba de la mano izquierda por derecha: este le rendía y quitaba las armas, y daba con él en la tierra".⁵⁹⁷ *Tozcatoci* probablemente es una combinación de los vocablos, *tozcatl*, la voz, y *Toci*, la diosa. Esta es la madre de los dioses, la abuela divina y el corazón de la tierra, y *tozca* puede ser una referencia a la voz de ella. Encontramos la siguiente referencia a este aspecto de ella en el libro de los ritos y dioses en Durán, durante la fiesta de *ochpaniztlí*, dedicada a la diosa *Toci*. Es una descripción del gemido en la representación humana de ella:

"baxabase el yndio que representaua la diossa y moxaua el dedo en aquella sangre vmana y chupauase el dedo con la boca. Acauado de chupar assi ynclinado empeçaua a gemir dolorosamente a los quales gemidos se estremecian todos y cobrauan temor y dicen que la tierra hacía sentimiento y tenblaua en aquel ynstante".⁵⁹⁸

Yuhualahua significa "el que bebe de la noche" o, según Tezozómoc, "el que pelea de noche o en la noche". Sahagún tiene la siguiente descripción: "El principal sacerdote de aquella fiesta, que se llamaba *loallaoa*, se asentaba en el más honrado lugar, porque él tenía cargo de sacar los corazones a aquellos que allí morían".⁵⁹⁹ Es el sacerdote del templo de *Xipe Totec*.

Tezozómoc recrea visualmente el significado de los nombres de los tres primeros dioses, traduciéndolos al español. Asocia a *Toci* con su indumentaria, una camisa de rosas, y a *Huitzilopochtli* con el águila. Luego describe los animales; el tigre y el lobo, que junto con el águila representan a los guerreros y siempre están presentes en este rito. Este lobo es el *cuetlachtli* que pelea en las contiendas de la fiesta de *Xipe Totec*. Durán narra el mismo rito en su historia:

"Puestos allí, salieron luego los sacrificadores y puestos en su orden, conforme á la dignidad de su oficio; es de sauer que todos venian vestidos en áuito de los dioses; uno venia vestido con el traje de ydolo *Vitzilopochtli*, el otro en el áuito de *Quetzacóatl*, otro en el de *Toci*, otro en el áuito de *Yopi*, otro en el de *Opochtzin*, otro en el áuito de *Totec*, y otro en el áuito de *Itzpapelotl*: otro venia en el áuito de tigre, otro en áuito de leon, otro en áuito de águila".⁶⁰⁰

Son muy parecidas estas dos descripciones, aunque Durán comenta la jerarquía de estos dioses y añade los nombres de *Yopi* y *Totec*, dioses relacionados con el *calpulli Yopico* y que son otras advocaciones del *Xipe Totec*, "el desollado", el

⁵⁹⁷Sahagún, *op. cit.*, tomo I, p. 145.

⁵⁹⁸Durán, tomo II, pp. 152-153., tomo I, p. 147.

⁵⁹⁹Sahagún, *op. cit.*, tomo I, p. 144.

⁶⁰⁰Durán, p. 226., p. 172.

dios de la fiesta *tlacaxipehualitzli*. En vez del lobo Durán menciona el león, y no asocia el águila con *Huitzilopochtli*, como aparece en Tezozómoc.

En la descripción de Tezozómoc hay más imágenes asociadas con los dioses, sea por medio de la traducción de su nombre del náhuatl al español o por un detalle particular que destingue estas figuras de dioses y animales.

c. *Quetzalcóatl*, la serpiente emplumada, en la crónica de Tezozómoc

Encontramos otra vez a *Quetzalcóatl* en la historia de Tezozómoc, pero ya en otra forma: "y la plumería, que abeis de dar de buestro tributo, a de ser de la cola de la gran culebra, que andan en estos montes y orillas de la mar que llaman *Quetzalcoatl* que es de grandor las plumas de bara y media *cenciactli inichuihuia*".⁶⁰¹

Y en otra descripción del mismo tributo que ofrecieron ante *Huitzilopochtli*, escribe lo siguiente: "y los tributos que truxeron era *Chalchihuitl*, blanco fino, y plumería de la propia cola de la gran culebra *Quetzalcoatl* que son casi de una braza de largo".⁶⁰²

Esta descripción del tributo de la plumería de la gran culebra merece considerarse en el sentido moderno de realismo mágico, por el aspecto tan ordinario que le da Tezozómoc. Además, añade la medida específica de las plumas en náhuatl. Molina define *cenciactli* como "brazo o medida desde el sabaco a la mano". *Inichuihuia* posiblemente se derive de otra palabra encontrada en Molina, *inic vei*, "quan grande es" o "que grande que es". Simeón tiene el adjetivo *ueyac* y el plural *ueyueyac* que significa "largo, alargado". Por la medida de vara y media o casi braza de largo y la referencia a la cola, parece que la plumería pertenecía a un pájaro con este tipo de pluma, como el quetzal o, como dice Tezozómoc, es de una "gran culebra" emplumada.

En la historia de Durán los tributos que ganaron en la conquista de Cuetlaxtla también son destinados a ser ofrecidos ante *Huitzilopochtli*; sin embargo no se menciona la plumería de la culebra, aunque sí las plumas tributadas. También añade que se sacrificaron culebras, noticia que no nos ofrece Tezozómoc: "y tomaron algunas de aquellas culebras que traian gruesas y haciéndolas troços las sacrificaron allí".⁶⁰³

En la historia de Sahagún se describe detalladamente una culebra con plumas, aunque no es la *gran* culebra a que se refiere Tezozómoc. Sahagún la ubica en el mismo lugar de donde viene el tributo que mencionan Durán y Tezozómoc:

"Hay otra culebra que se llama *Quetzalcóatl*; hay muchas de ellas en la tierra de Totonacapan; es mediana, es del tamaño de las culebras del agua o casi. Llamáse *Quetzalcóatl* porque cría plumas

⁶⁰¹ Tezozómoc, folio 43r., p. 347.

⁶⁰² *Ibid.*, folio 44r., p. 349.

⁶⁰³ Durán, p. 257., p. 203.

de la misma manera de la pluma rica que se llama *quetzalli*, y en el pescuezo tiene unas plumas que se llama *tzinitzcan*, que son verdes, claras y pequeñas, y en la cola y los eslabones tiene pluma como el ave que se llama *xiuhtótotl*, que es azul; y (en) el pecho tiene pluma colorada...Esta culebra vuela cuando quiere picar, y cuando pica ella también muere, porque echa de un golpe toda su ponzoña y con ella la vida".⁶⁰⁴

Esta culebra emplumada posiblemente pertenezca a una leyenda relacionada con el mito de la serpiente emplumada, *Quetzalcóatl*, o sea parte de una creencia mesoamericana más antigua asociada con la serpiente emplumada.⁶⁰⁵ La morada de la culebra se encuentra en el oriente, "en estos montes y orillas de la mar", por donde *Quetzalcóatl* salió o se quemó y se convirtió en el planeta Venus. Las plumas que menciona Sahagún, tan simbólicas en la cultura náhuatl, son de los pájaros sagrados. No sabemos el nombre del último pájaro, solamente su color; tal vez sea la guacamaya. El hecho de que Sahagún haya dado fe de la serpiente fantástica posiblemente refleje su aprobación de esta leyenda, parecida a las que circulaban durante el medievo y encontraron su apoyo después en los libros de caballerías. Este afán de los españoles en crear y buscar lugares y seres legendarios echó sus raíces en el Nuevo Mundo, y muchas veces fue propagado por las leyendas indígenas.

d. El sacerdote *Topiltzin* en la historia de Durán

En su historia Durán menciona el nombre de *Topiltzin* en funciones de sacerdote. Es sabido que este nombre se asocia con el sacerdote deificado *Quetzalcóatl*, aunque Durán no mencione el parentesco entre los dos nombres. La referencia a *Topiltzin* ocurre cuando los chalcas ya han sido derrotados por los mexicas, y los sacerdotes de los templos salen a recibir a los guerreros mexicas en un lugar llamado Acachinanco. Primero Durán hace una comparación entre estos "ancianos de los templos" y la jerarquía sacerdotal de la iglesia romana, y después menciona a *Topiltzin*; "al supremo sacerdote llamauan con diversos nombres; unos le llamauan *Papa*, otros *Topiltzin*, finalmente, en cada prouincia tenia sus autoriçados y excelentes epitetos de mucha autoridad".⁶⁰⁶

A continuación nos dice que eran tantas las dignidades y tantos los nombres que va hacer un capítulo aparte para describirlos. El interés de Durán en esta jerarquía, que compara con la jerarquía de su religión, tal vez indique la importancia de las posiciones sociales prehispánicas dentro de la sociedad indígena de Nueva España, como sucede en otra referencia, donde Durán destaca la importancia de los

⁶⁰⁴Sahagún, *op. cit.*, tomo III, p. 274.

⁶⁰⁵Mercedes de la Garza, *op. cit.*, pp. 182-185, 217, refiere varias leyendas indígenas asociadas con la existencia de una serpiente emplumada.

⁶⁰⁶Durán, p. 210., p. 159.

títulos mexicas "el día de hoy". En su libro sobre los ritos y dioses Durán dedica un capítulo aparte al "gran varón" *Topiltzin*, pero no lo asocia con el dios *Quetzalcóatl*.⁶⁰⁷ En este libro se refiere al culto que enseñaba, y también dice que le llamaron por otro nombre, *Papa*.

En la siguiente cita en la historia de Durán, el rey *Moctezuma* habla de su estatua hecha por los artesanos, y también de la figura que ellos habían hecho de *Tlacaelel*:

"las quales serán memoria perpetua de nuestra grandeça, como tenemos memoria de *Quetzalcóatl* y de *Topiltzin*, de los quales está escrito que, quando se fueron, dexaron esculpidas sus figuras en palos y en piedras, en quien adora la gente comun, y sauemos que eran hombres como nosotros; lleuémonos esta gloria por delante".⁶⁰⁸

Tezozómoc narra esta misma referencia a *Quetzalcóatl*. El rey *Moctezuma* "el viejo" manda que los artesanos esculpan su estatua en una peña en Chapultepec. *Tlacaelel*, en su diálogo con el rey *Moctezuma*, hace la siguiente observación:

"la obra me a cuadrado muy mucho y en otros tiempos, rrezen benidos los mexicanos, en estas partes mandaron labrar y edificar al dios *Quetzalcóatl*, que se fue al cielo y dixo quando se yba que el bolueria y traeria a nuestros hermanos, y esta figura se hizo en madera y se disminuyo que ya no ay memoria de ella y a de ser esta rrenobada, por ser el dios que todos esperamos que se fue por la mar del cielo".⁶⁰⁹

Es de notar la frase "se fue por el mar del cielo". Encuadra la relación en el pensamiento náhuatl entre el cielo y el mar, que es el cielo de agua, y el mito de la reencarnación de *Quetzalcóatl* en el planeta Venus. *Quetzalcóatl* llega a "la orilla celeste del agua divina"⁶¹⁰ o Tlillan Tlapallan, donde se prendió fuego y se quemó y entró al cielo para transformarse en Venus.

Moctezuma responde a *Tlacaelel*: ¿quál de los dos yo ó bos moriremos el primero para que se figure ese dios, a sus pies no en madera sino en peña como está mi figura? y para que así mismo aya memoria del origen propinco de rreyes nuestra desendencia".⁶¹¹

Según los mexicas sus ancestros son los toltecas. Son descendientes de éstos y de su dios, *Quetzalcóatl*. Esto es fundamental en la interpretación mexicana de la historia, que claramente es el género de códice o manuscrito que posee Tezozómoc. Hay muchas diferencias entre los textos aquí. La descripción de Durán es más general y posiblemente se refiera al viaje histórico que hizo *Topiltzin* por todas partes de Mesoamérica, y por eso las figuras que quedan esculpidas no son

⁶⁰⁷ *Ibid.*, tomo II, capítulo I., tomo I capítulo I.

⁶⁰⁸ *Ibid.*, p. 300., p. 246.

⁶⁰⁹ Tezozómoc, folios 50v-51r., p. 369.

⁶¹⁰ *Anales de Cuauhtitlan*, op. cit., p. 11, citado por Román Piña Chan, *Quetzalcóatl*, p. 55.

⁶¹¹ Tezozómoc, folio 51r., p. 369.

necesariamente las hechas por los mexicas; pueden ser las que el dios o sacerdote mismo dejó en los lugares por donde pasó. Tampoco menciona que se vayan a renovar la estatua de *Quetzalcóatl* en Chapultepec.

Durán, en esta y en otras citas, nombra al dios y al sacerdote como dos seres distintos, y aunque no lo diga directamente, proporciona una idea más bien cristiana de ellos: son adorados por la gente común y son hombres. En su tratado sobre ritos y dioses Durán no relaciona a *Quetzalcóatl* con *Topiltzin*. Describe al primero como el dios de los cholultecas y los mercaderes, y con otro nombre, *Ehecatl*, dios del viento. En su descripción de *Topiltzin* destaca sus cualidades piadosas y explica que su salida se debe a la insoportable vida idólatra de los indígenas. Parece que en la historia que Durán tiene a la vista, éste ha encontrado los nombres de *Quetzalcóatl* y *Topiltzin* en relación íntima. El nombre *Topiltzin* no aparece en la crónica de Tezozómoc en sus referencias a *Quetzalcóatl*.

Jacques Lafaye ha buscado el concepto que Durán tenía de *Topiltzin* por medio del lenguaje que el religioso usaba:

"A los lectores contemporáneos de Durán no podía de dejar de llamarles la atención el empleo de un vocabulario cristiano para pintar la devoción de Topiltzin (celda, orar, penitencia, oratorio) y la indicación de rasgos como "abstinente y penitenciero", "hincarse de rodillas". Si se agrega que "las proezas y prodigios de Topiltzin" tenían "apariencias de milagros, el retrato de un Topiltzin cristiano queda de suyo dibujado".⁶¹²

Y Lafaye hace el siguiente comentario sobre el papel de Durán como intérprete de la historia y cultura de los mexicas, en vez de ser sólo traductor de los documentos: "De este modo quedan echadas las bases de la asimilación de Topiltzin al apóstol santo Tomás. Al mismo tiempo destruye la hipótesis que Durán habría sido simplemente un traductor de una crónica indígena llamada la Crónica X a falta de un nombre más preciso".⁶¹³ Y a esto añade Lafaye que "un ejemplo como el de la imagen que nos ha dado de Topiltzin prueba que las crónicas indígenas fueron elaboradas por el dominico".⁶¹⁴ El interés de Durán en *Topiltzin* quizá explique por qué el nombre de éste aparece en esta parte de la historia.

La idea de *Quetzalcóatl* como dios de las masas o, como nos dice Durán, "en quien adora la gente común", posiblemente se base en una interpretación cristiana del dios; aunque también refleja un sentido indígena, y es difícil saber a cuál contexto se refiere Durán. En su estudio sobre *Quetzalcóatl* David Carrasco define las funciones de este dios en Cholollan:

"Reyes peregrinos llegaron al lugar para recibir justificación divina para el ejercicio de su poder. Además, las masas vinieron a recibir la bendición de *Quetzalcóatl* en Cholollan. Aunque tal relación con las masas pudiera haber existido en otras partes, parece que maduró aquí donde *Quetzal-*

⁶¹² Jacques Lafaye, *Quetzalcóatl y Guadalupe*, p. 231.

⁶¹³ *Ibid.*

⁶¹⁴ *Ibid.*

cóatl era no sólo un emblema especial de sumo sacerdote y soberano, sino también el faro espiritual de otros niveles de la estructura social en ciudades cercanas y lejanas.⁶¹⁵

Este aspecto de *Quetzalcóatl* es mencionado también en la relación de Gabriel de Rojas: "tenían por preeminencia los dos sumos sacerdotes dichos de confirmar en los estados a todos los gobernantes y Reyes de esta Nueva España...venían a esta ciudad a reconocer obediencia al ídolo de ella, Quetzalcoatl".⁶¹⁶

A veces es difícil percibir la diferencia entre un concepto indígena y un concepto español, y puede ser que no haya mucha distinción en la interpretación de Durán en este caso; sin embargo, es claro que Durán distingue entre las funciones de *Quetzalcóatl* y *Topiltzin*, como veremos en la siguiente parte.

e. Perspectivas narrativas de la relación del dios *Quetzalcóatl* con el trono mexica

Quetzalcóatl aparece otra vez como el ancestro de los reyes mexicas en la crónica de Tezozómoc, en un discurso de los reyes *Nezahualcóyotl* y *Totoquihuaztli* al nuevo rey, *Tizocic*:

"ya de oy señor quedais en el trono silla que primero pusieron; *Çenacatl*, y *nacxitl*, *quetzalcoatl*: la caña sola no alcansada de la culebra de preciada plumería, y en su nombre bino luego *Huitzilopochtli*, y le acabo de asentar que es su silla y trono, que hoy es, y en su nonbre lo fue el primer rrey *Acamapichtli*, mira que no es vuestro asiento, ni silla sino de ellos que de prestado es, y sera buuelto a cuyo es".⁶¹⁷

En esta cita parece que el dios *Quetzalcóatl* y el *Ce(n) Acatl*, el sacerdote de la cultura tolteca, se mezclan en la traducción muy literal de sus nombres. "La caña sola"⁶¹⁸ es la imagen de la fecha calendárica, *acatl* o caña, de la salida de "la culebra de preciada plumería", *Quetzalcóatl*. *Nacxitl* es el caminador, el de cuatro pies, y está asociado con el transcurso de Venus en el cielo. Tal vez esta representación verbal del dios sea la imagen del mismo, que tuvo que salir y reencarnó en el planeta Venus. Piña Chan, en su estudio sobre *Quetzalcóatl*, describe el simbolismo de una de las estelas en Xochicalco y en resumen dice: "el dios tenía una personalidad dual, al igual que Venus, y por ello era concebido con cuatro pies o dos figuras (*Nacxitl*)

⁶¹⁵David Carrasco, *Quetzalcóatl and the Irony of Empire*, p. 137. Traducción mía.

⁶¹⁶Gabriel de Rojas, *Gobernantes y sacerdotes de Cholula*, citado por López Austin, *La educación de los antiguos nahuas*, p. 58.

⁶¹⁷Tezozómoc, folio 75r., p. 439.

⁶¹⁸La idea de la caña sola posiblemente sea la traducción de *cen* o el número uno como algo entero o una cosa completa en sí misma. En otras referencias a este personaje Tezozómoc escribe *Ce acatl*.

que se desdoblaban en lucero de la mañana (*Tlahuizcalpantecuhtli*) y en la estrella de la tarde (*Xólotl*).⁶¹⁹

Después de la salida de *Ce Acatl*, *Huitzilopochtli* es el dios que cumple el destino, heredero del lugar del centro o sea el "trono" que pertenece al dios *Quetzalcóatl*. Durán narra el mismo discurso de los reyes:

"Muy poderoso señor y valeroso mancebo: heredado as el estrado real de muy ricas y hermosas plumas y el aposento de piedras preciosas que dexo el dios *Quetzalcóatl* y el gran *Topiltzin* y del maravilloso y admirable *Vitzilopochtli*, el qual no se te da mas de prestado, no para siempre, sino por algun tiempo. Este asiento dexaron ilustrado y engrandecido aquellos Reyes valerosos tus antecesores, especialmente tu aguelo de alta y suprema memoria *Montezuma*, el qual con su larga vida dexó tan en la cumbre, que nunca hasta allí tal auia estado".⁶²⁰

La cita de Durán está muy ligada a la expresión metafórica náhuatl. El estrado es de plumas de pájaros sagrados y representa el asiento de los reyes, parecido al lugar donde está posado el águila en la *Crónica mexicáyotl*: "y su nido o lecho, todo él de muy variadas plumas preciosas".⁶²¹ Las piedras preciosas simbolizan el corazón del pueblo sagrado relacionado con el aposento de *Quetzalcóatl* en Tollan. Parece que Durán interpreta el estrado real como un símbolo dentro de una secuencia histórica, que empieza con *Quetzalcóatl* y sigue con el sacerdote *Topiltzin*, y que ahora pertenece a *Huitzilopochtli*. Otra vez en esta cita Durán distingue entre *Quetzalcóatl* y *Topiltzin*.

Después de la muerte del rey de Tezcoco, *Nezahualpilli*, y la coronación de *Quetzalcóatl*, aparece esta alocución dirigida al nuevo rey en la crónica de Tezozómoc:

"mira hijo el origen y principio de los que nos rrigieron gouernaron los dioses y señores en *Aztlan Chicomoztoc*, llamado el uno *Çeacatl*, y *Nacxiti*, y *Quetzalcoatl*, que de esta manera reinaron y gouernaron el mundo a la gente *chichimeca* de los *mexitin*, que agora somos llamados mexicanos, y por este estilo y orden binieron señoreando en Tula, y en Cuauhtlan".⁶²²

Esta cita parece ser una referencia histórica del parentesco de los mexicas con los toltecas, en la época histórica del reino de *Ce Acatl* en Tula. Además se refiere al lugar de origen de los "dioses y señores", *Çeacatl*, y *Nacxiti* y *Quetzalcoatl*, como el mismo lugar de origen de los mexicas.⁶²³ Durán hace un

⁶¹⁹Román Piña Chan, *Quetzalcóatl*, p. 35, refiere en este caso a los cuatro pies, dos arriba y dos abajo que aparecen en la estela 1 de Xochicalco, y en otra parte de la estela aparecen dos pies que descienden a un aposento, seguido por un monstruo o animal cortado por la mitad para terminar en otros dos pies que descienden.

⁶²⁰Durán, pp. 359-360., p. 302.

⁶²¹*Crónica mexicáyotl*, op. cit., p. 66.

⁶²²Tezozómoc, folio 146v., p. 659.

⁶²³*Historia tolteca-chichimeca*, op. cit., pp. 143-144, narra que el *pilli Quetzalcóatl Nacxiti Tepeuhqui* manda la salida de los tolteca chichimeca a Tollan.

resumen de este discurso. Esboza todas las responsabilidades del rey, pero no menciona a sus antepasados.⁶²⁴

En las distintas interpretaciones del papel que juega *Quetzalcóatl* en la herencia mexicana del trono ancestral, surgen dos perspectivas. Durán presenta una interpretación más metafórica y abstracta, y en su historia aparecen dos figuras, *Quetzalcóatl* y *Topiltzin*. No hay fusión de los conceptos que definen el aspecto intrínseco de las manifestaciones de este hombre-dios. Tezozómoc ofrece una versión más fundada en la tradición oral y la versión histórica, que intenta captar la compleja representación simbólica del dios y el sacerdote deificado de Tollan.

f. Conceptos interpretativos de *Quetzalcóatl*, el dios que retorna

Como ya hemos mencionado, la creencia náhuatl del regreso de *Quetzalcóatl* a recobrar su reino era muy defundido antes de la llegada de los españoles. Esta creencia también aparece en las crónicas de este estudio, aunque existen diferencias entre sus respectivas percepciones de este suceso. En la historia de Tezozómoc, cuando los mexicas ya tienen noticias de la llegada de Cortés, hay el siguiente discurso:

"ya esta acabado lo que abeis de lleuar, y es que os habeis de partir a dar este presente a los que son agora benidos, que entiendo que el dios, que aguardamos, *Quetzalcoatl*, porque los biexos de Tula, tienen por muy cierto que les dexo dicho su dios *Quetzalcoatl* que abia de boluer a reynar en Tula y en toda la comarca de este mundo, y que quando se yba lleuaua y yba, dexando que yban trás del los montes, rrios, los myneros de oro y piedras, preçiosas, que oy las tenemos y gozamos, y pues se tiene por cierto a de boluer este que agora bino deue de ser, pues dexo dicho en Tula que de todo abia cumplimiento de sus tesoros, de todo genero en este mundo y que abia de boluer de adonde yba al cielo a ber al otro dios, que es llamado el lugar que yba, y fue Tlapalan que fue por la mar, arriba, y en efecto, deue de auer, vuelto a gozar lo que es suyo que este trono silla y magestad suyo es que de prestado lo tengo como tal sutilmente".⁶²⁵

La historia de Durán tiene esta plática del rey *Moctezuma*:

"Yo e proveído de joyas y piedras y plumages para que lleves en presente á los que an aportado á nuestra tierra; y deseo mucho que sepas quien es el Señor y principal de ellos, al qual quiero que le des todo lo que llevares y que sepas a raiz si es el que nuestros antepasados llamaron *Topiltzin*, y por otro nombre *Quetzalcóatl*, el qual dicen nuestras historias que se fué de esta tierra y dexó dicho que abian de volver á reinar en esta tierra, el ó sus hijos y poseer el oro y plata y joyas que dejó encerradas en los montes, y todas las demas riquezas que nosotros agora poseemos".⁶²⁶

⁶²⁴Durán, p. 542., pp. 475-476.

⁶²⁵Tezozómoc, folio 155v., p. 687.

⁶²⁶Durán, p. 577., p. 507.

En la versión de Tezozómoc hay más detalle histórico. *Quetzalcóatl* es el dios de Tullan y va a regresar a reinar en Tullan. Es lo que "dexo dicho" y es la tradición antigua de los viejos. Hay una referencia también al "otro dios", posiblemente *Omteotl*, que es el dios que está en el noveno cielo, el lugar que *Quetzalcóatl* contemplaba. Y, como en otras partes de su crónica, Tezozómoc describe la relación entre el mar y el cielo. Iba al cielo y fue por el mar arriba. El mar o agua del cielo es la entrada al cielo. Aquí también se ven rasgos del estilo de la historia de Tezozómoc. Repite la idea central de su vuelta, pero cada vez añade un factor o acontecimiento diferente en relación con su ida y su vuelta. Va a volver a reinar en Tullan, va a volver para las riquezas que había dejado, vuelve del lugar a donde se iba y vuelve a gozar de su reino.

En la versión de Durán no hay una referencia directa a Tullan. Es lo que dejó dicho "nuestros antepasados y nuestra historia". Y es la primera vez que menciona que *Quetzalcóatl* y *Topiltzin* son el mismo ser. Es posible que no pueda ignorar esta asociación del dios *Quetzalcoatl* con el sacerdote *Topiltzin* en el mito de su retorno. Esta cita se encuentra después de la llegada de Cortés; en las siguientes referencias que Durán hace a este dios siempre le nombra como *Quetzalcóatl*.

Hablando de los regalos y la comida que los españoles mandaron a *Moctezuma*, hay las siguientes referencias a *Quetzalcóatl* en la historia de Tezozómoc:

"considerando Montezuma los sartaes de la cristilina, y abalorios, y todas demas cosas, dixo berdaderamente me a hecho mucha merced el dios *Quetzalcoatl*, el que estaua y residió con nosotros en Tula, y creo verdaderamente ser el *Ce acatl*, y *Nacxiti* el dios de la una caña caminador".⁶²⁷

Moctezuma dice que el dios *Quetzalcóatl* estaba y residió con ellos en Tula. De esta manera afirma la versión histórica que los mexicas quieren establecer entre ellos y los toltecas. Su traducción muy literal de *Ce acatl* y *Nacxiti* parece relacionarse con el papel de *Quetzalcóatl* como dios que camina hasta llegar al mar y su transformación en la estrella Venus. Usa estos mismos nombres en el discurso dirigido al nuevo rey de Tezcoco, *Quetzalcóyatl*. Chimalpain refiere el nacimiento de *Topiltzin Acxiti*, *Quetzalcóhuatl*, en Tullan, y tal vez aclare las diferentes manifestaciones del dios y sacerdote, *Quetzalcóatl*: "Entonces nació *Topiltzin Acxiti*, *Quetzalcóatl*, allá en Tula. Pero en verdad no nació, porque sólo había regresado para venir a manifestarse allí."⁶²⁸ Tezozómoc dice que *Quetzalcóatl* es el dios *Ce Acatl*, lo cual puede interpretarse como que *Ce Acatl* y *Nacxiti* son manifestaciones del dios *Quetzalcóatl*. Quizás sea por eso que los nombres de estos seres se confunden tanto en la historia de Tezozómoc.

En la siguiente cita Tezozómoc describe la reacción de *Moctezuma* a los regalos de los españoles. La escena parece sarcástica, aunque es difícil saber si realmente lo es, dada nuestra distancia de la situación y el tono serio de la plática:

⁶²⁷Tezozómoc, folio 157r., p. 691.

⁶²⁸Chimalpain, *Memorial Breve...*, p. 11. Chimalpain usa el nombre *Acxiti* en vez de *Nacxiti*, que no aparece en otras fuentes.

"bisto las açemitas (sic) que les dieron al *Tlilancalqui* y a *Cuitlapitoc* llamo al mayordomo *Petlacalcatl* que luego le truxesen un pedaço de canto que llamaban *tepetatl*, como en algunos caminos ay suelo emperdernido, traidolo lo comparo a ello, llamo a todos sus corcobados y enanos y esclavos *xolome*, dioxles: comed de esto y mira lo que os paresçe de ello, que saur tiene".⁶²⁹

Los esclavos la prueban y dan cuenta de que es dulce y sabrosa pero dura, y luego *Moctezuma* la prueba y dice:

"esta comida no es del ynfierno que paresçe ahumado, bien sera que pues esto es el prencipio de la venida de Tulan, que se lo presentemos al *Tetzahuitl Huitzilopochtli* y así lo pusieron en una xicara nueva azul y lo taparon con una toalla muy delgada llevaronlo al gran cu del diablo y lo pusieron, en el agujero de la piedra rredonda de la gran batea *cuauhxicalli*, y los saçerdotes del templo lo començaron a sahumar".⁶³⁰

Este regalo de los españoles es considerado como algo precioso, tan importante que es colocado en la piedra donde se ponen los corazones destinados a los dioses después del sacrificio. Sigue el discurso de Tezozómoc sobre la comida:

"Cumplido esto llamó a *Tlilancalqui* y a *Cuitlapitoc* dioxles *Monteçuma* en verdad que tenia por cierto que estos dioses, os habian comido, pero pues no fue así, tampoco comieron de nuestras comidas, abranlas olvidado, que a mas de treszientos años que se fue *Quetzalcoatl* al cielo y al ynfierno".⁶³¹

Esta última oración posiblemente se refiera al viaje mítico de ocho días que *Quetzalcóatl* hizo al infierno después de que "murió". Reaparece como la estrella matutina en el cielo.⁶³² Tal vez por eso *Moctezuma* comenta que la comida no viene del infierno, porque no está "ahumado"; aunque esta referencia posiblemente esté relacionada con el sincretismo característico de la crónica de Tezozómoc, y remita a un infierno español con sus llamas y diablos.

En la siguiente cita *Moctezuma* está indagando lo que dicen los sabios sobre la venida de los extranjeros. Esta es la respuesta de los de Cuitlahuac y Mizquic en Tezozómoc:

"Dixeron en rrespuesta que los antiguos biexos predestinaron como sabios que heran que abía de boluer *Quetzalcoatl*, en otra figura y los hijos que abia de traer eran muy diferentes de nosotros mass feroçes y balientes de otros trajes y bestidos y habla muy cerrado que no los abemos de entender, los quales an de benir a rregir y gouernar en estas tierras que es suya de tiempo ynmemorial, y estos an de benir a abrir sus haziendas, de entre todas las sierras montes, rrios y que xamás se irán, que harán asiento perpétuamente, y esto dexaron declarado los antiguos".⁶³³

⁶²⁹Tezozómoc, folio 157r., p. 691.

⁶³⁰*Ibid.*

⁶³¹*Ibid.*

⁶³²*Anales de Cuauhtitlan, op. cit.*, p. 11.

⁶³³Tezozómoc, folio 158r., pp. 693-694.

Durán narra lo siguiente:

"envió por los de Cuitlavac y por los de Mizquic, diciendo que aquellos eran deudos de los antiguos Tultecas y sábios y que aquellos sabrían algo los cuales venidos les hizo la misma pregunta: ellos fueron y truxeron sus antiguas pinturas y dixeron, como sus antepasados les dixeron como abían dé venir á esta tierra los hijos de *Quetzalcóatl* y que la abían de poseer y tomar á recobrar lo que era antiguamente suyo, y lo que abían dexado escondido en los cerros, en los montes y en las cavernas de la tierra".⁶³⁴

Aunque lo dicho por los sabios tiene todas las señas de un relato verdadero, los dibujos que presentan no coinciden con las descripciones de los españoles. Y es de notar que la descripción que se encuentra en Tezozómoc es más verosímil de lo que hicieron los españoles a su llegada, en vez de ser la interpretación más bien mexicana, que se encuentra en la historia en Durán, y que trata de la venida del dios para recobrar las riquezas que había escondido en la tierra.

g. Conclusiones sobre los distintos conceptos de los dioses mexicas y *Quetzalcóatl*

Quetzalcóatl desempeña varios papeles en estas historias. Su representación más importante es la de figura mítica del dios que va a retornar, y a quien pertenece la sede del poder de los mexicas, el centro o trono que ellos han heredado de él; es importante confirmar este hecho en la historia. Es de notar que la importancia de *Quetzalcóatl* en relación con el trono mexicana también es evidente en el rito de vestir al rey difunto, porque según la crónica de Tezozómoc estos vestidos pertenecen a *Quetzalcóatl*.⁶³⁵ Y aunque *Quetzalcóatl* no tiene un papel decisivo en la formación del imperio mexicana, como *Huitzilopochtli*, los mexicas siempre tenían en mente su presencia como el dios de su herencia cultural tolteca y el heraldo de otra era. Este aspecto está desarrollado en ambos textos; sin embargo, es muy destacado en la crónica de Tezozómoc.

En la historia de Durán, *Quetzalcóatl* y *Tolpiltzin* están asociados por su relación con el reino mexicana, que les pertenece; pero en su interpretación no se mezclan. Esto quizá se deba a la interpretación de Durán contenida en su tratado sobre dioses y ritos. En este libro narra la vida del sacerdote *Topiltzin* como la de una figura histórica, en contraste con su visión de *Quetzalcóatl*, narrada como la del dios del centro urbano, Cholollan. El sacerdote puede llegar a ser santo pero no dios. A este enfoque se puede añadir su interés en la jerarquía de los sacerdotes, dentro de la cual incluye a *Topiltzin*, y que compara con la jerarquía sacerdotal de su religión. Sin embargo, con la llegada de los españoles este aspecto cambia y esta

⁶³⁴Durán, pp. 581-582., p. 514.

⁶³⁵Véase el siguiente capítulo sobre los ritos para los reyes difuntos, pp. 237-239.

figura "es el que nuestros antepasados llamaron *Topiltzin*, y por otro nombre *Quetzalcóatl*". Este cambio posiblemente sea causado por la interpretación de su fuente. Es el retorno del dios *Quetzalcóatl*, quien es también el *Topiltzin* de Tollan.

En la crónica de Tezozómoc no hay una delimitación obvia entre el sacerdote y el dios, y es de notar que no menciona a *Quetzalcóatl* bajo el nombre de *Topiltzin*, sino con los apelativos *Ce Acatl* y *Ce teuctli*. En su historia los nombres se juntan y se intercambian en las traducciones al español que ofrece. Esta "confusión", que ha dado lugar a tantos problemas en torno a *Quetzalcóatl* como figura mítica e histórica, se encuentra también en otras fuentes indígenas que tratan la vida de esta figura mítica que habitó en Tollan e hizo su viaje mítico al lugar de Tlillan Tlapalan.

Tezozómoc también incluye otras referencias a *Quetzalcóatl* que no están en Durán; el templo primitivo que los mexicas edificaron para *Quetzalcóatl* en el lugar donde vieron el águila, y la plumería de *Quetzalcoatl*, la serpiente emplumada, como parte del tributo de los cuastecas. La primera referencia posiblemente indique la importancia de este dios en la formación de Tenochtitlan, y la segunda quizá tenga que ver con leyendas relacionadas con una serpiente emplumada, que nos remiten a creencias mesoamericanas muy antiguas. Por eso la interpretación de Tezozómoc, aunque confusa, parece ser más fiel a la representación náhuatl de este dios, sacerdote, hombre, figura mítica y serpiente emplumada.

Las funciones específicas de los varios dioses en el rito no están descritas con detalle en las historias. Se puede suponer que la participación de los dioses que mencionan hayan tenido una relación con la fecha calendárica del rito y los propósitos míticos u ocasiones históricas dentro de las cuales se desempeñaba el rito. Es de notar que *Quetzalcóatl* está presente en todos los ritos, y se subraya su importancia para la religión mexicana y el significado del rito; sin embargo, es también uno de los dioses sometido por *Huitzilopochtli* y parte de una visión netamente mexicana del mundo.

Estos dioses dependientes de *Huitzilopochtli* son los patrones de los *calpulli* de Tenochtitlan, y son los dioses que participan en la migración y los ritos. Tezozómoc posee una perspectiva más relacionada con la visión mexicana, de la intrínseca relación entre los *calpulli*, los dioses y el templo de *Huitzilopochtli*, y la representación simbólica de los dioses en el rito. Y aunque él está distanciado del significado de los ritos, los dioses y los *calpulli*, parece que todavía sobrevive la expresión simbólica de ellos dentro del contexto histórico.

Esta conciencia histórica mexicana surge en sus traducciones literales de los nombres de los dioses, que interpretan la imagen del nombre o sea una imagen relacionada con el dios o la diosa. A esto se puede añadir que el estilo de su historia se basa más en la tradición oral de los historiadores prehispánicos. Este rasgo aparece tanto en sus referencias históricas a los antepasados de los mexicas como en los varios nombres que usa, representativos del dios *Quetzalcóatl* y otros dioses mexicas.

Capítulo III

Contrastes interpretativos en las narraciones de los ritos para los difuntos

Los ritos para los difuntos en la historia de Durán y la crónica de Tezozómoc ocurren dentro del tiempo histórico; sin embargo, como en otros ritos y sucesos en estos textos, la naturaleza intemporal de estas exequias pertenece a aspectos mágicos, religiosos y sociales de la cultura mexicana.

Las descripciones de los ritos mortuarios están en los compendios recopilados por los españoles, que se han mencionado en la introducción, y que basan sus contenidos en una organización estructural española. Es difícil saber si había códices prehispánicos que pintaban los diferentes actos rituales pertenecientes al rito mortuario.⁶³⁶ Y en los textos de Durán y Tezozómoc es muy difícil discernir cuáles partes del rito pertenecen a una tradición prehispánica basada en la imagen y en la relación oral de la historia, y cuáles constituyen una descripción fuera del aspecto temporal de la historia e involucrada con una imagen o con descripciones de tradiciones culturales, o sea que pertenecen a una indagación española. Sin embargo, es más probable que en los tiempos prehispánicos no haya sido necesario relatar oralmente los pormenores para describir el rito. Por eso las descripciones escritas de los ritos, que narran las crónicas de este estudio, probablemente no sean parte del relato oral y pertenezcan a una estructura narrativa occidental, basada en la relación de la acción y descripción del rito; posiblemente hayan surgido de las indagaciones españolas en su afán de entender las culturas mesoamericanas para extirpar la idolatría.

En los textos de Durán y Tezozómoc el rito se realiza en el tiempo histórico, que lo encierra en una interpretación más verídica de su función dentro de la cultura. Y es de notar que hay diferencias entre los rituales posiblemente debidas a la función de éstos según el personaje y el contexto históricos; por eso es posible suponer que sí había códices prehispánicos que trataban los actos rituales dentro del contexto histórico.

Sus respectivas descripciones de los ritos presentan los mismos rasgos que permiten distinguir estos textos en relación con otros temas; como ya se ha notado, las divergencia y convergencias de las perspectivas que surgen en estas historias se deben a dos factores principales; uno podría ser una fuente común y el otro, la interpretación del escritor. Las diferencias entre sus respectivas descripciones de los ritos para los guerreros y reyes muertos con toda probabilidad se deben a distintas interpretaciones de una fuente común y, si ésta es pictográfica y anotada, también a sus respectivas interpretaciones de una parte pictográfica.

⁶³⁶Un ejemplo de este tipo de códice pudiera ser parecido al esquema espacial de las dieciocho fiestas del año solar pintadas en los *Primeros memoriales* de Sahagún. Además, en estas fiestas se pintan los atavíos de los personajes y las ofrendas, y se representan los actos rituales, por ejemplo, las figuras están tocando instrumentos, bailando, etcétera.

En la crónica de Tezozómoc es el aspecto visual del rito el que determina la forma y significado de sus descripciones, y el nivel simbólico de la imagen es más importante en su discurso. En Durán predomina la descripción que explica el rito, no lo recrea, y de esta forma y significado surge un sentido más abstracto que no siempre interpreta el aspecto visual y simbólico del rito. De estas distintas perspectivas resultan dos significados: en Tezozómoc se destaca el aspecto simbólico y visual del rito, y en Durán es la perspectiva lineal y explicativa la que guía su narración del rito.

1. Interpretaciones de los ritos para los guerreros muertos

Las exequias rituales para los guerreros muertos cumplen una función tanto religiosa como social. Los guerreros que mueren en la batalla son ofrendas para el sol y son reintegrados al mundo de los ancestros y la casa del sol por medio de su muerte en la batalla y el rito mortuario que realizan para ellos. Este rito tiene varios elementos importantes; uno de ellos es la representación del muerto, el bulto o *quimalli*, que es considerado como una manifestación del guerrero; otros aspectos son las ofrendas de sus pertenencias mundanas, los atavíos del bulto y los ritos asociados con las ofrendas de sacerdotes, parientes y pueblo a la imagen del guerrero; el llanto y la tristeza que se manifiestan en la música y los cantos a los muertos son otros elementos de este rito. Johansson ofrece la siguiente descripción del primer canto: "El *tlaoicoluicatl* o canto de lamentación está directamente vinculado con la muerte catagénica. Es la expresión lírica de una aguda concientización de la muerte realizada a nivel individual pero inmediatamente socializada para fines de catarsis común".⁶³⁷

Después de esta parte del rito los deudos no se bañan durante ochenta días y la suciedad en sus caras es luego recogida y llevada a enterrar en un acto que se lleva todo el dolor y la tristeza. Los cantos representan esta idea:

"El luto se alimenta, por una parte, de la mugre y suciedad que ostentan durante ochenta días los deudos del muerto después de los cuales se "raspan los rostros" para echar las costras al *Yehualihcan*; por otra parte se nutre de cantos muy específicos llamados *tzocuicatl*, 'cantares sucios' (tzoyo: suciedad) que deben representar al nivel sentimental o conceptual, lo que los sucios andrajos expresan física y visualmente."⁶³⁸

El rito para los guerreros que mueren en la batalla aparece tres veces en la crónica de Tezozómoc y la historia de Durán. El primero se realiza para los guerreros muertos en la guerra con Chalco, el segundo para los que mueren en la guerra contra Michoacan, y el tercero para los muertos en la guerra florida con Huexotzin-

⁶³⁷ Patrick Johansson, *La palabra de los aztecas*, p. 181.

⁶³⁸ *Ibid.*, p. 188.

co. En todas estas guerras mueren guerreros muy importantes, y estas historias relatan la manera en que se mueren. Este aspecto es importante al nivel épico de la historia original.

En los ejemplos que veremos, estos cronistas están describiendo el mismo suceso dentro del contexto histórico, y la secuencia ritual es casi igual. Las diferencias que se destacan se encuentran en las narraciones del rito y en los pormenores de las descripciones, pormenores que representan una visión más simbólica y visual del rito en el texto de Tezozómoc. Dentro de esta representación verbal tal vez haya una interpretación más hermética del significado de este rito. La narración en su texto se basa más en una recreación visual, actuacional y a veces auditiva del rito, que capta el aspecto pictográfico de estos ritos. Además, Tezozómoc designa atavíos y actos rituales con el léxico náhuatl. En Durán hay más explicaciones de las acciones rituales y más enfoque descriptivo, lo cual posiblemente se deba a un estudio sistemático de estos ritos y de alguna manera tiene que ver con su otro tratado sobre los ritos y los dioses.

a. Dos enfoques narrativos: la simbología mágica y la descripción

El primer rito mortuario es para los guerreros muertos en la guerra con Chalco. En la historia de Durán este rito ocurre después de la guerra. En la crónica de Tezozómoc el rito acontece tras la captura de tres guerreros mexicas, y después del rito para los muertos el capítulo termina con la guerra y la derrota de los chalcas.

Lo que es un poco oscuro en el texto de Tezozómoc es que el capítulo anterior al rito termina con un agüero que canta un búho, anticipando la derrota de los chalcas, aunque no pelean todavía. Sin embargo, el texto dice que se levantaron a pelear después del canto del búho: "rrespondio Tlacaeltzin: ea hermanos, esforçaos con animo baleroso, que esto no lo dize el buho, que enbiado es y asi se leban-taron con baleroso animo".⁶³⁹

En este mismo capítulo, antes de la escena con el búho, los mexicas piensan que tres de sus guerreros principales murieron en la guerra, uno siendo el famoso *Tlakahuepan*. Sin embargo, al abrir el próximo capítulo, los chalcas entran a su pueblo con los cautivos, y hay el siguiente diálogo en el texto de Tezozómoc: "alçar-on boz, diziendo no es muerto como dizen los mexicanos, *Tlakahuepan* que este es".⁶⁴⁰ Esta parte es característica de la estructura narrativa de Tezozómoc; no revela lo que va a pasar hasta el momento de la acción, y muestra que su historia se basa más en el desarrollo de las escenas pictográficas que en un entrelazamiento de la trama de la historia. Esto también se nota en la manera como termina el capítulo donde canta el búho; los mexicas se levantan a pelear, pero no concluye esta acción, aunque posiblemente la escena pictográfica termine de esta manera. En

⁶³⁹ Tezozómoc, folio 29r., p. 298.

⁶⁴⁰ *Ibid.*, folios 28r-28v., p. 296.

seguida, Tezozómoc narra el suicidio de *Tlacahuepan* cuando éste salta de un palo alto que los chalcas le habían construido para bailar y cantar, encima de él. Los chalcas toman este acto por mal agüero diciendo: "nos echo a todos a dormir un sueño mortal". El próximo capítulo se abre con el llamamiento que hacen el rey *Moctezuma* el viejo y *Cihuacoatl* para el rito de los muertos, mientras que los otros guerreros están en el campo de batalla. El rey y los principales posiblemente van y vienen del campo de la batalla (tal vez porque Chalco está cerca de Tenochtitlan), pero Tezozómoc no lo explica; Durán da otra secuencia en su historia. En el siguiente capítulo en Tezozómoc, después del rito mortuario, regresan al campo de la batalla: "y en esto boluieron, los mexicanos, a la guerra de Chalco, y llegados al lugar de Cocotitlan donde estaua el campo mexicano, se comiençan luego a adereçar y apercibir para la guerra".⁶⁴¹

Este es el mismo lugar donde estaban los mexicas cuando cantó el búho. Por la secuencia de los sucesos en Tezozómoc parece que hubiera una relación entre el suicidio del guerrero *Tlacahuepan*, el canto del búho, el rito de los muertos y la derrota de los chalcas. Es muy posible que esta guerra haya sido recordada de manera "confusa" en las fuentes históricas prehispánicas, especialmente si se toma en cuenta que las fuentes son representaciones de escenas pictográficas. Además, el tiempo ritual o mágico del suicidio de *Tlacahuepan* y el canto del búho posiblemente refieran a agüeros que anuncian la derrota de los chalcas.

Al empezar el rito en la historia de Tezozómoc el rey *Moctezuma* el viejo "mandó que hiziesen en la plaça y patio del templo de *Huitzilopochtli* asentar la música, con canto y baile, triste".⁶⁴² Termina esta descripción de la salida de los parientes de los muertos de la misma manera: "sus niños y niñas cantando bailando cantar muy triste, al son del *teponaztle* y *tlalpanhuehuatl* en medio del patio, areito, y mitote".⁶⁴³

Durán tiene la siguiente descripción:

"y mandó que todos los viejos cantores que tenían oficio de lamentar semejantes muertes, que compusiesen cantares apropiadas para el efeto, los quales luego compusieron los responsos, y compuestos salieron con su atambor ronco y destemplado y empezaron á cantar aquellos doloridos y lamentables cantares".⁶⁴⁴

Y al terminar esta descripción del rito escribe: "y los hijos e hijas con las orejeras y plumajes y beçotes en las manos; finalmente, con todas las alhajas de sus padres. Puestos todos en orden, empezaron a bailar y llorar juntamente con un aullido estraño".⁶⁴⁵

⁶⁴¹ *Ibid.*, folio 30v., p. 304.

⁶⁴² *Ibid.*, folio 29v., pp. 300-301.

⁶⁴³ *Ibid.*

⁶⁴⁴ Durán, p. 203., p. 153

⁶⁴⁵ *Ibid.*, p. 204., p. 153.

Tezozómoc introduce esta parte del rito de la misma manera como lo describe cuando todos ya están bailando y cantando. Su narración es circular o repetitiva, característica de su estilo. Además, define el espacio y el tiempo de la acción del baile. Durán explica primero el papel de los cantores y el sonido relacionado con los cantares e, igual a Tezozómoc, describe a los niños que salen a bailar; sin embargo, termina con el baile de "todos puesto en orden". Y en su narración Durán usa más conceptos occidentales para describir y explicar los cantos y los instrumentos, lo cual proporciona otra interpretación de la escena, en vez de enfocar el aspecto espacial y temporal de las acciones.

Tezozómoc termina esta parte con una oración a los dioses y una descripción de quienes llegaban con ofrendas para los parientes: "y mira y interroga, al dios del sol y de los bientos y tiempos, y al tiempo y ora, que yba declinando el día y ora de areyto mitote, benían ciertos personas cargadas, por mandato del rrey *Monteçuma*, y *çihuacoatl*".⁶⁴⁶ Esta referencia a los dioses aparece en Durán de la siguiente manera: "respondé al sol y dalde gracias y á la tierra nuestra señor y madre".⁶⁴⁷ Durán no incluye el aspecto temporal relacionado con la acción que ofrece Tezozómoc.

Después de la entrega de regalos para los parientes ambas historias describen los atavíos del bulto que se hace para representar al guerrero muerto. Parece que esta narración se basa en la descripción de una imagen. Tezozómoc narra lo siguiente:

"y luego ataban un bulto como de persona bestida, y lo liauan con sogá blanca, que llaman *aztamecatl*, y le ponían rostro ojos, boca, nariz, orejas, pies manos, y le çeñían un baso colorado de la çinta, que llaman, *yyetecomatl*, con una rrodela en la mano y plumas, preçiadas le cargauan por arma y dibisa y encima della, un pendon de hoja de oro, que llaman *malpanitl*, guion de guerra e lo cobixauan de una manta rrica de color llamada, *heltetehuítl*, y luego en la cabeza le enplumauan, *quicuapotonía*, y lo asentauan en un lugar llamado, *tlacochcalli*, casa de guerra, y *çihuacalli*".⁶⁴⁸

Durán narra esta descripción del bulto:

"en presencia de todos iban y hacían unos bultos de tea ó de muchos pedaços della y hacían tantos bultos quantos auían muerto en la guerra, y atáuánlos con unos cordeles, que les llamauan *aztamecatl*, que quiere decir sogá blanca. Después de hechos aquellos bultos á manera de estatuas, hacíanles sus caras poniéndoles sus ojos y boca y sus narices, y entre los ojos les ponía tizne y en la boca á rededor de los labios y poníanles unas rodela atadas al cuello y unas espadas, y poníanles á las espaldas unas diuisas de banderetas y plumajes, cinco banderetas á cada uno, y poníanles sus mantas muy galanas: arrimáuánlos á una pared en un aposento que para esto tenían señalado en los templos, que les llamauan *tlacochcalli* y por otro nombre, *tzinacalli*".⁶⁴⁹

⁶⁴⁶Tezozómoc, folio 29v., p. 301.

⁶⁴⁷Durán, p. 204., p. 154.

⁶⁴⁸Tezozómoc, folios 29v-30r., p. 301.

⁶⁴⁹Durán, pp. 204-205., p. 154.

En la narración de Tezozómoc la explicación y el aspecto temporal del rito son secundarios respecto de la imagen del bulto. En Durán la secuencia temporal de vestir el bulto es más importante, e inserta más explicaciones para describir los propósitos del rito. Narra esta secuencia temporal de la acción de una manera muy ordenada. Lo que describe Durán está descrito por Tezozómoc pero con el léxico náhuatl y los correspondientes significados en español; esto crea una impresión más asociada con las imágenes en náhuatl de los atavíos del guerrero.

En Tezozómoc el "baso" es el (y) *yetecomatl*, recipiente para el tabaco, y "colorado de cinta" es lo que usan para atar el *yetecomatl*, representativo del rango o poder de los viejos y los guerreros adiestrados.⁶⁵⁰ Describe el bulto en singular, por lo cual posiblemente esté hablando de un solo guerrero importante, tal vez *Tlacahuepan*, y por eso mencione el guión de guerra, el *malpanitl*, que significa la bandera del cautivo. Esta puede ser la misma que aparece descrita en la historia de Sahagún: "también usaban de unas banderillas de oro las cuales, en tocando al arma, las levantaban en las manos para que comenzasen a pelear los soldados".⁶⁵¹ Entonces Tezozómoc estaría hablando del guión de guerra y de los que llevan esta bandera, o sea los capitanes. Después continúa con una descripción de la manta, *heltetehuítl*, que puede ser una referencia a las tiras de papel muy importantes en los ritos mexicas. Sahagún las describe durante la fiesta de *Panquetzaliztli*: "luego descendía el sátrapa de lo alto del cu y traía en las manos un volumen grande de papeles blancos, que llaman *tetepoalli*, o por otro nombre *tetéuitl*".⁶⁵² En Tezozómoc parece que estos papeles son parte de la manta, o que la manta es de papel;⁶⁵³ pero en Durán son parte de la divisa que ponen sobre la espalda del bulto, y él menciona cinco banderas o papeles.⁶⁵⁴ Para describir la siguiente acción de ataviar la cabeza del bulto Tezozómoc usa el verbo en náhuatl, *quiquapotonia*, "le empluman la cabeza", pormenor que Durán no incluye. Ambos historiadores nombran en náhuatl el lugar donde ponen los bultos.

Hay diferencias en algunas de los pormenores de las descripciones de esta parte del rito; lo que posiblemente indique dos interpretaciones de la misma parte pictográfica de una fuente común. Las diferencias al nivel significativo en sus respectivas narraciones se basa en el contraste en la recreación de la imagen y la acción en Tezozómoc, y la explicación de las imágenes y el recuento de la acción en Durán.

En la siguiente parte Tezozómoc describe la música y los cantos del rito:

⁶⁵⁰En otra parte del rito Durán menciona que las viudas dan una manta con un lazo rojo a los sacerdotes que van a vestir el bulto.

⁶⁵¹Sahagún, *op. cit.*, tomo II, p. 304.

⁶⁵²*Ibid.*, tomo I, p. 211.

⁶⁵³En Tezozómoc el lexema *hel* antes de *tetehuítl* puede significar el color de la manta de papel que Tezozómoc menciona, "una manta rica de color", posiblemente de *elotl* o sea el color de la mazorca de maíz verde; o puede ser una referencia al pecho del bulto - de la palabra *elli*, "pecho" - que cubren con la manta.

⁶⁵⁴Esta imagen es parecida a la figura que hacen durante la fiesta de *xocotl huetzi* que se atavía con tres grandes banderas, tiras de papeles cruzados y otros dos grandes papeles blancos en forma de mariposa.

"y luego el bulgo començauan un cantar y baile que dizen de la guerra, y todos los deudos de los muertos se juntauan y rrodeauan el bulto, començando el canto comenzaua estos parientes a llorar, todos, y los biexos a bailar llorando y los moços, con todos los actos, del canto y baile *omichicahuatzli*, hueço de benado aserrado con un caraçol que le hazian rresonar cosa triste y flautas rroncas, *cuauhtlapitzalli*, sonaxeras que llaman *ayacachtli*".⁶⁵⁵

Durán escribe la siguiente versión:

"Puestos todos los bultos en órden, los viejos tomauan á bailar y cantar sus responsos funerales, todos los parientes y parientas de los muertos, puestos en renglera, llorauan los bultos de ocotl que les llamauan *ocoteuctin*, que quiere decir los "señores de ocote", y los viejos bailando. En acauando el canto daban todos muchas palmadas al son del atambor, y luego tomauan unos güesos que tienen hechos unos dienteçillos á manera de descalerrillas, y bailauan al son de aquellos güesos, raspando por aquellos escaloncillos otros güeseçuelos, lo qual no carece hoy en día de alguna supersticion, pues los usan el día de sus bailes todavía. Los viejos se emplumaban las orejas y tras las orejas, para hacer este son y bailar".⁶⁵⁶

Tezozómoc describe todos los instrumentos, menos el caracol, con su nombre en náhuatl y Durán solamente menciona los "hueseçuelos" que tocan. *Omichicahuatzli*, los huesos del venado, significa literalmente los "huesos fuertes". Tezozómoc relaciona su aspecto físico con el sonido, y Durán describe cómo los tocan, y su uso sospechoso hoy en día. La flauta, *cuauhtlapitzalli*, significa literalmente "soplar madera", y *ayacachtli* son las sonajas hechas de madera o de calabaza. Los instrumentos y sus nombres en náhuatl tienen más importancia para Tezozómoc, y los relaciona con el sonido. Usa el verbo comenzar para repetir el comienzo del canto y del baile, que combina con "ellos llorando y bailando", y a esto integra los sonidos de los instrumentos. Durán no describe la escena por medio de la repetición de acciones, sino en una secuencia temporal de la acción, y añade detalles explicativos que no están en Tezozómoc, como son los nombres de los bultos, *ocotetecutin*.

El rito que sigue es el acto de quemar los bultos, después de los cuatro días de canto, baile y llanto. Esta es la descripción de Tezozómoc:

"esto dura cuatro días y al cabo de ellos, todos juntos toman el bulto bestido, y en mitad del gran patio, frontero al gran cu de *Huitzilopochtli*, quemauan el bulto, a fuego bravo que llaman *quitlepan quetza*, gran serimonia de ydolatria, quiere dezir quemaban los cuerpos muertos en la guerra, pasada".⁶⁵⁷

Durán escribe lo siguiente:

⁶⁵⁵Tezozómoc, folio 30r., p. 301.

⁶⁵⁶Durán, p. 205., p. 154.

⁶⁵⁷Tezozómoc, folio 30r., p. 301.

"El qual baile turaua quatro dias, y al quarto dia, despues de auer llorado todos aquellos quatro dias y hecho las cerimonias dichas, pegaban fuego á todos los bultos".⁶⁵⁸

Tezozómoc destaca el aspecto visual del bulto en relación con el templo de *Huitzilopochtli* y la acción del fuego, a que se refiere con la repetición de "quemar" y "fuego bravo" y el verbo en náhuatl, "*quitlepan quetza*", que significa literalmente "le levantan en el fuego". *Tiepanquetza* también significa "ligar a otro con hechizos", y es tal vez por eso que Tezozómoc dice "gran serimonia de ydolatria", y añade que "quemaban los cuerpos muertos en la guerra, pasada" (en vez de decir el bulto). En la historia de Sahagún él menciona al hombre o brujo que prepara a alguien para el fuego, o pone en el fuego a alguien para matarlo:

"El que pone en el fuego a alguno se llama el que atavía a una persona como si estuviera muerto. Adorna un palo con papeles y bandolerolās de papel. Por la noche, durante cuatro noches hace esto. Luego se hacen alimentos para ofrecerlos a este 'muerto'. Luego todo lo quema también de noche".⁶⁵⁹

Torquemada, en su descripción del rito del señor o principal muerto, usa la palabra *quitonaltia* para describir la ceremonia de hacer el bulto de madera del señor muerto. La traduce como "danle buena ventura",⁶⁶⁰ que implica que tiene algo que ver con el *tonalli*, o sea la suerte del individuo relacionada con el día de su nacimiento.⁶⁶¹ También se puede interpretarlo como alma; además, *tonalli* significa el calor del sol. Puede ser que haya una relación entre el rito de hacer el bulto y un acto mágico para ligar o reunir el espíritu del guerrero muerto con el bulto, y de esta manera ayudarlo a llegar a la casa del sol. En este sentido el acto sería contrario a la intención maléfica descrita en Sahagún.

López Austin atribuye a la incineración de la efigie del muerto la función de "atraer las dispersas fracciones de *tonalli*", y cita la descripción que Bartolomé de las Casas hace de esta parte del rito mortuario, usando la misma palabra, *quitonaltia*, que se encuentra en Torquemada. Sin embargo, los ritos descritos por estos religiosos se refieren a la muerte de un señor o principal, y en estos ritos también se queman el cuerpo del difunto;⁶⁶² aunque parece que hay una estrecha relación entre el significado del acto de quemar el bulto del rey y el del guerrero.

En contraste con la narración de Tezozómoc, Durán ofrece un resumen de la secuencia temporal de los acontecimientos, y no incluye los mismos conceptos que

⁶⁵⁸Durán, p. 205., p. 154.

⁶⁵⁹Sahagún, *op. cit.*, tomo IV, pp. 308-309.

⁶⁶⁰Torquemada, *Monarquía indiana*, citado por Patrick Johansson, *Teatro mexicano, historia y dramaturgia*, p. 77.

⁶⁶¹López Austin, *Cuerpo humano e ideología*, p. 223, tiene la siguiente descripción de *tonalli* en referencia al día del nacimiento del individuo y al signo del *tonalpohualli*, el calendario adivinatorio: "La fuerza era introducida en el niño por medio de un ritual, y quedaba alojada en él a manera de una de sus entidades anímicas, unida estrechamente al hombre como su vínculo con el cosmos y condicionada a su suerte. Todo aquello que al hombre pertenecía en virtud de su relación con el cosmos recibía también el nombre de *tonalli* (tetónal)."

⁶⁶²*Ibid.*, pp. 367-368.

encontramos en Tezozómoc. El rito prosigue con el entierro de la ceniza del bulto quemado. Esta es la versión de Tezozómoc:

"acabado de quemar lauauan las caras de los deudos, de los muertos, quiere dezir *acxoyatl*, y los poluos del bulto muerto y ceniza, senbrauan los sobre los deudos de los muertos, en la guerra, acabado estauan, las mugeres y parientes de los muertos en ayuno, de ochenta días, y acabado esto senbrauan, y enterrauan la seniza de este bulto, en cierto lugar otros ocho días, y luego toman esta ceniza que abian enterrado, sacauanlo, y lleuauanlo, los biexos, parientes, y lo lleuauan, en un çerro que llaman Yahualihcan".⁶⁶³

Durán escribe lo siguiente:

"Después de quemados, antes de que se acauase de enfriar aquella ceniza, andauan los viejos lauando las caras á todos los parientes de los muertos, así los hombres como mugeres, con unas ojas de laurel siluestre. Despues de auelles lauado las caras, tomauan todas aquellas cenizas y enterrábanlas: enterradas, los viejos y todos los parientes hombres y mugeres y niños ayunauan ochenta días, todos los quales, demas de no comer mas de una vez al día, no se auian de lavar las caras ni peinarse, y era tanta la suciedad que tenian al cabo deste tiempo en los rostros, con la tierra y polvo que se les pegaua á las lágrimas que lloraban, que parecian demonios".⁶⁶⁴

En sus respectivas descripciones del lavado de las caras de los deudos, los dos presentan la secuencia temporal de esta parte del rito. La diferencia que se nota es que Durán está explicando la descripción para sustentar el propósito de las acciones. En Tezozómoc la descripción se basa en la acción sin el enfoque explicativo, y en su narración la suciedad de las caras tiene otro significado. Primero se lavan las caras, y Tezozómoc usa la palabra en náhuatl *acxoyatl* para describir las hojas de laurel que menciona Durán. Al usar el sustantivo, *acxoyatl*, parece que Tezozómoc quiere incluir la idea de la acción de lavar también. A veces no hay una relación clara entre la palabra en náhuatl y su descripción en español, y quizás recurre a la palabra en náhuatl para representar la imagen de algo que ha descrito en español.

Tezozómoc usa los verbos sembrar y enterrar al describir el entierro de la ceniza. Es una oposición de la vida y de la muerte: la siembra da nueva vida y el entierro representa la muerte. Implica la idea de la reintegración del guerrero muerto al mundo mítico de la casa del sol. Además, usa la frase "senbrauan los sobre los deudos de los muertos, en la guerra" en referencia a los polvos y las cenizas del muerto, que puede tener importancia en tanto al significado de la suciedad que raspan de las caras de los deudos para llevarlas a enterrar, aunque esta parte no está clara. En la historia de Durán, uno de los regalos que las viudas dan a los sacerdotes viejos es la coa, implemento para sembrar.

Durán describe el rito muy sistemáticamente en el aspecto temporal de la secuencia de la acción, y ofrece más detalles descriptivos, aunque no menciona que

⁶⁶³Tezozómoc, folio 30r., pp. 301-302.

⁶⁶⁴Durán, p. 205., p. 155.

Durán describe el rito muy sistemáticamente en el aspecto temporal de la secuencia de la acción, y ofrece más detalles descriptivos, aunque no menciona que "siembran" la ceniza sobre los deudos.

Tezozómoc no narra la siguiente parte del rito que está descrito en Durán con mucho detalle:

"Al cauo de los ochenta dias venian los viejos y con las uñas quitáuanles las costrillas de suciedad que auia criado en las mexillas y envoluian aquella suciedad en unos papeles y lleuabanlos á cierto lugar que llamaban *Tzatzcantitlan* y dexáuanlos alli aquellos papeles envueltos con la suciedad de las lágrimas: llamauan á esta cerimonia "las Reliquias de las lágrimas".⁶⁶⁵

Este lugar donde se deja la suciedad que raspan de sus caras los parientes, *tzatzcantitlan*, "el lugar de donde gritan", puede ser otro nombre para el cerro que menciona Tezozómoc, *Yahualihcan*, que significa "lugar rodeado o encerrado". También significa "campo de batalla" y la palabra, *Xiuhteyahualio*, "campo de batalla celestial", aparece en los *Cantares mexicanos*. Esta interpretación del nombre del cerro subraya la importancia de este lugar en relación con los guerreros, y es el cerro nombrado en Tezozómoc y Durán en el siguiente rito. Durán no menciona que desentierren la ceniza del bulto después de ochenta días de estar enterrada.

En la siguiente cita Tezozómoc describe las ofrendas a los muertos:

"y acabado esto a cabo de cinco dias, hazian conbite en nonbre de los muertos que llaman *quixocoqualia*, haziendoles ofrenda en sacrificio *centzontlacualli* y *tlacatlacualli*, como dezir nosotros los cristianos, cabo de año, con tortas muy anchas que llaman *papalotlacualli*, y beruaje, que llaman *itzquiatl*, con esto les queman a los difuntos, en publico, todas las rropas que tenian en vida, y luego les daua a los tales biexos y moços mugeres parientes de los muertos en la guerra, de beuer de dos generos de bino, pulque blanco y amarillo, en una gran batea que llaman *piaztecomatl*".⁶⁶⁶

Durán narra lo siguiente:

"luego los aperceuan que otros cinco dias auia de auer de ofrendas, y así aquellas pobres mugeres hacian aquellos cinco dias comidas de pan y de puchas de maíz tostado, y ofrecian en el lugar donde se auian quemado estos bultos aquestas comidas, y juntamente dando de comer á los viejos todos aquellos cinco dias, despues de los quales tomauan todas las mantas y bragueros de los muertos y quemáuanlo sin quedar cosa de la ropa que tenían de que uviesen usado; y para honrar estas mantas y bragueros, comprauan vino de la tierra y derrámabanlo por todo aquel lugar donde auian quemado la ropa".⁶⁶⁷

En estas descripciones del rito hay más explicaciones en la historia de Durán para destacar el propósito de ofrecer la comida y quemar la ropa. En Tezozómoc la acción y las breves descripciones relacionadas con estas acciones mueven la se-

⁶⁶⁵ *Ibid.*

⁶⁶⁶ Tezozómoc, folio 30r., p. 302.

⁶⁶⁷ Durán, pp. 205-206., p. 155.

cuencia temporal del rito. El convite en nombre de los muertos en Tezozómoc, *quixocoqualia*, significa "le comen sus frutas" y posiblemente haya una relación entre este "convite" y la fiesta de *huey miccailhuatl* que, según el tratado de Durán sobre los ritos y dioses, es la fiesta grande de los muertos o *Xocothuetzi*:

"Ponían este día alrededor de este palo, antes de que le derribasen, gran ofrenda de comida y vino de la tierra, que era cosa de admiración. Y esto mucho más en la villa de Coyoacan, que era su particular dios y abogado, como agora es la vocación de San Juan Bautista, donde aderezaban este madero hermosísimo y curiosísimamente, de muchas joyas, de plumería y rosas."⁶⁶⁸

También dice que es día de borrachera: "Habían gran cantidad de comidas, y mayor de bebidas, porque este día había gran borrachera, y había licencia este día general de beber todos, excepto los mozos y las mozas, que nunca la tuvieron."⁶⁶⁹

En Tezozómoc, *zentzontlacualli* puede significar la variedad de las comidas, "cuatrocientos o innumerables comidas", y *tlacatlacualli* es "comida de los hombres". El comentario de Tezozómoc sobre este convite y lo que hacen "nosotros los cristianos" posiblemente se refiera a la fiesta que hacían los nahuas al final del año cristiano y no a la fiesta de los españoles. El *papalotlacualli* y el *tlacatlacualli* son las comidas más importantes de este rito. Tezozómoc usa el nombre en náhuatl del "verbaje" o hierba medicinal, *itzquiati*, y de la calabaza larga y delgada donde ponen el pulque, *piatzecomatl*. También menciona que hay dos géneros de vino, blanco y amarillo. Al terminar su descripción de este rito dice que los viejos: "Tornaban a consolar los parientes con embriaguez de dos géneros de vinos". Durán no tiene tanto detalle, ni menciona que toman vino, más bien dice que lo ofrecen a la ropa de los difuntos. Posiblemente este enfoque de Tezozómoc acerca de las comidas esté relacionado con la sobrevivencia de estas tradiciones en su tiempo.

Durante el reino de *Axayaca*, después de la gran derrota de los mexicas en Michoacan, el rito mortuario en la historia de Tezozómoc es para el guerrero más importante de la batalla, *Huitznahuatl*, y tal vez por eso mencione el *alahuacapetlatl*, el "petate resbaloso", que indica el rango del guerrero. Este petate es mencionado por Sahagún en la parte de su historia donde describe "los asentamientos de los señores", y dice: "usaban también por estrados unos petates muy pintados y muy curiosos, que llamaban *alaucapétatl*."⁶⁷⁰ En la historia de Durán el rito se dedica a todos los guerreros.

En ambas crónicas se describen las pertenencias mundanas del guerrero muerto que llevan sus deudos, y después empieza la siguiente parte del rito. Esta es la versión de Tezozómoc:

"luego bienen los deudos y parientes que significan que enbueluen el cuerpo muerto, *tequimiloa*, *tetlepantlaça*, quiere dezir el enboluerle el cuerpo y tocaban el atanbor solo no entrante el *teponaztle* con solo *tlapanhuehuatl*, comiençan a cantar los parientes y tocarla mucha muy baxa boz

⁶⁶⁸ *Ibid.*, tomo I, p. 272.

⁶⁶⁹ *Ibid.*

⁶⁷⁰ Sahagún, *op. cit.*, tomo II, p. 301.

canto dolorido quando salen la muger hijos deudos, haziendo llantos, dando palmadas y torciendo los dedos, otros trayendo enclauixados, los dedos, señal de gran tristeza y bailando las mugeres muchas bezes umillandose y llorando".⁶⁷¹

Durán tiene lo siguiente:

"Luego venian los amortajadores parientes destas viudas: en entrando paráuense y empeçauan á llorar, haciendo gran sentimiento, y luego tornauan á tañer los cantores y á cantar lamentaciones, y tornaua otro llanto de nuevo y hacian tal aullido que ponian gran lástima y temor, dando grandes palmadas al son de los instrumentos."⁶⁷²

Es un poco confusa la primera oración en Tezozómoc. Posiblemente signifique que en llegando los parientes ya empieza el rito de envolver el bulto, aunque todavía no lo han ataviado. En su narración parece que la acción representa el significado. *Tequimiloa tetlepantlaza* se traduce como "amortajar la persona muerta, arrojar al fuego a alguien",⁶⁷³ y posiblemente sean los preparativos para esta parte del rito. Durán no menciona este acto, aunque dice que son "los amortajadores parientes". En referencia a los instrumentos Tezozómoc menciona que sólo tocaban el *tlapanhuehuetl*. Además, destaca en su descripción el sonido de los instrumentos, que combina con las acciones de las viudas para expresar su dolor.

En la siguiente cita Tezozómoc describe el bulto:

"a cabo los diez dias hazian un bulto, de la figura y calidad que hera el difunto, que llaman *quixococualia*, que le comen sus frutos y le ponen la propia manta y pañetes cotaras, cabellera trençada, beçolera, orejera con dibisa y armas, y al rrededor mucha tea; ocote, ardiendo desde el quarto del alua hasta el día claro en un patio de su casa que llaman el tal patio por este día solo, *tlacochcalco*, y le tiñen los labios de la boca y le empluman la cabeça, y en los hombros, le ponen sendas alas de un halcon, que dizen es significación, que cada día anda bolando delante del sol y ayre tiempos aguas, llubias; de que andauan estas gentes tan herradas y ciegas, dando credito a los ydolos o berdaderamente demonios ynfernales".⁶⁷⁴

Esta es la versión de Durán:

"Pasados quatro dias que hacian esta cerimonia, al quinto día hacian del palo de tea, hecho rajas, los bultos de los muertos, y hacianles sus piés y braços y caueça: poníanles su cara, ojos y boca, y de papel poníanle sus ceñidores y bragueros y sus mantas, y á los hombros poníanles unas alas de pluma de gauilan: decian que era para que anduviesen bolando delante del sol cada día. Emplumáuense las caueças y poníanles sus orejeras y beçotes y sus nariceras: ponian estas estatuas todas en una pieça que llamauan *tlacochcalco*".⁶⁷⁵

⁶⁷¹Tezozómoc, folio 70r., p. 427.

⁶⁷²Durán, p. 344., p. 288.

⁶⁷³Simeón, en su definición de *tetlepantlaza* que anota que es el nombre de tres individuos que ayudaban a los ministros de los dioses a adornar con papeles variados el gran árbol, llamado *xocotl*, durante la fiesta de *Xocohuetzi*.

⁶⁷⁴Tezozómoc, folio 70r., p. 427.

⁶⁷⁵Durán, pp. 344-345., p. 288.

En Tezozómoc este rito dura diez días (aunque en el previo rito se refiere a los cuatro días de la duración de esta parte del rito), y en Durán pasan cuatro días. Tezozómoc llama a esta parte de la ceremonia *quixococuallia*. En el rito anterior éste es el término que designa al convite en nombre de los muertos, y aquí lo usa para describir el bulto. Parece que hay una asociación entre este convite para el guerrero muerto y el bulto que hacen para representarlo, y el convite y figura que hacen durante la fiesta *xocotl huetzi*, o sea la fiesta de los muertos. Como ya se ha mencionado, durante esta fiesta hacen ofrendas de comida y pulque. Tezozómoc traduce muy literalmente esta palabra, y posiblemente dentro de la relación entre la fruta madura y su caída, o sea el *xocotl huetzi*,⁶⁷⁶ y la muerte del guerrero haya un significado simbólico que se asocia con la cumbre o maduración de la vida del guerrero, que ha cumplido su destino y le llega la muerte en la guerra.⁶⁷⁷

La estatua que hacen durante la fiesta de *xocotl huetzi*, "fruta que cae", para colocarla sobre el palo decorado con papel, es parecida al bulto que hacen del guerrero. Hay otros convites para honrar a los guerreros muertos, después de la fiesta de este mes, es la fiesta del mes de *Quecholli*.

Tezozómoc incluye dentro de la descripción del rito una referencia al tiempo que dura ardiendo el bulto: "desde el cuarto de alua hasta el día claro", y parece que tiene una relación con la imagen del sol, que menciona al final de esta cita. Ambos historiadores relatan el significado de las alas que ponen al bulto, aunque Tezozómoc, imitando a sus contemporáneos, comenta el aspecto diabólico de este rito, quizá enfatizando los elementos mágicos del acto ritual.

En su historia, Tezozómoc menciona específicamente los guerreros a quienes se destinan estos ritos: "y estas honrras y çerimonias las hazian a los grandes señores capitanes *Cuachic*, o *achcauhtli*, *tequihua*, finalmente señalado en las guerras con cargo y por tal caudillo de una capitania de çien hombres, a los que son de su mesmo barrio".⁶⁷⁸

Estos nombres son adquiridos por los guerreros y significan que ya han capturado enemigos en la guerra para el sacrificio. Es por eso que llegan a ser capitanes, y son los que tienen cargos en la guerra. También son los capitanes de las divisiones de cada barrio. Este debe ser el caso de *Huitznáhuatl*, como anota Tezozómoc en la cita previa, "llaman el tal patio por este día solo, *tlacochcalco*" y posiblemente sea por eso que hacen la ceremonia en su casa, en referencia al patio del templo de su barrio.

Tezozómoc sigue con una descripción de las ofrendas y comidas que traen los del barrio, parecida a su descripción de estas comidas en el rito para los muertos de

⁶⁷⁶Tezozómoc, folio 106r., p. 541. describe "el gran valor y nombradía de morir en campo florido" con las palabras *xuchiyo oyoc*. *Oyoc* significa "maduró la fruta". Véase la primera parte, cap. IV, p. 135.

⁶⁷⁷En uno de los adagios que recopiló Sahagún hay la siguiente referencia al fruto que se cae, aunque con otro sentido: "Se producen frutos sobre la tierra: Se dice de aquel que es dirigente, y es arrojado, es despedido por alguna falta. Es como un fruto muy maduro: entonces cae." Citado por López Austin, *La educación de los antiguos nahuas*, p. 125.

⁶⁷⁸Tezozómoc, folio 70r., p. 427.

la guerra con Chalco. A continuación ofrece la siguiente descripción de las otras ofrendas:

"y beruaxe que llaman *izquiatl* y rosas y perfumaderos, galanos, *yetl*, y luego los barones convidados, cantauan, sentados con un atambor baxo *tlapanhuehuatl*, el canto de difuntos que llaman *miccacuicatl* todos trençados los cabellos, y otros emplumadas las cabeças, y luego ponen en medio una gran jícara, que llaman *teotecomatl*, y lleno de bino a su modo que llaman *yztac*, *octli*, que caue mas de media arroba de vino blanco".⁶⁷⁹

En Durán todas las ofrendas son para las "estatuas" y describe casi las mismas comidas que están en Tezozómoc. En su historia ofrece más detalles sobre los cantos:

"Luego que ponian esta comida tomauan el atambor los cantores y empeçauan á cantar cantares de luto y de la suciedad que el luto y lágrimas trae consigo, y trayan los cantores vestidos unas mantas muy sucias y manchadas y unas cintas de cuero atadas á las caueças, muy llenas de mugre: llamauan á este canto *tzocuicatl*, que quiere decir, cantar puerco o de porquería. Untáuanse todos las caueças con una corteça de un árbol, molida, aquellos usan para matar los piojos: traian luego cada uno una xicara del vino blanco aquellos beben, poniéndosela delante á la estatua, y llamauan á los vasos en que ponian aquel vino *teotecomatl*, que quiere decir, xicara diuina, y ponian delante la estatua rosas y humaços muchos, y poníanle delante un canuto grande y grueso para con que bebiese: á este canuto llamauan, bebedero del sol".⁶⁸⁰

En la historia de Tezozómoc hay un gran interés en describir las ofrendas que se dan a la viuda. Los convidados dan lo que pueden, y en otra parte de este rito compara esta costumbre con lo que pasa en su presente, cuando hay una boda o fiesta:

"y creo que oy en día se usa esta çerimonia de que ban contribuyendo los convidados, a una boda, que sea desposorio, que bautismo que enmortuorios adonde ban contribuyendo para ayuda del entierro qual dos reales qual uno que todos de los mas a real y a medio y en las bodas, pocos son los que contribuyen".⁶⁸¹

Parece que se está quejando de que ya no hacen los convites como antes, y son pocos quienes contribuyen. Tezozómoc posiblemente desea una continuidad entre aquellos ritos y las solemnidades cristianas, no con la visión de extirpar las idolatrías, como Durán, sino con una visión comunal que quizá refleje resistencia a la pérdida de las costumbres de sus antepasados. En el rito previo también compara este convite con la celebración presente que los mexicanos hacen al final del año cristiano.

En esta parte del texto, como en otras concernientes a las ofrendas y tributos, hay más descripción en Tezozómoc. Menciona el vino, *izquiatl*, las flores, el copal y

⁶⁷⁹ *Ibid.*, folio 70v., pp. 427-428.

⁶⁸⁰ Durán, p. 345., pp. 288-289.

⁶⁸¹ Tezozómoc, folio 70v., p. 428.

el tabaco. Y es de notar que Tezozómoc no destaca "la suciedad" del rito, como lo hace Durán en este rito y el otro. Ni llama al canto que entonan los dolientes *tzo-cuicatl*, sino lo traduce a un término más general, *miccacuicatl* o "canto de muerte". Durán nos da una interpretación más detallada de este rito. También menciona una parte muy funcional y descriptiva del rito, cuando los dolientes ponen el polvo sobre sus cabezas para quitarse los piojos.

Tezozómoc describe la cantidad de pulque que cabe en la jícara, y parece que otra vez está aludiendo a las fiestas presentes, no a la información de su fuente. Aquí, como en otras partes del texto, Tezozómoc se enfoca en un pormenor y deja a un lado otras partes del rito.

Durán menciona varios elementos importantes al significado del rito: un canuto que ponen en el vino para ofrecerlo al difunto, las ofrendas de rosas y humazos y el rito que hacen los cantores con el pulque delante de la estatua. En Tezozómoc, su descripción destaca el reparto del vino y la cantidad que tomaban. Durán narra: "derramaban aquel vino delante de ellas (las estatuas) en cuatro partes". Esta parte está descrita en Tezozómoc como "cerca de oraciones", al modo de una interpretación cristiana de la reverencia que se hace a las cuatro direcciones antes de tomar el pulque.

Tezozómoc especifica los nombres de los sacerdotes que desempeñan las funciones del rito. Los *cuauhhuehue* son quienes consuelan a las viudas, y los *achcacauhtin* son quienes que recogen la suciedad que representa el llanto y la tristeza de las mujeres y la llevan al cerro Yahualihcan.

La conclusión del rito en Tezozómoc es la siguiente:

"acabados, estos ochenta días, dicen los sacerdotes *Cuauh huehuetque* que bayan a las casas de todos los difuntos, en la guerra muertos, y que recojan todas las lágrimas, gemidos solloços, y los traigan al templo, yban luego los que llaman *achcacauhtin*, mayores del barrio criadores, y maestros de los moços nobeles, al arte militar de la guerra y entran en las casas de los difuntos, y a las mugeres y hermanos deudos del tal difunto, les raspauan, las caras delicadamente la suciedad, de las caras, y lo lleuauan en unos papelones de la tierra que llaman *cuauhamatl*, y llevanlo por mandado de los sacerdotes, al pie del cerro que llaman *Yahualihcan*, que es un cerro que está junto al de Yztapalapan y las personas que los lleuaron allí a enterrar boluian con la rrespuesta a los quales dauanles de bestir rropas, mantas, y los sacerdotes con esto hazían sacrificio, quemauan del copal blanco y papel de la tierra como que rogauan por los difuntos, hecho esto, se acabauan de celebrar las onrras de los muertos".⁶⁸²

Durán narra casi la misma versión:

"Las quales estauan en aquel luto y tristeza y lágrimas, y era tanta la suciedad que tenían y se les pegaua en las mexillas, que al cauo de los ochenta días, enuiuau los viejos á sus ministros, diputados para aquel oficio, que fuesen á casa de aquellas viudas á traer las lágrimas y tristeza al templo, los quales iban y raspauan aquella suciedad de los rostros de aquellas mugeres y echáuanlo en unos papeles y lleuáuanlo á los sacerdotes. Los sacerdotes mandauan lo echasen en un lugar que llamauan Yaualihcan, que quiere decir, lugar redondo. A estos que iban á echar por aí el lloro y

⁶⁸² Tezozómoc, folio 70 v., p. 428.

tristeza á este lugar, que era fuera de la ciudad, les dauan de vestir las mismas matronas, las quales iban al templo al cauo de todas las cerimonias y hacian oracion y ofrecian sus ofrendas de papel y copal y sacrificios ordinarios, con que quedauan libres del llanto y luto y de toda tristeza, y enviáuanlas á sus casas alegres y consoladas, las quales, como si no hubiera pasado nada por ellas, así creyan ir libres de todo llanto y tristeza.⁶⁸³

Durán explica muy bien la idea náhuatl de librarse por medio de este rito de la tristeza que trae consigo la muerte. Tezozómoc presenta un final un poco confuso. Dice que las personas que se llevaban la suciedad volvían con la respuesta, y luego hacían un sacrificio con copal y papel, rogando por los muertos; posiblemente haya una relación entre esta parte y la conclusión del primer rito:

"y así diciendoles a voces a los difuntos; desde las cavernas, dentro y fuera, llanos y poblados y montes, os llamamos, que no estais vosotros en nublados ni en tinieblas, pues resplandece el sol por vosotros, y con esto os dejamos, y gozad vosotros de esa gloria bienaventurada, adonde estais con alegría y los Dioses."

En esta cita parece que los sacerdotes están llamando a los difuntos o a los dioses, y posiblemente la respuesta que les traen es de los difuntos. Este acto puede tener relación con el rito de quemar el cuerpo en el fuego o ligarlo al *tonalli* con hechizos, que parece ser el propósito del rito descrito por Sahagún, en el cual el brujo hace el fuego para llevar a su víctima a la muerte, pero en el caso de los guerreros sería para traerlos del campo de la batalla. Durán menciona en el primer rito el lugar Tzatzcantitlan, que significa de donde gritan, y puede ser otro nombre para el cerro Yahualihcan.

b. Conclusiones sobre las dos interpretaciones del rito para los guerreros muertos

Las diferencias más destacadas entre las dos descripciones de estos ritos son las mismas que caracterizan a los discursos de estos escritores. Durán enfoca su narración en una explicación de lo que se hacen dentro de una secuencia lógica de las acciones. En estas explicaciones capta los propósitos del rito de una manera más general y no tan ligada a elementos simbólicos que son parte del significado mágico del rito. Tezozómoc destaca en su narración la imagen y la acción, y el significado del rito está envuelto en el simbolismo de la acción y la imagen. Sus descripciones no explican el rito, sino que lo representan, y esta representación muchas veces se realiza por medio del significado de la palabra en náhuatl.

En sus respectivas narraciones de la guerra con Chalco hay distintas versiones de la secuencia de los sucesos, y es posible que la versión de Tezozómoc tenga más que ver con la representación pictográfica de la historia, y por eso parece

⁶⁸³Durán, pp. 346-347., p. 209.

que todo está ocurriendo al mismo tiempo. Los chalcas capturan al guerrero *Tlaca-huepan* y los mexicas piensan que lo han matado. Después se dan cuenta de que no está muerto, y la *Crónica mexicana* narra que se suicidó saltando de un palo alto que los chalcas habían construido para él; luego, estando en el campo de batalla el búho canta un agüero contra los chalcas. En la siguiente escena los mexicas se preparan para el rito a los guerreros muertos. Después sigue la narración de la batalla y el fin de la guerra. La estructura narrativa de estos acontecimientos históricos posiblemente denote una relación entre el suicidio de *Tlaca-huepan* y la derrota de los chalcas a consecuencia de tal acto mágico, y el simbolismo de la fiesta de *xocotl huetzi*; y posiblemente sea por eso que la crónica de Tezozómoc incluyó el rito para los guerreros muertos después de esta parte.

El significado de la narración en Tezozómoc se emparenta con el estilo de su discurso, que, como ya se ha mencionado, se apoya en la acción y en detalles pertinentes al significado del rito dentro de conceptos mexicas. El uso del léxico en náhuatl es un factor fundamental para el nivel significativo del rito, y existe un sentido más simbólico, encerrado en el significado de la palabra; aunque muchas veces Tezozómoc no explique directamente el significado de la palabra. Los ejemplos más destacados son los verbos *quitlepanquetza* y *quixococuallia*. Otros niveles de significado que distinguen su narración de la de Durán son: las cenizas que se siembran sobre los deudos, y el verbo sembrar que se usa como enterrar para describir el entierro de las cenizas. El cerro donde entierran las cenizas posiblemente sea un lugar sagrado donde gritan los viejos para llamar al espíritu del guerrero.

En su crónica también hay más detalles sobre los atavíos y los instrumentos musicales, que enriquecen al aspecto visual de la escena, y destacan elementos auditivos del canto y baile. Su narración acerca al lector al aspecto visual del rito, y de esa manera refleja su empeño en recrear el espacio ritual del código pictográfico.

Durán nos ofrece una detallada descripción de los ritos y muchas veces incluye más pormenores para explicar el significado y la importancia de ciertos aspectos del rito. Consecuentemente, sus descripciones son más claras aunque más generales. Los detalles también nos ofrecen un cuadro completo del rito gracias a la secuencia temporal de las acciones desempeñadas. En su historia los términos en náhuatl siempre están traducidos específicamente. Por su claridad explicativa y descriptiva la historia de Durán es más citada en los estudios sobre la cultura náhuatl; pero su generalidad muchas veces abstrae el nivel simbólico y significativo del rito.

2. Perspectivas interpretativas del rito para la muerte del rey mexica

Los ritos mortuorios para los reyes o *tlahtoani* son parecidos a las exequias de los guerreros muertos, pero más elaborados. En sus respectivas narraciones de estos ritos Durán y Tezozómoc describen los sacrificios de los esclavos de los reyes y los atavíos de los dioses con que visten al difunto, y narran detalladamente las ofrendas a éstos.

La diferencia más destacada entre este rito mortuario y el rito para los guerreros muertos es que el *tlahtoani* muerto llega a la casa de muertos o Mictlan, no a la casa del sol naciente. Además, no llevan las cenizas del bulto al cerro de Yahualihcan, sino las entierran a los pies de *Huitzilopochtli*. En este rito queman el cuerpo del rey y el bulto que hacen como su representación.

a. La imagen y la descripción: contrastes interpretativos

Las historias de Durán y Tezozómoc sólo narran detalladamente los ritos para los últimos reyes mexicas, rasgo que también caracteriza a sus respectivas narraciones de la coronación de los reyes, como veremos en el próximo capítulo. Este hecho quizá se deba a la memoria de los informantes o a que no existe registro pictográfico de estos ritos en los códices: ello indica que la importancia de la memoria del rito depende de la importancia que se atribuye a los últimos reyes mexicas en estas historias. Durán nos avisa lo siguiente sobre este aspecto de la historia en referencia a las exequias del rey *Itzcoatl*: "las cerimonias funerales no estaban aun instituydas como despues se instituyeron, aunque no dexó de auer las comidas quellos suelen usar en los mortuorios y ofrendas della, y dones de mantas y ropas que se dan unos á otros".⁶⁸⁴

Las exequias para el rey *Axayaca* están detalladamente descritas en estas crónicas. En Tezozómoc la descripción se enlaza con la imagen y la siguiente cita acerca de los atavíos del rey muerto empieza con la narración indirecta:

"y otro dia dixeron a los albañis (sic) si estaua ya acabada la sala o aposento que llaman *tlacochcalli*, dixeron estaua ya de todo punto acabada le biste de una ropa que llaman *ocotentehuítli*, manta encendida alumbradora bixanle la cara enplumanle la cabeça, y en la mano yzquierda una rosa pintada que llaman *ychcaxuchitl* rosa blanca como el algodón, y un plumaje delgado sotil de madera tiñido que llaman, *malaca quetzalli*, y una beçolera y le cobixan de una manta que llaman *netlaquechiloni*,⁶⁸⁵ en la propia figura de *Huitzilopochtli*, con quatro generos de mantas, como a los rreyes pertenesçe".⁶⁸⁶

⁶⁸⁴Durán, p. 174, p. 123.

⁶⁸⁵*Netlaquechiloni* posiblemente provenga del verbo *quechilo*, "se para" o "se levanta algo". Al dirigirse al bulto del rey *Tizoc*, los viejos le dicen: "señor levantaos y caminad para vuestro padre el señor del infierno".

⁶⁸⁶Tezozómoc, folio 72v-73r., pp. 433-434.

Durán ofrece la misma descripción, aunque no introduzca la acción en la narración:

"Acuados de ir los señores de la otra parte de la Sierra Neuada, quedándose los demas en la ciudad, hacian una ramada muy grande, á la qual llamauan *tlacochcalli*, que quiere decir, casa de descanso ó de reposo, y en aquella ramada hacian una estatua que era semejança del rey muerto, y esta estatua era de astillas de tea, atadads unas con otras, y haciéndole su rostro como de persona, emplumáuanle la caueça y poníanle unas plumas que llaman *ichcaxochitl*, que quiere decir flor de algodón, y otras que llaman *malacaquetzalli*, que quiere decir plumas ahusadas, y un peto de plumas colgado al pecho, y cubríanle con una ropa muy galana, con la qual representaua al dios *Vitzil-opochtli*".⁶⁸⁷

Tezozómoc enfoca su narración en una serie de imágenes que traducen de una manera más visual el léxico en náhuatl. Añade detalles como: la rosa pintada y el plumaje de madera teñida. En la narración de Tezozómoc se tiene la impresión de que éste recrea la imagen pictográfica. En contraste, Durán describe la escena como una secuencia lógica. Los mexicas hacen la enramada, y en su interior hacen la estatua, la estatua es de astillas, etc. Traduce literalmente las palabras en náhuatl, y es de notar que incluye una traducción literal de *tlacochcalli*, "casa de descanso ó de reposo", conocido en otras fuentes como la casa de dardos o armas. Esta interpretación indica otro significado de esta palabra que procede del verbo *cochi* o "dormir", con el sentido de casa de descanso.

Sigue la descripción del rito en Tezozómoc:

"segundo bestido con otro plumaxe que llaman *aztatzontli*, garçetas blancas, con la flor de un maizal que llaman *miahuatocitli*, y una rrodela senal que fue batallador una macana en la mano derecha diferente de las que se usa que era esta muy libiana pintada de color de fuego que salen de ella çentellas y llamas de fuego, le llamaban *tlapetlanilcuahuitl*, y le ponen una xaqueta que llaman, *ayauhxicollí*".⁶⁸⁸

Durán se refiere a estos atavíos como "ropas" de *Tlaloc*:

"Luego sobre aquel vestido le vistieron las ropas del dios *Tlaloc*, para que representase aquel dios con aquellas vestiduras, y pusiéronle una corona de plumas blancas de garça con muchas berdes que salian dentre las blancas, y una rodela muy galana, y en la otra mano un palo de labrado, á manera de relámpago, como el dios *Tlaloc* tenia con el qual representaua ser dios de los relámpagos y aguaceros; y luego le vestian una ropa como sobrepeliz ó como roquete".⁶⁸⁹

Tezozómoc no dice directamente que son los atavíos de *Tlaloc*, sino que representa la imagen del bulto por medio del significado del léxico en náhuatl; *aztatzontli*, el plumaje de la garceta, es "cabello de la garceta"; *miahuatocitli* es de *miahuatli*, la espiga y flor de la caña del maíz, y *toctli* es la joven mata del maíz. Es

⁶⁸⁷Durán, p. 355., p. 298.

⁶⁸⁸*Ibid.*, folio 73r., p. 434.

⁶⁸⁹Durán, p. 355., p.298.

de notar que el sentido de estas palabras compuestas refuerza su significado. Además, parece que hay dos interpretaciones de la palabra *miahuatocltli*; Durán no registra el término, sino que se refiere a plumas verdes que salen entre las blancas; Tezozómoc se refiere a la flor de un maizal, aunque pudiera aludir al color del plumaje.

Tezozómoc no menciona los relámpagos y aguaceros atribuidos a *Tlaloc*, y que están en la descripción del palo labrado hecho por Durán, sino usa el término náhuatl *tlapetlanilcuahuatl*, palabra compuesta del verbo *tlapetlani* que significa "relampaguear" y, a la vez, "el que derrama y vierte cosas líquidas", y *cuahuatl*, "madera"; luego refuerza esta imagen con las palabras: fuego, centellas y llamas. La chaqueta, *ayauhxicolli* se forma de los sustantivos *ayauhtli*, "neblina", y *xicolli*, "vestidura como túnica".⁶⁹⁰ En su tratado Pedro Ponce menciona estas vestiduras como ofrenda a los primeros elotes que da la milpa; son unas "camisillas de manta que llaman *xicolli*".⁶⁹¹

En esta narración de Tezozómoc la representación del bulto muchas veces está dentro de la semántica y semiótica de la lengua náhuatl, y la descripción en español no está implicada forzosamente en la semántica del término dentro de la oración, sino en la semiótica de la imagen. La descripción de Durán es más general; enfoca las asociaciones de los atavíos con el dios *Tlaloc*, y organiza su descripción con este enfoque.

Sigue la descripción en Tezozómoc, aunque no la concluya porque empieza a hablar del pájaro *tlauhquechol*:

"tercero bestido le llaman, *yuhualahua*, ponente encima de la cabeza un plumaxe que llaman *tlauhquechol tzontli*, plumaje de muy preciada y galana ave, que esta ave que llaman *tlauhquechol* es comparada a..."⁶⁹²

El atavío de *yuhualahua*, el representante del dios *Xipe*, que Tezozómoc ha descrito en otras partes como "el que de la noche se embriagó", o que Garibay define como "el que bebe de la noche", se asocia con el pájaro *tlauhquechol* y su atavío es "el cabello del *tlauquechol*" o *tlauquechol tzontli*. Durán describe el mismo atavío; sin embargo, no destaca la importancia del pájaro:

"El tercer vestido que le ponían era el del dios *Youalahua*, y poníanle en la cabeza otra corona de diversas plumas ricas y una rodela en la mano, y en la otra mano poníanle un báculo con unas sonajas al caño".⁶⁹³

⁶⁹⁰ *Ibid.*, tomo I, p. 14. Es la vestidura de los toltecas que Durán describe como "hopas de colores, a los cuales llaman los indios *xicolli*".

⁶⁹¹ Pedro Ponce, *Tratado de los dioses y ritos de la gentilidad*, en *Teogonía e historia de los mexicanos*, p. 127.

⁶⁹² Tezozómoc, folio 73r., p. 434.

⁶⁹³ Durán, p. 355, p. 298.

Tezozómoc hace una digresión narrativa para hablar de este pájaro y no concluye con la siguiente descripción, como lo hace Durán:

"El cuarto vestido que le ponían era el del dios *Quetzalcóatl*, poníanle en la caueça una máxcara de tigre con un pico de pájaro, á manera de ganso de los de Perú, y como á dios del ayre le ponían una ropa roçagante á manera de alas, redonda por abaxo, y un ceñidor con los remates redondos y una mantilla pequeña encima, que la llamauan manta de mariposa".⁶⁹⁴

Tezozómoc avisa al lector de su digresión y sigue con una descripción de los atavíos del rey:

"Tornando a nuestro cuento y en la mano de la muñe(sic) y puño le ponen, un queso de benado aserrado como querer cantar con el como sonaxa que llaman *umichicahuaz*, acabado de adornar el cuerpo del rey *Axayaca*, bienen los señores y los mas biexos, del pueblo y pueblos serranos como son Tacuba Tezcuco aculhuaques y comiençan el canto de los muertos *miccacuicatl*, estando presente el retrato y bulto de *Axayaca*, bienen sus beinte mugeres, que todas eran sus mugeres trayendole de comer a bulto o retrato poniendoselo por delante los manjares, por una rringlera y las tortillas tamales, de cada genero todas las çestas en rringlera otra rringlera de xícaras de cacao, su beuida de los naturales que oy día se haze asi en toda la Nueva España, y los señores y principales, se ponen por su orden con rrosas y perfumaderos, galanos, yetl, que dizen le dan de comer al rrey muerto y le benden, fuego y le sahuman con unos basillos pequeños, que dizen *quitlenamaquilia*".⁶⁹⁵

En Tezozómoc percibimos de modo más exacto la significación para los mexicas del bulto del rey muerto y sus atavíos y ofrendas: el rey quiere cantar con el *umichicahuaz*, está presente en la forma del *retrato* y bulto, le daban de comer y le vendían el fuego. Es de notar que usa la representación occidental de retrato para describir el bulto, lo cual quizá se deba a una asociación con el concepto occidental de representar la imagen de una persona. En su descripción de la comida ofrece una serie de imágenes: las veinte mujeres traen la comida, y repite que "todas eran sus mujeres"; repite los conceptos del bulto o retrato y de las rringleras de manjares, tortillas, tamales y jícaras y describe las ofrendas de los señores. Destaca la importancia del cacao, buscando otra manera de representarlo, y dice que es "la beuida de los naturales que oy día se haze". Al describir el acto de sahumar al rey, traduce literalmente el concepto náhuatl de sahumar, "se vende el fuego a alguien", *quitlenamaquilia*.

Durán describe la misma escena:

"Vestido con el adereço de estos quatro dioses, cuya presencia representaua, empezauan los cantores á cantar resposos y cantos funerales; luego empeçando á cantar, todas las mugeres que tenia salían, tendido el cauello, con vasos y platos de pan y otros manjares que ellas auian guisado y poníanlo delante de esta estatua de *Axayacatl* y sus xícaras de cacao. Luego venían los principales,

⁶⁹⁴ *Ibid.*

⁶⁹⁵ Tezozómoc, folio 73 r., pp. 434-435.

todos con sus rosas en las manos y sus humazos, á su usansa y poníanlos delante la estatua del rey. Venían luego los encensadores y encensaban la estatua unos tras otros".⁶⁹⁶

En Durán impera el orden secuencial de la acción; menciona su descripción previa, empiezan los cantos, salen las mujeres con la comida, vienen los principales e incensan la estatua. Es exactamente lo que describe Tezozómoc, pero en términos más generales.

Después de esta parte ambos historiadores continúan con una descripción detallada de los atavíos de las mujeres, los esclavos y los enanos del rey. También incluyen el acto de quemar el bulto. Siguen con una breve descripción de los ritos que hicieron, según Tezozómoc, cuarenta u ochenta días después de éste, y según Durán, ochenta días. Terminan esta parte con casi exactamente las mismas palabras; Tezozómoc cuenta: "estas eran las onrras y enterramientos que fenescían rreyes mexicanos",⁶⁹⁷ y Durán dice: "y desta manera honrauan antiguamente á los reyes y señores que morían, haciéndoles las cerimonias dichas".⁶⁹⁸

En el rito mortuario para el rey *Tizoc*, en la crónica de Tezozómoc, el simulacro o bulto que representa al rey muerto está detalladamente descrito. Durán hace un resumen general de esta parte diciendo: "y le fueron hechas las osequias al mesmo modo y manera que al rey pasado (Axayacatl)".⁶⁹⁹ Lo que Durán destaca en su narración de esta parte es la incineración del cuerpo del rey:

"Lo que ay que notar deste entierro es, que despues de auer vestido al cuerpo en semejança de los quatro dioses, al tiempo de quemalle delante de la estatua de *Vitzilopochtli*, los que salieron á aticar el fuego salieron en cueros, todos embijados de negro y las caras tiznadas con tizne muy negro y los cauellos encríçados, muy negros, y unos ceñidores de papel con que cubrían SUS partes verendas, con unos palos de hencian (encina) muy puntiagudos con que traian al cuerpo de aquí para allí en el fuego, los quales palos venian embijados de almagre colorado".⁷⁰⁰

Es interesante que Durán resuma la mayor parte de este rito; sin embargo, le interesa mucho el aspecto de los seres que ayudan a quemar el cuerpo del rey. Posiblemente quiera subrayar la relación entre estos sacerdotes y el demonio, el señor del "infierno", *Mictlantecuhli*:

"juntamente salió tras ellos el rey y señor del infierno, vestido á la manera de un demonio muy fiero: traia por ojos unos espejos muy relumbrantes y la boca muy grande y fiera, una cauellera encríçada con unos espantables cuernos y en cada hombro traia una cara con sus ojos despejos y en los codos sendas caras y en la barriga otra cara y en las rodillas sus ojos y caras, que parecia con el resplandor de los espejos que en estas partes traia por ojos, que por todas partes miraua, y estaua tan

⁶⁹⁶Durán, p. 356., p. 298.

⁶⁹⁷Tezozómoc, folio 74r., p. 436. No es claro el significado de *fenescían* en el contexto de la frase, posiblemente signifique "poner fin a".

⁶⁹⁸Durán, p. 358., p. 300.

⁶⁹⁹*Ibid.*, p. 370., p. 311.

⁷⁰⁰*Ibid.*

feo y abominable que no le osauan mirar de temor. Este que representaua el señor del infierno traía en la mano otro palo enalmagrado, y andaua al rededor de la lumbré como mandando á los otros, que se diesen prisa a voluer aquel cuerpo, y algunas veces, dice la ystoria, que tambien daua él hurgonazo".⁷⁰¹

Es notable el detalle de la descripción en Durán, aunque esté diciendo casi exactamente lo que Tezozómoc describe con brevedad; posiblemente sea porque quiere destacar el aspecto diabólico del sacerdote. Enfatiza que sus ojos miran por todos lados, debido a que traía en varias partes de su cuerpo los ojos de las caras. En su crónica Tezozómoc, después de una detallada descripción de las mantas y atavíos para el rey difunto, narra las palabras que los cantores dirigen al difunto, y en seguida también menciona la incineración del cuerpo:

"y tienen los *tlamacazques*, mucho fuego ençendido, y le ponen en medio del ybase quemando y los sacerdotes, le uan çebando leña hasta no quedar sino solo la seniza".⁷⁰²

Tezozómoc sigue con la misma descripción de estos seres que está en Durán:

"y bienen luego y traen algunos cautiuos en guerras y cada sacerdote que esta para aquello, situado embixado de negro que se yntitula *Mictlanteuctli*, principal del ynfierno y trae la cara tan espantable como la del propio demonio, a que es la figura del *Mictlanteuctli*, que en las rodillas, y codos del brazo y detrás del çelebro(sic) traian caras pestíferas espantosas figurados al demonio como aquellos que lo bían cada día".⁷⁰³

Tezozómoc también se refiere a la representación de *Mictlanteuctli* como el "principal del infierno" y subraya su relación con el demonio. Sin embargo, no ofrece el mismo retrato de este personaje que Durán; aunque describe el parecido entre las caras pestíferas de la vestidura del representante del dios y *aquellos* (seguramente sus compañeros del inframundo) que lo veían cada día.

Durán, refiriéndose a su fuente, describe la siguiente:

"también añade en este entierro, quel que andaua con la xicara verde en la mano y con el ysopo de hojas de laurel, rociando á la gente y señores, que andaua vestido á la semejança de la diosa de las aguas que ellos llamauan *Chalchiuhtlicue*. Acauado de enterrar el cuerpo, *Tlaccacel* y los demas principales dieron las gracias á todos los señores y les dixerón que todos fuesen norabuena á sus tierras y que estuviesen con auiso, que presto tendrian señor y Rey: que esperasen el auiso, que muy en breve lo oyrian, y con esto los señores se fueron cada uno á su ciudad y prouincia".⁷⁰⁴

Tezozómoc sigue con una descripción del lugar de los sacrificados que acompañan al rey en el inframundo, y después incluye la siguiente parte que también está narrada en Durán:

⁷⁰¹ *Ibid.*, pp. 370-371., pp. 311-312.

⁷⁰² Tezozómoc, folio 80v., p. 455.

⁷⁰³ *Ibid.*, folio 80v., pp. 455-456.

⁷⁰⁴ Durán, p. 371., p. 312.

"luego enbixan a uno de los sacerdotes *tlamacazque* todo de azul, y trae una gran xicara azul lleua(sic) de agua de olores, que llaman *acxoya, atl*, como dezir agua bendita y rocian la ceniza adonde fue quemado el cuerpo del rrei *Ticoçic*, y luego rocian a los reyes, y luego a *Çihuacoatl* y á todo el senado mexicano, y al cabo, lleuan la seniza, y poluos, del rrey los entierran muy a los piés de *Huitzilopochtli*, acabado esto se despiden hasta se selebralle las postreras onrras, de los ochenta dias cumplidos y para hazer eleción de elixir y poner rrey nuebo, con esto los dos rreyes *Neçahualcoyutl*, y *Totoquihuaztli*, fueron despedidos, y todos los otros demas principales estrangeros, suxetos, a la corona mexicana".⁷⁰⁵

En esta parte del rito descrito en Durán es interesante el papel de la diosa del agua, *Chalchiuhtlicue*, a quien Tezozómoc no nombra, aunque dice que los sacerdotes se embijaron de azul. Su presencia quizá indique una relación de ella con el agua que usan para rociar las cenizas y a las personas presentes en éste y los otros ritos mortuorios. Y es de notar que la narración en Durán parece ser una lectura de la imagen: "quel que andaua con la xicara verde en la mano y con el ysopo de hojas de laurel". Los detalles que destaca Tezozómoc son característicos de su narración y muestran otra perspectiva de la escena; menciona el color azul de la jícara y los sacerdotes, nombra específicamente a quienes fueron rociados con el agua; designa el lugar donde se entierra la ceniza y menciona los nombres de los dos reyes que asistieron el rito. Tezozómoc no traduce el *acxoya atl* literalmente como hojas de laurel, sino está comparando la función de esta agua en términos occidentales de agua de olores y agua bendita.

Es de notar que Durán se refiera a su fuente en esta parte: "también añade a este entierro", y que ambas historias terminen de la misma manera. Las descripciones de las escenas, especialmente la del señor que atiza la leña, con toda probabilidad se basan en una escena pictográfica.

b. Algunas consideraciones sobre las interpretaciones de las exequias para los reyes mexicas

El rey o *tlahtoani* es considerado el representante de los dioses y, como se ha mencionado, el lugar o sede del *tlahtoani* pertenece a *Quetzalcóatl* y *Huitzilopochtli* o es prestado por ellos. Es el centro del poder que también pertenece a la casa del sol, la tierra y el inframundo, y al dios viejo del fuego y año, *Xiuhtecutli*. Los atavíos de los reyes muertos son de los dioses, y los reyes llevan consigo, al lugar de los muertos, a los sacrificados, las ofrendas y sus atavíos.

Estas historias relatan detalles muy similares de los ritos respectivos para *Axayactl* y *Tizoc*, lo cual sostiene la suposición de que aprovecharon una fuente común en la cual basaron sus respectivas narraciones. Las diferencias marcan los enfoques de cada escritor y en sus respectivas narraciones destacan sus distintas perspectivas de estos ritos. La crónica de Tezozómoc enfoca más la imagen y el

⁷⁰⁵Tezozómoc, folios 80 v-81 r., p. 456.

significado de ésta según conceptos nahuas. Durán no ofrece tantos detalles que conciernan al aspecto visual según conceptos nahuas, sino ofrece explicaciones que muchas veces no tienen que ver con la imagen.

En las descripciones de las exequias para los guerreros y los reyes es difícil delimitar cuáles partes de sus respectivas narraciones pertenecen a relatos orales y a la imagen basados en una fuente prehispánica de la historia, y cuáles partes se derivan de una indagación española o sea de una explicación occidentalizada del rito. Lo que sí parece factible es que había codices prehispánicos en los que estaban pintados estos ritos. Tal aspecto pictográfico es obvio en ambas relaciones del señor del infierno, *Mictlantecuhtli*, que atiza el fuego para quemar el cuerpo del rey *Tizoc*.

En el caso de los reyes mexicas estos ritos posiblemente formarían parte de los códices que tratan de la vida de un rey, conocidos con el término de *nemilizamatl*, "historia de una vida". Otros géneros de orígenes prehispánicos, como los "mapas" históricos y los anales, solamente pintan el bulto del rey muerto, no ofrecen detalles pictográficos sobre el rito mortuario. Tezozómoc se refiere a una fuente similar en otra parte de su crónica, donde trata el reinado de *Moctezuma Xocoyotzin*: "y porque viene al proposito en otro libro de leyes y pasatiempos, que tubo y mercedes que hizo en ellas, dire una muy graciosa".⁷⁰⁸ Como ya se ha anotado, la *Cronica X*, fue un texto destinado a los españoles, y consistía en una integración de varios géneros nahuas pertenecientes a la tradición oral y a la imagen pictográfica del códice, con una fuerte influencia española, la cual convirtió estos géneros en un texto "encerrado".

⁷⁰⁸ *Ibid.*, folio 118v, p. 579

Capítulo IV

Interpretaciones de los ritos y lugares sagrados

En las historias de Durán y Tezozómoc los ritos para la elección de un *tlahtoani* o rey y el rito de sacrificio en el templo de *Huitzolopochtli* abarcan conceptos que definen el mundo sagrado dentro del tiempo histórico. El reino México Tenochtitlan es una recreación del lugar sagrado, Coatepec, con el templo o cerro de *Huitzilopochtli* en el centro y los barrios dedicados a los otros dioses alrededor de él. La sede del *tlahtoani* pertenece a los dioses. Bajo su mando y protección están los lugares sacrados.

El rito para la elección del rey se relaciona con los dioses mexicas y los lugares sacrados, tanto en las descripciones de sus atavíos pertenecientes a los dioses, como sus deberes como sacerdote deificado. El rito de sacrificio descrito en Durán y Tezozómoc se realiza en los lugares sagrados o sea los templos, y consiste en el acto de consagrar los lugares dedicados a los dioses, especialmente a *Huitzilopochtli*.

Como ya se ha mencionado, es muy probable que las descripciones escritas de estos ritos no sean parte del relato oral, sino de la imagen pictográfica de los atavíos de un nuevo rey elegido y las ceremonias que realiza. El rito de sacrificio registrado en estas crónicas posiblemente sea una descripción narrada de las fiestas pintadas en los códices. Sin embargo, los dos historiadores añaden a estas descripciones conceptos sobre el rito de sacrificio pertenecientes a la época en que están escribiendo y por eso, el aspecto horrorífico y diabólico del rito de sacrificio se menciona en ambos textos.

En las historias de Durán y Tezozómoc aparecen diferencias en sus respectivas maneras de narrar las descripciones y acciones rituales, y los contrastes son los mismos que ya se han mencionado en el nivel interpretativo de sus distintas narraciones. Las descripciones en Tezozómoc recrean la imagen por medio de su manera de relatar el suceso. Asimismo, su interpretación está más relacionada con una visión mexica de las "coronaciones" de los reyes y los ritos de sacrificio, debido a un acercamiento al significado de estos actos en el pensamiento prehispánico mexica. Durán muchas veces generaliza y abstrae conceptos relacionados con esta visión mexica, y consecuentemente no destaca elementos pertenecientes a la simbología mexica de estos ritos. En su narración trata de unir lógicamente la secuencia de la acción y añade explicaciones para apoyar el entendimiento del rito.

1. Interpretaciones del rito para la elección del rey mexica

Una descripción detallada de las elecciones de los reyes mexicas no empieza hasta la elección de *Tizoc* y las posteriores elecciones de *Ahuitzotl* y *Moctezuma Xocoyotzin*. Las narraciones sobre las coronaciones de los otros reyes, desde *Huitzilhuítl* hasta el rey *Axayacatl*, son muy breves. Hay discursos de corta extensión que conciernen a las responsabilidades reales; sin embargo, Durán y Tezozómoc no ofrecen detalles sobre los atavíos de los reyes ni largos parlamentos para los reyes posteriores a *Axayacatl*.

Es de notar que en este aspecto están de acuerdo estos dos textos, lo cual sugiere que el informante o los informantes que ayudaron a escribir o escribieron y pintaron una historia de los mexicas para el provecho de los españoles, tenían memoria o representaciones pictográficas de las elecciones de los reyes más recientes, mas no poseían detalles sobre las elecciones de los reyes mexicas anteriores a la elección de *Tizoc*.

En los relatos acerca de la coronación de estos últimos reyes mexicas hay mucho detalle sobre sus atavíos y los ritos que deben realizar. Se narran las oraciones en alabanza del rey y del imperio mexica y dan consejos para el buen gobierno de los territorios. Hay varias referencias a los lugares sagrados como los templos y los ojos del agua que están bajo el cuidado del rey.

Estas descripciones y alocuciones son muy parecidas en los dos textos. La secuencia del rito también es semejante. Las divergencias ocurren en la manera como cada escritor interpreta o traduce la historia o, posiblemente, en la forma de interpretar una parte pictográfica de la *Crónica X*.

Es de notar que las descripciones de los atavíos de los reyes y las arengas para su buen gobierno contenidas en los textos de Durán y Tezozómoc no se hallan en las narraciones históricas escritas por indígenas del altiplano central después de la conquista. Arengas parecidas a las que narran estos historiadores están en el *Códice florentino* y la *Historia general de las cosas de Nueva España*, aunque dentro de otro contexto más general y bajo títulos que especifican a quién se dirige la oración. Es muy probable que tales arengas y descripciones pertenezcan a una indagación española y no a la narración de los sucesos históricos; y aunque los atavíos puedan ser parte de la imagen visual del código, no lo sean de la tradición oral de narrar acciones o sucesos históricos, y por lo tanto también pertenezcan a una explicación obtenida de informantes indígenas.

a. Niveles de significado en la narración, la descripción y los parlamentos del rito

La ceremonia para la "coronación" del rey *Ahuizotl* empieza con un discurso dirigido al rey sobre la grave responsabilidad de sostener el imperio. En estas arengas es difícil delimitar la interpretación de cada escritor, debido a que la retórica de ambos incluye muchas metáforas de la lengua náhuatl traducidas al español y consejos antiguos tal como están en la tradición oral. Las diferencias son a veces sutiles, aunque, como ya se ha mencionado, al estudiar el estilo de estos parlamentos, quizá haya una percepción más verídica de los símbolos nahuas en la interpretación de Tezozómoc, en contraste con una interpretación mediante conceptos más abstractos de estos símbolos en el texto de Durán.

Este es el discurso de *Nezahualcōyotl* a *Ahuizotl* en la crónica de Tezozómoc:

"Llegado al palacio, le asientan en el trono que lo estauan sus hermanos ya difuntos, dizele el rrey *Nezahualcōyotl* agora, amado hijo os entrega este senado mexicano y nosotros vuestros abuelos y criados, que es el cofre cerrado de la esmeralda preciosa de este baleroso ynperio le abeis de traer a cuestras y trauaxar con el cuerpo y el anima, que agora os lo entregan abierto los mexicanos".⁷⁰⁷

La "esmeralda preciosa" que menciona Tezozómoc puede ser el *chalchihuitl* o jade, la piedra preciosa que representa todas las cualidades estimadas de algo o alguien. Puede representar el corazón humano y el corazón del pueblo. En la historia de Sahagún, la siguiente referencia a este cofre indica que es el símbolo de la sabiduría antigua:

"ha sembrado en vuestra presencia chalchihuites y zafiros, cosas muy raras y muy dignas de ser estimados, las cuales los señores y grandes personas tienen atesorados en su pecho, las cuales sustentan la tierra con su doctrina y leyes; ha abierto en vuestra presencia sus cofres y sus cajas donde tienen guardados sus riquezas, donde está atesorado y guardado el tesoro de los grandes y señores, para amonestar y doctrinar a sus vasallos".⁷⁰⁸

Los símbolos de sabiduría que los grandes señores mexicas tienen "atesorados en su pecho" son lo que entregan abierto al rey, y con esta sabiduría el rey puede llevar a cuestras el gobierno de México.

Durán ofrece esta interpretación del sermón al rey:

"Hijo mio: oy en este dia te dan estos señores y principales de todo tu reino una arquita cerrada en las manos para que la abras, y lo que hallarás en ella es una sáuana en que envueluas la carga que te es dada y te la echas á qüestas y la sepas llevar y traer de acá para acullá, y no te canses ni descuides y la dexes caer al mejor tiempo: este dado una llaue para que sepas y deprendas á abrir y á cerrar".⁷⁰⁹

⁷⁰⁷Tezozómoc, folio 82r., p. 459.

⁷⁰⁸Sahagún, *op. cit.*, tomo II, p. 115.

⁷⁰⁹Durán, p. 376., p. 317.

En Durán es el rey quien abrirá el cofre, y tendrá una llave para abrirlo y cerrarlo; aunque esta acción es metafórica, se trata de una interpretación claramente occidental. La sábana dentro del arca representa la sabiduría que necesitará el rey para llevar a costas el cargo del imperio. No es la misma idea de la entrega abierta de la sabiduría por parte de los sabios mexicas. Las metáforas nahuas subyacen en conceptos bíblicos como arquite y sábana (una de las definiciones de sábana es la de manto que usaban los hebreos y otros pueblos del oriente).

En el siguiente discurso del rey *Nezahualcōyōtl*, Tezozómoc y Durán narran la meta principal de los mexicas: conquistas y sacrificios para los dioses de las cuatro direcciones. En seguida ambas historias hablan de la importancia de los manatiales, montes y otros lugares que están bajo el cuidado del rey. Los respectivos discursos termina con la importancia de *Cihuacoatl* como guía del reino mexica. Después ambas cronistas narran descripciones de los atavíos del *tlāhtoani*. En la siguiente cita hay más detalles sobre estos atavíos en la narración de Tezozómoc:

"E acabado esto le ponen la corona que es azul de pedrería rica como media mitra que le llaman *xiuhtzōlli*, luego le aguxeron la ternilla de la nariz, dentro de las bentanas de la nariz y luego le ponen lo que llaman *teoxiuhcapitzalli*, una piedra muy sutil, delgada pequeñita en la nariz y luego le ponen el *matzopetztlī*, significa, manopla o guante de malla, y en el pie derecho en la garganta, del pie le ponen una muñequera de cuero colorado que llaman, *ycxitecucuextli*".⁷¹⁰

La traducción literal de la palabra *xiuhtzōlli* es "cosa delgada de turquesa", y al describirla en español también se emplean adjetivos para expresar el tamaño y la delicadeza de las joyas. El *teoxiuhcapitzalli* es literalmente "la cosa delgada de turquesa divina". *Pitzalli* es una cosa delgada, y también denota la idea de algo hueco, como la flauta, *tlapitzalli*. Tezozómoc intensifica esta idea con la imagen de las ventanas de la nariz; para describir el *matzopetztlī* recurre a una comparación anacrónica con el guante engarrafador o guante de hierro, "manopla", probablemente con el fin de resaltar el símil entre el esfuerzo del brazo del rey y el brazo del imperio que representa este atavío. A este efecto añade el "guante de maya", que es un guante de red metálica. También menciona el *ycxitecucuextli* de cuero rojo. Estos brazaletes son para el pie, *ycxi* es *icxiti* o "pie"; son de piedra, *te* del sustantivo *teti*; en forma de caracoles, *cucuextli*.

Mucho más corta es la descripción en Durán, aunque anota casi los mismos atavíos:

"le puso la corona en la caueça y le oradó las narices y le puso los braçeletos y orejeras y nariceras y beçotes, y le puso un rico plumaje en el braço, engastado en una piedra verde muy rica".⁷¹¹

⁷¹⁰Tezozómoc, folio 82 v., p. 480.

⁷¹¹Durán, p. 377., p. 317.

Durán no recurre a muchos adjetivos o léxico en náhuatl para describir la apariencia de estos atavíos. En contraste, Tezozómoc intensifica el concepto del atavío en náhuatl con la descripción en español, y entrelaza conceptos de las dos lenguas en su empeño de recrear el significado de los atavíos. Sin embargo, no es una explicación descriptiva lo que logra Tezozómoc en su discurso; es una combinación de la acción de ataviar al rey con detalles o pormenores que añaden elementos significativos y descriptivos a la imagen de los atavíos.

A continuación los dos historiadores hablan de otros atavíos pertenecientes al *tlahtoani* y después describen, con la misma secuencia narrativa, su llegada al templo de *Huitzilopochtli*, el recibimiento del rey por los dos reyes de la triple alianza y los principales mexicas, y otros obsequios que *Ahuizotl* recibe de ellos. En la siguiente parte del rito Tezozómoc describe los templos y sacerdotes principales:

"luego tras ellos bienen los sacerdotes, de los templos, de todas partes y los de *Calmeac*, *Tlanalco*, y de *Yupico*, y *Huitznahuac*, *Tlacateopan*, *Tlamatzinco*, y *Atenpan*, *Coatlan*, *Moloco*, *Tzomnolco*, *Yzquitlan*, *Tezcacoac*, los quales son agora los barrios nombrados, de México San Juan San Pablo San Sebastian, Santa Maria la Redonda; luego bienen los que tienen cargo de los ynçensarios, *tlenamacaque tlamazeuhque* que usan esto en penitencia".⁷¹²

Estos son los templos de los *calpulli* de Tenochtitlan que desempeñaban funciones muy importantes en la vida social y ritual de los mexicas. También menciona casi todos estos templos durante la fiesta de la coronación de este mismo rey, *Ahuizotl*. Es de notar la comparación que hace entre estos lugares y los cuatro barrios de la ciudad de México. Es el esquema espacial del mundo mexica trasladado a su representación dentro del mundo español.⁷¹³ Los sacerdotes de estos templos, los *tlenamacaque*, son literalmente "los vendedores del fuego", encargados del *tlenamactli*, el incienso que se quemaba en honor de los dioses. *Tlamazeuhque* es un término general para los penitentes o devotos.

Durán ofrece la siguiente descripción:

"Luego llegaron los viejos y ancianos, maestros de los dormitorios y colegios, donde el rey se auia criado y le auian enseñado las buenas y loables costumbres que allí enseñauan, le llegaron a besar las manos y le hicieron una larga y retórica plática, dando gracias al señor de lo criado que un niño, quellos auian criado y dotrinado, le viesen Rey y Señor de un reino tan poderoso, y esforçándole y animanándole para que no desfalleciese con la nueva carga. El rey se lo agradecio y hizo gran comedimiento como á padres suyos luego llegaron todos los sacerdotes de los templos, los oficiales del con todos los mocos que en ellos se criaban, á le hacer el acatamiento deuido; los maestros y capitanes, los quales le hacian sus pláticas, y él con mucho sosiego y reposo estuvo escuchando á todos con una grauedad y mesura, no de niño como era, sino de viejo muy anciano."⁷¹⁴

⁷¹²Tezozómoc, folio 82v., pp. 460-461.

⁷¹³Este concepto espacial también está representado en el *Lienzo de Tlaxcala*. Aparecen pintados los cuatro barrios que están alrededor del centro, el cual está ocupado por los españoles.

⁷¹⁴Durán, p. 377., p. 318.

Durán añade muchas explicaciones a esta parte del rito para destacar el aspecto social de tales "colegios" y la relación jerárquica entre maestro y discípulo. Esta relación también se nota en su descripción de cómo reacciona el rey a las pláticas de los "oficiales". Señala el cambio del carácter juvenil del rey al de una persona con autoridad, aspecto que ha destacado a lo largo de su narración de este rito.

En la siguiente cita Tezozómoc menciona a los sacerdotes encargados de los templos y la importancia de los mercaderes:

"saludado y rreuerenciado dizen somos los que tenemos cargo de los templos y lugares llamados, de punças, para punçar y sacar sangre en prezenzia de los dioses, que llamamos los templos, *Huitzcalco*, *Yecalco*, adonde estan los ynçensarios adonde se crían los señores y preñciples, y todas las demas nasçiones, a la postre bienen los tratantes mercaderes harrieros, de las juridiciones de la corona e ymperio mexicano, que son los primeros que son causa de las guerras por el trato y grangería que entre manos traen, que tienen estos su dios y templo de por sí, y es llamado su ydolo *Meteutl*".⁷¹⁵

Estos templos posiblemente pertenezcan a los *calmécac* donde los penitentes hacen el autosacrificio,⁷¹⁶ y por eso Tezozómoc menciona que es "adonde se crían los señores y principales". *Huitzcalco* significa "lugar de la casa de espinas" y *yecalco* posiblemente sea "lugar de la casa de tabaco". Pueden ser referencias generales a estos lugares dentro del *calmécac* donde se hace el autosacrificio con puntas de maguey y los ritos de purificación relacionados con el tabaco, o bien se trata de templos específicos de estos ritos.

Tezozómoc también ofrece una idea de la importancia de los mercaderes dentro del imperio mexica, aunque por medio de conceptos occidentales como el de "arrieros" pertenecientes a "jurisdicciones" de la corona y del imperio mexicanos. A lo largo de la historia de los mexicas los asaltos de los mercaderes causan las guerras. Funcionan también como espías y reportan la capacidad guerrera de los pueblos remotos. El nombre del dios de ellos es *Yiacatecuhtli* o *Yacatecuhtli*. Sin embargo, Tezozómoc nombra a *Meteutl* como su dios, que significa "el maguey divino". Entonces posiblemente haya sido un dios relacionado con el pulque, aunque *Meteutl* tampoco es nombre dado a los dioses del pulque. Y además no existe relación directa entre los mercaderes y los dioses de pulque en los códices; sin embargo, sí la hay entre los dioses del maguey y la luna y las estrellas, las guías de los mercaderes. Es posible que este nombre venga del guía o rey sacerdote de los mexicas, *Meci* o *Mexi*. Graulich anota que: "Mexi, Meci y Mécitl no son otros que Mécitli, diosa de pulque llamada también Tlaltecuhitli".⁷¹⁷ Es de notar que Tezozómoc menciona a *Meteutl* en otra referencia a los dioses de los siete barrios que los migrantes traían consigo.

⁷¹⁵Tezozómoc, folios 82v-83r., p. 461.

⁷¹⁶*Códice florentino*, op. cit., libro II, citado por López Austin, *La educación de los antiguos nahues* 2, p. 26. Sahagún menciona la penitencia con espinas bajo el título de *Ordenanzas del calmécac*.

⁷¹⁷Graulich, op. cit., p. 344.

Durán ofrece muy poca información: "y despues de que todos, por el órden dicho, con sus presentes y pláticas le auian dado el parabien de su election, con una magestad estraña respondió á todos en general".⁷¹⁸ Durán resume esta parte, aunque también menciona las pláticas de los señores. La "magestad estrana" del rey puede ser otra referencia a su edad. Ambas historias terminan esta parte con un discurso del *tlahtoani Ahuizotl*.

La elección de *Moctezuma Xoyocatzin* se parece a la de *Ahuizotl*, aunque hay más pláticas dirigidas al rey. Durán añade que los señores principales tuvieron que ir a buscarlo porque "viendo que todos se inclinaban a él, se había salido de la junta". Fueron a buscarlo en el adoratorio de las águilas porque, como dice Durán, "lo tenía por hombre religioso".⁷¹⁹ De esta manera indirecta destaca el carácter huraño del rey, lo cual no menciona Tezozómoc.

En la siguiente cita Tezozómoc describe los atavíos y ceremonias para el nuevo rey electo:

"le tomaron de las manos los dos rreyes, y lo hizieron asentar en su trono y luego le tresquil-aron conforme a los rreyes, y luego le aguxeraron, la ternilla de la naris, y le pusieron un sotil y delgado, canutillo de oro, que llaman *acapitzactli*, y luego le çifieron un tecomatillo para dezir o significar de tener piciete en el que es, esfuerço para los caminos, orexera beçolera de oro y una manta de rred, azul como una toca delgada con mucha pedreria muy menuda rica, y pañetes muy ricos costosos, unas cotaras doradas y azul, y la corona del señorío".⁷²⁰

En esta descripción Tezozómoc entrelaza conceptos occidentales, comunes a ambas historias, como: trono, costosos y corona, con conceptos mexicas que designan estos atavíos. *Acapitzactli* en el diccionario de Molina es carrizo o carrizal, y es otra manera en náhuatl de expresar la forma delgada de este atavío. El tabaco o *picietl*, tan importante en los rituales nahuas y también conocido por sus poderes medicinales, posiblemente sería utilizado para dar al rey la fortaleza que necesita para andar cuando va a la guerra. El tecomatillo, la versión en español de la palabra en náhuatl, *tecomatl*, es la calabaza o jarro. Es uno de los atavíos de los sacerdotes y guerreros viejos, y a veces llevaba dentro el *pisietl* o tabaco.

La descripción en Durán es muy parecida a la de Tezozómoc:

"Luego se levantaron los dos reyes y tomádoles, como de brazo, le sentaron en el trono Real y supremo, donde sentado le cortaron el cabello y se lo pusieron a la forma Real que ellos usaban, y horadándole las ternillas de la narices le atrevesaron en ellas una piedra delgada á manera de un canutillo, que por lo menos debía ser alguna esmeralda. Luego le pusieron un beçote en el labio baxo y en las orejas unos ricos çarcillos, y poniéndole las mantas Reales que ellos usaban por investidura Real y juntamente un rico ceñidor muy labrado, con unos çapatos Reales, y á la postre de todo una rica corona de oro en la cabeça".⁷²¹

⁷¹⁸Durán, pp. 377-378., p. 318.

⁷¹⁹*Ibid.*, p. 459., p. 399.

⁷²⁰Tezozómoc, folio 117r., p. 573.

⁷²¹Durán, pp. 459-480., pp. 399-400.

En Durán el léxico para describir estos atavíos es claramente occidental. Repite el vocablo "real" para indicar el significado de la indumentaria e "investidura", pero no incluye el propósito del "ceñidor" que describe Tezozómoc. Sin embargo, las respectivas narraciones de Tezozómoc y Durán son muy parecidas y es muy posible que estas dos versiones de los atavíos del rey proceden de un dibujo que detalladamente representaba esta indumentaria.

Después del rito de sahumar al rey, los señores mexicas inician sus discursos. Esta es la plática del rey de Tacuba sobre las responsabilidades del rey en las guerras, el cuidado de los ancianos y la importancia de sus consejeros:

"y los basallos rescibidos como a tales tributarios aposentandolos, bistiendolos dandoles lo nescesario para las bueltas de sus tierras a los enemigos contra ellos, mucho animo y mucha clemencia con alagos dadiuas, para que bengan en reconocimiento sin ynteres los templos sobre todo mas abentaxados, a onrra del *Titlacahuan* de quien somos esclavos con los biexos biexas mucho amor dandoles para el sustento humano rregalados los prencipales, teniendolos en mucho y dandoles la onrra que merescen llamarlos cada dia a palacio, coman con bos, ganandoles las boluntades que con ellos esta el sustener el imperio, buenos consejeros buenos amigos, que por ellos os es dado el asiento, silla estrados, onrra señorío mando y ser".⁷²²

En el discurso en el texto de Durán hay más énfasis en el desarrollo del carácter del rey:

"ate dado el alto y poderoso Señor su Señorío, y ate enseñado con el dedo el lugar de su asiento: ea, pues, hijo mio, empieza a trauajar en esta labrança de los dioses, así como el labrador que labra la tierra, saca de su flaqueça un corazón varonil, y no desmayes ni te descuides; mirá que no se te da para que te echas á dormir, en el descuido y en la ociosidad y contento: el sueño aslo de tomar de oy, mas con sobresalto porque el mejor tiempo te a de despertar el sobresalto y el cuidado de tu Reyno".⁷²³

Son muy diferentes estas dos arengas, aunque posiblemente haya dos interpretaciones del significado de una frase en náhuatl. En Tezozómoc el rey debe ayudar a sus vasallos en "las vueltas de sus tierras" o sea en la siembra. Durán compara metafóricamente la labor de la tierra con la labranza de los dioses, o sea el trabajo del rey para cuidar el imperio; la suya es una interpretación mucho más alegórica. Durán enfoca su narración en esta metáfora y también en el comportamiento del rey, en términos generales, en cuanto a no descuidarse y no dormir. Tezozómoc destaca el papel diplomático del rey con sus "basallos", los enemigos, los viejos y sus consejeros. Además, incluye la importancia de *Titlacahuan*, de quien todo ser humano es "esclavo".

En los ritos que el *tlahtoani* debe desempeñar, hay el siguiente ejemplo en el cual se destaca el intento de Tezozómoc de correlacionar el concepto en náhuatl con el concepto en español:

⁷²²Tezozómoc, folio 117v., pp. 573-574.

⁷²³Durán, pp. 480-481., p. 400.

"y sobre todas estas cosas de abisos, consexos, el tener espeçial cuidado de lebantarón a media noche, que llaman *yohualitqui*, *mamalhuaztli* las llaues que llaman de San Pedro de las estrellas del cielo; *citlaltlachtli*, el norte y su rrueda, y *tianquitzli*, las cabrillas; la estrella del alacran figurado *colotlyxayac*, que son significadas las quatro partes, del mundo guiadas por el cielo, y al tiempo que vaya amaneciendo, tener gran cuenta con la estrella, *xonecuilli*; que es la encomienda de Santiago, que es la que esta por parte del sur hazia a las Yndias y chinos, y tener cuenta con el luzero de la mañana, y al alborada que llaman *Tlahuiscaplan teuctli*, os abeis de bañar y hazer sacrificio enbixaros, de negro abeis luego de hazer luego penitencia de punçaros sacaros sangre en las orexas y molledos piernas, tomar luego el ynçensario antes que lo hecheis el sahumero de copal mirar hazia, al nobeno cielo, y sahumar".⁷²⁴

Esta descripción se refiere al concepto náhuatl del movimiento de las estrellas que guían el tiempo. Parece que Tezozómoc quiere decir que las cuatro estrellas, que menciona primero, son las guías (¿temporales?) de las cuatro partes del mundo o sea las cuatro direcciones cardinales, tan importantes en el concepto espacial náhuatl del tiempo. La observación del cielo es también deber de los sabios nahuas, mencionado en los *Colloquios de los Doce*: "Los que ven, los que se dedican a observar el curso y el proceder ordenado del cielo, como se divide la noche".⁷²⁵ En Tezozómoc la palabra compuesta *yohualitqui* designa "las estrellas que rigen la noche", del sustantivo *yohualli*, "noche", y del verbo *itqui*, "gobernar o regir", y posiblemente sea una referencia a la media noche o a "como se divide la noche". Y la frase "lebantarón a media noche" posiblemente se refiera a las estrellas y no al rey.

En los estudios sobre la astronomía náhuatl hay mucha contradicción sobre la correspondencia exacta entre las estrellas y los nombres que usamos ahora. Se ha identificado el grupo *mamalhuaztli* con la constelación de tauro y en náhuatl representa los palos para encender el fuego cada 52 años. Tezozómoc las identifica con las llaves de san Pedro que están en la constelación de aries, aunque ésta se halla cerca de tauro. *Citlaltlachtli* significa "el juego de pelota de estrellas" y designa las estrellas situadas en torno al polo norte. El grupo más importante, según los nahuas, es *tianquitzli*, "mercado", o las Pléyades. Cada "siglo" náhuatl o 52 años se esperaba su aparición en el cielo. Si aparece la constelación entonces el mundo seguirá su curso. Las cabrillas españolas, que menciona Tezozómoc, es el nombre en español para las Pléyades. La palabra *colotlyxayac* significa "máscara del alacrán" y representa la constelación escorpión. *Xonecuilli* significa "pie torcido" y es el nombre de un bastón con muescas y también el nombre del pan que hacían en forma de "s". Según los estudios, la constelación está situada en Osa Mayor u Osa Menor, ubicación que contradice la descripción de la estrella en Tezozómoc: "por parte del sur hazia a las Yndias y chinos", y Tezozómoc se refiere a esta estrella como "la encomienda de Santiago". El *Diccionario de las Autoridades* anota que Orión es el bastón de Santiago. Entonces, está situada al sur, donde aparece la

⁷²⁴ Tezozómoc, folio 117v., pp. 574-575

⁷²⁵ *Colloquios y Doctrina Christiana...*, citado por León-Portilla. *La filosofía náhuatl*, p. 76

constelación de Orion.⁷²⁶ La última estrella o planeta que Tezozómoc menciona, *Tlahuiscaplan teuctli*, es una manifestación del dios *Quetzacóatl*. Este se sacrificó para convertirse en el señor de la casa del alba, Venus o *Tlahuizcalpantecuhtli*.

Tezozómoc describe también el autosacrificio y las penitencias que el rey debe hacer. El color negro con que se embija es el color con que se untan los sacrificadores. El noveno cielo, que debe "mirar", es el lugar del dios dual, *Ometeotl*. La contemplación de este dios y la penitencia y autosacrificios que realiza el rey están relacionados con los ritos sagrados del sacerdote deificado, *Quetzacóatl*, y se derivan de la importancia de éste.

Durán tiene la misma secuencia, pero no ofrece los mismos detalles:

"Y as de salir á ver las estrellas, para conocer los tiempos y signos dellas y sus influencias y lo que amenazan y tener cuenta con el lucero de la mañana, para que en saliendo hagas la cerimonia de bañarte y limpiar las máculas y luego ungirte con betun diuino, y luego sangarte y tomar el encensario y ofrecer tus enciensos y sacrificios á los dioses, y luego contemplar los lugares abscondidos de los cielos y los nueve dobleses del, y juntamente as de descender al lugar del abismo y centro de la tierra, donde están las tres casas del fuego."⁷²⁷

Durán explica en una secuencia lógica las ideas generales de la significación de la ceremonia que el rey debe desempeñar. Relaciona el significado de los tiempos y signos con sus influencias, lo cual generaliza las ideas expuestas en Tezozómoc. También menciona el lugar del dios de la dualidad, *Ometeotl*, en su referencia a "lugares escondidos", y añade que el rey debe contemplar los nueve dobleces del cielo, o lo que serían los nueve niveles del cielo dentro del concepto náhuatl del espacio celestial. Incluye también el descenso del rey al inframundo o sea el "lugar del abismo", que no menciona Tezozómoc. A esto añade "donde están las tres casas del fuego", que posiblemente se relacionen con las tres casas del sol o del fuego: el cielo, la tierra y el inframundo.

Sigue el discurso en Tezozómoc:

"cargo de los montes sierras aguas esten los caminos usados limpios barridos, en espeçial adonde se an de hazer los sacrificios de penitencias de sangre que los sacerdotes hazen cada dia, y cuenta en las partes que ay manantiales y ojos de agua y cuebas de agua sean guardadas como la de nuestra madre que llaman *ayauhcalco*, que esta agora alli, el rrepartidero de çacate y labrado ençima y çegado esta la hermita de santo Thomas Apostol que en estas y otras partes hazen su penitencia y sacrificio los sacerdotes y estos abisos os damos, mançebo señor prencipal hijo tan amado de esta esclaresçida rrepública y de nosotros vuestros basallos".⁷²⁸

Estos lugares son muy importantes y reverenciados. Alfonso Caso explica el significado de las cuevas de agua, que menciona Tezozómoc:

⁷²⁶En el diccionario de Molina, *Citlallicue* es el camino de Santiago en el cielo.

⁷²⁷Durán, p. 461., pp. 400-401.

⁷²⁸Tezozómoc, folio 117v., p. 575.

"El agua de las lluvias se almacenaba, según los Aztecas en grandes cuevas que había en las montañas, y salía después por manantiales, así que en la escritura jeroglífica es muy común ver la representación del cerro con una caverna llena del agua de su interior".⁷²⁹

Estos son lugares sagrados que los mexicas visitaban con una devoción profunda. En la *Crónica mexicáyotl*, *ayauhcalli* es el nombre del primer templo de *Huitzilopochtli* establecido en Tenochtitlan: "Y pues muy pobremente, miserablemente ya la hacen, ya la asientan la casa de *Huitzilopochtli*, entonces lo erigen, pues todavía no más chico, llamado *ayauhcalli*."⁷³⁰ Una de las características de estos templos es el zacate con que los hacen. Son templos u oratorios dedicados a los dioses del agua y orientados hacia las cuatro direcciones. La palabra *ayaucalco* significa "lugar de la casa de neblina". En esta cita Tezozómoc refiere que este lugar pertenece a "nuestra madre", y después, debido a la sintaxis confusa de Tezozómoc, se inserta en esta oración, dedicada a *Mocteczuma* y este templo, la anacrónica ubicación de la ermita de "Santo Thomas Apostol". Y al seguir la narración incluye los ritos y penitencias que realizan los sacerdotes mexicas. Por eso es difícil saber si "nuestra madre" se refiere a una diosa prehispánica o cristiana, como por ejemplo, la Virgen de Guadalupe. Sin embargo, es interesante que estructure su narración de esta manera porque a santo Tomás se le asociaba con el dios *Quetzalcóatl*, como nos dice el mismo Durán: "el qual aportó á esta tierra, y segun la relacion del se da era cantero, que entallaba imagenes en piedra y las labraba curiosamente, lo qual lemos del glorioso Santo Tomás ser Oficial de aquel arte".⁷³¹ *Quetzalcóatl* era el rey y sacerdote de los toltecas y ellos tenían fama de ser los mejores artistas de México prehispánico. También se asociaron las penitencias y autosacrificios de los sacerdotes con este hombre legendario.

Durán ofrece esta version:

"as de tener quenta con los montes y desiertos donde acuden los hijos de dios á hacer penitencia y á vivir en la soledad de las cuebas; as de tener quenta con las fuentes y manantiales diuinos, todo lo as de prover y tener presente, y esto es lo que tengo que te encomendar; y muy mas en particular las cosas del culto diuino y reuerencia de los dioses, y honra de los sacerdotes, y que su penitencia vaya muy adelante, á la qual los deues animar y dar el fauor necesario; con lo qual doy fin á mi plática".⁷³²

Durán nos da más bien una descripción de la vida de los santos cristianos en las ermitas, a donde se apartaban de la sociedad para vivir en la soledad. Es una interpretación mística de la vida de "los hijos de dios" o sea los sacerdotes mexicas.

⁷²⁹Caso, *op. cit.*, p. 56.

⁷³⁰*Crónica mexicáyotl*, *op. cit.*, p. 67.

⁷³¹Durán, tomo II, p. 18., tomo I, p. 10.

⁷³²*Ibid.*, p. 461., p. 401.

b. Conclusiones sobre sus distintas interpretaciones de las elecciones de los reyes

Estas narraciones incluyen los diversos aspectos de las elecciones y ritos de los reyes mexicas. Recuerdan los discursos dirigidos al rey y ofrecen descripciones detalladas de los atavíos y los ritos. Ambos cronistas narran, en casi la misma secuencia, estos ritos. Las diferencias surgen en la interpretación que el escritor da a estos sucesos y la importancia que proporciona cada uno a ciertos aspectos de las descripciones.

Para entender aquel mundo tan entrelazado con símbolos es necesario considerar la visión mexicana del tiempo sagrado del rito y los símbolos que entraban en cada aspecto de la vida y penetraban en cada función del hombre. Los rituales que practicaban, manifestaron la actualización del mundo mítico y simbólico en el tiempo histórico. En la crónica de Tezozómoc surgen más referencias a esta cosmovisión mexicana.

Las diferencias que se destacan en estas interpretaciones se encuentran en los enfoques discursivos: las metáforas de los parlamentos son diferentes; las descripciones y los nombres de los lugares sagrados tienen más importancia en Tezozómoc; en su obra los atavíos están más detalladamente descritos y su significado se apoya en el léxico náhuatl. El discurso de Tezozómoc no se basa tanto en el traslado a conceptos occidentales y resúmenes de ritos, como se nota en el discurso de Durán, sino que consiste en una interpretación dentro de conceptos mexicas ya vertidos al español.

En las arengas de la historia de Durán surgen cualidades abstractas para describir el mundo mexicano. Este aspecto de su discurso es evidente en su interés por la juventud del rey *Ahuítzotl* y el cambio que este joven experimenta siendo ya el nuevo rey electo. Tiene ya "una gravedad y mesura" y una "magedad estraña". También surge esta interpretación en su comparación del trabajo de gobernar con el trabajo de labrar el campo. Esto no significa que Durán haya malinterpretado el concepto náhuatl, sino que él ofrece una interpretación más subjetiva y, en este caso, más alegórica. Además, muchas veces su interpretación es más emotiva, debido a la relación afectiva que atribuye a los personajes históricos.

En la crónica de Tezozómoc hay una interpretación más "realista" y en muchos casos más simbólica del mundo mexicano. La sabiduría de los ancianos es el cofre cerrado de la esmeralda preciosa que abren para aconsejar al rey. El *picietl* o tabaco es lo que va a dar fuerza al rey en el camino. Especifica los templos e incluye la importancia de los mercaderes en la sociedad mexicana. Y lo que se nota más en la crónica de Tezozómoc es su búsqueda de una correlación entre el mundo de los españoles y el de los mexicas. Por ejemplo, en su descripción del *matzopetzli* dice que *significa* manopla o guante de malla. Tezozómoc transpone los lugares sagrados y conceptos mexicas a sitios y términos españoles. Posiblemente sea por eso que enumera los templos de los *calpulli* y en seguida la división en los cuatro puntos cardinales con sus nombres en español. En su correlación de los nombres de las estrellas en náhuatl y español, también trata de hacer convivir conceptos es-

pañoles con conceptos nahuas; aunque en el fondo parece que no pierde el esquema conceptual de estas estrellas en el espacio y tiempo prehispánicos. La relación entre la ubicación del *ayauhcalco* y la ermita de santo Thomas Apostol también indica este sincretismo entre los lugares sagrados.

Durán a veces describe detalladamente el significado del lugar y su función dentro del contexto ritual. Unos ejemplos serían: el dios del fuego como el dios más importante en una parte del rito de *Moctezuma*, las tres casas de fuego a donde el rey desciende y los nueve dobleces del cielo que el rey debe contemplar. Sin embargo, muchas veces resume brevemente los atavíos o el rito, o narra su descripción con una perspectiva occidental que abstrae el significado mexicana del acto ritual. Al describir a los sacerdotes mexicas, enfoca más las calidades individuales para relatar sus acciones penitentes. Y en su referencia a los "colegios" mexicas describe la relación entre el maestro y el discípulo.

Estas dos perspectivas que influyen sobre sus respectivas interpretaciones de la "coronación" del *tlahtoani* mexicana revelan el concepto del mundo histórico de los mexicas de cada escritor. La visión mexicana surge muchas veces en la crónica de Tezozómoc. En Durán este mundo entretelado con símbolos ha perdido una parte de su significado en su traslado a una perspectiva occidental.

2. Interpretaciones del templo de *Huitzilopochtli* y el rito de sacrificio

El templo de *Huitzilopochtli* es como un hilo que une la historia de los mexicas. La guerra, los tributos, el sacrificio existen para el "agrandecimiento" del templo de este dios, y la edificación de su espacio sagrado es paralela al crecimiento del imperio mexicano. La historia o el tiempo andando se entretela con el mito en la forma de los ritos que se realizan en su templo, dentro de los cuales actúan los "dioses" o hombres deificados en una constante recreación del tiempo mítico.

Los ritos de los dieciocho "meses" prehispánicos se representaban pictográficamente en los códices; por ejemplo, en el *Códice Borbónico* y los *Primeros memoriales* de Sahagún. En estos textos la representación visual del código conlleva otra "narración" más ligada a conceptos nahuas que representan el espacio ritual, y posiblemente ofrezcan una perspectiva indígena en la organización espacial pictográfica del rito.⁷³³ Sin embargo, es difícil precisar la índole netamente prehispánica de tales representaciones de los ritos.

En las historias de Durán y Tezozómoc los ritos son parte del contexto espacial, temporal e histórico de la narración escrita. Los dioses y los ritos que aparecen en estas historias no abarcan todos los ritos de las dieciocho fiestas recopiladas y explicadas en varios códices, crónicas e historias de la época; sino que son las que se relacionan directamente con *Huitzilopochtli* y su templo y casa. Los

⁷³³Otros códices, como el *Telleriano Remensis*, el *Mendoza* y el *Tudela*, también retratan estas fiestas o ritos, pero se considera el *Borbónico* y los *Primeros memoriales* como los más representativos de un índole prehispánica de representar los ritos.

ritos en que se sacrifican los guerreros se relacionan con las dedicaciones de las piedras de sacrificio, la edificación del templo de *Huitzilopochtli* y las celebraciones de las fiestas *tlacaxipehualiztli* y *panquetzaliztli* del calendario ritual.

El sacrificio del ser humano hace que el sol siga su curso, y es uno de los fundamentos religiosos de los antiguos mexicanos. Además, como ya hemos visto en el capítulo II sobre los dioses mexicanos, Tezozómoc correlaciona la muerte del guerrero y la salida del sol naciente.

El mito del nacimiento de *Huitzilopochtli* en Coatepec y la fundación de México Tenochtitlan se basan en el sacrificio: *Huitzilopochtli* sacrifica a los *Centzonhuitznahua* y *Coyolxauhqui*; y para crear el espacio sagrado de Tenochtitlan cortan la cabeza de *Copil* y sacan su corazón para tirarlo entre los tulares donde llegará el águila a posarse sobre el nopal que ha brotado de este corazón. La representación de *Yoacihuatl*, la mujer de la discordia o de la guerra, es la hija del rey de Culhuacan, a quien los mexicanos sacrifican y degollan.⁷³⁴ Cuando los mexicanos ganan por primera vez terrenos de los tepanecas, *Tlacaelel* sacrifica a los cautivos en el terreno. Durante la guerra con Chalco, Tezozómoc describe el sacrificio de los presos: "en horno de fuego, delante de la estatua de *Huitzilopochtli*, se quemen y consuman en lugar de sacrificio."⁷³⁵ Según Durán, esta fiesta es *xocotl huetzi*.

La casa de la abusión *Tetzahuitl Huitzilopochtli* tiene un principio humilde, alrededor de la cual se forman los cuatro barrios principales de México Tenochtitlan. Tezozómoc la describe de esta manera: "fueron a Azcapuhalco y Tezcucó a traer madera tabla piedra, y la madera era menuda, como morillos pequeños y así luego estacaron la boca del ojo de agua que salía de la peña abaxo, y ni mas ni menos estacaron la casa del ydolo *Huitzilopochtli*".⁷³⁶

Uno de las obligaciones del segundo rey de México, *Huitzihuitl*, es "este y asista rrepare la casa antigua de la abusión *Tetzahuitl* dios, *Huitzilopochtli*".⁷³⁷ El rey *Itzcoatl* asume el encargo y trabajo de sus antepasados "mirando gouernando, y haziendo justicia, y mirando acreçentando la casa de *Huitzilopochtli*, abusion *Tetzauh, Teotl*".⁷³⁸

⁷³⁴ Los sacrificios de *Copil* y la hija del rey de Culhuacan no están narrados en la *Crónica mexicana*, y posiblemente pertenezcan a la parte extraviada de la crónica.

⁷³⁵ Tezozómoc, folio 28r., p. 294.

⁷³⁶ *Ibid.*, folio 3v., p. 231.

⁷³⁷ *Ibid.*, folio 6v., p. 233.

⁷³⁸ *Ibid.*, folio 8r., p. 239.

a. Dos perspectivas de las piedras de sacrificio: representación simbólica y explicación

El espacio sagrado de Coatepec corresponde a los mismos templos y dioses de México Tenochtitlan. Según la crónica de Tezozómoc, Coatepec es o ha de ser México, y Durán anota que se asemeja a México Tenochtitlan. En el lugar de Coatepec están los dioses "subjetos" a *Huitzilopochtli* alrededor de su templo o cerro, y construyen el juego de pelota o *tlachtli*. Erigen el *tzompan* o sea el templo para las cabezas o calaveras de los sacrificados. En su descripción de Coatepec, Tezozómoc menciona el *cuauhxicalli* o "batea" que ponen en el templo de *Huitzilopochtli*. El *cuauhxicalli* es el "vasillo del águila" y receptor del agua divina o sea la sangre que hace que el mundo siga su curso temporal. Durán se refiere al "propiciatorio y sacrificadero que á manera de altar usaban".⁷³⁹ La sangre de los sacrificados es ofrecida a los dioses que rigen el tiempo y espacio, y en los ritos de sacrificio narrados en estos textos se trata de la sangre de los guerreros capturados en la batalla. La elaboración de la piedra *cuauhxicalli* es importante a lo largo de la historia de los mexicanos.

Otra piedra sacrificial que mencionan estas crónicas es el *temalacatl*, la rueda de piedra donde se sujeta a los guerreros para la pelea ritual antes de sacrificarlos. Tezozómoc incluye el nombre de otra piedra, *techatl*, y dice que en ella está figurada una cabeza torcida. Durán no menciona el nombre de esta piedra, aunque, dentro del mismo contexto histórico, describe una piedra puntiaguda que posiblemente sea ésta. Otra referencia a una piedra de sacrificio que Tezozómoc menciona es la siguiente: "y la piedra batea de todo punto acabado que es el *xiuhtezcatl*".⁷⁴⁰ *Xiuhtezcatl* significa "espejo de turquesa", y no es muy clara si Tezozómoc se refiere a una piedra de sacrificio.⁷⁴¹

La edificación o "engradecimiento" del templo durante el reino de *Moctezuma Ilhuicamina* comienza después de conseguir los cautivos de la guerra con Cuextlan y Tuxpan, para que "ellos ensalçasen y abentajasen, en altura de la casa y templo de *Huitzilopochtli* y que allí ni mas ni menos se començase el sacrificio de *Huitzilopochtli*, con matar allí, a los guaxtecas presos".⁷⁴² Es la primera vez que estas crónicas mencionan las piedras del sacrificio que esculpen, según el título del capítulo XXXII en Tezozómoc, para "onrra de *Huitzilopochtli*, y recordaçion de los años, para su festividad, y para los años de bisiesto çelebrar una gran Pascua y mortandad de los esclavos en guerra, abidos",⁷⁴³ y que Durán llama "*tlacaxipehualiztli*, que

⁷³⁹Durán, p. 75., p. 32.

⁷⁴⁰Tezozómoc, folio 48v., p. 361.

⁷⁴¹Durán, p. 287., p. 232. Posiblemente se trate del espejo que menciona Durán cuando se refiere al mismo contexto histórico: "tampoco está acauado el espejo relumbrante que a de representar al sol"; o, también menciona que no está acabado: "la piedra puntiaguda donde an de ser echados los que se an de sacrificar".

⁷⁴²Tezozómoc, folio 36r., p. 318.

⁷⁴³*Ibid.*

quiere decir, desollamiento".⁷⁴⁴ En Tezozómoc los huastecas construyen el templo, pero no la piedra de sacrificio. Durán no menciona el papel de los presos en la construcción del templo, aunque refiere al nombre de la piedra con su nombre en náhuatl, *temalacatl*. Tezozómoc no menciona el nombre en náhuatl de la piedra, pero incluye más detalles sobre el propósito de ésta; es para el sacrificio y para echar los corazones, y la sangre es para *Huitzilopochtli*.⁷⁴⁵

Después de la guerra con la provincia de Coayxtlahuacan, durante el reino de *Moctezuma Ilhuicamina*, los mexicas deciden labrar la piedra del sacrificio del templo de *Huitzilopochtli* para el sacrificio de los cautivos de la guerra. La fiesta que describen en esta parte es *panquetzaliztli*. Durán dedica un capítulo aparte a esta piedra y advierte que está descrita en su otro tratado sobre los ritos. Tezozómoc narra lo siguiente:

"Otro día dixo Montezuma á Çihuacoatl *Tlacaoetzin*, sera bien que se ponga el baso, de madera o de piedra para el sacrificio de nuestra dios *Huitzilopochtli*, que es *teocauhxicalli*, rrespondio Çihuacoatzin, que hera muy bien dicho y muy bien acordado y que alli era nesçesario hazer sacrificio, con los esclauos de Huaxaca e puesto el baso en el gran Cú alto de *Huitzilopochtli*, hizo luego llamamiento a todos los preñçipales basallos de la corona de México, que uno ni ninguno, quedo, que todos fueron benidos, al tiempo y plazo, y les lleuaron para que biesen el vaso del sol, ansi yntitulado, dios llamado *Xiuhpilli*, *Cuauhtleehuatl* el qual le emos de estrenar con los vençidos esclauos de Guaxaca, Coayxtlahuacas".⁷⁴⁶

Durán también ofrece el parlamento de *Tlacaoel* y describe el significado lingüístico de esta piedra:

"Señor hagamos una piedra que sea semejança del sol y ponella emos en un lugar alto y llamale emos *Cuauhxicalli*, que quiere decir, vaso de águilas, porque *xicalli* en la lengua MEXICANA, es un lebrillo, ó como batea que se hace de unas calauaças grandes, y *cuauhtli* quiere decir, águila, y así le llamauan *cuauhxicalli*, que quiere decir vaso ó lebrillo de águilas. Algunos entendían (y yo el primero) que queria decir lebrillo de palo, pero venido á entender, no quiero decir sino vaso de águilas".⁷⁴⁷

Tezozómoc no describe esta piedra como "semejanza" del sol, sino que la llama con los nombres para el sol ascendiente en su forma joven, *Xiuhpilli*, niño de turquesa, y *Cuauhtleehuatl*, el águila ascendente. Este aspecto de la función de la piedra se relaciona con el nacimiento del sol, que depende de la sangre de los sacrificados para seguir su curso en el cielo, y también con el tiempo renovador del verano asociado con el joven sol naciente.

⁷⁴⁴Durán, p. 224., p. 171.

⁷⁴⁵Es de notar que la descripción Tezozómoc se parece más al *cuauhxicalli*, donde echaban los corazones, que al *temalacatl*, donde se realizaba la pelea ritual durante la fiesta de *tlacaxipehualiztli*. Sin embargo, en la próxima cita menciona el "rodesso de molino" el cual describe en términos occidentales la apariencia del *temalacatl*. Por eso parece que éste servía también como *cuauhxicalli*.

⁷⁴⁶Tezozómoc, folio 41r., p. 338.

⁷⁴⁷Durán, p. 242., pp. 188-189.

En esta cita Tezozómoc especifica más detalles sobre el momento histórico; anota dos veces que es el sacrificio para *Huitzilopochtli* y que son los de "Huaxaca" a quienes van a sacrificar. Su narración está dentro de la acción que ocurre en el momento histórico.

Durán incluye una descripción detallada de esta piedra y las guerras que pintaron en ella, de lo cual se ha avisado al lector en el capítulo anterior: "Y aunque en el libro referido de los sacrificios lo tengo puesto, todavía será necesario referirlo aquí".⁷⁴⁸ En esta parte describe el aspecto físico de la piedra y nombra los pueblos conquistados. Tezozómoc no incluye esta descripción de la piedra.⁷⁴⁹

Se notan los diferentes enfoques narrativos en estas historias. Tezozómoc destaca la importancia del aspecto temporal de la construcción del templo y desarrolla conceptos de la piedra pertenecientes a la cosmovisión mexicana. Durán recurre a información fuera del contexto histórico para describir esta piedra y no enfoca la acción dentro del momento histórico.

El capítulo XLIX en Tezozómoc lleva el siguiente título: "En este capítulo trata como el rrey *Axayaca*, en la primera ofrenda que hizo de su rreynado hizo poner en la gran casa y templo de *Huitzilopochtli cuauhtemalacatl* piedra labrada y pesada para el sacrificio de esclauos, abidos, en las guerras, que gano y conquisto".⁷⁵⁰ Y tiene la siguiente descripción de esta piedra: "la començaron a labrar con pedernales rrezios y agudos, historiando en la labor, a los dioses, y prencipalmente el de *Huitzilopochtli*".⁷⁵¹ Con esta piedra los mexicas van a reemplazar la piedra que ya está y que hizo el rey *Moctezuma Ilhuicamina*, y la pondrán al pie del templo. Ya colocada esta piedra *Tlacaoel* habla de otra: "tambien es menester señor y hijo mio que se traiga para que se labre una batea de muy linda piedra que serbirá de *cuauhxicalli* al mesmo estilo para la sangre de los degollados en sacrificio, pues es nuestra ofrenda y honrra de nuestro amo y señor *Huitzilopochtli*".⁷⁵²

Durán describe así las dos piedras:

"el rey de México *Axayacatl* estaua ocupado en edificar el lugar de la piedra del sol, la qual auian labrado por su mandado los canteros, muy curiosamente, esculpiendo en ella los valerosos mexicanos pasados y las guerras que vencieron y las prouincias remotas de las costas que ganaron, donde pasaron grandes trauajos, y los indios que de aquellas partes truxeron y sacrificaron en ella, la qual tenia en medio los rayos del sol y una pileta donde se degollauan los presos y una canal por donde escurria la sangre. También estaua ocupado en labrar la piedra famosa y grande, muy labrada, donde estauan esculpidas las figuras de los meses y años, dias y semanas, con tanta curiosidad que era cosa de ver".⁷⁵³

⁷⁴⁸ *Ibid.*, p. 243., p. 189.

⁷⁴⁹ *Ibid.*, p. 244. Véase el comentario de Camelo y Romero sobre la descripción de esta piedra de sacrificio en Durán. Ellos anotan que los pueblos conquistados no pertenecen al reino de *Moteczuhzoma* i, sino a *Tizoc*.

⁷⁵⁰ Tezozómoc, folio 80v., p. 398.

⁷⁵¹ *Ibid.*, folio 61r., p. 398.

⁷⁵² *Ibid.*

⁷⁵³ Durán, p. 323., p. 268.

En Tezozómoc estas piedras se relaciona directamente con los dioses y *Huitzilopochtli*. En su descripción de la piedra *cuauhtemalacatl*, parece que las guerras esculpidas en las piedras tenían otro sentido: que los dioses participaran en la batalla y conquistaran a los pueblos.⁷⁵⁴ Durán dice que esculpen a los guerreros y las guerras, y ofrece una explicación descriptiva de esta piedra.

Una correlación entre sus respectivas descripciones de estas piedras es algo difícil. Según la crónica de Tezozómoc, la *cuauhtemalacatl* es una piedra esculpida como la que menciona Durán, donde sacrifican a los guerreros. Aunque Durán añade a esta descripción que tiene una "pileta" y canal por donde escurre la sangre de los sacrificados. La *cuauhxicalli* es, según Tezozómoc, la piedra agujerada que recibe la sangre. La piedra que Durán describe como representativa del calendario pudiera ser otra piedra distinta al *cuauhxicalli*, que menciona Tezozómoc, aunque en su crónica, *Cihuacoatl* dice que esta piedra es al "mismo estilo del otro", lo cual posiblemente indique una relación entre los dioses esculpidos en la primera piedra y la otra piedra con las figuras de meses y años. Además, puede significar que el aspecto de estas piedras es muy parecido. Yolotl González anota que según Krickeberg: "la llamada piedra de Tizoc y el 'calendario' azteca eran *quauhxicalli*, aunque la primera sólo tiene una concavidad y el segundo ninguna".⁷⁵⁵ Felipe Solís anota que para Durán "el Temalacatl y el Cuauhxicalli son dos monumentos distintos", y observa que en realidad

"se trata de una misma (piedra) que tenía las dos funciones, la de servir como plataforma sagrada donde se realizaban las ceremonias en honor de Xipe y que los conquistadores llamaron del sacrificio gladiatorio y que en ella además se depositaba la comida sagrada de los dioses a manera de recipiente ceremonial y en donde inclusive se les recostaba a los prisioneros para sacarles el corazón".⁷⁵⁶

Después de la terminación del templo empieza la guerra contra los de Toluca y Matlazincó. A propósito de esta guerra Tezozómoc narra el papel de la piedra o la batea:

"y para aver ocasion y con rrazon de esta guerra, es nesçesario que yo les enbie a dezir a los matlatzincas toloqueños, que para poner una batea para el brazero del *Tetzahuitl Huitzilopochtli*, que sera de piedra muy bien labrada de piedra pesada, la labor a las mill marabillas y dentro del término y acabado el termino enbiare mucha gente de guerra a traerlo".⁷⁵⁷

⁷⁵⁴En las piedras de sacrificio, por ejemplo, la Piedra de Moctezuma, a la figura que captura al guerrero le falta el pie izquierdo, y donde debe estar el pie sale humo, rasgo característico del dios *Tezcatlipoca*. Véase el artículo de Felipe Solís, "El tamalacatl-cuauhxicalli de Moctezuma Iihuicamina" en *Azteca Mexico*, pp. 225-232.

⁷⁵⁵Yolotl González, *El sacrificio humano entre los mexicas*, pp. 175-176.

⁷⁵⁶Felipe Solís, *op. cit.*, p. 231. Parece que Tezozómoc, folio 38r., pp. 318-319, refiere a esta misma función de la piedra: "que no fuese el taxon de madera sino de piedra redonda en medio agujerada para echar los coraçones de los cuerpos que alli muriesen despues de aver gustado la sangre de ellos caliente *Huitzilopochtli*".

⁷⁵⁷Tezozómoc, folio 61r., p. 399.

Posiblemente se refiera a la piedra *cuauhxicalli*, "el brazero". En otra cita hace también referencia a un brasero de *Huitzilopochtli*: "y el del *cuauhxicalli*, brasero de piedra, á nuestro buen amo y señor *Huitzilopochtli*".⁷⁵⁸ Durán cuenta que piden la madera de cedro para cubrir las mesas de sus sacrificios, y con eso *Tlaca-elel* inicia la discordia.⁷⁵⁹ La gran fiesta que hacen durante el reino de *Axayacatl* está descrita en Tezozómoc con las palabras de *Axayacatl*:

"señor y padre mio paresçeme que es llegada la fiesta que llamamos *Tlacaxipehualiztli*, la fiesta del año del desollamiento de las gentes, conbiene que se çelebre con gran solenidad, y para que se publique y venga a notiçia de todos los rreyes comercanos, y basallos de *Huitzilopochtli*, que es el *temalacatl*, nuevo y se le estrene en su templo al *Tetzahuil*, *Huitzilopochtli*".⁷⁶⁰

Durán escribe sobre la misma fiesta, refiere "la historia que hice de los sacrificios" y describe la manera de sacrificar a los presos, pero no especifica el nombre de la piedra.⁷⁶¹

Después de esta fiesta hay otra durante el reino de *Axayaca*. En Tezozómoc, *Tlailotlacateuctli Cihuacoatl* hace esta referencia a las piedras de sacrificio:

"hijo y señor mio ya se a paresçido vuestra onrra, y promesa de la piedra *temalacatl* y del *cuauhxicalli* brasero de piedra, a nuestro buen amo y señor *Huitzilopochtli*, paresçeme que tan solamente a estos señores de la Costa del mar del çielo se les a hecho onrra en esto conbiene con muchas veras que nuestros comarcanos vezinos al rrededor de México Tenochtitlan estan, llamados *Tlalhuacapanecas* no lo an vista ni sabido es menester que lo sepan y bean y bengan a hazer adoraçion al *Huitzilopochtli*, veran el *cuauhxicalli* brasero y se asentara en su lugar".⁷⁶²

La narración de esta parte en Tezozómoc está dentro del contexto histórico; menciona específicamente a quienes deben venir a ver la piedra. Y, como en otras partes de sus referencias al *cuauhxicalli*, enfoca la relación entre *Huitzilopochtli* y la piedra.

La *temalacatl* es la piedra para el sacrificio de los presos de la guerra, a que se refiere Durán y el rey pide que asistan a esta fiesta los de la costa: "por quanto él hacia la fiesta de la estrena de las mesas del sacrificio, que se llamauan *Tlacaxipeualiztli*". En la crónica de Tezozómoc, se manda que empiecen a trabajar los canteros y hagan el lugar para asentar la piedra: "ya acabada la labor de la cuadra paredes y pinturas, de los dioses figurados, también se dieron toda priesa en la labor del *cuauhxicalli*, baso o brasero de piedra en ella y su labor la figura del sol".⁷⁶³ El

⁷⁵⁸ *Ibid.*, folios 66r-66v., p. 417.

⁷⁵⁹ Durán, p. 323., p. 268. Es de notar que esta noticia de Durán indica que la madera o *cuahuil* sí es importante en la elaboración de esta piedra de sacrificio, y quizá sea por eso que hay ambigüedad en la etimología de la partícula *cuauh*. Además, Tezozómoc llama a esta piedra *cuauhtemalacatl*.

⁷⁶⁰ Tezozómoc, folio 64v., p. 412.

⁷⁶¹ Durán, p. 331., p. 275.

⁷⁶² Tezozómoc, folios 66r-66v., p. 417.

⁷⁶³ *Ibid.*, folio 66v., p. 417.

próximo capítulo en Tezozómoc, el LIII, se titula: Trata en este capítulo como asentada, la piedra grande de la batea llamada *cuauhxicalli*, hicieron alegrías los mexicanos, y gran conbite.

Durán tiene las mismas noticias en boca de *Cihuacoatl*:

"hijo mio, ya as goçado de la fiesta con que as engrandecido tu nombre y te as pintado con los colores y pincel de la fama para siempre: resta agora que lleues adelante este nombre y grandeça que as cobrado: ya saues que la piedra del sol está acauado y que es necesario que se ponga en alto y que se le haga la mesma solenidad que á esta otra se ha hecho".⁷⁶⁴

Durán enfoca la relación de la piedra con la conmemoración del rey, dentro de conceptos metafóricos. En Tezozómoc tienen más importancia el momento histórico y el aspecto físico del templo.

Después de esta parte los mexicas pregonan la guerra contra Michoacan, donde ellos están completamente vencidos. Al terminar las exequias de los guerreros muertos, los mexicas deciden ir a Tliluhquitepec a fin de traer hombres para el sacrificio dedicado a la piedra *cuauhxicalli*; lo que Tezozómoc explica de la siguiente manera: "que se le haga su ofrenda y sacrificio, el traslado del sol que se celebre".⁷⁶⁵ Durán narra lo siguiente: "lo que conviene á la estrena de la piedra y semejanza del sol".⁷⁶⁶ En la oración de Tezozómoc surge la idea mexicana de la piedra de sacrificio; es para la sangre que hace que se mueva el sol, o sea su traslado por el cielo.

La crónica de Tezozómoc no narra la batalla con Tliluhquitepec ni la llegada de los presos en esa guerra a Tenochtitlan, ni que los señores enemigos de Huexotzinco, Cholula y Metzitan son invitados a la fiesta. Tampoco cuenta el sacrificio de los cautivos, es decir la fiesta de *panquetzaliztli*, que está detalladamente narrado en Durán. Después de mencionar que los mensajeros de los pueblos aliados quisieron hacer "llamamiento de gente y soldados para la empresa de esta guerra contra los de Tliluhquitepec", salta a la plática de *Cihuacoatl* con rey *Axayaca*, en la cual habla de las estatuas que los reyes pasados habían labrado en Chapultepec y también de las obras que el rey había llevado a cabo para terminar el templo: "y agora bos hijo, teneis hecho el cerco rredondo bien labrado de piedra pesada *cuauhtemalacatl*, y teneis labrado el *cuauhxicalli* de piedra, no se a subido a lo alto, a asentarlo y ponerlo en su perfiçion, pero digo, que es poco lo que falta".⁷⁶⁷

Luego se hace la estatua de *Axayaca* en Chapultepec y después muere el rey y se pregonan su fallecimiento para que vengan los comarcanos. Durán también menciona esta parte después de contar el rito de sacrificio que no está incluido en la historia de Tezozómoc. Durán dice lo siguiente: "el rey cayó malo del cánsancio de

⁷⁶⁴Durán, p. 336., p. 279.

⁷⁶⁵Tezozómoc, folio 71r., p. 429.

⁷⁶⁶Durán, p. 347., p. 290.

⁷⁶⁷Tezozómoc, folio 71r., p. 430.

aquel sacrificio y del olor de la sangre, que era, según cuenta la historia, un olor acedo y malo".⁷⁶⁸

La crónica de Tezozómoc no menciona cómo murió el rey, y posiblemente sea por eso que tampoco menciona esta batalla y el sacrificio, o tal vez hay una laguna en su texto. Al final del capítulo, después de contar las exequias del rey dice: "que no le llamo yo sino desbenturado, malandante mançebo pues careşcio como todos los demas del sancto bautismo y ley ebangelica sancta".⁷⁶⁹

Es obligación de cada rey mexica edificar el templo de *Huitzilopochtli* y poner en su lugar las piedras de sacrificio. Sin embargo, el rey *Tizoc* no cumple con este deber y, según Durán, le dieron una "bocada". En la siguiente descripción de la piedra de sacrificio que mandan hacer durante este reinado de *Tizoc*, Tezozómoc designa con otro nombre la piedra:

"y les mando hazer como un tablon labrado de piedra mediana adonde abian de asentar los cuerpos para sacrificar a los miserables yndios abidos en guerra, que llaman *techcatl*, y luego todo esto mandaua hazer y labrar, y permitió la magestad ymmensa diuina que antes que este moço rey tantas crueldades usase, murio y alla fue con *Huitzilopochtli*".⁷⁷⁰

El nombre que Tezozómoc usa para esta piedra, *techcatl*, es conocido en varias fuentes como la piedra en que se apoyaban los que había de sacrificar. En su descripción de este sacrificio, durante el reino de *Ahuitzotl*, Tezozómoc hace la siguiente referencia a esta piedra: "Estaua parado el *Ahuitzotl*, rrey, ençima del *techcatl*, una piedra figurada una figura questaua y tenia torçada la cabeça, y en sus espaldas estaua parado el rrey, y a los pies del rrey, degollauan arrebatan los tiznados como diablos".⁷⁷¹ Durán no menciona el nombre específico de esta piedra, aunque refiere a la piedra del sol: "sacaron todos los presos que de Metztlitan auian traído, aunque pocos, y encima de la piedra del sol los sacrificaron".⁷⁷²

Las anteriores referencias a las piedras para el rito de sacrificio son las más específicas que se encuentran en las historias de Durán y Tezozómoc, y nos ofrecen una idea de las interpretaciones de estas piedras dentro del contexto histórico de su elaboración. Existen varias similitudes entre sus respectivas narraciones; sin embargo, muchas veces el enfoque narrativo es diferente y deriva en dos perspectivas de las funciones o representaciones de estas piedras dentro de la historia de los mexicas.

En Durán hay un enfoque más descriptivo que ubica la narración fuera del momento histórico. Este interés explicativo y descriptivo de las piedras destinadas

⁷⁶⁸Durán, p. 351., p. 293.

⁷⁶⁹Tezozómoc, folio 72v., p. 432.

⁷⁷⁰*Ibid.*, folio 79 v., p. 451.

⁷⁷¹Tezozómoc, folio 96v., p. 515. No es muy clara la descripción de esta piedra en Tezozómoc. Posiblemente sea una referencia a la imagen despedazada de *Coyolxauhqui*, donde está parado el rey, aunque no explica si es la misma piedra donde están sacrificando los cautivos.

⁷⁷²Durán, p. 370., p. 311.

al rito de sacrificio tiene una estrecha relación con su otro tratado, al cual el mismo refiere. En Tezozómoc el momento histórico está presente siempre, e influye sobre su narración. No se preocupa tanto por la descripción, sino por definir el espacio y el tiempo de la elaboración de las piedras. Además, Tezozómoc subraya la función simbólica de las piedras de sacrificio; por ejemplo, se refiere al *cuauxicalli* como el "dios llamado *Xiuhpilli*, *Cuahtleehuatl*", y destaca la relación entre la sangre y el dios *Huitzilopochtli*; también menciona que representan a los dioses en las escenas escultóricas que tratan de las conquistas y las guerras de los mexicas.

b. Interpretaciones del templo de *Huitzilopochtli*: mito y simbología en la crónica de Tezozómoc y explicación descriptiva en la historia de Durán

Una de las razones principales de la guerra era traer cautivos de los pueblos conquistados para el sacrificio, y de esta manera "ensalzar" el templo de *Huitzilopochtli*. En la crónica de Tezozómoc, después del robo a los mercaderes mexicas por los de *Huaxaca*, hay la siguiente arenga de *Moctezuma Ilhuicamina* sobre la edificación del templo: "que era bien que se le acabase su casa, y templo, y ofrescimiento de sacrificios sangrientos".⁷⁷³ Con la ayuda de varios pueblos van a construir el templo, y Tezozómoc menciona que es para "el día propio que llaman *çetecpatl* el día primero de la semana de una piedra perdenal",⁷⁷⁴ día que sería propicio para la labranza. *Ce tecpatl* es también la fecha del "nacimiento" de *Huitzilopochtli*. Sahagún menciona que esta fecha calendárica es la undécima fiesta movable y dice que: "sacaban todos los ornamentos de *Huitzilopochtli*, los limbiaban y sacudían y ponían al sol".⁷⁷⁵ En esta parte Tezozómoc también narra una descripción del templo en la cual destaca las dimensiones físicas o sea las medidas del templo y la relación entre las escaleras y los 360 días del año solar.⁷⁷⁶ Durán no incluye esta parte.

Tezozómoc sigue con una enumeración de los pueblos de donde vienen los canteros buenos "para labrar los bultos" y añade que "cada dios suxeto a *Huitzilopochtli*, an de estar en las cuabras".⁷⁷⁷ Al iniciar el próximo capítulo tiene la siguiente descripción de estos seres: "Como yban acabando un dios, de piedra, que les llamauan *Tzitzimimee*; *Ylhuicatzitziquique*; angeles de ayre sostenedores del çielo: otro nombre que les ponian a estos ydolos, *Petlacotzitziquique*, tenedores del tapete de caña con esto, fue acabado".⁷⁷⁸

Durán ofrece la siguiente descripción del templo:

⁷⁷³Tezozómoc, folio 46r., p. 355.

⁷⁷⁴*Ibid.*, folio 46v., p. 356.

⁷⁷⁵Sahagún, *op. cit.*, tomo I, p. 136.

⁷⁷⁶Tezozómoc, folio 46v., p. 356.

⁷⁷⁷*Ibid.*

⁷⁷⁸Tezozómoc, folio 47r., p. 358.

"Concluido el edificio en ciento y veinte grados de alto, pareciéndoles que bastaua, edificaron sobre lo alto la cuadra donde auia de estar la imágen del ídolo, toda edificada de grandes estatuas de piedra y bestiones de diferentes figuras y maneras, las quales seruian de lumbrales, esquinas, y remates, todas puestas á un fin y contemplacion de ciertas supersticiones, porque á unos llamauan *ichuicatzitquique*, que quiere decir, los que tenian el cielo; questauan puestos de suerte que parecia que toda la quadra estriaua sobre ellos: á otros llamauan *petlacontzitzquique*, que quiere decir, los que tenian los vasos y insinias diuinas, que eran unas mangas de plumas muy ricas, que eran como mangas de cruz y eran como guiones ó muestras de que aquel templo era de *Vitzilopochtli*".⁷⁷⁹

El templo de *Huitzilopochtli* es el cerro de Coatepec, y es la recreación plástica de los personajes mítico-históricos que participaron en los sucesos ocurridos en este lugar durante la migración de los mexicas. Es donde nace el sol *Huitzilopochtli* y derrota a la luna y las estrellas, *Coyolxauhqui* y los *Centzonhuitznahua*. En esta cita y las otras descripciones de estas figuras en Tezozómoc, existe una relación entre ellas y el cielo, la cual indica un enlace entre el tiempo y espacio celestial y el nacimiento del sol o *Huitzilopochtli*. Tezozómoc implica en otra referencia que hay una estrecha relación mítico-histórica entre todas estas esculturas, sin embargo, no explica muy claramente lo que es. Y quizás tenga relación con el nacimiento del sol y el alzamiento del cielo, como veremos adelante.

En esta cita parece que la narración de Tezozómoc indica el momento histórico de acabar uno de los dioses de piedra, y por eso dice "yban acabando un dios", aunque la referencia no está muy clara. Traduce literalmente el significado de los *ylhuicatzitzquique*, "sostenedores del cielo" y los *petlacontzitzquique* (*petlacontzitzquique*),⁷⁸⁰ "tenedores del tapete de caña", que también significa "los que agarran al petate". Implica que éstos son los nombres de los *Tzitzimimee*. Estos "bultos" serían los dioses sometidos a *Huitzilopochtli* o el sol. Los *tzitzimime*, según Tezozómoc, en otra cita que veremos adelante, son los dioses, signos y planetas, o como los describe Cristóbal del Castillo: "y entonces allá me llevaron, donde están reunidos todos los dioses nuestros señores. [Y son] muy temibles, muy espantosos: como se presentan es a la manera de grandes fieras, *tzitzimime*, ocelotes, grandes serpientes ponzoñosas, y algunos como murciélagos o seres alados".⁷⁸¹ El cielo o el allá, donde están los dioses, signos y planetas o los *tzitzimime* y estas fieras o dioses, es al asiento de *Huitzilopochtli*, el sol.

Durán también dice que los *ichuicatzitquique*⁷⁸² (*ilhuicatzitzquique*) son los que "tienen el cielo", y que *petlacontzitzquique* quiere decir las insignias divinas del templo de *Huitzilopochtli*, que compara con mangas de cruz, término que aparece en el *Diccionario de las Autoridades* con esta definición cristiana: "se llama por semejanza la vestidura o adorno que cae desde la Cruz en el guión de las iglesias".

⁷⁷⁹Durán, p. 283., p. 229.

⁷⁸⁰Parece que es un error ortográfico. La "n" que falta en la partícula "co" es importante para el significado porque indica distancia o lejanía, que en este caso sería la del cielo. En otra referencia Tezozómoc sí escribe *petlacontzitzquique*, igual a la ortografía de la palabra en Durán.

⁷⁸¹Cristóbal del Castillo, *op. cit.*, p. 151.

⁷⁸²Parece que hay un error ortográfico en el texto de Durán; *ichuicatzitquique* debe ser *ilhuicatzitzquique*.

idea de que son "guiones ó muestras que aquel templo era de *Vitzilopochtli*" también sostiene que son los guerreros del sur o *Huitznahua*, a quienes *Huitzilopochtli* derrota. Según Durán los *ichuicatzitquique* y *Petlacontzitzquique* son otros nombres para las figuras, y como anota él: "todas puestas a un fin y contemplación de ciertas supersticiones", obviamente complicadas porque Tezozómoc dice que estas figuras son ángeles del aire que sostienen el cielo y tenedores del tapete de caña. De esta manera Tezozómoc destaca su representación como los portadores del cielo y del sol, concepto no muy desarrollado en las fuentes nahuas.⁷⁸³

La perspectiva del templo que ofrece Durán es occidental. Asocia las figuras con bestiones y estatuas de piedra, y describe las insignias que indican su rango con un léxico cristiano tal como mangas de cruz e insignias divinas. Retrata el templo con un léxico arquitectónico occidental de lumbrerales, esquinas y remates.

Y en la cita que sigue a ésta, Tezozómoc describe a tales figuras como santos y dioses de los aires que traían las lluvias. En otra referencia son los antiguos deudos de los *mexitin*. Posiblemente para él o su fuente estas figuras sean parte de una jerarquía celestial dentro de la religión mexicana, que asocia con los ángeles y santos de la religión católica.⁷⁸⁴

La *Histoire du Mechique* cuenta que después de crear el cielo los dioses *Tezcatlipoca* y *Ehecatl* lo formaron muy bajo, "Por lo cual los otros dioses muchos vinieron a ayudar a subirlo y una vez que fue puesto en alto, en donde ahora está, algunos de ellos se quedaron sosteniéndolo, para que no se caiga."⁷⁸⁵ Y en la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* hay esta descripción del alzamiento del cielo y del sostén de los dioses:

"Tezcatlipoca se transformó en un árbol que llaman árbol del espejo y Quetzalcoatl en un árbol que llaman gran flor de Quetzal. Con la ayuda de los hombres y los arboles y los demás dioses alzaron el cielo con las estrellas, como ahora está. Por haberlo alzado así el "señor de nuestra carne" hizo a Tezcatlipoca y Quetzalcoatl; señores del cielo y estrellas; y porque levantado el cielo, iban por él, hicieron el camino que aparece en el cielo, en cual se encontraron, y donde están desde entonces y donde tienen su asiento."⁷⁸⁶

⁷⁸³Nicholson, "Religion in Pre-Hispanic Mexico", p. 404, menciona que "Cuatro dioses o seres sobrenaturales sostenían, como Atlantes, el cielo más bajo en cada punto cardinal. Los manuscritos del altiplano central de México carecen de representaciones de estos sostenedores del cielo." (Traducción mía). El refiere la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, como una de las fuentes que menciona brevemente este concepto, y la representación pictográfica de los sostenedores del cielo encontrada en los códices *Borgia*, *Vaticanus B*, *Cospi* y *Fejérváry-Mayer*.

⁷⁸⁴Pedro de Ponce, *op. cit.*, p. 123, hace una interesante referencia a este concepto en su descripción de cómo escogieron el nombre del niño recién nacido: "Los cuales nombres se averigua si son de ciertos espíritus como ángeles, que llaman *tlaloques* y *tlamacazques*."

⁷⁸⁵*Histoire du Mechique*, *op. cit.*, p. 91

⁷⁸⁶*Historia de los mexicanos por sus pinturas*, citado en Krickeberg, *Mitos y leyendas...*, p. 24.

Los *Tzitzimime* o los que sostienen el cielo se relacionan estrechamente con la desaparición definitiva del sol, o sea la caída del cielo.⁷⁸⁷

Tezozómoc añade más detalle sobre estas figuras en la siguiente narración, que concierne a la obligación del rey *Tizcuc* de terminar el templo:

"y la promesa hizo que por el se abia de acabar de todo punto de labrar y ensanchar el templo de *Huitzilopochtli* que començo su padre el biexo *Montezuma Ylhuicamina*, y que el abia de traer a la sujeción, y domiño a todos los pueblos, que aun estauan obidientes a la corona, mexicana, y luego, mando que se encalase el gran templo del ydolo y hizo a los canteros que luego acabasen de labrar las figuras de sus sanctos, que llaman *Tzitzimime*, que son segun dezian dioses de los ayres, que traian las llubias aguas, truenos, rrelampagos, rrayos, e abian de estar, a la redonda de *Huitzilopochtli*".⁷⁸⁸

Es interesante la relación que Tezozómoc establece entre los *Tzitzimime* y los dioses asociados con la lluvia o los *Tlaloque*. Además, relaciona los *Tzitzimime*, supuestamente seres horribles, con los "sanctos", lo cual quizá indique la estrecha relación en el pensamiento náhuatl entre el disfraz de la muerte, o sea la vida, y la renovación cíclica de la tierra. Su referencia a estos "dioses de los ayres" puede tener un significado que se relaciona con las cuatro direcciones espaciales, y por eso la descripción de los *Tzitzimime* se asemeja a los *Tlaloque*, los dioses de la lluvia, residentes de las cuatro direcciones espaciales. Este concepto aparece también en su descripción de los *ylhuicatzitziquique* y los *petlacontzitziquique*.

La *Historia de los mexicanos por sus pinturas* ofrece esta idea de los seres celestes: "En el tercero cielo estaban los cuatrocientos hombres que hizo Tezcatlipoca. Estos eran de cinco colores, amarillos, negros, blancos, azules y colorados y guardaban el cielo."⁷⁸⁹ Ellos posiblemente sean los tenedores de la silla del señor y del cielo, y representen las cuatro direcciones y el centro. En referencia al mito del nacimiento de *Huitzilopochtli*, la historia dice que: "a estos cuatrocientos que mató Huitzilopochtli los habitantes de Cuzco (sic?) los quemaron y los tomaron por sus dioses, y fasta agora por tales los tenían, y en este cerro celebraron la primera fiesta del nacimiento de Huitzilopochtli y de los cuatrocientos que mató".⁷⁹⁰ Según el relato éstos son los mismos dioses que hizo Tezcatlipoca. Los *Tlaloque* o dioses de la lluvia también se describen según los diferentes colores,⁷⁹¹ aunque su función como sostenes del cielo no está desarrollada en las fuentes nahuas. En contraste, en la cultura maya los *Bacabs* se conocen como sostenedores de los cielos ubicados en las cuatro direcciones cardinales y relacionados con los vientos o aires.

⁷⁸⁷ Sahagún, *op. cit.*, tomo II, p. 271. Sobre este fenómeno Sahagún nos informa: "decían y tenían esta fábula entre sí, que si no pudiese sacar lumbre que habría fin el linaje humano, y aquella noche y aquellas tinieblas serían perpetuas, y que el sol no tomaría a nacer o salir; y que de arriba vendrían y descenderían los *tzitzimime*, que era figuras feísimas y terribles, y que comerían a los hombres y mujeres".

⁷⁸⁸ Tezozómoc, folio 80r., p. 451.

⁷⁸⁹ *Historia de los Mexicanos por sus pinturas*, *op. cit.*, p. 34.

⁷⁹⁰ *Ibid.*, p. 44.

⁷⁹¹ *Historia de los reynos de Culhuacan y de México*, citado en Krickeberg, *Mitos y leyendas...*, p. 26.

Durán no ofrece el mismo detalle sobre el templo, pero escribe su versión de la muerte del rey después del sacrificio:

"dice la ystoria, que en quatro ó cinco años que reynó, que su exercicio era estarse encerrado, sin mostrar brio en cosa nenguna, antes mucho pusilanimidad y cobardía y que propuso, por importunaciones de *Tlacaélel*, de acauar de edificar el templo, que no estaua acauado un gran pedaço del edificio...creen que le ayudaron con una bocado, de lo qual murió muy moço y de poca edad".⁷⁹²

Ambas historias hacen otra referencia al aspecto físico del templo durante el reinado de *Ahuítzotl* e incluyen una descripción de estos seres. Tezozómoc tiene la siguiente narración:

"hizo llamar luego a los embajadores para que fuesen a Acolhuacan y Tlalhuacpan, Tacuba y los demas pueblos comarcanos para que viniesen indios, y subiesen los dioses, signos y planetas al templo alto que llamaban *Tzitzimime*, y asentaronlos al rededor de *Huitzilopochtli*, y le pusieron al dicho *Huitzilopochtli* en la frente un espejo relumbrante; tambien añadieron una diosa mas, a imitacion de la hermana de *Huitzilopochtli*, que se llamaba *Coyolxauh*, pobladora de los de Mechoacan, como al principio dijimos de esta relacion; asi mismo los antiguos deudos y abuelos que vinieron primero de las partes de Aztlan Chicomoztoc, Mexitin, Chaneque, la antigua casa de donde descenden y salieron que llaman *Petlacontitzquique*, tenedores de la silla y asiento del señor, y de los otros llamados *Tzohuitznahua* y *Huitzitzinahuatl* y *Coatopil*; los cuales estaban en piedras figurados con rodela, al rededor del cerro del templo".⁷⁹³

Durán relata lo siguiente:

"Luego mandó llamar a todos los canteros, a los cuales mando que luego se pusiese por obra el acabar el templo de su dios, con toda la diligencia posible. Los cuales, sin ninguna tardanza, empezaron a labrar las piedras que faltaban y pusieron todas las figuras que en la pintura vimos, que fue: "la piedra sobre que había de sacrificar, puntiaguda, y junto a ella una figura de una diosa que llamaban *Coyolxauh*, y, a las esquinas, dos figuras que tenían dos mangas como de cruz, todas de ricas plumas; pusieron dos bestiones que ellos llamaban *tzitzimites*. En fin, dieron fin a todo el edificio, sin quedar cosa por hacer".⁷⁹⁴

El templo de *Huitzilopochtli*, el cerro de *Coatepec*, recrea el mito del nacimiento de *Huitzilopochtli* y, como dice Tezozómoc, estas figuras están "al rededor del cerro del templo". Cuando Tezozómoc relata este mito al principio de su historia, "la pobladora de los de Mechoacan" se llamaba *Malinálxochitl* y parece que, según él, *Coyolxauh* es otra manifestación de *Malinálxochitl*.

En su narración Durán está *contando* la descripción de la imagen "que en la pintura vimos. Para representar estas imágenes usa varios conceptos occidentales: las figuras con las mangas como de cruz y los dos bestiones.

⁷⁹²Durán, p. 370., p. 311.

⁷⁹³Tezozómoc, folio 90v., p. 488.

⁷⁹⁴*Ibid.*

Tezozómoc concentra su narración más en los *Tzitzimime*, los antiguos deudos de los mexicas y "los otros", posiblemente los *Huitznahua*, relacionados con un contexto histórico-mítico. Los *petlacontzitzquique*, los antiguos deudos, son quienes sostienen el cielo, la silla del señor o el sol, que también se asocia con el centro de poder de los reyes mexicas. Esta referencia de Tezozómoc a los antepasados de los mexicas parece confirmar el aspecto mítico, como sede de los dioses, de Aztlán Chicomoztoc, el lugar del nacimiento de los antiguos mexicas.

La construcción del espacio sagrado del templo de *Huitzilopochtli* es muy importante a lo largo de la narración de la historia de los mexicas, y las mismas referencias a ella aparecen en ambas crónicas dentro del mismo contexto histórico. Las diferencias surgen en las distintas perspectivas que cada narración ofrece al describir del templo.

En Tezozómoc hay más referencias al aspecto histórico-mítico del templo, y su descripción de los seres y traducción de sus nombres tiene más relación con una interpretación dentro de la cosmogonía mexicana. En contraste, Durán interpreta estos seres según conceptos occidentales, y la apariencia del templo está descrita con términos arquitectónicos occidentales.

c. El rito de sacrificio: dos enfoques descriptivos

Los españoles condenaron el rito de sacrificio, y este aspecto de la religión mexicana dio uno de los argumentos principales para justificar sus actos políticos y religiosos en torno a los indígenas. Tanto Tezozómoc como Durán hablan del carácter demoníaco de este rito; pero de todos modos describen detalladamente el sacrificio.

La historia de los mexicas es la historia de su dios guerrero, *Huitzilopochtli*, y el sacrificio de los guerreros capturados en la guerra es un elemento importante en ambas historias. Quizá sea por eso que Durán y Tezozómoc no incluyan otras fiestas que se asocian con los dioses del maíz, la caza, el pulque, la lluvia y los cerros, y que se encuentran en los compendios recopilados por los españoles o destinados a ellos mismos.

El rito de sacrificio más importante en estas historias es el que los mexicas realizan durante la fiesta de *tlacaxipehualiztli*. La fiesta de *panquetzaliztli*, dedicada a *Huitzilopochtli*, también está descrita en estas crónicas. Durán menciona la fiesta de *xocotl huetzi* durante la guerra con Chalco, y Tezozómoc hace una referencia a este sacrificio aunque no menciona su nombre. Durante la gran sequía, acontecida durante el reinado de *Moctezuma Ilhuicamina*, Tezozómoc describe en forma breve la fiesta *hueyilhuatl*, que Durán no incluye en su historia.

En las descripciones del rito de sacrificio en estas historias hay dos enfoques narrativos. Tezozómoc da más énfasis al momento histórico en que ocurre la acción y la recreación verbal de la imagen. Durán ofrece más detalles explicativos y descriptivos, característicos del enfoque historiográfico occidental.

Tezozómoc narra la siguiente descripción del sacrificio en la fiesta de *tlacaxipehualiztli* durante el reino de *Moctezuma Ilhuicamina* para "onrra de *Huitzil-opochtli*, y recordación de los años, para su festividad, y para los años de bisiesto celebrar una gran Pascua y mortandad de los esclavos en guerra, abidos":⁷⁹⁵

"Puesto el guasteco primero encima de la piedra rredonda baxaua de lo alto, uno llamado *Yohualahua*, riñe; de noche; comiençan de bailar biniendo de medio lado para sacudirle golpe al guasteco, y le dan un cuero de lobo que se pone el guasteco y una espada sin nabaxa, ni pedernal solo de palo, y comiença el de a pie a rodealle y el guasteco así mismo a quererle dar y este bailando, siguiendo el uno al otro, y ciñen al guasteco de una sogá blanca, que llaman *aztamecatl*, y antes de esto le dan de beuer de un bino que llaman *teu, octli*."⁷⁹⁶

Tezozómoc narra su descripción de la acción en el momento que está ocurriendo, y entreteje la descripción con la acción. No separa ni relaciona las imágenes con una secuencia temporal, sino que todo ocurre al mismo tiempo; además, repite la acción de bailar. El final de esta narración parece fortuito porque incluye actos que ocurrieron antes de la pelea, lo cual, como en otras narraciones, quizá se deba a que su narración está ligada a la imagen.

Durán narra la misma descripción de la fiesta de *tlacaxipehualiztli*:

"Salió el principal y sumo sacerdote, muy bien vestido de pontifical, con sus plumas altas en la tiara y sus vestiduras pontificales, llenos los braços de brazaletes de oro, de los quales salian grandes y resplandecientes plumas verdes y açules, y en la mano un cuchillo ancho de nauaja negra, al qual cuchillo llamauan *yxquauac*, y sentáuanse en un lugar que en particular le tenían adereçado. Sentado allí, traian uno de los presos que de la Guasteca auian traido, y en una sogá que del medio de la piedra salia por un agujero que en medio tenía, atáuanle allí un pié, por la garganta, y en atándole, dáuale en la mano una espada de palo y una rodela, y la espada no tenía nauajas sino todo empu-mada de arriba abajo."⁷⁹⁷

La descripción de Durán es mucho más explicativa y ofrece el nombre del cuchillo en náhuatl, *yxcuauatl* que debe ser *itzcuauatl* u "obsidiana de águila".⁷⁹⁸ En la descripción del "sumo sacerdote" recurre a conceptos occidentales como "tiara" y "pontifical". Y como en otras partes de su historia, destaca la jerarquía de estos sacerdotes, indicando el lugar donde se sientan. Su narración sigue una secuencia temporal organizada según las acciones. Continúa con una explicación de cómo arrimaron el preso a la piedra y su arma, y narra la pelea.

Durante el reinado de *Axayaca* ambas historias narran otra fiesta en el mes de *tlacaxipehualixtli*. Otro nombre para esta fiesta es *Tlatlauquitezcatl* que, según Tezozómoc, es "para celebrar la fiesta de *Tlatlauquitezcatl* del colorado espexo dios, que se a de celebrar encima de la gran casa y templo del gran dios *Huitzil-*

⁷⁹⁵ *Ibid.*, folio 36r., p. 318.

⁷⁹⁶ Tezozómoc, folios 36v-37r., p. 321.

⁷⁹⁷ Durán, p. 226., p. 173.

⁷⁹⁸ Tezozómoc, folio 96r., p. 509. El también hace referencia a este cuchillo en su descripción del rito de sacrificio durante el reino de *Ahuizotl*. "y en las manos unos nabaxones tiñidos, que llaman *nixcuahuac ytzmatl*".

opochtli".⁷⁹⁹ Durán hace la siguiente referencia a esta fiesta: "y llegado el día de la celebracion de la fiesta *Tlatlahquitezcatl*, que por otro nombre así le llamauan, que quiere decir, espejo encendido".⁸⁰⁰ *Tlatlahquitezcatl* es otro nombre para *Xipe Totec*.⁸⁰¹ La traducción de Tezozómoc, "del colorado espexo dios", posiblemente sea una referencia al sol en su salida del oriente y se relacione con *Tezcatlipoca* roja, que tiene su sitio en el oriente. Ambas crónicas narran una descripción detallada de esta fiesta, que es parecida a sus respectivas narraciones, ya citadas, de las fiestas durante el reinado de *Moctezuma Ilhuicamina*.

Para la elección del rey *Tizoc* en la crónica de Tezozómoc, *Cihuacoatl* menciona la importancia del templo: "es menester que helixamos un rrey que rrija, gobierne acreçiente el templo del *Teztahuatl Huitzilopochtli*".⁸⁰² Y después de elegir al rey *Cihuacoatl* habla de un solemne conquista: "pues es la primera empresa que haze el rrey, para el acreçentamiento de la onrra de *Teztahuatl Huitzilopochtli*, con los cautiuos, que della rresultaran".⁸⁰³ Después de la conquista y el baile dedicado al nuevo rey, Tezozómoc menciona que: "hazen el sacrificio de los miserables yndios de Meztitlan y huastecas, abriendolos por los pechos, en el *cuauhxicalli*, que todo iba segun que arriba esta dicho muchas bezes, que de uer la crueldad, ynumana de sus proximos, no la escriuo".⁸⁰⁴ Durán también menciona brevemente este sacrificio: "Luego, el día que ellos llaman *Cipactli*, que era el primero del mes, figurado con una caueça de sierpe, en el qual día se coronauan siempre los reyes, sacaron todos los presos que de Metztitlan auian traído, aunque pocos, y encima de la piedra del sol los sacrificaron".⁸⁰⁵

Durante la elección de *Ahuizotl*, *Nezahualcoyotl*, rey de Tezcoco, le advierte que: "le abeis de guarda defender acreçentar en mayor estado y señorío que es *Coatepetl*, *Teztahuatl*, *Huitzilopochtli*, que le abeis de barrer su casa templo, y sus mandamientos de los que suelen hazerle de grandes sacrificios".⁸⁰⁶ La coronación del rey *Ahuizotl* es, según Tezozómoc, la celebración del nuevo año, que llamaban *nahui acatl*, año de cuatro cañas", y según Durán esta fiesta es "de mil y cuatrocientos y ochenta y siete, que ellos contaban "Ocho Cañas".⁸⁰⁷

⁷⁹⁹ *Ibid.*, folio 65r., p. 413.

⁸⁰⁰ Durán, p. 333., p. 277.

⁸⁰¹ *Ibid.*, tomo II, p. 103, tomo I, p. 95. En su otro tratado Durán compara esta fiesta con la trinidad: "asi esta ciega gente creya en este ydolo ser vno por debajo de tres nonbres, los cuales eran Totec Xipe Tlatlahquitezcatl".

⁸⁰² Tezozómoc, folio 74r., p. 437.

⁸⁰³ *Ibid.*, folio 75v., p. 440.

⁸⁰⁴ *Ibid.*, folio 80r., p. 451.

⁸⁰⁵ Durán, p. 370., p. 311.

⁸⁰⁶ Tezozómoc, folio 82r., p. 459.

⁸⁰⁷ Nicholson, "Religion in Prehispanic Mexico", p. 413, anota que el dios *Xiuhtecuhtli* era el arquetipo de los soberanos y que preferiblemente se consagraron y se confirmaron a sus puestos públicos el día del signo del calendario del dios *Xiuhtecuhtli*, el *nahui acatl*. Sahagún, *op. cit.*, tomo II, p. 352, tiene lo siguiente sobre esta fecha que cae bajo el decimocuarto signo llamado *ce itzcuintli*. "Decían también que los señores que acontecía ser electos en este signo, que serían felices en su oficio; y luego hacían gran convite a los señores de la comarca, y el convite comenzaba en la cuarta casa de este signo, *nahui ácatl*."

Es durante el reino de *Ahuitzotl* cuando los mexicas terminan la edificación del templo. La primera fiesta para este rey ocurre después de su conquista de varias provincias y, según Durán, *Tlacaelel* convidó a los señores de todas las provincias "para el día de *Cipactli*, que era el primer día del mes, donde se auia de hacer la solenidad y fiesta de la coronacion".⁸⁰⁸ Ambas historias narran otra fiesta para esta "coronación", y después las preparaciones para otra fiesta de su "coronación". Tezozómoc titula el capítulo que trata de esta fiesta: "Las grandes crueldades de tanta gente que mataron los rreyes, y los sacerdotes del templo, presente el *Huitzilopochtli*, ydolo de piedra y acabadas las crueldades coronase el rey y acaban con grande alegría de todos, las crueldades ynhumanos, contra los ynoçentes".⁸⁰⁹ Aparentemente es la fiesta más grande y sangrienta de estas historias. Tezozómoc tiene la siguiente descripción de la apariencia del templo:

"Lebantados de mañana estaua el çerro todo de arriba abaxo todo enrramado, y de muchas rosas y flores, de todo genero de rosas los trezientos y sesenta escalones con que subian a lo alto del templo de *Huitzilopochtli*, subido *Ahuitzotl* se puso frontero del ydolo, ya se a dicho otras vezes, este templo estaua puesto y çerro adonde fueron las casas de Alonso de Abila y Don Luis de Castilla, hasta las casas de Antonio de la Mota en cuadrá estaua mirando el ydolo, a la parte, del sur, que llaman los yndios, Mictlampa mirando hazia el Marquesado y las gentes por las plaças, açoteas, que paresçian moxcas, sobre la miel y llegauan las gentes, mirando a los que abian de sacrificar desde *Huitzilopochco* hasta el çerro que agora (es) de nuestra señora de Guadalupe, y desde la guerta del Marques de el Balle hasta la çiudad, que se abrian juntado de gentes mas de seis, u ocho millones, por ser cosa que jamas se bido ni se berá y de tanta crueldad."⁸¹⁰

Tezozómoc describe el momento en que ocurre la acción, "lebantados de mañana", y los detalles de la imagen visual: las flores de todos géneros, el número de escaleras y la subida de *Ahuitzotl*. Y dentro de la narración describe la ubicación del templo en la época colonial. Usa el término anacrónico, el Marquesado, para precisar hacia cuál dirección está mirando *Huitzilopochtli*. También añade los nombres de otros lugares poshispánicos al indicar la ubicación de la gente. Parece que Tezozómoc sitúa a *Mictlampa* (conocido como rumbo situado en el norte) "a la parte, del sur", sin embargo, puede ser una referencia a donde está *Huitzilopochtli*, o sea en el norte del templo que no tiene salida, quien a su vez está mirando al sur,

⁸⁰⁸Durán, p. 381., p. 321.

⁸⁰⁹Tezozómoc, folio 96r., p. 514.

⁸¹⁰*Ibid.*, folio 96r., p. 515.

debido a la sintaxis a veces confusa de Tezozómoc,⁸¹¹ o puede ser un error.⁸¹² Durán ofrece otra versión:

"y así acudió á la ciudad de México gente que era cosa espantosa, que no caúa en las calles ni las plaças ni en los mercados ni en las casas, que parecían mas que hormigas en hormiguero, todo endereçado á la magestad y aplauso de la fiesta y grandeça de México. Venida la gente y el día de la fiesta, antes que fuese día, sacaron los presos que auian de ser sacrificados y hicieron dellos quatro rengleras, la una ringlera estaua desde el pié de las gradas del templo y seguía se hácia la calçada que va á Cuyuacan y Xuchimilco, y era tan larga que casi tomaba una legua de renglera: otra iba ácia la calçada de nuestra Señora de Guadalupe, no menos larga que esotra: la otra iba derecha por la calle de Tacuba, á la mesma manera: otra iba ácia el Oriente asta que la laguna los impedia".⁸¹³

Durán primero explica la apariencia de la cantidad de la gente que había, y en otra parte de su obra afirma que su fuente no dice el número de la gente, sino que la compara con hormigas o con arena, aunque Tezozómoc dice que son como "moscas sobre la miel". Durán no hace tantas precisiones sobre la ubicación de estos lugares en la época colonial, y describe de una manera más general la apariencia del templo. Y quizá sea más plausible la referencia de Tezozómoc sobre la ubicación de la gente para ver la fiesta, que la colocación de las ringleras de quienes serán sacrificados, anotada en la historia de Durán. Motolinía también menciona este sacrificio y ofrece el mismo número de los sacrificados que Durán, en la siguiente cita: "ochenta mil y cuatrocientos hombres".⁸¹⁴

En seguida ambos cronistas describen las representaciones de los dioses que salen a sacrificar a los presos, y después Tezozómoc incluye una descripción de los instrumentos que tocaban:

"estando cada uno en sus lugares o mataderos, a mejor dezir los sacerdotes comiençan de tocar las cornetas que son como es dicho el *tecçiztli*, un caracol grande o bozina de hueso blanco, que atemorizaua las carnes al que la oya, y golpean juntamente el *teponaztli*, y el atanbor grande que llaman, *tlalparnhuehuetli*, y las sonajas, *ayacachtli*, y golpean el queso de la tortuga, que llaman *ayotli*, y los cuernos de benados, aserrados, como dientes de perro, que dizen *chicahuaztli*, y esto en todos los templos, adonde an de degollar".⁸¹⁵

⁸¹¹*Ibid.*, folio 36r., p. 320. En otra referencia al aspecto físico del templo escribe lo siguiente: "en las tres quadras de la subida, la principal subida esta frontero del sur, la segunda del oriente y la tercera al poniente y por el norte estaua que començaua de allí, con tres paredes, como una sala que estaua y miraua frontero del sur".

⁸¹²Soustelle, *op. cit.*, p. 155. *Mictlampa* es conocido como la región del norte y de los muertos aunque, como explica Soustelle, el sur también se asocia con la muerte: "Un último aspecto del Sur es el país de la muerte, no tanto como morada de los difuntos sino como residencia del dios de la muerte *Mictlantecuhli*. Es sabido, en efecto, que muchos manuscritos indígenas que poseemos parecen ser originarios de la región de Teotitlán, en la entrada de Oaxaca, y no de Tenochtitlán; así pues reflejan ideas y tradiciones propias del colegio de sacerdotes venerados que residían en esta ciudad. Ahora bien, también se sabe que los indios de Oaxaca ubicaban la morada de los muertos en el valle mismo, en el sitio llamado hoy Mitla o sea Mictlan... Se comprendería, de esta manera, que ciertos manuscritos representan, sin ninguna posibilidad de error, a Mictlantecuhli como protector o dominador del espacio meridional."

⁸¹³Durán, p. 403., p. 344.

⁸¹⁴Fray Toribio de Benavente (Motolinía), *Historia de los indios de la Nueva España*, p. 205.

⁸¹⁵Tezozómoc, folio 96v., p. 515.

En su descripción de los instrumentos, Tezozómoc engloba el momento o tiempo histórico y el espacio donde tocan. Además, añade el efecto del sonido del *tecçiztli* y la acción de golpear los tambores y la concha de tortuga. Durán no menciona los instrumentos y resume el sacrificio:

"Estando los señores todos de las provincias y los enemigos mirando desde grandes miradores y ramadas, que para este efeto auia hechas, y empeçando á traer presos de aquellas hileras, los señores ayudados por los ministros que allí auia, que tenía á los desventurados que morian de piés y manos, empeçaron á matar abriéndoles por los pechos y sacándoles el coraçon y ofreciéndolo á los ydolos y al sol, donde despues de cansados los reyes, mudáuense, tomando el oficio satánico un sacerdote de aquellos que representaua los dioses".⁸¹⁶

Tezozómoc sigue con una descripción detallada de este sacrificio, y al que Durán designa como el rey, Tezozómoc lo llama el sacerdote que representaba al dios:

"los degolladeros que estauan, en las partes; de los barrios, que llaman Coatlan, Tzonmolco, Apanteuctlan, Yupiico, Molloco, Chililico, Xochicalco, Huitznahuac, Tlamatzinco, Natenpan, Tezca-coac, Yxquitlan, Tecpantzinco, Cuauhquiahuac, Acatlyacapan, y en saliendo que salio el sol comiençan de enbixar a los que abian de morir con albayalde *tiçatl*, y enplumalles las cabeças, y hechos esto los suben en los altos de los templos, y primero en el de *Huitzilopochtli*, y *mapan mani*,⁸¹⁷ los que estan dedicados a sus manos, y los quatro que an de acarrear a los miserables condenados estauan enbixados, de negro, ahumados y prietos enbixados de almagro pies y manos paresçian, a los mesmos demonios que solo la bista de ellos estauan a los que los mirauan".⁸¹⁸

En esta cita se destaca la perspectiva mexicana en la crónica de Tezozómoc: nombra todos los barrios o templos donde realizarán el sacrificio, subraya la importancia de embixar a los sacrificados y sacrificantes y menciona a los sacerdotes dedicados a las manos de *Huitzilopochtli*. En su narración es importante el momento de ataviar a los prisioneros, cuando está saliendo el sol. Y repite el aspecto temporal "leuantados de mañana" con que empieza la narración de esta parte. Añade que los sacrificantes parecen demonios y repite, dentro de varios conceptos, el color negro de sus cuerpos. Destaca su apariencia diciendo que solamente se podía ver los ojos o "la bista de ellos".

Tezozómoc ofrece mucho más detalle sobre el papel que realiza el rey en el rito, en su descripción del sacrificio referido en la cita previa de Durán:

⁸¹⁶Durán, p. 404., p. 345.

⁸¹⁷*Mapan* es "en la mano" y *mani* es "estar colocado". Esta frase posiblemente sea una referencia a las manos de *Huitzilopochtli*, o lo que está en la mano, que sería una referencia al cuchillo de sacrificio. Yolotl González, *op. cit.*, p. 184, dice que: Los que ayudaban a subir la víctima sosteniéndola por los brazos y que, según Tezozómoc estaban pintados de negro con tizna, y los pies y las manos de almagre, parece ser que recibían el nombre *mapan mani*" *Ibid.*, p. 179, menciona también una referencia de Torquemada a los cuchillos de sacrificio de los Mayas, que cayeron del cielo: "a estos cuchillos llamaban Manos de Dios y del ídolo a quien sacrificaban."

⁸¹⁸Tezozómoc, folio 96v., pp. 515-516.

"Estaua parado el *Ahuizotl*, rrey, ençima del *tuchcatl* (sic), una piedra figurada una figura questaua y tenia torçida la cabeça, y en sus espaldas estaua parado el rrey, y a los pies del rrey, degollauan arrebatan los tiznados como diablos de los coxedores a uno y entre quatro de ellos tiendeno boquiarriba estirandolo todos quatro, llegado el *Ahuizotl*, come tierra del suelo, como dezir, umillaçion al diablo, con su dedo de enmedio, y luego mira a quatro partes de mundo de Oriente a Poniente de Norte a Sur el nabaxon en la mano, tirando rreziamente los quatro demonios le mete el nabaxon por el coraçon, y abierto le ba rronpiendo hasta que be el coraçon del miserable penitente, y le saca el coraçon en un ymprouiso, lo enseña a las quatro partes del mundo, que es el mayor y mas abominable crueldad, y peccado, que se puede cometer a la magestad ymmensa de Xesucristo, y luego el *Ahuizotl*, otro tanto con otro coraçon umano casi saltando el coraçon en las manos, y luego los coraçones les ban dando a los *Tlamacazque* saçerdotes".⁸¹⁹

Esta descripción del sacrificio seguramente es la interpretación de la fuente de Tezozómoc o su propia interpretación del suceso. No pertenece al relato oral de la historia de los mexicas, aunque quizá se base en la imagen pictográfica del sacrificio. El estilo del discurso es el mismo que se ha encontrado a lo largo de la historia de Tezozómoc. Repite dos veces la función de los cuatro "demonios" que estiran el cuerpo, y repite la serie de acciones para sacar el corazón. En esta narración se nota el "realismo", o en este caso el "naturalismo", característico de su estilo.

Sigue con una descripción de los diferentes representantes de los dioses que sacrifican los prisioneros, y termina con este juicio sobre el sacrificio: "y por no cansar al letor ni escriuir tantas y tan crueles abominables diabluras, hechas y guiadas, del mismo diablo Satanas enemigo del genero urnano".⁸²⁰ Sin embargo, añade lo siguiente:

"y començaua a hazer carniçeria a corderos ynocentes, y etsaua ya el templo açotea y frontera de su altar de *Huitzilopochtli*, que corria la sangre de los ynocentes, que paresçia dos fuentesillas de agua todo tinto en sangre que *Ahuizotl*, y *Neçahualpilli*, *Totoquihuaztli*, y el demoñyo berdadero *Çihuacoatl*, que todas estas ynvençiones y crueldades ordenaua tenia los braços, y pechos, piernas rostros tintos en sangre que paresçia questauan bestidos de grana, y lo propio estauan todos los templos de Coatlan y Tzonmolco, Tezcocoac, Moloco y Naapateuctli, y Tlmatzinco y Tecpanzinco, e Yzquitlan y Cuauhquiahuac, la gran plaça, Suchicalco y Tecpanzinco y Acatlyacapan que todos estas casas y templos, estauan colorados de la sangre que en las paredes tenian".⁸²¹

Es de notar que destaca la imagen de los sacrificadores, nombrando las diferentes partes de sus cuerpos que están "tintos en sangre" y comparándolas con el color de grana. La narración enfoca la sangre: corría la sangre como dos fuentesillas de agua, tintos en sangre, grana, colorados de la sangre. Durán no ofrece tanto detalle, pero también da su opinión sobre el sacrificio:

"Dice la historia que turó este sacrificio quatro días arreo, desde la mañana hasta puesta del sol, y que murieron en él, como dexo dicho, *ochenta mill* y *quatrocientos* hombres de diversas provincias y ciudades, lo qual se me hiço tan increíble, que si la historia no me forçara y el auello

⁸¹⁹ *Ibid.*

⁸²⁰ *Ibid.*, folio 97r., p. 516.

⁸²¹ *Ibid.*

hallado en otros muchos lugares, fuera desta historia escrito y pintado, no lo osara poner, por no ser tenido por hombre que escribia fábulas; dado que el que traduce alguna historia no esté mas obligado de volver a romance lo que alla en estraña lengua escrito, como yo en esta hago.⁸²²

Y ofrece la siguiente descripción de la sangre:

"y eran tantos los arroyos de sangre humana que corrian por las gradas abaxo del templo, que caida á lo baxo y fria, hacia grandes y gordas pellas y quajarones que ponian espanto. Desta sangre andauan cogiendo muchos sacerdotes en xcaras grandes y con ella andauan por todas las ermitas de los barrios y umilladeros que ellos tenian, untando todas las paredes, umbrales y quiciales dellas: untauan los ydolos, untaron todos los aposentos del templo de dentro y de fuera, y era tanto el hedor de la sangre que no auia quien no lo sufriese del qual cuenta la historia y dice que era un hedor acedo, abominable, que no lo podían sufrir los de la ciudad".⁸²³

Durán ofrece una visión general de esta parte, y no incluye los nombres de los templos ni de los sacrificadores. Sin embargo, también describe muy detalladamente la sangre, aunque ofrece otra perspectiva, la de causa y efecto: los arroyos de sangre escurren hasta el pie del templo, y finalmente son recogidos en pellas y quajarones o cuajarones. Es de notar que este capítulo en Durán pertenece a la lámina 30 de las ilustraciones de su historia. Este dibujo reproduce la sangre escurriendo por las escaleras del templo de *Huitzilopochtli*.

Al continuar su narración Tezozómoc escribe sobre los *cihua tlamacazque* o sacerdotistas y sus templos, que también untaban de sangre, aunque no menciona los nombres específicos. Durán no incluye esta parte. Después Tezozómoc también refiere al hedor de la sangre, como "la historia" de Durán, y es de notar que considera su descripción de los oficios de las *cihua tlamacazque* como una desviación de la narración de la historia:

"tomando a nuestra historia de la carnicería y crueldad, de los reyes, que duro las muertes y cruel carnicería quatro dias naturales, estaua ya hediendo la sangre y los coraçones, de los muertos, porque los cuerpos, y tripas los llevauan luego a hechar en medio de la laguna mexicana detras de un peñol, que llaman Tepetzinco, y hechauanlos en un, ojo, de agua que corre por debaxo de las benas y entrañas de la tierra que llaman Pantitlan, que oy día esta y paresçe y esta a la rredonda estacado de estacas muy gruesas, que alli hechauan quando abia hambre o no llouia, los nascidos que llaman blancos, que de blancos no been, y a las personas que tenian señales como dezir cabeça partida o dos cabeças, que a estos llamauan, y llaman oy día los naturales, *tlacayxtalli*, y *ontecuezcormayo*; porque las cabeças de estos cuerpos ynocentes las plantauan en las paredes, del templo de Huitzilopochtli, en la tres paredes de dentro".⁸²⁴

En su narración Tezozómoc explica por qué solamente hedían la sangre y los corazones: los cuerpos y tripas eran llevados a Tepetzinco para echarlos dentro del sumidero de Pantitlan. Y hace una interesante comparación del agua debajo de la

⁸²²Durán, p. 404., p. 345.

⁸²³*Ibid.*, pp. 404-405., p. 345.

⁸²⁴Tezozómoc, folios 97r-97v., p. 517.

tierra con las venas y la sangre, como si fuera cuerpo humano. Incluye dentro de la descripción de esta parte del rito, una referencia al lugar en una época, y otra referencia a otro sacrificio prehispánico en el mismo lugar pero en otro tiempo. Esta cita nos permite asomarnos a la conciencia histórica de Tezozómoc, que no distingue muy claramente entre el pasado histórico de sus antepasados y el presente histórico de su época. Estas descripciones del rito de sacrificio en Durán y Tezozómoc pertenecen al punto de vista de la época de los autores, cuando los españoles condenan el rito de sacrificio. Además, como anota Durán, es lo que "dice la historia".

d. Conclusiones sobre las distintas interpretaciones narrativas del templo de Huitzilopochtli y el rito de sacrificio

A lo largo de la historia de los mexicas la edificación del templo de *Huitzilopochtli*, la escultura de las piedras dedicadas al sacrificio y los ritos de sacrificio son de gran importancia. Esta se relaciona directamente con la cosmovisión de los mexicas y su visión mítico-histórica del mundo, que se apoya en una mitología entrelazada con símbolos específicos. Todas las hazañas históricas de los mexicas se vincula en forma directa con el templo de *Huitzilopochtli* y el sacrificio de los guerreros capturados en las conquistas de los pueblos. La sangre de los guerreros sirve para consagrar el templo de *Huitzilopochtli* y "dar de comer a los dioses".

En su narración Tezozómoc subraya varios conceptos relacionados con esta simbología mexicana. Este aspecto de su crónica se nota en la importancia del dios mexicano *Huitzilopochtli*, y en sus descripciones de las piedras de sacrificio sobresale la relación física entre la ubicación de éstas y la "estatua" de *Huitzilopochtli*, y la relación simbólica entre la sangre destinada a estas piedras y el dios mexicano. También menciona los nombres dados al sol ascendente para justificar el nombre de la piedra *cuauhxicalli*. Además, anota que esculpen a los dioses en la piedra *cuauhtemalacatl* y principalmente a *Huitzilopochtli*. En contraste, Durán relata que esculpen a los guerreros.

En Durán *Huitzilopochtli* no es el objeto enfocado al describir las piedras. Describe éstas en términos explicativos y destaca su función como memoria perpetua de las hazañas mexicas. Además, nos ofrece una idea de los problemas interpretivos del traductor cuando comenta el significado de la palabra *cuauhxicalli*. Es posible que el interés de Durán en estas piedras tenga que ver con su otro libro sobre los ritos y los dioses.

En su descripción del aspecto físico del templo de *Huitzilopochtli*, Tezozómoc destaca el significado mítico-histórico derivado de la relación entre el templo, la salida de Aztlán y los acontecimientos en Coatepec. Hace más referencias a los nombres de las figuras colocadas alrededor de *Huitzilopochtli* y ofrece más información sobre su significado. En su crónica surgen elementos míticos que relacionan el templo de *Huitzilopochtli* con el lugar donde están los "dioses, signos y planetas" o sea los seres celestiales, también portadores del cielo y la silla o petate del sol.

Además, parece que relaciona los seres que están en el cielo, o sea los dioses, con los antiguos deudos de Aztlán, y de esta manera enlaza la historia de los mexicas con el mito del nacimiento del sol. En contraste, Durán pone más énfasis en la apariencia del templo dentro de conceptos occidentales. Incluye varios aspectos parecidos a la narración de Tezozómoc, aunque no ofrece los mismos conceptos simbólicos. Y sabemos, porque Durán nos lo dice, que en la última cita está describiendo una pintura del templo.

Las diferencias en sus distintas maneras de narrar las descripciones de las piedras para el sacrificio, el templo de *Huitzilopochtli* y el rito de sacrificio constituyen los aspectos característicos del discurso de estos narradores. Tezozómoc subraya los aspectos visuales de la imagen y enfoca más el momento histórico en que se está desarrollando la acción. Asimismo, ofrece más información sobre la relación entre los lugares prehispánicos y los poshispánicos, no a la manera de desviaciones narrativas, sino como descripciones integradas a su narración de la acción histórica.

Durán muchas veces observa de un modo general elementos simbólicos pertinentes a una visión mexicana de la historia, y en su crónica subraya la descripción y explicación de las piedras esculpidas, el templo de *Huitzilopochtli* y el rito de sacrificio. Este rasgo suyo nos saca fuera del momento histórico y ofrece otra perspectiva relacionada con estos enfoques descriptivos y explicativos, que muchas veces se basan en conceptos occidentales.

La descripción del rito de sacrificio en estos textos tiene más que ver con la perspectiva individual del escritor o con la fuente que está usando, que con una interpretación prehispánica de la historia. Obviamente, las historias prehispánicas no consideraban que este rito fuera demoníaco, en cambio, las descripciones de Durán y Tezozómoc sí. No obstante, existen rasgos que diferencian los estilos de sus respectivas historias.

Las perspectivas narrativas en Tezozómoc y Durán definen sus interpretaciones de la historia y, como veremos en el próximo capítulo, reflejan la individualidad del escritor y los elementos que distinguen sus respectivas narraciones de la historia de los mexicas.

Capítulo V

Interpretaciones del mundo mexica: perspectivas culturales

Es difícil saber con certeza lo que Durán y Tezozómoc añadieron u omitieron de sus respectivas historias. Sin embargo, es posible delinear una percepción característica del escritor, que muchas veces surge de aquel aspecto de la historia destacado con frecuencia. Esta parte del análisis explora sus motivaciones culturales, y forma parte de los conceptos que estos escritores quieren comunicar al lector y que son del interés de cada autor. Lo que tienen en común estos historiadores, es que ambos buscan una manera de traducir conceptos pertinentes a sus distintas culturas dentro de la nueva cultura de los lectores fictivos de sus historias.

Como ya hemos visto, Durán busca lo que justifique las acciones de los personajes. En su historia narra las motivaciones de estos personajes históricos, añadiendo aspectos psicológicos, que él posiblemente considera pertinentes a una caracterización de los indígenas.

Tezozómoc no desarrolla los mismos enfoques en su historia, sino otros que están relacionados con la apariencia del mundo exterior, no del interior. Este rasgo de su crónica es evidente en sus descripciones de los pájaros, las mantas, los atavíos y otros elementos profundamente arraigados en el simbolismo y la cosmovisión de los mexicas.

1. Juicios españoles en la crónica de Durán

En la perspectiva de Durán muchas veces subyacen conceptos españoles de la época, que definen prejuicios o puntos de vista que marcan la actitud del mundo español hacia el mundo mexica. Como, por ejemplo, en la siguiente cita, los guerreros mexicas tienen conductas españolas, por su interés en el botín:

"Los soldados, con pesadumbre y enojo, no mostrando buen rostro á lo que les era mandado, empezaron á dar vuelta á la ciudad de México, quexándose no auelles dado licencia para el saco, como en las demas ciudades se les auia dado, conociendo ser Xuchimilco de las ricas ciudades de la tierra y donde ellos podian henchir las manos muy á placer".⁶²⁵

Durán imparte la idea de una ganancia material para los guerreros, con palabras como "saco", "ricas ciudades" y "henchir las manos". Enfoca el estado de ánimo de aquellos y sus reacciones. El menciona estos rasgos de los guerreros mexicas varias veces en su crónica. En contraste, si bien la agresión del ejército mexica es referida también en la crónica de Tezozómoc, éste no desarrolla el enfo-

⁶²⁵Durán, p. 163., p. 112.

que en el soldado individual y el botín como motivación para ir a la guerra. En la siguiente cita Durán compara las acciones de los guerreros mexicas con las de soldados españoles:

"Los otomies, rogando con lágrimas al rey *Ahuítzotl* mandase cesar el robo y saco, mandó á los capitanes y caualleros mandasen y detuviesen á los soldados. Ellos respondieron que aquéllos eran sus perances y pagas y que á aquello venian y no á sólo morir, y por aquello ponian sus personas á riesgo; que los dexasen goçar de sus perances de guerra. Oydo por el rey mandó á los grandes acudiesen á defender los otomies, los quales entrando por las calles del pueblo, unos por una parte y otros por otra, á palos los echaban de las casas, cargados de maiz, frisol, chíá, gallinas, ropa, joyas, plumas, el que mas podia llevar y así los echaron de la ciudad, la qual quedó asolada y muchas casas derribadas, que quando esto escribia se me ofreció el saco de Roma y aquella destruicion que nuestros españoles en ella hicieron."⁸²⁶

Durán ofrece el punto de vista de los soldados, narrando lo que les da ánimo para ir a las guerras: sus perances y pagas y el gozo de estos perances; y es por eso que arriesgan sus personas. Y sabemos, porque Durán lo dice directamente, que este "saco" es parecido al comportamiento español en la guerra.

Tezozómoc describe el mismo suceso, mas no precisamente con este enfoque:

"Llegados todos los *cuachtin*, *otomies* y *tequihuaques* balientes soldados, dan saco mano a las cosas presentadas de mantas hueipiles naguas chile algodón, y todo lo demas se rrepartio entre ellos, acabado esto los demas soldados dan saco mano en las casas, y rrobaron quanto hallaron en ellas tocado la bozina del caracol o concha, ceso el robo y se rrecogieron con amenazas que no querian cesar de rrobar hasta que salieron los generales *Tlacteacatl*, *Atlíxcatl*, *Tlacocheacatl* y los demas a hazerles sosegar, ban luego a dar abiso de todo lo hecho al rrey *Ahuítzotl*, y dezille que a lo que el era benido estaua de todo a punto, acabado, y destruido, desbaratado, y puestos en la suxeccion de la corona del ymperio mexicano hecho con la autoridad, y poder del dios, *Titlacahuan*, somos sus esclauos deste señor, *Moyocoyatzin*, señor de su boluntad y querer".⁸²⁷

Tezozómoc desarrolla la misma idea del robo, pero no cual motivación para ir a la guerra, sino como parte del momento de la acción histórica. Y el fin alcanzado no es la ganancia individual, sino parte del gran diseño de la meta de los mexicas y del poder de *Titlacahuan* y *Moyocoyatzin*, dioses relacionados con el destino del hombre, su razon de ser y su vida y muerte. En Durán encontramos al guerrero individuo o soldado y en Tezozómoc, al guerrero "mexica". Sin embargo, en ocasiones Tezozómoc adopta el concepto español de la victoria; la tierra de los otomies es de "la corona del ymperio mexicano".

La fama y la honra, de los "caballeros", virtudes tan difundidas durante la época, aparecen en las descripciones de Durán acerca de los guerreros mexicas. La siguiente cita es la introducción que ofrece antes de nombrar los "ditados" que dieron a quienes pelearon contra Azcaputzalco:

⁸²⁶ *Ibid.*, p. 380., p. 320.

⁸²⁷ Tezozómoc, folio 84r., p. 468.

"Y por que no se efusque los que estos nombres de grandes leyeren y ditados honorosos, auré de tomar trabajo de declarallos en nuestra lengua castellana, para que entendamos lo que sinifican, y bastará solo una palabra para nuestro satisfecho, que era decir que así como el rey nuestro señor da ditados á sus grandes de duques, condes, marqueses, vizcondes, archiduques, maestros, almirantes, adelantados, y con esto auisamos, siguiendo al filósofo que dice que imperfeccion es decir por muchas razones lo que con una se puede decir".⁸²⁸

Para no traducir al español los apelativos nahuas de los guerreros, Durán los compara con los títulos españoles de la jerarquía religiosa y política, lo que de alguna manera también refleja su percepción de la jerarquía guerrera mexicana y de la estructura política y religiosa de los mexicas. Además, añade su opinión sobre la importancia de recurrir a la lógica, en su referencia al Filósofo - seguramente Aristóteles -, que nos remite a su educación dominica.⁸²⁹ Se trata además, de una referencia al precepto retórico de ser preciso en lo que se escribe.

En la siguiente cita Durán revela su filosofía dentro de la narración, y sostiene que él también es un pensador "fundado en la razón":

"Es por cierto de notar cuántos MALES suele traer la propia presunción y cuánto puede remediar un juicio claro fundado en la razón; cuánto daño SE ACARREA el presuntuoso con su temaria presunción, siguiendo los acelerados ímpetus de su desordenada pasión, con la qual no solamente SE destruye á sí, pero á todos sus seguidores".⁸³⁰

Esta cita es un buen ejemplo de la persuasión oratoria del estilo de Durán, que seguramente formaba parte de su educación eclesiástica y retórica. Además, muestra la influencia filosófica occidental y cristiana que predica controlar las pasiones por medio de la lógica y la razón.

En la siguiente cita Durán destaca otro concepto occidental, que el dominico Las Casas también menciona en su historia. Es una referencia a las antiguas órdenes de caballeros que se remonta al *Antiguo Testamento*:

"no mirando que la razón que daua este poderoso Rey á los que le preguntauan, como no queria sujetar á Tlaxcalla y á las demas prouincias, dezia que las guardaua para el exercicio de sus gentes y onra de sus caualleros, porque el exercicio de la milicia no se perdiese y para comida de los dioses; lo cual parece querer imitar á lo de la Escritura sagrada, que dize, dexó Dios a los Gebuseos para exercicio de milicia, y á los hijos de Israel, para que se exercitasen en las guerras".⁸³¹

Estas referencias bíblicas abundan en las historias de la época, y apoyan, aunque indirectamente, una relación diacrónica entre los indígenas y los originarios del viejo mundo. En esta cita Durán desarrolla, dentro de motivos bíblicos, el concepto de la guerra florida entre los mexicas y los de Tlaxcalan, Huexotzinco y Cho-

⁸²⁸Durán, p. 147., p. 98.

⁸²⁹O'Gorman, *op. cit.*, p. 144, anota: "Aristóteles es honrosamente aludido simplemente como "el filósofo" en la *Historia natural y moral de las Indias* de Joseph Acosta."

⁸³⁰Durán, p. 151, p. 102.

⁸³¹*Ibid.*, p. 478., p. 417.

lula. Y, como al principio de su historia, quiere establecer la relación entre mexicas y judíos.

En Durán los guerreros mexicas tienen tendencias parecidas a las de los héroes de los libros de caballerías:

"les dió unas armas y una rodela y una espada para que diese á su señor, lo qual era como insignias de desafio y enemistad perpetua, á la manera que leemos en algunas historias, que quando algunos cavalleros se desafiaban, en señal del desafio echaban un guante, y así el envialle estas armas era señal de enemistad y desafio perpetuo".⁸³²

Es posible que "a la manera que leemos en algunas historias" sea una referencia directa a los libros de caballerías. En estas citas el mundo mexica es recreado como si fuera el mundo bíblico y medieval de los guerreros occidentales.

Y en otra referencia de Durán a los "valerosos y valientes capitanes" mexicas, dice lo siguiente:

"y nómbarles por sus nombres, por la grandeza de sus hechos como en Francia los doze pares ó como en España el Cid Bernardo del Carpio, el conde de Fernán González, Diego Garcia de Paredes, ó otros valientes y valerosos varones, de cuya destreza y valentía están las escrituras llenas".⁸³³

Durán menciona los "valientes y valerosos varones" de los cantares de gesta, aunque anota "otros" que llenan las escrituras. Es posible que Durán esté pensando en los héroes de los libros de caballerías que, sin ninguna exageración, llenaba las escrituras de la época, y tienen una estrecha relación con los héroes épicos de los poemas que menciona.⁸³⁴

Otro hecho histórico que Durán destaca en su crónica y que parece ser juicio español es el afán de los mexicas en comer carne humana, no con fines rituales, sino para gozar de un banquete, y recurre a imágenes como la siguiente: "de la qual carne estos días enchian todos los principales y señores sus vientres",⁸³⁵ y agrega: "esta era la mayor pitança ó potage que él tenía y á su mesa se servía".⁸³⁶

Durán no exagera mucho la historia y aunque la vemos por sus ojos es fiel a sus datos; en la siguiente cita es notable cuanto le interesa este aspecto del sacrificio: "Acuado el sacrificio, hartos los mexicanos de carne umana, engolosinados con la vitoria de que estauan muy pujantes, el rey *Montezuma* mandó á *Tlacaoel* que tornase á ordenar sus gentes".⁸³⁷ La metáfora que usa, "engolosinados con la victoria", después de decir que los mexicas estaban hartos de carne humana, retrata

⁸³²Durán, p. 522., p. 458.

⁸³³*Ibid.*, p. 258., p. 205.

⁸³⁴Julio Torri, *La literatura española*, p. 50. Se encuentran los cantares o poemas de "el Cid Bernardo del Carpio, el conde de Fernán González, Diego Garcia de Paredes" en la *Primera crónica general de España* que mandó componer Alfonso el Sabio.

⁸³⁵Durán, p. 549., p. 483.

⁸³⁶*Ibid.*

⁸³⁷*Ibid.*, p. 195., p. 145.

una impresión más relacionada con los bárbaros europeos. Y en la siguiente cita refiere la idea de engordar los futuros sacrificados para el dios: "y mirá no se os uyan ó se os mueran, mirá que son hijos del sol: daldes muy bien de comer, questen gordos y buenos para quando se llegue el día de la fiesta de nuestro dios para ser sacrificados, para que se festege nuestro dios con ellos, pues son suyos".⁸³⁸

En la siguiente cita de Durán *Tlacaēlel* explica por qué los mexicas deben buscar a los guerreros que serán sacrificados en pueblos cercanos y no en las poblaciones remotas (Tezozómoc no menciona este aspecto, aunque anota que es mejor conseguirlos en pueblos cercanos):

"es cosa muy lexana, y es de advertir que á nuestro dios no le son gratas las carnes desas gentes bárbaras, tiénela en lugar de pan baço y duro, y como pan desabrido y sin saçón, porque como digo, son de estraña lengua y bárbaros, y así será muy acertado que nuestro mercado y feria sea en estas seis ciudades que e nombrado; conviene á sauer, Tlaxcala, Vexotzingo, Cholula, Atlixco, Tlilihquitepec y Tecoac, la gente de los quales pueblos terná nuestro dios por pan caliente que acaua de salir del horno, blando y sabrosos. La causa es, porque están cerca, aquí junto, que no abrán ido nuestras gentes quando luego vuelvan con la presa, los quales vendrán calientes, hirviendo y tenello an nuestro soldados en lugar de como quien va á olgar ó á caça".⁸³⁹

Es dudoso que la historia original ofrezca tal aspecto de *Huitzilopochtli*. Esta narración esboza un dios fantástico y carnívoro, que le gusta saborear la carne humana. Es un retrato que parece sacado de la mitología occidental, de la imagen del ciclope de la *Odisea*, o incluso de las fábulas populares, más que del concepto mexica del sacrificio. Aunque *Huitzilopochtli* sí era sanguinario y agresivo, el contexto de la narración en Durán parece ser occidental.

Yolotl González en su estudio sobre el sacrificio humano pregunta: "¿Fue esto acaso motivación por la exageración de los cronistas españoles, o por la discreción pudorosa de los informantes e historiadores indígenas de algo que los españoles habían hecho considerar mal?"⁸⁴⁰ Tezozómoc menciona en algunos casos que los mexicas van a comer la carne de los vencidos, pero no presenta la misma perspectiva que narra Durán. En este caso es difícil delinear la realidad histórica de lo escrito; aunque por conceptos occidentales como "pan salido del horno", es posible suponer que Durán esté interpretando libremente esta parte.

En las previas citas Durán correlaciona ciertos aspectos de la cultura mexica y de la cultura española, y en estos enfoques la perspectiva se basa en un conocimiento previo de estos aspectos dentro de la cultura occidental, que posiblemente influyen sobre su interpretación. Sería el caso en la comparación de los guerreros mexica con los soldados españoles, de la jerarquía española con la mexica, y de los caballeros de las "historias" con los guerreros mexicas. Durán, tanto como Tezozó-

⁸³⁸ *Ibid.*, p. 222., p. 169.

⁸³⁹ *Ibid.*, p. 288., p. 233.

⁸⁴⁰ González, *El sacrificio humano...* pp. 287-288, también menciona a otros cronistas de la época que destacaban este aspecto de la cultura mexica.

noc, correlaciona su cultura con la cultura que encuentra en la historia de los mexicas.

a. El carácter indígena en la historia de Durán

Por razones de conversión los frailes buscaron atribuir las debilidades del carácter indígena a la influencia del diablo. Con estas herramientas pensaron que podrían lograr un mejor entendimiento de ellos para poder convertirlos. Sin embargo, encontraron elementos dignos de alabanza en otros aspectos de la sociedad.

Posiblemente sea por eso que Durán ofrece su juicio sobre el carácter de los mexicas, aunque también ve en su comportamiento características semejantes a los españoles, como en la siguiente cita, donde no sólo critica a éstos, sino también, y con bastante severidad, a los soldados españoles:

"y así no se escandalizan estos de que los soldados españoles roben y hagan mal, por la noticia que tienen de que su oficio es hurtar, en siendo soldados, y hazer desafueros; y como esta gente indiana si no anda siempre con el pan en el seno trauaja mal, así el Rey *Montezuma* conociendo en ellos esta flaqueza, procuraua llevar bastimiento que no les faltase y desmayasen al mejor tiempo".⁸⁴¹

En ésta, como en las previas citas, también correlaciona a los soldados españoles y a los guerreros mexicas, subrayando el aspecto individual del guerrero y sus motivaciones, en este caso con la alusión a "el pan en el seno".

En la siguiente cita Durán ofrece otro aspecto de las debilidades de los mexicas, y es posible que su opinión sea un apoyo doctrinal al reconocimiento de la superioridad de la corona española:

"Andaban sobre ellos muchos mandoncillos, que no lo dexauan descansar ni parar, tan solícitos y diligentes, que parecia irles la vida en ellos, y causáualo el gran temor que tenían á sus señores y reuerencia; porque cierto estas naciones quieren reconocer superioridad, y á los que los rigen algun temor, con el qual temor servir andauan tan diligentes, que no auia descuido en cosa".⁸⁴²

En la siguiente cita refiere también que es característica innata de los indígenas humillarse ante un superior, aunque dentro de otro contexto:

"postrándose todos por tierra ante su rey, le hicieron las çalemas y cumplimientos y umillaciones que ellos hacen, pues son gentes que lo saue muy bien fingir y disimular tanta umildad, que el suelo no es mas baxo quellos, quando se ven delante de su superior".⁸⁴³

⁸⁴¹Durán, p. 479., p. 418.

⁸⁴²*Ibid.*, pp. 382-383., p. 323.

⁸⁴³*Ibid.*, p. 366., p. 307.

En el siguiente análisis del carácter indígena y en el mismo contexto de la previa cita, Durán usa varios conceptos abstractos para expresar lo que él considera una humildad fingida que esconde un fondo de malicia y traición:

"porque si se a de tratar verdad, todos los alagos y tratos y amistad que con las demas naciones sus comarcas tratan, eran fingidas y fundadas sobre malicia y traycion, todo forrado en falsedad encubierta, para despues hacer su hecho mas á su salvo; y con esta omildad fingida con que tratan y asegurauan á sus vecinos, hacian sus hechos tan bien, que enchian su ciudad de gente de los comarcas y atrayan las naciones, hinchando su ciudad, auendándolos en ella y emparentándose por vía de casamientos, todo lo mas que podian, todo ordenado al multiplico de la ciudad".⁸⁴⁴

Esta sinopsis de la explicación de cómo los mexicas podían extender su imperio, niega la formalidad característica de la cultura náhuatl, y sostiene que es superficial. En las siguientes citas, en el mismo tenor, Durán ofrece otras observaciones sobre el carácter indígena:

"por no perder tiempo y oportunidad en los negocios arduos que pretendia, no desfalleciendo su coraçon, ni mostrando dársele nada, propuso de lleuar adelante su indinacion, lo qual estos indios tienen de costumbre por ser gente interesal y vengativa".⁸⁴⁵

"Icpatepec y Xaltepec son pueblos ó, por mejor decir, prouincias grandes y de muchas gentes, los quales como supiesen que en México auia Rey nuevo, creyendo no seria hombre belicoso ni tan astuto ni riguroso como era, quisieron hazer de las suyas, porque son gente que luego tientan á los recien electos y procuran tomalles el pulso para ver el brio que tienen, y son en esto tan avisados y astutos, que el que ven de buen coraçon y blandas entrañas, como ellos dicen, hacen muy poco caso del, y en lugar de agradalle le hacen beber mil hieles".⁸⁴⁶

En estas citas Durán busca definir el carácter indígena por medio de las motivaciones humanas que justifican las acciones. No encontramos este análisis en la crónica de Tezozómoc.

En la siguiente cita Durán revela algo de las causas de su juicio como "traductor" de la historia, y de su opinión acerca de la guerra entre los de Tenantzínco y los de Toluca y Matlatzínco: "todo fundado en niñerías y cosas, que aunque la historia las cuenta, por ser de tan poco momento y niñerías de indios no las cuento".⁸⁴⁷

Estos comentarios acerca del carácter mexica abundan en el tratado de Durán sobre los ritos y los dioses, y son muy obvios. En la parte histórica entrelaza sus observaciones con la narración de los sucesos, y en sus comentarios se nota que destaca motivaciones personales de índole subjetiva; de esta manera elabora generalizaciones del carácter indígena que coinciden con la narración de la histórica.

En contraste con las previas citas, elogia la policía y el gobierno nahuas:

⁸⁴⁴ *Ibid.*, p. 111., p. 66.

⁸⁴⁵ *Ibid.*, p. 308., p. 253.

⁸⁴⁶ *Ibid.*, p. 478., p. 417.

⁸⁴⁷ *Ibid.*, p. 322., p. 267.

"Luego que este gran Señor fué electo y se sentó en la silla Real de México, quiso mostrar la grandeza de sus pensamientos, y en lo que se a de tener un Rey, y en lo que a de estimar la grauedad de su persona; y aunque sea verdad que en las cosas sobrenaturales y divinas les faltó la luz y conocimiento de Dios, en las cosas, empero, de policía y buen gobierno eccedieron á muchas naciones y les hicieron muchas ventajas".⁸⁴⁸

Esta doble visión de Durán, de alabanza y desprecio, es representativa del pensamiento encontrado en muchos religiosos de la época. Las ideas contenidas en estas citas quizá nos revelen una actitud característica de la época y los conflictos ideológicos que los frailes tuvieron al imponer la evangelización.

2. La sociedad mexicana: visiones ambiguas en la *Crónica mexicana*

En contraste, los comentarios de Tezozómoc abarcan aspectos que posiblemente definan una conciencia colectiva perteneciente a la cultura mexicana después de la conquista. En su crónica aparece una perspectiva que pone en evidencia algunas de las contradicciones culturales que se manifestaron con la conquista militar y espiritual por parte de los españoles.

En la siguiente cita aparece claramente la voz de Tezozómoc. Habla de las "malas costumbres", pero al mismo tiempo las equilibra con las buenas. Los mexicanos han pedido la presencia de las hijas del pueblo de Cuiclahuac "para que canten en el lugar de los cantares, de día y de noche, que llaman *cuicuyan*".⁸⁴⁹ Tezozómoc hace una desviación narrativa para hablar de este lugar:

"y es de notar; que como dicho es abia casas de estudios, y exerçios, de armas, y maestros de ellas, lo propio tenían casas de cantos, adonde se ensayaban, a cantar, y bailar el areito del mitote con *teponaztli* y *tlalpanhuehuetl* que se a hecho minçion de esto, así mismo habia casa de canto de mugeres que cantauan y bailauan y aun se hazia allí gran ofensa a nuestro señor que començando el canto y baile y como era de noche y los maesos, estauan beuiendo y ellas tambien benian despues al efecto a actos carnales y disoluciones, que morian las mugeres por no dexar este bicio y pecado; llaman a esta tal casa, *cuicoyan*, alegría grande de las mugeres, por persuaciones de *Huitzilopochtli*, para atraer mas almas, abia otras casas en México Tenuchtitlan de escuela de muchachos, y de amigas, enseñauan a hazer labores mugeriles de la tierra a su usança".⁸⁵⁰

Luego de esta descripción de la casa de canto de las mujeres, Tezozómoc menciona también otras casas no ofensivas, y parece que contrastando "la tal casa, *cuicoyan*" con las otras, trata de defender la estructura social. Refuerza este contraste al precisar que en las otras escuelas se enseñaban "labores mugeriles".

⁸⁴⁸ *Ibid.*, p. 463., p. 403.

⁸⁴⁹ Tezozómoc, folio 21v., p. 278

⁸⁵⁰ *Ibid.*, folios 22r- 22v., p. 279.

Tezozómoc explica las causas de los actos carnales: era de noche, estaban bebiendo, y ofrece una interpretación cristiana del resultado de tales actos: el vicio y el pecado matan,⁸⁵¹ y *Huitzilopochtli* aparece como el diablo que atrae las almas de los pecadores. A la condena de este baile en términos cristianos, añade lo que posiblemente sea la perspectiva mexicana de esta casa de canto: "alegría grande de las mujeres". Esta enseñanza de las casas de canto se expresa en el canto burlón que las mujeres de Chalco dedican al rey *Axayacatl*: "Entre alegres gozos estaremos riendo, entraremos en alegría".⁸⁵²

En la narración de Tezozómoc surge un conflicto ético que fue un problema de dimensiones enormes para la cultura indígena. Dado que los españoles alabaron o permitieron algunas tradiciones y condenaron otras, quizá por eso Tezozómoc también se refiere a las otras casas, destacando que había costumbres loables, como "las labores mujeres", y subraya el pecado y vicio de las casas de canto de las mujeres, no sin mencionar la gran alegría de las mujeres.

Otro conflicto ético, que tampoco se resolvía fácilmente, fue la condena del rito de sacrificio practicado por los mexicas y la justificación de la conquista sangrienta por parte de los españoles. En la siguiente cita, después de describir el modo de sacrificar al "miserable yndio", relata la reacción de Cortés cuando vio el sacrificio humano en Tepeaca:

"lo cual bido Don Fernando Cortés capitan de los cristianos en la çiudad de Tepeaca en un sacrificio que hizieron a uno de los enemigos por donde Fernando Cortés de rrabia y coraxe, de beer la crueldad hizo derribar el gran ydolo y dios de ellos *Quetzalcoatl* de lo alto del Cu, por cuya causa se alborotaron los yndios, y bino a trompimiento que binieron a las armas y mato y desbarato el dicho capitan a los de aquel pueblo mas de diez mil, tornando a nuestra historia, acabado aquel miserable yndio subian luego a otro y por no cansar el letor de oyr tanta y tan abominable crueldad y carniceria; acabados de sacrificar otros dos dias ubo gran fiesta y mitote en la rreal plaça del gran diablo *Huitzilopochtli*".⁸⁵³

Tezozómoc no termina la oración que dirige al lector en la penúltima frase, como también observa Orozco y Berra. ¿Pero es casual o intencional que Tezozómoc incluya la matanza de "diez mil", atribuida a Cortés y su ejército, en forma paralela a "tanta y tan abominable crueldad y carniceria" que hicieron los de Tepeaca? Tezozómoc no quiere cansar al lector con estas noticias. Y al terminar este capítulo, cuando los mexicas van a dejar a los enemigos que habían invitado a la fiesta, escribe lo siguiente: "y fueronlos a dexar por la seguridad de ellos, hasta mitad de los montes de los terminos mexicanos, que esta ley, no es usada entre los de este mundo".⁸⁵⁴ Tezozómoc quizás esté implicando que aun entre enemigos

⁸⁵¹Esta idea puede ser una traducción literal de la frase en náhuatl en el diccionario de Molina para el pecado mortal: *temictiani* ("lo que mata a la gente") *tlattacotli* ("el pecado").

⁸⁵²*Cantares mexicanos*, en *Poesía náhuatl*, tomo III, p. 56.

⁸⁵³Tezozómoc, folio 134v., p. 622.

⁸⁵⁴*Ibid.*

existía un código de respeto que ha desaparecido "con los de este mundo", o sea los españoles.

En la siguiente cita incorpora los valores del presente con los del pasado, destacando las virtudes que los ancianos conservan hoy día. Es la única parte de su crónica donde habla directamente de una fuente⁸⁵⁵:

"y fue el mas temido rrey que ubo desde la fundacion de Tenuchtitlan como adelante se dira, y oy día se toman por los antiguos, el guardar la ley, cumplir la palabra o morir por ello en espeçial y tocante a la judicatura de las leyes, ordenanzas que puso, que murieron muchos mexicanos por exçederlas. Y como tan temido fue nenguno exçedió sus mandamientos, ni sus leyes, y porque biene a proposito en otro libro de leyes y pasatiempos, que tubo y mercedes que hizo en ellas, dire una muy graciosa".⁸⁵⁶

Es de notarse que en esta cita usa la tercera persona, "que tuvo". Posiblemente se refiera a un libro o códice que contenía las leyes de *Moctezuma* o a un códice sobre la vida de éste. Después narra en primera persona para precisar que él mismo lo va a contar. El respeto a la ley era importante no sólo durante el tiempo de *Moctezuma*, sino que sigue vigente "oy día" entre "los antiguos" o ancianos. Es un aspecto cultural que todavía no había sido borrado y además, vincula el honor mexica con el respeto al cumplimiento de la palabra.

Tezozómoc fue un hombre de su época y existe una fuerte influencia occidental en su obra. Además, escribió su historia para los ojos del discreto lector español, aunque la *Crónica mexicana* tardó siglos en ser publicada. Tezozómoc no podía excluir la condenación de los aspectos de su cultura rechazados por los españoles; sin embargo, entremezcla dentro de su narración la defensa de la cultura mexica.

3. Imágenes del pasado mexica en la crónica de Tezozómoc: los pájaros y otros elementos simbólicos de la cultura mexica

Los enfoques narrativos en Tezozómoc representan la visión de un mundo animado, relacionado con la conciencia histórica mexica y prehispánica del orbe. A lo largo de su crónica mantiene una visión del pasado más vinculada con conceptos que reflejan el rico simbolismo de sus antepasados. Surge en su crónica el anhelo de captar este pasado, a pesar de que Tezozómoc ya está distanciado de la significación de estos conceptos. Los enfoques incluyen muchas referencias a los pájaros, las mantas, los atavíos y los nombres de los personajes históricos.

Los pájaros sagrados, tan importantes en el concepto náhuatl del tiempo y del espacio, tanto por sus relaciones con las cuatro direcciones cardinales, como por sus asociaciones con los dioses, aparecen frecuentemente en la crónica de Tezozó-

⁸⁵⁵ Durante la migración de los aztecas menciona que "según otros dicen allí habían estado y permanescieron y señorearon con los de Tula". *Ibid.*, folio 3r., p. 230.

⁸⁵⁶ *Ibid.*, folio 118v., p. 579.

moc. Estas aves se relacionan con muchos aspectos de la vida religiosa de los nahuas. En el *tonalamatl* del *Código Borbónico*, los pájaros y los dioses son los portadores de los días. Las aves también juegan un papel muy destacado en la poesía náhuatl. Además, sus plumas preciosas son muy estimadas y importantes en el tributo y el oficio artesanal.

Durán también anota la importancia de estos pájaros, pero de una manera más general: "la qual (sala) estaua tan adereçada de rosas y juncia con muchos géneros de plumajes y rodela colgadas, de diuersas hechuras y modos galanos, que es de lo que esta gente gusta mucho y se precia, y en que á las veces pone toda su felicidad".⁸⁵⁷

En la siguiente cita Tezozómoc hace una digresión narrativa para hablar sobre las armas y atavíos de la guerra y alabar las aves:

"y de lo demas de las rrentas sobradas, mandaualo guardar al mayordomo mayor de todos, que se llamaua *Petlacaltzin*, y así lo guardaua con gran cuidado, diligencia, y así mismo hazia sacar al sol las armas y diuisas, y plumeria que tenían y llevauan a las guerras, rodela rricas, guamecidas, y con cueros de tigueres otras, y plumeria braçaletes, espadartes, cotas mexicanas que llaman *ychca-huipilli*, de algodón estofado, dardos, arrojadizos, baras tostadas, pellexos, de abes, de pluma muy rricas, cotaras, doradas, catles, y de esto de abes y paxaros a las mill marabillas que son *xiuhtototl*, *tlauhquechol*, *tzinitzcan*, *çacuan*, que es cosa muy preciada, y estimada, en Tenuchtitlan y por los mexicanos".⁸⁵⁸

Petlacaltzin expone estas cosas de la guerra a la luz del sol, o las está ofreciendo al sol, el dios de los guerreros.⁸⁵⁹ En todas sus descripciones de los pájaros, Tezozómoc subraya la importancia de éstos dentro de la cultura mexicana. Los pájaros que menciona en esta cita son los más destacados de su crónica y los nombra varias veces como parte del tributo. En las definiciones de estas aves que tiene Siméon, él menciona que fray Olmos los traduce como "el señor amado o niño querido", etc.. El hecho de que lleven estos nombres indica la estrecha relación entre ellos y los dioses, y los guerreros que se convirtieron en pájaros o mariposas después de cuatro años de acompañar al sol desde su salida hasta el cenit.

Los *Anales de Cuauhtitlan* incluyen las aves *xiuhtototl*, *tlauhquechol*, *tzinitzcan* y *çacuan*, con las riquezas que "descubrió" Quetzalcoatl,⁸⁶⁰ y el *Código florentino* anota lo siguiente: "Todas las aves de pluma rica, se llaman por estos nombres, *zacuan*, *quechol*, *tzinitzcan*: el común lengua usa *izaquahuan*, *itotohuan*, *iquechol-huan*, *itotecuio*, que quiere decir todas las aves de pluma rica que hizo el señor".⁸⁶¹ Son las aves de plumas preciosas del "señor" o dios, y las que nombra Tezozómoc

⁸⁵⁷Durán, p. 474., p. 413.

⁸⁵⁸Tezozómoc, folio 44v-44r., p. 349.

⁸⁵⁹Sahagún, *op. cit.*, tomo I, p. 136. Este acto es muy parecido al rito que menciona Sahagún durante la undécima fiesta móvil dedicada a *Huitzilapochtli*, en la cual secan los atavíos del dios al sol.

⁸⁶⁰Los *Anales de Cuauhtitlan*, *op. cit.*, p. 8, narra que: "descubrió gran riqueza de esmeraldas, turquesas finas, oro, plata, corales, caracoles y el *quetzalli*, el *xiuhtototl*, el *tlauhquechol*, el *çacuan*, el *tzinitzcan* y el *ayoquau*".

⁸⁶¹*Código Florentino*, *op. cit.*, vol. 3, folio 20.

están en la historia de Sahagún bajo la categoría de "aves de pluma rica": el *xiuh-tototl* tiene las plumas de la espalda azules y las de las alas, azules claras, y el pecho morado; el *tlauhquechol* es un ave acuática de color rojo o encarnado; el *tzinitzcan* tiene plumas muy negras y verde oscuras en la cola y el cuello, y el pecho colorado, y plumas verdes en la espalda; el *çacuan* tiene plumas leonadas por el cuerpo y las plumas de la cola son amarillas.⁸⁶² El *Códice florentino* ofrece una detallada descripción de estos pájaros, retratando todos los colores de sus plumajes. Del *zacuan* o *tzacua* el *Florentino* menciona una bella descripción de su vuelo: "tiene la misma cola, otras plumas negras, conque cubre las amarillas quando vuela, y estiende la cola entonces se parescen las plumas amarillas rebezberan la color amarillo con las negras y así parece como llama de fuego y como oro".⁸⁶³ Esta descripción ofrece una idea de "las mill maravillas" de estos pájaros, a las cuales se refiere Tezozómoc.

En la siguiente cita es de notar el detalle con que Tezozómoc describe estas aves, lo cual constituye realmente una fusión de conceptos nahuas y españoles. Las menciona como parte del tributo de los Cuextecas: "y *toznenez*, papagayos amarillos mansos, y huacamayas grandes que llaman *alome*, y paxaros, que parescen perdizes de Castilla saluo que son muy prietos, como azabache su pluma con plumajes, que llaman *xomome*".⁸⁶⁴

El *Códice florentino* dice del *tzonene* que "tiene el pico amarillo y corcovado como gavilán, tiene la cabeza colorado. Criase en la provincia de Cuextlan",⁸⁶⁵ y el tributo es precisamente de Cuextlan. *Alome* o *allome* aparece en los *Anales de Cuauhtitlan* en referencia a los papagayos.⁸⁶⁶ Molina tiene el singular *alo*, "papagayo grande" o, según Tezozómoc, "huacamaya" o guacamaya. Los *xomome* en Siméon son "un especie de pato o ganso cuyas plumas usaban los indios para hacer vestiduras", y es también el nombre dado a las plumas. Otro significado de *xomome*, que anota Siméon, es: "personaje que tenía el deber de los recién nacidos".

En su intento de recrear la imagen de estas aves, Tezozómoc convierte el nombre correspondiente de las aves al español, añadiendo los adjetivos manso, grande y prieto, y comparando las *xomome* con las perdices de Castilla. Distingue el color muy negro de sus plumas con la palabra azabache, y en el contexto de la oración parece que la palabra *xomome* también se refiere al plumaje de estas aves.

En la siguiente descripción surge la fascinación de Tezozómoc con estas aves y sus plumajes:

"Estauan apartados, los pellexos, y cueros pequeños de abes, y pajaros muertos, la cosa mas preçiada entre los prencipales, que heran *xiuh-tototl*, y *tzinitzcan*, *tlauhquechol*, *çacuan*, *tuztli*, *pilihuatl*, *chamolli*, *cuauhyhuatl*, *cuauhtlachcayotl*, que no se le pueden declarar a la significación e ymitación de

⁸⁶²Sahagún, *op. cit.*, pp. 234-236.

⁸⁶³*Códice florentino*, *op. cit.*, vol. 3, folio 21.

⁸⁶⁴Tezozómoc, folio 89v., p. 483.

⁸⁶⁵*Ibid.*

⁸⁶⁶*Anales de Cuauhtitlan*, *op. cit.*, p. 11.

que pueden ser comparados, sino a los paxaros comunes de ahora que son, *tlauhtototl*, que es un paxaro encarnado que es mayor que los que llaman cardenales, y *elototl*, azul como una fina seda, el *tlauhquechol*, y *tzinitzcan* del tamaño del gorrión, tan resplandeciente como los que llaman *quetzalhuitzitzil*, sinzones en lengua castellano y tarasca, todo esto era dedicado al serbicio, y personaje del *Tetzahuittl Huitzilopochtli*.⁸⁶⁷

Menciona al principio de su narración las aves más sagradas de la cultura náhuatl, y ofrece otros nombres que designan las plumas de las aves, léxico también muy importante en las descripciones de las aves en el *Códice florentino*. Los otros pájaros y plumajes que nombra son: *tuztli* o *toztli*, un papagayo de plumaje amarillo; *pilihuittl* o *pilliuitl*, que en Siméon significa "niño, hijo señor amado o querido", y es una palabra compuesta de *pilli*, "señor", e *ihuitl* o *yuitl*, "plumón" o "pluma ligera"; el pájaro *chamolli* o *chamulli*, aparece en Sahagún bajo la categoría de arte plumaria y dice: "el contorno negro se hace con pluma de tordo o pluma de *chamulli*", y se llama "el soporte de *chamulli*";⁸⁶⁸ *cuauhyhuittl*, es "la pluma de águila"; *cuauhtlachcayotl*, es una palabra compuesta de "águila" y *tlachcayotl*, "plumón o primeras plumas"; *tlauhtototl*, es un pajarillo de plumaje rojo muy brillante; *elototl*, es el nombre de varias especies que viven de la cosecha de maíz;⁸⁶⁹ *quetzalhuitzitzil*, es "colibrí de plumas verdes".

Según Tezozómoc no puede ser traducida ni explicada la significación de estas aves. El sólo puede compararlas con los pájaros "comunes" de hoy, anotación que tal vez indique que han perdido su significado religioso. Al terminar su descripción menciona el sentido religioso de los pájaros y las plumas: todo era dedicado a *Huitzilopochtli*.

En la cita previa se nota que Tezozómoc destaca los colores encarnado y azul, y la apariencia resplandeciente del *tzinitzcan* y del *quetzalhuitzitzil*, y en la siguiente cita hace una digresión narrativa para hablar de los colores de los plumajes y los pájaros, y no termina su descripción del plumaje del *tlauhquechol tzontli* de *Yuhualahua*, otra manifestación del dios *Xipe Totec*. Esta indumentaria pertenece a los atavíos del rey muerto. Compara el plumaje del *tlauhquechol* con:

"un paxaro muy pequeño que llaman en lengua mexicana *quetzalhuitzitzil*, que le ponian nombre lengua española y tarasca, *sinzon*, tiene la pluma tanta hermosura, y en especial hazer como el tafetan de colores tomasol colorea y señorea esta pluma en estas abes que es berde azul dorado, color como una brasa o llamas de fuego es le puesta a estas aues *tlauquechol tzinitzcan*, *çacuan*, por no aber otro genero de abe grande que tenga esta color de pluma, ay otras aues en las partes de la costa del mar como es en Calpan, Cuzcatlan, Cuertaxtlan, que ay unas abes del grandor de un pavon que tiene esta pluma preciada que llaman *quetzaltotol*, y en aquellas partes, ay otros dos o tres generos de abes, que el uno es como un pato real el pico chato de la mesma manera de un pato real

⁸⁶⁷Tezozómoc, folio 94v., p. 495.

⁸⁶⁸Sahagún, *op. cit.*, tomo III, p. 84. Siméon menciona un interesante difrasismo que recopiló Olmos: *tlacace in chamoliuitl in pilliuitl, inic amo nittamoloniz*, "no llevaré el desorden allí donde hay calma, tranquilidad". Es de notar que esta frase incluye la pluma (*iuitl*) del pájaro *chamolli* y la "pluma del señor", *pilliuitl*, que menciona Tezozómoc en su enumeración de las aves.

⁸⁶⁹En Sahagún, *op. cit.*, tomo III, p. 236, *elotototl* es un ave de pluma rica con alas de color morado; sin embargo, no se menciona el color azul que describe Tezozómoc.

que llaman *quetzalcanauhtli*, ay así mismo unas garças, encarnadas, que puestas una manada dellas a las orillas de las grandes lagunas que les llaman *tlauhquechol*, otros les llaman *tlapalazatl*, en manera que dedicadamente tener claridad ferfecho de la significación del bocablo castellano no ay salida, a ellas beramente".⁸⁷⁰

Al principio de su narración busca una manera de expresar el color de las plumas del atavío del rey, *tlauhquechol tzontli*, comparándolas con las plumas de otros pájaros. Parece que el objeto enfocado en su descripción es la "pluma preciada", que también pertenece al *quetzaltotol*, y no específicamente el ave. Posiblemente sea por eso que nombra los pájaros *tlauhquechol tzinitzcan*, *çacuan*, que, según el *Florentino*, son "todas las aves de pluma rica". Y quizá no quiera representar un color específico, sino varios colores asociados con *Yohualahua* o *Xipe Totec*, para recrear una manifestación visual del fuego o sol levante asociada con este dios.⁸⁷¹ En la última parte se refiere al color rojo: "unas garças, encarnadas" que es, según Tezozómoc, *tlauhquechol* o *tlapalazatl*,⁸⁷² aunque también refiere a otros colores para expresar la apariencia de las plumas que atavían al rey muerto: "como el tafetan los colores tornasol colorea y señorea esta pluma en estas abes que es berde azul dorado, color como una brasa o llamas de fuego". Además, menciona varios pájaros que llevan el nombre de *quetzalli* o "pluma preciosa" asociada con el color verde, pero también con todo lo estimado o precioso. En su narración parece que el significado trasciende la búsqueda de una representación del color a la búsqueda del significado simbólico que representan los colores asociados con *Yohualahua* o *Xipe Totec*.⁸⁷³

Tezozómoc quiere recrear este mundo vertiendo su significado al español, y es muy notable el uso de las palabras "tornasol" y "tafetán" para describir la impresión del movimiento o la variedad de los colores. Sin embargo, como él mismo anota, es una tarea bastante difícil. Aunque, es de notar, las descripciones en Tezozómoc de estas aves se parecen a las que hemos visto del *Códice florentino*, y surge la posibilidad de que él haya participado como informante en la redacción del *Florentino*.

En su visión del pasado mexica, Tezozómoc trata de captar el rico simbolismo que penetraba cada aspecto de la vida del hombre sobre la tierra, recreado por el

⁸⁷⁰Tezozómoc, folio 73r, p. 434.

⁸⁷¹Soustelle, *op. cit.*, p. 132, anota varios aspectos del sacrificio de las víctimas consagradas a *Xipe Totec* y añade que "invariablemente eran desollados, y los sacerdotes se revestían con su piel, pintada de amarilla... *Xipe Totec* también es el patrón de los orfebres porque, se decía, la piel pintada de amarillo de la víctima recordaba la hoja de oro con que estos artesanos recubrían los objetos que fabricaban". Sin embargo, Tezozómoc no especifica un color "estable", sino los colores en movimiento que incluyen el color amarillo del oro o los colores del fuego.

⁸⁷²Sahagún, *op. cit.* (vocabulario) tomo IV, p. 364. Garibay anota en su definición de *tlauhquechol* que: "según unos es el flamenco, según otros la guacamaya. Probablemente es todo ave roja y grande". Garza encarnada es la traducción de *tlapalazatl*, que sería con toda probabilidad el flamenco.

⁸⁷³En el poema dedicado a *Xipe* recopilado en Sahagún, *op. cit.*, tomo I, p. 261, surge la variedad de colores que Tezozómoc trata de comunicar: "Oh, bebedor nocturno (*Yocalli Tlahuaná*) ¿Por qué te haces rogar? Ponte tu vestimenta de oro, póntela. Mi dios, tu agua de piedras preciosas ha descendido. El ciprés se ha cubierto de plumas verdes. La serpiente de fuego se ha convertido en serpiente de plumas. Me ha librado de la serpiente de fuego." Citado por Soustelle, *op. cit.* p. 133.

tlacuilo en los códices pictográficos. En las descripciones de Tezozómoc las cosas parecen vivas: "y luego los de los tales pueblos, llevauan asi mismo su campo gente y armas con brauas diuisas, espantosas de tigueros, leones sus cueros que propiamente se paresçian biuos".⁸⁷⁴ Estas vestimentas son las que llevan los guerreros llamados águilas y tigres. En la siguiente cita describe los atavíos del rey guerrero: "por se conosçer de entre los enemigos, el rrey *Yxtlilcuechahuac*, yba muy pulido cargado de preçiada plumeria con braçetes de oro y una diuisa en lo alto de la carga de una aguila, batiendo las alas, contra el enemigo que paresçia biua".⁸⁷⁵ Es este mundo animado del códice pictográfico lo que Tezozómoc trata de recrear; las cosas cobran vida y desempeñan su función dentro de la historia.

Los nombres de las divisas y las mantas son de suma importancia en su crónica, y al describirlas trata de verter el significado de la palabra en náhuatl a una descripción en español. Además, destaca la importancia de su valor dentro de la cultura. En la siguiente cita asocia la imagen en español con el nombre de la divisa en náhuatl:

"luego por mandado de Montezuma les dieron rrodelas muy rricas y espadartes y diuisas con mucha plumeria, rrica, y dieron luego a los Tlaxcaltecas diuisas muy rricas, y diuisas y señal de armas encima de la plumeria cabeças de *cuaxolotl*, que es como cabeça de perro de oro sin orexas, y a los de Huexocingo de otro genero de armas y diuisas diferentes que llaman *tozcocolli*, como rrio corriente el rio de oro, o dorado, y a los de la Guaxteca de otro diferente genero, con la diuisa de una muerte figurada que llaman *tozmiquiztli*, y a los de Mechuacan dieron las diuisas y armas, de mariposas de oro con alas azules, las mariposas, y a las Yupicas les dieron de otro genero de armas, de mariposas, sobre las diuisas de color de nauaja negra y leonada y espadartes de lo mesmo".⁸⁷⁶

En su descripción de estos obsequios a los enemigos, Tezozómoc recrea la imagen visual de las divisas y añade elementos que traducen estas palabras. *Cuaxolotl* es de *cuautli*, cabeza, y *Xolotl*, perro, o sea *nahualli* de *Quetzalcoatl* que juega un papel importante en la mitología náhuatl. Para distinguirlo comenta que es de oro y no tiene orejas. *Tozcocolli* es una palabra compuesta de *toztli*, "plumas amarillas", que describe el color dorado del río, y la duplicación de *colli* o "corvado", que da la impresión de las curvas del río, y que él define como "rio corriente". La siguiente divisa es *tozmiquiztli* "una muerte figurada"; palabra compuesta del vocablo *toz* que posiblemente viene de *toztli*, "plumas amarillas" o color amarillo, y de la palabra *miquiztli*, "muerte", que sería "figura amarilla de la muerte". No ofrece los nombres en náhuatl de las últimas dos divisas, aunque sí describe los colores de las mariposas y el color negro y rojo de la divisa.

En la siguiente cita describe las mantas que obsequian a los enemigos invitados a Tenochtitlan para el rito de sacrificio:

⁸⁷⁴ Tezozómoc, folio 39r., p. 330.

⁸⁷⁵ *Ibid.*, folio 134v., pp. 623-624.

⁸⁷⁶ *Ibid.*, folio 124r., p. 595.

"y luego les dieron todos de bestir de los mas abentajados bestidos que llaman *tlauh-temalacayo*, y otras mantas que llaman *ozelotilmatl* labores tigrequeado y *tlauh-temalacayo*, con ruedas coloradas de la labor y otras que llaman *tlauhtonatiuh* con labores del sol azul".⁸⁷⁷

En esta cita parece que el nombre de la manta proviene de la descripción del diseño, que posiblemente se relacione con el significado simbólico de estas mantas. Es el caso de "labores tigrequeado", *ozelotilmatl*, que es palabra compuesta de *ocelotl* y *tilmatli* o manta. El siguiente nombre, *tlauh-temalacayo*, "ruedas coloradas", es una palabra compuesta de *tlauh* o "bermeja" (sufijo usado con el nombre del pájaro *tlauhquechol* y el color *tlauhtlapalli*) y *temalacayo*, de *temalacatl* o "rueda de piedra", que es también el nombre de la piedra de sacrificio. Sin embargo, también usa el mismo lexema *tlauh* para describir la siguiente manta que tiene labores del sol azul. En este caso *tlauh* posiblemente signifique "encendido", del verbo *tlauia* o "alumbrar", que añade al nombre del sol, *tonatiuh*. El sol azul puede ser una referencia al dios *Xiuhtecutli*, señor de turquesa o del tiempo.

Los nombres en náhuatl de las mantas, divisas, atavíos y tributos son de mucha importancia a lo largo de la crónica de Tezozómoc, y como en otras descripciones, en ambas historias, es probable que pertenezcan a la imagen del código pictográfico.

Otro aspecto que destaca en la narración de la historia en Tezozómoc, es la frecuencia con que nombra los títulos o dictados de los guerreros. Son los mismos guerreros que Durán alaba, pero prefiere compararlos con sus equivalentes en español, según una lógica que hubiera usado el Filósofo. A lo largo de su crónica Tezozómoc nombra todos los títulos de los guerreros importantes que se mencionan en el *Códice Mendoza* y designa a otros que no aparecen en éste. Además, casi siempre apunta los nombres de los soberanos de los diferentes pueblos y los lugares. Como ya hemos visto, los nombres en náhuatl son de mucha importancia en su crónica, y en su historia forman una parte muy importante de la narración de los sucesos. Además, parece que esta importancia se debe al contexto histórico y al interés en dar a conocer los nombres de los lugares donde ocurren los sucesos históricos, y destacar los personajes específicos que actúan en las guerras y los ritos.

4. Conclusiones sobre sus distintas perspectivas culturales

El análisis de las distintas perspectivas que surgen en estas crónicas ayuda a alcanzar un mejor entendimiento de estos escritores, y a ver, por medio de sus respectivos enfoques, lo que ha hecho de estos textos dos narraciones históricas distintas. Muchas veces Durán emplea la historia por sus propios fines, y dentro de la narración revela su juicio, perspectiva o filosofía. Este rasgo es muy caracterís-

⁸⁷⁷ *Ibid.*, folio 133v., p. 621.

tico de su libro sobre los dioses y ritos y, aunque su voz está disminuida en la narración la historia de los mexicas, influye sobre su perspectiva de los sucesos históricos.

En su historia Durán desarrolla una percepción individual del guerrero mexica muy parecida a una caracterización de los soldados españoles, y relata las acciones de los guerreros mexicas dentro de estos marcos referenciales. A lo largo de su historia se impone esta representación subjetiva del personaje histórico, en la que destaca el carácter. Este rasgo también es observable en la manifestación de su juicio sobre las debilidades del mexicas: no trabajan sin recompensa, trabajan bien bajo el temor, su humildad es fingida y esconde traición, y son gente interesada y vengativa. Sin embargo, cuando habla de los "caballeros" o guerreros mexicas, compara sus "dictados" honrosos con títulos españoles. Tiene mucho en cuenta en la organización social de los mexicas, y la interpreta dentro de marcos referenciales medievales y bíblicos.

Esta perspectiva no aparece en la crónica de Tezozómoc. Denuncia los sacrificios y los ritos pero no critica la sociedad. En su crónica se perciben actitudes que reflejan la conciencia mexica de los postrimerías de siglo XVI. Por eso denuncia las casas de canto de las mujeres y las contrasta con las otras casas; implica que la matanza de los de Tepeaca por los españoles pertenece a la narración de las crueldades del sacrificio humano; alaba el respeto a la ley de los ancianos, que sigue vigente "oy día".

Los nombres en náhuatl de las cosas que atraen al pueblo mexica es de extrema importancia en su crónica, especialmente los pájaros, los atavíos, las mantas y las divisas. Capta las imágenes de los pájaros e intenta, de alguna manera, expresar su importancia con palabras. Es una tarea muy difícil y ajena al rico simbolismo y conceptos de las aves y otras imágenes asociadas con la raigambre simbólica del pensamiento prehispánico. Sin embargo, en la crónica de Tezozómoc todavía perdura un vislumbre de la cultura náhuatl emanado de la visión mexica del mundo y de la herencia cultural de su pueblo.

Conclusiones

Las narrativas históricas del siglo XVI y principios del XVII, que surgieron de una conciencia histórica náhuatl y de otra española, contienen diferencias marcadas. Los dos polos que señalan los extremos de estas diferencias son: la narrativa náhuatl, que se basa en la imagen pictográfica y el relato oral, surgido del contacto con la escritura, y la narrativa occidental que tiene sus raíces en una herencia discursiva europea.

Las respectivas obras históricas de fray Diego Durán y Alvarado Tezozómoc se basaron en códigos pictográficos y en tradiciones orales nahuas, integrados en una narrativa histórica fundada en el modelo historiográfico español y que incluía descripciones pertinentes a una explicación de la historia. Estos historiadores re-escribieron la historia de los mexicas en el español de Nueva España del siglo XVI, y estas nuevas redacciones de una historia original representan la síntesis de una conciencia histórica española y una conciencia histórica náhuatl; sin embargo, existen diferencias muy marcadas en sus narraciones. Ellos buscaron la expresión lingüística que representaba su interpretación de la historia, y al mismo tiempo estaban transponiendo la estructura y la lengua de una historia original a otra estructura narrativa y lingüística, como lo exigían las modalidades discursivas de la lengua española.

En estas crónicas los contrastes entre las respectivas estructuras de los textos, las divisiones de los capítulos, las estructuras narrativas, los puntos de vista y los estilos muestran las distintas técnicas narrativas que reflejan conceptos discursivos particulares de cada historiador. Estas diferencias afectan de una manera muy marcada el significado del discurso en cada texto, y derivan en dos interpretaciones de la historia. La perspectiva de Durán y la de Tezozómoc también influyeron sobre sus distintas interpretaciones del mito del "nacimiento" de *Huitzilopochtli* y de los dioses y ritos mexicas. Además, en sus narraciones se entrelazan ideas pertinentes a sus respectivas percepciones de la sociedad y la cultura mexicas.

El rasgo más característico de la crónica de Tezozómoc, y que distingue su narrativa de la de Durán, es la importancia de la imagen del código pictográfico y del relato oral como bases de la narración. Las respectivas divisiones en capítulos muestran esta diferencia. Durán avisa al lector que escogió el contenido de algunos capítulos en su historia. Tezozómoc no nos informa sobre la división de sus capítulos, aunque aparentemente basaba el final y el principio de los capítulos en las imágenes dibujadas en los códices; estos cuadros históricos de alguna manera se reflejan en la construcción de la narrativa de Tezozómoc, la cual también consiste en una estructuración verbal de las imágenes. En contraste, Durán divide sus capítulos según un suceso importante que indica un cambio elemental en el curso de los acontecimientos históricos. Esto demuestra, por un lado, la importancia de la imagen en el código pictográfico para la interpretación de Tezozómoc, y por otro, el valor de una ordenación lógica en la historia para Durán. Estas divisiones de los

capítulos también definen los niveles sintácticos de la estructura de los textos de Durán y Tezozómoc, o sea los factores que organizan la historia según la interpretación de la representación de los eventos de cada escritor.

Sus respectivas estructuras narrativas muestran otro nivel estructural que define los elementos que construyen el relato. En la *Crónica mexicana* la representación verbal de la imagen dicta la estructura narrativa de su texto. Por eso se destaca en su narración una variedad de perspectivas que desarrollan la escena desde varios ángulos. Tezozómoc presenta núcleos de acción rodeados de elementos visuales y auditivos que realzan las imágenes. Otro elemento importante en la estructura narrativa de Tezozómoc es la frecuencia del diálogo directo correspondiente a cada escena y, al igual que los elementos visuales de sus escenas, es representativo de su empeño en recrear el momento histórico. En contraste, Durán enfoca una sola perspectiva para narrar la escena, y no desarrolla los diferentes aspectos de la acción dentro de la narración. Este enfoque resume la escena dentro de una perspectiva unilateral. En su narración es más importante explicar las causas y motivos de la acción, que representar las imágenes de la acción.

Estas diferencias en sus estructuras narrativas marcan el contraste entre la función distributiva de la narración que se basa en las unidades funcionales en Tezozómoc, y la función integrativa de la narración que enfoca la información y los indicios, en Durán. La estructura narrativa de Tezozómoc imita y exterioriza la acción y la imagen. La estructura narrativa de Durán añade elementos fuera de los marcos de la acción para explicarla y desarrolla las motivaciones y pensamientos de los personajes. Por eso la estructura narrativa en la crónica de Tezozómoc es más parecida a la narración encontrada en el mito y la epopeya, que enfoca la acción y las imágenes. Estos conceptos discursivos integran elementos simbólicos relacionados con la semántica del discurso dentro de su significado mítico-histórico.

En Tezozómoc el pasado histórico se acerca a un presente narrado. En Durán existe una distancia temporal en su narración, por el uso de las explicaciones que demoran la acción y separan la narración del tiempo actual de la historia. El uso más frecuente del diálogo indirecto y de resúmenes de la acción también añade el efecto de alejar la historia de un tiempo presente o vivido. En estas historias los contrastes entre sus estructuras narrativas ilustran algunas de las diferencias entre una narrativa mimética y una narrativa diegética. La narración en Tezozómoc representa y recrea la escena histórica; la narración en Durán cuenta y explica la acontecimientos históricos.

Otro factor literario que también manifiesta las diferencias que han sido señaladas es el punto de vista del narrador en sus respectivas crónicas. El narrador en la historia de Tezozómoc habla en tercera persona limitada. Es dentro de la narración de la acción donde se desarrollan los sucesos y actúan los personajes históricos. Limita su conocimiento al episodio histórico, excluyendo el desarrollo de los pensamientos y motivos de los personajes y las causas y efectos de la acción. En contraste, la voz del narrador en la *Historia de las Indias de Nueva España* es de tercera persona omnisciente. Durán ofrece información sobre el estado de ánimo de los personajes, sus pensamientos y los motivos que causan sus acciones. Dirige el

tono del discurso y emplea más léxico emotivo para infundir en su relato un ambiente subjetivo. Estas diferencias determinan los contrastes entre los puntos de vista característicos de la epopeya y del relato. El narrador de la *Crónica mexicana* se parece más al cuentista de la epopeya, que enfoca su narración en la acción y destaca los nombres de los guerreros importantes, los atavíos y los lugares. Estos elementos del nivel semántico tienen un significado mítico-histórico. El punto de vista en la historia de Durán es más parecido al del narrador encontrado en el relato histórico occidental, legado de los antiguos historiadores romanos, que relataba los pensamientos y motivos de los personajes. Es también el mismo punto de vista que se encuentra en los libros de caballerías. Ambos géneros tenían mucha difusión en España y Nueva España durante la época de estos cronistas.

Las diferencias señaladas entre las estructuras de las obras y las técnicas narrativas, también se manifiestan al nivel estilístico. Tezozómoc ha integrado el estilo náhuatl al léxico y estructura sintácticos de la lengua española, y en su crónica se manifiestan más rasgos característicos del estilo de los textos escritos en el náhuatl del siglo XVI, aunque modificados por el lenguaje español y por el empeño en escribir una crónica destinada a lectores españoles. Durán ha concebido la información histórica, que él traduce del náhuatl, dentro de la semántica y estructura sintáctica características del lenguaje español de la época.

Al hablar de sus estilos es necesario designar niveles de uso de rasgos característicos de cada escritor. Dado que existen similitudes en sus estilos, y es difícil consagrar elementos estilísticos exclusivos del uno o del otro, y sólo se puede demostrar la existencia de rasgos que ocurren con más frecuencia en una u otra historia. Los elementos que tipifican el estilo de Tezozómoc se basan en la tradición oral náhuatl y son: la repetición de verbos y sustantivos sinónimos, contrastes entre dos imágenes y frases relacionadas con una temática que designa otro aspecto de la acción o idea. Angel Ma. Garibay define este elemento estilístico náhuatl con el término de paralelismo, el cual divide en sinonímico, antitético y sintético. El efecto del estilo de Tezozómoc es separar la oración en imágenes no siempre unidas a una sintaxis lógica, sino a una recreación de la imagen. Sus oraciones muchas veces consisten en un constante fluir de una imagen y una acción a otras. Y muchas veces no concluye definitivamente la idea expresada en una oración, y vuelve a repetirla al seguir su narración. Otro rasgo que distingue el estilo de Tezozómoc del estilo de Durán son los detalles específicos que incluyen repetición de los nombres de los guerreros y mensajeros importantes, más enumeraciones profusas de los tributos que los mexicas recibieron de los pueblos conquistados y más referencias a los lugares. Estos elementos son también muy importantes en otras crónicas nahuas de la época. Los nombres de los títulos políticos y religiosos, y de objetos que tributaban, y de los lugares, están relacionados con conceptos representativos de la interpretación mexicana de la historia. En el nivel semántico estos elementos entretienen con el rico simbolismo que penetraba cada aspecto de la cultura mexicana. Este factor también tiene que ver con el frecuente uso de palabras en náhuatl en la crónica de Tezozómoc. Este léxico se integra en la oración y en muchos casos no aparece como una expresión separada del fluir de las imágenes. En Durán, el léxico

en náhuatl siempre es explicado, y de esta manera suprime la función significativa de la palabra dentro de la oración.

El estilo de Durán es más típico de los historiadores españoles de su época. La sintaxis de la oración en su historia sigue un orden lógico que conecta la idea expresada en un sintagma con el próximo sintagma. En su discurso no existen ideas no explicadas ni desconectadas de otras dentro del contexto de la oración. Su estilo le da más libertad para inventar una lógica de los sucesos, que posiblemente no esté narrada en su fuente. El lenguaje que usa Durán es más emotivo, y los verbos y adjetivos definen este aspecto subjetivo de su estilo.

El estilo de los parlamentos de los personajes históricos también pone en evidencia las mismas diferencias estilísticas que distinguen estas crónicas. Sin embargo, es notable que en la historia de Durán se hallen más metáforas típicas de la lengua náhuatl, posiblemente por el hecho de que la retórica de estos parlamentos se consideró un medio importante para la predicación; además, Durán alaba frecuentemente las arengas de los reyes y funcionarios en su historia. Ahora bien, las metáforas en Durán se refieren a cualidades más generales, relacionadas con el contexto más subjetivo de su narración. En los parlamentos del texto de Tezozómoc hay más referencias designadas con frases en náhuatl, y sus arengas enfocan la herencia de los antepasados mexicas y el lugar de México Tenochtitlan. La base de este enfoque es la tradición oral y los epítetos asociados con estos conceptos.

De las distintas interpretaciones de la historia de Durán y Tezozómoc surgen tendencias hacia dos géneros: la epopeya y el relato histórico novelesco. La interpretación de la historia en Tezozómoc es más representativa de la epopeya histórica por sus técnicas narrativas y los elementos simbólicos integrados en la narración, relacionados con una interpretación mexicana de la historia. La interpretación de la historia en Durán se basa en conceptos más generales relacionados con una difusión de la historia mexicana en la interpretación occidental, que abstrae la narrativa y simbología mexicas en ideas más generales. De estas distintas perspectivas resulta una narración que revela el mundo "exterior" o visual de la historia, en Tezozómoc, y una narración que muestra la subjetividad del mundo "interior", en la historia de Durán.

Estos factores narrativos y estilísticos influyeron de una manera decisiva sobre sus respectivas interpretaciones de la historia de los mexicas, y el significado de sus distintas interpretaciones se emparentan con los factores que caracterizan a su discurso. En sus respectivas narraciones del mito del "nacimiento" de *Huitzilopochtli* y sus interpretaciones narrativas de los dioses y ritos mexicas surgen dos perspectivas distintas.

El mito del nacimiento de *Huitzilopochtli* ocurre dentro un contexto histórico en estas crónicas, aunque en Tezozómoc encontramos muchos elementos relacionados con una interpretación mexicana de la simbología de este mito. Su narración es más consciente de la importancia y del papel de estos símbolos dentro del mito, y su estilo y estructura narrativa desarrollan la acción y los detalles pertinentes al nivel significativo del mito. En Durán es más importante contar el relato, y en su relación de los acontecimientos míticos en Coatepec incluye más explicaciones que

abstraen los conceptos simbólicos y los elementos actuacionales del mito. Desarrolla aspectos subjetivos de los personajes, y en su descripción del lugar de Coatepec destacan sus cualidades abstractas. El tono de su narración es más emotivo y no incluye algunos detalles pertinentes al significado en el nivel mítico. Las diferencias en sus respectivas narraciones de esta parte de la historia de los mexicas derivan de las distinciones entre una narración mitológica en la historia de Tezozómoc y una relación de los sucesos o sea el relato, en Durán. Este aspecto de la historia de Durán también encontramos en su relación de la búsqueda de la madre de *Huitzilopochtli*, y la manera en que enfatiza los aspectos históricos del relato.

En sus respectivas interpretaciones de los dioses mexicas surgen distintos modos de percibir las representaciones de estos dioses. En Tezozómoc los dioses se asocian con elementos de la naturaleza, el tiempo, la vida, la muerte y el destino del hombre. Su interpretación es más consciente de las características mexicas de estos dioses; por ejemplo, la relación entre la llegada del tiempo de las lluvias y el nacimiento del joven dios solar. En su narración hay más asociación entre los dioses y los elementos simbólicos que los caracterizan, y los papeles de los dioses están más relacionados con sus funciones dentro de estos conceptos mexicas. El ejemplo más obvio es el papel siempre presente de *Huitzilopochtli*. En contraste, la percepción de los dioses en Durán es más general y suele relacionarse más con elementos cristianos. No especifica conceptos y detalles relativos a una interpretación que los vincule con sus funciones dentro de la imagen mexicana de estos dioses.

Sus respectivas narraciones de los ritos mexicas combinan parlamentos, dioses, lugares sagrados y descripciones de ritos en una totalidad narrativa que recrea el rito dentro del tiempo histórico. En la narración de Tezozómoc de estos ritos hay más uso del léxico en náhuatl para describir los atavíos y más detalles referidos a elementos específicos del rito. Recrea el rito dentro del momento histórico y la acción, y añade elementos visuales para realzar la imagen. Su narración no se fija específicamente en una secuencia temporal del rito, sino en una representación visual de su apariencia. En este aspecto sus descripciones del rito se emparentan más con la estructuración verbal de la imagen de los códices. Durán describe el rito con menos énfasis en la terminología náhuatl y más énfasis en la descripción y secuencia temporal del rito. En las partes descriptivas, como los ritos, Durán muchas veces incluye detalles que explican los ritos, y que no están en Tezozómoc. Su interpretación del rito hace de su texto un estudio muy valioso para los etnógrafos, aunque a veces no incluye otros detalles importantes para el significado simbólico del rito que sí aparecen en la interpretación de Tezozómoc.

El análisis literario y interpretativa de las obras de Durán y Tezozómoc nos ofrecen un mejor acercamiento a la estructura y apariencia de una fuente común en la cual se basaron sus respectivas crónicas. Este análisis además muestra que las diferencias entre sus respectivas historias muy probablemente se deban principalmente a factores literarios e interpretativos. Sin embargo, hay otros elementos que también pudieran haber determinado tales divergencias. Sus respectivas traducciones del náhuatl al español de un códice o de una crónica original, que también constituyen parte de la interpretación de los textos, pudieran haber influido marcadamente

en el estilo y el contenido de las historias. Es un factor muy viable considerando las traducciones del náhuatl que se conocen de los españoles, como por ejemplo, el *Códice florentino* de Sahagún. En la obra de Sahagún, muchos elementos que hemos descrito al diferenciar las técnicas narrativas de las crónicas de este estudio, surgen también entre las versiones española y náhuatl de la historia. Otro posible factor que pudiera haber influido sobre sus respectivas interpretaciones son las imágenes pictográficas de un código o crónica original que contaba la historia de los mexicas. Aunque, sin el apoyo de un texto original, no se pueden determinar sus métodos de traducción o el tipo de imágenes que interpretaron. También hay indicios de que hubo variaciones en sus textos debidas a otras fuentes, y, como ya se ha señalado en la introducción, la posible existencia de dos versiones de un código original. Estas dos versiones probablemente se basaron en una "Crónica X" ya redactado. A mi parecer es más probable que una versión original o sea la "Crónica X" fue la base de la historia de Tezozómoc, y que la "historia mexicana" de Durán perteneció a un documento basado en la "Crónica X".

Esta fuente común, que Robert Barlow llamó la "Cronica X", sí existió, y parece que, semejante a la base original de la crónica de fray Juan de Tovar, también emparentada con la "Crónica X", fue escrita y dibujada por orden de los españoles. Los respectivos textos de Durán y Tezozómoc afirman que los datos históricos *escritos* surgen de una fuente común. Es una conjetura que Tezozómoc haya tenido acceso directo a la fuente de Durán o si Durán haya aprovechado de la fuente de Tezozómoc. Lo que sí es evidente en el análisis de estos textos, es que ambos historiadores basaron sus obras en una fuente destinada a los españoles, y que ésta reunió una variedad de datos históricos mexicas pertenecientes a diferentes géneros históricos y épicos dentro de diversas categorías pictográficas y orales de las tradiciones mexicas. Esto en sí sugiere que hubo una fuente común, y que las diferencias entre estos textos se deben más a las perspectivas e influencias culturales y literarias de fray Diego Durán y Alvarado Tezozómoc, respectivamente.

Obras Consultadas

Acosta, Joseph de, *Historia natural y moral de las Indias, en que se tratan las cosas notables del cielo, elementos, metales, plantas y animales dellas, y los ritos y ceremonias, leyes y gobierno de los indios*, edición de Edmundo O'Gorman, Fondo de Cultura Económica, México, 1962.

Adorno, Rolena (editora), *Oral to Written Expressions. Native Andean Chroniclers of the Early Colonial Period*, Foreign and Comparative Studies / Latin American Series, num. 4, Syracuse University, New York, 1982.

Aguilar, fray Francisco de, *Relación breve de la conquista de la Nueva España*, edición de Jorge Gurría Lacroix, UNAM, México, 1977.

Alcina Franch, José, "Fuentes indígenas de Méjico", *Revista de Indias*, año XV, nums. 61-62, Madrid, 1956, pp. 421-521.

Alcina Franch, José, Miguel León-Portilla, Eduardo Matos Moctezuma, et al., *Azteca Mexico: las culturas de México antiguo*, Sociedad Estatal Quinto Centenario 1992, Lunwerg Editores, Madrid, 1992.

Alvarado Tezozómoc, Hernando, *Crónica mexicana*, H.P. Krauss Collection, Library of Congress, Washington D.C., # 117, 1598.

_____, *Crónica mexicana*, selección y introducción de Mario Mariscal, Secretaría de Educación Pública, 1944.

_____, *Crónica mexicáyotl*, traducción directa del náhuatl por Adrian León, Instituto de Historia, UNAM, México 1949.

_____, *Crónica mexicana*, anotada por Manuel Orozco y Berra, y precedida del *Códice Ramírez*, tercera ed., Editorial Porrúa, México, 1980.

Anales de Cuauhtitlan en Código Chimalpopoca, traducción del náhuatl de Primo Feliciano Velázquez, tercera ed., UNAM, México, 1992.

Anales de Tecamachalco (1398-1590), edición de Eustaquio Celestino Solís y Luis Reyes García, Fondo de Cultura Económica, México, 1992.

Anales de Tlatelolco, unos anales históricos de la nación mexicana, versión preparada y anotado por Heinrich Berlin con un resumen de los anales y una interpretación del código por Robert Barlow, Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos, México, 1948.

Anglería, Pedro Mártir de, *Décadas del Nuevo Mundo*, traducción del latín de Agustín Millares Carlo, estudio de Edmundo O'Gorman, 2 vols., Editorial Porrúa, México, 1964.

Annals of the Cakchiquels, publicados por Daniel G. Briton, *Library of Aboriginal American Literature*, vol. VI, Philadelphia, 1885.

Aristóteles, *Poética*, introducción, traducción del griego y notas de Angel J. Cappelletti, Monte Avila Editores, Caracas, 1991.

Aveni, Anthony F, *Observadores del cielo en el México antiguo*, traducción de Jorge Ferriero, Fondo de Cultura Económica, México, 1991.

Baird, Ellen T., *The Drawings of Sahagun's Primeros Memoriales. Structure and Style*, University of Oklahoma Press, Norman, 1993.

Barlow, R.H., "La Crónica X. Versiones coloniales de la historia de los mexica tenochca", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, núms. 1-3, tomo VII, México, 1945, pp. 65-87.

_____, *Obras de Robert Barlow*, editores: Jesús Monjarás-Ruiz, Elena Limón y María de la Cruz Paillés H., 5 vols., INAH, UDLA, México, 1992-1994.

Barthes Roland, "Le discours de l'histoire", en *Social Science Information*, Paris, 1967.

_____, *Ensayos críticos*, Editorial Seix Barral, Barcelona, 1967.

_____, "Introducción al análisis estructural del relato", en *Análisis estructural del relato*, traducción del francés de Ana Nicole Vaisse, Ediciones Coyoacán, México, 1996.

Baudot, Georges, *Utopía e historia en México (Los primeros cronistas de la civilización mexicana 1520-1569)*, traducción del francés por Vicente González Losertales, Espasa-Calpe, Madrid, 1983.

_____, *Las letras precolombinas*, compilación, introducción y notas por Georges Baudot, prefacio de Jacques Soustelle, traducción de Xavier Massimi, Siglo XXI Editores, México, 1979.

Baudot, Georges y Todorov, Tzvetan (editores), *Relatos aztecas de la conquista*, traducción del francés de Guillermina Cuevas, Editorial Grijalbo, México, 1990.

Bautista, fray Juan, *Huehuetlahtolli. Testimonios de la antigua palabra*, estudio introductorio de Miguel León-Portilla, versión en español de los textos en náhuatl de Librado Silva Galeana, edición facsimilar, Comisión Nacional Conmemorativa del V Centenario del Encuentro de Dos Mundos, México, 1988.

Benavente, fray Toribio de (Motolinía), *Historia de los indios de Nueva España*, edición de Edmundo O'Gorman, Editorial Porrúa, México, 1969.

_____, *Memoriales o Libro de las cosas de la Nueva España y de los naturales de ella*, edición de Edmundo O'Gorman, UNAM, México, 1971.

Benveniste, Emile, *Problemas de lingüística general*, traducción del francés de Juan Almela, quinta ed., Siglo XXI Editores, México, 1975.

Bierhorst, John, *A Nahuatl-English Dictionary and Concordance to the Cantares Mexicanos*, Stanford University Press, California, 1985.

Bloch Maurice, *Ritual History and Power*, Athlone Press, London, 1989.

Boone, Elizabeth H., "Incarnations of the Aztec supernatural. The image of Huitzilopochtli in México and Europe", en *Transactions of the American Philosophical Society*, vol. 79, part 2, Philadelphia, 1989.

Boone, Elizabeth H. y Walter D. Mignolo (editores), *Writing without Words. Alternative Literacies in Mesoamerica and the Andes*, Duke University Press, Durham and London, 1994.

Borges, Jorge Luis, *Ficciones*, Alianza, Madrid, 1971.

Cantares Mexicanos, Manuscrito de la Biblioteca Nacional de México, en *Poesía náhuatl*, introducción y paleografía de Angel M. Garibay, tomo II y tomo III, segunda ed., UNAM, México, 1993.

Caso, Alonso, *El pueblo del sol*, segunda ed., Fondo de Cultura Económica, México, 1962.

Castañeda, Gabriel de, *Relación de la jornada que hizo Don Francisco de Sandoval Acaziti, cacique y señor natural que fué del pueblo de Tlamanalco...*, en *Colección de documentos para la historia de México*, publicada por Joaquín García Icazbalceta, tomo II, segunda ed. facsimilar, Editorial Porrúa, México, 1980, pp. 307-332.

Castillo, Cristóbal del, *Historia de la venida de los mexicanos y otros pueblos e historia de la conquista*, traducción y estudio introductorio por Federico Navarrete Linares, García y Valadés Editores, México, 1991.

Cervantes de Salazar, Francisco, *Crónica de la Nueva España*, prólogo de Juan Millares Ostos, Editorial Porrúa, México, 1985.

Codex Magliabechi and the Lost Prototype of the Magliabechi Group, edición facsimilar y análisis del códice de Elizabeth Hill Boone, 2 vols., University of California Press, Berkeley, 1983.

Codex Mendoza, edición de Frances F. Berdan y Patricia Riel Anawalt, 4 vols., University of California Press, Berkeley, 1992.

Codex Telleriano-Remensis, edición de Eloise Quiñones Keber, University of Texas Press, Austin, 1995.

Códice Aubin de 1576, edición, versión paleográfica y traducción directa del náhuatl de Charles E. Dibble, Editorial José Porrúa Turanzas, Madrid, 1963.

Códice Azcatitlan, en *Obras de Robert H. Barlow*, vol. 5, UDLA, INAH, México, 1994, pp. 179-216.

Códice Borbónico, editado por Francisco del Paso y Troncoso, copia facsimilar, 2 vols., Siglo XXI Editores, México, 1979.

Códice Borgia, comentarios de Eduard Seler, copia facsimilar, 3 vols., Fondo de Cultura Económica, México, 1980.

Códice Boturini o Tira de la Peregrinación, recopilación de Lord Kingsborough, en *Antigüedades de México*, estudio de José Corona Núñez, vol. 2, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, México, 1967, pp. 7-29.

Códice Cozcatzin, edición de Ana Rita Valero de García L. y Rafael Tena, INAH, México, 1994.

Códice Chimalpopoca (Anales de Cuauhtitlan y Leyenda de los Soles), traducción del náhuatl de Primo Feliciano Velázquez, tercera ed., UNAM, México, 1992.

Códice Féjerváry-Mayer (El libro de Tezcatlipoca, señor del tiempo), introducción y explicación de Ferdinand Anders, Maarten Jansen y Gabina Aurora Pérez Jiménez, Fondo de Cultura Económica, México, 1971.

Códice Florentino, edición facsimilar, 3 vols., Secretaría de Gobernación, Archivo General de la Nación, México, 1979.

Códice Magliabechi, véase *Codex Magliabechi*.

Códice Mendocino, véase *Codex Mendoza*.

Códice Mexicanus, publicado por Ernest Mengin, "Commentaire du Codex Mexicanus No. 23-24 de la Bibliothèque Nationale de Paris", en *Journal de la Société de Américanistes*, num. 41, 1952, pp. 377-498.

Códice Ramírez, (*Relación del origen de los indios que habitan esta Nueva España según sus historias*), en *Crónica mexicana*, edición de Manuel Orozco y Berra, tercera ed., Editorial Porrúa, México, 1980.

Códice Telleriano-Remensis, véase *Codex Telleriano-Remensis*.

Códice Tudela, comentario de José de Tudela de la Orden, Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, 1980.

Códice Vaticanus A, 3738 (Ríos), recopilación de Lord Kingsborough, en *Antigüedades de México*, estudio de José Corona Núñez, 4 vols., Secretaría de Hacienda y Crédito Público, México, 1967.

Códice Vaticanus B, 3773, edición de Ferdinand Anders, Akademische Druck und Verlagsanstalt, Graz, 1972.

Códice Xolotl, edición, estudio y apéndice de Charles Dibble, segunda ed. UNAM, México, 1996.

Collingwood, R.G., *Idea de la historia*, traducción de Edmundo O'Gorman y Jorge Hernández, México, Fondo de Cultura Económica, 1962.

Colston, Stephen A., "The "Historia Mexicana" and Durán's Historia", en *Journal de la Société de Américanistes*, no. 62, Paris, 1973, pp. 35-42.

Conquistador Anónimo, El, *Relación de algunas cosas de la Nueva España y de la gran ciudad de Temestitlán, México*, en *Colección de documentos para la historia de México*, publicada por Joaquín García Icazbalceta, segunda ed. facsimilar, Editorial Porrúa, México, tomo I, 1980, pp. 368-398.

Cortés, Hernán, *Cartas de relación*, Editorial Porrúa, México, 1971.

Culler Jonathan, *Structuralist Poetics*, Cornell University Press, Ithaca, 1975.

Curtius, Robert, *European Literature and Latin Middle Ages*, traducción al inglés de William Trask, Princeton University Press, Princeton, 1973.

Chavero, Alfredo, "Tovar", en *Anales del Museo Nacional de México*, segunda época, I, 1903, México, pp. 244-246, .

Chimalpain Cuauhtlehuanitzin, Domingo, *Relaciones originales de Chalco Amaquemecan*, paleografiadas y traducidas del náhuatl por S. Rendón, Fondo de Cultura Económica, México, 1965.

_____, *Octava Relación*, edición de José Rubén Romero G., UNAM, México, 1983.

_____, *Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Culhuacan*, edición de Victor M. Castillo F., UNAM, México, 1991.

_____, *Primer amoxtlí. Tercera Relación de las Différentes Histoires Originales*, estudio, paleografía, traducción, notas y apéndice por Victor M. Castillo F., UNAM, México, 1997.

Dávila Padilla, fray Agustín, *Historia de la fundación y discurso de la Provincia de Santiago de México*, Academia Literaria, México, 1955.

Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de Nueva España*, introducción y notas de Joaquín Ramírez Cabañas, undécima ed., Editorial Porrúa, México, 1976.

D'Owler, Nicolau, *Cronistas de las culturas precolombianas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1983.

Durán, Fray Diego de, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme*, anotada por José F. Ramírez, 2 tomos, Editora Nacional, México, 1951.

_____, *Book of the Gods and Rites and the Ancient Calendar*, estudio introductorio y edición de Fernando Horcasitas y Doris Heyden, University of Oklahoma Press, Norman, 1971.

_____, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme*, edición de Angel M. Garibay, 2 tomos, segunda ed., Editorial Porrúa, México, 1984.

_____, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme*, edición de Rosa Camelo y José Rubén Romero, 2 tomos, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Cien de México, México, 1995.

Edmonson, Munro S., *The Book of Counsel. The Popol Vuh of the Quiche of Guatemala*, Middle American Research Institute, Tulane University, New Orleans, 1971.

_____, (editor), *Sixteenth Century Mexico. The Work of Sahagun*, New Mexico Press, Albuquerque, 1979.

Esteve Barba, Francisco, *Historiografía indiana*, Editorial Gredos, Madrid, 1964.

Estudios de la historiografía de la Nueva España, introducción de Ramon Iglesia, El Colegio de Mexico, México, 1945.

Fernández del Castillo, Francisco (compilador), *Libros y Libreros en el siglo XVI*, Fondo de Cultura Económica, Mexico, 1982.

Fernández de Oviedo y Valdés, Gonzalo, *Sumario de la natural historia de las Indias*, introducción de José Miranda, Fondo de Cultura Económica, México, 1950.

Fish, Stanley E. (editor), *Seventeenth Century Prose. Modern Essays in Criticism*, Oxford University Press, New York, 1971.

García Icazbalceta, Joaquín, *Bibliografía Mexicana del Siglo XVI*, nueva edición por Agustín Millares Carlo, Fondo de Cultura Económica, México, 1954.

_____, (editor), *Colección de documentos para la historia de México*, 2 tomos, segunda ed. facsimilar, Editorial Porrúa, México, 1971.

Garibay K., Angel María, *Historia de la literatura náhuatl*, Editorial Porrúa, México, 1954.

_____, (editor), *Poesía indígena de la altiplanicie*, quinta ed., UNAM, México, 1982.

_____, (editor), *Teogonía e historia de los mexicanos, tres opúsculos del siglo XVI*, cuarta ed., Editorial Porrúa, México, 1985.

_____, (editor), *Poesía náhuatl*, segunda ed., 3 tomos, UNAM, México, 1993.

Garín, Eugenio (editor), *El hombre del Renacimiento*, Alianza Editorial, Madrid, 1990.

Garza, Mercedes de la, *El universo sagrado de la serpiente entre los mayas*, UNAM, México, 1984.

Genette, Gérard, "Fronteras del relato", en *Análisis estructural del relato*, Ediciones Coyoacán, México, 1996.

Gerbi, Antonello, *La naturaleza de las Indias Nuevas de Cristóbal Colón a González Fernández de Oviedo*, traducción del italiano de Antonio Alatorre, Fondo de Cultura Económica, 1978.

Gibson, Charles, *Los aztecas bajo el dominio español, 1519-1810*, traducción del inglés de Julieta Campos, segunda ed., Siglo XXI Editores, México, 1975.

_____, "A survey of Middle American prose manuscripts in the native historical tradition", *Handbook of Middle American Indians. Guide to Ethnohistorical Sources*, vol. 14, University of Texas Press, Austin, 1975, pp. 311-321.

_____, y Glass, John B., "A census of Middle American prose manuscripts in the native historical tradition", *Handbook of Middle American Indians. Guide to Ethnohistorical Sources*, vol. 14, University of Texas Press, Austin, 1975, pp. 322-400.

Gillespie, Susan D., *The Mesoamerican Ballgame*, University of Arizona Press, Tuscon, 1991.

Glass, John B., *Catálogo de la colección de códices*, Museo Nacional de Antropología, México, 1964.

Glass, John B., y Donald Robertson, "A census of native Middle American pictorial manuscripts", en *Handbook of Middle American Indians*, vol. 14, University of Texas, Austin, 1975, pp. 81-252.

Gonçalves, Oswaldo Lima de, *El maguey y pulque en los códices mexicanos*, segunda ed., Fondo de Cultura Económica, México, 1986.

Gonzalbo, Pilar, *Humanismo y educación en Nueva España*, Biblioteca Pedagógica, Secretaría de Educación Pública, México, 1985.

González de Lesur, Yolotl, "El dios de Huitzilopochtli en la peregrinación mexicana de Aztlan a Tula" en *Anales del Museo Nacional*, tomo 19, México, 1968, pp. 175-190.

González Torres, Yolotl, *El sacrificio humano entre los mexicanos*, Fondo de Cultura Económica, México, 1985.

Graulich Michel, "Las peregrinaciones aztecas en el ciclo de Mixcoatl", en *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol. 11, UNAM, México, 1974, pp. 311-354.

Greimas, A. J., *Semántica estructural*, Gredos, Madrid, 1971.

_____, "Elementos para una teoría de la interpretación del relato mítico", en *Análisis estructural del relato*, traducción del francés de Ana Nicole Vaisse del Doisser, Ediciones de Coyoacán, México, 1996, pp. 39-76.

Guevara, Antonio de, *Una década de Césares*, edición de Joseph R. Jones, University of North Carolina Press, Chápel Hill, 1966.

Hans P. Kraus Collection of Hispanic American Manuscripts, Guide by J. Benedict Warren, Library of Congress, Washington, 1974.

Hassig, Ross, *Aztec Warfare. Imperial Expansion and Political Control*, University of Oklahoma Press, Norman, 1988.

Histoire du Mechique, en *Teogonía e historia de los mexicanos, tres opúsculos del siglo XVI*, edición de Angel M. Garibay, cuarta ed., Editorial Porrúa, México, 1985.

Historia de la literatura hispanoamericana. Epoca colonial, tomo I, Luis Iñigo Madrigal coordinador, Ediciones Cátedra, Madrid, 1982.

Historia de los mexicanos por sus pinturas en Teogonia e historia de los mexicanos, edición de Angel M. Garibay, cuarta ed., Editorial Porrúa, México, 1985.

Historia tolteca-chichimeca, edición póstuma de Paul Kirchhoff, preparada y anotada por Lina Odena Güemes y Luis Reyes García, INAH-SEP, México, 1976.

Iglesia, Ramón, *El hombre Cólón y otros ensayos*, Fondo de Cultura Económica, México, 1944.

_____, *Cronistas e historiadores de la conquista de México*, SEP, México, 1972.

Ixtlilxóchitl, Fernando de Alva, *Obras históricas*, edición de Edmundo O'Gorman, 2 vols., UNAM, México, 1985.

Jiménez Moreno, Wigberto, *Historia de México*, Editorial Porrúa, México, 1968.

Johansson, Patrick, *Teatro mexicano, historia y dramaturgia*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1992.

_____, *La palabra de los aztecas*, Editorial Trillas, México, 1993.

_____, *Voces distantes de los aztecas*, Fernández Editores, México, 1994.

_____, "El saber indígena o el sentido sensible del mundo", en *Cantos de Mesoamérica*, Instituto de Astronomía, Facultad de Ciencias, UNAM, México, 1995, pp. 199-211.

_____, "La gestación mítica de México-Tenochtitlan", en *Estudios de la Cultura Náhuatl*, vol. 26, UNAM, México, 1996, pp. 96-130.

_____, *La muerte en el mundo náhuatl precolombino*, en prensa.

Karttunen, Francis, *An Analytical Dictionary of Nahuatl*, University of Oklahoma Press, Norman, 1991.

Keen, Benjamin, *La imagen azteca en el pensamiento occidental*, traducción de Juan José Utrilla, Fondo de Cultura Económica, México, 1984.

Kobayashi, José María, *La educación como conquista (empresa franciscana en México)*, segunda ed., El Colegio de México, México, 1985.

Krickeberg, Walter, *Las antiguas culturas mexicanas*, traducción de Sita Garst y Jasmin Reuter, Fondo de Cultura Económica, México, 1961.

_____, (editor), *Mitos y leyendas de los aztecas, incas, mayas y muiscas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1971.

Kristeller, Paul Oskar, *Medieval Aspects of Renaissance Learning*, edición y traducción de Edward P. Maloney, Duke University Press, Durham, 1974.

_____, *Renaissance Thought and Its Sources*, Columbia University Press, New York, 1979.

Las Casas, fray Bartolomé de, *Historia de las Indias*, edición de Agustín Millares Carlo y estudio preliminar de Lewis Hanke, Fondo de Cultura Económica, México, 1984.

Lafaye, Jacques, *Quetzacoatl y Guadalupe. La formación de la conciencia nacional en México*, traducción del francés de Ida Vitale, Fondo de Cultura Económica, México, 1977.

Landa, fray Diego de, *Relación de las cosas de Yucatán*, Editorial Porrúa, México, 1966.

Lapesa, Rafael, *Historia de la lengua española*, novena ed., Editorial Gredos, Madrid, 1983.

Launey, Michel, *Introducción a la lengua y a la literatura náhuatl*, traducción de Cristina Kraft, UNAM, México, 1992.

Leal, Luis, "El Códice Ramirez", en *Historia Mexicana*, vol. III, num. I., El Colegio de México, México, 1953, pp. 11-33.

Leonard, Irving, *Los libros de los conquistadores*, traducción al español de Mario Monteforte Toledo, Fondo de Cultura Económica, México, 1953.

León-Portilla, Miguel, *La filosofía náhuatl estudiado en sus fuentes*, segunda ed. UNAM, México, 1959.

_____, *Quetzalcóatl*, Fondo de la Cultura Económica, México, 1968.

_____, (editor), *Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista*, quinta ed., UNAM, México, 1971.

_____, *Toltecáyotl. Aspectos de la cultura náhuatl*, Fondo de Cultura Económica, México, 1980.

_____, (editor), *Literaturas de Mesoamérica*, Secretaría de Educación Pública, México, 1984.

_____, *Los antiguos mexicanos. A través de sus crónicas y cantares*, quinta ed., Fondo de Cultura Económica, México, 1987.

_____, *México-Tenochtitlan. Su espacio y tiempo sagrados*, Plaza y Valdés Editores, México, 1987.

Lévi-Strauss, Claude, *Antropología estructural*, séptima ed., Editorial Universitaria de Buenos Aires, Buenos Aires, 1977.

Lida de Malkiel, María Rosa, *La idea de la fama en la Edad Media castellana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1952.

Lienzo de Tlaxcala, edición facsimilar por Mariano de la Torre, textos de Josefina García Quintana y Carlos Martínez Marín, Cartón y Papel de México, México, 1983.

López Austin, Alfredo, *Cuerpo humano y ideología*, 2 tomos, UNAM, México, 1984.

_____, *La educación de los antiguos nahuas*, Secretaría de Educación Pública, México, 1985.

_____, "El texto sahumantino sobre los mexicas", en *Anales de Antropología*, vol. XXII, UNAM, México, 1985, pp. 287-335.

_____, *Hombre-Dios. Religión y política en el mundo náhuatl*, segunda ed., UNAM, México, 1989.

López Estrada, Francisco, *Introducción a la literatura medieval española*, tercera ed., Editorial Gredos, Madrid, 1970.

López de Gómara, Francisco, *Crónica de los Barbarrojas*, en *Memorial Histórico Español*, vol. VI, Real Academia de la Historia, España, 1853, pp. 331-439.

_____, *Historia de la conquista de México*, estudio preliminar de Juan Miralles Ostos, Editorial Porrúa, México, 1988.

_____, *Historia general de las Indias*, en *Historiadores primitivos de Indias*, edición de Enrique de Vedia, Biblioteca de Autores Españoles, tomo 22, Madrid, 1946.

Lukács, Georg, *The Theory of the Novel*, MIT Press, Cambridge, 1971.

Mapa de Sigüenza, en *Catálogo de la colección de códices*, publicado por John B. Glass, Museo Nacional de Antropología, México, 1964.

Mapas de Cuauhtinchan, véase Yoneda, Keiko.

Maravall, José Antonio, *Antiguos y modernos*, segunda ed., Alianza Editorial, Madrid, 1986.

Martínez Marín, Carlos, "Historiografía de la migración mexicana", en *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol. 12, UNAM, México, 1976, pp. 121-135.

Matrícula de Tributos, comentarios, paleografía y versión de Víctor Castillo F., en *Historia de México*, tomo 3, Salvat Mexicana de Editores, México, 1978.

Maynez Vidal, Pilar, *Fray Diego Durán. Una interpretación de la cosmovisión mexicana*, UNAM, Escuela Nacional de Estudios Profesionales, Acatlán, México, 1997.

McPheeters, D.W., "An Unknown Early Seventeenth Century Codex of the *Crónica Mexicana* of Hernando Alvarado Tezozómoc", en *The Hispanic American Historical Review*, vol. 34, Duke University Press, Durham, 1954, pp. 506-512.

Menéndez Pelayo, Marcelino, *Orígenes de la novela*, Editora Espasa-Calpe Argentina, Buenos Aires, 1946.

Mendieta, Fray Gerónimo de, *Historia eclesiástica indiana*, Editorial Salvador Chavez Hayhoe, México, 1945.

Mendiola Mejía, Alfonso, *Bernal Díaz del Castillo. Verdad romanesca y verdad historiográfica*, Universidad Iberoamericana, México, 1991.

Mignolo, Walter, "Cartas, crónicas y relaciones del descubrimiento y la conquista", en *Historia de la literatura hispanoamericana*, tomo I, Ediciones Cátedra, Madrid, 1982.

Molina, fray Alonso de, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, cuarta ed., Editorial Porrúa, México, 1970.

Monzón, Arturo, *El calpulli en la organización social de los tenochcas*, UNAM, México, 1949.

Morris, Wesley, *Friday's Footprint*, Ohio State University Press, Columbus, 1979.

Motolinía, véase Benavente.

Muñoz Camargo, Diego, *Historia de Tlaxcala*, publicada y anotada por Alfredo Chavero, México, 1892, edición facsimilar, Guadalajara, 1966.

_____, *Historia de Tlaxcala*, en *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, 2 tomos, vol. 5, edición de René Acuña, UNAM, México, 1984.

Nicholson, H. B., "Pre-Hispanic Central Mexican historiography" en *Investigaciones contemporáneas sobre historia de México*, memorias de la tercera reunión de historiadores mexicanos y norteamericanos en Oaxtepec, Morelos, El Colegio de México, UNAM, University of Texas at Austin, México, 1971, pp. 38-82.

_____, "Religion in Pre-hispanic Central Mexico", en *Handbook of Middle American Indians*, vol. 10, University of Texas Press, Austin, 1971, pp. 395-446.

O'Gorman, Edmundo, *La conciencia histórica en la Edad Media*, El Colegio de México, México, 1942.
_____, *Cuatro historiadores de Indias, Siglo XVI*, Secretaría de Educación Pública, México, 1979.

Ortega y Gasset, José, *Meditaciones del Quijote*, Ediciones de la Universidad de Puerto Rico, San Juan, 1957.

Osorio Romero, Ignacio, *La enseñanza del latín a los indios*, UNAM, México, 1990.

Phelan, John Leddy, *The Millenial Kingdom of the Franciscans in the New World*, University of California Press, Berkley, 1970.

Piña Chan, Román, *Quetzalcóatl, serpiente emplumada*, Fondo de Cultura Económica, México, 1977.

Pomar, Juan Bautista, *Manuscrito de Juan Bautista de Pomar, Tezcoco 1582*, en *Poesía Náhuatl*, paleografía, versión, introducción y notas explicativas de Angel Ma. Garibay K., tomo I, segunda ed., UNAM, México, 1993, pp. 152-219.

Popol Vuh, véase Edmonson, Munro S..

Ponce, Pedro, *Tratado de los dioses y ritos de la gentilidad*, en *Teogonía e historia de los mexicanos, tres opúsculos del siglo XVI*, edición de Angel M. Garibay, cuarta ed., Editorial Porrúa, México, 1985.

Primeros memoriales de fray Bernardino de Sahagún, edición, traducción y comentarios de Wigberto Jiménez Moreno, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1974.

Radin, Paul, "The sources and authenticity of the history of the ancient Mexicans", en *Publications in American Archaeology and Ethnology*, vol. 17, num. 1, University of California, Berkley, 1920, pp. 1-150.

Reyes, Alfonso, *Capítulos de la literatura española*, La Casa de España en México, México, 1939.

Reynolds, Winston A., *Hernán Cortés en la literatura del siglo de oro*, traducción de Tereza López Mañez, Editora Nacional, Madrid, 1978.

Ricard, Robert, *La "conquista espiritual" de México*, Editorial Jus, Editorial Polis, México, 1947.

Ricoeur, Paul, *Identity of the Literary Text*, editado por Mario Valdés y Owen Miller, University of Toronto Press, Toronto, 1985.

_____, *Tiempo y narración*, traducido al español por Agustín Neira, 2 tomos, Ediciones Cristianidad, Madrid, 1987.

_____, *Teoría de la interpretación: discurso y excedente del sentido*, traducción de Graciela Monges Nicolau, Siglo XXI Editores, México, 1995.

Robertson, Donald, *Mexican Manuscript Painting of the Early Colonial Period. The Metropolitan Schools*, Yale University, New Haven, 1959.

Romances de los señores de la Nueva España, en *Poesía náhuatl*, paleografía, versión, introducción y notas explicativas de Angel Ma. Garibay K., tomo I, segunda ed., UNAM, México, 1993, pp. 1-101.

Romero Galván, José Rubén, *La Crónica Mexicana de Hernando Alvarado Tezozómoc. Manifestation d'une conscience de peuple conquis chez un auteur indigène du XVI^e siècle*, tesis de doctorado, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, Paris, 1982.

_____, "La Crónica X: algunas consideraciones más", en *La quête du cinquième soleil*, Editions L'Harmattan, 1995, pp. 143-166.

Ruiz de Alarcón, Hernando, *Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas que hoy viven entre los indios naturales de esta Nueva España, escrito en 1629*, introducción de Ma. Elena de la Garza S., Secretaría de la Educación Pública, México, 1988.

Sahagún, fray Bernardino de, *The Florentine Codex. The General History of the Things of New Spain*, traducido y anotado por Charles E. Dibble y Arthur J. Anderson, 14 vols. Santa Fe, New Mexico, The School of American Research, University of Utah Press, Provo, Utah 1950-1961.

_____, *Primeros memoriales de fray Bernardino de Sahagún*, edición, traducción y comentarios de Wigberto Jiménez Moreno, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1974.

_____, *Historia general de las cosas de Nueva España*, edición preparada por Angel Ma. Garibay K., 4 tomos, tercera ed. Editorial Porrúa, México, 1977.

_____, *Códice florentino*, edición facsimilar, 3 vols. Secretaría de Gobernación, Archivo General de la Nación, México, 1979.

_____, *Coloquios y Doctrina Christiana. Los diálogos entre los doce primeros franciscanos y los sabios indígenas*, edición de Miguel León-Portilla, UNAM, México, 1985.

_____, *Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses*, introducción, paleografía, versión y notas de Miguel León-Portilla, fuentes indígenas de la cultura náhuatl, textos de los informantes de Sahagún: 1, UNAM, México, 1992.

Sánchez Alonso, B., *Historia de la historiografía española*, segunda ed., 3 tomos, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1944.

Sandoval, Fernando, "La relación de la conquista de México en la historia de fray Diego Durán", en *Estudios de historiografía de la Nueva España*, El Colegio de México, México 1945, pp. 51-91.

Seler, Edward, *Collected Works in Mesoamerican Linguistics and Archeology*, traducción del alemán al inglés de *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Alterthumskunde*, segunda ed., 5 vols., edición de J. Eric S. Thompson y Francis B. Richardson, Labyrinthos, 1992.

Siméon, Remi, *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*, traducción de Josefina Oliva de Coll, Siglo XXI Editores, México, 1977.

Solís, Antonio de, *Historia de la conquista de México*, Espasa-Calpe, Madrid, 1947.

Solís, Felipe, "El temalacatl-cuauhxicalli de Moctezuma Ilhuicamina" en *Azteca Mexica: las culturas de México antiguo*, Sociedad Estatal Quinto Centenario 1992, Lunwerg Editores, Madrid, 1992, pp. 225-251.

Soustelle, Jacques, *El universo de los aztecas*, traducido al español por José Luis Martínez y Juan José Utrilla, Fondo de Cultura Económica, México, 1986.

Sten, María, *Vida y muerte del teatro náhuatl*, Sep Setentas, México, 1974.

Suárez de Peralta, *Tratado del descubrimiento de las Indias*, estudio preliminar de Teresa Silva Tena, Consejo Nacional para las Culturas y las Artes, México, 1990.

Tapia, Andrés, *Relación hecha por el señor Andrés de Tapia sobre la conquista de México*, en *Colección de documentos para la historia de México*, publicada por Joaquín García Icazbalceta, segunda ed. facsimilar, tomo II, Editorial Porrúa, México, 1980, pp. 554-594.

Tate, Robert B., *Ensayos sobre la historiografía peninsular del s. XV*, versión española de Jesús Díaz, Editorial Gredos, Madrid, 1970.

Tezozómoc Alvarado, Hernando: véase Alvarado Tezozómoc, Hernando.

Thompson, J. Eric, S., *Maya History and Religion*, University of Oklahoma Press, Norman, 1970.

Tira de Tepechpan, códice colonial precedente del Valle de México, presentación de Fernando Horcasitas, edición y estudio de Javier Noguez, Libros de México, México, 1978.

Todorov, Tzvetan, *Introduction to Poetics*, traducción del francés de Richard Howard, introducción de Peter Brooks, University of Minnesota Press, Minneapolis, 1981.

_____, *Genres in Discourse*, traducción del francés de Catherine Porter, Cambridge University Press, Cambridge, 1990.

Todorov, Tzvetan, y Georges Baudot (editores), *Relatos aztecas de la conquista*, traducción de Guillermina Cuevas, Editorial Grijalbo, México, 1990.

Torquemada, fray Juan de, *Monarquía Indiana*, 3 vols., Editorial Porrúa, México, 1969.

_____, *Monarquía Indiana*, 7 vols., tercera ed., UNAM, México, 1983.

Torri, Julio, *La literatura española*, segunda ed., Fondo de Cultura Económica, México, 1984.

Tovar, fray Juan de, *Relación del origen de los indios que habitan esta Nueva España segun sus historias (Códice Ramirez)*, en *Crónica Mexicana*, edición de Manuel Orozco y Berra, tercera ed., Editorial Porrúa, México, 1980.

_____, *Manuscrit Tovar: Origenes et croyances des indiens du Mexique*, estudio preliminar y traducción al francés de Jacques Lafaye, UNESCO, 1972.

Uchmany, Eva, "Huitzilopochtli, dios de la historia de los Azteca-Mexitin", en *Estudios de cultura náhuatl*, vol. 13, México, UNAM, 1978, pp. 211-237.

Ulloa, Daniel, *Los predicadores divididos. Los dominicos en Nueva España, siglo XVI*, El Colegio de México, México, 1977.

Vaillant, George C., *La civilización azteca*, versión española de Samuel Vasconcelos, México, Fondo de Cultura Económica, 1944.

Villoro, Luis, *Los grandes momentos del indigenismo en México*, El Colegio de México, México, 1950.

Weckman, Luis, *La herencia medieval de México*, 2 vols, El Colegio de México, México, 1984.

White, Hayden, *El contenido de la forma: narrativa, discurso y representación histórica*, Ediciones Paidós, Barcelona, 1982.

Wilkinson, Jeffery, "The ethnographic works of Andrés de Olmos" en *Sixteenth Century Mexico: The Work of Sahagun*, New Mexico Press, Albuquerque, 1979. pp. 47-71.

Yañez, Agustín, *Crónicas de la conquista*, introducción, selección de textos y notas de Agustín Yañez, tercera ed., UNAM, México, 1963.

Yoneda, Keiko, *Los Mapas de Cuauhtinchan y la historia cartográfica prehispánica*, CIESAS, Gobierno del Estado de Puebla, Fondo de la Cultura Económica, México, 1991.

Zamora, Margarita, "Historicity and literariness", *Modern Language Notes*, no. 102:2, 1987, pp. 334-346.

Zantwijk, Rudolf van, "Siete barrios sirvientes de Huitzilopochtli," en *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol. 6, UNAM, México, 1966, pp. 177-185.

_____, *The Aztec Arrangement. The Social History of Pre-spanish Mexico*, University of Oklahoma Press, Norman, 1985.

Zurita, Alonso de, *Breve y sumaria relación de los señores de Nueva España*, en *Nueva colección de documentos para la historia de México*, publicada por Joaquín García Icazbalceta, vol. 3, Liechtenstein, sin fecha, pp. 71-227.